JOSE P. GARAÑA

ASTROLOGIA MAGISTRAL

CLAVE DE CARACTERES Y DESTINOS

KIER

JOSE P. GARAÑA

ASTROLOGIA MAGISTRAL

Claves de CARACTERES Y DESTINOS

REVELACIONES COMPLETAS

POSIBILIDADES HUMANAS

Segunda Edición

46 Dibujos, 17 Gráficos
y Diversas Tablas

Editorial KIER, S.A.
Avda. Santa Fe 1260
1059 Buenos Aires

Ediciones en español:
Editorial KIER, S.A. - Buenos Aires
años: 1961 - 1983

Dibujo de Tapa
Horacio Cardo

LIBRO DE EDICION ARGENTINA

ISBN 950-17-0514-5

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
© 1983 by Editorial KIER, S.A. – Buenos Aires
Impreso en la Argentina
Printed in Argentina

SIMBOLOS DE LA ASTROLOGIA

PLANETAS

Sol	☉
Luna	☽
Mercurio	☿
Venus	♀
Marte	♂
Júpiter	♃
Saturno	♄
Urano	♅
Neptuno	♆
Plutón	♇
Tierra	♁
Parte de la Suerte	⊕
Nodo Lunar Boreal	☊
Nodo Lunar Austral	☋

ELEMENTOS

Fuego	△
Aire	○
Agua	▽
Tierra	□

RITMOS

Impulsividad	♎
Mutabilidad	☿
Estabilidad	●
Infinito	∞
Positividad	+
Negatividad	−

SIGNOS

0	Aries	♈
30	Tauro	♉
60	Géminis	♊
90	Cancer	♋
120	Leo	♌
150	Virgo	♍
180	Libra	♎
210	Escorpio	♏
240	Sagitario	♐
270	Capricornio	♑
300	Acuario	♒
330	Pisis	♓

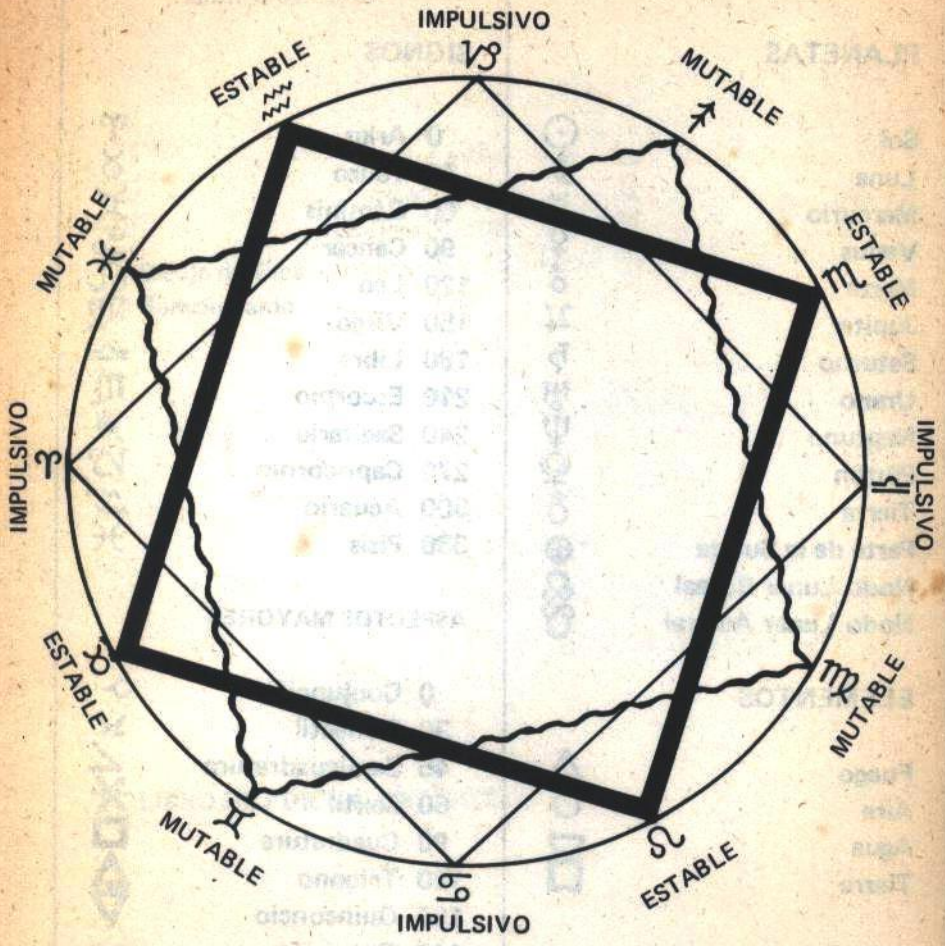
ASPECTOS MAYORES

0	Conjunción	☌
30	Dodectil	⚺
45	Semicuadratura	∠
60	Sextil	⚹
90	Cuadratura	□
120	Trígono	△
150	Quinconcio	⚻
180	Oposición	☍

ASPECTOS MENORES

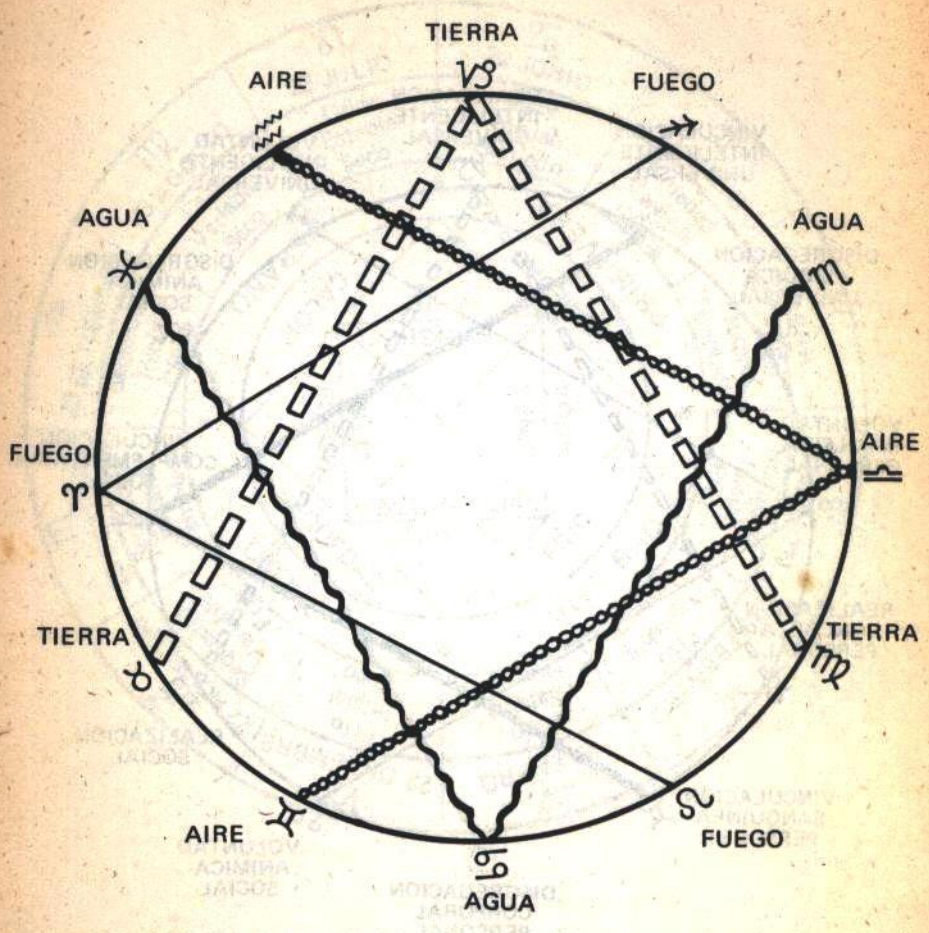
0	Paralelo de	☌ P
0	Paralelo de	☍ ∥
36	Dectil	⊥
72	Quintil	Q

Lámina 1.



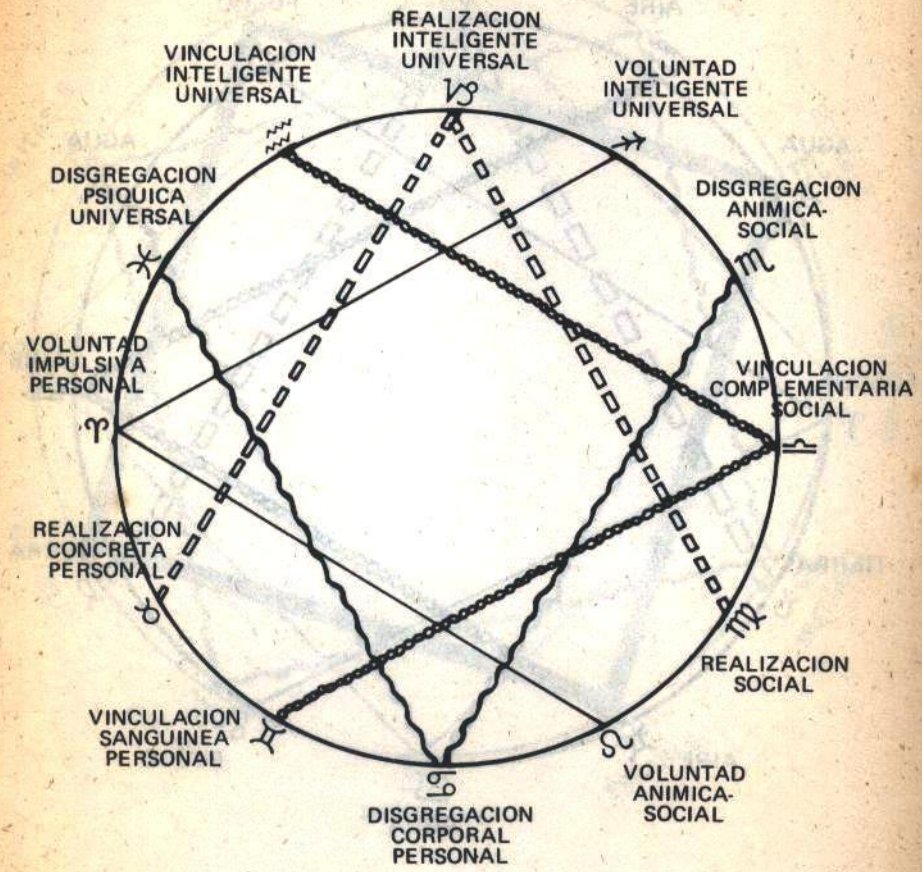
Cuadruplicidades del triple rítmo: impulsividad, mutabilidad y estabilidad.

Lámina 2.



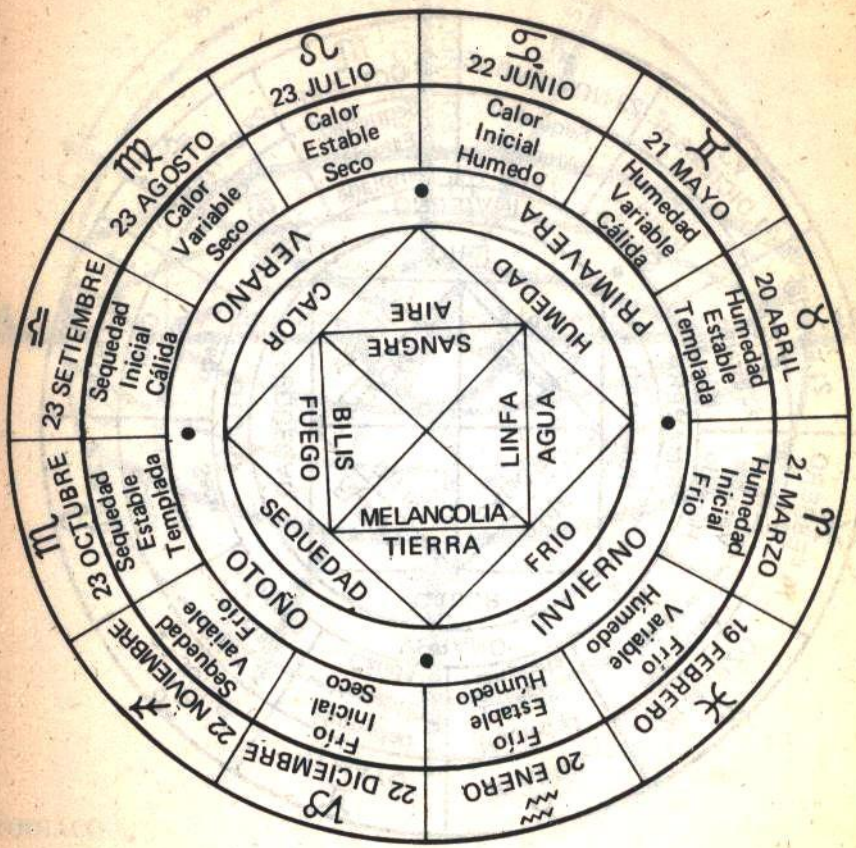
Triplicidades de los cuatro elementos fuego, aire, agua y tierra.

Lámina 3.



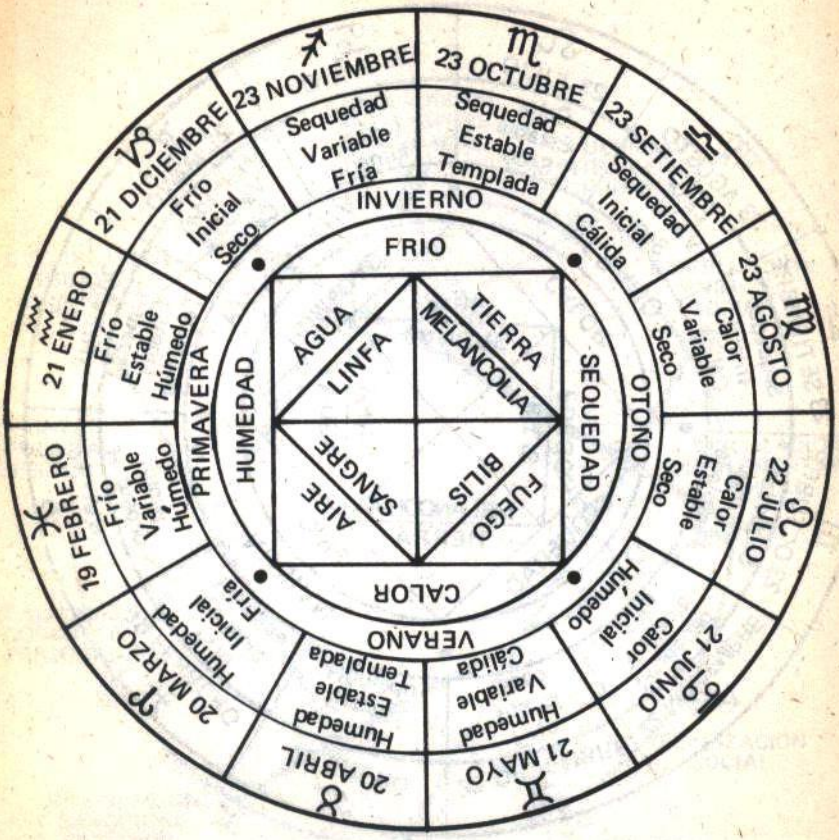
Las cuatro triplicidades evolutivas: ígneo-volitiva, terrestre-realizante, aéreo-vinculativa y acuoso-disgregativa.

Lámina 4.



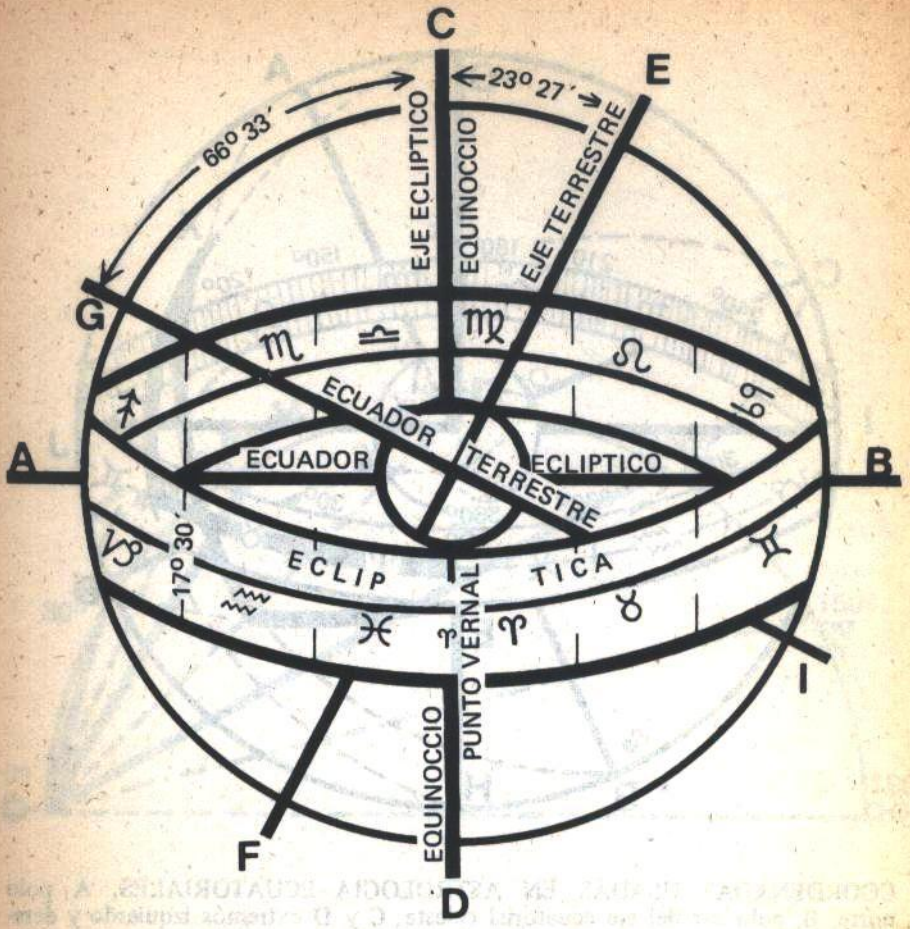
CORRELACIONES ELEMENTARIAS VINCULADAS con la rotación terrestre en los equinoccios y zonas templadas. Aumenta el calor hacia el ecuador y estío y el frío hacia los polos e invierno. Círculo exterior, número ordinal de los sectores y horas del día; círculo medio, elementaridades y ritmos respectivos; círculo interno, fases de día y correlaciones correspondientes.

Lámina 5.



CORRELACIONES ELEMENTARIAS DEPENDIENTES DE LA circulación anual de la Tierra en torno al Sol. Relacionadas con el hemisferio boreal; para aplicarlas al astral es necesario invertir el orden de los meses y los signos y las estaciones y los meses. Por ejemplo Aries-Marzo-Primavera boreal corresponde a Libra, Septiembre-Primavera austral, y así los demás.

Lámina 6.



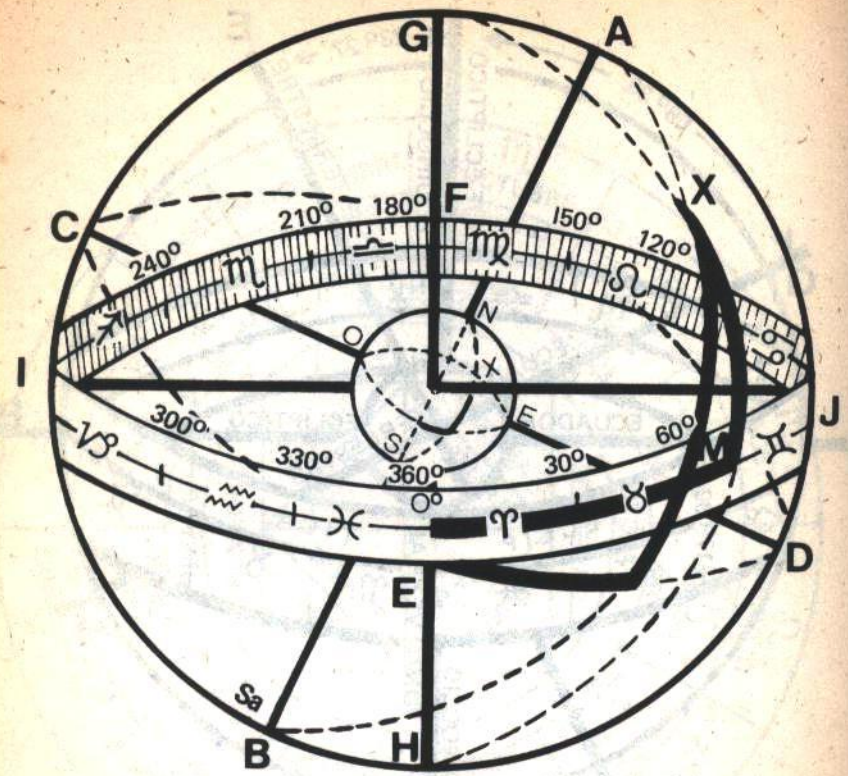
ZODIACO

Es una banda circular, que cual sutil anillo circunda el área celeste de la Tierra, y que en realidad es la ruta o senda que cursa la Tierra en su traslación anual en torno al Sol, en la misma pista circular por donde circulan los astros alrededor del Sol. Tiene 17 grados de ancho o sea 8° 30´ desde el círculo de la eclíptica de cada lado.

La inclinación del eje vertical de la Tierra, respecto al de la eclíptica es en 1961 de 23° 26´ 52´´ y se inclina a razón de 10´´ por año.

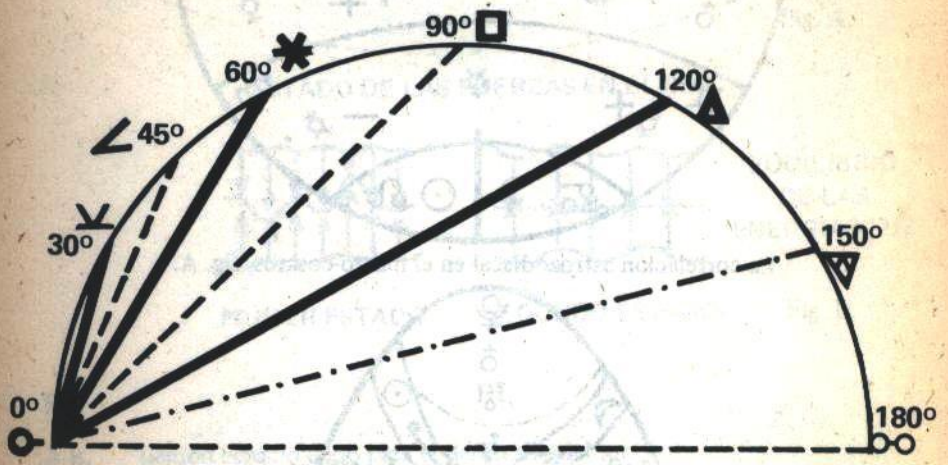
Suele dividirse la eclíptica, en partir del punto Vernal o cero grado de Aries, astronómicamente en 360°, como todo círculo y astrológicamente en doce sectores de 30° cada uno, a partir también de cero grados en Aries.

Lámina 7.



COORDENADAS USADAS EN ASTROLOGIA–ECUATORIALES, A polo norte, B, polo sur del eje ecuatorial celeste; C y D extremos izquierdo y derecho del eje horizontal celeste. – ECLIPTICAS, G y H respectivamente polos norte y sur del eje vertical de la eclíptica; I y J extremos izquierdo y derecho del eje horizontal de ésta eclíptica I, E, J, F, I. – X posición celeste (astro, estrella, radiolinde, etc.), común en este caso a los dos sistemas de coordenadas ecuatorial y eclíptico. – X, L, E ángulo que iniciado en el punto vernal E mide sobre el círculo ecuatorial C, E, L, D, F, C el ángulo en ascensión recta; E, L y L, X la latitud celeste de X. – E, M, X, ángulo iniciado también en el punto vernal E que mide sobre el círculo eclíptico I, E, J, F, I, la longitud eclíptica de X. – COORDENADAS GEOGRAFICAS (esfera interna) N-S polos norte y sur de la Tierra y O-E, extremos occidental y oriental del eje horizontal terrestre. – A-G ángulo de inclinación de la Tierra sobre el plano horizontal y el eje vertical de la eclíptica 23°27´y G-C; complemento entre el eje vertical celeste G y el eje horizontal terrestre de 66°33´.

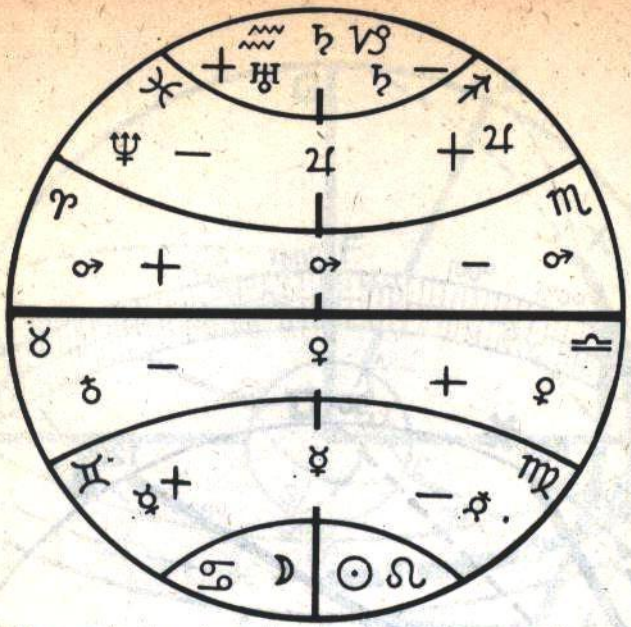
Lámina 7 B.



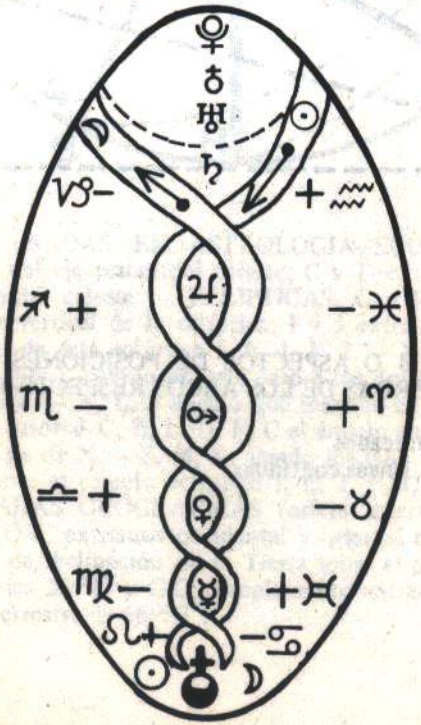
RADIOANGULACIONES O ASPECTOS DE POSICIONES ASTRALES GEOMETRICAMENTE: CUERDAS DE LOS ARCOS RESPECTIVOS.

Los aspectos acordes, punteados.
Los aspectos desacordes, líneas contínuas.

Lámina 8.



La correlación astrozodiacal en el macro-cosmos, fig. A.



La correlación astrozodiacal en el micro-cosmos, fig. B.

Lámina 9.

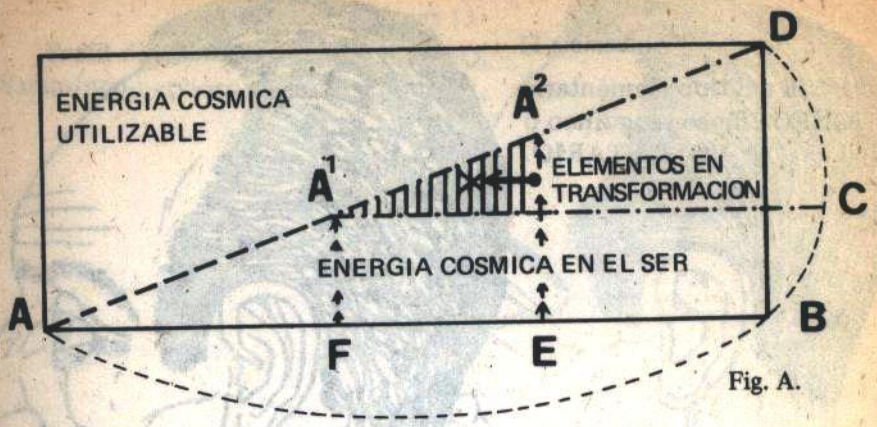


Fig. A.

ESTADO DE LAS FUERZAS EN EL SER

EQUILIBRIO DE LAS ENERGIAS-LUZ

PRIMER ESTADO SEGUNDO ESTADO

Fig. B.

Fig. A.

A-B, tiempo espacio dado para el desarrollo del ser.
A-D, fuerza-espacio o energía-luz.
A-B-C, parábola de la primera vida, antes del condensamiento.
A-A^1-F, condensamiento de la primera existencia.
F-A^1, estado cósmico expresivo del ser, en el instante de la transmutación de sus valores cósmicos.
E-A^2, estado de sutilización "dentro del ser", por la fuerza aspiracional o energía-luz.
B-C, fin de la parábola concreta del ser.
—.—.—, posibilidades conocidas en el momento.
A, nacimiento.
X, nuevas posibilidades.

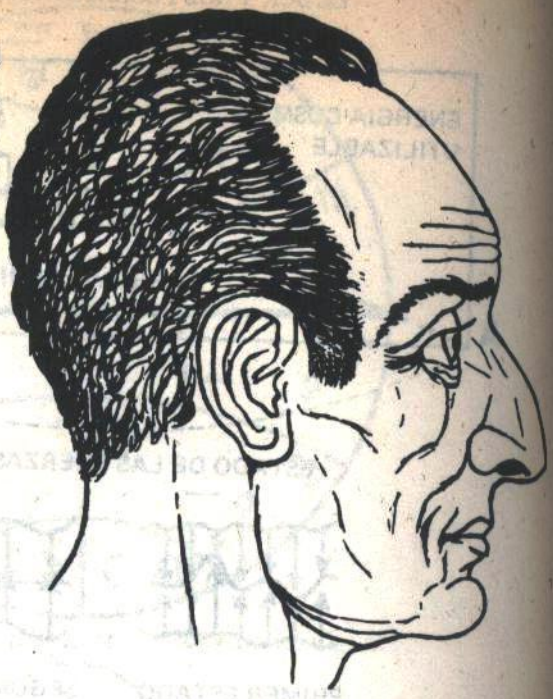
Fig. B.

COORDINACION DE LAS FUERZAS EN EL SER.

Resultado de coordinar equilibradamente las siete fuerzas, condensadas en las cinco potencialidades conceptuales-expresivas.

Lámina 11

Perfil del tipo elementario IGNEO Bilioso-sanguíneo o VOLUNTARIO.



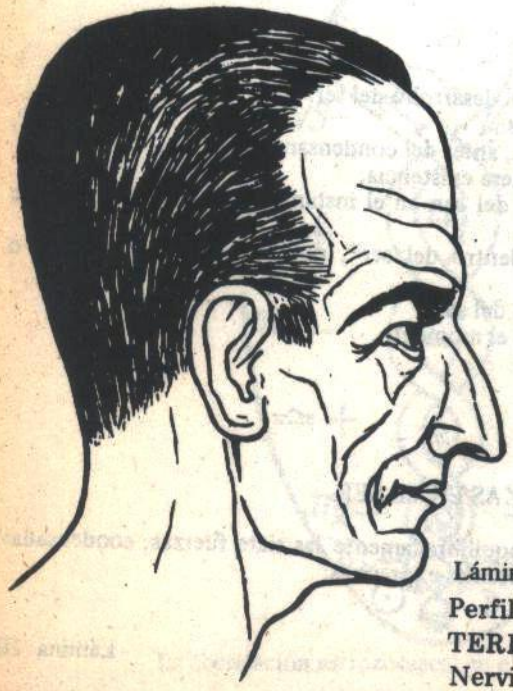
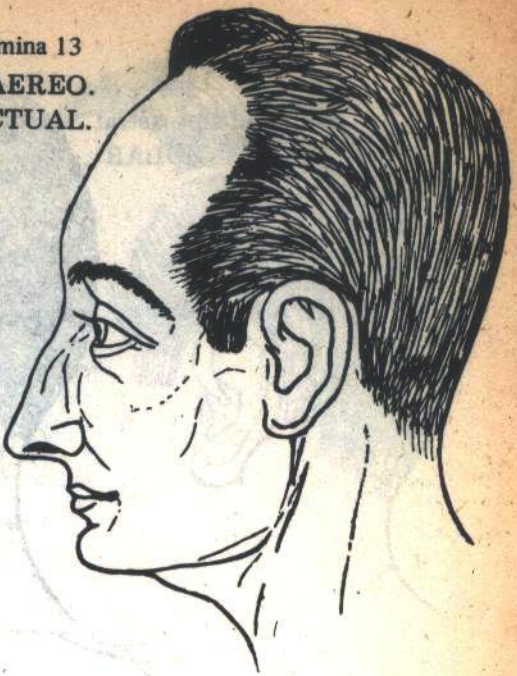


Lámina 12

Perfil del tipo elementario TERRESTRE - Nervioso-bilioso o REFLEXIVO.

Lámina 13

Perfil del tipo elementario AEREO.
—Sanguíneo-nervioso o INTELECTUAL.



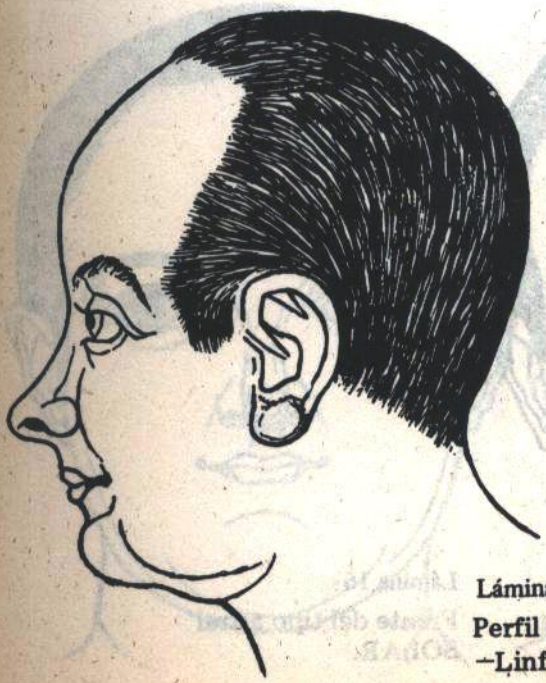
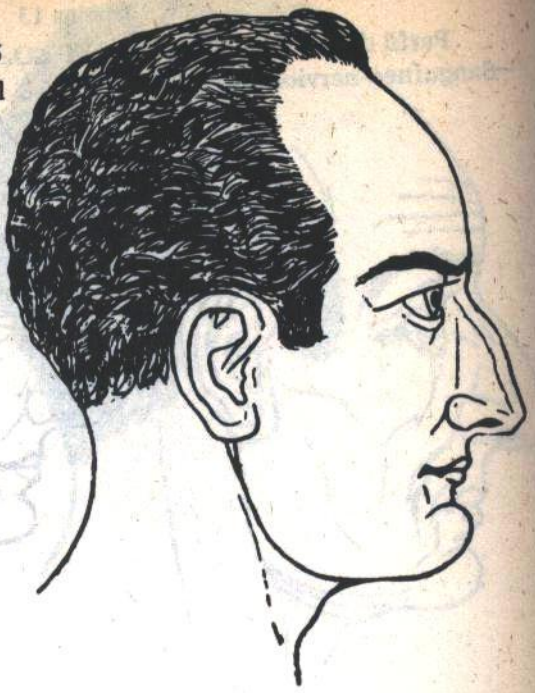


Lámina 14

Perfil del tipo elementario ACUOSO.
—Linfático-nervioso o SENSIBLE.

Lámina 15
Perfil del tipo astral
SOLAR



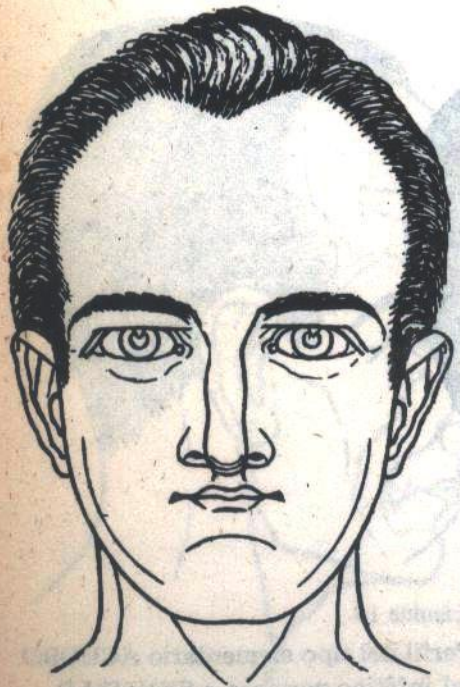
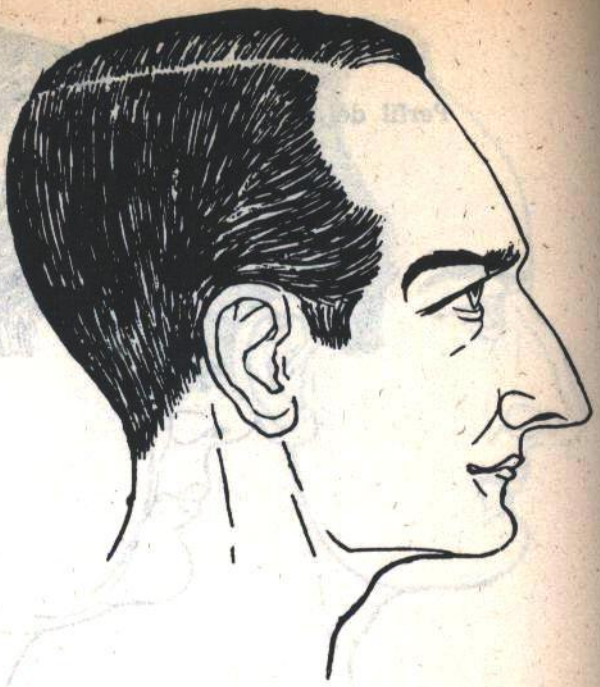


Lámina 16
Frente del tipo astral
SOLAR.

Lámina 17
Perfil del tipo astral
LUNAR

Lámina 18
Frente del tipo astral
LUNAR

Lámina 19
Perfil del tipo astral
MERCURIANO.



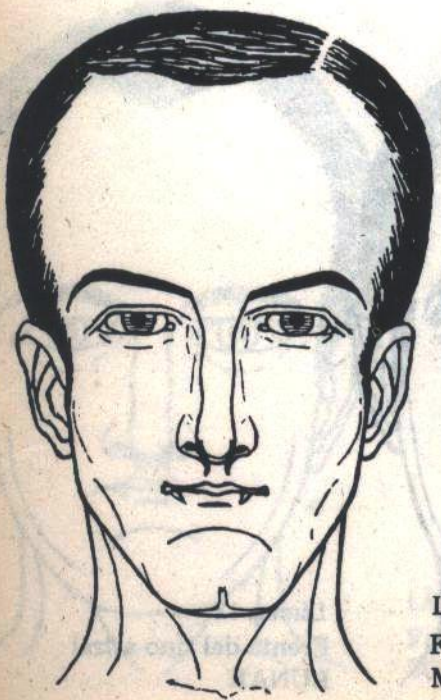


Lámina 20
Frente del tipo astral
MERCURIANO

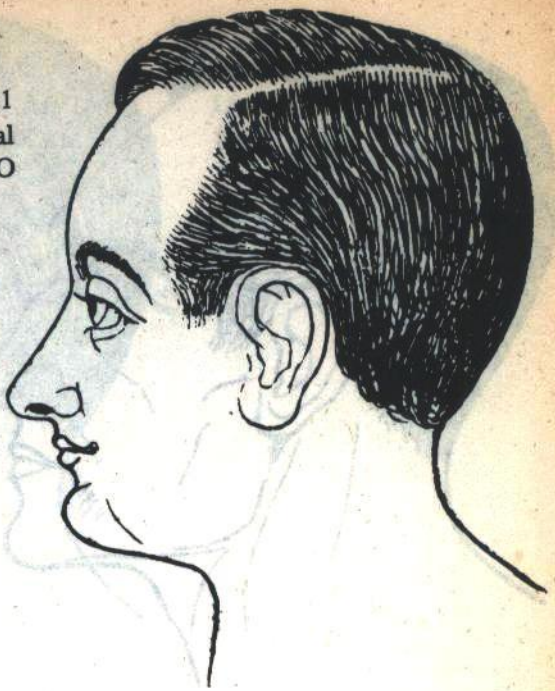


Lámina 21
Perfil del tipo astral
VENUSIANO

Lámina 22
Frente del tipo astral
VENUSIANO.

Lámina 23
Perfil del tipo astral
MARCIANO.

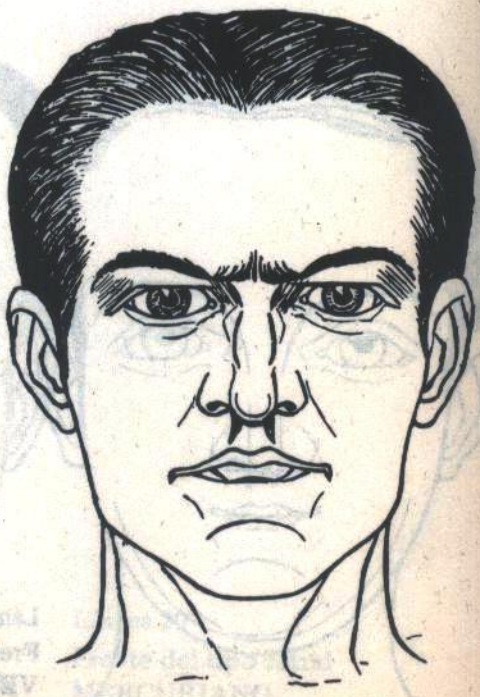


Lámina 24
Frente del tipo astral
MARCIANO.

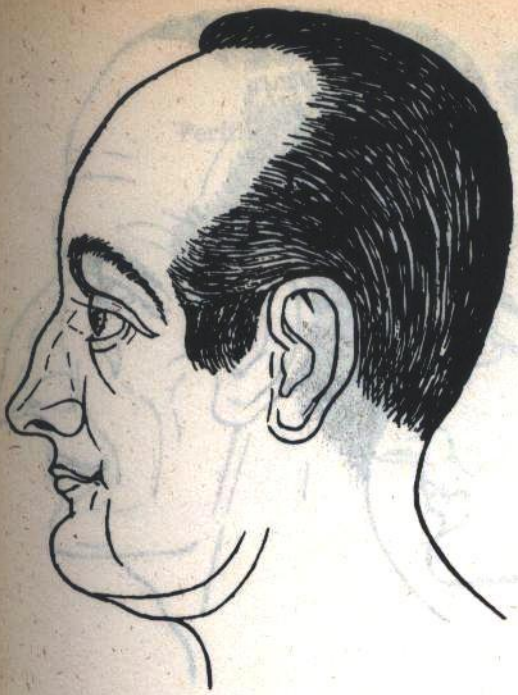


Lámina 25
Perfil del tipo astral
JUPITERIANO.

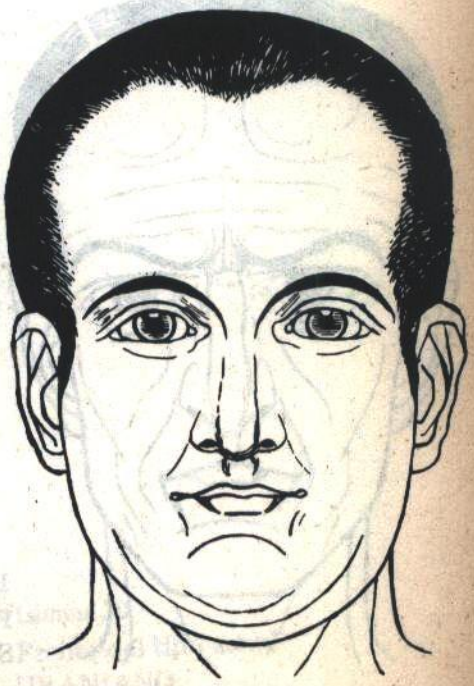
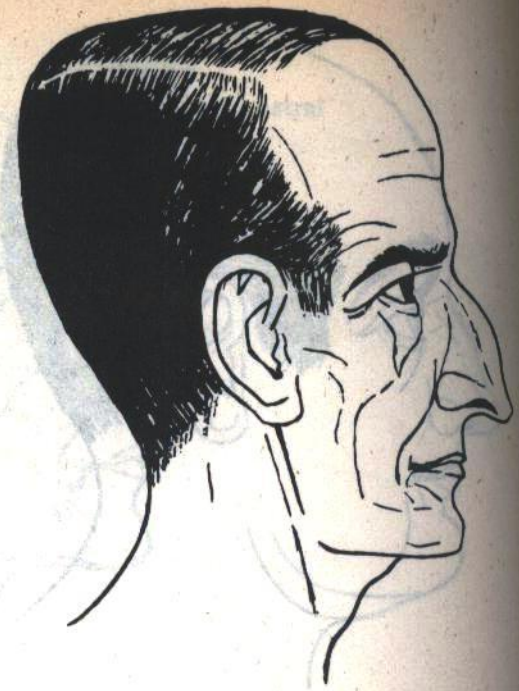


Lámina 26
Frente del tipo astral
JUPITERIANO.

Lámina 27
Perfil del tipo astral
SATURNIANO.



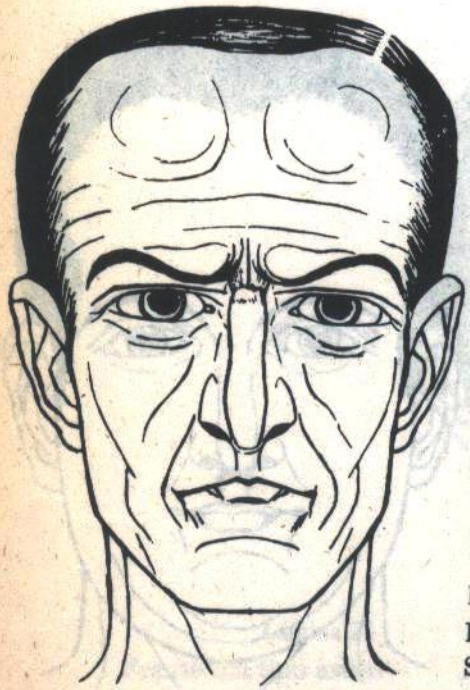


Lámina 28
Frente del tipo astral
SATURNIANO.

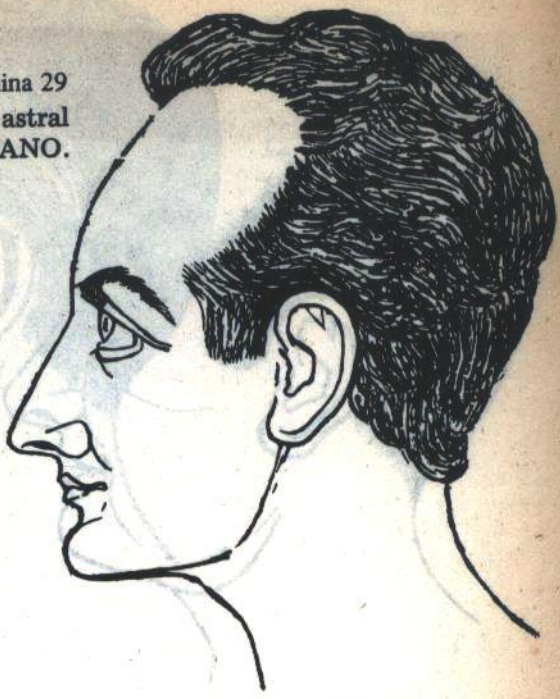


Lámina 29
Perfil del tipo astral
URANIANO.

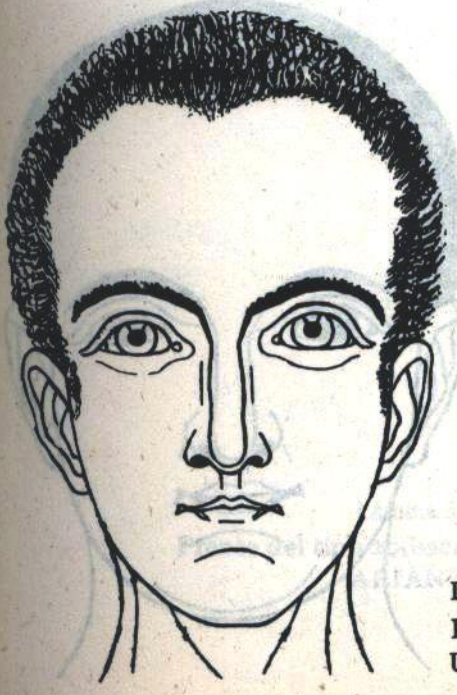


Lámina 30
Frente del tipo astral
URANIANO.

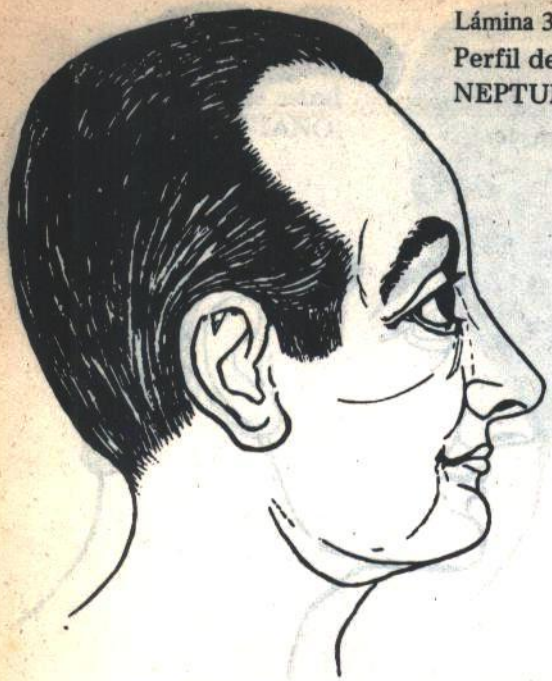


Lámina 31
Perfil del tipo astral
NEPTUNIANO.

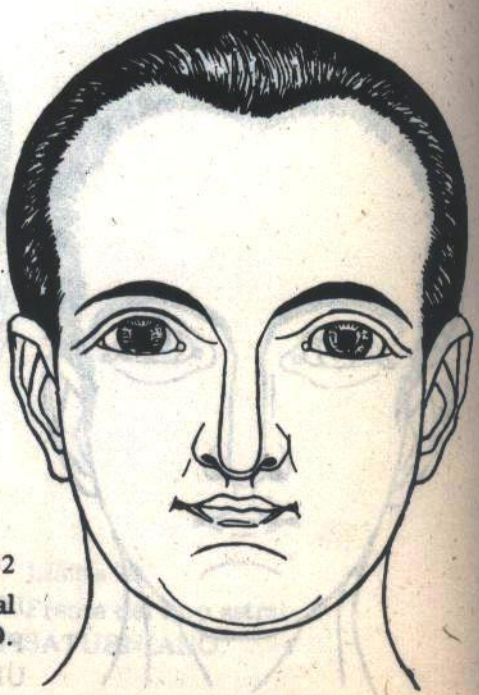


Lámina 32
Frente del tipo astral
NEPTUNIANO.

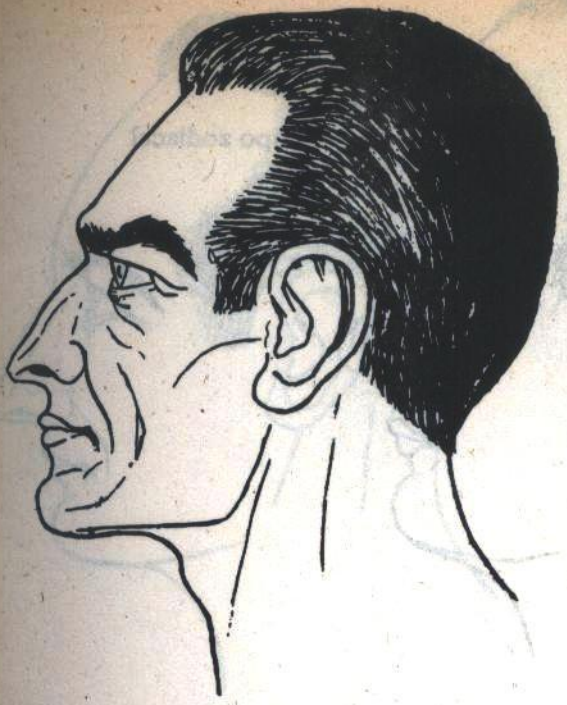


Lámina 33
Perfil del tipo zodiacal
ARIANO.

Lámina 34
Frente del tipo zodiacal
ARIANO.

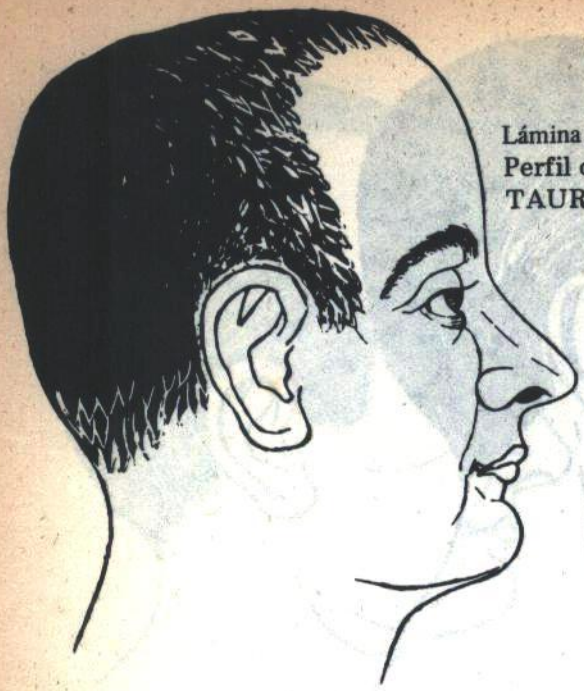


Lámina 35
Perfil del tipo zodiacal
TAURIANO

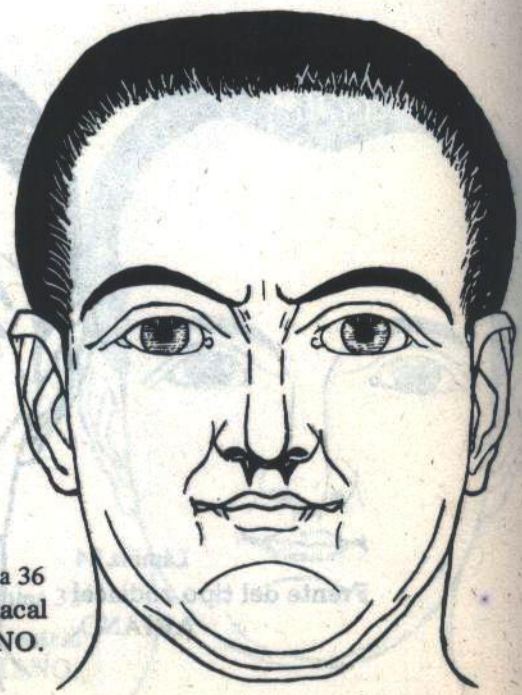


Lámina 36
Frente del tipo zodiacal
TAURIANO.

Lámina 37
Perfil del tipo zodiacal
GEMINIANO.

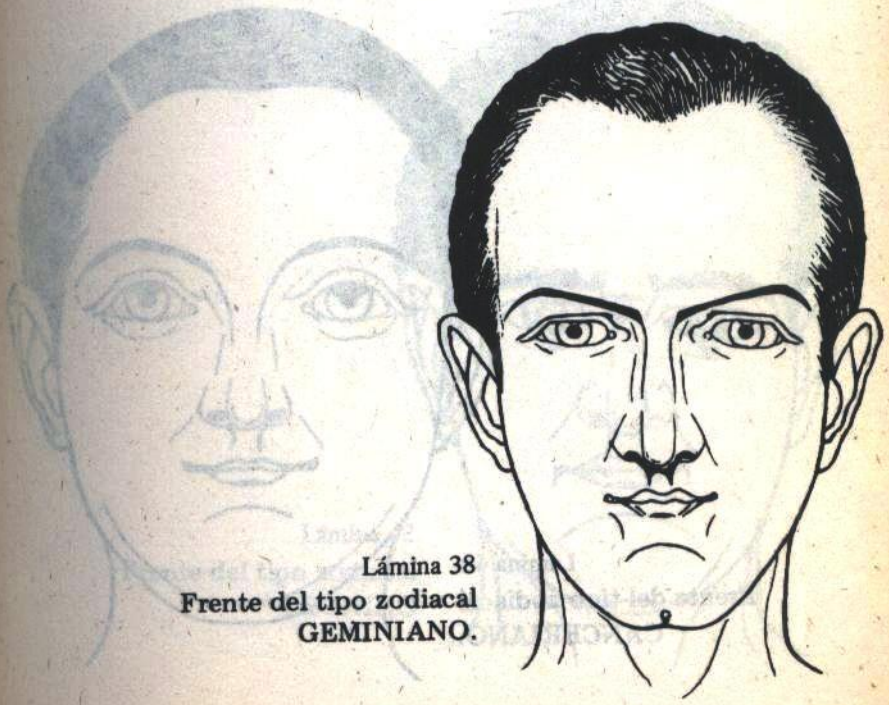


Lámina 38
Frente del tipo zodiacal
GEMINIANO.

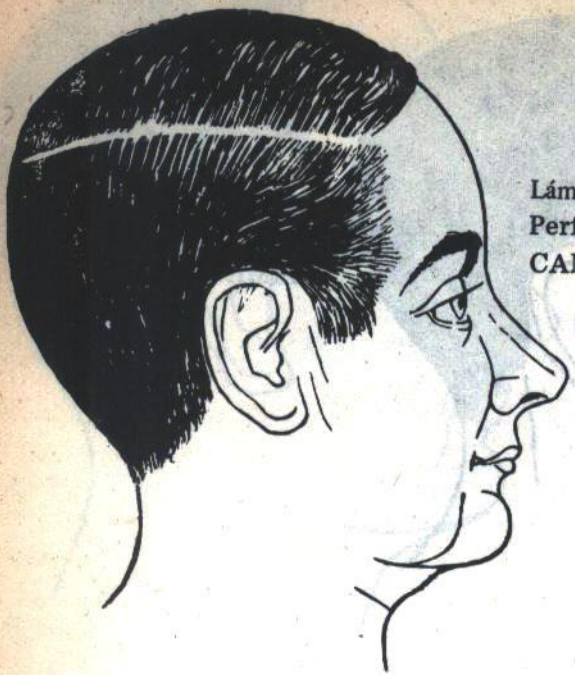


Lámina 39
Perfil del tipo zodiacal
CANCERIANO.

Lámina 40
Frente del tipo zodiacal
CANCERIANO.

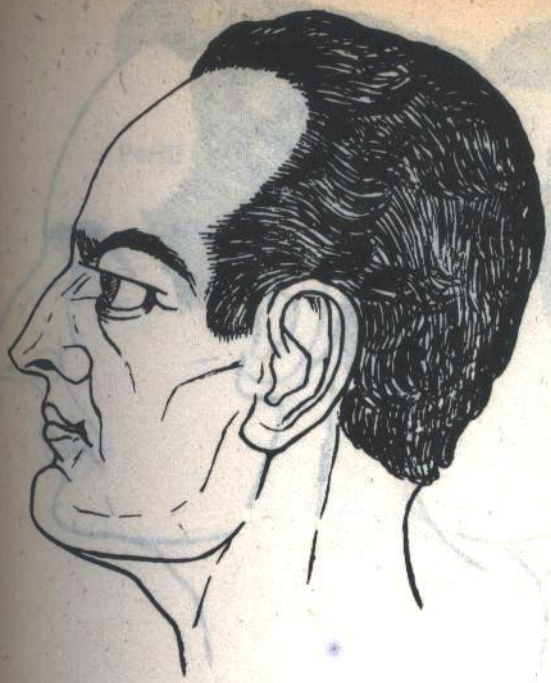


Lámina 41
Perfil del tipo zodiacal
LEONINO

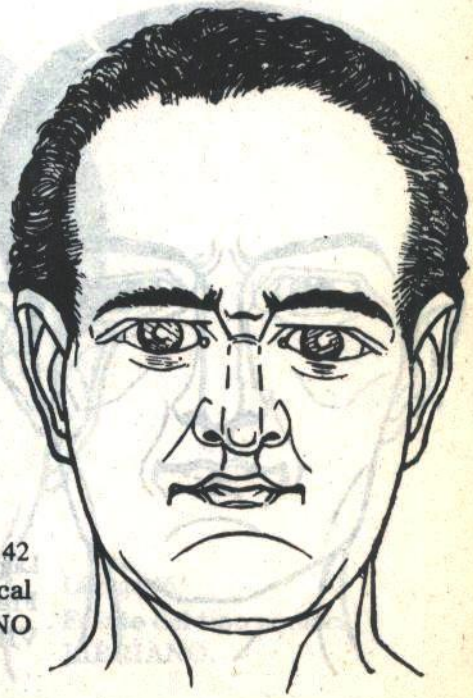


Lámina 42
Frente del tipo zodiacal
LEONINO

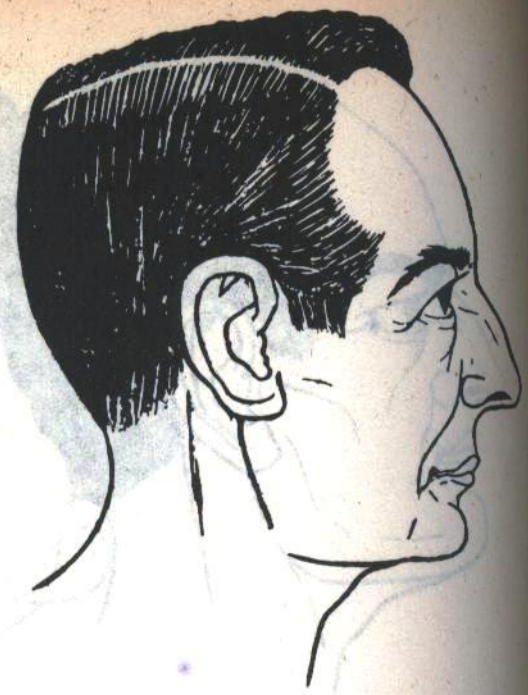


Lámina 43
Perfil del tipo zodiacal
VIRGINIANO.

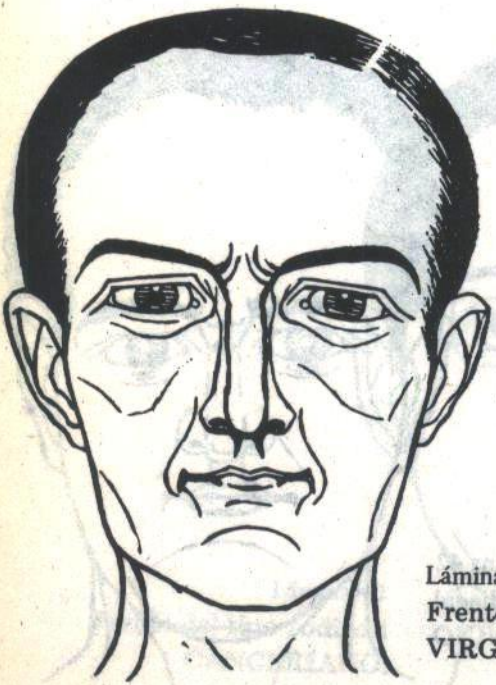


Lámina 44
Frente del tipo zodiacal
VIRGINIANO.

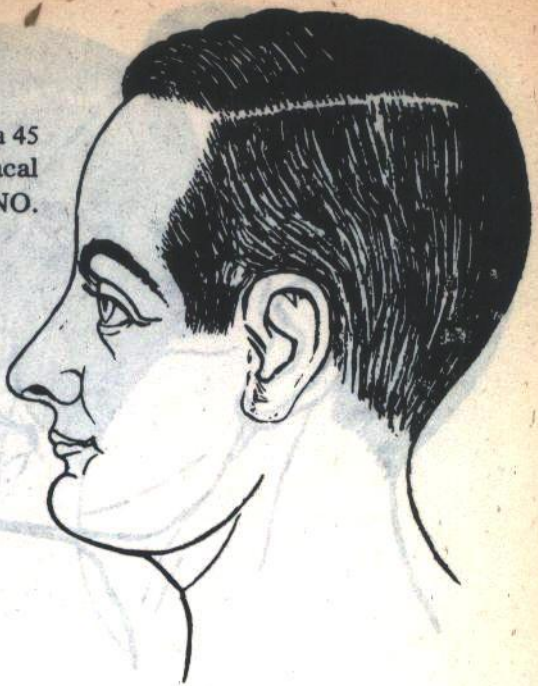


Lámina 45
Perfil del tipo zodiacal
LIBRIANO.

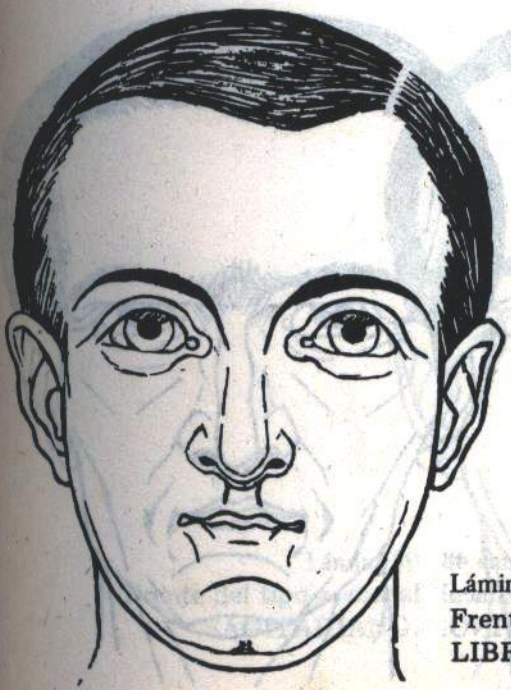


Lámina 46
Frente del tipo zodiacal
LIBRIANO.

Lámina 47
Perfil del tipo zodiacal
ESCORPINO.

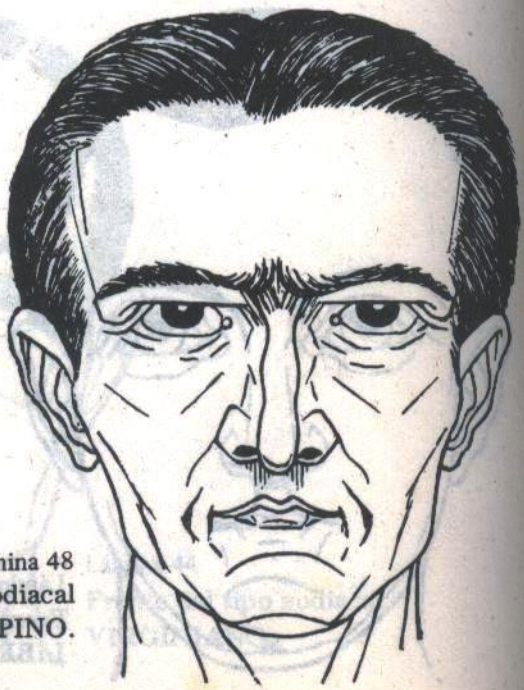


Lámina 48
Frente del tipo zodiacal
ESCORPINO.

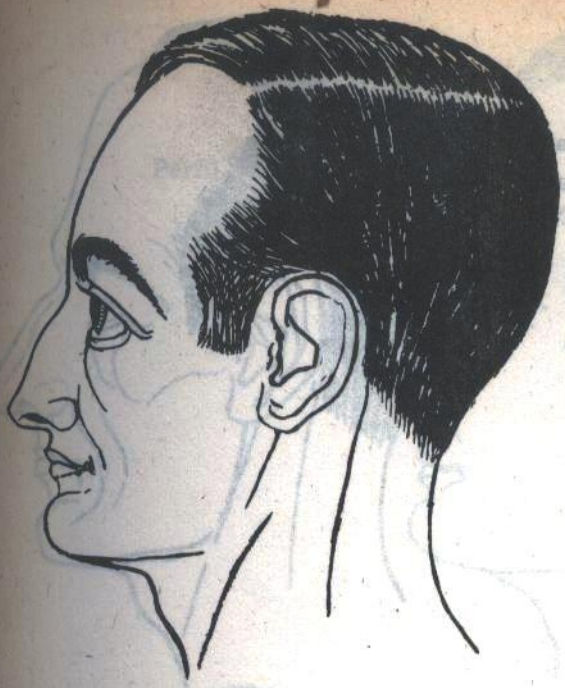


Lámina 49
Perfil del tipo zodiacal
SAGITARIANO.

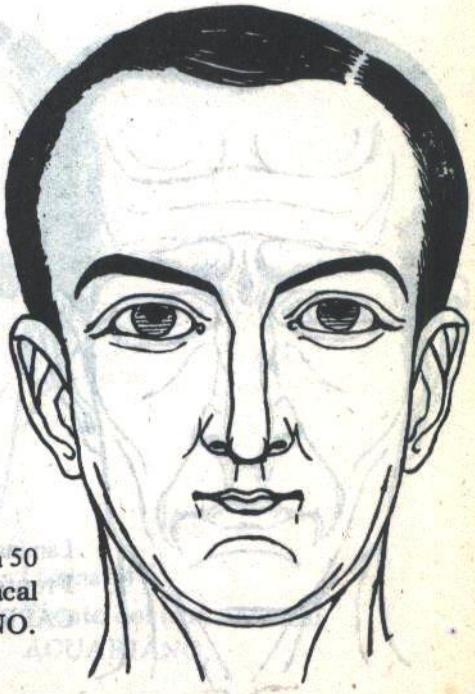


Lámina 50
Frente del tipo zodiacal
SAGITARIANO.

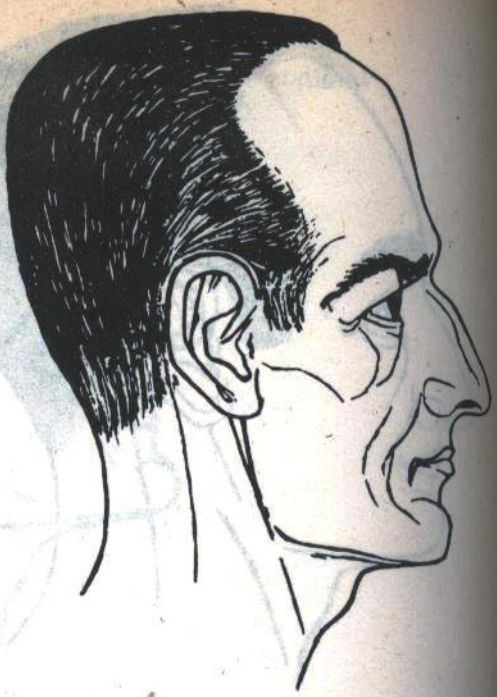


Lámina 51
Perfil del tipo zodiacal
CAPRICORNIANO.

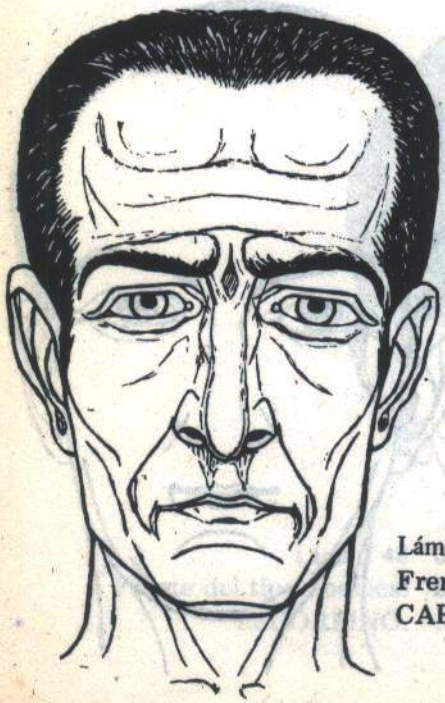


Lámina 52
Frente del tipo zodiacal
CAPRICORNIANO

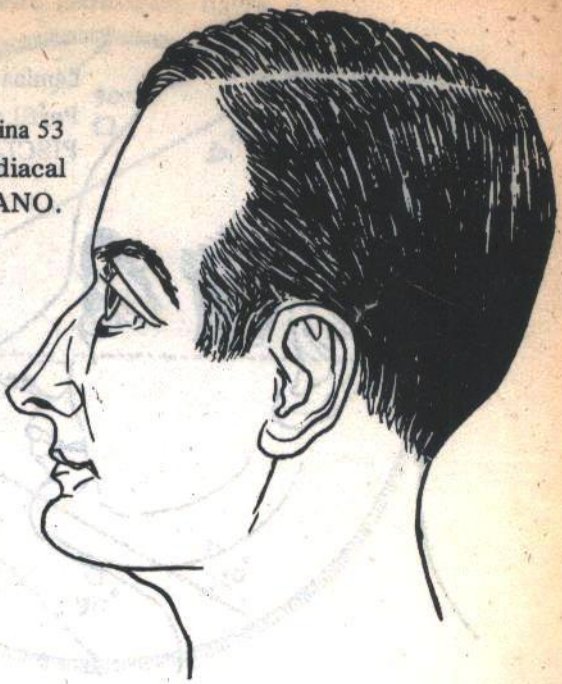


Lámina 53
Perfil del tipo zodiacal
ACUARIANO.

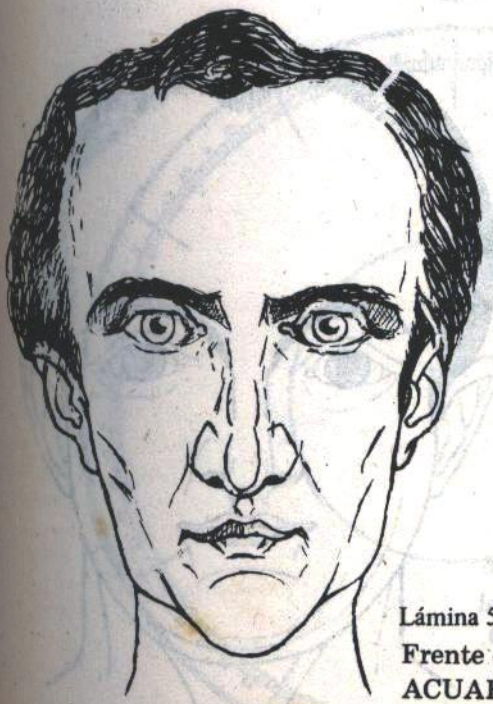


Lámina 54
Frente del tipo zodiacal
ACUARIANO.

Lámina 55
Perfil del tipo Zodiacal
PISCIANO

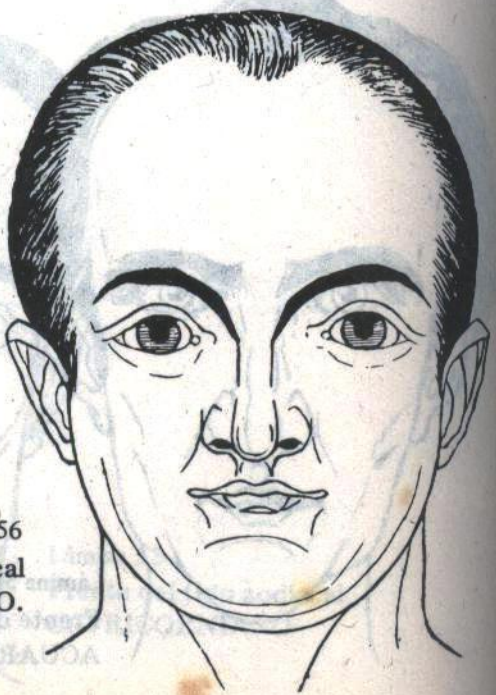
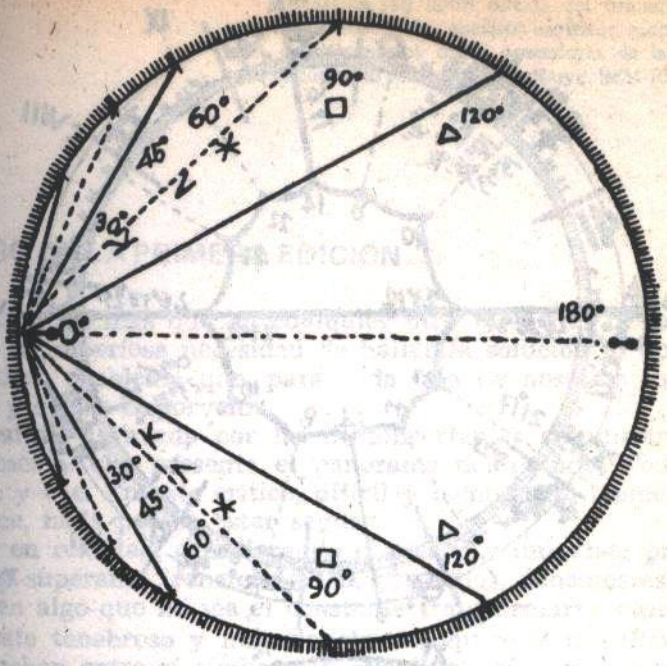


Lámina 56
Frente del tipo zodiacal
PISCIANO.

Goniómetro astrológico, figura A.



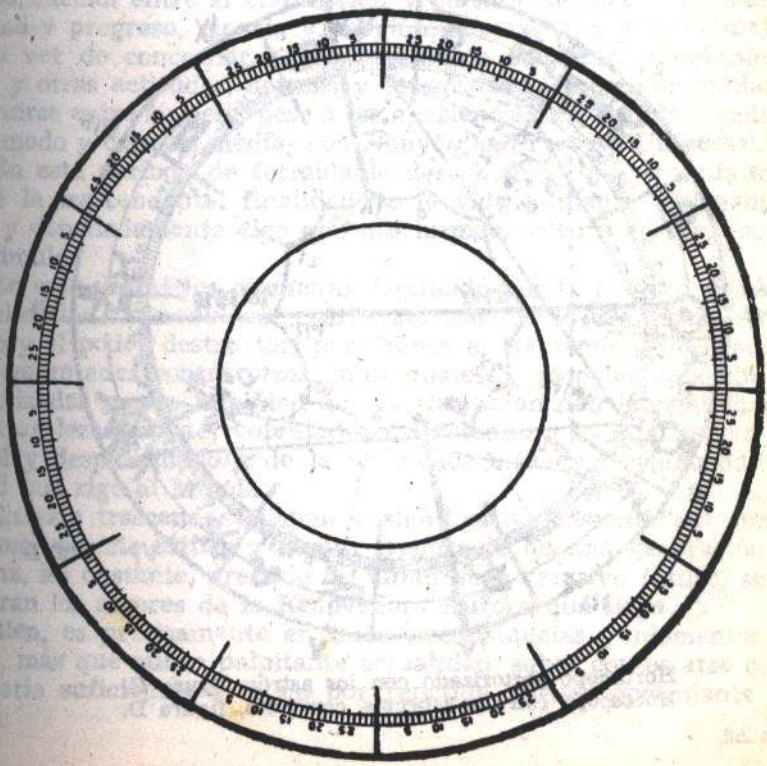


Gráfico graduado, figura B.

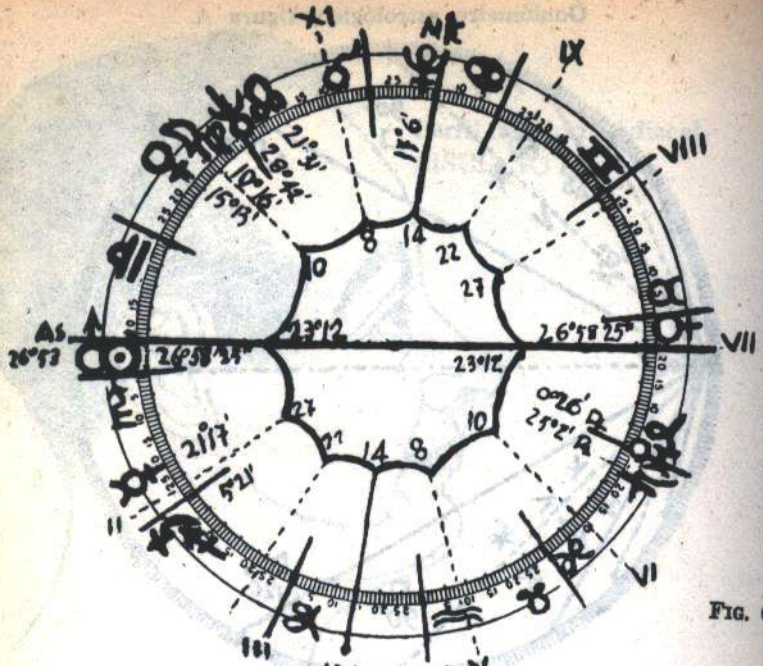


Fig. C

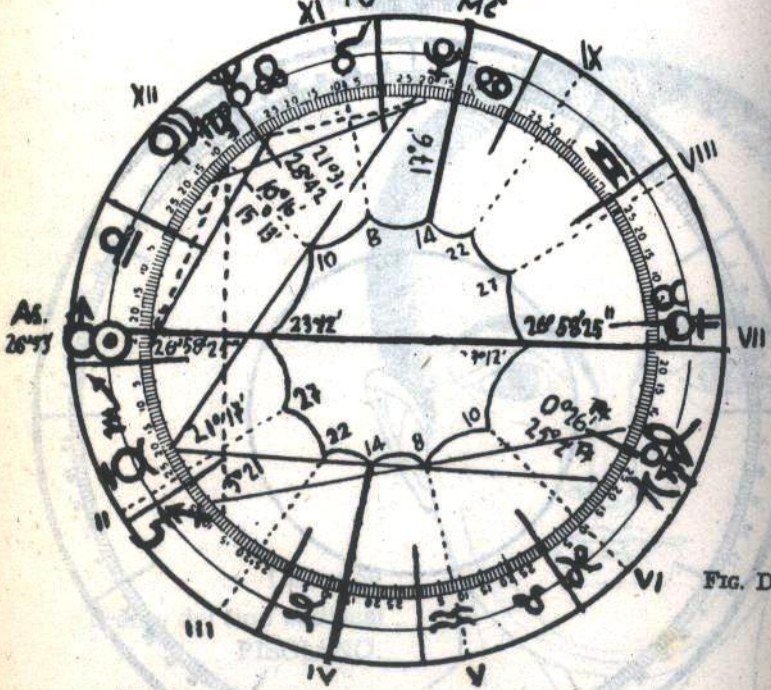


Fig. D

Horóscopo sectorizado con los astros, figura C.
Horóscopo con los aspectos, completo, figura D.

Lámina 58.

Los astros son tanto esferas del firmamento, como representaciones de nuestro espíritu; metafísicamente son convencionales orbes poseedores de las cualidades que el consenso universal les atribuye. SEM-RE.

PROLOGO DE LA PRIMERA EDICION

Hoy, quizás más que en cualquier otro momento de la historia sentimos la imperiosa necesidad de hallar la solución al apremiante y angustioso problema que, para cada uno de nosotros importa el presente y ofrece el porvenir.

Necesidad agravada por las desconcertantes circunstancias que atravesamos y que presenta el panorama del mundo. Todo vacila, tambalea y cae. En este crítico, difícil y complicado momento nada permanece, nada parece estar seguro.

Mas, en realidad, considerando el eterno y universal proceso de perenne y superante transformación, ¿podemos, debemos esperar seguridad en algo que no sea el constante transformarse *superándose*?

En este tenebroso y materialista, excéptico y mistificador momento, luchan entre sí civilización y cultura, técnica y humanismo, bondad y progreso, ciencia y religión, superstición y espiritualidad; y, en vez de concordar y solidariamente cooperar compensándose unas y otras actitudes, normas y propósitos pugnan por anularse y destruirse entre sí; pero, pese a las apariencias, en realidad, cada una a su modo y con sus medios contribuyen al Progreso Universal.

En este período de formidable desconcierto, nosotros, faltos de fe en la trascendental finalidad de la vida humana, buscamos con afán y denodadamente *algo* que nos inspire, oriente y guíe, conforte y estimule.

En este dramático momento dominado por la energía atómica y la aplicación termonuclear, bárbaramente orientadas hacia el belicismo y el poder destructor; percibimos el tremendo entrechocar de unas voluntades contra otras, individuales y grupales subordinadas, hipnotizadas por la fatalidad que la Necesidad del determinismo de la Naturaleza impone; voluntades refractarias a la inteligencia Universal y despreocupadas de la no menos universal solidaridad fraternal que rige al Mundo.

En este trascendentalísimo y significativo instante del suceder humano, en este crítico y oscuro crepúsculo de una generación que declina, no obstante, preñado de luminoso y creativo futuro, se vislumbran los albores de la Renovadora Aurora que llega...

Bien, es precisamente en tales circunstancias y momentos que cobra, más que nunca palpitante actualidad, saber contestarse con la necesaria suficiencia a la no por repetida, menos apremiante pregunta:

Solución involucrada en la observación atenta de la vida.

Mas si nos detenemos a observarla con comprensiva atención, de inmediato comprobaremos que la Vìda posee su peculiar lenguaje y la Naturaleza no es sino la cabal expresión del espíritu que la anima. Y como nada carece de significado en la vida, nos vemos impulsados a buscar, descubrir y utilizar el Alfabeto Cósmico para develar el misterioso y eternamente renovado poema que entraña.

En el "Libro de la Naturaleza" forjado por la vida están contenidos todos los arcanos de la materia, de la fuerza y de la energía; tanto los del Cosmos, como los del Hombre y los de la Divinidad. Todas las formas, todos los movimientos y expresiones poseen, cada una, su causa, sentido y función.

Cada *forma* expresa una fuerza y entraña una idea, cada *fuerza* responde a una idea y anima una forma y cada *idea* forja una forma y despierta una fuerza.

Formas, fuerzas e ideas integran el proceso del Cosmos, derivan del Espíritu y manifiestan la Naturaleza; y crean, a la vez que animan y plasman la Individualidad humana. Cooperan a la concepción y promueven el parto del naciente y el par de posibilitar y estimular su reintegración universal, su evolución, delimitan su entidad condicionada en actividad-espacio-tiempo.

Formas, fuerzas e ideas marcan su influencia tanto en el comienzo causal, como en el concepcional-astral y en el parto-físico. Ideas, fuerzas y formas señalan su influencia tanto en el cielo del momento concepcional como en el del nacimiento y muestran sus indicios en el cráneo y en la cara, en las manos y en los gestos, en la mirada y en la escritura.

Mientras que el sincero escrutador no descubra la existencia del "Libro de la Naturaleza", en cuyas páginas y en vitales caracteres están descritos todos los misterios de la vida, buscará, indagará en la biología, en la antropología, en la física y en la hiperfísica cuanto trate del cosmos, del hombre y del espíritu.

Si persiste sin desmayo buscando podrá hallar la clave universal y eterna del conocimiento terrestre, humano y celeste: la Astrología.

Muchos siglos antes de Goethe [1], los genuinos conocedores del ser, del mundo y del hombre ya sabían que en el universal concierto de la vida "todo funciona influyendo a todo y cada parte detállase distinta". Vale decir, habían descubierto la Ley de la Analogía Universal y la reciprocidad y correspondencia existentes entre el macro y el microcosmos, entre el individuo y el universo.

Basada en dicha ley está la obra que presentamos al lector; ley

[1] Lo cual justifica lo que dijo a los 70 años de edad: Si yo hubiera sabido lo ya dicho, no habría escrito una sola palabra; me habría dedicado a otra cosa.

que la inteligencia formula, la experiencia comprueba y la razón explica.

Lo mismo el nacimiento, base cósmico - humana - temporal, que el cráneo, topografía del espíritu; el rostro, compendio zoográfico del hombre; o las manos, palmarios prontuarios de la historia personal; el gesto, mímica objetivación del carácter; y, la escritura, exponente fiel gráfico del instante biopsicológico del escritor contienen suficientes indicios para develar el carácter humano.

Pero cada disciplina investigadora y cada problema a investigar tienen sus medios, alcances y límites, sus fórmulas de planteos y su posibilidad de comprensión. Por las cuales todo observador inteligente puede captar el carácter, temperamento y naturaleza del sujeto observado, puede descubrir su probable destino y cooperar a la correcta orientación de su vida.

Y como todos somos relativamente semejantes, unos a otros, si logramos conocernos, podremos esforzarnos por conocer a los demás.

Mas para captar con la mayor conciencia posible el misterio que la vida entraña, evitemos la tan temeraria como irrealizable quimera de intentar sondearla en el abismal estado de su viviente, real y unitaria unidad, absoluta e infraccionable. Pues, aunque pudiéramos profundizar dicho insondable abismo, nos veríamos obligados a no poder reflejar, ni trasmitir, siquiera aproximadamente tal totalidad y, menos aún, comunicarla y explicarla; ya que al intentarlo la diversificamos en la impresión producida en nosotros, en el reflejo conceptual promovido y en nuestra potencia expresiva. Y, además, en la deformación condicionante que efectúa quien recibe nuestra concepción. En síntesis es como si pretendemos explicar qué es la luz a un ciego de nacimiento, o explicar lo que es el sonido a un sordo innato o alimentar a un hambriento con nuestra comida y digestión.

Resueltos entonces a dejar tamaña pretensión: captar en su integridad absoluta la Única Realidad; percibimos el formidable y contradictorio espectáculo, poderosamente transformal del dualismo universal; el choque de los opuestos que impulsan y manifiestan la vida.

Por doquier vemos actividad y pasividad, atracción y repulsión, energía y substancia, aspiración y espiración, luz y sombra, día y noche, construcción y destrucción, macho y hembra, espíritu y materia... es decir: la *polaridad en acción,* PRIMERA *y fundamental representación.*

Tan pronto captamos el juego del dualismo universal nos percatamos de la acción de un TERCER factor o elemento actuante; nuevo agente que al par de definir los opuestos que observamos del juego real de la vida los combina y ensambla, los complementa y une. A este *tercer* factor conceptual lo debemos condicionar conforme a la cualidad o naturaleza del dualismo encarado: a la vez producto y agente de unión.

Lo importante es comprender la función de *ambos opuestos en* CADA *dualismo.* Por ejemplo, en una recta ingenuamente percibimos un tramo, compuesto de dos extremos y un centro; en un motor

observamos energía, fuerza y materia; en el pensamiento, idea, intención y expresión. En la causa, motivo, relación y efecto.

En este ensayo astrológico consideramos al Cosmos o energía inteligente actuante manifestada en *dos polaridades, tres ritmos y cuatro estructuras* o elementarizaciones. Obtenemos descontadas las polaridades, *tres factores* OPERANDO *cuatro estados* que *originan doce categorías seriales,* doce clasificaciones conceptuales; resultantes de la primera diversificación conceptual que forjamos de la infraccionable Unidad viviente. Lo cual concierne a la manifestación transformal de la vida; es decir: doce series, doce etapas de manifestación.

Mas para formular una orgánica y funcional ensambladura arquitectural de la existencia consideremos a la voluntad - inteligente humana, laborando y extrayendo del alma del Mundo un substracto anímico propio: su alma. Y por la combinada cooperación de la voluntad y el alma, utilizando a ésta como agente y, medio, de la voluntad sobre la materia cósmica o Naturaleza, que concreta y organiza todos los elementos indispensables para estructurar un agente actuante en lo concreto: su cuerpo.

Lo cual resumimos en el siguiente cuadro:

PRINCIPIO	MEDIOS	FINES
		INDIVIDUALIDAD, PERSONA Y DESTINO
La voluntad o energía inteligente o ESPÍRITU (Querer, Conciencia, Acción), potencializado por la Energía divina opera:	Actualizando un aquilatado potencial psíquico-espiritual perceptible en el CARÁCTER, que, no hay que olvidar, es el exacto reflejo del ESPÍRITU. Elaborando del Alma del Mundo, un substracto anímico, su alma, que se reflejará en su TEMPERAMENTO. Y ensamblando organizadamente de la energía, fuerza y materia cósmica, un núcleo átomo-molecular, germen de su CUERPO y ostensible en la constitución de su NATURALEZA.	La armónica o caótica combinación de los factores ESPIRITUAL, ANÍMICO Y FÍSICO, le habilitarán al naciente para usufructuar un positivo DESTINO; o sometido al FATUM [1] natural, tendrá que soportar una negativa existencia. Es decir, podrá usufructuar de las circunstancias: familia, educación, raza, cultura y país, en forma activa y manifestar LIBERTAD CREADORA; o tendrá que sufrir la tiranía, complicación y precariedad de una existencia inferior. Según armonice o no su conducta con la NORMA CÓSMICA UNIVERSAL.

Todo este proceso coincide con el condicionalismo impuesto y sufrido, a la vez, por las circunstancias espacio - tiempo - acción. Y *que en la teoría y práctica astrológicas se determina por los elemen-*

[1] *Fatum*: condensación total de hechos generando hechos.

tos fijadores de la efemérides del nacimiento: *Tiempo* (minutos, de la hora, día, mes y año); *espacio,* (lugar, longitud y latitud) y por la combinación de ambos: país, región, pueblo; raza, civilización, cultura, familia.

Instante preciso del corte del cordón umbilical que une vitalmente el feto, a través de la madre al cosmos, y que desde entonces, queda suplantado por el encadenamiento pneumático del ritmo respiratorio que no cesará hasta su desencarnación terrestre.

Como en esta obra queremos contribuir al conocimiento del hombre basados en la estructura conceptual más simple, secular y universal, al margen de autoridades, modas y dogmas, la consideramos integrado por tres factores personáles y uno condicional general: la *naturaleza física,* puesta de manifiesto en la *constitución;* el *alma,* reflejada en el *temperamento* y el *espíritu,* expresado en su *carácter,* e interrelacionados constantemente con la triple diferenciación del mundo: física, anímica y espiritual condensados individualmente en el *mundo del nativo* delimitado y potencionado por el *Destino.*

El hallazgo y la correlativa valuación de los dominantes individuales del horóscopo: *polaridad, ritmo, elementaridad, signatura, astralidad, sectorización y espectación y la computación de fechas operativas* que resulten del examen del tema natal, revelarán la potencia, naturaleza y característica de los principios, factores o núcleos constitucionales adoptados: constitución o naturaleza, temperamento o alma y carácter o espíritu; los cuales a continuación definimos.

POLARIDAD: primera diferenciación que al analizar mentalmente la UNIDAD concebimos; o bien primera expresión de la unidad que captamos; bifurcación de las líneas de la fuerza que integran la energía imparticulada, es decir: actividad y pasividad o, *positividad* y *negatividad.*

RITMO: Triple y fundamental expresión del movimiento referido a un tiempo - espacio dado y a la vez, triple diferenciación de la manifestación de la vida única. En este ensayo astrológico consideramos las dos antedichas acepciones que posee la palabra ritmo; por lo tanto, no sólo consideramos el ritmo como medida del movimiento en sus tres básicos tiempos rápido, moderado y lento, sino como características de su estado, impulsividad, mutabilidad y estabilidad, o bien excitabilidad, adecuabilidad y resistencia.

ELEMENTARIDAD: constitución estructural íntima de los elementos primarios de la naturaleza o formas estructurales de la substancia, generalmente designados por los términos que denotan sólo una de sus características masivas naturales *fuego, aire, agua y tierra,* que en realidad quieren significar sólo uno de sus estados materiales radiante o etéreo, expansivo o gaseoso, fluídico o líquido y denso o térreo. Conviene saber, para aclarar esta concepción que cada estado elementario típico radiante, gaseoso, fluyente y denso puede presen-

tar los otros tipos elementarios, por ejemplo: el agua puede aparecer en estado igneo o radiante como vapor, en estado aéreo o gaseoso, como rocío; en estado fluyente o acuoso, propio y normal estado del agua; y en estado denso o térreo, como hielo.

SIGNATURA: en esta obra empleamos esta palabra como la naturaleza que resume las características de materia, vida y energía propias de cada signo zodiacal, que como se sabe corresponden a las dozavas partes del zodíaco a sectores de la eclíptica; naturalezas de forma, vida y fuerza dependientes de los campos celestes o signos abarcados y activados por los astros que los afecten.

ASTRALIDAD: conjunto de las cualidades atribuídas a los nueve órdenes de los complejos de energía, fuerza y materia tipificados secular y universalmente en los nueve arquetipos astrales de la secular y universal concepción biocósmica del universo, sagazmente antropomorfizados. Complejos reducidos por los astrónomos físico-químicos a los conjuntos de luz, calor, masa, movimiento, etc., atribuídos a los orbes o esferas planetarias.

SECTORIZACION: naturaleza propia que caracteriza a los sectores del horizonte local de un lugar e instante terrestre dados; es decir, significación global de las características de cada sector o dozava parte del horizonte visible - invisible considerado, o sea las características de los efectos concretos, personales y colectivos y las cuestiones particulares y mundanas correspondientes.

ASPECTACION: interrelación biodinámica de los astros entre sí, conforme a la incidencia de sus corrientes referidas a la Tierra, en función de longitud, latitud y altura del lugar e instante dados. Es decir, la combinación resultante de los ángulos de incidencia, reflexión y distancia, formados por las posiciones celestes de los astros condicionadas por los campos de recepción: zodíaco y horizonte en instante y lugar considerados.

DIRECCIONES: consideramos y utilizamos además los astrólogos este término que sirve para designar las fórmulas y operaciones de la computación cronométrica de las fechas operativas que fijan los momentos de los sucesos. Basadas principalmente en la conversión de un arco o espacio dado en su trascurso o tiempo correspondiente.

Sentimos, amigo lector, la indeclinable necesidad de recordar que en el concierto universal del cosmos, en la Totalidad Vital, una y única no existen categorías de conceptos, ni series conceptuales; es decir todas las cualidades y atributos que asignamos a los aspectos fragmentarios, transitorios e ilusorios creados por la limitada y limitante condición de sensorialidad. Pero, como al concebir y practicar

ASTROLOGIA estamos ya circunscritos a las limitaciones inevitables del encuadre teórico - práctico astrológico, aplicamos las categorías divisionarias conceptuales más adecuadas y prácticas para cada formulación y desarrollo de los problemas que presente el estudio

y práctica de la astrología ya fuere el dualista si se trata el asunto de polaridades, el ternarista si de ritmo o cualidades naturales; el cuaternarista, si de cuestiones elementarias o estructurales; el novenario astral, si son problemas de la dinámica astral, de los astros y el duodenarista, si lo que nos interesa resolver son los ciclos de categorías generales, sean en el *horizonte*, en el zodíaco *ideal* o en el *estelar*, es decir el de las constelaciones.

PROLOGO DE ESTA EDICION

"Todo hecho, todo por hacer."
"Todo cambia, todo subsiste."

La astrología real, auténtica, eterna y universal, tan antigua como el pensamiento humano, siempre nueva y siempre la misma; trata, capta, comprende y explica el arcano del ser, como lo hace la vida misma, que a la vez es manifestación y clave de dicho arcano.

Sus principios, leyes y aplicaciones jamás se extinguen; podrán variar las formas de concebirla y practicarla, como, en efecto, cambian de continuo adaptándose a las épocas, países y razas que las utilizan; condicionándose a, o condicionando culturas y modalizándose según los cultores; pero su última, universal y perenne potencialidad persiste siempre; es cierto y seguro que los modos de concebirla, verificarla y representarla, hubo y habrá siempre que descubrirlos, pues tanto en la concepción como en la aplicación del potencial astrológico a la vida humana, lo mismo que en toda clase de conocimientos y disciplinas vitales "todo está hecho" y... "todo está por hacer".

Los intentos de formular y explicar lo que ES, trascienden siempre la posibilidad de conseguirlo; toda concepción y toda técnica que intente suplantar lo sensible con lo inteligible, aunque en su relativa función desempeñen su papel, son tan ilusorios como incapaces de lograrlo.

Al fraccionar lo que ES, en determinada forma, ser o mundo; al pretender quebrar la unidad de la vida, del alma, en concepciones y sistemas, presentamos caricaturas, fragmentos y no lo que ES.

Todo intento de convertir la vida terrestre humana, la vida cósmica en sólo pensamiento o concepción, es ilusoria y pura convención; provisoria realización ideal de la Totalidad que somos.

Desde la génesis de un átomo a la creación de un universo, desde la constitución de un ser a la de un mundo que pretendemos encerrarlos en determinado *encuadre* conceptual, (a parte de los correctos fines utilitarios transitorios que logremos), respecto a su conocimiento real - esencial, fracasamos.

Y en astrología, motivo y finalidad de este ensayo, los métodos y fórmulas utilizados para percibir, discernir y concebir el hombre y su mundo, al humano y su destino son parciales y provisorios auxiliares medios de despertar y ayudar a actualizar el único conocimiento: comprensiva identificación del Ser con el TODO.

Ya fuere que adoptemos el eficaz y simple método del *dualismo*, de la "eternal" pugna entre los pares de opuestos que distinguimos de la UNIDAD VITAL, al considerar sólo, arbitraria y mentalmente dos extremos, dos polarizaciones de la VIDA, una y única. O, que elijamos como base conceptual expresiva el *ternario*, producido como resultante de la interacción de los opuestos, cuyo tercer elemento resume a ambos y forja una superior orientación, así, por ejemplo: absoluto - *relativo* - concreto; positivo - *neutro* - negativo; luz - *penumbra* - sombra, etcétera; son simples imaginaciones de la unidad.

Tanto las fórmulas empleadas para computar tiempo, es decir, la formulación de bases para equivaler el orden de sucesión temporal a las distancias u orden de simultaneidad en los espacios correspondientes. Como a los valores asignados a los integrantes de la constitución del hombre y del mundo, energía y materia, energía, fuerza y materia, o espíritu, alma y cuerpo o todo otro sistema o concepción, pueden ser utilizados si de antemano les desposeemos del *absurdo error de considerarlos como el único e insustituible método* de lograr el conocimiento y desarrollo del ser humano.

Asimismo, es arbitrario y erróneo analizar en la inconmensurable multiplicidad que a nuestros sentidos corporales presenta el pantomorfismo de la Naturaleza, determinados aspectos, y de inmediato pretender afirmar que los aspectos elegidos son los únicos e insustituíbles que nos pueden auxiliar o descubrir y utilizar la *aparente* realidad abarcada por nuestro esfuerzo analizador.

Pero como la PARADOJA impera soberana en el entendimiento humano, si se actualiza sincero, desprejuiciado, inteligente y comprensivo esfuerzo por captar el arcano del hombre y su destino, y a la vez se esfuerza el conocedor por sintonizar anímica, vital, atómicamente, y con la mayor ecuanimidad posible el complejo de vida que integra el ser observado, a la vez que se afana por describir con toda la imparcialidad posible las sugerencias provocadas por dicho complejo vital —que en el específico caso actual es representado por el *horóscopo*—, toda la vida simbolizada en éste, será captada por la resonancia sensible simpática lograda.

Operando así la develación de lo físico, anímico y espiritual del ser, objeto de examen, nos libramos de la coacción esterilizante que la limitación a sistemas, fórmulas, figuras, procedimientos, tradiciones y autoridades impone. No olvidemos —cosa que los expertos prácticos en la interpretación del horócopo habrán numerosamente comprobado— que no pocas veces al habernos equivocado en la correcta aplicación de una fórmula o procedimiento hemos acertado en la interpretación pese a este error.

Consideradas así la teoría y práctica astrológicas y (por extensión las de la caracterología, grafología, fisiognómica), etc.; desaparecen los principales motivos que diversifican la única, real y eterna astrología en tradiciones, concepciones, escuelas y sistemas. Y el formidable problema de saber y lograr transferir lo sensible a lo inteligible y, viceversa, queda en gran parte resuelto.

Desde luego que, encarada así la interpretación astrológica hay

que dar suma importancia a poder actualizar en forma simpático-sensible y, comprensivamente, al conjunto de vibraciones de toda índole que emanan del sujeto observado, en y por el horóscopo; es decir, posponer a la *vivencia* entre observador y observado toda técnica y método intelectual, racional, científico, místico, etcétera.

Y *evitar* especialmente perdernos en fragmentarios e interminables análisis y con los retazos logrados, pretender confeccionar un traje a la medida; es decir, con pedazos hacer un horóscopo.

Comenzó la Astrología en ...

"En su esfera de acción, cada verbo crea lo que afirma." – "ELIPHAS LÈVI".

Nada erróneo es considerar que, en los más pretéritos tiempos, un supremo Jerarca, a la vez soberano y maestro de los Adeptos Atlantes, cuando éstos llegaron a dominar la mayor parte de la Tierra habitable, les inspiró los Principios y las Leyes necesarias para que los *aptos,* los capaces las conocieran y aplicaran; entre ellas, las concernientes al estudio, observación y guía de la vida por el conocimiento de las Leyes de la Dinámica Celeste, basada en la observación y el conocimiento intuitivo, pero real, del cielo, estrellas y astros que lo poblaban y pueblan.

Mas, ¿de dónde llegaron los atlantes?... Probablemente del noroeste europeo atravesaron el itsmo que unía, en aquellos lejanísimos tiempos, América al continente desaparecido hace unos 90 siglos

La Atlántida sede de la primitiva raza hiperbórea, estaba dirigida y regida por los Grandes Maestros que por raros medios, recibieron de los *Inmortales* sus enseñanzas, en el primitivo idioma y lenguaje, el VOTAN, que como se sabe es un compendio de correspondencias, expresado en 22 series de categorías conceptuales que integran 22 figuras, 22 letras, 22 vocalizaciones, 22 claves sonoras, 22 cifras, 22 tonos, etc. etc.; cuyo conjunto compone la "Clave del Destino" es decir, la Rota, Ruta o Rueda de la vida.

Cada cartón, carta o naipe contiene una grafía o símbolo, una figura, una cifra, una nota musical, un color, una idea fundamental...

Para evitar la *profanación,* mistificación y *explotación* del vulgo y por el vulgo, hace ya cerca de 9.000 años,[1] los Adeptos consagrados, del Supremo Maestro "Luz de Luces" transmitían la verdadera clave interpretativa de las Enseñanzas de "boca a oído".

Sumergida la Atlántida, los atlantes sobrevivientes fueron absorbidos y dominados por los sureños que eran negros. De la fusión de ambos hiperbóreos y sureños, blancos y negros, surgió la actual raza cetrina que pobló el mundo.

La corriente de Luz circulaba entonces del oeste al este; originada en las escuelas esotéricas teórico-prácticas de la Alta y Poderosa

[1] Y todavía persiste esta tenebrosa tendencia.

Magia de la desaparecida Atlántida. Llegó posteriormente al oriente del Africa ecuatorial y retrocediendo un poco retornó a su país originario: Egipto.

También funcionaba en Caldea otra especie de astrología, pero así como ésta se ocupaba sobre todo del aspecto físico biológico y cuestionario, es decir una especie de astrofísica orientada principalmente al conocimiento de la física, dinámica y biología del Cielo en función de guía, previsión y aplicación de la vida en la Tierra a lo terrestre; la astrología egipcia se preocupaba sobre todo de la magia y de la biopsicología trascendente del ser humano; es decir, en preparar durante la existencia concreta especializada por el planeta, las condiciones y formas necesarias para perennizarla en lo ultraterrestre, y abstracto.

Esta enseñanza llegó al Cáucaso, pasó la Mongolia, arribó al Tibet y descendió al Indostán.

Motivo y finalidad de la Astrología

Los astros, esas esferas del firmamento a la vez centros efectivos de transformación de vida, energía, fuerza y materia y representaciones de nuestro espíritu, conservan su valor no sólo por la realidad de sus emisiones vibratorias y las refracciones de la energía solar que nos envían, sino también por la aquiescencia que a sus seculares influencias les otorga el consenso universal. Pues al par de ser focos de vida, son indicadores de influencias diversificadas.

Perfecta, en sí misma, la sabiduría universal, que evidencia el concierto del cosmos, hace que su Ley, la Norma, muestre siempre un hecho ligado a su causa motivante, pero condicionado por las circunstancias, espacio - temporales vibratorias derivadas del instante generador.

Interpretar con sagaz comprensión la Norma Cósmica acredita poseer el intérprete la Clave Magistral del correlacionismo del universo, cuya recta aplicación puede explicar la razón suficiente de cuantas alegorías intentaron y pretenden, pero no logran definir ese misterioso, pero comprensible proceso de la Transformación Universal del Hombre, del Mundo y de la Vida.

La sagacidad comprensiva nos manifiesta que si la inteligencia al percibir la verdad forjó la ciencia y, al presentirla, la imaginación forjó la religión, al querer expresarla creó el arte. La alegoría, velada alusión de la realidad fundamenta, de modo más o menos eficaz, la revelación; es decir, nuevos velos de la realidad.

La revelación formula el dogma o convencional criterio de la evidencia; y, la filosofía concibe la metafísica; nueva transformación conceptual de lo contingente a lo abstracto; y la ciencia, cuando es tal, sintetiza en la concepción, ordenación y aplicación de la ley de leyes, o sea la NORMA el substrato de la REALIDAD.

Quienes poseen conocimiento no ignoran que toda alegoría es

siemple esfuerzo mental por representar lo que Es; pura imaginación evocativa de una similitud de la Realidad, no obstante necesaria para quienes, a falta de percepción natural comprensiva la utilizarán supletoria y provisionalmente. Y quienes aplican el conocimiento natural comprenden que todas las doctrinas metafísicas, filosóficas y religiosas pasadas y presentes, y hasta quizá futuras, son y serán parciales y especializadas derivaciones de la *Única, Perenne* y *Universal Enseñanza,* cuya más cercana, fiel, completa y suplente trasposición es la "Ciencia - Arte de la Dinámica Cósmica", la Ciencia Magistral Celeste, o sea la ciencia y el arte de percibir, conocer e interpretar la "Dinámica Astral" referida al ser humano terrestre; es decir, el método de conocer, explicar y aplicar inteligente, instructiva y racionalmente la NORMA vital del universo a la vida humana.

En la ciencia - arte astral, motivo y justificación de esta obra consideramos a los astros como focos móviles vibratorios, referenciales y a la vez, perceptibles de los Arquetipos cósmico - vitales que representan. Es decir, son esferas de especializada diversificación de energía, fuerza y materia manifestadas y combinadas en las formas, animismos y espíritus de los Arquetipos que involucran.

Por eso la ciencia astral o astrología, arte y ciencia de observar el potencial espiritual, anímico y físico de determinadas circunstancias, instante - lugar - sujeto; deduce, intuye y prevé todas las posibles ulterioridades involucradas en dichas circunstancias.

Por ella se descubre la constitución, el temperamento y el carácter y se prevé el destino de cada persona, apoyándose en las coincidencias cósmicas, humanas y espirituales de la concepción y del nacimiento.

Es necesario recordar que si nadie nace compelido por determinado poder; todos llegamos al mundo cuando existe la mayor afinidad posible entre las efeméricas circunstancias cósmicas y el potencial de *nuestro designio* condicionado por el del *fatum* y potencializado también por esa *Causalidad sobrehumana* y supernatural que unos denominan Dios, otros Espíritu, otros Naturaleza y que podíamos actualmente denominarla la COSMOVIBRACIÓN ETERNA ACTUANTE Y CREADORA.

Dejemos el erróneo concepto de considerar a las esferas planetarias, a los astros como rectores de nuestras vidas; pero no rechacemos que la multimilenaria experiencia adquirida por las razas en la inteligente y metódica observación de los hechos incontablemente repetidos han probado suficientemente la analogía, solidaridad y reciprocidad que existió, existe y existirá entre determinadas configuraciones de estrellas, astros, sectores zodiacales y sectores terrestres y las génesis de cristalización universal, germinación de plantas y generación de animales y humanos, individual y grupalmente considerados que han ocurrido en dichos momentos.

Cuidémonos también de caer en el divulgado error de considerar que los creadores del zodíaco, al asignar nombres de animales conocidos a los sectores de éste, es decir, a las constelaciones fueran tan ingenuos e ignorantes que, vieron, por ejemplo, en las constelaciones

de Aries, Tauro y Leo, respectivamente, las formas físicas del carnero, del toro y del león. No. No hubo tal cosa. En cambio sí, percibieron y sabían que las influencias anímicas de dichos sectores del cielo tenían afinidad con las características anímicas le los animales cuyos nombres adoptaron. Pero no, que las líneas imaginativas que unieran unas a otras las diversas estrellas que formaban cada constelación, tuvieran tales figuras.

Ahora, bien, eso los creadores del zodíaco; no así los niños, los ignorantes, el vulgo que podrían haber imaginado toda clase de figuras...

Por último, por muy eficiente que sea el arte-ciencia astrológico, no olvidemos que es un formidable esfuerzo humano para ordenar y comprender cósmica y no caóticamente la vida universal; una provisoria suplantación del único conocimiento auténtico: la conexión directa entre investigador y mundo o mundos, ser y seres investigados.

Pero mientras no logremos tan insuperable y gloriosa prerrogativa, usemos la clave que afanosamente buscan los intelectuales del mundo para suplantar con ella el conocimiento de la Realidad Viviente diversificada en mundos existentes, conciencias, vida y muerte...: la ASTROLOGÍA.

Y no olvidemos que entre las innumerables posibilidades de transformación superante de los seres, de capacitación comprensiva y ejecutiva hay formas de vida, fuerzas y estados de existencia fuera del alcance gnocitivo y aplicativo de la Astrología Magistral, y, por lo tanto, más allá del modesto y práctico propósito de esta obra.

Pues ante y sobre todo, nuestro fundamental y primitivo propósito fue movido por el afán de añadir un grano más de arena hermética a las piramidales condensaciones del Saber-Eterno, especializado por los Adeptos de la Enseñanza Arcana del antiguo Egipto; enseñanza libre de las trabas de lugar, tiempo y acción; y facilitar a unos, la confirmación de sus fundados presentimientos de la posibilidad de conocer y aprovechar el arcano real de la dinámica cósmica y, a otros; el poder descubrir las posibilidades y limitaciones de sus vidas, y las directivas que orientarán su destino, los riesgos que tendrá que afrontar y vencer y las oportunidades constructivas y creadoras factibles.

Nosotros ofrecemos nuestro modesto esfuerzo; función es de los demás: aprovecharle.

PRIMERA PARTE
Teoría

Capítulo I

GENERACION DE LAS CUALIDADES PRIMARIAS DE LOS ELEMENTOS

Síntesis sobre la generación de los principios elementarios calor y frío, sequedad y humedad.

Al romperse el equilibrio de la homogeneidad amorfa de la sustancia imparticulada y única del TODO, al quebrarse el equilibrio que la mantenía en su prístina homogeneidad, polarízase en dos estados activos, *calor* y *frío* que generan dos pasivos, *humedad* y *sequedad.*

Conforme se combinan entre sí tipifican los cuatro estados de manifestación elementaria, cuatro modalidades de vibración esencial: *ígnea, aérea, acuosa y terrestre.* Dichos elementos designados como *fuego, aire, agua* y *tierra,* no son en realidad, sino meras cristalizaciones o estados estructurales, de las originales fuerzas elementales *radiante, expansiva, fluyente y cohesiva.*

Lo primero en manifestarse al romperse la homogeneidad sustancial es la duada calor-frío, es decir, la *temperatura* que para poder graduarla establecemos convencionalmente dos polaridades, según el punto térmico o frígido de partida y como la característica propia del calor es la combustión, es la *sequedad* la cualidad inherente, como es la *humedad* la del frío.

Las características principales son; del *calor:* ardor, combustión, dispersión, fogosidad; animación, entusiasmo, coraje, cólera. Del *frío:* frigidez, inercialidad, retracción, atonía, congelación, avidez, apatía, laboriosidad. Y la de la *humedad,* blandura, fluidez, pasividad, relajación, germinación y descomposición; receptividad, impresionalidad, adherencia. Finalmente la *sequedad* manifiesta las siguientes cualidades: rigidez, calcificación, absorción, tensión atonía, susceptibilidad.

La combinación de las cuatro cualidades vibratorias elementales calor, fro, sequedad y humedad, según la proporción con que se conexionan entre sí originan los cuatro módulos de elementarización, es decir, los llamados elementos.

Si adoptamos 9 unidades como coeficiente constitucional de cada elemento, podemos establecer la siguiente proporción:

Calor 5, y sequedad, 4 al *fuego;* humedad 5, y calor 4, al *aire;* frialdad 5, y humedad 4, al *agua;* y, sequedad 5, frialdad 4, a la *Tierra.*

En realidad, no son cuatro elementos, sino cuatro formas sustanciales, pues, por ejemplo el agua puede manifestarse en estado sólido, como hielo; líquido, en su propio estado; como vapor, en estado ígneo y como rocío, en estado aéreo.

Cualidades físicas, anímicas y psíquicas inherentes a los elementos

(Correlaciones simples, exotéricas)

Al FUEGO. — Calor, sequedad, dispersión, febrilidad. Biliosidad, hipertensión, movilidad, radialidad. Fe, dominación, entusiasmo, valentía, iniciativa, audacia, confianza en sí, prodigalidad, orgullo, prepotencia, agresividad, megalomanía, iracundia.

A la TIERRA. — Sequedad fría; absorción, rigidez, petrificación, infecundidad, tensión. Constancia, laboriosidad, adquisitividad, reflexión, prudencia. Duda, envidia, codicia, susceptibilidad y absorción.

Al AIRE. — Humedad-cálida, vitalidad, templanza, euforia, equilibrio humoral; humor sanguíneo. Flexibilidad, inquietud, inestabilidad, simpatía, esperanza, sutileza, adecuabilidad; difusibilidad.

Al AGUA. — Humedad fría, suavidad, blandura, fermentabilidad, descomposición, hiperhemia, linfatismo, fecundación. Impresionabilidad, receptividad, adhesividad, sensibilidad, ternura, indolencia, lujuria, temor, gula.

Los Cuatro Elementos, Potencial H

FUEGO. — Principio esencial, activador, forjador de circunstancias; transformador, disolvente y dispersante de potenciales unidos. Relacionado con el aura. Mediante la fogosidad entusiasta provocada por la profunda meditación, el fuego volitivo trasmuta la sensible-emotividad del agua en forjación conceptual ejecutiva; emite actividad y conforme a los principios actualizados funcionará el aura radiante; la voluntad es el mejor potencial adquisitivo y promotor que el ser posee.

TIERRA. — Supremo y constante realizador, colector, condensador de los demás; agente y exponente activo de cuantas posibilidades posea ya el ser. En tal grado que podemos decir, de un ser que podría según la organización lograda del principio tierra, concreta y positivamente, manifestar la realidad.

AIRE. — Emitente y expansivo, comunicante y transformador, fervoroso y complaciente, produce el principio germinante.

AGUA. — Elemento primario, transformable, unificado; pasivo, asimilativo, impresionable, reflejante, generador; al combinarse con otro elemento transfórmase y adquiere los principios reguladores que asimile.

Considerando el elemento predominante en el ser, corresponde a los siguientes tipos: volitivo - fogoso, realizador - terrestre, comprensivo - aéreo y sensual - acuoso.

Observemos el cuaternario desde otro ángulo visual:

FOGOSO. — *Simpático-tonal.* — Determina calor, febrilidad, hipertensión, exitabilidad, taquifagia, taquiritmia, sequedad de la piel y de la garganta; biliosidad, neuralgias, crisis nerviosas, excitación sensora y motora. Iracundia, prepotencia, agresividad, ver lámina 11.

Los *significadores astrológicos* son: As., MC. IX sector, en el horizonte; signos de fuego dominantes. Sol, Marte y Plutón prevalecientes.

Producen: hiperfunción de los centros frontal, cardíaco y hepático y, a veces, fuerte repercusión, en el genital.

TERRESTRE. — *Temperamento neurotonal intrincado* y produce: sequedad, frialdad, rigidez, petrificación, esterilidad. Trastornos nutritivos y neuro-medulares, y postcerebrales, magruras, inestabilidad del ritmo cardíaco, neuralgias y neuritis ambulantes, neurastenias, melancolías y toda clase de alteraciones neuro-cerebrales-sensoras. Ver lámina 12.

Los *significadores astrológicos* son: *sectores,* VI, VII y VIII y los *signos* de Tierra; los *astros,* Saturno, Mercurio y Tierra.

AÉREO. — *Temperamento neurotonal alternante,* provoca: frecuente fluctuación funcional del tono nervioso que oscila entre el predominio excitante del simpático y el laxante del vago, y viceversa, del vago al simpático. Por lo tanto varía las funciones respiratoria y circulatoria de la hiper a la hipofunción; determina alteraciones gástricas, musculares y genitales. Pero normalmente tiende a la equilibración funcional, ver lámina 13.

Los significadores astrológicos son: de los *sectores* XII, As. y II; los signos aéreos; y los *astros* Venus, Urano y Mercurio.

ACUOSO o *vagotonal.* — El exceso del elemento acuoso determina: hiperhemia, linfatismo, descomposición humoral, disfunción abdominal y de los sistemas restaurador y reproductor; por lo tanto de las funciones digestivas, entre éstas, vómitos, náuseas, colitis, hipersecreción de la orina, estomacal y salivar; adiposidad, infartos glandulares, arritmia, bradicardia, irregularidad y lentitud respiratoria; opresión del pecho y depresión física, anímica y psíquica. Disfunción genésica. Ver lámina 14.

Significadores astrológicos: predominio anormal del elemento acuoso (humoral); en el horizonte III, IV y V; *signos* Cáncer, Escorpio y Piscis o éstos en el MC. o As. *Astros:* Luna, Venus y Neptuno.

En breve: Los sectores As. y MC. ocupados por signos y astros ígneos, señalan tipo fogoso; por signos y astros terrestres, tipo terrestre; por signos y astros aéreos, tipo aéreo y por signos y astros acuosos, el acuoso.

Concepción Hermética Cuaternaria

Del átomo al astro, del individuo al universo, todo núcleo de energías, fuerzas y materias forma cuatro densidades y cada fusión de éstas, genera otra, mezcla sublimada de las cualidades integrantes.

La rarefación, la sutilidad de la masa, crece simultáneamente hacia el centro y hacia la periferia del núcleo, cuerpo o astro formado; en razón directa al alejamiento del centro nuclear a que pertenece partiendo de su periferia o hacia ésta, partiendo del centro.

Cada orden de densidades rodeada por una cubierta o "corteza" constituye un sistema estructural. La cubierta emana el aura externa que circunda y compenetra a la más densa a la que trasciende, e irradia simultáneamente al exterior otra aura más sutil e inversa de ella; móvil y capaz de operar en el ambiente externo y captar las manifestaciones de éste.

Átomo, molécula, célula, tejido y astro, cada unidad estructural es un mundo y cada residente en él, hace de él un cosmos: su cosmos. Y convierte el aura de este respectivo ambiente en su natural medio de comunicación con los demás.

Cada ser, de determinado mundo, *presiente* la naturaleza y fuerza de los actuantes fuera de su aura, aunque al principio ignore la cualidad de energía, fuerza y materia o sea la fuente, función y forma de los mismos.

Así, por ejemplo, cada habitante de un glóbulo rojo, convierte a éste en su propio cosmos y el aura o superestructura que produce su fricción con el ambiente sanguíneo-arterial forja su medio de comunicación con el organismo, con el exterior.

Las estructuras densa, fluyente, gaseosa y aural condicionan a cada ser por su aura, que las compenetra y circunda. Y, a su vez, cada constitución de un ser, está compuesta siempre por la estructuración prevaleciente en el mundo habitado por él.

Por ello el organismo humano está constituído por cuatro *estructuras:* ósea-densa, carnal-humoral o fluyente, nerviosa-magnética y aural-radiante y sus cuatro auras sensorial, sensible, psíquica y espiritual. Asimismo cada astro posee *cuatro somas* o formas de densidad, densa, líquida, gaseosa y radiante, dinamizadas y animadas por cuatro *áreas: litosfera* o térrea, *hidrosfera* o líquida, *atmósfera* o aérea y fotosfera, o *aura*, y sus inherentes cuatro *auras:* dinámica en los minerales, sensitiva en los vegetales, anímica en los animales y psíquica, en los humanos.

Además de la cuádruple estructuración regente en los cuerpos,

seres y mundos micro y macrocósmicos, existe la universal polarización y hace que toda unidad, cosa, ser o mundo, sea radiante-activo o absorbente-pasivo, es decir, eléctrico o magnético.

Y así como cada ciclo, cada zodíaco *estelar signatural* y *terrenal* especializa cuatro elementarizaciones, cuatro series humorales; cada humor presenta cuatro diversificaciones, siendo la inmediata superior en jerarquía evolutiva, el principio, ya no humoral, sino superior: vital de la inmediata inferior, dentro del mismo orden humoral. La sangre neúrica o oxihemoglobina es el principio vital superior de la hemoglobina como ésta lo es de la melancólica y ésta de la linfática.

La hemoglobina, reaccionada por la respiración en los alvéolos pulmonares, principal, pero no exclusivamente, forja la oxihemoglobina; cuya sublimación origina el líquido raquídeo (en realidad el gas vital de los seres) del que se deriva, combinado con la emoción y el pensamiento el *aura* (órgano poseído únicamente por los seres humanos) en una dirección y en otra genera la sangre melancólica y la linfática.

Cada uno de estos dos órdenes de sangre, arterial y venosa, corresponde a una polaridad humoral, activa y pasiva, solar y lunar.

Toda aura, está dinamizada por dos corrientes, radiante del centro a la periferia y absorbente, de la periferia al centro. Y en conjunto el aura integra una corriente espiral mejor dicho *helicoidal* del interior al exterior, y viceversa, que constituye la más evidente manifestación de la perenne correlación de energías, fuerzas y materias entre ser y ser entre mundo y mundos; que incesantemente concreta, materializa al espíritu y sutiliza, espiritualiza la materia.

Así, podemos considerar metafísicamente como una simbolización correcta del proceso transformal: un helicoide fluídico, tendiente a la densificación en un extremo y a la eterización, en el otro.

Átomos, moléculas, cuerpos son como los astros, signos y sectores, radiantes-positivos y absorbentes-negativos, o eléctricos y magnéticos.

Tal como los diminutos habitantes de una molécula consideran a ésta como su mundo, cada habitante de un astro considera a éste como si fuera el universo y el aura de este cosmos se convierte en *médium* de relación intercósmica, tanto receptora como emisivamente.

El aura es producida por la sutilización de su atmósfera, como ésta lo es por la sutilización de la hidroesfera y ésta, por la de la litosfera.

Aura = superestructura fotógena; atmósfera = área gaseosa; hidrosfera = todos los líquidos; litosfera = continentes, penínsulas, islas, arrecifes, cuerpo terrestre y cuerpos humanos.

Lo mismo que acontece en la estructuración sanguínea que cada uno de sus cuatro órdenes desempeña su específica función, así ocurre en el cuaternario estructural de la humanidad y en el de la Tierra. Cada inviduo, cada clase pertenece y corresponde a una jerarquía funcional y tiene que actualizar su característica función. Las cuatro clases son como antes dijimos: fogosos-volitivos, aéreo-

sanguíneos, nerviosos-mentales y acuosos-sensuales. Y las cuatro condicionadas por la dualidad polar.

Toda unidad característica, átomo, astro, individuo, *busca en su opuesto* homogéneo la base compensativa de su complementación (lo contrario atrae a lo contrario y con éste se complementa); y al hallarlo, fúndese con él y entre ambos crean una nueva e inmediata unidad; una entidad de superada jerarquía. La duada convertida en tríada se unifica.

Como antes dijimos cada unidad vital, del átomo al astro, tiene su envoltura, desde el cual hacia dentro y hacia fuera aumenta en rarefacción o sutileza estructural y por ésto, aumenta en penetrabilidad. En todos los casos, átomos, individuos, astros la sutilidad estructural y la conformación de sus cuerpos son proporcionales a la perfección de sus potencias adquiridas en el trabajo superante de sus medios cósmicos respectivos; y viceversa, su rudimentaria funcionalidad y su deficiente y lenta inharmonía vibratoria y, por tanto, la densidad de sus cuerpos responden a la escasez de su laboreo cósmico o al caos de su actividad; lo que evidencia la elementariedad de su estado y la rudimentariedad de su evolución, tipificada en la lentitud de su ritmo vibratorio.

La vida opera en cada átomo físico, partícula anímica y unidad psíquica, y cada uno de éstos es para sí su propio cosmos, teniendo en su aura, su único medio de relación.

Es mediante la vida que la Voluntad-Inteligente busca con infatigable tesón realizar su objetivación y la voluntad de objetivarse es la causa absoluta de la Transformación Vital, siendo la Naturaleza el vehículo plasmógeno universal que concreta la vida.

Quienes del cuaternario constitucional básico sólo perciben lo corporal; del panorama universal sólo alcanzan una fragmentaria y confusa vibración óptica; algo así como la que en el mundo físico daría una fugaz mirada hecha desde un sólo ángulo visual y a través de unos sucios lentes.

Y, no pueden percibir más, se les escapan otros estados porque carecen de órganos y medios de expresión; no perciben los estados vibratorios, sensible, mental, ni espiritual; se satisfacen con las parciales y confusas informaciones aportadas por los sentidos corporales terrenos, o con las agenas y limitadas informaciones de médiums, videntes y visionarios. Esto si no adoptan la indolente y negativa actitud de negar tales realidades por no ser percibidas por ellos y, en cambio, afirmando sistemática y arbitrariamente como única y posible realidad la limitadísima y deforme que sus rudimentarios sentidos corporales les aportan.

Gloriosos son quienes, convencidos por inteligente experiencia de la ilusión de la vida en el único escenario terrestre, limitada a su personal incapacidad; se esfuerzan por enfocar sus percepciones y actividades hacia el desarrollo hipersensorial y activar el normal funcionamiento de sus centros, corrientes y actividades anímicas y mentales que son nada especulativas, ni imaginarias y sí auténticas efectividades y, por ello, llegan a captar en cada objeto, proceso o

ser, la cualidad y potencia de su cuádruple constitución: sensual, emotiva, mental y espiritual.

Cada entidad busca en su propia esfera su opuesta y complementaria potencia, y si por la afinidad repercutiva compensadora de los contrarios la encuentra entre la diversidad y hallada, entre los dos, generan siempre una nueva y superior entidad.

He aquí la clave absoluta de toda verdadera y eficaz conexion trascendente y ambimundial

La fusión dual complementaria de los seres de opuesto género y clase es tan eterna y renovable como la vida, ya que es su causa y razón... desde que los seres se *dualizaron* en géneros, estados y mundos.

Mientras existan, por lo menos dos géneros y dos mundos de manifestación existirá la complementaria fusión de los opuestos; pues si pudiera ocurrir la posibilidad contraria, el ser cesaría de ser, al fundirse el individuo en lo universal, pues en Esto, al instante desaparece toda individualidad.

Cada entidad abstracta o ser metafísico, cada inmortal o puro espíritu busca siempre su complemento concreto, físico; y, viceversa, cuando por afinidad vibratoria y opuesto estado, el ser físico halla resonancia en lo abstracto —tenga o no conciencia de ello— se unen ambos y se crea una nueva y superior entidad.

La cuádruple constitución estructural de la Naturaleza y del Hombre operada por las tres ritmos universales produce doce campos de manifestación zodiacal y doce arquetipos de humanidad.

Como lo que en realidad jerarquiza el grado evolutivo alcanzado por un ser, un organismo, una materia; es la mayor velocidad vibratoria alcanzada en la misma unidad de tiempo; es decir, la rapidez vibratoria de sus unidades constitucionales, lo que aumenta su área de alcance y poder de penetración, y por tanto, potencializa su poder sensitivo, comprensivo y accional, desde la densidad de las rocas, carbono o plomo a la sutilidad del pensamiento-creador.

Es por ello que la rapidez vibratoria califica jerárquicamente, no sólo a las cosas, sino a los seres, desde las rocas al plutonio, desde la amiba al hombre, desde éste a Dios.

Y todo el esfuerzo del ser es lograr sintonizar, vibrar al unísono, de entidades cada vez más vibrantes; logrado lo cual puede, no importa desde qué mundo o estado de manifestación, o esfera de vida en que actúe, relacionarse cada vez más amplia y correctamente con no importa que ser, mundo o proceso le atraiga y promueva su fusión.

Tal es la clave de comunicación real y positiva entre seres y mundos de los innumerables estados de manifestación de energía, fuerza y materia que existen, en nuestro planeta, en el sistema planetario y en el universo total.

La Transformación Infinita y Eterna, Ley de leyes, se basa, opera y manifiesta por la COSMOVIBRACIÓN.

"Cada Ser vive en su Esfera Vital, ésta es su Cosmos".

La existencia o vivencia real en cada mundo de manifestación depende de haber nucleado las unidades estructurales o partículas propias de tal mundo: celular o físico, molecular o astral, atómica o anímica y electrónica o psíquica.

Y poseer conciencia en tales mundos consiste en tener conciencia sensible de tales partículas y por tanto de las energías, fuerzas y materias, de los seres, procesos y formas operantes en tales mundos.

Para que una persona de orden común fallecida pueda influir objetivamente sobre otra viviente en el mundo físico, es necesario o que la viviente sea muy sensible [1] o que la difunta posea suficiente conocimiento y experiencia para comunicarse con los terrestres. O que ambas sean ayudadas por protectores, guías o Maestros capaces de intercomunicarles.

O bien, que el receptor sea un Iniciado, y por lo tanto, pueda conectarse en forma normal, regularmente con uno o varios seres, Maestros, Adeptos, etc., o también si es un cultivado espíritu, puede recibir inspiraciones reales y directas sin saber que es inspirado. Pues la inagotable fuente del conocimiento y del pensamiento radica en el mundo causal...

Respecto a la pluralidad de los mundos habitables y a las formas y estados de vida y a los resultados asequibles sólo es aceptable el criterio, al respecto, de quienes *realizan* la *vivencia* y comunicación positiva de uno a otro mundo o de uno a otro estado de vida, conciencia y acción. De ningún modo puede aceptarse válido el juicio de quienes carecen de *tal vivencia;* las nociones, presunciones y afirmaciones basadas en ajenas experiencias, son puras especulaciones o conjeturas; no importa la autoridad que tengan en otros ramos del conocimiento.

Constitución, Temperamento, Carácter y Destino

Para poder aplicar, en lo posible, a todas las ciencias y artes del carácter del ser humano o intuitivas una base estructural mínima, que al par de ser amplia, clara y precisa, pueda adaptarse a las diversas ramas del conocimiento y clasificación de las individualidades humanas, hemos adoptado los términos *constitución, temperamento, carácter y destino.*

La *constitución,* como fiel exponente de lo físico, reflejo de la NATURALEZA, El *temperamento,* como exponente del ALMA. Y el carácter, como síntesis que refleja lo psíquico - espiritual, es decir el ESPÍRITU.

En el término DESTINO involucramos, a la vez que al mundo

[1] Inconsciente o mediumnímica y, consciente o inspirada.

propio del desarrollo mundano del ser, la directiva cósmico-social que lo delimita y dinamiza.

Y consideramos estos términos como los más adaptables a la práctica de la caracterología y determinística cósmico-humana en sus varias modalidades: fisiognómica, morfología personal, grafología, tipología, quirognosia y astrología.

CONSTITUCIÓN. — Base estructural del del organismo humano, que define: tamaño, consistencia, proporción entre las partes, aspecto y forma, los que culminado el desarrollo corporal, presentará el cuerpo y en la NATURALEZA además de lo constitucional incluímos, las necesidades, instintos, sensaciones, potencias y fallas físicas características del individuo.

La constitución, en síntesis, señala las partes duras que conforman y delimitan al cuerpo; sobre todo, huesos y cartílagos; y en general, la estructura derivada del predominio de uno de los cuatro básicos tejidos correspondiente a uno de los cuatro órdenes de células fundamentales: estructural, CONJUNTIVA o densa, relacionada con el elemento *terrestre* especialmente, huesos, cartílagos y neuroglia.

MUSCULAR, *tensional* o expansiva, afín al elemento *aéreo*, de celulación lisa o fibrosa.

HUMORAL, glandular, *plasmal* o fluyente, relacionada con el elemento agua. Y *vibrante, dinamógena* o NÉURICA, en conexión con el elemento etéreo (fuego); hormonas, nervios, mielina.

Diversos factores cooperan en la determinación particular de la constitución; entre otros, la herencia o atavismo familiar, condensado resumen de reiteradas y uniformes experiencias, dietas y regímenes efectuados en determinadas áreas geográficas que estereotiparon el tipo somático característico de cada familia, y que trasmiten los descendientes; cuya conformación queda fijada más en los tejidos duros y estables, huesos y cartílagos, que en los blandos, líquidos y cambiantes, glándulas y humores.

Una vez estabilizada la constitución, hacia los 28 años, permanece relativamente inalterable hasta la muerte; salvo las cíclicas variaciones, que en el desarrollo corporal del ser humano provocan las cuatro edades típicas: niñez, juventud, madurez y vejez.

Es el menos alterable de los tres componentes, porque en la vida, todo se transforma, crece, culmina y declina; nada permanece, escepto, la transformación.

En breve: la continuidad *relativa*, de clima, régimen, dieta y ejercicio tiende a plasmar dos tipos: *largos* y *cortos* y a configurar dos carnaciones, *gruesos* y *flacos;* y a su vez, tiende a configurar la masa corporal, en *curvos* y *angulosos;* lo que produce ocho tipos primarios de conformación. Estos tipos, no son *netamente* diferenciados ni diferenciables; pues siempre existen tipos compuestos.

Además del atavismo formal y estructural trasmitido por los procreadores, intervinen en la estructuración corporal, en no menor grado, las inducciones cósmicas gravitantes sobre los padres tanto en el instante de la concepción como en el del parto; inducciones

cósmicas que en la doctrina astrológica se definen como estrellas, astros, signos y sectores; cuyas inducciones condicionan el tipo constitucional.

Incluímos en el término *constitución* no sólo la complexión celular y humoral, sino la consistencia, tamaño, forma y aspecto y la posible durabilidad vital que caracteriza al cuerpo.

Funcionalmente, la *constitución* es el soporte y mediador físico que ejecuta y concreta objetivamente los designios que la voluntad —más o menos inteligente— imparte y anima mediante el *temperamento* o el ALMA, esto es, por el mediador anímico.

TEMPERAMENTO. — Denominamos temperamento al complejo vital que expresa las determinaciones del carácter y regula las resistencias de la constitución, compensando o *temperando* los excesos funcionales de ambos.

Como el temperamento, en realidad sólo indica un grado y modalidad del animismo, nosotros usamos el término ALMA que abarca todos los posibles grados, modalidades y estados anímicos.

Guardan íntima conexión con el temperamento, mejor dicho con el ALMA, la estructura y aspecto de los tejidos blandos y cambiantes, glándulas y humores que manifiestan las complexiones linfática, sanguínea, nerviosa y biliosa; relacionadas respectivamente con los temperamentos erótico, jovial, melancólico y colérico.

El temperamento es afectable por los cambios de estación, clima, régimen, dieta, profesión y actividad y por la influencia astral y poco trasmisible por la herencia.

Comparando el *temperamento* con la *constitución* y con el *carácter* se manifiesta esencial y funcionalmente neutro, convertible y trasmisivo; pero funciona activamente sobre la constitución, a la que domina y usa y actúa pasivamente respecto al carácter, al que responde y secunda.

La polaridad, el ritmo y la ciclicidad de las mareas emotivo-impulsivas y afectivo- reflexivas se expresan en y por el temperamento. Éste indica cómo, cuándo y dónde reaccionará el carácter, ya sea para frenar las oleadas instintivas, las pasionales o las imaginativas que provoquen las excitaciones externas o internas producidas.

Según predomine uno más otro humor, y por tanto, las serie de glándulas y ganglios anexos sobre las demás que integran el sinergismo humano así funcionará, uno más que otro, uno de los cuatro sistemas biofuncionales, *vegetativo, motor, intelectivo y volitivo;* y hará funcionar respectivamente al temperamento *erótico, jovial, apático* y *colérico.*

CARACTER. — El más noble, vital y poderoso componente de la individualidad-personal, el más forjador factor manifestado por el organismo humano, reaccionando sobre las energías, fuerzas y materias del cosmos; el que capacita al individuo para intervenir en forma positiva y transformal en las potencias, seres y cosas del planeta, la más sublime energía, excepto la luz, la *energía neúrica* es la que

determina y expresa según su enfoque, intensidad y alcance, el carácter individual dominante en el ser.

Esta es, en cierto modo, la resultante del habitual enfoque de dicha fuerza por uno u otro, de los cuatro factores vitales instinto, afecto, inteligencia y voluntad que singularizan la conducta humana.

Es, a tal grado el carácter, exacto reflejo, y exponente preciso del espíritu que puede afirmarse que a tal carácter corresponde tal espíritu, y viceversa.

Si para observar, estudiar y conocer al ser humano nos limitamos a permanecer en el estrecho reducto de la psicología y biología analíticas, la clasificación caracterológica de las individualidades, se torna más que compleja, difusa, caótica e ineficaz; no así cuando adoptamos una clasificación básica conceptual determinada, ya fuere la binaria-polar, la ternaria-rítmica, la cuaternaria-elemental, la quinaria-intelectual, la senaria-emocional, la septenaria-evolutiva, la octonaria-mística, la novenaria-astral o la duodenaria-zodiacal.

Desde luego, no consideramos la unitaria, pues ésta —para ser consecuente con su principio causal: la UNIDAD— no puede dualizarse en voluntad y expresión, en doctrina, sujeto y objeto, etc.

Como el motivo y la finalidad de esta obra son especialmente astrológicos hemos optado por las: binaria-polar, ternaria-rítmica, cuaternaria-elemental, novenaria-astral y duodenaria-evolutiva o cíclica, que usamos uniformemente en nuestro desarrollo, conforme a la categoría que tratamos.

El *carácter* indica también la *orientación, amplitud* y *fuerza* de la energía nerviosa individualizada; es decir, *cómo, dónde* y para *qué* se enfocará el excedente vital *no utilizado* en el vegetarismo orgánico; si para sostén, desarrollo y dinamización corporal; o para la perpetuación de la especie por la *generación* de criaturas, o para la *autogénesis* o re-generación creativa espiritual-efectiva.

Según que la fuerza nerviosa consciente, o VOLUNTAD —al margen de los antedichos extremos funcionales, generación y autogénesis— tienda a satisfacer *instintos,* (más o menos necesarios); a animar *pasiones,* (más o menos tiránicas); a concebir *ideas* (más o menos definidas); o a motivar *determinaciones* (más o menos *voluntarias)* sucesiva, respectivamente manifestará los caracteres: *instintivo-sensual, imaginativo-anímico, ideativo-intelectual y volitivo-accional.*

Según fuesen, *necesidades, pasiones, ideas* o *voliciones* las apetencias funcionales que consuman la fuerza nerviosa en disponibilidad; es decir, conforme sea el *carácter;* ésta dinamizará y activará determinados órganos: vísceras, ganglios, plexos, glándulas, centros corticales y repercutirá sobre determinados centros anímicos y psíquicos.

Pero por mucha influencia que tenga sobre centros corticales, anímicos y psíquicos, carecerá de jurisdicción directa sobre los plexos, ganglios y órganos viscerales, vasomotores, glándulas y humores que dependen del sistema funcional vegetativo.

El *carácter* o potencial intrínseco del ser humano, interviene de

un modo *mediato* gobernando y disciplinando necesidades e instintos (finalidades perseguidas por las disciplinas militares, religiosas, místicas y ascéticas); operando principalmente sobre el temperamento, que aunque pasivo respecto al carácter, es activo en relación con la constitución.

Además de la constitución, temperamento y carácter, o naturaleza (o soma), alma y espíritu, tenemos que considerar la *polaridad* de corrientes o actitudes que podemos clasificar en *expansivos* (y todos sus sinónimos y afines: objetivos, extravertidos, alterados, extrospectivos, etc.); y *concentrados* (y a su vez los sinónimos y afines: subjetivos, introvertidos, ensimismados, introspectivos, etc.).

Y respecto a su vibratividad o ritmo cinético en *impulsivos, mutables* y *estables* y lo mismo sus equivalentes, cardinales, comunes, fijos, o *excitables, equilibrados* o *inerciales*.

Impulsivos, domina la excitabilidad y la acción.
Mutables, es el cambio y la adaptabilidad; y
Estables, prevalece la inerciabilidad y la fijeza.

Reflexiones Metafísicas sobre la Encarnación Humana Terrestre

Normal y Supernormal

En el estadio y estado prenatales cada naciente en trance de objetivación terrena, examina y elige, agrupa y organiza —siguiendo en parte, las inspiraciones providenciales del Espíritu Divino— las materias, fuerzas y energías que el torrente de las generaciones en pugna de materialización le permite; cuya selección y organización estarán, a su vez condicionadas por las circunstancias humano-cósmicas de lugar y tiempo, y en parte singularizadas por los progenitores inmediatos de su cuerpo. Éste se organizará colmando la mayor cantidad posible de facilidades para la próxima serie de experiencias que integrarán su existencia.

Si reducimos todos los factores que condicionan la encarnación terrestre humana a su menor expresión anotaremos, además del yo:

a) MADRE, que aportará el fatum atávico; y sobre todo la sensibilidad familiar;

b) PADRE y familia que acarreará el potencial social, las compensaciones mundanas y la capacitación consciente y volitiva familiar;

c) RAZA, que genéricamente moldeará las predisposiciones y tendencias étnicas;

d) PAÍS, que definirá, en el espacio, estas inclinaciones y capacidades raciales; y

e) ÉPOCA, que moldeará todo este complejo vital manifestativo ajustándolo a las necesidades y posibilidades evolutivo-históricas y cósmicas.

La suma de a + b + c + d + e totalizan el destino y la personalidad que utilizará su individualidad en la ruta cósmica, progresiva o inversivamente, según armonice o contraríe el inexcrutable y universal destino y designo de la conciencia voluntaria del Todo, es decir, de la Conciencia Universal, de la Providencia o Dios.

Pese al complejo y numeroso concurso de circunstancias (seres, fuerzas, fantasmas) que fuerzan al ser humano a encarnarse en cualquier matriz: debe, con el mayor cuidado y dentro de lo que el marco de su propio designio condicionado por su *fatum* pueda permitirle elegir la época, lugar, país y familia que a través de cierta madre le capacite para cumplir su futura misión terrena.

Como en el estado preconcepcional y prenatal el ser evolucionado posee cierta presciencia supernormal que le permite prever su futuro y elegir el medio de objetivarse en el planeta, y por lo tanto, varios medios de encarnarse, vamos a referir los dos principales: *a*, transferencia del principio *volitivo-consciente* a un ser actuante en ambos mundos, abstracto y concreto y *b*, inmergirse en la matriz materna que le encarnará en la Tierra, con las potencias, posibilidades, limitaciones y fallas inherentes a cada caso.

Considerando este último, el ser en trance de objetivación terrena, impelido en parte por su *fatum* y condicionado por el orden serial e individualizante del torrente de generaciones en pugna de materialización, gravita por afinidades evolutivas y vibratorias, y las posibilidades y limitaciones inherentes.

El Cielo, estado potencial, realidad abstracta y subjetiva, región de los "Inmortales" pierde un actuante que gana la Tierra; estado efectuante, concreto y objetivo, región de los mortales.

Repetimos, como en el estado preconcepcional, el ser evolucionado posee determinada clarividencia, ésta le faculta para vislumbrar sus posibilidades existenciales, independientemente de las limitaciones raciales, familiares y temporales; examina, elige y organiza los materiales, fuerzas y energías utilizables en el futuro, negativa, neutra o positivamente.

Aprovechando los esfuerzos y las realizaciones de la especie, raza y país, elige la madre o es magnéticamente atraído por los genitores en el momento de la concepción. De inmediato comienza el proceso orgánico, y a pesar de que los átomos integradores del futuro organismo conservan su relativa autonomía comienzan sometiéndose transitoriamente a la monarquía formal y funcional del incipiente organismo. Átomos, moléculas y células inician su coordinación bajo el designio evolutivo del organismo naciente.

Orbes magnéticos, esferas astrales y centros estelares inducen en el embrionario foco humano las influencias materiales, dinámicas y espirituales que respondiendo a su voluntad y condicionadas por su *fatum* organizan su cuerpo, activan su alma y formulan su destino.

Iniciada ya su embrionaria y subconsciente vida, el embrión, relativamente impasible y libre participa y goza indirectamente de la vida universal. Después en la segunda edad embrional se con-

forma la figura y polarízase potencialmente el sexo. Posteriormente se inicia algo así como el despertar de la conciencia embrional.

La placenta, núcleo orgánico y envoltura del embrión intensifica su actividad. Llega luego de la correspondiente etapa fetal, que más adelante describimos; el conmovedor y arriesgado instante de quebrarse la ligadura que a través de la madre lo vinculaba a la vida universal y despidiéndose del mundo o estado celeste hace enormes esfuerzos para no sucumbir a la asfixia que le amenaza [1] y *respira* al fin, y casi siempre grita: despertó a la vida personal y objetiva del planeta a la que queda ligado durante su existencia terrenal por el nuevo vínculo pneumático constituído: la respiración.

Durante el momento preconcepcional la Luna transita sobre lo que será el signo ascendente o descendente del instante local del nacimiento. Coincidencias cósmicas, celestes, terrestres y orgánicas movidas por la oportunidad evolutivo-encarnante del futuro ser, hacen que el zoospermo paterno, único triunfante en la brega fecundante, prenda en el óvulo maduro de la madre, lo fecúndice e inicie la celulación.

En el fugaz éxtasis vital del organismo generador dos conciencias se unifican y únense dos mundos, y el átomo raíz perenne atraído por misteriosas afinidades y correspondencias cósmicas y humanas se inmerge en el óvulo fecundado. Se combinan y completan así el súmun del potencial nervioso y la escasa sensitividad anímica propios del zoospermo con el mínimun de potencial activo y máximo de pasividad anímica del óvulo.

GESTACION DEL FETO. — El organismo en potencia animado por la fuerza anímica materna y por la impulsividad del animismo paterno queda activado; confórmase entonces el germen embrionario, para que el ser infunda en su oportuno tiempo la individualidad.

A través de los estados morular, blastular y gastrular boceta sus capas el blastodermo. Subdivídese luego en endodermo, mesodermo y ectodermo, polarizándose este último en dos brotes, ante y posterior. Cada uno de estos filones embrionales, y salvo algunas excepciones origina los siguientes sistemas orgánicos y funcionales:

ENDODERMO. — De esta capa filogenética se originan: los sistemas gástrico-intestinal (nutrición *plásmica*) y el pulmonar (o de nutrición *dinámica*). Derivan del primero boca, esófago, estómago, páncreas e hígado y, del segundo, nariz, faringe, laringe, tráquea, bronquios y pulmones.

MESODERMO. — De este filón derivan: el sistema locomotor, osteomuscular, los endo y epitelios del sistema sanguíneo-circulatorio y urogenital; y los órganos corazón, bazo, riñones, vejiga y genitales.

ECTODERMO. — Anterior; generador del aparato medular-cerebral activo; el cerebro, los órganos de los sentidos y los miembros ejecutivos.

[1] En verdad podríamos definir paradójicamente la vida humana diciendo: "un soplo entre dos suspiros".

ECTODERMO. — Posterior, productor del aparato neuro-sensor, relacionado con la piel, faneras y sentidos (éstos en su función sensible), con el simpático, el cerebelo y los órganos de inervación pasiva, refleja.

Inervación del Organismo

Constituído ya el sistema nervioso, el onzavo par del bulbo raquídeo, el pneumogástrico, especializado en el funcionamiento de las funciones derivadas del endodermo, emite un ramal que origina el simpático, en gran parte especializado en la inervación del mesodermo y de los sistemas derivados de éste; el ectodermo anterior moviliza la inervación cerebral activa y el ectodermo posterior la sensora.

La Gestación Humana según la Astrología

Podemos dividirla en dos hemiciclos embrional y fetal y en nueve estados gestativos: saturniano, jupiteriano, marcial, solar, venusino, mercuriano, lunar, de nuevo saturniano y jupiteriano.

Embrional, Proceso Saturniano

CONCEPCION. — La concorde y simultánea actuación de las influencias cósmicas y humanas, físicas e hiperfísicas activadas por la influencia del Sol y de la Luna del instante concepcional, inician la organización potencial del embrión e infunden el único zoospermo triunfante en la lucha contra los demás, por ser el fecundador del óvulo femenino; lo fecundiza y comienza la celulación. La amorfa masa gelatinosa, germen inmediato de los epitelios, presenta una complexión frío-húmeda.

Insinúase la Vida Embrional

Embrional, Proceso Jupiteriano

Continúa diferenciándose cada vez más lo que será el armazón estructural, aún sin consistencia; bocétase la carnación; el sistema vegetativo rudimentario muscular, el aparato respiratorio y algunas vísceras gástricas, entre éstas el páncreas; se caldea y humedécese la masa y se anima levemente el conjunto.

Destácase la Vida Anímica Primaria

Embrional, Proceso Marciano

Complétase la obra inicial en el hemiciclo embrional, destacándose cada vez más los músculos y los miembros. En el siguiente hemiciclo *fetal*, bajo la influencia solar comienza el feto a destacarse.

Bajo la acción hepato-biliar embrionaria de Marte, caldéase y desécase la masa y elimínase toda hidratación supérflua; se conforma el cráneo y el encéfalo y si el naciente ha de ser varón polarízase virtual y no *anatómicamente el sexo.*

Manifiéstase la Vida Anímico-Impulsiva

Fetal, Proceso Solar

Experimenta notable trasformación el organismo durante este proceso; inicia su organización el sistema respiratorio y el circulatorio; el corazón y los vasos comienzan a llenarse de una especie de sangre muy flúida.

El principio anímico-motor se manifiesta en el feto durante esta etapa.

Inicia su Actividad lo Emotivo-Impulsivo

Fetal, Proceso Venusiano

Se diferencian, conforman y modelan los miembros externos; destacándose los labios, senos, vulva y verga, según el sexo del naciente. Se polariza virtual y anatómicamente el sexo, si ha de ser femenino; y se disponen a funcionar los intestinos, riñones y el aparato urogenital.

Destácase la Vida Sensible y Emotiva Sexual

Fetal, Proceso Mercuriano

Se diferencia y detállase el sistema neurocerebral, el cutáneo y toda la red nerviosa; comienza a organizarse lo que será el aparato sonoro y el respiratorio y se ultiman los detalles de las manos y de los pies. Se define anatómicamente el aparato sexual, si el naciente ha de ser varón, se detallan las faneras: cejas, pestañas, uñas y pelo.

Vida Cerebral a Través de la Madre

Fetal, Proceso Lunar

Defínese por completo el hemiciclo fetal y recibe el feto los últimos toques indispensables para posibilitar su funcionamiento en la inmediata existencia. Se llenan de humor los intersticios orgánicos y se intensifica la animación fetal de la criatura.

El aparato nervioso cerebro-medular queda organizado y se singularizan sus anexos, simpático y vago; ultimada la organización del aparato gastro-intestinal se dispone a funcionar, pero ya cuando esté fuera de la placenta. Lo mismo, poco más o menos ocurre con el aparato respiratorio que se apresta a actuar tan pronto sea seccionado el cordón umbilical; con lo cual termina la gestación interna

en el vientre materno y el feto se acomoda para vivir la vida planetaria de un modo directo. Los nacidos en tal momento, séptimo mes de la gestación, pueden llegar a vivir, con más o menos suerte.

Comienza la Vida Cerebral Activa

Fetal, 2º Proceso Saturniano

Se recapitula todo el proceso de la gestación materna de la criatura, presentando de nuevo las características del primer proceso saturniano, pero en más avanzado grado.

Desécanse todas las humedades supérfluas, consolídanse más los huesos y cartílagos y adquiere peligrosa tensión el organismo, por ello los octomesinos se malogran, sin excepción.

Vida Consciente Vegetativa

Fetal, 2º Proceso Jupiteriano

Otra vez, en la gestación, y ya organizado el feto reprodúcense las características del proceso jupiteriano, humedécese, templa y caldea el cuerpo, aflójase la tensión y se ablandan los tejidos. La sangre todavía de nutrición placentaria anima ya al organismo y queda éste dispuesto para ingresar directamente en la vida objetiva y activa del planeta. La inducción astral jupiteriana da al cuerpo el necesario impulso para que, abandonado el cuerpo materno y cesando de la vida parasitaria llevada hasta entonces, salga sin esfuerzo ni dolor, si el parto y el nacimiento son normales o secundado por el médico y la partera, sí anormales.

Al tomar contacto directo la criatura al ser cortado el cordón umbilical, con la vida terrestre hace su primera inspiración, con frecuencia, acompañada de un grito; ha nacido a la vida objetiva del planeta.

Vida Objetivo-Sensible-Consciente

En realidad la gestación humana dura de 258 a 288 días, lo que da un promedio efectivo de *273*, que a sido tomado como base matemática para rectificar los horóscopos de fecha insegura según la "Balanza de Hermes". Si la Luna del instante de la concepción queda bajo el horizonte visible en tal momento, la gestación tiende a durar de 258 a 273 días y si está sobre el horizonte de 273 a 288.

Conviene saber que, en realidad, cuando se dice, p.e., que el Sol rige la etapa y el proceso solar, quiere significarse que tal etapa y proceso, presentan las características constitucionales, anímicas y espirituales inherentes a la astralidad solar; y así con los restantes proceso y etapas de la gestación.

Considerando un promedio convencional de las diferentes etapas de la gestación, podemos registrarla distribuídas en el tiempo, más o menos así: saturniana 63 días, jupiterina 25, marciana 25, solar 35,

venusiana 25, mercuriana 45 y lunar 55, es decir en total 273 días que suele llegar hasta los 288, en la gestación de máxima duración.

Este promedio gestativo no es rigurosamente exacto, sino simplemente convencional.

Las Cinco Básicas Leyes del Hermetismo, Teoría

VIBRACIÓN. — Todo vibra, acciona y reacciona todo. Todo se mueve, nada está inerte. Nada sucede sin causa; toda causa genera un efecto y éste, a su vez, motiva otros. La causa germinal de todo es la cosmo-vibración.

Lo que jerarquiza entre sí a los seres y a sus manifestaciones es la intensidad de vibraciones en unidad de tiempo. Las energías, fuerzas y materias jerarquízanse por su mayor velocidad vibratoria.

POLARIDAD. — Todo es dual, todo contiene ambos polos, uno en potencia y otro actualizado. La polaridad, una variante de la vibración, como ésta operan en diversas esferas de actividad. Y el género, es la polaridad vital de la especie animada.

Los opuestos de la misma naturaleza buscan la complementaria fusión; cuando la hallan se origina una nueva entidad que implica la combinación de las cualidades de ambas, más un nuevo elemento forjado, el

RITMO. — Todo obedece a esta otra modalidad de la vibración; es la medida de la vibración en determinada forma: *sucesivo,* en el tiempo; *formativo,* en el espacio, *cinemático,* en el movimiento.

En el *tiempo* todo comienza, culmina y finaliza; en el *espacio,* todo pendula, todo manifiesta vaivén, todo gira a la derecha y retorna a la izquierda y viceversa; el *ritmo* es la compensación espacial; en el *movimiento,* todo puede vibrar lenta, moderada y velozmente, el *ritmo,* es la complementación actuante.

IMPULSIVIDAD, MUTABILIDAD, Y ESTABILIDAD. — Son las tres manifestaciones universales del ritmo, que además del movimiento distinguen sus formas y sus cualidades naturales: *impetuosidad, armonía, inercialidad.*

CORRESPONDENCIA. — Como es dentro es fuera, como "arriba" es "abajo", como en el universo, en el individuo; como en el macro, es en el micro cosmos; como en el centro en la periferia.

El Ser, Aquello, Esto en realidad son diferenciaciones de nuestro espíritu, que fracciona la Unidad, lo Absoluto, en diversas formas de vida, manifestación y existencia; entre otras, la clasificación en el cuaternario orden de esferas de actividad: espiritual, conceptual, emotiva y concreta.

Pero siempre existe constante relación, reciprocidad y correspondencia, entre lo germinal y lo efectuado, entre la acción y la reacción que lo completa y define.

REPRESENTACION. — Fuera de la cosa en sí, el ser, la voluntad, todo es representación mental del universo en la conciencia humana.

Si aplicamos las anteriores leyes del hermetismo a la concepción astrológica del cosmos obtendremos las siguientes fórmulas herméticas:

VIBRACIÓN. — La diferente vibración en orientación-espacio dado es lo que en realidad jerarquiza las energías, fuerzas y materias del cosmos. Es decir, es la nota distintiva entre astros, signos y sectores y la combinación de éstos, en los aspectos.

POLARIDAD. — Asimismo la polaridad se percibe con claridad tanto en los astros como en los signos y sectores: hay astros positivos y pasivos, radiantes y absorbentes, eléctricos y magnéticos, dominantes y secundantes. Y lo mismo ocurre con los signos y sectores

Para toda forjación sea espiritual, anímica o material son necesarios ambos *géneros* o *polaridades* y aunque ninguno iguale al otro, ninguno es superior, ni inferior al opuesto; ambos son indispensables para toda creación.

RITMO. — También existe evidente manifestación de la función del ritmo en la astrología: Precisamente es lo que distingue palmariamente la modalidad, el principio vibratorio que califica a los astros, signos y sectores. Existen sectores, signos y astros impulsivos, mutables y estables. Seres y procesos pueden calificarse también como impetuosos, cambiantes y estables, o de vibración lenta, moderada y rápida.

CORRESPONDENCIA. — Todo, en la astrología, como en la vida se corresponde; causas y efectos, nóumenos y fenómenos, realidades y apariencias, mundos y mundos, seres y seres, mortales e inmortales. La astrología se basa precisamente en la ley de analogía, correlación y reciprocidad, es decir, en la ley de correspondencia. La inteligente, instintiva, racional o intuitiva comprobación, de observaciones repetida y universalmente registrada de co-incidencias (en su acepción *causalista* y no *casualista*) habidas entre determinadas circunstancias: tiempo, lugar, sujeto y los procesos iniciados en tales ocasiones es lo que, en la lejana noche del tiempo contribuyó a la aplicación de las leyes y principios de la astrología recibida de los Inmortales y descubierta por los Adeptos mortales.

REPRESENTACION MENTAL. — Justamente la principal condición de la interpretación real y eficiente del horóscopo, o panorama cósmico-vital del naciente; radica en la capacidad de representación mental, fiel y correcta de las impresiones recibidas al efectuar la interpretación. Y constituye la base del procedimiento repetidamente expuesto en ésta y otras obras y artículos del autor de "Carácteres y Destinos". Pues la máxima precisión interpretativa depende, no sólo de la captación fiel, simpática y ecuánime de las impresiones recibidas, sino de la fidelidad y capacidad expresivas del astrólogo, combinada con el *querer* comprensivo actualizado por éste.

Capítulo II

LAS NUEVE ASTRALIDADES

Astralidad Solar

POLARIDAD activa. RITMO impulsividad. ELEMENTO fuego.
CONSTITUCIÓN: seco-cálida, ígnea; sangre y músculos, nervios.
TEMPERAMENTO: bilioso-sanguíneo, cordial, fogoso, solemne.
CARÁCTER: voluntario, autócrata, realista, extravertido.

NATURALEZA CORPORAL

Carnación distribuída homogéneamente y en grandes arcos. Talla mediana; muy simétrica, varonil y hermosamente distribuídos los miembros. Cutis azafranado, rojizo o pecoso. Cabeza grande, de una proporcionada braquicefalía, más ancha que alta. Pelo castaño, dorado o rubio, predispuesto a la calvicie precoz en los temporales. Amplia, compacta y ancha frente. Ojos abiertos, expresivos, de mirada franca y señorial. Cejas finas, arqueadas y alejadas de los ojos. Pestañas largas y arqueadas. Nariz recta o algo aquilina, con ancha espina y terminal horizontal. Boca habitualmente cerrada por unos labios muy bien moldeados, desbordando ligeramente el superior. Dientes fuertes y bellamente configurados. Mentón redondo y saliente. Orejas de mediano tamaño de hermosa factura, algo separadas de la cabeza. Barba blonda. Amplio y destacado tórax. Las manos como los dedos son largas, finas y cónicas, lisas. Monte, línea y dedo del Sol, notables. Voz, barítono o tenor, expresiones, gestos y marcha a la vez solemnes, autoritarios y aristocráticos. Ver láminas 15 y 16.

NATURALEZA ANÍMICA

Cordiales, solidarios, dignos, majestuosos, rectos, corajudos, entusiastas, optimistas y expansivos son los solares. Algo ingenuos pese

a su genial tendencia. Magnánimos y voluntarios. Orgullosos, iracundos, autoritarios, pero incapaces de rencor. Cuando funciona el centro anímico solar la captación y proyección simpática de las emociones, sin contacto directo, es un hecho.

NATURALEZA ESPIRITUAL

Espíritu providencialmente inspirado; absolutista, genial, radiante, extrospectivo y dominador. De amplia, clara y segura volición. Rápida, precisa, verídica y objetiva conceptualidad. Recto juicio y brillante inteligencia que compara, establece analogías y totaliza admirables síntesis. Reacciona tan nítida como fácil y directamente sobre todas sus percepciones y expresiones, las que tienden siempre a la perfectibilidad. Desdeñoso de autoridades y doctrinas se aleja de toda clase de rutinas y normas; pero sus sensaciones, emociones, conceptos y expresiones se adaptan a la más elevada justeza. Tan refractario es a la imitación como aficionado a la originalidad y posee tal grado de fundada confianza en sí que suelen llegar a desarrollar, los solares, las más auténticas y superiores individualidades humanas y a manifestar extraordinarias personalidades.

DESTINO Y VIDA SOCIAL

Sistemáticamente el tipo apolíneo o solar rehusa todo convivio social si no puede singularizarse. Concentrados y confiados, enfocan tan elevadamente su ideal que, con frecuencia, son incomprendidos hasta por sus más íntimas relaciones. Su proverbial desprendimiento no amengua, pese a los reiterados desagradecimientos, desengaños y traiciones que les afligen. Muy nobles y leales amigos, son magnánimos enemigos, que no olvidan pero no vengan jamás las ofensas recibidas. Prestos a disculpar toda clase de fallas en el prójimo, no aguantan hipocresías, servilismos ni claudicaciones. De todos los tipos astrales, los apolíneos son los que saben más vivir sin confidentes y, si los tienen, se desprenden rápidamente de ellos. Totalizar, aclarar, verificar y embellecer, es su táctica. Brillan, pero como "nobleza obliga", deben saber eclipsarse antes de que llegue el ocaso a oscurecerles la fama, el prestigio o la gloria que disfrutan. Atráeles la armonía y la belleza, que es el esplendor de la verdad, les cautiva. Primar, es su gloria. Supeditarse, implica su fracaso. Los apolíneos podrán llegar quizás a sufrir las más precarias situaciones, pero un grano de Sol, iluminando sus vidas, hace que nunca caigan envilecidos.

Son aptos para ocupaciones en las que la dirección o el comando, la primacía y el brillo, el oro y la luz, el ornato, el arte, la terapéutica y el Sol intervengan de un modo predominante. Entre otras, mencionaremos la nobleza, la magistratura, los prelados, los reyes y pontífices. Los artistas y médicos magistrales y en grado menor, los orfebres, joyeros, decoradores y gentes de corte, estrado y tratantes de piedras preciosas, en general. Y, por tanto, en lugares que participen de estas condiciones.

Para que se manifiesten las cualidades solares superiores: genialidad, creación, dominio, gloria, fama, fortuna y salud, ambos luminarios deben relacionarse acordemente entre sí, en el tema natal; no sufrir hostilidades y estar bien dispuestos. Si desarmonizan el Sol y la Luna o el Sol y el ascendente, el sujeto natal deberá, para triunfar, luchar heroicamente contra la fatalidad. El Sol ascendiendo en el primer sector induce: confianza en sí, orgullo, gran ambición, ingenio creador, fortuna, prosperidad y poder. En el mediociclo, fama, prestigio y dominación social.

OBSERVACIÓN: Conviene recordar en todas estas teóricas y convencionales descripciones astrales que sus atributos y características están sujetos a caución. Los buenos estados celestes y terrestres estimulan el desarrollo de las cualidades y capacidades superiores y armónicas; en general descritas en las astralidades y signaturas y, en cambio los negativos deficientes estados celestes y terrestres intensifican las características negativas y precarias. Por ejemplo, esta astralidad *solar negativa* promoverá la manifestación de: carácter despótico, prepotente, dogmático, ofuscable; indisciplinable, acometivo, absorbente, orgulloso, despilfarrador, esplotador del prójimo, etc.

Además, no olvidemos que jamás existen tipos puros, pues en todos influyen los demás astros, los signos y los sectores; en general y por lo menos se manifestarán tres *tipificaciones*, las predominantes del ascendente, de la Luna y el Sol; y de los demás astros como de los signos y sectores prevalecientes en el tema natal.

Y finalmente esta observación es extensible a todas las astralidades y signaturas.

Para afirmar que una persona responde, por ejemplo, al tipo puro *venusiano*, en su horóscopo natal tendría que ocupar Venus el ascendente Tauro o Libra y la Luna y el Sol, también en estos signos. Y ninguna otra influencia astral más fuerte que la de Ascendente; y éste libre de hostilidades de Plutón, Neptuno, Urano, Saturno, Júpiter y Marte. ¿Cuántos horóscopos de los sedicentes venusianos, señalados por los vulgarizadores astrólogos y los aficionados improvisados presentan estas condiciones astrológicas?

Astralidad Lunar

POLARIDAD pasiva. RITMO mutabilidad. ELEMENTO agua.
CONSTITUCIÓN: húmedo-fría, acuosa; glándulas, linfa y nervios.
TEMPERAMENTO: linfático, absorbente, tranquilo.
CARÁCTER: sensual, imaginativo, gregario, introvertido e introspectivo.

NATURALEZA CORPORAL

Carnación fofa y blanda, configurada a grandes curvas semicirculares. Talla, en general elevada, aspecto muy asimétrico. Existen frecuentemente dos tipos, flacos y gruesos, pero ambos fláccidos de carnes. Cutis pálido, mate o rosado claro, a veces albino. Cabeza muy redonda, con el cervical y los temporales notables. Frente más ancha que alta y muy combada. Cabello lacio y abundante, blondo o claro, raramente oscuro. Cejas pobladas, arqueadas y cercanas a los ojos.

Pestañas ralas, ojos grandes, destacados, claros, de mirada vaga, soñadora y sumisa, a veces irradian extraordinario y magnético fulgor. Nariz cóncava, respingada, con abiertas fosas. Boca pequeña, entreabiertos los labios nada rojizos, gruesos o finos, según el tipo lunar. Mentón redondo o chato. Grandes orejas. Las mujeres lunares tienden a inclinar graciosamente la cabeza hacia atrás. Abundante bellosidad, grandes mandíbulas y dientes asimétricamente dispuestos. Las mujeres lunares tienen senos chicos y colocados muy arriba, turgentes y amplias caderas y abundante región glútea. Pies grandes. Dedos gruesos, lisos, cónicos, no muy largos. Notable monte lunar, con frecuencia rayado, manos chicas. Voz, llamada blanca, atiplada, suspirante, femenina. Gestos, marcha y expresiones indecisos, desgarbados, lentos. Ver láminas 17 y 18.

NATURALEZA ANÍMICA

Paciencia, tranquilidad, amabilidad, tenacidad y devoción son las principales cualidades emotivas de los tipos lunares. Su afán de paz llega, a veces, a someterlos a las más duras claudicaciones. Timoratos y supersticiosos muy comúnmente, están no obstante, sometidos a frecuentes ciclos y mareas físicas, emotivas y mentales. Oscilan, casi siempre, del más infundado entusiasmo al mayor descorazonamiento. Domínales una intensa y extraña inquietud animada por un tan insaciable como indefinido deseo general.

El temor, la sospecha y la fantasía puebla su alma de quimeras y fantasmas.

Si funciona el centro anímico lunar dinamizador del gran simpático, en general, del sector vago y del centro cerebeloso en particular suele hiperfuncionar la vegetatividad orgánica, la sensitividad astral, la telepatía instintiva y la mediumnidad.

NATURALEZA ESPIRITUAL

Espíritu ampliamente interferible, receptivo, introspectivo, sugestivo y supeditable. Su tenaz deseo de prosperidad le hace acatar el destino a que se somete deliberadamente. Desea mucho, se esfuerza poco y realiza menos. Fecunda imaginación. Detallista, tenaz y amplia memoria. La maravillosidad, armonía, idealidad, vanidad y deseo de aprobación prevalecen en el tipo lunar. Un intenso apego al hogar, a la familia y al país hacen del lunar el patriota típico. Ya fuese nauta o viajero, explorador o poeta, cazador, religioso o músico, tiende siempre a someterse a normas tradicionales y a conducirse gregariamente. Es tan errabundo, como noctámbulo. Sus ideas le vienen de sus impresiones y éstas de sus sensaciones. Es conservador, servicial y sumiso, ya fuese periodista, literato, vendedor callejero o barrendero. "Recibir, concebir y expresar", suelen ser sus verbos favoritos. Si secunda, triunfa. Si dirige, con frecuencia fracasa. Ama y busca tanto la soledad del mar, de la selva y de la orilla del río, como las grandes multitudes y las urbes populosas. El crepúsculo vespertino, el silencio,

la noche y el plenilunio arroban y extasían su espíritu. Aprende repitiendo y añade a la experiencia de ayer la de hoy con pasmosa tenacidad. Tiende a recargar sus expresiones con numerosos ejemplos, imágenes y metáforas. Su excesivo afán divulgador le torna confuso y pueril.

DESTINO Y VIDA SOCIAL

Siempre que sea necesario un subalterno que ofrezca su memoria, su imaginación, su fecundidad o su trabajo para secundar encontraremos un tipo lunar. Su virtud es la esperanza y su don, la piedad. Su arma, la ternura y su mejor obra, el consejo. Acomodarse al consenso social, es su fuerza. Querer singularizarse, imponerse o brillar, su fracaso. La creencia integra su arcano.

En cuantas ocupaciones y sitios intervengan, en mayor o menor grado: el servicio público —de la higiene y asistencia urbana al periodismo e instrucción social— ya fuera laico o religioso. El agua, el mar, las grandes masas humanas, los espectáculos y actividades populares; la plata, el nácar, los alimentos y perfumes; la venta callejera; la prensa y el teatro. Y en cierto modo los oficios y prácticas religiosos y ritualísticos, tradicionales y vulgares. Y finalmente, en cuantas ocupaciones prevalezcan las funciones meditativas, reflexivas, recordativas, poéticas, novelescas, románticas, dramáticas, misteriosas y gregarias.

Sienten con fruición, imaginan con fácil plasticidad, asocian sus conceptos con prolija minuciosidad y obran con inveterado rutinarismo. Son verdaderos espejos que reflejan cuanto ocurre en su contorno. Deben templarse con los solares, evitar los saturnianos y cuidarse de los marciales. Si su fuerza es la imaginación profética o poética; su falla es la perversidad sexual, la negligencia sensual y la pereza. La superstición y el temor sus más nefastos vicios.

Si la Luna está bien dispuesta en sus estados celeste y terrestre y posee buenos aspectos en el tema natal determina cortesía, servicialidad, sensitividad, exquisitez imaginativa, presentimientos acaecibles, popularidad, salud y arte literario, teatral o poético. Pero si está mal dispuesta y con aspectos hostiles determinará: cretinismo, histeria, impopularidad, disipación sensual y sexual, imprevisión, fantasmagoría, indolencia y superstición.

Dada la intensa y fácil receptividad convertible, característica del tipo lunar, éste expresa una influencia que si en sí es indefinida, adquiere, en cambio, el carácter del signo, sector y astros que le afecten en el tema natal. Sobre todo si son los positivos: Sol, Marte, Júpiter, Urano, Plutón.

POLARIDAD neutra. RITMO mutabilidad. ELEMENTO aire.
CONSTITUCIÓN: seco-fría, aéreo-terrestre; nervios, sentidos, cerebro.
TEMPERAMENTO: linfático-nervioso; simpático, inquieto, sociable.
CARÁCTER: curioso, hábil, comprensivo, expresivo, mediador.

NATURALEZA CORPORAL

Carnación magra, pero delicadamente dispuesta y ovoidal. Talla, en general, chica, pero modificable por las condiciones que afecten a Mercurio en el tema natal a veces, muy alta. Cutis color de miel o cetrino. Cabeza dolicocéfala. Visto de frente y verticalmente el rostro puede encuadrarse en un ovoide cuya parte ancha la ocupe la frente. Esta es amplia, perpendicular o suavemente inclinada hacia atrás en su parte superior y se destaca en ella la arcada supercilíar. Rostro que expresa a la vez inquietud y curiosidad, inteligencia y puerilidad y cuya frescura infantil conserva hasta la más avanzada edad. Ojos chicos, profundos, móviles, amarillentos, grises o avellanados, cuyos párpados superiores los recubren excesivamente y desbordan sobre los inferiores en sus comisuras externas. Mirada móvil y vigilante, inquieta, vivaz. Cejas rectas y aproximadas a los ojos. Nariz larga, fina, algo convexa, terminal redondo con un hoyuelo y fosas vibrantes. Boca pequeña, netamente cerrada por finos labios diseñados en *Arco de Cupido*. Mentón cónico y fino. Débiles maxilares. Espaldas desenvueltas, cuerpo bien proporcionado, gimnástico, pecho ancho y carnoso. Poca vellosidad. Dientes azulados. Orejas finas y diminutas.

Voz, gesto y marcha ágiles, diestros y flexibles; muy expresivos, Destreza mental y manual. Brazos largos. Manos cuadradas, largos, finos y levemente nudosos dedos; los meñiques, los montes y líneas de Mercurio notables. Ver láminas 19 y 20.

NATURALEZA ANÍMICA

Como la característica general vital de Mercurio es percibir, trasmitir, coordinar y explicar, vale decir actuaciones mentales, es muy parco en cualidades anímicas. Emotivamente la esperanza, la simpatía, la inquietud y la mutabilidad de estados son característicos de los mercurianos.

Tiende a funcionar simpáticamente el centro tiroideo anímico, en primer grado y el epigástrico, secundariamente.

NATURALEZA ESPIRITUAL

Espíritu egoísta y captador. Espontáneo penetrador de los demás tipos astrales. Activísimo espíritu que fluctúa entre las inspiraciones

espirituales, las ideas conscientes, las voliciones y las necesidades de la naturaleza. En una frase, *Causalidad, Voluntad y Necesidad* imperan equilibradamente en su espíritu. Si su volición es inconstante, no lo son ni su tendencia adquisitiva ni su capacidad aplicativa, tan continuas como despiertas. Percibe amplia, rápida, múltiple y cuidadosamente. Coordina con facilidad y justeza lo captado y concibe y juzga veloz, clara y rectamente. Todos los sentidos están activos, proporcionando a su espíritu categorías sensoriales de formas, color, distancia, lugar, cantidad, proporción, orden, sucesión y singularidad. Pero la vista funciona en primer término, el tacto y el oído, en segundo. Los mercurianos son ágiles, hábiles y diestros. Operan por análisis. Son prácticos, utilitarios, curiosos e ideadores al par. El tipo mercuriano, el instructor y mensajero nato, sugiere y enseña, instruye y explica, trafica y viaja. Su arma superior es la inteligencia, por eso es habilísimo diplomático.

Su táctica consiste en observar, investigar, discernir, clasificar, explicar y aplicar. Jamás debe apelar ni a la violencia ni a la fuerza, y sí a la inteligencia. Su lema suele ser: "observo, descubro, utilizo". Su motivo es realizar y su virtud, la prudencia. Su don, instruir. Su poder, la inteligencia. Su obra, actualizarse.

Pese a la innata facilidad con que rápidamente perciben y comprenden todos los mercurianos, todos los detalles son minuciosamente analizados hasta que captan el significado, sentido y finalidad de los mismos.

DESTINO Y VIDA SOCIAL

Los mercurianos son aptos a cuantas funciones utilicen inteligencia, habilidad, destreza, flexibilidad, comunicatividad, asimilatividad y expresividad. Por ello tanto pueden actuar como académicos o diplomáticos, farmacéuticos o médicos, viajeros, comerciantes o maestros. Cómicos o autores de obras teatrales, críticos, científicos, investigadores. Emisarios, mensajeros, falsificadores o ladrones. Están especialmente dotados para las ciencias y las artes del lenguaje: lingüistas, filólogos, políglotos, traductores o sugestionadores. Su religión y su ideal es el conocimiento teórico, práctico, espiritual y material a la vez. Inteligencia aplicada, es el arma mercúrica y su vicio, la simulación. Creadores o intermediarios, pensadores o actores, son técnicos y magistrales conocedores.

El mercuriano debe asociarse con el venusiano y evitar al jupiteriano.

Cuanto más maleficiado esté Mercurio en el tema natal y sea uno de los cuatro referenciales: *gobernante, presente en el ascendente* o *dispositor del Sol* o *de la Luna* o los aspecte disonantemente, más se alejará su carácter, forma y aspecto del típico semblante y costumbre del joven y curioso instructor y se aproximará a los del astuto, ladino y escurridizo zorro, del ratón, la ardilla o el mono.

POLARIDAD pasiva. RITMO estabilidad. ELEMENTO agua.
CONSTITUCIÓN: húmedo-fría, acuosa. Glandular-humoral.
TEMPERAMENTO: linfático-sanguíneo, erótico, sensible.
CARÁCTER: artista, sensual, armonizador, conyugador.

NATURALEZA CORPORAL

Bella configuración en pequeños segmentos semicirculares, abundando graciosos hoyuelos en todas las protuberancias: mentón, carrillos, dedos, etc. Carnación armoniosamente distribuída no dejando traslucir ningún hueso. Diminuta talla pero hermosamente atractivo y seductor. Cabeza chica, dolicocéfala, en la que se destaca la cerviz. Vista de frente la faz venusiana podría circunscribirse en un óvalo circular. Frente baja, ancha, combada con temporales prominentes. Cejas pobladas, delicadamente arqueadas. Pestañas largas y muy rizadas. Propensión a fruncir el ceño. Cabello fino, sedoso, abundante y untoso; susceptible de presentar diversos tonos según las disposiciones que tenga Venus en el ascendente: negro azabache, castaño brillante o rubio. Grandes, abiertos, azulados, castaños o negros (con la córnea blanquísima) los ojos que miran risueña, fascinante, magnéticamente. Diminuta nariz con amplias, abiertas y vibrantes fosas nasales recta y cóncava, con el terminal redondo. Boca pequeña con gruesos pero hermosamente diseñados labios rojos cuyas comisuras elévanse con risueño rictus, desborda un poco el belfo. Saliente y regordete el mentón con el típico hoyuelo venusiano, en el centro. Maxilares débiles con blancos, brillantes y simétricamente dispuestos dientes. Cuello blanco, corto, carnoso, suave. Amplio tórax, turgentes senos y extensa región pubiana poseen las venusianas. Brazos cortos y regordetes. Grandes caderas y flancos, pero graciosamente conformados. Manos diminutas; regordetes, cortos y cónicos, dedos lisos; pequeños los pulgares. Anillo de Venus o arco de Neptuno en las palmas. Línea de la vida y monte de Venus destacados. Ver láminas 21 y 22.

Voz suspirante, amable, encantadora. Gestos, marcha y expresiones simpáticas, fascinantes, hechiceras.

NATURALEZA ANÍMICA

Amor en todas sus gradaciones, desde el más material y concreto al más espiritual y abstracto. Amabilidad, caridad, simpatía, servicialidad, tenacidad, esperanza, placibilidad y celos son características anímicas de los venusianos. Lujuria, pereza y temor son sus defectos.

Se correlacionan con la naturaleza venusiana la actualización de los centros anímicos laríngeo, cervical medio y mesentérico; los

que a su vez, activan la sensitividad simpático-sensible astral y la fecundidad conceptual-emotiva.

NATURALEZA ESPIRITUAL

El centro espiritual del tipo venusiano radica en la *atracción;* en todos los planos. Espíritu seductor, fascinador, encantador y hechicero que soporta serenamente la necesidad y se supedita con fervor al destino. Siente más que concibe la sabiduría de la armonía universal y procura amoldar su existencia a sus leyes. Quiere con precisión e intensidad, con persistencia y energía. Pero ama al sujeto más por el goce que le procura que por las cualidades que posea. Concibe siempre de un modo concreto: estética, artística, y extrospectiva sensualmente. Juzga admirativa o frívolamente. En su espíritu predominan las facultades, sentimientos e instintos que tiendan al bienestar, a la coaligación, a la conyugabilidad y a la armonía. La melodía, la idealidad, la maravilosidad, la adhesividad. El afecto al hogar, a la patria, a la progenitura y sobre todo al sexo opuesto, prevalecen entre todos. Armonía, belleza y amor, son sus preocupaciones.

El venusiano, varón o mujer, jamás apelará ni a la violencia ni a la astucia, sino al amor. Su poderosa atracción y magnetismo subyuga al espíritu, hechiza al alma y magnetiza el cuerpo. Con hermosos eslabones de rosas encadena a su existencia a los individuos, familiares y agrupaciones. Su lema: "más difícil de quebrar una cadena de rosas que una de hierro" cobra extraordinaria realidad en su vida. Mientras no contengan algo de placer y no expresen belleza o armonía no le importan al venusiano ninguna clase de disciplina. Filosofía y metafísica, ciencia e industria son ajenas a su espíritu si no se sujetan a, o expresan dichas cualidades.

Sean ideas o sensaciones tienden a cristalizar estados emotivos placenteros, armónicos y estéticos.

DESTINO Y VIDA SOCIAL

Invariablemente el venusiano busca la asociación y mejor aún, la íntima compañía. Y con no menor constancia rehuye toda relación discorde, agresiva o indiferente. Propende siempre a los lugares y ocupaciones en los que la armonía de relación, la belleza de forma, la agradabilidad del trato y la fruición de la sensibilidad prevalezcan.

En cuantas ocupaciones la belleza, la armonía y el goce intervengan, en mayor o menor grado, allí actuarán los venusianos. Desde las más excelsas artes: música, pintura, escultura, literatura y poesía a las más humildes, perfumería y sastrería. Ya fueren museos de arte, conciertos, bailes o mancebías participan de la naturaleza venusiana. La ilustración gráfica, el decorado, la joyería, la higiene, y en cierto modo, la culinaria delicada, la jardinería, el teatro y las órdenes monásticas, *son también ocupaciones venusianas.*

La táctica del venusiano consiste en llamar gratamente la atención; despertar, de inmediato, la admiración; provocar simpatía, suscitar cariño y utilizando el amor surgido, encadenar al amante y triunfar. La voluptuosidad simpático creadora (conceptual, estética o artística) es la invencible fuerza de Eros. La pasionalidad simpático-adhesiva, su falla, y la egoísta absorción pasional de los celos, su desgracia.

Como el contrario ama, busca y se funde complementariamente con su opuesto, así el erótico, el venusiano busca y se complementa con el marciano y solar; pero debe evitar el saturniano.

Según la disposición y estados celeste, terrestre y aspectos que en el tema natal, condicionan a un Venus dominante, pueden variar las formas, naturaleza, tendencias, posibilidades y oportunidades correspondientes. Es decir que si con buenas disposiciones puede ser una gran bailarina, con malos índices será una prostituta; un gran artista o un simulador de arte; un genial pintor o un extendedor de pintura; un excelente modisto o una humilde costurera.

Astralidad Marciana

POLARIDAD activa. RITMO impulsividad. ELEMENTO fuego.
CONSTITUCIÓN: seco-cálida, ígnea, muscular, hepática.
TEMPERAMENTO: bilioso, sanguíneo, colérico, fogoso, excitable.
CARÁCTER: voluntario, accional, belicoso, disyuntivo, extravertido.

NATURALEZA CORPORAL

Carnación musculosa, atlética. El cuerpo, la cara y las manos pueden circunscribirse en cuadrilongos. Pese a la vigorosa musculatura que recubre los huesos, éstos son perceptibles. Talla elevada y miembros poderosos. Cutis rojizo, moreno. Cabeza chica, braquicéfala, con destacados parietales. Cabello áspero y crespo, rojizo, castaño o moreno, tupido. Cejas tupidas, crespas, angulosas, aproximadas entre sí y cercanas a los ojos. A veces formando una horizontal rígida. Ceño habitualmente fruncido con dureza. Frente ancha y francamente *huída* hacia arriba. Arcada superciliar muy perceptible. Mirada franca, altiva, hipnotizante. Chica y aquilina, con finas, grandes y abiertas fosas, la nariz. Ojos grandes, abiertos, brillantes, cuyo color oscila del grisáceo al avellano más o menos rojizo. Córnea sanguinolenta. Duros carrillos y pómulos destacados. Mandíbulas y mentón formidables. Boca habitualmente cerrada, firme o fieramente, descendiendo sus comisuras franca y desdeñosamente. Belfo sobresaliente. Amplio busto y extraordinario tórax, ancho y abultado; *muy extensible*. Espaldas vigorosas. Manos y dedos grandes, largos, gruesos, cuadrados o espatulados; notables pulgares y destacados el plano y monte de Marte. Línea de la cabeza o marciana sobresaliente y separada en su comienzo de la vital.

Voz, gesto, marcha y expresiones imponentes, varoniles, desdeñosos, enérgicos. Dominadores o agresivos, según la jerarquía vital del tipo. Ver láminas 23 y 24.

NATURALEZA ANÍMICA

Se correlacionan con la naturaleza anímica marcianas las siguientes características: confianza en sí, coraje, temeridad, determinación, audacia, energía; heroísmo altruista o crueldad tiránica, según la categoría que expresa el marciano; amor absorbente y celos.

Se correlacionan con el marcial los centros anímicos cervical inferior, hipogástrico, hepático y coxígeo. La tactibilidad astral, la locomotividad y exteriorización de la motricidad corresponden al ejercicio de estos centros.

NATURALEZA ESPIRITUAL

Espíritu heroico, despreocupado tanto de la causalidad providente como de la necesidad natural; afirmado sólo en su imperial voluntad humana. Actúa con olímpico desdén del deber y del derecho, de la virtud y del vicio, del placer y dolor. Ningún otro tipo astral desarrolla la intensidad, amplitud e iniciativa que, en la esfera volitiva y accional, expresa el marciano. Su pensamiento es tan instintivo y extrospectivo como contradictorio. Concibe intermitentemente, pero siempre en *concreto*. Inicia con entusiasmo y fuerza su obra. Distingue, clasifica, disgrega y aisla los contrarios; exprésase con viril, concisa y fogosa energía y funde, con su avasallador empuje los opuestos, supeditándolos, ya sea a su altruísmo heroico y protector o a su tiránica dominación. Jamás obra desapasionadamente. Dinamiza formas, actualiza fuerzas y extrae energía. Ama u odia, protege o castiga con extrema intensidad.

Orientar e iniciar es su motivo capital, la fortaleza su virtud. Su don la fuerza y su ideal la justicia. Corregir, es su especialidad. Su norma, fundirse mediante el acto, a la obra comenzada. El marciano reducido a sí mismo es impotente; debe para triunfar, guiarse por el solar, secundar al joviano y cooperar con el mercuriano.

DESTINO Y VIDA SOCIAL

Nada estima más el marciano que la resistencia, la contradicción y el contrâste. Al contrario del venusiano, suele desconfiar del cariño, vigilar la inteligencia y rehuir la prudencia. Jamás desata el nudo de Gordio: lo corta. Hábiles argumentos, vínculos amables, conceptos armónicos y artes confortables o voluptuosos le enervan, supeditan y anonadan; por eso dice: "Ataco, divido, venzo".

Todas aquellas ocupaciones que requieren esfuerzo intenso, disciplina y arrojo, iniciativa y dominio, destreza y fuerza, le son afines. Asimismo en las que de un modo u otro intervengan la sangre, el fuego, el hierro, la energía, el movimiento, la lucha, la justicia, la

bulla y la muerte. Por eso los marcianos del general al soldado, del juez al verdugo, del cirujano al matarife, criminales y fiscales, del jinete al domador, del cazador al amestrador de fieras, del mecánico al ingeniero, del constructor de casas, puentes o navíos al militar raso o graduado que los destruye.

Los sitios marciales son también múltiples: campos de batalla y cafés, cuarteles y fábricas, buques, aviones y cohetes astronáuticos de guerra y laboratorios, departamentos de policía y clínicas, talleres metalúrgicos y lupanares, volcanes y fundiciones. Tribunales del crímen, cárceles, matadéros y crematorios.

La iniciativa audaz constructiva es la fuerza marcial; la acción pasional colérica y destructora, su debilidad. Los marcianos son los estrategos y ejecutores natos.

Cuando Marte está bien dispuesto en el tema terrestre y celestemente y recibe aspectos armónicos tienden a manifestarse las buenas cualidades: estrategia, destreza, audacia, actividad; rango y fortuna, prestigio y mérito en profesiones marciales y si está mal dispuesto y recibe aspectos hostiles: impetuosidad, precipitación, osadía, febrilidad accional; crueldad e instinto homicida, castigos, querellas, desgracias y disgustos provenientes de fuentes marciales.

Astralidad Jupiteriana

POLARIDAD activa. RITMO impulsividad. ELEMENTO fuego.
CONSTITUCIÓN: húmedo-cálida, ígnea, pletórica, pulmonar.
TEMPERAMENTO: sanguíneo-bilioso, jovial, colérico, entusiasta.
CARÁCTER: organizador, extravertido, sentimental, sociable.

NATURALEZA CORPORAL

Configuración a grandes curvas, pletórica de carne, frecuentemente adiposa. Talla elevada. Cutis rosado o rojizo, fácilmente congestionable. Cráneo abovedado, destacado el occipucio. Cabellos castaños, espesos y esponjosos, tendientes a sufrir precoz calvicie en los temporales. La amplia, ancha y despejada frente presenta una prominencia en su parte centro-lateral superior. Cejas largas y finas, arqueadas y distanciadas de los ojos. Pestañas largas y arqueadas. Ojos grandes, húmedos, billantes, claros y de mirada franca, benevolente y paternal. Nariz mediana con el hueso cóncavo y el cartílago convexo, terminando horizontalmente y el extremo curvo. Boca grande con labios gruesos, rojos y húmedos, cerrados sin violencia, desbordando un poco el superior. Mentón grande y redondo; existe con fecuencia sobrebarba. Orejas carnosas y grandes muy adheridas al cráneo. Se perciben distintamente las venas. Manos y pies carnosos y grandes. Frecuente predisposición a la obesidad, sobre todo pasados los 35 años de edad. Aspecto, gestos, marcha y expresiones

reposados, tranquilos, mesurados y entusiastas. Voz plena, clara, agradable .

Gran tórax, amplias espalda , abdomen prominente. Conformación hercúlea. Dedos espatulados, carnosos y lisos, grandes; monte de Júpiter, notable; espléndida línea cordial, a veces doble. Ver láminas 25 y 26.

NATURALEZA ANÍMICA

Magnanimidad, fe, entusiasmo, confianza, optimismo, jovialidad, devocionalidad, religiosidad y fuerte sentimentalidad de índole paternal son las características anímicas de los jupiterianos.

En conexión simpática con los centros anímicos cervical medio, frontal y cardíaco y con los sentidos anímicos, olfato astral y percepción y proyección emotivo-simpática de las emociones ajenas, pero automáticamente clasificadas según naturaleza, fuerza y origen.

NATURALEZA ESPIRITUAL

Espíritu jerarquista, organizador, asociativo, extrospectivo. La poderosa voluntad del jupiteriano, mezcla armoniosa de causalidad y necesidad, utiliza con amplia libertad el Deber y ejercita así su Derecho. De volición amplia, global y tenaz en sus resoluciones pero determinada y concreta en sus ideales. Todas las manifestaciones de la vida, naturales, sociales y espirituales las concibe en función gubernativa y administrativa. Obra siempre de acuerdo a una jerárquica tabla de valores. Si quiere triunfar el joviano debe iniciar, dirigir y administrar la obra comenzada fundiéndose a ella. Jamás debe actuar aislada e individualmente, pues su personalidad depende del consenso social, el que contribuye a su éxito y poder. El jupiteriano no inventa, descubre ni crea cosa alguna. Sabe, en cambio, dar su lugar a cada cosa, el más adecuado para su función; venciendo resistencias y complementando oposiciones administra y dirige el conjunto. Si la sociedad es la masa que materializa su ideal, la soledad es la funesta condición que esteriliza y malogra todos sus esfuerzos.

DESTINO Y VIDA SOCIAL

Protocolar, conservador y magistral, el jupiteriano procura ante todo consevar su rango ascendente sobre el grupo en que actúe. "Jefe o nada", tal es su dilema. Para solucionarlo victoriosamente no debe frecuentar grupo, reunión o sociedad en los cuales carezca de mando. Su lema consiste en: Comprendo, organizo, complemento antagonismos y gobierno; así triunfo. Su caudal, es el orden; la potestad, su ley. Su ideal, la buena voluntad. Su empresa, resistir las contingencias y armonizar contrastes. La sociedad, es su tesoro; y su obra, pacificar gobernando.

De la jefatura de estado a las más humildes administraciones públicas o privadas. Donde haya que dirigir, administrar y ordenar,

sean negociados de justicia, de culto, de enseñanza, de finanzas, de castigo o de beneficencia social y, en general, en cuantas ocupaciones el bienestar, la religión y la enseñanza sociales intervengan. Entre las ocupaciones jupiterianas, recordamos las siguientes: presidentes y consejeros de gobierno, presidente y consejeros de sociedades bancarias, culturales, religiosas e industriales. Prelados, magistrados, presidentes de república, papas, grandes jefes de cocina, nautas famosos y afortunados comerciantes. Directores y administradores de entidades sociales y privadas de toda clase y categoría. Ordenar, concebir y lograr el orden, es la fuerza jupiteriana. Extender su ingénita liberalidad al más licencioso hedonismo, su falla.

El jupiteriano debe asociarse al saturniano, al lunar y al venusiano y evitar el mercuriano y cuidarse del uraniano.

Sea justicia o religión, arte o ciencia lo que practique, el jupiteriano gusta basarse en un *dogma ortodoxo,* someterse a un *ritual jerarquista* y confortable e *invocar* la influencia de una *protectora providencia,* universal y previsora.

Júpiter bien dispuesto en el tema natal acuerda riqueza, salud, poder, prestigio y magnanimidad. Elevados cargos, de administrador a banquero o jefe de gobierno y, mal dispuesto, lo contrario o cargos de representación difícilmente logrados y que producen dolor, penurias y desgracias.

Astralidad Saturniana

POLARIDAD activo-pasiva. RITMO estabilidad. ELEMENTO tierra.
CONSTITUCIÓN: seco-fría terrestre, óseo-cutánea, magra.
TEMPERAMENTO: melancólico-linfático; esplénico, apático.
CARÁCTER: pensador, ambicioso, concretador, individual, introvertido.

NATURALEZA CORPORAL

Carnación angulosa y magra que deja percibir los huesos. Talla chica o elevada, según esté condicionado Saturno en el tema. Cutis moreno, terroso, cetrino, arrugable. Cabeza dolicocéfala, pero ancha y chata en el occipucio. Tanto ésta como la cara pueden circunscribirse en un cuadrilongo. Pelo renegrido, tupido, opaco, reseco y grueso; hirsuto. Frente alta, vertical, cuadrada, resaltando la parte superior lateral y frontal. Arcada superciliar y pómulos muy destacados. Ojos hundidos, medianos, oscuros, córnea amarillenta. Cejas gruesas, hirsutas, angulosas, semijuntas, formando un circunflejo. Pestañas ralas. Mirada profunda y sostenida, triste y apagada. Nariz de larga, fina y convexa espina, terminando inclinada hacia la boca muy agudamente. Fosas nasales cartilaginosas, transparentes, inmóviles y cerradas. Boca ancha, cerrada herméticamente por finos, pálidos y descarnados labios, cuyas comisuras exteriores descienden desdeño-

samente de la horizontal. El belfo sobresale despectivamente. Dientes fuertes, dobles a veces, y mal dispuestos, suelen cariarse prontamente, o mantenerse sanos mucho tiempo. Cuello fino, largo y mostrando muy perceptiblemente la *nuez de Adán*. Largas y huesudas espaldas recargadas en los hombros. Tórax largo, angosto y hundido. Las oscuras y gruesas venas son visibles en el cuello, manos y pies. Existe la tendencia a plegar las principales articulaciones al cuerpo: inclinando la cabeza hacia el pecho, el busto hacia el piso, las rodillas hacia afuera debido al peso del esqueleto y débiles cartílagos. Miembros finos y largos, huesudos y vellosos. Quiroscópicamente considerados los saturnianos presentan manos largas, finas, cuadrilongas, con el medio y el pulgar muy desarollados; notable y larga la línea del destino (del medio), y destacado el monte de Saturno. Generalmente los saturnianos curvan hacia dentro los dedos en forma de garras.

Voz grave, lenta, estentórea. Gestos, marcha y expresiones burdos, desgarbados, pesados y firmes. Ver láminas 27 y 28.

NATURALEZA ANÍMICA

Templanza, frigidez, rectitud, austeridad, constancia, metodismo, reserva, ambición, codicia, suspicacia, hipocresía, y precautividad son las principales características anímicas del saturniano.

Se relacionan con la astralidad saturniana los centros anímicos cervical superior, coronario y esplénico. La auditividad astral y la clariaudiencia psíquicas son facultades afines a este tipo astral.

NATURALEZA ESPIRITUAL

Espíritu integral, trascendente, individual, introvertido e introspectivo. Causalista en extremo. Libre o inconsciente de la Providencia, es la causalidad hecha destino individual. De laboriosa, difícil, lenta pero concienzuda volición. Tenaz en su propósito, uniforme en la resolución y prolijo en la ejecución. Similarmente, la concepción es también lenta, profunda, universalista; físico-concreta o metafísico abstracta. Criterio analítico, causalista y finalista, valé decir, filosófico. El saturniano tiende a expresarse con parquedad, concisión, lentitud y riguroso sentido crítico, lindante con el más rudo y despectivo sarcasmo. Analiza, abstrae, deduce y construye o destruye con consumada maestría.

DESTINO Y VIDA SOCIAL

Disfrutar completa autonomía y mantener la autoridad conquistada son sus fundamentales motivos. La templanza, su virtud. La serenidad, su fuerza y el saber, su arcano. La restauración doctrinal, ritual y viviente del pasado, su obra. Individualizarse, realizándose íntegramente, su ideal. "Quien poco posee, tanto menos es poseído"

suele repetir con frecuencia; o esta otra variante: "quiene se posee de nadie precisa".

Sistemáticamente el saturniano rehuye el convivio social, el bullicio, aparatosidad y algarabía. Cuantos más numerosos y brillantes sean los grupos en los que debe actuar el saturniano más cohibido y aminorado se sentirá. Como su antagonista, el solar, sabe vivir sin peligrosos confidentes que, temprano o tarde le traicionarán. Busca con tenaz paciencia admiradores y necesitados que, asombrados de los misteriosos e impenetrables dones que trasunta poseer, se doblegan a sus mandatos. Hábilmente y al instante descubre las fallas del prójimo, sus manías y debilidades; si el saturniano pertenece a una categoría superior las corrige, cambiándolas en virtudes; si no, las explota en su exclusivo beneficio.

Cuándo y dónde —la reflexión, el análisis, la abstracción y profundidad de pensamiento; la espiritualidad de concepción, la orientación causalista, la inquebrantable y paciente realización, que acumula días, meses y años de labor en la misma obra; la rectitud y elevación de propósito y la utilidad espiritual y concreta de la acción— intervengan de un modo predominante; actuará el saturniano. Modesto, anónimo, reflexivo, sobrio y callado; pensativo, nocturnal y aislado trabaja. En la solitaria, silenciosa y profunda oscuridad de la noche, cuando el espíritu adquiere su plenitud, incuba su obra. No apareciendo en sociedad sino el indispensable tiempo para manifestar su verbo y ocultarse. No ignora que la mística tríada Noche-Soledad-Silencio procura la fecunda y cósmica condición que permite a su espíritu elevarse hasta la inmensidad que cobija a su arquetipo. "Elijo, absorbo, asimilo y concreto" es la norma saturniana. Prototipo del fundador de órdnes monásticas o laicas, civiles o religiosas, industriales o militares, ascéticas o agrícolas; es el caudillo conductor y reformador de pueblos o el iconoclasta y satánico destructor de sociedades, doctrinas y sectas. En una frase, es la suprema autoridad espiritual de toda humana agrupación. Sea filosofía o ascética, totalitarismo estatal o anarquía disolvente, nihilismo abstracto o mística panteísta las actividades que demanden la acción, allí actuará el saturniano. Donde el plomo, el grafito, el antimonio; la oscuridad y el frío, la soledad y el esfuerzo lento y continuado se hagan notar, allá interviene Saturno. Claustros, conventos, imprentas, fábricas de pinturas. Pintores, grabadores, plomeros, fontaneros, heladeros, agricultores, terratenientes, arquitectos; técnicos o trabajadores en minas y subterráneos, cloaquistas, deshollinadores, son algunas de las principales ocupaciones saturnianas y por último guarda-cárceles y esbirros.

Espiritualidad positiva y laboriosidad útil es el poder saturniano. Anarquía caótica, destructora e improductiva, su falla.

El saturniano debe templarse con el mercuriano, abstraerse del venusiano, cuidarse del marciano, secundar al joviano y precaverse de su más poderoso y peligroso enemigo: el solar.

Lo mismo que en las demás astralidades, pero intensificando la nota funesta, Saturno influye según la disposición terrestre y celeste

y aspectos que le afecten: Puede ser un austero papa o un monje mendicante, un genial violinista o un usurero, un insuperable conductor de pueblos o un dinamitero anarquista. Saturno culminante en el horóscopo procura elevados cargos, seguidos indefectiblemente de pérdida de posición.

Astralidad Uraniana

POLARIDAD bipolar. RITMO mutabilidad. ELEMENTO éter.
CONSTITUCIÓN: Seco-fría, aéreo-terrestre, electro-radiante.
TEMPERAMENTO: bilioso-sanguíneo, telepático, hiperpsíquico.
CARÁCTER: Original, innovador, altruísta, intuitivo, fraternalista.

NATURALEZA CORPORAL

Ovoidales los contornos y las masas. Alto, esbelto y delicado el cuerpo. Azafranado, acremado o pálido el cutis. Voluminosa y bien moldeada cabeza que cubren dorados, rubios o grises cabellos. Frecuente calvicie prematura en los temporales. La ovalada faz, más ancha arriba que abajo, destaca una elevada y espaciosa frente. Grandes, expresivos y notables ojos claros que miran con tal franqueza, resolución y penetración que subyugan. Sus finas, pero crespas y arqueadas o angulosas cejas no están muy distanciadas de los ojos. La nariz griega, de recta, larga y fina espina posee pequeñas, delicadas y abiertas fosas nasales. Labios bien dibujados moldean una espiritual boca. Los débiles maxilares inferiores rematan en un sobresaliente y nada rudo mentón. Chicas y bien moldeadas orejas y esbelto y fino cuello completan el semblante uraniano. Amplio tórax, sin llegar al vigorosamente destacado del marciano. Delicados, elásticos y atléticos miembros, alta talla. Los brazos poseen cónicas, largas y espirituales manos, cuyos dedos cónicos, lisos, finos y largos son muy flexibles. En las palmas existen siempre señales de la influencia uraniana. Dichos y gestos, mirada y voz expresan al par que vivacidad de espíritu y delicadeza de alma; originalidad, sagacidad y estética. Trasmiten tal magnetismo personal que atraen, encantan y fascinan. Ver láminas 29 y 30.

NATURALEZA ANÍMICA

Impavidez, altruísmo, fraternización humana, auténtico e individual sentido y criterio de la justicia natural. Amor y tendencia al más allá, temporal o espacial. Deseo consciente de progresiva perfectibilidad. Creciente presentimiento de la unidad vital de todo cuanto vive.

Se relaciona Urano con la superestructura atómica radioactiva (atmósfera aúrica) que circula, compenetra y se expande por todo el sistema nervioso cerebro-medular y que se extiende algunos centímetros en la periferia del cuerpo. En particular activa y ajusta los

centros psicoespirituales, sobre todo el interocular y el cervical interno que regula la telescopía y auditividad-cromática. Registra las emanaciones que captan y asimilan los átomos sensibles que, en un futuro próximo, serán la potencia astral receptivo-eminente. Y por las que el individuo podrá uniformar y unificar su triple vida. Dichas emanaciones, además de dar la razón totalizadora y sintética de las emitidas por los otros astros promueven el desarrollo de la radioactividad individual y la uniformación y centralización íntima de las facultades.

NATURALEZA ESPIRITUAL

Espíritu autónomo. De rápida, profunda, íntima y universal e intermitente volición. Concepción intuitiva, clara, justa y sagaz. Sentido cósmico de la vida individual tan sutil como trascendente. El amor altruísta y solidario del uraniano es universal, cosmopolita e inconvencional. Posee una excelente e innata ética cósmica al margen de todas las convenciones económicas, afectivas, religiosas y doctrinarias. Su iniciativa y heroico espiritualismo aplicado le convierte en el paladín de la justicia social. Frío y concentrado, analítico y concretador como Saturno; es además, audaz, pródigo, derrocador de convenciones y liquidador de contrastes, como Marte. Pero posee también la agudeza perceptiva, la facilidad expresiva, la habilidad coordinativa y asimilativa de Mercurio, del cual viene a ser su octava superior. El uraniano es dueño de un trascendental y originalísimo sentido ético tan positivo que, casi sin esfuerzo, imprime su originalidad en la habitual pasividad de las masas. Reforma las normas sociales a las que éstas ajustarán sus conductas. Su libertada conciencia se edifica, consolida y opera de dentro a afuera. Jamás en razón al *consenso* vulgar, sino respondiendo al insobornable arbitrio íntimo de ilimitable perfectibilidad.

Poseedor de la energía mágica, despierta y promueve la fraternidad solidaria entre los hombres. Induce la sensación de realidad de la vida trascendente que para él es un hecho consumado. Proporciona las evidencias intangibles, pero reales, de la vida ultramundana. Razón e intuición, justicia y belleza forman el haz vital que posibilita el contacto con dichas evidencias. Fundamenta, anima y dirige esencialmente las emociones afines al panorámico conjunto de color-sonido y sonido-cromado que integra la vida ultra terrestre.

Inactual, precursor y activo forjador del futuro, el uraniano, al margen de todo interés creado, ética partidaria y doctrina ortodoxa actúa de *quijote* o *tirano,* impulsando a las masas a caminar por desconocidos y nuevos derroteros de perfección. Tan sólida y arraigada está su convicción de actualizar ya su bello futuro que no existe desconfianza, burla, temor, crítica, hostilidad ni persecución que logre debilitarla.

Dado que en nuestra época todavía no han surgido los tipos uranianos, suficientemente maduros para expresar y acatar la *armónica, totalitaria* y *superior* energía de Urano, es que en general los

astrólogos le asignan sólo inferiores refracciones: subitaneidad, intermitencia, excentricidad, totalitarismo gregario y despotismo oligárquico. Desconocen sus cualidades superiores: altruísmo fraternal y heroico, originalidad conceptual, afectiva y ejecutiva. Sentido de responsabilidad cósmica trascendente e impersonalización voluntaria.

Geniales creadores; las circunstancias oblígalos a permanecer ignorados, y no pocas veces, en el más precario ostracismo. Los científicos e intelectuales racionales, los satisfechos hedonistas y los conservadores y tradicionalistas de toda laya forjan su *cadena del silencio*, condenándolos a la esterilidad. No obstante, animados por la llama mágica, los uranianos realizan su obra: embellecen, idealizan, *armonizan* la existencia y tornan evidente la "trascendente realidad de la vida cotidiana".

Su táctica consiste en cultivar la más completa autonomía, en intensificar el creciente sentido de responsabilidad trascendente y cósmica de sus actos, sentimientos y pensamientos; en aumentar y clarificar el presentimiento íntimo que poseen de la unidad —esencial y vital— de la existencia. En lograr y hacer evidente y actual dicha cósmica unidad. Y, finalmente, en libertar su originalidad creadora, imaginativo-real, y no fantástica, y encauzar ahora y aquí su superior e innovador potencial.

DESTINO Y VIDA SOCIAL

Donde intervengan fluídos y movimientos mecanizados, electricidad y aire, radio y éter; espectáculos de muchedumbres, tales como el cine y deportes múltiples. Cuestiones celestes meteorológicas que sean a la vez racionales e intuitivas: frenología, psicología-hiperfísica, hipnotismo, magnetismo. Terapéutica natural y psíquica. Automovilismo, aviación, telecomunicaciones y radiología. Asuntos de cooperativismo y fraternización social. Astronomía, astrología y astronáutica.

Su táctica consiste en cultivar la mayor autonomía posible, en intensificar el nuevo pero creciente sentido que de la responsabilidad cósmica-trascendente de su vida les invade. En aumentar y clasificar el íntimo presentimiento que poseen de la unidad —esencial y vital— de la existencia. En lograr hacer evidente y actual dicha cósmica realidad. Y, finalmente, en librar su originalidad creadora —conceptual, emotiva y accional—, de cuantas normas, trabas e intereses pretendan limitarla.

Mediante voluntaria e íntima auscultación logran forjar metafísicos, pero reales, panoramas y cósmicas sinfonías-cromáticas trascendiendo las limitaciones sensoriales de espacio y tiempo. Actualizan su comprensión del misterio universal gracias a la consciente y normal intuición que poseen.

Originalidad creadora, sentido cósmico trascendente y solidaridad fraternal, son sus facultades. Fantasía inventiva, fobia a todo lo trascendente, nihilismo y anarquismo, sus vicios.

El uraniano debe asociarse al neptuniano y evitar los jovianos.

POLARIDAD pasiva. RITMO mutabilidad. ELEMENTO agua.
CONSTITUCIÓN: húmedo-fría, acuosa, glandular, delicada.
TEMPERAMENTO: linfático, hipersensible, telestésico, mediunímico.
CARÁCTER: romántico, esteta, utopista, universalista, caritativo.

NATURALEZA CORPORAL

Carnación blanda, conformada en grandes curvas, delicadamente distribuída, ni magra ni gruesa. Cutis mate, a veces traslúcido. Rostro ovoidal, algo más ancho en la región frontal que en la parietal. Frente suavemente arqueada. Ojos grandes pero profundos, oscuros, azules o grises; a veces ligeramente violados, con frecuencia rodea al iris una suave y violada corona. Llama poderosamente la atención el extraordinario magnetismo atrayente que irradia la persona neptuniana. La mirada, sobre todo, es muy simpática e interesante: ensoñadora, abstraída, lejana y amable; habitualmente absorta, parece mirar hacia dentro o muy lejos; pero cuando se fijan en alguien irradian un suave y espiritual magnetismo difícil de rechazar. Nariz recta de ancha espina y el promontorio óseo algo cóncavo; pero muy delicadamente perfilada. Cabello oscuro, castaño o acerado, muy sedoso, fino y abundante. Existe marcada tendencia a llevar los cabellos largos. Delicados maxilares finalizados en un redondo y bello mentón con hoyuelo o dividido en dos senos. Generalmente el neptuniano es pequeño, a veces llega a la talla media y algunas veces la sobrepasa. Pero siempre posee simétrica y hermosas proporciones. Boca chica, cerrada con suavidad por carnosos y bien diseñados labios, de los que desborda un poco el superior, las grandes y bien moldeadas orejas están muy adheridads al cráneo, son las más bellas de todos los tipos astrales. Gestos, marcha y expresiones suaves, silenciosos, lentos, algo indecisos pero muy simpáticos. Voz suave y suspirante, magnética, encantadora. Todo en este tipo astral: formas, movimientos y potencias son magnéticos y agradables en sumo grado. Su contemplación, atrae; encanta, su verbo; fascina, su mirada; subyugan, sus modales; en una frase, "teurgiza" [1] o embruja su persona.

Manos no muy grandes, tibias, algo sudorosas, blandas, blancas y finas. Dedos cónicos completamente lisos y largos. Notable desarrollo de los montes lunar superior, venusiano y jupiteriano. El monte lunar está surcado por destacadas líneas trasversales. Debe notarse un arco de Neptuno o anillo de Venus bien diseñado y, a veces, una "línea láctea". Ver láminas 31 y 32.

NATURALEZA ANÍMICA

Como regulador que es de las oleadas cósmico-magnéticas del doble-etéreo que compenetra y circunda a cada célula y a todo el

[1] Neologismo verbal de teurgo; hacedor de obras divinas.

cuerpo, se conexiona con todos los centros anímicos y plexos simpáticos, pero en modo singular con la glándula pineal y los centros pineal y coronario. Registra y coordina la repercusión *plasmógena* del sonido, la sublimación sustancial de la interestructura atómica y, por tanto, la universalización del vehículo cósmico del ser.

Amor universal abstracto, ideal y desinteresado en todas sus gradaciones: adoración, ternura, caridad, piedad hasta la inmolación propia por el prójimo son algunos de sus sentimientos. Humanismo filantrópico integral . Estética superior. Sublimidad sensible. Repercusión telepática, sus facultades superiores.

NATURALEZA ESPIRITUAL

Espíritu a la vez impersonal y excentrado, universalista y utopista. De profunda e invariable volición íntima, aunque parezca adaptarse de continuo a las más variadas circunstancias. De iluminada, clara y verdadera inspiración, con frecuencia profundamente aliada con la Imaginación del Universo, más o menos directamente. Por eso sus facultades psicológicas son de la más elevada jerarquía. Su exquisita sensibilidad capta y expresa la formidable energía cósmica contenida en los protones de los átomos en los individuos y por la cual integran unidades colectivas superiores núcleos, células, familias, razas, especies... Capta, asimila y expande también amor, no el de Cupido o Tauro, ni el sentimental de Libra, si no el divino. inmaterial, universal de Piscis. Amor concretable en cosas, afectos o ideales que encarnen belleza, verdad y armonía. Amor que, libertándonos de las pesadas cadenas del antro terrestre nos haga partícipes de la inmortal vida del Olimpo.

Los neptunianos deben abtraerse de lo circunstante y morar en la atmósfera de las "Ideas Madres". Tienen que habituarse a convivir en ese aparente desierto donde el silencio es palabra; la oscuridad, luz; la soledad, muchedumbre y el espacio, la misteriosa pantalla que refleja el eterno caleidoscopio de las Ideas-Principio... El neptuniano ama y busca la soledad material para abismarse en el cosmos inmaterial que le capacita para sentir, oir y ver la augusta procesión de las Inefables Presencias. Mientras el neptuniano no pueda establecer la necesaria armonía entre el éxtasis sensible, la abstracción conceptual y la "Llamada Activa" no logrará producir el íntasis[1] volitivo que le permitirá universalizar su conciencia sin perder su atomicidad individual, y no podrá escuchar la "Respuesta Sugestiva" que iluminando plenamente su alma, le inspire y hágale partícipe del Arquetipo... Pero como siempre "cuánto más brilla la luz es más oscura la sombra que proyecta", cuando más universal y superior es una fuerza, existe mayor riesgo de que el caos la esterilice, corrompa y malogre. Así, la divinización neptuniana suele degenerar en medianímica adivinación; la iluminación, en alucinación; la imaginación creadora, en fantasmagórica manía; la inspiración, en mediumnidad; la mediación, en "posesión" y la sabiduría en incurable locura.

[1] Antinomia de éxtasis y que significa ensimismación en el Todo.

La ética, en todas sus clases. La estética y la política social que tiendan a la universalidad y a hacer sentir la presencia del Alma Universal y la perennidad de la vida. Cuantas actividades y cuestiones se vinculen con la abstracción conceptual, con la reintegración universal del individuo, con el impersonal servicio social, y en particular con cuantas disciplinas, ciencias, artes y oficios participen de la telecomunicación; artes y ciencias teléticas, telepáticas y telestésicas. La religión humanista, la beneficencia social, el socialismo, el panteísmo, la teurgia y religión. Los apóstoles y profetas, los videntes y nautas, los aeronautas y buzos. Los músicos geniales, los grandes metafísicos. Los ascetas y "renunciadores" religiosos.

El neptuniano debe asociarse al jupiteriano, al venusiano o al uraniano y evitar el saturniano y al mercuriano.

Capítulo III

LAS DOCE SIGNATURAS

Signatura Ariana

POLARIDAD activa. RITMO impulsividad. ELEMENTO fuego.
CONSTITUCIÓN: cerebral muscular, cálido-seca, radiante.
TEMPERAMENTO: bilioso-nervioso, colérico, audaz, combativo.
CARÁCTER: voluntario, iniciador, inafectivo, emprendedor.

NATURALEZA FÍSICA [1]

Fino, atlético y esbelto el cuerpo; amplio tórax y cortos miembros. Recuperatividad vital, fácil y rápida en las convalescencias. Poderosa vitalidad que aguanta y cura las más violentas fiebres. Talla mediana. Cutis trigueño o rojizo, Cabeza chica y erguida, cabello castaño o avellanado; crespo, predispuesto a la calvicie en los temporales. Estos se destacan ostensiblemente. Visto de frente, el rostro puede circunscribirse en un óvalo triangular cuya parte más angosta corresponda al saliente mentón, típico de esta signatura facial. Mandíbulas a la vez finas, amplias y fuertes. Frente baja y algo huída, ancha, con el arco superciliar muy notable. Ojos castaños, avellanos o grises; cuyas crespas y cejijuntas cejas se aproximan angulosamente a los ojos. Mirada vigilante, audaz, franca y fulgurante. Nariz aquilina, con abiertas fosas. Musculosas, finas, fuertes y cuadradas las manos; con notables pulgares y buenas líneas y montes de Marte. Ver láminas 33 y 34.

Dinamismo: intenso, enérgico y breve.
Zootipos: carnero, halcón, lobo.

[1] REPETIMOS: estas doce teóricas descripciones de la naturaleza física, se basan principalmente en los horóscopos natales cuyos ascendentes están ocupados por los signos descritos, y los dominantes astrales y zodiacales, confirmen y no nieguen o atenúen tales correspondencias.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Rapidez y seguridad de resolución, pero dificultad para obedecer, secundar o persistir en determinada conducta. Instintiva e invencible repulsión a toda práctica hipócrita, difusa, vaga, temerosa y minuciosa, ya fuere expresiva, conceptual o afectiva. Habitual tendencia a simplificar procesos y a eliminar superfluidades. Rapidez y energía en la defensa. El ariano desconfía del afecto, ama el riesgo, desafía el peligro, desprecia el temor, le exalta la resistencia, odia la simulación, ignora la avaricia, olvida el agravio, rechaza el rencor y desconoce la venganza. Es, además de altruísta y protector del débil, irrespetuoso e irreflexivo. Le salva la reflexión si logra actualizarla, tanto como le pierde su explosiva precipitación.

NATURALEZA ANíMICA

Iniciativa, movilidad, energía y audacia; satisfacción por el bienestar ajeno y extremosa defensividad del propio; coraje e insubordinabilidad; irritabilidad acometiva; heroicidad; suma afición a los más violentos cambios, exploraciones y aventuras; excesiva espontaneidad y espansividad. Incapacidad de experimentar afección o sentimentalismo.

Potencialidad anímico-impulsiva, intensa y fugaz.

NATURALEZA PSíQUICA, CARÁCTER Y DESTINO

Cuando el regente del signo ascendente, es decir, el gobernante personal del tema ocupa el signo Aries, se activan los centros cerebrales correspondientes a las siguientes facultades e instintos: alimentatividad, combatividad, constructividad, crítica, vigilancia, capacidad sintética y extrema audacia.

Sol en Aries, 21 de marzo al 20 de abril.

Carácter emprendedor, voluntario, heroico; mentalidad libre de toda consideración afectiva. Intensa energía inicial que decrece con el desarrollo de la acción. Suma habilidad para proyectar, comenzar y dirigir obras y extrema dificultad para secundarlas y terminarlas. Volición y pensamiento siempre prestos a la acción; si la idea o la sensación le estimulan, jamás el afecto. Innato caudillo, conductor de masas, descubre para éstas renovadas esferas de actividad, civilización y cultura que aquéllas siguen y desarrollan. Guía espiritual, protector amable o despótico y material tirano. Conduce y no es subordinable. Formula y no admite normas. Transforma o destruye cuanto se opone a su intento. Le asalta lo imprevisto tanto como le molesta la rutina. Presintiendo la supremacía que la causalidad inteligente tiene sobre la voluntad humana y la necesidad natural, enfoca su conciencia en aquella e imponiendo a los demás su voluntad domina a la necesidad y triunfa.

Sean guías o titanes, héroes o empresarios, protectores o tiranos, conducen o supeditan. Siempre que su espíritu justiciero esté interesado por algún hecho, acto o ideal y no sea capaz de transformar de un modo conveniente las circunstancias, estalla su contenida cólera y suele hacerle cometer las más funestas e impremeditadas equivocaciones.

En general las facultades del ariano son más numerosas que especializadas, más brillantes que sólidas, más intensas que durables. El ariano inferior negativo, de manifiesta peligrosidad social, es: violento, agresivo, irritable, cruel, altanero, impaciente, precipitado, rebelde, entremetido, insociable; recalcitrante aventurero. Consumado proyectador y deficiente realizador.

Comando, altruísmo y heroicidad son sus fuerzas. Intromisión, indisciplina y precipitación, sus vicios.

Desde las jefaturas políticas, militares e industriales hasta las más arriesgadas o belicosas actividades: esgrima, boxeo, equitación y automovilismo, pueden ser sus ocupaciones.

Signatura Tauriana

POLARIDAD pasiva. RITMO estabilidad. ELEMENTO tierra
CONSTITUCIÓN: glandular, nerviosa, seco-fría, linfática, anabólica.
TEMPERAMENTO: linfático-nervioso, emocional, erótico, obstinado.
CARÁCTER: mental, concentrado, adquisitivo, conservador.

NATURALEZA FÍSICA

Hercúleo, macizo y bien proporcionado cuerpo; grueso y bajo de estatura; a veces, corpulento. El tauriano posee enorme resistencia contra los desgastes de la vida. Voluminosa y redondeada la cabeza, achatada en la cerviz. Visto de frente el rostro puede perfilarse en un ancho ovoide. Tez morena o trigueña. Frente ancha y baja, con frecuencia hendida horizontalmente de amplios surcos, algo combada. Ancha, recta y cóncava nariz con abiertas y gruesas fosas. Carnosos, rojos y risueños labios bien moldeados y exuberantes de sensualidad. Chato y redondo el mentón. Grandes, abiertos y resaltantes ojos castaños u oscuros que miran con absorta y atractiva atención. Corto y muy grueso el cuello y grandes y hermosas orejas. Amplias y carnosas espaldas y miembros gruesos y cortos. Voz grave, de bajo, sonora y afable. Marcha, gesto y expresiones firmes, lentos, pesados. Los taurianos, además de tener sus frentes surcadas a menudo horizontalmente de arrugas, fruncen también habitualmente el ceño. Manos carnosas, suaves, húmedas y frías, cortas y anchas; dedos cortos, gruesos y lisos; predominando en las palmas los montes de Venus y gruesas y largas líneas de vida. Ver láminas 35 y 36.

Dinamismo: extensividad estática, lenta y durable.

Zootipos: buey, toro, perro San Bernardo.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Dificultad y lentitud para iniciar, madurar y desarrollar planes, vínculos y doctrinas, pero inquebrantable persistencia para ultimarlos, asegurarlos y concretarlos. Servicialidad, laboriosidad, productividad y adquisitividad, son sus virtudes. Iracunda, gula, pereza, lujuria, reserva y avaricia, sus vicios.

NATURALEZA ANÍMICA

Ante todo siente el tauriano una fuerte tendencia a laborar, producir y servir anónimamente. Sabe concentrarse mental y corporalmente para lograr más y mejor rendimiento. Normalmente es muy pacífico, pero explota en incontenibles arrebatos cuando ha sido excitado. Irresistible tendencia a atesorar y adquirir cosas, afectos, ideas. Extraordinaria persistencia en la empresa, una vez comenzada. Tendencia rutinaria. Propensión a la más concreta reserva. Muy afectable por el sexo opuesto.

En los tipos inferiores y viciosos el amor se convierte en lujuria, la firmeza en obstinación, la lentitud en pereza, la sensibilidad en sensualidad, la conservatividad en reaccionarismo y el ahorro en avaricia.

NATURALEZA PSíQUICA, CARÁCTER Y DESTINO

Cuando el gobernante (regente del signo ascendente) ocupa Tauro induce instintos de alimentatividad, reproductividad y conservatividad y estimula las facultades de adhesívidad, adquisitividad y secretividad. La reproductividad tauriana puede materializar seres o ideas. Promueve también fuerte inclinación a la meditación lenta, concentrada y fecunda y tendencia al método, orden y cálculo.

Sol en Tauro, 20 de abril al 21 de mayo.

Carácter mental, reflexivo, pero muy saturado de amplia y profunda emotividad. El tauriano es pensativo, retraído, concentrado y laborioso. Servicial, aunque incapaz de aguantar contradicciones. Difícil de conocer y más difícil aún de intimar con él. Muy sociable, caritativo y amable. Extraordinariamente apasionado, pese a su meditabunda reflexividad; cuando se entrega a la pasión, ama sin tasa y odia sin límites. En el afecto no admite tibieza, negligencia ni olvido. Difíciles de excitar, pero una vez irritados, reaccionan con tal violencia que sus arrebatos desconciertan hasta a sus más allegados familiares. Su obstinación crece con la contradicción o resistencia hallada. Son tan lerdos para iniciar una obra o realizar una empresa, como difíciles de persuadir la abandonen una vez ya comenzada. Laborioso, metódico y minucioso trabajador, acumula con incansable tesón el esfuerzo continuado de días, meses y años; no le impor-

ta el tiempo, sin no la consistencia y perfección de la obra. De volición más profunda y persistente que flexible y brillante. Así como los taurianos superiores tienden a sentimentalizar tanto los conceptos como las sensaciones, en cambio los de tipo inferior sensualizan todo: voliciones, pensamientos y sentimientos. Como es muy apasionado, el tauriano, es tan beneficioso y deseable amigo como pernicioso y arriesgado enemigo. Jamás olvida ni perdona la ofensa inferida y espera, con paciencia, la ocasión para desquitarse; generalmente es muy práctico y todo lo supedita el rendimiento. El tauriano es siempre algo fatalista y aunque su prosperidad es tan firme como lenta, tiende a confiar más en el inexorable determinismo de la necesidad natural que en la causalidad cósmica o en el transformador poder de la humana voluntad. Pero su innata tendencia fatalista no le impide continuar la obra iniciada y acumulando esfuerzo sobre esfuerzos cosechar provechosos resultados.

En general, las facultades y capacidad del tauriano son más ordenadas y concentradas que numerosas, más especializadas que universales y más realistas que ideales.

Laboriosidad profunda y silenciosa y firmeza son sus potenciales. Obstinación, reserva, aislatividad y utilitarismo sus vicios.

Ocupaciones artísticas, financieras. En segundo lugar, bursátiles, funcionarias, arquitectónicas o agrícolas. Y en general en cuantas profesiones intervengan: paciente, ordenada y ardua laboriosidad, cálculo o canto, artes aplicadas, adquisitividad y atesoramiento de materiales. Como elementos profesionales intervienen más o menos directamente la voz, el canto, el sonido, la estadística, las finanzas, el ganado mayor, la tierra, los inmuebles y las artes plásticas, gráficas y pictóricas.

Signatura Geminiana

POLARIDAD activa. RITMO mutable. ELEMENTO aire.
CONSTITUCIÓN: neuro-pulmonar, cálido-húmeda, catabólica.
TEMPERAMENTO: nervioso-sanguíneo, jovial, inquieto, dualístico.
CARÁCTER: sentimental, imaginativo, versátil, intelectual, dual.

NATURALEZA FÍSICA

Flexible, delicado y esbelto cuerpo, talla variable, según las otras circunstancias del tema; con frecuencia sobre la media normal. El perfil del rostro, visto de frente, puede circunscribirse en un óvalo cuya parte más ancha corresponda a la región frontal. Alta y despejada frente, algo tropezoidal. mirada de frente; pero cónica, si se la observa de perfil. Finas, rectas y horizontales cejas muy cercanas a los ojos. Estos suelen variar del color grisáceo al pardo, avellanados o glaucos. Pero con los párpados superiores tan cubiertos que

parecen estar casi siempre semicerrados y desbordan en las comisuras externas sobre los inferiores. Nariz aquilina o recta, pero de larga y fina espina y delicadas y móviles fosas. Boca, habitualmente cerrada por finos labios, diseñados en *Arco de Cupido*. A veces, desborda un poco el superior. Débiles, angostas y finas quijadas rematadas por un agudo y diminuto mentón, tórax largo y muy estrecho. Los tipos de Géminis como los de los signos dobles Piscis y Cáncer suelen presentar asimetría facial entre ambos lados del rostro. Las delicadas, finas y expresivas manos están rematadas por largos, finos y ligeramente nudosos dedos. En relación al tronco los miembros son largos. Cuello fino y largo. Cutis cetrino o sonrosado de aspecto fresco y delicado. Voces y maneras infantiles, pero sugestivas. Marcha y gestos gimnásticos. Todo en el tipo geminiano: aspecto, forma, expresión y gesto, conserva extraordinaria infantibilidad hasta la edad madura. Notable destreza, habilidad manual y facultades miméticas. Ver láminas 37 y 38.

Dinamismo: Adecuabilidad ideativa, afectiva y corporal.

Zootipos: Niño, mono, ardilla, zorro, ratón.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Rapidez y facilidad de atención, percepción, asimilación, clasificación, concentración, juicio y comprensión. Y extraordinaria capacidad para expresar a través de los más variados elementos: gestos, palabras, sonidos, imágenes, etc. Captan, asimilan y aplican con tan notable rapidez como pasmosa facilidad. Atentos y vigilantes; muy sociables, expansivos y comunicativos.

NATURALEZA ANÍMICA

Pese a su innato carácter sentimental, el geminiano tiene tan enfocada su vida en lo intelectual que tiende a conceptualizar tanto sus sentimientos como sus emociones; a fiscalizar y estudiar las sensaciones y a razonar sus sentimientos. Capaz de obtener éxitos en cuestiones instructivas si trabaja en sociedad. Como suele también experimentar no pocos fracasos por su inveterada profusión, irresolución, autocontradicción y negligencia.

NATURALEZA PSÍQUICA, CARÁCTER Y DESTINO

Si el gobernante natal ocupa Géminis el nativo sentirá marcada predilección por cuanto se refiera a los instintos de filogenitura, imitatividad, aprobatividad, y a las facultades percepción, expresión, comprensión y ejecución. Existiendo también fuerte inclinación a la crítica y al análisis.

Sol en Géminis, 21 de mayo al 22 de junio.

Carácter intelectual, aunque algo sentimental en los asuntos afectivos. Observador detallista, asimilativo, aplicador y explicativo.

Se interesa mucho por todo lo referente a la inteligencia, en todas sus formas: instrucción, información y divulgación. Predomina en su carácter el conocimiento, sobre todas las cosas. Se preocupan en conceptualizar sus emociones y comprender sus sensaciones. Son racionalistas en religión y pragmatistas en moral. Su conciencia vacila habitualmente entre la intuición y la razón, entre la fatalidad y la voluntad y, como casi siempre, desconfían de toda providencia se tornan indecisos, timoratos e irresolutos y ello pese a la brillantez y multiplicidad de sus dotes intelectuales. Tienden a actuar simultáneamente en dos sitios y a desarrollar, a un tiempo, dos actividades. Comúnmente suelen llevar dos vidas: una privada, rigurosamente salvaguardada para ellos y otra pública que trasunta su amorfo, ambiguo y débil carácter. Es muy difícil consigan finiquitar una obra, sin haber iniciado antes otra. Existen, empero, en esta signatura dos tipos diferentes: unos, que aprenden todo con extraordinaria facilidad e innata *intuición*, siendo poco afectos a los libros, y otros, verdaderos *ratas de biblioteca*, que consumen su existencia en la adquisición erudita de toda clase de conocimientos y cuya *razón* avasalla toda su mentalidad. Son prácticos e idealistas al par, si consiguen sus espíritus la madurez necesaria. A poco que se esfuercen son capaces de aprender, hablar y escribir en varios idiomas y sobre diferentes materias. Dúctiles, flexibles y adecuables saben adaptarse y sacar fruto de toda clase de circunstancias, ocasiones y actividades. Sus pensamientos, sentimientos y conductas son tan inconsistentes como movedizos, demostrando su incapacidad de concentración. La *dualidad* característica de su signo hacen que alternen indefinidamente los más contradictorios estados de ánimo, de conciencia y de expresión. Frívolo, brillante y superficial en ciencia, arte y moral el geminiano pretende suplantar con el fuego fatuo de su fácil expresividad la profundidad y solidez que le falta. Si pertenece a un tipo superior, puede expresarse con claridad, belleza y sugestión, sea con palabras, con imágenes, con números, con sonidos, con ritmos, con gestos o con movimientos.

Las potencias del geminiano son: inteligencia, elocuencia, ciencia y el ritmo aplicado. Sus debilidades: difusión y falta de carácter.

Nadie mejor dotado para desempeñar las más dispares y extrañas ocupaciones que el geminiano. Sobre todo en las que intervengan: ideas, papel, tinta, imágenes, palabras y sonidos, bajo un aspecto, y rapidez, precisión, comunicación y habilidad, bajo otro aspecto. Todas las referentes al mundo intelectual: politécnicos, maestros, periodistas, literatos, científicos, antropólogos, publicistas, libreros, bliotecarios, gráficos, malabaristas, gimnastas, comediantes, corredores, viajantes, comerciantes, médicos, bailarines, diplomáticos, mensajeros, intérpretes, traductores, secretarios, dactilógrafos, mecanógrafos, falsificadores, estafadores, descuideros y embaucadores de toda laya.

POLARIDAD pasiva. RITMO impulsividad. ELEMENTO agua.
CONSTITUCIÓN: linfática, gastro-pulmonar, húmedo-fría, anabólica.
TEMPERAMENTO: linfático-sanguíneo, impresionable, caprichoso.
CARÁCTER: sensible, receptivo, memorioso, contradictorio, tenaz.

NATURALEZA FÍSICA

Cuerpo asimétrico y desgarbado, poderosos brazos y débiles piernas. Tronco largo, propenso a la obesidad. Talla mediana. Cabeza chica. Ojos grandes. Abundantes, y sedosos o lacios cabellos. Mirada atónita, hipnotizable. Diminuta, cóncava y respingada nariz, con las fosas muy abiertas. Boca grande, con grandes, carnosos y semiabiertos labios. Mejillas fofas. Sobrebarba prematura. Rostro que observado de frente puede circunscribirse en un volumen casi esferoidal del que se destaca la parte correspondiente a la región nasal y a la de los oídos. Frente baja, ancha y muy combada. Manos chicas, grandes palmas y dedos cónicos, lisos y cortos. Montes de Luna prominentes. Complexión de pobre vitalidad, sobre todo cuando Cáncer ocupa el As. o el Mc. Los cancerianos sudan copiosamente. Marcha, gestos y expresiones tan exuberantes como imprecisos. Asimetría en la forma y desgarbo en la marcha. Voz suave, atiplada, algo así como suspirante o imploradora. Ver láminas 39 y 40.

Dinamismo: Intensidad energética, captación, digestión y asimilación de fuerzas y materias.

Zootipos: Rana, bulldog, cerdo, foca, lechuza.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Tenacidad para defender sus asuntos, poca iniciativa, temerosidad, tendencia a la contradicción, al vaivén y a la oscilación mental, emotiva y material. Capacidad para *sentir* espontánea y fácilmente las ideas y las emociones ajenas.

NATURALEZA ANÍMICA

Temperamento muy impresionable, receptivo y emocionable. Amoroso y maternal. Devoto, religioso, místico. Retraído, sin dejar de ser sociable. Melancólico, triste, ingenuo, crédulo y caprichoso. Siempre a la defensiva por el invencible temor que tiene a hacer el ridículo, lo que le torna impaciente, desconfiado y muy susceptible. Predispuesto a fuertes pero fugaces encolerizamientos.

NATURALEZA PSÍQUICA, CARÁCTER Y DESTINO

Si Mercurio o el gobernante del tema ocupan Cáncer los instintos de: filogenitura, habitavidad, secretividad, precautividad y reproduc-

tividad están muy activados. En no menor grado se estimulan las facultades: imaginativa, memorativa, credulidad y adhesividad.

Sol en Cáncer, del 22 de junio al 23 de julio.

Carácter enormemente receptivo, le afectan de un modo intenso todas las circunstancias psíquicas, anímicas y físicas que le rodeen. Carece de iniciativa. Invencible tendencia a la contradicción. Espíritu obediente y sumiso, pero caprichoso. Su línea de conducta es extremadamente sinuosa; actúa en permanente vaivén. Tiende a sentimentalizar y fantasear todo, ideas y sensaciones. Los cancerianos son monopolizadores en grado sumo; tanto de ideas, como de afectos y cosas. A pesar de ser muy hogareños y amar celosamente el barrio, pueblo, país y raza a que pertenecen son muy aficionados a los cambios y viajes. Tanto, que los cambios, son para los cancerianos una especie de segunda naturaleza. Su ilimitado afán de unilateralidad y extremismo les convierte en sectarios o fanáticos, de algo o de alguien que logre conmoverlos. Prudentes en extremo saben defender y acrecentar su bienestar y el de los suyos y para lograrlo no reparan en emplear la adulación, la confidencia y el más abyecto servilismo. Rudimentarios y complicados, a un tiempo, son tan conservadores como rutinarios, reacios y convencionales. Aman todo cuanto recuerde el pasado. Pese a su tendencia al retraimiento, a la soledad y al silencio, son tan sociables que llegan a convivir en el más vulgar gregarismo. Castos y fecundos, son excelentes padres y madres de familia. Retrógrados, haraganes y laboriosos, dispendiosos y ahorrativos. Muy amantes de cuanto evoque lo arcaico y pretérito. De voluntad pasiva, suave en los medios e inquebrantable en los propósitos; la que se presenta caprichosa y oscilante, en los tipos inferiores pero se torna tenaz e inquebrantable, en los superiores. En sus determinaciones, pese a la aparente negligencia y despreocupación que ofrecen no ceden jamás. Prefieren sacrificar cosas, afectos o ideas, antes que abandonar sus propósitos. Saben imponerse los mayores sacrificios y aguantar las más graves penurias y vejámenes, con tal de conseguirlos. En cambio, ablándalos la lisonja y atemorízalos la crítica; lo que de continuo les impulsa a buscar la ajena aprobación y a rendirse a la opinión pública. Tiende a convertirse en inagotable fuente de disgustos la exacerbable susceptibilidad que les caracteriza; y les hace ser precautivos, cavilosos y desconfiados.

Así como los tipos cancerianos superiores tienden a plasmar en hechos las ideas y a sentimentalizar las sensaciones, los tipos inferiores lo sensualizan todo: ideas, deseos y emociones.

Sensitividad, imaginación, memoria, tenacidad y fecundidad, son sus fuerzas; susceptibilidad, partidismo y fantasmagoría, sus vicios.

Tan numerosas como populares son las ocupaciones que suelen ejercer los cancerianos. Desde literato, poeta, nauta, músico, cazador o viajero hasta pescador, cocinero, peón de limpieza, mucamo y vendedor ambulante, director de diario o vendedor callejero de periódicos y revistas.

POLARIDAD activa. RITMO estabilidad. ELEMENTO fuego.
CONSTITUCIÓN: Cardio-cerebral, cálido-seca, radiante, catabólica.
TEMPERAMENTO: bilioso-sanguíneo, solemne, colérico, imperativo.
CARÁCTER: voluntario estable, directivo, noble, artista.

NATURALEZA FÍSICA

Vigoroso cuerpo, provisto de fuerte osamenta y notables músculos; talla mediana, notable tórax y bien proporcionados miembros; aunque casi siempre son más desarrollados los brazos que las piernas. Voluminosa y abovedada cabeza, redonda a lo largo y a lo ancho, pero un poco achatada en la cerviz, casi braquicéfala, Rizado, rubio o castaño el cabello, que tiende a caer prematuramente en los temporales. Arqueadas y finas cejas o crespas y cercanas a los ojos. Estos son grandes, siempre abiertos y muy redondos, azules, amarillentos o avellanados, cuya mirada se fija con insistente y desconcertante osadía. Los párpados superiores tienden a desbordar en sus comisuras externas sobre los inferiores. Nariz aquilina o recta, de ancha espina, fosas abiertas y terminación curva. Chicos, gruesos y bien moldeados labios, cerrados con firme solemnidad; el superior desborda, a veces, sobre el inferior. Ancha ovoidal y fuerte la quijada, rematada por un saliente, firme y ovalado mentón. Manos medianas, fuertes y cónicas; con dedos lisos, largos y cónicos y uñas hermosamente ovaladas. En las palmas de las manos se destacan los montes de Apolo y el de Marte y las líneas de Marte y Sol. Voz llena, de barítono, muy vibrante y solemne. Gestos, marcha y expresiones: a la vez solemnes, resueltos, nobles, amplios, precisos y majestuosos. Los leoninos físicamente bien dotados, pueden mirar de frente al Sol. Ver láminas 41 y 42.

Dinamismo: energía estable, poder.
Zootipos: león, mastín, perro león.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Dominio propio, en todo orden y categoría de funciones. Las ideas como los sentimientos, los actos, seres y circunstancias les rinden pleitesía. Poseen instintiva capacidad de comando y de creación y un vigoroso sentido de la propia responsabilidad que les hace aparecer dignos, brillantes, mayestáticos. No suelen obedecer, secundar ni superditarse ni logran servir subalternamente en obra ni empresa alguna. Cuando, raras veces, pierden su habitual dominio propio las ideas, sentimientos e interés ajenos les causan irresistible menosprecio.

NATURALEZA ANÍMICA

Cordialidad y simpatía generales, solidaridad activa, nobleza y coraje. Fogosidad, ambición, firmeza; inquebrantable aspiración la que junto a su sentido de responsabilidad les capacita para efectuar

seguros y constantes progresos en la vida. Resolución y franqueza, profunda, cálida y contagiosa emotividad, optimista y entusiasta. Rápida y explosiva cólera y pronto apaciguamiento. Incapacidad de guardar el menor rencor. Orgullo, dignidad, elevación conceptual y emotiva. Facilidad adquisitiva y prodigalidad.

NATURALEZA PSíQUICA, CARÁCTER Y DESTINO

Cuando el gobernante del ascendente ocupa Leo se activan las siguientes tendencias mentales y psíquicas: coraje, ambición, capacidad analógica y sintética; clara y profunda conciencia de la responsabilidad propia. Sentido de armonía de formas, colores y movimientos. Intenso y constante sentido del ritmo funcional y formal. Aptitud para captar panorámicamente los procesos y formas de vida.

Sol en Leo, del 23 de julio al 22 de agosto.

Carácter voluntarioso, enérgico y dominante. Solemne, augusto, majestuoso. Aristocrático y refinado en ideas, sentimientos y actos. Digno, magnánimo, pródigo, veraz. Glorificador, embellecedor y perfeccionador de la existencia. Extraordinario y espontáneo sentido del propio valer, lo que unido a su gran magnetismo personal y a sus reales y poderosas capacidades le convierte de inmediato en el Sol central del grupo o entidad en que actúe. Ya fuere monarca, supremo artista o insólito aventurero, se manifiesta fogoso y comunicativo en la palabra y en la acción, cálido en los afectos y resuelto en las determinaciones. Juzga por comparación y razona por analogía. Concibe y se expresa aunando a la vez la verdad a la justicia y belleza. Pero aclare o fulmine, jamás abandona esa admirable solemnidad que aureola todos sus actos. Monoteísta, en religión; monárquico, en política; clásico en cultura; dogmático, en moral y realista en todo, así es el leonino. Su a la vez imperial e imperiosa voluntad suele encolerizarse cuando sus elevadas aspiraciones quedan enredadas en la prosaica y deleznable materialidad terrestre. Leal hasta el sacrificio; heroico y magnánimo hasta la muerte, que recibe con augusta solemnidad. Posee su corazón tal nobleza de alma, que su innato y realista sentido universal ni reconoce ni admite bandos, partidos ni razas para irradiar su excelsa solidaridad. Disfruta la prerrogativa natural de sintonizar y responder simpáticamente con todas las demás almas, a las que no sólo sabe atraer si no encadenar sólidamente a su luminosa órbita. Su excesiva confianza en el prójimo, a quien, con frecuencia considera incapaz de innobles y mezquinas acciones es la fuente que le impulsa a cometer quijotescas locuras. Como tienden siempre a convivir material, emotiva y espiritualmente en un elevado nivel, cuando la realidad no le permite continuar en su sublime espejismo sufren de un modo agudo y cruel. Si son agraviados u ofendidos reaccionan con súbita y arrolladora violencia, pero de inmediato olvidan el agravio, perdonan la ofensa, y si pueden, hasta favorecen al ofensor.

Dada la peculiar simpatía cordial y universalista de los leoninos, a poco que se esfuercen, consiguen éstos percibir las ideas y emociones ajenas y no sólo percibirlas sino trasmitirles e inducirles sus propias voliciones y sentimientos.

La principal característica del leonino es la organización global y armónica de conjuntos, ya fuere de conceptos, emociones o expresiones es su real dominación; sus vicios son la ostentatividad, megalomanía, prepotencia y orgullo.

La potencia del leonino reside en su poder conductivo y dirigente, de fuerzas, formas o movimientos.

Los leoninos son aptos para desempeñar cuantas profesiones, de un modo u otro, requieran los siguientes ingredientes: capacidad directiva, sentido de la responsabilidad individual, valor y dominio propio, veracidad, justicia, perfectibilidad, universalidad y altruísmo y en las que el oro, el brillo, el fausto, la solemnidad, la belleza y la euforia o el espíritu apolíneo predominen. Desde los autócratas de nacimiento o reyes, a los monarcas por aclamación, de generales a estrategos, de exploradorees a aventureros. De artistas a orfebres, de joyeros a bailarines, de gimnastas a terapeutas pueden clasificarse como tipos leoninos.

Signatura Virginiana

POLARIDAD pasiva. RITMO mutable. ELEMENTO tierra.
CONSTITUCIÓN: neuro- intestinal, seco-fría, cerebral.
TEMPERAMENTO: nervioso-linfático, melancólico, tranquilo.
CARÁCTER: intelectual, virtuoso, analítico, aplicativo.

NATURALEZA FÍSICA

Esbelto, magro y bien proporcionado cuerpo, algo predispuesto a adquirir cierta obesidad en la edad viril. Mediana talla, que a veces sobrepasa a la normal. Cabeza voluminosa, algo achatada en el occipucio. Llama la atención la amplia y despejada frente, cuadrada, ancha y alta, característica de este tipo intelectual terrestre. El rostro, visto de frente, puede encerrarse en un óvalo algo rectangular. Lacio y oscuro el cabello que cae prematuramente en los parietales. De las tres secciones faciales frontal, nasal y maxilar, predomina ostensiblemente la primera. Trigueña o cetrina tez, fácilmente sonrojable en los pómulos, sedosa y brillante. Los azulinos, grises o castaños ojos de forma ligeramente almendrada, con los párpados superiores desbordantes en sus comisuras externas sobre los inferiores, observan con extraña y fija mirada. Nariz de ancha y recta espina que termina en suave curva. Labios finos y bien moldeados; suave y herméticamente cerrados. Mentón chico y angosto, redondo, rematando una estrecha y delicada quijada. Finas y rectas cejas, muy aproximadas

a los ojos; éstos parecen estar casi ciempre semicerrados. Anchos hombros y esbelto busto. Manos delicadas, largas; algo nudosos los dedos, éstos son cuadrados. En las palmas se destacan las líneas y montes de Mercurio y Saturno. Voz suave, algo apagada, y en cierto modo, infantil pero muy sugestiva. Gestos, marcha y expresiones a la vez suaves, vivaces, reposados y muy expresivos. Ver láminas 43 y 44.

Dinamismo: Movilidad energética.

Zootipos: doncella, joven, esfinge, foxterrier.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Ingeniosidad teórico-práctica. Gran pureza interna pese al voluntario y habitual irónico cinismo con que la encubre y defiende. Metodismo y excelente discernimiento. Sentido crítico y criterio excelente. Simpatía sensible comprensiva innata. Asimilatividad y facilidad expresiva extraordinaria. Paciencia y laboriosidad. Indeclinable tendencia a rendirse útil y a prestar servicios anónima y modestamente. Manía excesiva por los detalles, espíritu crítico recalcitrante. Aptitudes politécnicas y poliglotas naturales. Conceptualidad fácilmente impresionable. Incapacidad para comandar, dirigir o guiar. En cambio, suma habilidad para auxiliar, secundar y obedecer. Irresistible preocupación a magnificar los ulteriores e imaginarios males y a precaverse prematuramente a sus efectos. Instinto profiláctico y dietético, susceptible de convertirse en manía.

NATURALEZA ANÍMICA

Temperamento calmo, retraído, tímido, modesto, pacífico; satisfecho de sí. Laborioso, adquisitivo, un poco ingenuo pese a su despierta inteligencia; perezoso, irritable y puritano.

Potencialidad anímica: asimilativa y depurativa.

NATURALEZA PSÍQUICA, CARÁCTER Y DESTINO

Cuando el gobernante ocupa Virgo promueve la activación de las siguientes cualidades: perceptividad, adquisitividad y asimilatividad. Confiere esta disposición astral una de las más perfectas consttuciones cerebrales que es dable inducir por los signos; pues sin dejar de ser idealista, el virginiano es un experto y práctico realizador. Al par es causalista y finalista, crítico y admirativo, circunstancialista y trascendentalista. Su inteligencia intuye y razona con la misma soltura y oportunidad.

Sol en Virgo, del 23 de agosto al 22 de setiembre.

Cuando el Sol transita por el sexto sector del cinturón zodiacal, esto es, por Virgo, produce un carácter extremadamente intelectual, teórico-práctico, poligloto, politécnico y juicioso. Discriminativo en grado sumo y muy analítico. El virginiano analiza y juzga con prolija minuciosidad. Tiene predisposiciones virtuosas, poéticas, terapéuticas,

naturalistas y antropológicas. Es eminentemente expresivo, elocuente y locuaz. Aunque estima en todo su valor el mundo espiritual no descuida la realidad inmediata material. No olvida que toda idea sin forma, toda forma sin fuerza o toda fuerza no organizada carecen de valor. Y que formas, fuerzas e ideas no individualizadas no tienen realidad, por lo menos para el propio individuo. Honesto, servicial y humilde; refrenado en sus instintos, constante en sus ideas, calmoso y pacífico.

Un poco optimista y un poco ingenuo, pero demasiado confiado en la sinceridad y bondad de sus relaciones. De voluntad más ductil que audaz y más flexible que uniforme, obedece más a las necesidades de la propia conciencia que a las de la sociedad. Tan remiso es para adherirse a determinados planes o empresas como rápido para desentenderse de unos y otras. Reservado respecto a los asuntos ajenos y dañosamente comunicativo de los propios. Siente indeclinable tendencia por hacerse eficazmente útil a los demás y experimenta gran satisfacción cuando lo logra. Posee una de las mentalidades más inteligentes de los tipos zodiacales, pues a su lúcida intuición interna asocia un juicioso y recto razonamiento. Es clasificador y muy aplicativo de los innumerables datos científicos, morales y materiales que casi siempre posee. En pocas palabras: su inteligencia despierta, su curiosidad comprensiva, su ordenada y minuciosa aplicatividad le señalan como a uno de los tipos más hábiles e inteligentes.

Pueden actuar, desde secretario de jefe de estado hasta el más humilde oficinista, en cuantos empleos la justeza de la función secundadora y auxiliar, la minuciosidad y ordenamiento de los datos, la habilidad conceptual, expresiva y ejecutiva sean necesarias; insustituíbles en toda obra que requiera experto golpe de vista para rectificar y corregir de inmediato los defectos de que adolezca su realización. Tanto terapeutas como curadores, químicos o comerciantes, droguero o enfermeros; cerealistas, panaderos, hortelanos, quinteros, floristas, correctores de imprenta, mecanógrafas, etc. Servicialidad, pureza y laboriosidad son sus fuerzas; minuciosidad y crítica, sus vicios.

Signatura Balanciana

POLARIDAD activa. RITMO impulsividad. ELEMENTO aire.
CONSTITUCIÓN: glandular-genital, cálido-húmeda, anabólica.
TEMPERAMENTO: tranquilo, psicólogo, armonizador, aislativo.
CARÁCTER: sentimental, equitativo, justiciero, indiferente.

NATURALEZA FÍSICA

Cuerpo bellamente formado y bien proporcionado; pero predispuesto a engordar desmesuradamente pasados los 40 años. Cabeza abovedada, cubierta de sedosos y abundantes cabellos. Frente amplia

y despejada, algo combada, más alta que ancha pero prevaleciendo la región delantera de los temporales. Suave y delicada tez, rosada o trigueña. Naríz cóncava y corta; a veces es roma. Ojos azulados, grandes y abiertos, cuya grata mirada irradia atrayente magnetismo. Boca configurada por hermosos y diminutos labios en *Arco de Cupido*, siempre jovialmente risueños, lo que contrasta con el aire melancólico y triste que caracteriza a este tipo. Mentón chico con un gracioso hoyuelo en el centro. La faz, vista de frente, puede circunscribirse en un corto pero perfecto óvalo. Manos chicas y regordetas con dedos lisos y cortos de hermosa factura. De todos los tipos zodiacales descuellan los de Balanza o Libra, por su belleza, elegancia y prestancia. Voz sonora, agradable, algo atiplada, pero de encantadora sugestibilidad. Gestos, marcha y expresiones elegantes, seductores y armoniosos. Ver láminas 45 y 46.

Dinamismo: Intensidad y movilidad cíclica: oscilatividad.

Zootipos: Esfinge, mujer madura, paloma.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Impresionabilidad y receptividad suma; muy afectables, a pesar de su instintiva ecuanimidad interna. Afabilidad, cortesía y diplomacia. Tendencia a concentrar los afectos y contraerse a la vida del hogar y a cultivar y defender la vida de lo suyo (barrio, partido, familia, región, país, patria) aunque para ello haya de sacrificarse lo ajeno. Irresistible tendencia a la fraternidad universal, pero sólo en teoría; siendo en la práctica fanáticos regionalistas. Muy conmovibles por el bienestar de los suyos e indiferentes por el de los demás. Retraídos, melancólicos y reservados.

NATURALEZA ANÍMICA

Extrema receptividad e impresionabilidad, afabilidad, amabilidad, cortesía, capacidad diplomática, rectitud. Sentido artístico, estético y psicológico. Aptitud para sorprender y percibir de inmediato los dos aspectos, positivo y negativo, que tienen las cosas; o bien extraordinario equilibrio para obrar o invencible indecisión para pronunciarse en un sentido dado. Fraternalistas teóricos, no obran fraternamente, mientras tal conducta no les beneficie en algún modo.

NATURALEZA PSÍQUICA, CARACTER Y DESTINO

Cuando el gobernante del ascendente ocupa Libra, su inducción activa las siguientes tendencias psíquicas: sentido de la armonía, ya fuere de formas, masas, fuerzas, sonidos, movimientos, imágenes, colores, etc. Sensibilidad, conyugabilidad, adhesividad, filogenitura, habitatividad y concentratividad.

Sol en Libra, del 23 de setiembre al 23 de octubre.

Carácter sentimental, religioso y artista. Afable, cortés, ecuánime internamente pese al vaivén externo que acusa su conducta. No obstante lo conmovible y afectable que es por el ambiente, el tipo de Libra, muestra una irresistible indiferencia hacia todo lo que no fuere lo suyo. Indiferencia que se convierte en celoso extremismo cuando peligra algo propio: familia, país, partido, etc. Posee excelentes capacidades psicológicas, artísticas y diplomáticas, desarrollado instinto social y, en general, aptitudes para las artes del confort, higiene y belleza. Aunque son locuaces y comunicativos, saben callarse sigilosamente sus propósitos e intenciones. Y no obstante su diplomática sociabilidad, la profunda corriente instintiva grupal que les domina, el afán de tribu y clan que en ellos subsiste torna casi inaccesible su hogar y familia a los extraños. Su tendencia aislativa, sabe guardar y hacer guardar prudencial distancia entre él y los suyos y el resto de la humanidad. Es a la vez ingenuo, aprobativo, vanidoso, fanfarrón y modesto. Ostenta siempre un elegante sello de distinción habitual que le diferencia de todos los demás tipos del zodíaco. Desea, busca, estima y utiliza, con frecuencia, la aprobatividad ajena, la cual le estimula y dinamiza. Tan cambiante es su proceder que, a menudo, sigue una a continuación de otra, líneas de conducta diametralmente opuestas. Sensual y voluptuoso. Recalcitrante oportunista, le gusta *vivir el ahora,* olvidando el ayer e ignorando el mañana. Triste y melancólico, sin dejar de ser afable y cariñoso. Fácil y rápidamente adaptable a las circunstancias, rehuye el menor esfuerzo físico y, para evitarlo, es capaz de amoldarse a cualquier acupación que exija el mínimo esfuerzo corporal, sin importarle lo indigno, deningrante o inmoral que fuera ésta.

Posee delicada percepción y fina intuición que si alcanzan normal desarrollo suelen convertirse en inteligencia sagaz y racional a la vez. Debido al exceso de ponderación y ecuanimidad que induce este signo, los balancianos raramente logran ocupar elevados puestos en sociedad. Les falta el entusiasmo y la fogosidad que requiere el dominio de las masas. Conscientes de tal disposición, buscan siempre la *dorada mediocridad* que les permita disfrutar con el mínimo esfuerzo el máximo bienestar. Su ponderada ecuanimidad les hace ver de un modo inmediato y claro los dos aspectos que tienen las cuestiones y a poco que se esfuercen, esta ecuanimidad clarividente puede convertirse en sabiduría.

Afabilidad, ecuanimidad y sagacidad, son sus fuerzas. Apatía, indiferencia, ingenua aquiescencia y vanidad, sus vicios.

Artistas en general, y en particular de las artes del vestir, de las del confort, baile, suntuarias y decorativas. Y también de las forenses, diplomáticas, cambios y remates, son algunas de las principales ocupaciones de estos tipos zodiacales.

POLARIDAD negativa. RITMO estabilidad. ELEMENTO agua.
CONSTITUCIÓN: Glandular, génito-muscular, frío-húmeda.
TEMPERAMENTO: Linfático-bilioso, colérico, erótico polarizable.
CARÁCTER: Sensual, memorioso, temerario, escrutador, belicoso.

NATURALEZA FÍSICA

Magro, corpulento, vigoroso el cuerpo o delicadamente atlético, provisto de fuerte osamenta, destacados músculos y nervios resistentes. Baja y ancha la cabeza; braquicéfala. Tupidos, rizados y con frecuencia crespos los cabellos oscuros, gruesos y fuertes. Visto de frente el rostro presenta un contorno ovalado-triangular cuya cúspide, una ancha, baja e inclinada frente destaca la sobresaliente arcada superciliar y cuyo vértice lo constituye un fuerte y agudo mentón que remata una angosta, pero formidable quijada. Las tupidas, crespas y angulosas cejas, están tan juntas entre sí que, a menudo, dividen netamente la frente del resto de la cara; generalmente aparecen cercanas a los ojos. Estos, hundidos de un modo profundo, brillan con fascinante fulgor y miran con tan desafiante fijeza que atemorizan y desconciertan. Ganchuda y aquilina nariz, con amplias y abiertas fosas. Diminutos labios, severa e inflexiblemente cerrados; sobresaliendo ligeramente el belfo. Corto, grueso y muscular el cuello. Manos fuertes, musculosas y cuadradas, como los dedos. Orejas chicas. En las palmas de las manos dominan los montes y las rayas de Marte y Venus. Voz estridente, metálica, ronca y brusca. Gesto, marcha y expresiones resueltos y enérgicos, plenos de audacia, fuerza y determinación. Ver láminas 47 y 48.

Dinamismo: Potencialidad energética, extensa y explosiva.

Zootipos: Águila, tigre, cocodrilo, cobra.

En los tipos superiormente evolucionados las facciones, gestos y formas tórnanse más finas y delicadas.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Impavidez, audacia, dominio propio, reserva. Innato sentido estratégico. Destreza constructiva, analítica y escrutadora. Apasionado al extremo, no sabe permanecer jamás en el punto equilibrante, ya fuese del pensamiento, del sentimiento o de la acción. Místico, puritano, asceta o alquimista, o bien sensual realista, gozador y materialista, sigue inexorablemente su ruta, sin importarle nada las circunstancias. Manifiesta una extraña manía por lo que pudiere acontecer. El sigilo, el misterio y la muerte le atraen poderosamente. Su defensividad como su acometividad, están siempre listas para obrar. Consumado maestro en la crítica que, con frecuencia se torna sarcástica, halla el único punto vulnerable que tiene su contricante, ya fuese

una persona, una obra o un proceso y, con fría y formidable energía, ataca y vence. Existe posibilidad de que, temprano o tarde, desarrollen lucidez magnética y actualicen su innato sentido onírico. Sabe develar misterios y descubrir enigmas. La vitalidad, resistencia y poder recuperativo del escorpino son formidables.

NATURALEZA ANÍMICA

Impetuosa impulsividad y, a la vez gran dominio propio. El escorpino es incapaz de mantenerse en el punto equilibrante, en todo proceso; ama u odia sin término medio; quiere sin límite; desea sin pausa y obra sin escrúpulo. Este signo produce dos tipos netamente diferenciados; unos, místicos, transcendentalistas, esoteristas, puritanos, ascetas y alquimistas. Otros, voluptuosos, circunstancialistas, divulgadores, gozadores, sensuales y químicos. Unos y otros sienten profunda atracción por lo recóndito, lo sigiloso y la muerte. Los tipos negativos, brutalmente crueles sienten enorme desprecio por la vida ajena, la que sacrifican sin el menor escrúpulo, cuando se opone a su avasallador instinto de dominación. Temerarios y belicosos agresivos, no dan ni piden cuartel en sus combates, polémicas o contradicciones.

NATURALEZA PSÍQUICA, CARÁCTER Y DESTINO

Al transitar el gobernante natal sobre Escorpio en el horóscopo del nacimiento estimula el desarrollo de las siguiente características: acometividad, cautela, firmeza, secretividad, dominio propio, maravillosidad, constructividad y destructividad, reproductividad, alimentatividad y crítica.

Sol en Escorpio, del 23 de octubre al 22 de noviembre.

Carácter enérgico y audaz; valiente y temerario; belicoso y extremista. Innovador, renovador y revolucionario. Reservado y tenaz en sus propósitos. Extraordinariamente aficionado a descifrar enigmas, resolver problemas y descubrir misterios; no abandonando jamás la solución que busca, por intrincado, difícil o prolongado que fuese su hallazgo. El tipo escorpino se caracteriza por su especial mentalidad que se expresa a la vez analítica, vigilante y discernitiva, clasificadora y poderosamente retentiva. Su espíritu crítico es tan incansable, como agudo, certero y constante; llegando en los tipos inferiores a manifestar el más envidioso, destructor y virulento sarcasmo. Percibe, asocia, clasifica y establece categorías de cuantos informes, datos y sensaciones caen bajo su conciencia, con una seguridad, rapidez y precisión asombrosas. Así como el tipo superior lleva su afán de progreso hasta inmolarse por lo que juzga digno, el tipo inferior es tan insubordinable, como agresivo, tan cruel como fríamente destructor. Audacísimo, desconfiado de todos, capaz de desarrollar una intensa, durable y poderosa actividad. Consumado estratego, hábil y diestro ejecutor, dotado de un empecinamiento inquebrantable. Aun-

que desdeña toda aprobación, es susceptible a los estímulos que ésta le proporciona. Si a nadie confía sus determinaciones ni comunica sus intimidades, le pierde la ostentosa vanidad que le caracteriza.

La intensa y potente emanación magnética que fluye de su persona despierta la admiración de los extraños y provoca súbitos e incondicionales acatamientos.

Así como Virgo intensifica la polarización espiritual femenina del sexo, no importa el género a que pertenezca el nativo, y Libra establece un ponderado equilibrio en esta cuestión; Escorpio intensifica la polarización masculina. Y varoniza, la femenina.

Regeneración física, anímica y espiritual es la fuerza del escorpino; *explosividad* pasional y *degeneración* vital, son sus taras.

En cuanto al análisis, la sangre fría, la audacia, el misterio, la muerte, el más allá, la escrutación de arcanos, la alquimia o la química, la cirugía, la policía y la milicia, la guerra y los antepasados intervengan, son ocupaciones de los escorpinos.

Signatura Sagitariana

POLARIDAD activa. RITMO mutabilidad. ELEMENTO fuego.
CONSTITUCIÓN: Neuro-muscular, sanguínea, cálido-húmeda.
TEMPERAMENTO: Bilioso-sanguíneo, jovial, entusiasta, expansivo.
CARÁCTER: Juicioso, voluntario, intelectual, organizador.

NATURALEZA FÍSICA

Cuerpo magro, fino y atlético, pero propenso a tornarse corpulento a partir de los 40 años. Predisposición a encorvarse prematuramente. Si se observa de frente la cara puede circunscribirse toda la cabeza, (rostro y cráneo) en un alargado óvalo. Predomina la dólico sobre la braquicefalía. Abundante, sedoso y castaño cabello cubre copiosamente el cráneo, pero con frecuencia tiende a caerse tempranamente encima de las sienes. Alta, voluminosa y despejada frente, muy prominente en su parte central horizontal, algo inclinada hacia atrás en su parte superior. Nariz griega o convexa, de larga y fina espina, con el terminal óseo, convexo y el final cartilaginoso, curvo. Ojos claros o castaños abiertos y grandes, algo almendrados; de franca, paternal, noble y resuelta mirada. Labios bien moldeados, suavemente cerrados, desbordando el superior. Mentón ovalado, saliente, generalmente subrayado por una notable sobrebarba. La constitución y la vitalidad del sagitariano suele soportar muy bien grandes esfuerzos y recuperarse con facilidad de los desgastes, pese a su perceptible delicadeza constitucional. Ver láminas 49 y 50.

Dinamismo: Movilidad cinética y jerarquismo.

Zootipos: Anciano, caballo, perro San Bernardo.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Magnanimidad e hidalguía rayanas en el más utopista quijotismo. O bien capacidad lucrativa y administrativa o exploradora muy desarrolladas. También en este signo se dan dos tipos claramente diferenciados; el tipo *espiritual* que es idealista, culto, filántropo, educador, juicioso y sentimental y el tipo *material* que se manifiesta deportista, sensual y explotador del prójimo. Poseyendo ambos gran actividad y poderoso sentido organizador, didáctico y político. Muy jovial, aun en la edad madura, que le encuentra entusiasta y emprendedor. Fogoso, cortés y sociable, poco tenaz y nada persistente. Protocolar y liberal, ortodoxo y reformador. Posee innato e incomparable instinto educativo.

NATURALEZA ANÍMICA

Magnanimidad, generosidad, hidalguía, jovialidad; entusiasmo, fe, optimismo, lealtad y filantropía práctica y altruísmo, son las principales cualidades anímicas que caracterizan al sagitariano.

NATURALEZA PSÍQUICA, CARÁCTER Y DESTINO

Si el gobernante natal ocupa Sagitario, en el instante del nacimiento induce las siguientes cualidades mentales: sentido jerárquico, orden, concienciosidad, sentido ético superior, causticidad jovial; capacidades didáctica, descriptiva y poética, comparatividad, juicio recto y sano; tendencias exploradoras y deportivas. Dualidad sentimental, mental y física.

Sol en Sagitario, del 22 de noviembre al 22 de diciembre.

Carácter franco, liberal, religioso, moral, político. El espíritu jupiteriano discierne, ordena, organiza y archiva. Posee especial habilidad para, complementando unas con otras las naturalezas y caracteres más dispares, utilizar las mejores cualidades que puedan rendir. El jupiteriano es, por naturaleza muy liberal, pero nada libertario y en extremo independiente, tanto en pensamientos como en sentimientos, palabras y actos. Tiene innata predisposición y capacidad para educación, cultura, religión, foro y política. Filósofo, moralista o religioso ama el orden y la libertad, sobre todo. Siente inclinación por todas las ocupaciones culturales y posee habilidades retóricas, narrativas e históricas.

Según predomine en el nativo de Sagitario, la naturaleza humana o la animal así orientará su carácter hacia las más elevadas actividades del espíritu o hacia las más olímpicas actividades del cuerpo. El filósofo, el ético o el religioso como el deportista, explorador y viajero se caracterizarán por su jovialidad, liberalidad y magnanimidad. Si predomina la naturaleza superior, la espiritualidad del sagitariano puede llegar a materializar las utópicas idealidades; pero si prevalece

la naturaleza inferior, entonces Sancho Panza, sustituye al Ingenioso Hidalgo con todas sus utilitarias capacidades y preocupaciones. La liberalidad se convierte en licenciosidad, la bonhomía en sensualidad, la religiosidad en fanatismo, y la capacidad organizadora en astuta habilidad para explotar al prójimo. El tipo inferior de Sagitario será hedonista, en filosofía; fanático, en religión; ortodoxo, en ciencia; utilitario, en moral y mistificador en política.

Sus mejores cualidades son potestad gubernativa, sinceridad y altruísmo y sus más perniciosos vicios frivolidad y explotación del prójimo.

Estos tipos zodiacales están capacitados para desempeñar los cargos en los que la cultura y la educación psicológica, moral y corporal ocupen destacado papel. La religión, la filosofía, el profesorado en general; el foro, el magisterio, la administración y la contabilidad son ocupaciones de los sagitarianos superiores. Entre los que prevalece la naturaleza animal se encuentran exploradores, viajeros, geógrafos; deportistas, gimnastas y corredores. Oficinistas subalternos del foro, clero, universidades e instituciones de enseñanza.

Signatura Capricorniana

POLARIDAD pasiva. RITMO impulsividad. ELEMENTO tierra.
CONSTITUCIÓN: Oseo-epidérmica, medular, y cerebral, frío-seca.
TEMPERAMENTO: Melancólico, linfático, nervioso, retraído, triste.
CARÁCTER: Mental, realizador, ambicioso, autoritario.

NATURALEZA FÍSICA

Cuerpo magro que ostenta por todas partes los huesos, llegando con la edad a parecer un esqueleto cubierto de rugosa piel. Ésta *cuelga* en la frente, carrillos, barba, abdomen, etc. Cabeza algo alargada, chata y elevada en el occipucio. Visto el rostro de frente puede circunscribirse su perímetro en un cuadrilongo trapezoidal cuyos lados más largos sean tangentes a los costados de la cara. La base más corta que la cúspide. La arcada superciliar, los pómulos y el mentón cuadrado y vuelto hacia arriba resaltan en el conjunto facial. Oscuras, pobladas, crespas, angulosas y rudas cejas muy cercanas a los ojos. Éstos, fijos y hundidos, miran con una profunda, insistente y fría penetración que desconcierta, desazona y angustia. Nariz de larga, fina y encorvada espina, terminando en *pico de águila*, con finas y apretadas fosas nasales. Boca ancha, cerrada por apretados y finos labios cuyas comisuras descienden bajo la horizontal. El belfo sensual y desdeñoso desborda del labio superior. Mentón recurvado hacia la nariz. Cabellos crespos, fuertes, tupidos. Tez cetrina, morena o terroso-pálida. Tórax largo, estrecho, hundido. Piernas flacas, débiles, habitualmente abriendo al caminar, hacia afuera, las rodillas. Talla

inferior a la media normal. A veces Capricornio suele producir elevada talla. Manos largas, finas, delgadas, cuyas venas azuladas se destacan visiblemente. Dedos largos, nudosos y cuadrados en su terminación; los montes y las líneas de Saturno son muy perceptibles. Voz de bajo, *cascada*, ronca, apagada. Gestos, marcha, maneras y expresiones lentos, indecisos, acompasados, pero desgarbados. Ver láminas 51 y 52.

Dinamismo: Movilidad controlada, persistencia concretante.

Zootipos: Anciano, cabra, camello, buho.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Ambición, templanza, persistencia, inquebrantable ahorratividad, capacidad de pesquisación tenaz y profunda; avidez, codicia, utilitarismo y pesimismo.

NATURALEZA ANÍMICA

Insaciable ambición, recalcitrante pesimismo, hipocresía, susceptibilidad, ascetismo, abstemia, persistencia realizadora inquebrantable, apatía, frialdad, reserva. Afectos superficiales e inestables.

NATURALEZA PSÍQUICA, CARÁCTER Y DESTINO

Si el gobernante natal ocupa Capricornio se activan las siguientes predisposiciones: adquisitividad, firmeza, ambición, aislatividad, cautela, defensividad y prudencia. Causalidad generalizadora y concretadora; perceptividad, registro y clasificación ordenada, teórico-práctica de cosas, afectos, ideas y personas. Memoria analítica y abstracta; por lo tanto, sentido filosófico, histórico y matemático.

Sol en Capricornio, del 22 de diciembre al 20 de enero.

Carácter individualista, adusto, ambicioso, concentrado, meditabundo, reservado y solitario. Independiente, aunque esté rodeado de familiares o amistades. Intensa y extensamente muy habilidoso para descubrir y utilizar en su exclusivo provecho las fallas y debilidades del prójimo. Negligente para cumplir los compromisos que contraiga. Susceptible e hipócrita, sabe seguir cualquier pista por intrincada que fuere y no deja rastros de la suya. Templanza que linda en la más severa ascesis o desenfreno de la más perversa sensualidad. Conformidad filosófica de la vida, por dura que fuese, que considera fruto de un intransgredible fatum; o angustiosa desesperación rayana en la más acerba misantropía que suele conducirle a la locura, a la manía persecutoria o al suicidio. Tan buen realizador como maniático proyectista, analista y generalizador. Cauto y prudente, sabe eludir con sistemática astucia todo compromiso y esfuerzo personales, siempre que tal actitud no haga peligrar sus ideales, afectos ni intereses. Poco afecto a exteriorizar sus emociones y sentimientos; si un tema les

brindan armónicas posibilidades, llegan a consolidar inquebrantablemente sus amistades. Hábiles para descubrir las intenciones ajenas.

Carácter reflexivo, mental, deductivo; actua por abstracción, generalización y concretación. Sin dejar el sentido universalista que le caracteriza es recalcitrante, autoritario o anárquico. Busca la justicia social, le atrae el método y opera con objetiva imparcialidad. Si se trata de un tipo inferior es materialista, excéptico, nihilista, ateo, monoteísta o panteísta; reaccionario o revolucionario, inconoclasta o fanático, indiferente a los goces y dolores ajenos. Nunca hace espontáneamente cosa ni acto alguno, y está siempre predipuesto al más asnal empecinamiento. Laborioso y rutinario o vagabundo y haragán. Constantemente en busca de algún fin utilitario, sea material o espiritual. Resuelta realización e inteligente ambición, son sus fuerzas. Codicia, utilitarismo y trapacería, sus debilidades. Culminación personal: su meta. Rebeldía, su fracaso.

Aptos para ejercer todas aquellas ocupaciones en las que más o menos directamente intervengan: vida pública, política, religiosa o industrial; autoridad y prestigio o laboriosidad y esfuerzo, inmuebles, minas, tierras, animales selváticos y montaraces; órdenes monásticas; policía secreta y tribunales. Plomeros, fontaneros, deshollinares y tipógrafos; enterradores, mineros, prestamistas.

Signatura Acuariana

POLARIDAD activa. RITMO estabilidad. ELEMENTO aire.
CONSTITUCIÓN: Sanguíneo-nerviosa, radiante, aúrica.
TEMPERAMENTO: Armónico y explosivo, uraño y simpático.
CARÁCTER: Altruista, inventivo, original, intuitivo, cosmósofo.

NATURALEZA FÍSICA

Generalmente este signo produce cuerpos simétricos esbeltos y erguidos, con cierto aire de solemne adustez. A veces se originan tipos corpulentos. La estatura suele oscilar desde la media normal a la más elevada talla. Un perfecto óvalo inscribiría el perfil del frente facial del acuariano, cuya parte superior y más ancha correspondería a la amplia y voluminosa frente que desciende casi perpendicular hasta la arcada superciliar; el frontal visto de frente es cuadrilongo; pero en los varones, se destacan los temporales. Griega y delicada nariz de larga y fina espina. Cejas delgadas, crespas y arqueadas, distanciadas de los ojos; estos son grandes, sobresalientes y muy abiertos, variando el color de sus iris del azul gris al celeste cobalto, pardo o amarillos; a veces garzos; de eléctrica, radiante, franca, intensa, atrayente y zahorí mirada. Cutis rosado, crema o pecoso. Castaños, rubios o dorados y crespos cabellos. Medianas y hermosas orejas adheridas a la cabeza. Labios finos y apretados formando *el Arco de Cupido*, suele

desbordar el superior sobre el inferior. Mentón sobresaliente, cuello fino y delicado. Muy bien timbrada y sonora voz, de barítono o tenor, a veces infantil. Gestos, marcha y posturas originales, bizarros, llamativos sui géneris. Ver láminas 53 y 54.

Dinamismo: Vibración electro-magnética radiante.

Zootipo: Anciano, pensador, esfinge.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Aptitudes politécnicas e investigadoras, espiritualistas o materialistas. Cosmosóficas, astronómicas o antropológicas. Tendencias fraternalistas. Capacidades para el estudio de la naturaleza cósmica y humana, tanto circunstancial como trascendente. Innata y espontánea intuición, poder inventivo y dominio propio.

NATURALEZA ANÍMICA

Cortesía, afabilidad, filantropía y fraternización humanitaria; altruismo; cordialidad simpática o hurañería extrema; sensibilidad transcendente o *uranismo* morboso.

NATURALEZA PSÍQUICA, CARÁCTER Y DESTINO

Al transitar el gobernante del ascendente radical sobre Acuario en el instante natal se manifiestan las siguientes predisposiciones: intuición telepática espacio-temporal; cálculo, sentido cósmico, causalidad, orden, constructividad, maravillosidad —idealista e inventiva.

Sol en Acuario, del 21 de enero al 19 de febrero.

Determina las siguientes características; concentratividad, inventiva; conceptualidad original y destreza especulativa espiritual o materialista, transcendente o circunstancial. Carácter muy difícil de comprender y de congeniar con su bizarra naturaleza; pues a la vez es armónico y díscolo, fraternal y huraño, singular y sociable, reflexivo y espontáneo, confiado y suspicaz. Naturalista y espiritualista, antropólogo y cosmólogo, técnico y místico, metafísico y cientista. Muy aficionado a *consagrar* su existencia ya fuese a un ideal, a una obra o a una institución. Realizador, cuyos intensos esfuerzos y trabajos no ceden hasta finiquitar la obra emprendida. Internamente muy afectivos, rehusan toda exteriorización sentimental. Recalcitrantes heterodoxos en doctrina, racionalistas o intuicionistas en religión; autónomos, en ética; excéntricos en economía y bizarros y exóticos en conducta.

Irrefrenable tendencia hacia la universalización cósmica de la individualidad. Consagración, es su fuerza. Perversidad moral, su vicio.

En las más diversas y contrarias profesiones pueden ejercitar sus capacidades los acuarianos; tanto en las restropectivas como en las

futuristas, ya fuese arqueología o piramidología, astronomía o ciencia astrológica, aviación, astronaútica, televisión, técnicas y ciencias ocupadas del átomo, tanto en el aspecto vital, terapéutico, como en el destructivo y belicoso.

Signatura Pisciana

POLARIDAD pasiva. RITMO mutabilidad. ELEMENTO agua.
CONSTITUCIÓN: Glandular-linfática, frío-húmeda; anabólica.
TEMPERAMENTO: Impresionable, erótico, sensitivo, mediumnímico.
CARÁCTER: Sensual, corporal-pasivo, sociable, profético.

NATURALEZA FÍSICA

Cuerpo grueso, blando, fofo. Pequeña talla y pálida tez. Cabeza voluminosa, alta, ancha, cubierta de abundante, sedosa y oscura cabellera. Rostro, ovalado y alargado, más ancho en la región maxilar que en la nasal y frontal. Grandes, abiertos y atónitos ojos azulados o cobaltos; de mirada atractiva y amable, soñadora y vaga. El pisciano superior posee la más espiritual de todas las miradas de los tipos zodiacales. Cejas arqueadas y separadas de los ojos. Nariz de larga, ancha y recta o cóncava espina. Labios chicos y carnosos, entreabiertos bocetando una imploración o una sonrisa. Grueso y corto, pero nada musculoso el cuello. Tienden a caer pesadamente como si *colgaran* los carrillos, desde muy temprana edad. Miembros, manos y pies diminutos, a veces son excesivamente grandes. Manos chicas, cónicas con dedos cortos, lisos y cónicos. Montes y líneas en las palmas, de Venus, Luna y Júpiter, destacados Cinturón o anillo de Neptuno. Voz sonora, encantadora, susurrante, muy agradable. Gestos, marcha y expresiones vagos, indecisos, armónicamente rítmicos. Ver láminas 55 y 56.

Dinamismo: Hipersensibilidad, hiperestesia.
Zootipos: Pez, foca, perro Terranova, buho.

PREDISPOSICIONES NATURALES

Individuo muy difícil de conocer y comprender; dadas la habitual y paradojal duplicidad de carácter, el que pareciendo muy expansivo a primera impresión, es en realidad impenetrable. Locuaz, bohemio, entusiasta y pesimista. Romántico, hipersensible, sensual o místico, voluptuoso o esteta.

NATURALEZA ANÍMICA

Timidez, impresionabilidad, hipersensibilidad, suma receptividad a las inducciones del ambiente. Apatía habitual y constante, a pesar de los frecuentes raptos de sentimentalismo, efusividad y caridad que le caracterizan. Filantropía, sociabilidad y humanitarismo.

Si el gobernante del horóscopo ocupa Piscis en el cielo local del nacimiento induce: alimentatividad, reproductividad, timidez (o defensividad, tactibilidad, maravillosidad, aprobatividad, compasión, idealidad y sentido profético.

Sol en Piscis, del 19 de febrero al 20 de Marzo.

Carácter erótico, soñador, romántico; telepático, sensible y caritativo en grado sumo. De una apatía interna notable pese a la profunda impresión que le producen las cosas, seres y ambientes con los que entra en contacto. Aunque exteriormente sean muy comunicativos y locuaces, internamente son inabordables. A pesar de su habitual y universal caridad, sienten extrema indiferencia por el prójimo y sus gozosos o dolorosos problemas, les rinda provecho o perjuicio tal actitud. Nada ni nadie logrará ligarlos a su esfera de actividad. Su poderosa voluntad suele presentar dos extremos: o bien pesimista y fatalista se acomoda a toda clase de circunstancias por míseras que fuesen; o bien, considerando todo trabajo, por penoso, y esforzado que se presente como el único medio de saldar su cuenta con el fatum, liquidar su impotencia y adquirir la fuerza necesaria, trabajar incansablemente acumulando día a día, esfuerzos y obras que le permitirán lograr la independencia anhelada. En general, son ecléctico s y difusos, en filosofía; filántropos, en moral; panteístas o monoteístas en religión; socialistas, en política, y mesiánicos recalcitrantes casi siempre.

Entre los tipos superiores de Piscis, se encuentran los ejemplares máximos de la humanidad, los seres humanos más espirituales y más saturados de divinidad. Son la levadura divina de la que en ciclos futuros surgirán los avatares de la raza. En cambio, en los tipos inferiores se hallan todos los viciosos pasivos: vagabundos, homosexuales, cocainómanos, mendigos, alcoholistas, tipos tan anacrónicos como inadaptados.

Los piscianos pueden ejercer las siguientes profesiones: religiosos, prelados, papas, seglares, etc.; culinarias, desde pinches a jefes de hotel; manufactureros y vendedores de bebidas, navegantes, médicos, enfermeros, curadores, mediums, obreros de pequeñas industrias, tabaqueros, arquitectos, escultores, espías, traficantes de estupefactivos y tratantes de blancas; músicos geniales, novelistas y literatos o artistas estelares.

Capítulo IV

LOS DOCE SECTORES
o Dozavas secciones del Horizonte

El afán de singularizar de un modo práctico y concreto las categorías de cuestiones, fuerzas, formas y efectos que operan en la vida y cuyos indicios debería contener el cielo local del nacimiento es lo que, desde los más remotos tiempos, motivó la sectorización o división del ciclo diurno producido por la rotación de la Tierra sobre sí, originó el zodíaco terrestre u horizontal con sus respectivas subdivisiones: hemiciclos claro y oscuro; mañana, tarde, noche y aurora; y, finalmente, los doce sectores o casas. Se han adoptado múltiples sistemas para sectorizar el ciclo ya sean en 8, 10 ó 12 partes respecto al ciclo diurno y 27, 28 ó 30 respecto al ciclo lunar. Hoy se emplea casi universalmente la subdivisión en 12 partes o husos.

Asimismo aun cuando las bases universal y constantemente adoptadas son el círculo horizontal y el círculo meridiano (el *horizonte* y el *meridiano)* la trisección de los cuatro ángulos derivados de su respectiva intersección varía con las razas, épocas y astrólogos.

Para unos lo importante es el factor *espacial,* lugar; y para otros el *temporal,* instante, aquéllos miden sobre el *arco* recorrido (ecuatorial, horizontal o zodiacal) en un tiempo dado; los segundos sobre el *tiempo* empleado en recorrer determinado arco (ecuatorial, horizontal o zodiacal).

Como el eje de la Tierra tiene una inclinación de 23°27′ respecto al eje ecuatorial celeste, y por tanto, una inclinación entre ambos ecuadores, terrestre y celeste de 66°33′, actualmente; origina con esto, las cuatro estaciones, recíprocamente iguales y opuestas, en ambos hemisferios boreal y austral; no pueden existir esas metafísicas y arbitrarias divisiones del cielo en sectores iguales. Únicamente en la zona ecuatorial terrestre y en algunas otras latitudes en los equinoccios, presenta la Naturaleza la uniformidad de casas o sectores derivada de la relativamente uniforme duración del día y de la noche en 12 horas de 60 minutos cada una, lo que proporciona sectores de 30 grados exactos. Fuera de los equinoccios y de la zona ecuatorial, la

duración del día y de la noche cambia sin cesar en función de estación y latitud, y por tanto, la intersección del meridiano y del horizonte varía. Si observamos en un gráfico que tracemos al respecto la marcha y amplitud de los ciclos diurno y nocturno veremos que en la exacta proporción que aumenta el semiarco del hemiciclo encarado (diurno o nocturno), disminuye el otro semiarco.

En resumen, los sectores del horizonte (tradicionalmente denominados casas) son las dozavas partes de la esfera terrestre proyectada al cielo desde un sitio (latitud-longitud) y un instante dados. Deriva de la analogía existente entre el orden de las cuestiones inherentes al primitivo zodíaco solar y su reproducción cotidiana cada día o rotación terrestre. Más la eficacia de su aplicación y, por lo tanto, la reciprocidad y correspondencia existente entre su tecría y sus efectos está archicomprobada por la experiencia astrológica.

Clave de los Sectores

Tracemos un círculo de una pulgada de diámetro y mediante el eje vertical del meridiano y el horizontal del horizonte dividámosle en cuatro ángulos. Triseccionemos cada uno de éstos y habremos seccionado el círculo que, en el papel, simboliza a la esfera celeste local, en 12 husos o partes: tales son los sectores. Después tracemos otro que circunscriba al primero y que esté ya dividido en 12 secciones de 30° cada una, que represente a la eclíptica, de unas tres pulgadas de diámetro. Habremos obtenido una representación esquemática, pero relativamente proporcionada de las dimensiones del orbe terráqueo y de la zona zodiacal.

Como vivimos en el año 1960 no precisamos calcular trigonométricamente la orientación y división de los sectores, habiendo técnicos dedicados especialmente a dar las bases astronómicas y geográficas y los datos necesarios para trazar y plantear los temas astrológicos, es decir, los horóscopos.

En la segunda parte de esta obra en la *práctica*, damos instrucciones suficientes para realizarlo y ejemplos varios, para ilustrar diferentes casos de planteo y trazado.

Los cuatro ángulos fundamentales tipifican cuatro estados y etapas de manifestación vital y los tres sectores de cada uno de éstos, tres modalidades cinéticas, lo que en total integran el círculo de vida o *zodíaco*. Así obtendremos: ángulo oriental inferior compuesto por los sectores As., II y III, respectivamente, *1º impulsivo, 1º estable* y *1º mutable;* ángulo occidental inferior integrado por *2º impulsivo, 2º estable* y *2º mutable*, respectivamente, correspondientes a los sectores IV, V y VI; ángulo occidental superior o 3º, también compuesto por los sectores VII, VIII y IX sucesiva y respectivamente *3º impulsivo, 3º estable* y *3º mutable*, y finalmente, ángulo oriental superior totalizado por los sectores Mc., XI y XII que respectivamente corresponden a las modalidades cinéticas, *impulsiva, estable y mutable del 4º ángulo*. Ver lámina 2.

La significación de los sectores, focos de objetivación concreta

de las cuestiones derivadas de la interación recíproca entre astros, eclíptica y horizonte puede y debe ser encarada desde diversos puntos de vista: material, anímico y espiritual, individual y colectivo, espacial y temporal, circunstancial y trascendente. Cada uno aportará una parcial concepción y el conjunto dará una visión más aproximada de la realidad.

Sigamos con nuestro ordenado sistema, espejo de la realidad manifestada y concebida por el hombre: *binario polar, ternario rítmico* y *cuaternario elemental* para describir, finalmente, cada una de las dozavas partes que integran el zodíaco-terrestre, esto es, cada uno de los doce sectores.

Ante todo podemos dividir el zodíaco o ciclo horoscopal en dos mitades verticales, oriental y occidental, que serán la faz *positiva* y *negativa* de la *radiación*, y en dos mitades horizontales que corresponderán a la faz *positiva*, superior, y *negativa*, inferior de la *manifestación*. Luego podemos considerar los sectores alternativa y sucesivamente como *positivos* los sectores nones As., III, V, VII, IX, XI y *negativos* los sectores pares, II, IV, VI, VIII, Mc. y XII. Después abordamos los *ternarios* rítmicos y registramos, sectores As., IV, VII y Mc., *impulsivos;* II, V, VIII y XI *estables*, y III, VI, IX y XII *mutables*. Finalmente consideramos los cuádruples ternarios elementales: *ígneo, aéreo, acuoso* y *terrestre*. Ver lámina 3.

Antes de describir el significado intrínseco de cada dozava parte del zodíaco terrestre primitivo vamos a considerarlos sistematizados desde diferente puntos de vista: *a*, como polarizaciones derivadas de los *seis ejes* de *simetría; b*, como triple *cuaternario rítmico* y *e* como *cuádruple ternario elemental.*

Ejes de Simetría Polar

Ascendente y descendente forman el principal eje de simetría polar; el primero representa al nativo en sí mismo, al yo y su ambiente, y el segundo, a la sociedad, al no-yo y sus circunstancias. El nativo se complementa con el cónyuge o con el asociado, el yo con el no-yo.

Medio cielo y subcielo (sector IV) integran el eje vertical de simetría polar. El subcielo representa el principio y fin de la existencia corporal, el padre, el patrimonio o, la patria y las circunstancias que rodean a éstos. El mediocielo, el medio de la existencia, la culminación del poder, la madre, la "matria" o sociedad y condiciones públicas del nativo.

Tercer eje de simetría constituído por los sectores II y VIII, representan respectivamente, el primero los bienes personales adquiridos y la experiencia concreta lograda, y el segundo, los bienes cedidos (por el cónyuge, el socio o antepasados), y la experiencia anímica alcanzada.

Cuarto eje de simetría polar; sectores III y IX que representan respectivamente, el primero al pensamiento concreto, racional, expe-

rimental, científico, y el segundo al pensamiento abstracto intuitivo, especulativo y filosófico. El III sector simboliza a los hermanos, primos, vecinos, colegas, y el IX a los extranjeros, tíos, instructores.

Quinto eje de simetría polar compuesto por los sectores V y XI indican, el V, los deseos, ideas y afectos sensuales y sus agentes y productos: amantes, artistas, aventuras, goces, pasiones, azares, obras de arte y progenie. Y el XI, los deseos idealizados y pensamientos sensibilizados, los efectos universalizados, sus agentes y efectos: amistades, fraternizaciones y camaraderías, beneficios y servicios altruistas, protecciones y satisfacciones.

Los sectores VI y XII que definen el sexto eje de simetría polar representan, el VI, el trabajo necesario y públicamente efectuado, los auxiliares (mecánicos o vivientes), las enfermedades agudas y las tendencias médicas, y el XII, el trabajo impuesto, privado, los obstructores, humanos o animales; las enfermedades crónicas y las tendencias místicas.

Cuatro Etapas de Evolución Vital

PRIMER TERNARIO: Igneo-volitivo, As., V y IX.

Ascendente. — Al incidir las fuerzas cósmicas en el ascendente despiertan deseo indefinido e imprimen el carácter correlativo a su naturaleza y a la afinidad por la cual fijará su objetivo. Tanto puede idealizarlo dirigiéndose al IX sector como sensualizarlo, enfocándolo en el V.

Pero cualquiera que fuese su determinación, el deseo halla en su trayectoria influencias cósmicas; las que rigen los demás sectores y que representan las once diferentes etapas de su realización. Según la afinidad u hostilidad que exista entre su peculiar naturaleza y estas fuerzas la combinación resultará armónica o disonante.

Puede ocurrir que el deseo radical sea satisfactoriamente concretado desde el comienzo, o viceversa, adversamente impedida su realización. Si franquea libremente la primer etapa podrán surgir nuevas resistencias entre él y su objetivo y aunque logre éste su asimilación será asimilada parcial o totalmente.

En cada etapa, el universo, disperso en el tema, favorecerá o perjudicará las tendencias radicales modificando más o menos profundamente su deseo original.

En resumen, el *Ascendente* representa al individuo en el instante en que las fuerzas cósmicas le *imprimen* las *directivas* de sus *tendencias radicales* y los otros once sectores sus relaciones con lo exterior en el ciclo que su deseo debe recorrer para realizar su objetivo. Sea que tienda al cosmos para universalizarse o que se dirija a lo particular para singularizarse. En el primer caso se dirige al

IX sector: foco del deseo consciente, ideal, fecundado por el factor expansivo (ígneo) inherente a éste del que derivan la evolución

ética, los ideales filosóficos, la fe religiosa, el sentido metafísico y la proyección trascendente. En síntesis, expresa renovación bajo el triple aspecto intelectual, anímico e instintivo. De lo que analógicamente se deduce: profundos cambios de posición social, largos viajes, lejanas exploraciones y conexiones directas con el ultra mundo.

Pero el deseo radical del individuo suele a veces tender hacia lo exterior, más no para universalizarse, si no para absorberlo, disfrutarlo y concretarlo; entonces su deseo irá hacia el radio inferior del trígono ígneo-volitivo, hacia el *V sector*, centro del deseo concreto, agente activo del poder materializador y del amor posesivo.

El deseo, formulado tan sólo como vaga tendencia de exteriorización, necesita un punto de apoyo y un medio de acción para definirse. Al fijarse y determinarse adviene amor; pero éste es ya el factor básico del siguiente trígono, del aéreo definido por los sectores III, VII y XI, pero polarizado en el V. Analógicamente para el hombre significa obras artísticas, actividades pasionales y recreativas (arte y deporte); goces, amoríos e hijos.

SEGUNDO TERNARIO: aéreo-sentimental, III, VII y XI.

Considerando el amor como especificación del deseo radical desenvuelve de un modo pasivo los elementos integrantes del primer trígono, el *sector VII* complementa al *As.*, por fusión psíquico-física. Así como el deseo indefinido radical es susceptible de orientarse en dos direcciones, el amor, fijación especificada de aquél, suele actualizarse en dos direciones. O bien propender a fundirse con lo externo universalizándolo mediante el amor altruísta propio del *XI sector*, o dirigirse hacia lo externo concretándolo, por el *III sector:* familiar, pasivo.

Analógicamente corresponden al VII sector: matrimonio y divorcio, asociaciones y separaciones, ligaciones y rupturas, contratos y litigios, asociados y contrincantes.

Si el amor individual se universaliza se dirige al

XI sector: representante del amor dativo, idealizado, del principio pasivo de la expansividad. Analógicamente corresponden: amistades, relaciones fraternales, servicios y beneficios altruístas. Complementa este sector al *IX*.

La tendencia amorosa del individuo, a veces, se dirige a concretar y absorber egoístamente lo exterior, a individualizarlo para sí; enfoca entonces sus fuerzas en el radio inferior oriental del trígono aéreo, en el

III sector: centro del amor soportado, del principio pasivo de materialización. Analógicamente para el ser humano, simboliza encadenamiento del espíritu en la materia, ligaciones de la carne y de la sangre: hermanos, primos, vecinos. Este sector y el *V* son recíprocamente complementarios.

Cuando el deseo original e indefinido se especificó y definió convertido en amor, promueve unitiva compenetración de los facto-

res puestos en contacto y origina nuevo proceso vital, la asimilación de las fuerzas puestas en juego por el amor; entonces, se enfocan hacia el tercer trígono, terrestre, cuyo centro corresponde al radio superior del triángulo, sede del comando del trabajo de asimilación, esto es, al

TERCER TERNARIO: terrestre, realizador, Mc., VI y II.

X sector o medio-cielo: foco ideal de la dirección de las fuerzas elementarias y centro de polarización de las potencias asimilativas. Que para el ser humano analógicamente representa: la sociedad en general, el mundo, la actividad consciente y, por lo tanto, la profesión y el rango social.

Pero en el organismo humano las fuerzas directivas conscientes no pueden realizar directamente la labor asimilativa, sino mediante la intervención de las potencias auxiliares pasivas adscriptas al radio occidental inferior del triángulo terrestre, es decir, al

VI sector: representante de las fuerzas auxiliares pasivas de asimilación; órganos, humores y fuerzas orgánicas que comparativamente se singularizan, para el hombre, en: subordinados y auxiliares domésticos y maquinarias.

Como todo trabajo rinde un producto, para ser efectivo ha de aplicarse. Al ser transformada la primitiva naturaleza de los productos asimilados se adaptan a la nueva vida orgánica cuyo centro de concretación radica en el radio inferior oriental del triángulo terrestre, que en cierto modo significa definida apropiación de los elementos asimilados, la cual se enfoca en el

II sector: el que ante todo indica la apropiación de los productos asimilados y forma la síntesis concreta de lo adquirido del exterior. Analógicamente, para el ser humano en sociedad significa: riquezas, ya sean adquiridas por el trabajo propio o por el del individuo y sus auxiliares, y por ésto, libertad material.

Los elementos individualizados por el sujeto natal, asimilados a su vida, tienen una existencia contingente y pasajera, después de haber cumplido su misión y definido su ciclo al tornarse refractarios e inservibles son fuertemente atraídos por las potencias desintegrativas que los expulsan del organismo para dar cabida a nuevos elementos. Las que, al par de corromper y disolver formas generan vida, se manifiestan en el cuarto y acuoso trígono, cuyo centro radica en el radio inferior coincidente con el

CUARTO TERNARIO: acuoso, sensible, desintegrador IV, XII y VIII.

IV sector: foco de la pasividad elementaria y vegetativa. Agente que separa y disgrega elementos agrupados en organismos engendrando otros, vale decir, multiplicando la unidad, creando la especie. Respecto al individuo en la colectividad, significa entrada en la existencia terrestre, y por correlación, el padre, el patrimonio y la patria;

los inmuebles y, como todo ciclo, tiende a finalizar donde comenzó, denota también la desintegración del cuerpo; las circunstancias de sus últimos momentos de vida: la muerte material, como el *VIII* representa la anímica y el *XII* la espiritual. El cuarto trígono, el acuoso, es contraparte del tercero, terrestre; como el *sector IV*, complementa al *X* o *mediocielo*.

Se especifica en éste desasimilación que es tan disgregante como continua, sobre todo al ejercerse sobre los elementos a usarse en el futuro. La desintegración total y definida del ente corporal formado corresponde al sector oriental del trígono acuoso, al

XII sector: que enfoca la desintegración celular, el renovamiento de materiales y la expulsión de resíduos. Es por eso que, en circunstancias anormales, al predominar en la economía orgánica la desasimilación se empobrece el organismo constitucionalmente y sobreviene una enfermedad profunda y crónica que imposibilita al nativo a actuar libremente y le empobrece, supedita y obliga en muchos casos a recluirse. De ahí el significado de limitación y encierro (en hospitales, hospicios, cárceles, conventos) atribuído a este dozavo sector. Analógicamente representa los enemigos y asuntos ocultos, los vicios y taras íntimas como agentes de la pasividad elementaria obstructiva. Este sector y el *II* son, recíprocamente complementarios.

Al atacar la desasimilación al factor anímico del individuo incide en el

VIII sector: que representa la paralización del proceso normal de su organismo, al anular el juego de sus funciones asimilativas. Es la muerte del individuo considerado como indisoluble agregado del alma racial a que pertenece. Este sector y el *VI* compleméntanse entre sí.

Para darse cuenta de estos cuatro ternarios evolutivos *ígneo-volitivo, aéreo-sentimental, acuoso-sensible* y *terrestre-realizador*, ver la lámina 4.

Síntesis de los Tres Rítmos Básicos

Progresivo-impulsor, sectores angulares.

Ascendente. — Impulsividad natural; encarnación de la persona.
IV. — Impulsividad atávica; encarnación y educación de la subconsciencia personal.
VII. — Impulsividad asociativa y captación de la conciencia social por complementos y contrastes del cónyuge, sociedad y socios.
Mc. — Impulsividad universal; autodeterminación derivada de la captación de la realidad universal.

Posesivo-estable, sectores sucedentes.

II. — Recepción y apropiación personal de los elementos materiales adecuados: factor económico.

V. — Apropiación egoísta y personal mediante arte, especulaciones, azar y aventuras de los elementos convenientes.
VIII. — Recepción de elementos derivados de la acción colectiva o sanguínea: cónyuge, asociado, antepasados o testadores.
XI. — Recepciones beneméritas por consagración o gratificación de amistades: beneficios.

Transformador-mutable, sectores cadentes.

III. — Laboriosidad intelectual práctica, formación de la conciencia racional y agrupación atávica.
VI. — Laboriosidad corporal, en el organismo y en la colectividad y productividad egoísta e inteligente; formación de la inteligencia racional.
IX. — Laboriosidad conceptual, ideación. Percepción de la inteligencia universal y formación consciente de la conciencia universal.
XII. — Laboriosidad espiritual; captación pánica del Todo y proyección de la conciencia hacia la reintegración total, fatídica o servicial. Unificación positiva de la voluntad transcendente.

Síntesis Metafísica de los Sectores[1]

Procesos	Sectores
Formación del individuo (Aun irresponsable)	As. — Encarnación del factor individual.
	II. — Recepción de los elementos adecuados.
	III. — Formación de la conciencia racional.
	IV. — Educación y fijación de la personalidad: conciencia.
Actuación individual (Responsabilidad creciente)	V. — Acción egoísta pasional.
	VI. — Acción egoísta inteligente.
(Responsabilidad activa)	VII. — Percepción del principio universal.
Etapa crítica	VIII. — Unión o separación de lo universal: crisis.
Unión a lo universal o reintegración a lo fatal *(Responsabilidad total)*	IX. — Percepción y concepción consciente universal.
	Mc. — Autodeterminación.
	XI. — Consagración altruísta.
	XII. — Reintegración sacrificial

[1] Aplicable a los signos del zodíaco correlativos a cada sector, por ejemplo Aries al primero, Géminis al III y Leo, al V, etc.; de donde derivan.

Considerado bajo diversos aspecto al zodíaco terrestre basado en la dodenaria sectorización de la esfera celeste, en función de latitud y estación, esto es, en la rotación terrestre, condicionada por la altura polar y la traslación y estudiada la dualidad polar, la triplicidad elementaria y la cuadruplicidad rítmica y hecho un metafísico-filosófico y suscinto resumen de los valores evolutivos del zodíaco terrestre, vamos a sintetizar el significado esencial *particular, concreto* y *práctico* de cada uno de los doce sectores que lo integran.

Síntesis Fundamental y Práctica de los Sectores

Ascendente: Personalidad corporal; constitución y fisonomía. Instintos, necesidades y predisposiciones innatas. Conciencia activa. Actos propios y ambiente inmediato. Energía evolutiva en general.

Vida

II sector: Adquisiciones personales, ingresos y gastos, capacidades apropiativa y acumuladora de materiales. Grado de independencia o supeditación económica. Evolución material.

Lucro

III sector: Mentalidad concreta; informaciones, nociones, escritos y obras de inteligencia aplicada, ciencia experimental. Comunicaciones inmediatas: vecinos, hermanos, mudanzas. Evolución intelectual, racional o intuitiva.

Hermanos

IV sector: Origen, fin y posibilidades de éstos en la existencia personal terrestre. Infancia y vejez. Padre y patrimonio; hogar y patria. Sensualidad instintiva. Atavismo familiar. Evolución experimental vegetativa.

Genitores

V sector: Sensualidad emotiva; procreatividad o creación artística, hijos o arte. Suerte, goces, aventuras, especulaciones materiales. Evolución emotivo-pasional.

Generación

VI sector: Complexión orgánica, salud y enfermedades. Capacidades asimilativa y productora; ya fuese industrial, politécnica o terapéutica. Trabajo a desempeñar. Auxiliares y subalternas ocupaciones. Animales, personas o máquinas vinculadas con el trabajo, y evolución personal mediante, éste. Actualización del fatum personal.

Complexión

VII sector: Complementación personal, cónyuge y asociados, adversarios públicos. Contratos y pleitos, uniones y separaciones. Sentimentalidad. Evolución personal a base de complementación.

Complementación

VIII sector: Animismo personal, presentimientos, sueños, premoniciones, cuestiones vinculadas con las fallecidos. Bienes heredados ya sea por antepasados, asociados o por el cónyuge. Comienzo y fin del ciclo anímico y posibilidad regenerativa o degenerativa de la actual existencia.

Regeneración; Muerte

IX sector Mentalidad abstracta, especulativa y universalista; el ideal, inspiraciones, cultura. Tendencias forenses, universitarias o religiosas. Obras intelectuales de gran envergadura. Viajes y exploraciones físicas y mediatas; conexiones trascendentes. Tíos e instructores. Evolución espiritual ya sea dogmática o heterodoxa, sectario o libre.

Cultura

X sector, mediocielo: Ambiente y rango social del nativo, poder personal, prestigio, crédito, posibilidad máxima social, jefes y superiores del sujeto natal o bien cargos de comando y responsabilidad pública. Realizaciones positivas. Madre. Gravitación activa del fatum colectivo.

Poder

XI sector: Afinidades electivas, amistades, beneficios y protecciones, benefactores. Aspiraciones, esperanzas, satisfacciones o desengaños. Sentimentalidad afectiva. Vinculaciones y servicios ideales y altruistas. Evolución sentimental afectiva.

Amistades

XII sector: Labor íntima y cuestiones privadas del nativo. Trabajos y servicios impuestos. Obstrucciones reactivas: traiciones, perjuicios, limitaciones, reclusiones; adversarios íntimos y ocultos. Liquidación del fatum propio. Poder volitivo y aspiración trascendente son los factores de este sector evolutivo. Principio y fin psíquicos.

Enemistades

Sectores Desiguales

Las dozavas secciones del horizonte global astrológico o sectores son esencial y fundamentalmente resultantes de medidas de tiempo, expresadas, desde luego, en términos de espacio. Son triseccionamientos de los semiarcos, diurno y nocturno. Y que precisamente por ser medidas espacio-temporales y no predominantemente espaciales abar-

can coordinadas en forma normal entre sí las tres coordenadas fundamentales astrológicas: longitud eclíptica, altura media vertical del Sol y declinación del horizonte; lo que no se logra con otros sistemas de sectorización del horizonte astrológico.

La razón real, constante natural de la desigualdad de los sectores, para determinada latitud, es decir, la mayor o menor área descrita por los ángulos diedros limítrofes de los mismos deriva en modo exclusivo y de natural y cíclica desigualdad de los días y las noches, en función de latitud geográfica y de la estación correspondiente a la fecha del tema propuesto. Y por esto, la desigualdad de los semiarcos del día encarado (diurno y nocturno); cuya trisección forma la base de las horas dobles, es decir, del tiempo-espacio de los sectores.

En este sistema de sectorización desigual, un astro puede, p.e. ocupar el sector IX, no por qué su posición eclíptica ocupe el área circunscrita entre el VIII y el X (Mc.) sector; sino porque coincide con la sección de la eclíptica, que en tiempo, corresponde a la trisección del semiarco encarado, en este caso el diurno: cuarta hora doble.

Mas estas consideraciones pertenecen al orden puramente astronómico o macro-cósmico. Ahora, respecto al aspecto micro-cósmico, aunque la individualidad humana es única e igual para todo ser, lo es así sólo en el plano causal y abstracto del Todo. Pero al manifestarse en el mundo efectivo y concreto, al nacer en la Tierra singularízase, es decir, se diferencia y distingue, según la universal y perenne ley de *individuación, parcial* y *circunstancial.*

Y como a diversidad de arquetipos o *cosmotipos* humanos corresponden fisonomías cósmicas o panoramas cósmico-geográficos diferentes; combinaciones diferentes de los básicos elementos que integran los panoramas cósmico-geográficos: estrellas, astros, signos y sectores. Estos, desigualmente dimensionados; pues así como varían de contínuo las correlaciones entre estrellas astros y signos; asimismo cambian en forma constante el área de los sectores.

A no ser que absurda y artificialmente se pretenda someterlos a la norma de los signos zodiacales (mera concepción convencional del ciclo de traslación anual de la Tierra en torno al Sol que tienen uniforme y constantemente 30° de magnitud).

No sólo los sectores modifican sus significados básicos por los astros que los ocupen, rijan y aspecten, sino también por la dimensión de sus áreas. Es tan importante la extensión de los sectores como la dinamización promovida por los astros que los afecten y determinen las diferencias de naturalezas, animismos y mentalidades.

En resumen, podemos definir el funcionamiento simbólico del horóscopo considerando cuál, cuánto y cuándo o sea *calidad, cantidad* y *tiempo* que referido a los sectores indicarán: *cualidad* dependiente de las naturalezas intrínsecas y estados circunstanciales de los astros; *cantidad,* según la amplitud de sus áreas, y tiempo, en razón a la extensión de las cuerdas de los arcos direccionales.

Además de la *cantidad dinámica* que moviliza a los sectores, derivada de la cantidad de astros que los afectan; es inevitable tener en cuenta la *cantidad estática* dependiente de su extensión y que deter-

mina la magnitud de los campos magnéticos y la mayor o menor posibilidad de realizaciones. Es decir, la *extrechez* o *amplitud* de los campos de concretación, y por lo tanto la magnitud o precariedad de posibilidades.

Que nazcan personas en latitudes mayores de 75°, boreales o australes, cuyos horóscopos son irrepresentables por el sistema de sectores desiguales, por coincidir, a veces, el plano del mediocielo con el del horizonte, no significa que tales nacimientos, puedan servir de base para generalizar una excepción.

Los más poblados, civilizados y cultos países, exceptuados Suecia, Noruega, Finlandia y Siberia se desarrollan en latitudes geográficas más cercanas al Ecuador.

Lo mismo los nacimientos ocurridos normalmente en estas extremas latitudes, que los ocasionales, p.e., a esposas de marinos, exploradores o aviadores que den a luz en dichas latitudes requieren y trazaremos horóscopos de sectores iguales.

Recordemos que cuanto más singular es una persona, cuanto más definidos son su carácter y su destino, tiende a especializar sus actividades más en unas que en otras ocupaciones; lo que corresponderá en sus respectivos horóscopos, mayor área de algunos sectores que en otros y más astros en determinados signos y sectores que en otros.

Cuanto más extenso es un sector mayor y más diversa será la importancia de los asuntos y concretos que le conciernen a este sector. Pero por simétrica correlación, únicamente distinguible usando sectores desiguales; cuando se destaca un sector, por su magnitud forzosamente se destaca también el opuesto y complementario. Así si prevalece el As., denotará una fuerte personalidad, cuantitativamente valuada; que imprime más importancia a cuanto atañe a su persona, al ambiente inmediato, a las iniciativas y predisposiciones propias; cosas significadas por el ascendente, que a todas las demás del horóscopo; desde luego excepto a la del horóscopo complementario y opuesto: el VII que determina, la sociedad, los asociados, los adversarios manifestados, el cónyuge que también prevalecerán en su destino.

Para poder definir entre un sector y su opuesto, cuál de los dos importa más en el destino del horoscopado, es necesario consultar la cantidad, aspecto y estado de los astros que afecten a cada uno de ellos. En esto radica la seguridad y el éxito del juicio formado; ya que sino imposible, es muy difícil que un sector y su opuesto ofrezcan iguales características.

No olvidamos que la intercepción clásica de los signos, cuando están bloqueados, coincide casi siempre con la mayor extensión de los sectores ocupados; esta condición no importa para atribuirles la extrema desvalorización que se les adjudica.

¿No será que para actuar con eficacia concretadora en un tan difuso campo de actividad, como denota un sector extenso, hay que comprimir la acción y concentrar, converger la diversidad de asuntos significando por el signo o los signos ocupantes de tan amplio

sector. Sino se quiere malograr infructuosamente el esfuerzo en tan difusas actividades?

De aquí el desvalorizamiento atribuído tradicionalmente a los signos interceptados: dificultades, trabas, resistencias inherentes a la extensa amplitud de posibilidades concretantes en dicho sector.

No podemos menos de observar que, en última instancia, tanto que se utilicen sectores iguales o diferentes; si se emplea el método de interpretación *funcional*, es decir, de la *compenetración sensible-simpático-comprensiva* del horoscopado por el astrólogo se obtendrán excelentes resultados.

Es el mismo problema que presentaría un consultante que diera los mismos datos para trazar y plantear un horóscopo a varios astrólogos que usaran sistemas y fórmulas diferentes, respondiendo a escuelas hindúes, chinas, egipcia, árabes, griegas, latinas, etc.: y que con pocas diferencias coincidieran en general.

OBSERVACIÓN: Rogamos no olvidar, estudioso lector, que esta obra se dirige a toda persona deseosa de conocer la ASTROLOGÍA, sean cuáles fueren su inteligencia y su conciencia; para ello hemos procurado agotar las enseñanzas dirigidas a diferentes grados y niveles de comprensión. Por esto deliberada y abundantemente usamos lo *que parecen ser* innecesarias repeticiones; y son los mismos conceptos expresados en diferentes y jerarquizados planos de concepción, percepción y comprensión. Como captarán tan pronto logren compenetrarse del sano y sincero propósito que los motiva: procurar impartir enseñanzas, explícita o tácitamente; de modo que cada lector termine y labore la instrucción y comprensión. Evitando así suplantar conciencias con teorías más o menos dogmáticas.

Sean filósofos, metafísicos, científicos, amigos de conocer Astrología, curiosos, críticos y prácticos, espiritualistas o eclécticos, todos y cada uno hallarán adecuadas sugerencias a sus inquietudes y anhelos, aptitudes, actitudes y tendencias.

Recordemos que en su esfera de acción "CADA VERBO CREA LO QUE AFIRMA".

Capítulo V

LOS SIGNOS EN LOS SECTORES

Para registrar los doce signos cuando ocupan el ascendente: observar en las signaturas respectivas, Aries, Tauro, Géminis, etc. las notas que dicen: *naturaleza física* y *predisposiciones naturales*, que se adjuntan a las indicaciones del signo ocupante del ascendente propuesto.

En el Segundo Sector

ARIES. — Rapidez y facilidad adquisitiva, mediante originalidad, iniciativa, audacia, presteza y energía; en actividades en que intervenga hierro, fuego, comando y valor. Existe tanta facilidad para el incremento rápido de bienes, como para la pérdida de éstos; el resultado depende de las demás determinaciones financieras.

TAURO. — Trabajo arduo y laborioso pero rendidor, relacionado con administraciones, artes de la forma, canto, contaduría y estadística. Tendencia ahorrativa, pensamiento concentrado en adquisiciones. A veces avaricia.

GÉMINIS. — Adquisiciones y logros relacionados con actividades intelectuales, profesiones liberales, ciencias y artes informativas, trasporte, corredurías, telecomunicaciones. Colegas, amigos y hermanos influirán en las finanzas, éstas pueden presentar grandes fluctuaciones.

CÁNCER. — Escasa probabilidad de riqueza; ésta dependerá de ocupaciones vulgares, subalternas, públicas, domésticas, acuáticas. Intensas fluctuaciones económicas, probables gastos innecesarios.

LEO. — La fortuna depende de profesiones liberales honorables, gubernativas, artísticas, deportivas y espectaculares. Segura prosperidad económica; riqueza y prodigalidad.

VIRGO. — Luro laborioso, modesto y firme; dependiente de la propia actividad; posiblemente relacionado con actividades médicas,

horticultoras, secretariado, artes gráficas. Excesiva precautividad económica que debilita la adquisitividad.

LIBRA. — Ganancias y pérdidas ya fuere por matrimonio, asociación, pleitos, bellas artes, demografía. Frecuentes fluctuaciones económicas.

ESCORPIO. — Riqueza lograda por raros medios: policía, defunciones, el más allá; lucros y pérdidas súbita y misteriosamente realizados. A veces por medios medicales, quirúrgicos o químicos.

SAGITARIO. — Bienestar económico dependiente de actividades culturales, (universitarias, facultativas, profesionales, forenses, diplomáticas y religiosas, aduaneras, y exploraciones. Fluctuaciones financieras progresivamente lucrativas. Riquezas por extranjeros o en el exterior.

CAPRICORNIO. — Ganancias lentas y firmes, pero laboriosas, riesgo de fuertes pérdidas si se abandona la prudencial ahorratividad de este signo. Posible herencia. Bienes dependientes de ocupaciones gubernativas, mineras, agropecuarias.

ACUARIO. — Ganancias lentas y difíciles de concretar; relacionadas con cooperativas, asociaciones, fraternidades; con la politécnica, radio, electricidad, automotores. Falta de capacidad financiera.

PISCIS. — Dificultades económicas, difíciles períodos financieros; vaguedad e incertidumbre adquisitiva. Ingresos dependientes ya fuere de la creación artística superior, de la beneficiencia o castigo social, de medios extraños (conventuales, trata de blancas, estupefaccientes, ocultismo).

En el Tercer Sector

ARIES. — Relaciones personales con hermanos, colegas, vecinos; violentas, arriesgadas; estudios viajes y labores precipitados y temerarios, intelecto audaz, activo y resuelto; tendencia crítica.

TAURO. — Relaciones inmediatas, estudios, mudanzas y obras intelectuales artísticas, económicas, utilitarias, análisis crítico del valor social económico.

GÉMINIS. — Familiares, colegas, vecinos, estudios, e intelectualidad relacionados con problemas y cuestiones pedagógicos, informativos, de telecomunicaciones, trasportes y prensa. Muchos cambios.

CÁNCER. — Dificultades domésticas y familiares; mudanzas y actividades intelectuales vulgares, precarias; crisis intelectuales; posible inspiración mediumnímica. Expatriación. Frecuentes fluctuaciones de residencia y hogar.

LEO. — Hermanos, estudios, actividades intelectuales de noble y solemne carácter. Intelecto realizador y artístico o deportivo. Pocos o ningún hermano, tendencia fraternal.

VIRGO. — Tanto los hermanos, como los colegas y conocidos tienen carácteres y preocupaciones intelectuales; existe tendencia a formar cenáculos y peñas literarias. Suma predisposición autodidáctica.

LIBRA. — Cuestiones, ambientes y actividades, mudanzas y familiares de índole artística, contencioso-administrativa, litigiosas, adversas, hostiles; reacciones improcedentes.

ESCORPIO. — Imprevistos y funestos accidentes y conflictos intelectuales; calumnias, persecuciones, pérdidas de posición. Estudios y actividades psicológicas y quirúrguicas. Riesgos en mudanzas y comunicaciones. Hermanos impetuosos, probable pérdida o separación temprana de éstos.

SAGITARIO. — Preparación y actividades intelectuales culturales; financieras o de transportes; hermanos y colegas de estas características.

CAPRICORNIO. — Familiares, colegas, vecinos, actividades y trabajos autoritarios, dificultosos, austeros, que influirán en gran forma en la existencia. Estudios, mentalidad y viajes inmediatos serios y arduos.

ACUARIO. — Estudios, mentalidad y mudanzas relacionadas con asuntos humanistas y fraternales. Relaciones y hermanos de índole anticonvencional. Mentalidad científico materialista o hermética.

PISCIS. — Actuaciones y relaciones inmediatas y trabajos orientados con asuntos sanitarios, de beneficencia o de justicia social. Internación o reclusión por motivos intelectuales.

En el Cuarto Sector

ARIES. — Hogar, padre, patria y el pasado de índole impetuosa, coléricos, enérgicos, activos; con excelentes estados; sino: hostilidades, disputas, violentas relaciones; riesgo de separación del propio hogar. Fin arriesgado, de la vida.

TAURO. — Los mismos agentes y elementos que en el anterior sector pero de naturaleza armónica, tradicionalista, reaccionaria. Familia tranquila y convencional

GÉMINIS. — Ambiente hogareño, padre, patria y residencia relacionados con actividades intelectuales, posiblemente doble. Fluctuaciones e inquietud en el hogar. Vejez muy inquieta.

CÁNCER. — Los mismos asuntos que el anterior, pero de baja cultura, modestos, precarios, cambiantes, tradicionalistas, patrióticos. Fin de vida muy precario.

LEO. — Padre noble, aristocrático, solemne. Beneficios o perjuicios de índole superior, relacionados con el patrimonio, el hogar, la residencia y los bienes inmuebles. Vejez opulenta.

VIRGO. — Hogar, padre y patria de índole racional, utilitario, dualista. Vida hogareña contradictoria y modesta. Muy sujeta a fluctuaciones.

LIBRA. — Padre afectuoso, culto, artista, forensé o diplomático. Hogar y vejez tranquilos y confortables.

ESCORPIO. — Tanto el hogar, como el padre, la patria y el pasado serán de condición misteriosa, secreta, belicosa; sujetos a profundas convulsiones o que las produzcan. Vejez o fin de existencia agitados.

SAGITARIO. — Hogar y padre culto, educativos, universitarios, honorables, progresistas y liberales. Confortabilidad hogareña aun a costa de grandes sacrificios. Posible extradición. Vejez tranquila y confortable.

CAPRICORNIO. — Vida hogareña tradicionalista; severa y tranquila. Padre de sólida posición social o muy precaria. Armonía conyugal. Extraño suceso relacionado con el hogar. Longevidad, vejez tranquila y solitaria.

ACUARIO. — Hogar, padre, residencia relacionados con actividades ultramodernas, politécnicas, inconvencionales, libertarias.

PISCIS. — Hogar modesto, devocional y humanitario, de índole semejante al padre, con buenos estados y aspectos. Con hostiles o negativa condiciones: padre y ambiente del hogar precarios, viciosos, anormales.

En el Quinto Sector

ARIES. — Aventuras y amores sensuales, instintivos, precoces, violentos; al margen de la moralidad. Hijos naturales, también pasionales y violentos. Escasa descendencia. Temperamento aventurero y jugador.

TAURO. — Aventuras y amores amables y voluptuosos, apasionados. Predisposiciones artísticas y educativas. Ganancias y pérdidas por aventuras, amores o especulaciones financieras. Tendencia a dejar numerosa prole.

GÉMINIS. — Amores y aventuras sentimentales, pero intelectualizadas. Aptitudes artísticas literarias, teatrales, cinematográficas. Poca descendencia. Duplicidad de amores y artes.

CÁNCER. — Amores y aventuras múltiples, románticos, posiblemente adulterinos, vulgares. Tendencias artísticas populares.

LEO. — Relaciones sensuales y sentimentales fogosas, favorables, brillantes, destacadas, apasionadas. Afortunada actividad en las artes, especialmente circense, cinematográfica, teatral, coreográfica o medical. Poca descendencia. Suerte en especulaciones financieras, deportivas, artísticas.

VIRGO. — Aversión a los placeres, apatía sensual indefinición del sexo; esterilidad. Intelecto racional en arte. Amores ideales o anormales. Soltería recalcitrante.

LIBRA. — Amores y aventuras, arte y lucros amables, artísticos, voluptuosos; litigios amorosos; fácil y frecuente infidelidad; hijos extralegales. Notable capacidad artística: teatral, cinematográfica, literaria, psicológica. Predisposición forense y diplomática.

ESCORPIO. — Aventuras y amores apasionadamente sensuales, secretos, privados. Artes profundamente psicológicas, detectivescas, medicales y ultramundanas.

SAGITARIO. — Los mismos asuntos que el anterior, pero de índole culta, armoniosa, convencional, sociable y muy normal. Aventuras, expansiones y amores con extranjeros o en el exterior.

CAPRICORNIO. — Tendencia refractaria a placeres sensuales, amores y diversiones, esterilidad. Trastornos y dificultades por amores y aventuras. Tendencia a sublimar el instinto reproductor. Artes serias, austeras, religiosas. Celibato. Pocas amistades.

ACUARIO. — Aventuras, amores y arte al margen de convenciones y prejuicios; sobreestimación sentimental hacia los amantes; relaciones idealistas. Escasa descendencia.

PISCIS. — Aventuras y amores numerosos, románticos, adulterinos; posible sacrificio moral de un cónyuge ante la inmoral conducta del otro. Arte superior. Numerosa prole.

En el Sexto Sector

ARIES. — Jefaturas industriales, medicales, científicas o intensa laboriosidad en el trabajo. Conflictos con el personal. Tendencia al agotamiento nervioso; trastornos cerebrales y ópticos. Los efectos morbosos consignados en este sector corresponden con aspectos y estados negativos.

TAURO. — Trabajo productivo y lucrativo; o artístico, o contable. Armónica relación entre jefes y subordinados.

Lo mismo que en el anterior signo, las indicaciones morbosas, dependen de los aspectos y estados negativos y esto es aplicable a todos los signos, en el sexto sector. En Tauro: males de la garganta, cuello, fonación, y audición.

GÉMINIS. — Labor intelectual, del periodismo y la pedagogía a la cátedra de filosofía. Artes gráficas y verbales, de comunicación y transportes. Enfermedades del aparato respiratorio, de la voz, brazos y manos. Neurosis y agotamiento nervioso.

CÁNCER. — Trabajos mediocres, vulgares, precarios, acuáticos, populares, femeninos, higiénicos, gastronómicos; periodísticos, desde

la redacción al reparto o venta de periódicos, conflictos con personas de modesta situación. Trastornos pulmonares y gastro-intestinales por carencia de higiene, dieta y régimen.

LEO. — Trabajos nobles y distinguidos, más selectos que lucrativos; artísticos, deportivos, militares, gubernativos. conflictos y dificultades con los subordinados por su enérgico trato. Alteraciones funcionales de la médula, del corazón y del lóbulo frontal del cerebro.

VIRGO. — Labores minuciosas y correctamente realizadas en múltiples ocupaciones: hortícolas, gráficas, sanitarias, científicas, de secretariado y auxiliares. Males del sistema nervioso simpático, intestinales y del metabolismo.

LIBRA. — Labor relacionada con las artes, plásticas, teatrales, ornamentales, con la justicia y le demografía. Excesiva amabilidad con los subordinados, de efectos perjudiciales. Males de los riñones, vejiga, urogenitales.

ESCORPIO. — Ocupaciones policíacas, quirúrgicas, químicas, fluviales; secretas, misteriosas, arriesgadas, marciales, funerarias. Trastornos urogenitales y del aparato excretor. Relaciones sexuales con subordinados, sirvientes, personas de inferior categoría o militares.

SAGITARIO. — Trabajos concernientes a la cultura, religión, viajes importantes, leyes, filosofía; dependientes del extranjero o con extranjeros. Males locomotores, pulmonares, hepáticos. Excelente constitución. Euforia, con buenos estados y aspectos.

CAPRICORNIO. — Trabajos arduos y pesados, que requieren constancia, esfuerzo y laboriosidad, dificultosos y poco remunerados. Atmósfera en la ocupación austera, rigorosa y precaria. Hostilidad por parte de los subalternos. Enfermedades crónicas, molestas, agobiantes; articulares, epidérmicas, biliosas, hepáticas, reumáticas y petrificantes como cálculos y anquilosamientos.

ACUARIO. — Ocupaciones en empleos modernos, raros y novedosos; automóviles, radio, electricidad, cine; ciencias y artes, antropo y cosmosóficas. Ambiente y atmósfera del trabajo desordenado, indisciplinado, extraño. Enfermedades del sistema sanguíneo y nervioso, del aura; explosiones y accidentes.

PISCIS. — Trabajos de inferior categoría, molestos; relacionados con la beneficencia y asistencia social, con los tribunales, hospitales y lugares de internación. O con fraudes, traiciones, delaciones, Males crónicos, perniciosos, durables; agotamiento vital. Neurastenia, psicopatías. Enfermedades de los pies.

En el Séptimo Sector

ARIES. — Matrimonio imprevisto, con frecuencia prematuro, violento, disolvente, pasional. Relaciones más sensuales que afectivas. Vida social y asociaciones impulsivas, belicosas, de enérgicas y violentas reacciones.

TAURO. — Cónyuge amoroso, afable, apasionado, servicial, concorde y armónico con el complemento. Las mismas cualidades tendrán la vida social y asociativa. Matrimonio tardío, utilitario o bien soltería aparente. Pese a la armonía social y matrimonial no dejarán de producirse conflictos y desavenencias.

GÉMINIS. — Dos matrimonios o doble conyugabilidad o tendencia al celibato, posible divorcio; infidelidad conyugal reiterada; conflictos y contrariedades en la vida social. Propicia la formación de sociedades comerciales e intelectuales.

CÁNCER. — Cónyuge impresionable y caprichoso; romántico, plebeyo, servicial; conflictos y penurias matrimoniales, infidelidad; probables desengaños sentimentales en temprana edad. Notoriedad pública, seguida de impopularidad.

LEO. — Cónyuge noble, afortunado, artista, deportista. potentado. Cordialidad imposible de acordarse por la diferencia cultural entre ambos cónyuges. Ruptura matrimonial por motivos exteriores. Vida social y asociaciones promotoras para elevar el nivel colectivo.

VIRGO. — Cónyuge, de carácter racional e idealista, funcionario científico o secretario. Posible doble matrimonio o celibato. Conflictos y contrariedades conyugales. Tendencia a formar entidades científicas o informativas. Mezquindad con los colaboradores.

LIBRA. — Cónyuge amoroso, cortés y educado. Más afectuoso en apariencia que en realidad; relaciones difíciles dada la oscilación e indiferencia de la conducta matrimonial. Tendencia a la vida social y a la constitución de sociedades, pese al indiferentismo y utilitarismo de las relaciones..

ESCORPIO. — Cónyuge pasional, celoso, excitable; muy afecto al principio; posteriormente, iracundo, belicoso e infiel. El excesivo egoísmo personal dificulta toda convivencia social.

SAGITARIO. — Cónyuge culto, sociable muy dueño de sus emociones y afectos y propenso a imponer su criterio personal en el matrimonio y en la convivencia social. Tendencia a explotar a sus colaboradores o asociados,

CAPRICORNIO. — Matrimonio tardío con clima de austeridad, aislatividad social. Gran diferencia de edad entre ambos cónyuges. Matrimonio con fines utilitarios. Difícil convivencia social. Maltrato a los subalternos y asociados.

ACUARIO. — Matrimonio al margen de las convenciones sociales; sumisión al cónyuge o indiferencia rayana en infidelidad. Tendencia a la fraternidad conyugal. Vida social y asociaciones de tendencias fraternales, humanitarias y altruístas.

PISCIS. — Matrimonio romántico, bohemio, o excesivamente liberal. Duplicidad en la vida conyugal. Cónyuge servicial y humanitario de inferior posición social. Vida social precaria y modesta. Antagonismo y secretos matrimoniales, conyugabilidad anormal.

En el Octavo Sector

ARIES. — Larga vida, no sin sortear diferentes riesgos de muerte: radicales cambios de vida. Accidentado y belicoso estado de la subconsciencia. Decisivo cambio anímico. Trastornos cerebrales.

TAURO. — Muerte tranquila, quizás prematura. Subconsciente demasiado preocupado por el estado postmortal, vaguedad indefinida sobre la finalidad de la propia existencia. Legados conyugales.

GÉMINIS. — Muerte relacionada con asuntos conscientes, intelectuales o informativos. Subconsciencia intelectualizada; manías psicopáticas. Investigaciones sobre el más allá inmediato y el estado postmortal; o policíacas y detectivescas.

CÁNCER. — Supeditación instintiva de la vida vigílica a la subconsciencia; impresionabilidad anímica, mediumnidad funesta. Duelo o legado familiar con interferencias y complicaciones. Muerte pública, acuática, popular o doméstica.

LEO. — Desdén por la muerte, ya fuere afrentosa o gloriosa; resultados muy inferiores a los esfuerzos efectuados para asegurar el porvenir. Probable legado de amigos pudientes. subconsciencia asistida por elevadas potencias.

VIRGO. — Subconsciencia impresionable y comprensiva, analítica, interpretadora de sueños. Sueños lúcidos, pero contradictorios. Intensidad decreciente del idealismo de la juventud. Legado de bienes conyugales.

LIBRA. — Muerte tranquila, o por motivos legales, o en vía aérea. Subconsciencia saturada de erotismo y sexualidad. Tendencia a la sublimación de la neurodinamia, por trasposición de la potencia reproductiva en autogénesis. Legados conyugales sujetos a litigios.

ESCORPIO. — Facultades trascendentes ultramundanas y activas; intensa preocupación por la muerte y el más allá. Posible muerte imprevista, accidental o por la justicia. Pleitos y conflictos por legados.

SAGITARIO. — Subconsciencia premonitoria; culto espiritual al más allá. Muerte honorable, profesional o legal. Legados del exterior o de extranjeros. Probable herencia conyugal.

CAPRICORNIO. — Muerte angustiosa: sea internado, miserable, por caída o deposición social. Duelos afligentes, sueños angustiosos.

ACUARIO. — Deceso de protectores o amistades. Viudez, divorcio, filantropía. Amplificación consciente de la atmósfera y del panorama postmortal. Posibles conexiones conscientes ultramundanas premortales.

PISCIS. — Muerte en exilio, confinamiento o expatriado. Experimentaciones ultramundanas, trascendentes y metafísicas. Subsconsciencia telepática, mística o mediumnímica.

En el Noven

ARIES. — l
esfuerzos d
venientes.
arriesgados

TAURO. —
creencias;
piritual y

GÉMINIS.
tuales, art
tudes fore

CÁNCER.
tismo pat
viales, ma
modestos

LEO. — F
noble y
vas. Ideal

VIRGO. -
predispue
lista. La

LIBRA. -
armoniza
creadore
Viajes p
lucrativo

ESCORI
de los a
más allá
rante o

SAGITA
conscier
si no i
Viajes

CAPRI
Madure
ticismo
largos,

ACUA
filantr
cosmos
totalit
autom

ARIES. — Fe ardiente y polémica, audaz y contagiosa; denodados esfuerzos de superación espiritual, no siempre constructivos ni convenientes. Exploraciones originales, audaces y temerarias. Viajes arriesgados, imprevistos, precipitados, valientes y originales.

TAURO. — Fe sincera y reflexiva; religiosa, sin dogmatismos, ni creencias; sensatez y cordura espiritual, idealidad-realista. Arte espiritual y utilitario. Viajes confortables y lucrativos. Ideal utilitario.

GÉMINIS. — Fe razonada, analítica y excéptica. Facultades intelectuales, artísticas, idiomáticas, pictóricas aplicadas y utilitarias. Aptitudes forenses e investigadoras.

CÁNCER. — Culto a la prehistoria, al pasado y al folklorismo. Fanatismo patriota. Fantasmagoría idealizante. Tendencia a viajes fluviales, marítimos y oceánicos. Tendencias a ocupar desde los más modestos a los más altos cargos naúticos.

LEO. — Fe superior, solemne, audaz, invencible; carácter solemne, noble y magnánimo, generosidad, heroísmo y originalidad ejecutivas. Ideal super-extraordinario.

VIRGO. — Idealidad demasiado práctica, rutinaria y minuciosa; fe predispuesta al fenomenalismo experimental. Mediocridad espiritualista. Largos viajes terrestres comerciales o prácticos, o sanitarios.

LIBRA. — Idealidad artística y estética; fe afectiva, religiosa; ideal armonizador de intereses y criterios opuestos; anhelos humanistas y creadores; capacidades psicológicas superiores. Tendencia al confort. Viajes por motivos legales, artísticos, diplomáticos o humanitarios, lucrativos y confortables, aéreos.

ESCORPIO. — Fe trascendental; nihilista o conforme a los estados de los astros regente, presente y aspectantes. Clara vivencia en el más allá mediato. Importante cambio radical de conciencia, regenerante o degenerante.

SAGITARIO. — Fe superior de elevada espiritualidad y quijotismo consciente, consagración a un superior ideal, con buenos estados; si no idealismo vago y frívolo, pedantería espiritual, dogmatismo. Viajes múltiples, confortables, educativos o utilitarios, afortunados.

CAPRICORNIO. — Fe sectaria y fanática, o nihilista y negadora. Madurez espiritual, tardíamente manifestada, incredulidad, escepticismo. Conciencia dogmática, tradicionalista o anárquica. Viajes largos, dificultados y penosos, utilitarios y lucrativos.

ACUARIO. — Idealidad de alta cultura; fraternalismo universalista, filantropía, humanitarismo. Facultades técnicas, antroposóficas y cosmosóficas positivas. En el aspecto negativo manías nivelitarias, totalitarias, anárquicas, existencialistas. Viajes imprevistos, aéreos, automovilísticos, filantrópicos, astronáuticos.

PISCIS. — Con excelentes estados astrales, fe devocional, caritativa, sacrificial, filantrópica, superespiritual; consagración completa a una misión trascendente y espiritual; mesianismo. Con mediocres o negativos estados; extravíos y fantasmagorías religiosas, devocionales, místicas y espíritas. Utopismos sociales. Viajes ultramarinos, múltiples, arduos, infortunados.

Las conexiones directas con lo Superior Trascendente presentarán las características que determinen los signos y astros en el IX sector.

En el Décimo Sector[1]

ARIES. — Conducta audaz, valiente y despreocupada de las reacciones que provoque caracterizarán a quienes tengan Aries en el Mc. y además aquellas en las que la iniciativa, la temeridad, el esfuerzo intenso y breve predominen; entre otras adalides, empresarios, explotadores, pugilistas.

TAURO. — Prosperidad lenta y firme en pro de la profesión y asegurarse un porvenir material confortable que aporte la libertad económica. Entre otras: administración, contaduría, tesorería, artes aplicadas o líricas. Y las que requieren prudencia, laboriosidad armónica y sostenida, prevención, reserva y cálculo.

GÉMINIS. — Ambientes y ocupaciones intelectuales; personas hábiles para desempeñar las más dispares ocupaciones en las que intervengan: percepción rápida y precisa de las cosas y seres, de sus posibilidades y limitaciones. Fácilmente acomodables a las más difíciles circunstancias. Entre las ocupaciones afines recordamos: casi todas las profesiones liberales, de predominio intelectual, tales como periodismo, pedagogía, idiomas, publicidad, secretariado, comunicaciones, trasportes, comercio y artes aplicadas.

CÁNCER. — Ambientes, ocupaciones y personas de índole doméstica, popular, rutinarias, muy afectas al hogar, a la patria y al pasado; a las que requieran poco esfuerzo, mínimo sentido de la responsabilidad; higiene, gastronomía, vida pública. Y en tema femenino: parteras y asuntos domésticos.

LEO. — Ocupaciones, ambientes y agentes en los que la brillantez, la singularidad, la distinción, la gloria y el arte prevalezcan, entre éstas recordamos: alta banca, negociados bursátiles, agencias de moneda, orfebrería, diplomacia, exploraciones.

VIRGO. — Ocupaciones y posición social que requieran inteligencia a la vez idealista y realista, observación y aplicación minuciosa, criterio correcto y crítico de las fallas; aversión a ocupar primeros puestos e incapacidad para desempeñarlos. Dada la gran cantidad y va-

[1] Tanto las profesiones, como la posición social y la madre se caracterizarán por las propiedades inherentes al signo ocupante del MC.

riedad, sólo mencionamos las siguientes: medicina, dietética, horticultura, floricultura, farmacia, química, pedagogía. Todo lo derivado de cereales: siembra, cosecha, molienda y confección de pan, pastas y masas. Todas las ocupaciones del secretariado, idiomas, mensajeros, viajantes, telecomunicaciones.

LIBRA. — Tienden a ofrecer oportunidades profesionales el foro, el arte, en general; especialmente teatro, coreografía, literatura, psicología, diplomacia; modas, confort y ocupaciones relacionadas con el placer.

ESCORPIO. — Entre las más preferidas y afines ocupaciones de los escorpinos recordamos: militares, policías, detectives, cirujanos, carceleros, fiscales, verdugos, matarifes; psicólogos, críticos, psicoanalistas, mecánicos, verdugos y ocultistas.

SAGITARIO. — Tendencia liberal democrática y progresista; independiente y culto es el individuo inducido por Sagitario. Innata predisposición para la enseñanza, educación y cultura en general y afán de comprender y resolver el problema del convivio social, son sus tónicas. Muy variadas son las ocupaciones que atraen a los sagitarianos: clero, magistratura, profesorado en general; magisterio, finanzas, administración, largos viajes, exploraciones, deportes y oficinistas del estado y subalternos de institutos de leyes y enseñanza; presidentes de sociedades y gobernantes de estado.

CAPRICORNIO. — Carácter extraño, individualista, reservado, solitario, meditabundo y, con frecuencia pesimista. Su porvenir progresa lenta y arduamente; laborioso y constante tiene que trascender u orillear los obstáculos. Apto para desempeñar funciones que requieren laboriosidad paciente y metódica, atesoramiento de bienes; minas, agricultura, construcción, subterráneos, montañas; órdenes monásticas, tribunales, policía secreta, prestamista, políticos y gobernantes.

ACUARIO. — El medio cielo ocupado por Acuario caracteriza a las personas innovadoras, originales, inventivas, audaces y rebeldes. Induce índole difícil de comprender pues a la vez son armonizadores y díscolos, conformistas y reformistas, individualistas y comunistas, naturalistas y espiritualistas, pasatistas y futuristas. Al acuariano le interesa conocer al ser y al mundo, al espíritu y a la naturaleza. Por eso sus ocupaciones más afines son: cosmosofía, antroposofía, arqueología y profecía, psicoanálisis, astronomía, astrología y astronáutica.

PISCIS. — Cuando culmina Piscis, en el horizonte, en el instante local del tema natal, estimula en el nativo, entre otras, las siguientes características: ensoñación, contemplatividad, erotismo, refinado sentido artístico, sobre todo en literatura, música y metafísica. Ansiedad artístico-creadora. Además induce filantropía, tendencia socialista, caridad, amor altruista. Y entre las ocupaciones que pueden interesar o corresponder al pisciano recordamos: gastronómicas, des-

de pinche de cocina a jefe de hotel; manufactureros y expendedores de bebidas, tabacos y estupefacientes. Médicos clínicos y hospitalarios; enfermeros, curanderos y magnetólogos, espías y delatores. Artistas geniales, especialmente literatos y músicos.

En el Onzavo Sector

ARIES. — Las amistades, los protectores, las aspiraciones y los éxitos serán de índole enérgica, crítica, industriosa, audaz, conductora y violenta. De intensa influencia dinámica, pero de fugaz duración.

TAURO. — Los mismos tipos y motivos amistosos y beneficiosos, de índole artístico, femenino, erótico, laboriosos, serviciales y persistentes. A veces, relaciones adulterinas, pero favorables.

GÉMINIS. — Idem agentes y cualidades pero de naturaleza intelectual: periodistas, literatos, pedagogos, diputados, asociados, miembros de logias, fraternidades y sindicatos.

CÁNCER. — Amistades y éxitos populares, públicos, mediocres, vulgares, familiares. Amores al margen de las convenciones. Aspiraciones fallidas y malogros de amistades.

LEO. — Logros, protecciones y amistades dependientes de personas importantes, pero de escasa posibilidad de ser ayudado, dado lo interesado de la relación. Artistas notables, deportistas, diputados podrían beneficiar al nativo.

VIRGO. — Tan numerosas como heterogéneas serán las fuentes de radicación de las amistades, protecciones y éxitos que posibilitarán su relación: médicos, obreros, floristas, farmacéuticos, gráficos, etc.

LIBRA. — Personas y protecciones de naturaleza artística; amable, legalistas, diplomáticos, en tema masculino mujeres célebres.

ESCORPIO. — Las amistades, los protectores y los beneficios y éxitos tendrán carácter extremista, pasional, al margen de la ley; o bien policías, detectives, militares, cirujanos, psicólogos, ocultistas. Las relaciones serán difíciles, riesgosas e inconvenientes.

SAGITARIO. — Individuos y actividades cultas, forenses, profesionales, capitalistas, religiosos, viajeros, extranjeros. Las aduanas tendrán frecuente trato con el nativo. Cabe la posibilidad de ser beneficiado por su relación.

CAPRICORNIO. — Relaciones amistosas con personas de edad avanzada, austeras, serias e importantes; de muy severo y difícil trato y poco probable de no experimentar disgustos e inconvenientes por su amistad.

ACUARIO. — Múltiples relaciones con personas de carácter raro y extraña conducta; con frecuencia de más edad que la del nativo; innovadores, inventores, politécnicos, extremistas sociales; miem-

bros de sindicatos, de logias o fraternidades; o arqueólogos, futuristas, esoteristas, astrólogos, etc. De abigarrado trato y dudoso beneficio.

PISCIS. — Ante todo relaciones espontáneas o forzadas con personas de inferior posición social, bohemios, vagabundos, espías, delatores, complotados; o con enfermeros o médicos de hospitales; con agentes o asuntos penales, cárceles y conventos. Con traficantes de alcaloides, tratantes de blancas o también con geniales artistas, músicos o literatos. En general con gente de gran elasticidad moral y de muy difícil cumplimiento de sus compromisos. Frecuentes y serios inconvenientes, pérdidas y disgustos por las amistades. Innumerables amoríos y asuntos privados.

En el Duodécimo Sector

ARIES. — Violentos, enérgicos y peligrosos enemigos ocultos fomentarán luchas y causarán pérdidas y disgustos. Riesgo de persecuciones por agentes y actuaciones militares, industriales, empresarios y metalúrgicos.

TAURO. — Amabilidad, arte, erotismo, cálculo, método, utilitarismo serán algunas de las características que tendrán las personas y actividades del círculo de sus enemistades. Entre éstas, artistas, contadores, cantores, dentistas, ganaderos, banqueros. Malogros de esperadas ganancias, conflictos económicos y dificultades sentimentales.

GÉMINIS. — Personas y asuntos intelectuales, periodistas, clínicos, literatos; gentes de los tribunales, viajantes y publicistas. Y los escritos y asuntos vinculados con estos motivos y quehaceres menudearán en el círculo de sus enemigos ocultos. Dificultades y trastornos derivados de estas cuestiones.

CÁNCER. — Enemistades femeninas, populares, vulgares, familiares, domésticas, públicas. Líos, disgustos y pérdidas por acciones y gentes de esta clase.

LEO. — Enemistades poderosas e influyentes, artistas, magnates, deportistas, educadores, serán quienes caractericen a Leo ocupando el XII sector. Disgustos y penas por jefes, gobernantes, fieras, asuntos de arte y joyas.

VIRGO. — Tanto las enemistades como los inherentes perjuicios de éstas tendrán predominantemente las siguientes características: serán comerciales, científicas, médicas, cerealísticas; o también de sirvientes, subalternos, auxiliares y obreros.

LIBRA. — La misma clase de relaciones y los asuntos relacionados con ellas presentarán, entre otras las siguientes características: gentes del foro, diplomáticos, artistas, adversarios declarados, socios, psicólogos. Cabe la posibilidad de sufrir pérdidas y daños materiales, afectivos y espirituales.

ESCORPIO. — Enemigos y conflictos entre elementos militares, policías, cirujanos, químicos, ingenieros, penalistas, carceleros, extremistas sociales, complotados, revolucionarios, tiranos, totalitarios. No obstante los riesgos y peligros, tal relación sectorial denota fuerte energía para afrontar y vencer las dificultades.

SAGITARIO. — Persecuciones y contrariedades por los ideales, por la cultura, por exploraciones, largos viajes, por el extranjero o en el extranjero. Riesgo de pérdidas de posición, fortuna y prestigio.

CAPRICORNIO. — Penurias, contrariedades y daños, por motivos profesionales, económicos, religiosos, políticos, industriales o agrícolas; provocados por personas relacionadas con estos asuntos. Riesgos de fracturas de miembros, caídas, internaciones, delaciones, secuestros y atentados.

ACUARIO. — Los mismos motivos y personas de análogo carácter que los de Capricornio y además por anárquicos, revolucionarios, comunistas, déspotas, politécnicos, astrólogos, antopólogos y afines.

PISCIS. — Las amistades derivarán de asuntos místicos, religiosos, socialistas y mundanos. Dado el carácter timorato, pasivo e incapaz de reacción positiva; riesgo de verse envuelto en serio y doloroso conflicto social y personal sin tener parte alguna que ver con lo que motiva la reacción ajena.

Capítulo VI

LOS REGENTES EN LOS SECTORES

El Gobernante en el

ASCENDENTE. — El nativo tiene el destino en sus manos; es emprendedor y audaz y su vida será próspera y afortunada, pero el éxito dependerá de su esfuerzo. Influye y no es influído por los demás. *Afortunado o bien dispuesto:* Gozará de estimación pública, fortuna y longevidad. *Mal dispuesto:* vida precaria y difícil; progreso a través de grandes esfuerzos para procurarse un porvenir.

II SECTOR. — Las finanzas gravitan poderosamente en su existencia. Habilidad apropiativa y acumulativa. *Bien dispuesto:* éxito y riqueza personales fáciles. *Mal dispuesto:* esfuerzos constantes y orientados a la adquisición de fortuna que le irrogarán pérdidas y fracasos.

III SECTOR. — Carácter francamente intelectual; estudioso, curioso, versátil y viajero. Capacidades pedagógicas, periodísticas, científicas y comerciales. Posibilidad de publicar trabajos instructivos; los viajes, colegas y hermanos gravitan poderosamente en su vida. *Bien dispuesto:* las anteriores cuestiones son fáciles de realizar y lucrativas. *Mal dispuesto:* las cuestiones fraternales, de viajes y las intelectuales, sin dejar de gravitar en su vida, le causan molestias, fracasos y pérdidas.

IV SECTOR. — Carácter receptivo e impresionable, convencional, hogareño y patriótico. Las relaciones familiares, la patria y el hogar influyen intensamente en su destino, retardándole o favoreciéndole. *Bien dispuesto:* posible herencia familiar; buen entendimiento con los padres; éxito en cuestiones patrias, de inmuebles o de ocupaciones de gran y pública necesidad; vejez tranquila. *Mal dispuesto:* efectos negativos de estas cuestiones.

V SECTOR. — Intelectual pasional; sentimental, fogoso, aventurero, artista; aficionado a la progenie y al sexo opuesto. *Bien dispuesto:* posible descendencia; ocupaciones artísticas o intelectuales y libera-

les; especulaciones financieras lucrativas; amantes cariñosos, serviciales y útiles. *Mal dispuesto:* desgracias y fracasos producidos por, o debido a estas cuestiones; pocos hijos.

VI SECTOR. — Carácter sentimental-intelectual, práctico e idealista, a la vez; algo puritano y amigo de la vida natural. Asimilativo y atento a las cuestiones reales o imaginarias de su salud. Predisposición a las ocupaciones industriales y agrícolas en general; y a las del secretariado, médicas, farmacéuticas en particual. *Bien dispuesto:* carácter positivo, ocupaciones lucrativas, estimación y éxito, funcionario o auxiliar. *Mal dispuesto:* numerosas enfermedades, manía curativa; trabajo inferior, mal recompensado y supeditado; proletario.

VII SECTOR. — Carácter sentimental, sociable y muy afecto al matrimonio. La sociedad en general y en particular el cónyuge y su ambiente dominan fuertemente en su vida. *Bien dispuesto:* beneficios, goces y favores vinculados ya fueren con la sociedad, con el asociado o asociados o con el cónyuge. *Mal dispuesto:* disgustos, líos, pleitos y pérdidas por los anteriores motivos; forzada y nefasta supeditación al cónyuge.

VIII SECTOR. — Carácter sensitivo, impresionable y enérgico al par; muy interesado por cuanto se refiera al más allá y a la muerte. Tendencia a flotar en la existencia a la deriva; sin temor ni esperanza, sin afecto ni odio. Predisposición premonitoria. *Bien dispuesto:* posible y notable desdoble en la existencia. Afortunada revelación del más allá; legados o herencias. *Mal dispuesto:* propensión al suicidio o a ser agente indirecto de su muerte. Corta vida.

IX SECTOR. — Carácter especulativo, filosófico, religioso o explorador. Aficionado a profundas exploraciones ya fueren geográficas, culturales o hiperpsíquicas. En tipos materialistas predisposición a migraciones y descubrimientos terrestres o marítimos. Pero ya fuere filósofo o universotario, religioso o explorador, todo lo que emprenda será serio, profundo y culto. *Bien dispuesto:* prestigio, estimación y riquezas vinculados con los anteriores asuntos. Publicación de obras notables. Viajes gratos y culturales. Conciencia metafísica y profética. *Mal dispuesto:* calumnias, persecuciones, disgustos y pérdidas relacionados con las anteriores cuestiones. Viajes arduos y penosos. Cultura extraña y perniciosa. Fatalismo sectario filosófico, religioso y cultural. Exilio, expatriación o confinamiento.

X SECTOR O MEDIOCIELO. — Carácter volitivo, inteligente, realizador positivo, dominador, práctico. Posibilidad de encumbramiento personal y de ser favorecido por las autoridades supremas del país o de ejercer elevados puestos, presidente, ministro, etc. *Bien dispuesto:* comando, prestigio, poder personal, riquezas. *Mal dispuesto:* grandes esfuerzos por elevarse socialmente en la vida; riesgo de caída o pérdida de posición social; infortunio luego de haber ocupado altos cargos.

XI SECTOR. — Carácter fraternal y altruísta, racional y sentimental; muy colectivista. El nativo deberá saber elegir entre las numerosas relaciones que le presentará su destino. *Bien dispuesto:* satisfacciones de anhelos; amistades serviciales, asociaciones benéficas, protectores influyentes. *Mal dispuesto:* fracasos sentimentales, insatifacciones, esperanzas fallidas; amistades o asociaciones perniciosas. Marcada hostilidad contra la procreación, la progenie y los amoríos.

XII SECTOR. — Caráter volitivo, realizador profundo y laborioso; servicial, independiente. El fatum gravita amplia e intensamente en la existencia y, pese a las precarias condiciones que ofrezca el estado y disposición del gobernante en el dozavo sector, el nativo será ALGUIEN que no pasará inadvertido a sus coterráneos. *Bien dispuesto:* beneficios y goces por cuestiones de beneficencia, penales o servicio social, o bien por asuntos de índole privada o derivados de sus enemistades. *Mal dispuesto:* numerosas dificultades y contratiempos acechan al nativo; enemistades peligrosas; traiciones; peligro de confinamiento voluntario u obligado. Riesgo de acidentes sea por adversarios, espías o cautiverio.

Regente del II en

ASCENDENTE. — Las finanzas absorben la mayor parte del tiempo y del esfuerzo, su resultado dependerá del estado celeste del regente y de las disposiciones, terrestre y celeste y del dispositor de éste. *Bien dispuesto:* trabajos laboriosos fructíferos. *Mal dispuesto:* enormes esfuerzos fallidos, para procurarse una fortuna.

II SECTOR. — Ambición, que conduce al logro afortunado e intensa concentración personal por conseguir la libertad económica. *Bien dispuesto:* concentración laboriosa productiva. *Mal dispuesto:* concentración laboriosa improductiva.

III SECTOR. — Los bienes que se posean se emplearán ya fuere en viajar, acrecentar la instrucción, efectuar publicaciones o experiencias científicas. *Bien dispuesto:* beneficios y goces por las anteriores cuestiones. *Mal dispuesto:* perjuicios y disgustos por los mismos motivos.

IV SECTOR. — Bienes empleados ya fuere en el hogar o con el padre; vejez desahogada y tranquila. Ahorro que asegura un fin de vida confortable.

V SECTOR. — Negocios de diversiones y espectáculos públicos o audaces especulaciones. Gastos en beneficio de los hijos o amantes. *Bien dispuesto:* especulaciones exitosas; empresas de espectáculos o de arte gananciosas; amantes o hijos afortunados. *Mal dispuesto:* pérdidas, disgustos y quebrantos por estos motivos.

VI SECTOR. — Inversión de bienes en cuestiones de la salud o del trabajo, en el campo, la huerta o el jardín. *Bien dispuesto:* riquezas

y goces en el trabajo, por la medicina o la agricultura, aunque se ocupen roles subalternos. *Mal dispuesto:* enfermedades u ocupación que consumen los bienes. Ocupaciones modestas y poco lucrativas. Extravíos, o robos por los sirvientes, empleados u obreros.

VII SECTOR. — Los bienes afectan directamente tanto al cónyuge como al asociado; existiendo la posibilidad de pleitos o litigios vinculados con la propia fortuna. *Bien dispuesto:* beneficios y goces por el matrimonio o la sociedad comercial formada. *Mal dispuesto:* riesgo de ser despojado de sus propios bienes por el asociado o el cónyuge o en pleitos o asuntos legales.

VIII SECTOR. — Las riquezas se relacionarán con los antepasados, con los bienes conyugales o con ocupaciones policiales o privadas, químicas o quirúrgicas. *Bien dispuesto:* riquezas y beneficios por estos motivos. *Mal dispuesto:* pérdidas, gastos y perjuicios por los mismos.

IX SECTOR. — Los recursos monetarios intervendrán de un modo preferente ya fuere en la propia cultura, en largos viajes o en la publicación de obras de inteligencia especulativa o superior. *Bien dispuesto:* riquezas y goces por estas causas. *Mal dispuesto:* perjuicios por los mismos motivos.

X SECTOR. — Las riquezas de que se dispongan se emplearán en el mejoramiento social del nativo o en remunerar servicios de los jefes de éste. *Bien dispuesto:* prestigio y poder personal derivado de las finanzas propias; cargos bien remunerados. *Mal dispuesto:* gastos improductivos para consolidar la situación social. Disgustos o perjuicios por el ejercicio de elevados cargos o por los superiores o jefes del nativo.

XI SECTOR. — Beneficios relacionados con asociaciones o fraternidades o por cargos parlamentarios. Favorable realización de anhelos y aspiraciones. Amistades beneficiosas. *Bien dispuesto:* riquezas y goces relacionados con las amistades, cooperativas o protectores. *Mal dispuesto:* perjuicios y gastos por los mismos asuntos.

XII SECTOR. — Remuneraciones provechosas a confidentes o por confidencias o por cuestiones privadas o por entidades de castigo o beneficencia pública. Bienes mal adquiridos. *Bien dispuesto:* goces y ganancias por estos motivos o por los enemigos ocultos. *Mal dispuesto:* perjuicios y penas por lo mismo.

Regente del III en

ASCENDENTE. — Mentalidad muy personalista, activa, práctica, científica, capacidad para instruir, divulgar o producir obras prácticas. La vida personal estará muy vinculada con los colegas, hermanos o comunicaciones del nativo; éste ininterrumpidamente se ocupa en instruirse.

II SECTOR. — Tanto los hermanos, como los colegas, los escritores y obras de inteligencia práctica o pequeños viajes que emprenda el sujeto natal rendirán ganancias, con buenas disposiciones; y pérdidas, con malas.

III SECTOR. — Infancia gozosa, fácil instrucción, viajes amenos, hermanos muy interesados en la existencia del nativo. Todos estos factores gravitarán de un modo intenso en el destino personal, favorablemente con buen estado y desfavorable con mala disposición.

IV SECTOR. — Retorno al país o residencia natales, viajes en la primera y última edad; predisposición para estudiar el subconsciente, la patria o el hogar; tendencia a la psicología experimental mística o científica. Antagonismo y lucha entre los hermanos si está mal dispuesto y, en general, perjuicios y disputa por los anteriores motivos. Éxitos y beneficios por los mismos factores, con buena disposición.

V SECTOR. — Hermanos artistas, escritores, estudios o comunicaciones de índole artística; amoríos o hijos relacionados con la instrucción o los viajes. Placenteros y beneficiosos con buena disposición celeste; dolorosos e infortunados con mala disposición.

VI SECTOR. — Viajes que repercuten en la salud o efectuados por estudios o motivos médicos; hermanos o colegas médicos o enfermos, según indique el estado del regente o el de su dispositor.

VII SECTOR. — Asociación, casamiento, pleito o divorcio promovido por viajes, publicaciones o hermanos. Pérdidas de bienes o escritos ya sea por o en viajes, o por los hermanos. El juicio definitivo dependerá del buen o mal estado de los significadores: regente y su dispositor.

VIII SECTOR. — Viajes accidentados o peligrosos o a raíz de un fallecimiento. Deceso de hermanos. Estudios o escritos sobre la muerte y el más allá.

IX SECTOR. — Expatriación, viajes lejanos, cultos, educativos; elevada cultura de la mente, exilio de hermanos. Estudios filosóficos, legales o religiosos. Mentalidad metafísica, conciencia filosófica. Publicación de obras de alta cultura o de exploraciones.

X SECTOR. — Profesión intelectual o dependiente de estudios racionales o viajes; hermanos de elevada posición. Beneficios derivados de estudios o viajes. Posible rol importante en funciones de comunicaciones o trabajos de ciencia aplicada. Supeditados al buen o mal estado celeste. Ocupaciones científicas.

XI SECTOR. — Amistades y beneficios proporcionados por viajes o publicaciones o estudios. Hermanos afectuosos y serviciales. Escritos, comunicaciones y estudios afortunados, siempre condicionados a los estados que ofrezcan: regente y su dispositor.

XII SECTOR. — Viajes dificultosos, retardados, costosos o para huir de penurias o enemistades o finalizados por confinamiento. Herma-

nos, comunicaciones y viajes, en cierto modo fatales. Mentalidad aficionada a exploraciones. Capaz de desdobles psíquicos e incursiones hiperfísicas. Con estados celestes convenientes o placeres y beneficios por estos factores; lo contrario si son nefastos.

Regente del IV en

ASCENDENTE. — La familia, sobre todo el padre, secundan lealmente la actividad personal del nativo; éste señoreará el patrimonio. Rentas inmobiliarias. Todo ello condicionado a los estados que tengan los significadores.

II SECTOR. — Las finanzas dependerán, ya sea del padre o del patrimonio, de la tierra o inmuebles y serán muy influyentes tanto en la infancia como en la vejez del nativo; rindiendo ganancias o pérdidas según los estados de los significadores.

III SECTOR. — Múltiples cambios de la mansión familiar o para disfrutar el patrimonio, principio y fin de la vida movidos.

IV SECTOR. — Padre digno, de sólido prestigio y desahogada posición; asimismo serán el comienzo y fin existenciales. Pero supeditado el juicio a los estados que condicionen al regente y su dispositor.

V SECTOR. — El padre y su patrimonio beneficiarán o perjudicarán a los hijos o al amante del nativo, según las disposiciones que condicionen a los significadores. Comienzo y fin de la existencia confortable, por poco que ayuden los buenos estados.

VI SECTOR. — Incrementación o disminución del patrimonio por el trabajo, por actividades sanitarias o agrícolas o campestres o por el empleo de obreros y máquinas, beneficiosos o perjudiciales efectos, según los estados de los significadores. Herencia paterna morbosa.

VII SECTOR. — Matrimonio influenciado por los ascendientes; sobre todo por el padre; incrementación o disminución del patrimonio. Pleitos o litigios para disfrutar la herencia paterna; con resultados condicionados a los estados de los significadores.

VIII SECTOR. — Legado patrimonial; hogar vinculado con asuntos funerarios. Dilapidación del propio patrimonio por el esposo o esposa.

IX SECTOR. — Expatriación voluntaria; fin de vida exilado. Consolidación del patrimonio ya sea en el extranjero, por ocupaciones universitarias, cultas o religiosas; o por largos viajes. Padre residente en el exterior.

X SECTOR. — Honorable y afortunado hogar; padre de elevada posición. Legados de magnates. Patrimonio asegurado. Tendencia a seguir la profesión paterna. Éxito tardío. El padre está subordinado a la madre del nativo.

XI SECTOR. — Donaciones o legados de amigos de la infancia o de

la vejez; fin de la existencia entre amistades; riesgo de muerte prematura del padre.

XII SECTOR. — Discordia entre el nativo y sus padres u hogar hostil; residencia solitaria. Beneficios o perjuicios del hogar paterno o derivados del padre relacionados con actividades de beneficencia o castigos sociales o con enemigos ocultos o asuntos privados. Riesgo de internación en la vejez.

Regente del V en

ASCENDENTE. — Hijos muy leales y serviciales; amantes supeditadas al nativo, fieles y beneficiosas. Aficionado a las juegos de azar. Capacidades artísticas, deportivas o de índole espectacular; afición a especulaciones financieras, de resultados benéficos, con buenos estados y perjudiciales con malas disposiciones.

II SECTOR. — Fluctuaciones económicas, ingresos o gastos respecto a los hijos o amantes. Ganancias derivadas ya fuese de especulaciones financieras, juegos de azar, explotaciones de espectáculos, deportes o artes, teatro o cine. Amores interesados o gastos por estos motivos.

III SECTOR. — Viajes plancenteros; afortunada educación de los hijos, amantes intelectuales. Beneficios por publicaciones o viajes. El juego, el arte y los hijos o los amantes exigen numerosos cambios de lugar.

IV SECTOR. — Los hijos afectan al patrimonio; afortunada vida del hogar; comienzo y fin de la vida confortables. Placeres en la edad madura.

V SECTOR. — Especulaciones financieras y juegos de azar afortunados; explotación de espectáculos existosos. Amantes e hijos felices. Capacidad artísticas y tendencia a los goces sensuales.

VI SECTOR. — Enfermedades de los amantes o hijos por la explotación de espectáculos o por la producción de obras artísticas. Hijos o amantes disfrutarán de modesto pero lucrativo empleo; poseerán precaria salud. Satisfacciones en el ejercicio de la agricultura o medicina.

VII SECTOR. — Fluctuaciones, positivas o negativas, relacionadas con el matrimonio o el cónyuge, o con el asociado. Pleitos vinculados con los hijos o los amantes. Discordias filiales. Escándalo o divorcio, amigo o amiga convertida en cónyuge.

VIII SECTOR. — Accidentes o riesgos relacionados con los hijos o amantes. Deceso de éstos. Muerte relacionada con abusos sensuales o por fracasos especulativos. Accidentes deportivos.

IX SECTOR. — Éxitos culturales de los hijos; amantes o hijos viajeros o residentes en el exterior. Producciones artísticas o especulaciones monetarias invertidas en obras de alta cultura. Amantes pasionales convertidos en amigos espirituales.

X SECTOR. — Hijos o amantes artistas o deportistas famosos. Realizaciones provechosas vinculadas con el juego de azar o las especulaciones financieras o los espectáculos públicos.

XI SECTOR. — Afables y afortunadas relaciones entre sus amantes o hijos y sus amistades. Amistades artísticas, sentimentales y favorables. Popularidad por sus actuaciones artísticas.

XII SECTOR. — Cuestiones pasionales; disgustos y pérdidas por cuestiones privadas, o por los amantes, o por los hijos o discordias con éstos. Aversión a la descendencia, amores secretos.

Regente del VI en

ASCENDENTE. — El trabajo afecta a la salud; el nativo dispone de auxiliares vivientes o máquinas; con buenos estados. Con malos estados, la enfermedad perjudica al nativo.

II SECTOR. — Gastos por enfermedades o relacionados con el trabajo. Fraudes de los subalternos, empleados o sirvientes. Bienes por enfermedad, o por curación de ésta.

III SECTOR. — Viajes por cuestiones de salud o de trabajo; o trabajo supeditado a los hermanos. Estudios o labores vinculadas con la terapéutica. Huerta, industria o granja.

IV SECTOR. — El hogar, la infancia y la vejez estarán afectados por el trabajo o las enfermedades; ocupaciones domésticas.

V SECTOR. — Amantes o descendencia enfermos, riesgo de abortos, de partos difíciles o esterilidad, en temas femeninos. Empleo en empresas de espectáculos, especulaciones y lotería. Amantes: obreros, sanitarios o conscriptos.

VI SECTOR. — Empleo en el campo, la clínica o jardinería. La salud enfoca la actividad del nativo. Enfermedad provocada por el mal régimen de vida, con mala disposición celeste; servidores files, empleo bien retribuído, con buen estado; y, mal pagado con estado precario.

VII SECTOR. — Con buen estado, cónyuge servicial de modesta condición social, sirvientes asociados. Con mal estado: cónyuge enfermo, hostil; enfermedades consecuencia del cónyuge o de los sirvientes o escándalos o pleitos por estos factores.

VIII SECTOR. — Muerte por enfermedad: accidentes o peligros, o por subalternos, sirvientes o en el ejercicio de la propia ocupación. Riesgo serio por equivocado tratamiento.

IX SECTOR. — Largos viajes vinculados con enfermedades o con el trabajo. Empleo colonial o en el exterior; trabajos del exterior.

X SECTOR. — La profesión se relaciona con enfermedades, trabajo o industria; como jefe o subalterno; según los estados del regente, signo y aspectos del X sector.

XI SECTOR. — Amistades originadas por enfermedades; beneficios derivados del médico o del farmacéutico. Con mal estado, enfermedades y agravación de éstas por médicos o terapéuticos inadecuados. Sirvientes que dañan a la salud.

XII SECTOR. — Enfermedades que se tornan crónicas o fatales; o que exigen hospitalización o encierro. Enfermedades que atormentan profundamente al nativo. Con buen estado: honores y ganancias por servicios de beneficencia, penales o medicales.

Regente del VII en

ASCENDENTE. — El nativo domina al cónyuge, o asociado; la vida social y el matrimonio intervienen y colorean activamente la existencia. Produciendo beneficios y satisfacciones, con buen estado y perjuicios y disgustos con mala disposición.

II SECTOR. — Fluctuaciones financieras derivadas del cónyuge o del asociado que producirán ganancias o pérdidas según el estado del regente del VII sector y el del dispositor de éste.

III SECTOR. — Pleitos conyugales o del socio que afectarán a los hermanos o a los estudios y promoverán viajes o mudanzas. El cónyuge o socio origina estudios, escritos, mundanzas, o es maestro, periodista o viajero.

IV SECTOR. — Aumento del patrimonio o de los bienes inmuebles ya fuere por el matrimonio tardío, por el dote conyugal con buen estado; pleitos y desinteligencias por el matrimonio o por el socio que afectarán el usufructo patrimonial en mal estado.

V SECTOR. — Cónyuge afectuoso; asociado amable, afortunados ambos. Prole numerosa. Pleitos conyugales que repercutirán en los hijos; benéficos o perjudiciales según el estado de los regentes.

VI SECTOR. — Cónyuge o asociado de inferior condición social (obrero, auxiliar, sirviente) o de salud deficiente; posible contagio de enfermedad por el cónyuge. Trabajo vinculado con el cónyuge o el socio.

VII SECTOR. — Cónyuge o socio afortunado y favorable con buen estado; querellador, litigante y perjudicial con mal estado. Celebridad y éxito en la vida social o traiciones y perjuicios, según los estados del regente y su dispositor.

VIII SECTOR. — Herencia conyugal o legado del socio, con buen estado; viudez. El cónyugé se preocupa de la vida postmortal. Con mal estado: pleitos y trabajos con motivo de la herencia conyugal; traiciones y litigos por el asociado.

IX SECTOR. — Viajes determinados por el cónyuge, el matrimonio o el asociado o por la actividad cultural de éstos. Viaje del cónyuge. Actividades intelectuales de éste.

X SECTOR. — Matrimonio o asociación que contribuyen al prestigio social y benefician la profesión del nativo, con buen estado; o que lesionan éstos, con mal estado; pudiendo causar pérdida de la posición social.

XI SECTOR. — El cónyuge se convierte en leal amigo; el matrimonio o la asociación originan nuevas amistades, realización de las aspiraciones con buen estado. Infortunios, procesos y litigios del asociado o cónyuge que repercutirán perniciosamente en las amistades, con mala disposición del regente del VII sector.

XII SECTOR. — Asociación secreta; matrimonio privado. Probable internación u hospitalización del cónyuge o asociado; o también posible ocupación de éstos en actividades penales o de beneficencia social.

Regente del VIII en

ASCENDENTE. — Tendencia a preocuparse del más allá y de la muerte; aptitudes detectivescas y premonitoras.

II SECTOR. — Posibilidades de disfrutar legados, especialmente conyugales; fluctuaciones financieras relacionadas con asuntos policiales, mortales o financieras; lucrativas o perjudiciales, según la disposición de los significadores.

III SECTOR. — Riesgo en viaje o por los hermanos; prisiones o persecuciones policiales por escritos. Viaje de un pariente consanguíneo por motivo de muerte.

IV SECTOR. — Longevidad y muerte tranquila, en el hogar; patrimonio asegurado con buena disposición. Pérdida del patrimonio y muerte infortunada, con mal estado. Posibles revelaciones del más allá.

V SECTOR. — Muerte promovida ya fuese por orgías, desenfrenos sensuales o en lugares de esta clase de espectáculos. La muerte repercutirá ya fuere en los hijos, amantes o actividades artísticas o deportivas. Benéficamente con buenos estados, sino infortunadamente.

VI SECTOR. — Muerte ocurrida por enfermedad o mal tratamiento, por imprudencia personal o por accidente en el trabajo; según las condiciones celestes que posea el regente o su dispositor.

VII SECTOR. — La muerte afectará al asociado o al cónyuge. Cabe riesgo de sufrir fuerte castigo por asuntos sociales o conyugales. Todo ello supeditado a las disposiciones que condicionen a los significadores: regente y dispositor.

VIII SECTOR. — Larga vida, con buenas disposiciones de los significadores. Al nativo le preocupan los asuntos del más allá y de la muerte. Muerte o accidentes ya fuesen por legados o cuestiones relacionadas con la muerte.

IX SECTOR. — Muerte o accidentes serios durante un largo viaje o en el extranjero o derivada, ya sea de los motivos ideales, en exploraciones o por naufragio, según indiquen los significadores. Probables legados de tíos. Predisposición a adquirir consciente, activa, anímicamente la razón metafísica del ser. Ocultismo positivo, posible conexión telemundana.

X SECTOR. — Riesgo de muerte ya fuese por cuestión política o profesional. Profesión vinculada con la muerte; o con el juez, verdugo, médico forense, etc.

XI SECTOR. — Muerte o accidente que afectarán a las aspiraciones, amistades y protectores. Subconsciente atracción hacia la fraternidad y asociación espiritual. Legados de amistades.

XII SECTOR. — Muerte desgraciada, atormentada; por enemigos ocultos o en prisión o reclusión o ejecutado, con malos aspectos. Ocultismo trascendente, con buenas disposiciones.

Regente del IX en

ASCENDENTE. — Los conceptos e ideales tienden a concretarse en efectos personales; tendencia exploradora y viajera; filósofo innato; viajero o explorador destacado. Ideal perfectamente definido por el nativo.

II SECTOR. — Ganancias ya fuere por largos viajes, en el exterior, por cuestiones aduaneras o por ejercicio de leyes, cultura o religión con buenos estados. Pérdidas por estos motivos con malas disposiciones.

III SECTOR. — Conciencia racional, dialéctica, materialista; fe heterodoxa; tendencia a razonar el ideal y la fe. Viajes y cultura favorables a los hermanos. Obras sobre comunicaciones, ciencia o instrucción.

IV SECTOR. — Largos viajes al comienzo y fin de la existencia. Hogar y padre culto; magistrado, universitario o purpurado. Exilio, con tardía repatriación. Vejez filosófica.

V SECTOR. — Tendencia a enfocar el espíritu ya fuese en placeres, aventuras, amoríos o en la progenie, o a ocuparse de espectáculos,

deporte o arte de un modo inteligente. Hijos de extranjero, o nacidos en el exterior. Filosofía mundana.

VI SECTOR. — Enfermedad contraída ya fuere en viajes, en las colonias o en el extranjero. Empleo subalterno religioso, universitario o forense. Manía de querer elevar a los inferiores descendiendo a su nivel en vez de ayudar o que se superen.

VII SECTOR. — Matrimonio provocado o cumplido en el extranjero o por extranjeros. Viajes por pleitos o matrimonio. Antagonismos y persecuciones por ideales o cultura. Viajes arriesgados. Exilio provisorio convertido en permanente. Obras o tesis relacionadas ya fuese con asuntos exteriores, diplomáticos, jurídicos o sexuales.

VIII SECTOR. — Muerte por el ideal o la cultura; o derivado de un largo viaje. Viaje para usufructuar una herencia. Aptitudes y capacidades para el ocultismo filosófico y experimental. Obras vinculadas con el aspecto trascendente del ser o con el mundo astral.

IX SECTOR. — Conscientes facultades trascendentes, videncia o profecía. Filosofía esotérica. Viajes largos u obras serias de alta cultura: religión, filosofía o leyes. Probabilidad de poder proyectarse hiperfísicamente. Tíos o mentores ocultistas, cultos o extranjeros.

X SECTOR. — Cargo de elevada responsabilidad; profesor universitario, forense o purpurado; dependiente de las facultades filosóficas, religiosas o migratorias. Exilio. Todo ello condicionado a las disposiciones celestes del regente y dispositor de éste. Culminación máxima cultural. Mal dispuesto: las actividades profesionales dificultan la proyección del ideal.

XI SECTOR. — Amistades y beneficios por extranjeros o viajes al exterior; publicaciones de tesis u obras de alta cultura; beneficios por estos motivos, con buen estado. Dificultades y perjuicios si están mal dispuestos. Protecciones persecuciones en las colonias o en el exterior.

XII SECTOR. — Disgustos, pérdidas y quebrantos por viajes largos, ultramarinos, en auto o avión. Penalidades y persecuciones por el ideal o la cultura o en el extranjero, Riesgos o traiciones de camaradas del ideal.

Regente del X en

ASCENDENTE. — El nativo es dueño y señor de su destino. Fortuna, prestigio y poder adquiere éste casi sin esfuerzo, por poco que cooperen las buenas disposiciones del regente y su dispositor. Lo que le asegurará tranquila y desahogada vejez. Con malas disposiciones, aunque el sujeto natal no pierde el señorío sobre el destino, éste no le rinde las satisfacciones que, con mejor estado, le produciría.

II SECTOR. — Intensa ambición de riqueza. Profesión lucrativa, ha-

bilidad financiera, riqueza, con buen estado celeste; gastos profesionales, en caso contrario.

III SECTOR. — La profesión obligará a efectuar madanzas o pequeños viajes. O repercutirá en los hermanos. O se relacionará con comunicaciones, divulgación o ciencia aplicada, beneficiosamente, con buen estado; y, perniciosamente con malas disposiciones.

IV SECTOR. — Tendencia a continuar la profesión atávica familiar o a ocuparse de minas; tierras o inmuebles; éxito profesional tardío. Mal dispuesto, pérdidas o descenso del rango personal alcanzado. La madre es dominada por el padre.

V SECTOR. — Profesión deportiva o artística de espectáculos o diversiones o de especulaciones financieras; o de juegos de azar. Profesión y rango social del sujeto natal favorables a los amantes y a los hijos, con buenas disposiciones celestes; perjudiciales o dificultosas si éstas son deficientes.

VI SECTOR. — Ocupaciones subalternas (auxiliar, secretario, empleado, obrero) o relacionadas con la salud, con el campo o los cereales. Con buen estado: éxito como jefe industrial o sanitario. Mal dispuesto, ocupación subalterna y poco remunerada. Bien o mal dispuesto: la salud propia o ajena preocupa poderosamente en la existencia.

VII SECTOR. — El casamiento o la asociación dependen de la profesión ejercida o del rango social alcanzado. Posibilidad de ejercer amplio poder sobre la sociedad como dictador, demagogo o reformador social.

VIII SECTOR. — Profesión relacionada con la muerte o que puede provocar la muerte (verdugo, fiscal, funerario) o con el más allá o el mundo astral, activamente. Bien dispuesto: legado notable, muerte honorable, prestigiosa. Mal dispuesto: accidentes graves o mortales en el ejercicio de la profesión; muy hostilizado riesgo de muerte pública, legal o violenta; en tema femenino, partos graves o mortales.

IX SECTOR. — Largos viajes, expatriación o exilamiento determinados por el ejercicio de la profesión. Ésta estará relacionada con: el extranjero, la aduana, ultramar, el foro, el culto, la religión, o la universidad. Y podrá contribuir a desarrollar facultades supernormales: profecía, videncia, conexión trascendente.

X SECTOR. — Rango social elevado; máxima posibilidad profesional que rinde al par, fortuna, fama y poder. Madre muy beneficiosa para el nativo o de encumbrado rango. Con buen estado: jefe de gobierno o de entidades responsables. En mal estado; sólo atenuará o entorpecerá los beneficios derivados de esta determinación terrestre [1].

XI SECTOR. — La profesión, o rango social del nativo, o la madre

[1] Todo lo expresado respecto al regente del mediocielo en función de la profesión, es aplicable también en función de la madre del nativo.

de éste beneficiará a las amistades o estará vinculada con cooperativas, sindicatos, monopolios o fraternidades o con el parlamento popular. Popularidad debida al ejercicio de la profesión. Tienen que ser pésimas las disposiciones celestes de los significadores para que éstos perjudiquen en vez de beneficiar.

XII SECTOR. — La beneficencia, la traición o el espionaje serán activados. Con buen estado: ocupaciones favorables relacionadas con tribunales, asilos, cárceles, hospitales, etc. Con mal estado, traiciones, extorsiones, prisiones, fraudes o secuestros, directa o indirectamente relacionados con la profesión.

Regente del XI en

ASCENDENTE. — Tanto la amistad, como el ideal de fraternidad y altruismo colorean y orientan decididamente esta personalidad. El nativo dispondrá fácil y afortunadamente de sus amistades, alguna de éstas contribuirá de un modo notable a su progreso y cultura.

II SECTOR. — Riquezas proporcionadas por las amistades o protectores; satisfacciones afortunadas por la concentración enfocada en la adquisición de bienes. Con malos estados: pese a la ayuda de las amistades, éstas ocasionarán disgustos y pérdidas.

III SECTOR. — Amistades inteligentes y cooperadoras. Gracias a sus auxilios el nativo efectuará estudios, divulgaciones o viajes afortunados. Relaciones armónicas entre sus amistades y sus hermanos y colegas.

IV SECTOR. — Incrementación del patrimonio por las amistades o los protectores. Realización tardía, pero satisfactoria, de las aspiraciones. Vejez beneficiada por las amistades.

V SECTOR. — Suerte por las amistades; hijos serviciales; protección afortunada y éxito en la explotación de espectáculos, especulaciones financieras. Amistades convertidas en amantes.

VI SECTOR. — Proteciones y beneficios en empleo lucrativo y agradable; empleados y sirvientes leales y serviciales. Beneficios por ocupaciones vinculadas con la salud, la alimentación, o empleos subalternos. Con malos estados celestes: enfermedades provocadas por las amistades; deslealtad de empleados o sirvientes que aparentan ser amigos.

VII SECTOR. — Casamiento con algún amigo o amiga; armonía y solidaridad interconyugal; el amigo se convierte en asociado o adversario del nativo, según las demás indicaciones horoscópicas. La pobreza juvenil tiende a convertirse en riqueza, en la vejez.

VIII SECTOR. — Legados de amigos, separación de amistades; protecciones o beneficios de amigos que contribuyen a mejorar crisis o

graves estados de salud; protecciones y amistades fallecidas o ultraterrenas. Duelos y penas por defunción de amigos.

IX SECTOR. — Amistades o protectores de carácter culto, religioso o filosófico; o forenses, extranjeros o exploradores. Publicación de obras de alta cultura favorecidas por las amistades o por la ley. Viajes al exterior costeados por amigos o amigas.

X SECTOR. — Influyentes y poderosas amistades contribuirán al encumbramiento social o profesional del sujeto natal. La madre del nativo será protegida y beneficiada por las amistades de éste.

XI SECTOR. — Proyectos y aspiraciones satisfactoriamente cumplidos; amigos útiles, leales y serviciales; el altruismo, la fraternidad y la amistad cobran extraordinaria importancia en la vida del nativo.

XII SECTOR. — Riesgo de que los amigos se conviertan en adversarios ocultos pese a la continuación de su aparente amistad; disgustos determinados por los amigos o amigas. Traiciones o perjuicios producidos por amantes o amigos.

Regente del XII en

ASCENDENTE. — El fatum gravita de un modo persistente y profundo en la existencia personal con su inevitable corolario de: limitaciones, penas y contratiempos. Fuerte predisposición al aislamiento. Con buenas disposiciones astrales y celestes: enemistades supeditadas.

II SECTOR. — Peligro de adquisiciones dolosas; fraudes, robos, sustraciones; ganancias adquiridas con laboriosos esfuerzos; pobreza. Gastos producidos por cura de enfermedades crónicas o por librarse de prisiones, o persecuciones.

III SECTOR. — Desinteligencia o perjuicios por los colegas, hermanos, publicaciones o estudios. Investigaciones científicas, metafísicas, Raras experiencias íntimas sobre el más allá. Viajes infortunados.

IV SECTOR. — Asechanzas, traiciones o disgustos en el hogar, en la infancia o en la vejez. Reclusión en el propio hogar paterno; desinteligencia profunda entre el padre y la familia de éste con el sujeto natal. Predisposición y atracción intensa a las prácticas espiritistas. Padre, patrimonio u hogar relacionado con ocupaciones de beneficencia o castigo civil.

V SECTOR. — Pasiones y amoríos fatales; aventuras, goces y desgraciadas especulaciones; hijos crónicamente enfermos o de precaria condición social; esterilidad o aversión a la progenie o deceso de los hijos. Hijos o amantes afectos a las artes ocultas.

VI SECTOR. — Enfermedades crónicas que, por su gravedad exigen hospitalización. Querellas, disgustos, fraudes y traiciones de domésticos o de los sirvientes y subalternos.

VII SECTOR. — Procesos y persecuciones sociales o conyugales; enemigos solapados y peligrosos; fraudes, robos o quiebras de la sociedad comercial.

VIII SECTOR. — Crisis mortales, accidentes graves; penas, miserias y desgracias amagan al propio destino; Riesgo de sufrir algún atentado criminal. Predisposición, con tal estado al espiritismo o necromancia, a la magia negra o nigromancia; probabilidad de sucumbir de una muerte extraña.

IX SECTOR. — Exilio, confinación o reclusión por ideas o largos viajes; riesgo de participar en atentados contra la religión, la ley o la cultura. Participación en sociedades secretas. Con buenos estados y aspectos: actitud y capacidad de ejercitar el más superior ocultismo espiritual.

X SECTOR. — Poderosos e influyentes enemigos ocultos atentan o amenazan a la posición social adquirida; o contra la madre del nativo. Calumnias y persecución públicas; insidiosas maniobras de enemigos ocultos contra el poder y prestigio personales. Con buenos estados y aspecto, éxitos derivados ya sea de expedientes u oficios legales, penales, de beneficencia pública. Tendencias a la magia ceremonial y al ocultismo realizador trascendente.

XI SECTOR. — Probable conversión de enemigos en amigos, de persecutores en protectores, con buenas disposiciones; o viceversa, las amistades pueden convertirse en peligrosos enemigos, si los significadores poseen malas disposiciones celestes.

XII SECTOR. — Enemigos ocultos atentarán contra el prestigio, crédito y salud del nativo. Con buenos estados y aspectos, éxito tanto por actividades privadas como por obras de beneficencia o castigo sociales. Cuanto más hostilizado se halle este XII regente, mayor será el riesgo nefasto y menor la esperanza benefactora.

Capítulo VII

LOS ASTROS EN LOS SECTORES Y EN EL HORIZONTE

El estado sectorial o terrestre depende del lugar que el astro ocupe en el horizonte del tema, visible e invisible.

Como se sabe, la trisección de cada uno de los cuatro ángulos del cielo —a partir de un instante y espacio dados— es lo que fundamenta, la *sectorización* o duodenaria división del cielo. Los cuatro ángulos, a su vez, derivan de la intersección de los círculos horizontal y meridiano; y el área de cada sector depende entonces de la verticalidad u oblicuidad con que el cinturón eclíptico corta a los dos círculos.

Las determinaciones de los astros cambian según qué hemiciclo, ángulo y sector ocupen en el tema; es decir, según fueren orientales, occidentales, super e inferhorizontales, angulares, sucedentes o cadentes los puntos ocupados.

También se consideran estados terrestres la presencia, ausencia, disposición o supeditación de un astro respecto a un determinado sector.

Y así como el estado zodiacal o celeste indica la cualidad específica de orden general del astro, el horizontal o terrestre señala la cualidad particular y concreta del mismo.

Las principales determinaciones concretas de los astros, según el lugar que ocupen en el horizonte local celeste, son:

Orientales (sectores XI, XII, As., II, y III) que determinan prosperidad, expansión, acción personal, edad juvenil; *occidentales* (sectores IV, V, VI, VII, VIII y IX), e indican recolección de esfuerzos, madurez de capacidades, acción reactiva colectiva y vida social; *superhorizontales* (sectores XII, XI, Mc., IX, VIII y VII) que inducen actualización positiva de la personalidad, poder objetivador y trascendencia mundial; e *inferhorizontales* (sectores VI, V, IV, III, II y As.) que denotan capacidades latentes, acción y vida subjetivas, impresionabilidad y supeditación al fatum.

Culminantes (sectores IX, X y XI) que determinan brillantez, prestigio, cultura y poder personal, ambición y satisfacción. *Declina-*

dos (sectores partes del V y del III y todo el IV), que expresan vida modesta, oscura o impersonal, acción anónima y posibilidades latentes. Algunas, raras veces, con otros superiores síntomas indica elevada espiritualidad y consagración humanitaria al mundo, el IV sector.

Angulares (sectores As., IV, VII y Mc.) iniciativa, impulsión, actividad intensiva y escasa durabilidad del efecto, *Sucedentes* (sectores II, V, VIII y XI) consistencia, lentitud, estabilidad y durabilidad de la influencia. *Cadentes* (sectores III, VI, IX y XII) actuación flexible, inteligente, asimilativa, adecuable, cambiante, superficial y difusa.

Según que los astros estén *dispersados, repartidos* o *agrupados* indican: multiplicidad de superficiales habilidades, aficionismo; numerosas y poco notables oportunidades; sin olvidar jamás el potencial intrínseco, aspectos y estado zodiacal cuando se observen estas determinaciones terrestres. Regularmente *distribuídos* denota: más variedad que brillantez de disposiciones y oportunidades. *Agrupados:* más de tres en un sector, unilateralidad de acción, especialidad; circunstancias un tanto caóticas y sugestivas. Si aparecen *fuertes* y *libres,* facilidad para expresarse con eficacia; *fuertes y trabados,* capacidad, pero de laboriosa realización; *débiles* y *libres,* facilidad para realizar obras de mediano mérito, oportunismo; *débiles* y *trabados,* personalidad rudimentaria, vida vulgar y anodina; esfuerzos frustrados.

Pero la verdadera determinación particular de los astros está condicionada al sector que ocupen en el tema natal, que describimos a continuación.

Los Astros en los Sectores[1]

Sol en los doce sectores.

En el ASCENDENTE. — Anotar del capítulo II, las naturalezas físicas, *Sol en el ascendente.*

II. — Carácter adquisitivo, concentrado y pródigo. Aptitudes honorables, lucrativas y financieras. HOSTILIZADO: codicioso y derrochador, predispuesto a malgastar en supérfluas ostentaciones. Provoca imprudencia económica y ostentación obstinada.

III. — Carácter intelectual perceptivo y comprensivo; locuaz y amante de los niños y de la instrucción. Aporta éxito por actividades intelectuales y favorece el poder sobre hermanos, colegas y veci-

[1] Estas descripciones se dan sólo para orientar la intuición astrobiológica del astrólogo; lo cual es extensivo a todas las anteriores y posteriores; en realidad no son tan precisas, y hay que considerar siempre el conjunto del horóscopo.

nos y propicia viajes. HOSTILIZADO: Carácter impertinentemente curioso, pedante, erudito; amigo de conflictos y pérdidas por cuestiones intelectuales, traslados y comunicaciones.

IV. — Impresionabilidad comunicativa, introversión, amor al hogar, familia y patria; animismo profundo y positivo. HOSTILIZADO: Susceptibilidad, aislacionismo, rutina, reaccionarismo; discordias y conflictos familiares. Además vejez infortunada y tendencias abúlicas y dilatorias.

V. — Arte, aventuras, apasionamiento voluptuoso; tendencia a goces y espectáculos, al juego y a especulaciones bursátiles. Amantes y descendencia afortunados. HOSTILIZADO: Carácter apasionado, aventurero en grado sumo, fanfarrón, jugador. Líos, perjuicios y pérdidas por asuntos artísticos, deportivos o de espectáculos; y por placeres, hijos, amantes y especulaciones financieras. Dificultad en tener descendencia.

VI. — Carácter calmo, industrioso adaptable y modesto, amante de la naturaleza. Aporta más lucro que estimación en el trabajo, sea jefe o empleado. HOSTILIZADO: Deficiente salud sobre todo relacionada con la sangre y el corazón.

VII. — Carácter muy sociable cortés, conyugal. Presenta oportunidades lucrativas excelentes ya fuere por el matrimonio o por la sociedad. HOSTILIZADO: Despierta indiferencia el prójimo, tendencia al acomodo y provoca pública hostilidad. Anuncia pleitos y perjuicios por conflictos con el asociado, el cónyuge o la sociedad.

VIII. — Energía, escrutación sagaz, tendencia a develar lo oculto; genialidad precoz y prematuramente malograda; fama póstuma y noble legado anuncia este sector. Despierta aptitudes oneiríticas, fuerza hipnótica y magnetismo curativo. HOSTILIZADO: Carácter radicalmente extremista, místico o sensual; obstinado, ensimismado; preocupado por el más allá, por la muerte y lo ignoto. Provoca vahídos, síncopes, letargía y sonambulismo.

IX. — Tendencia especulativo-filosófica; migratoria, exploradora. Induce alta cultura y elevada espiritualidad y favorece la publicación de obras importantes de cultura superior. Habilita la comunicación trascendente y activa la iluminación y la telepatía profética. Induce excelente vitalidad. HOSTILIZADO: Promueve carácter aventurero, metafísico, tanto excéptico como fanático, iconoclasta o dogmático. Confiere funesta celebridad, posible exilio. Aversión a la ciencia experimental.

X. — Carácter extravertido muy realizador, dominador, individual, ambicioso. Posibilita beneficios y prerrogativas de personajes, estimación pública y autoridad. Determina seguras y prósperas culminaciones personal, profesional y mundana. Y aporta extraordinaria vitalidad. HOSTILIZADO: Carácter mundano, altivo, prepotente, logrero, ambicioso. Susceptible de perder la posición lograda, insubordinable y tirano con el prójimo. Provoca fuerte pero morbosa vitalidad.

XI —Desarrolla un carácter fraternal cooperativo, democrático, predispuesto al éxito y a la estimación colectiva, induce independencia y originalidad. HOSTILIZADO: Tendencia libertaria, anárquica o totalitaria. Aversión a tener descendencia y a abandonarse a placeres, aventuras y especulaciones financieras. Fracasos en las aspiraciones, anhelos y esperanzas.

XII. — Humanitarismo, caridad, modestia, desinterés y despreocupación, calma e impersonalidad promueve el Sol en este sector. Muy refractario a ostentaciones y tendencia al anonimato. Afectable por los cambios cósmicos y atmosféricos, ambientes y personas. Éxito en empleos de beneficencia y castigo social, tales como hospitales, hospicios, conventos y cárceles. Confiere capacidades ocultas trascendentes y aptitudes para descubrir arcanos y develar misterios. HOSTILIZADO: Carácter abúlico, fatalista, igualitario, vagabundo, falsamente humanista. Predispuesto a perder la libertad personal por prisión, secuestro, internación o reclusión. Propenso a padecer de enfermedades crónicas y graves, asfixias, envenenamiento o persecución pública.

Luna en los sectores:

En el ASCENDENTE. — Para registrar este determinismo, ver en la astralidad de la Luna, la parte donde dice *naturaleza anímica.*

En el II sector. — Predisposición adquisitiva y acumulativa, concentrada y conservadora; sujeta a frecuentes fluctuaciones económicas y a lucrar en empleos vulgares y públicos. HOSTILIZADA: Temperamento egoísta y personalista, codicioso; sujeto a numerosas precariedades y a desempeñar puestos inferiores y mal retribuídos.

III. — Los cambios y mudanzas abundarán en su existencia. Tendencia a ejercer ocupaciones intelectuales tales como prensa, pedagogía, publicidad, trasportes, comunicaciones, mensajerías. Temperamento movedizo y cambiante, intelectualista vicioso, "rata de biblioteca", erudito, pedante, simulador. Numerosos y perjudiciales cambios y relaciones intelectuales contraproducentes y pérdidas por estos motivos. Riesgo de trastornos en los miembros, pecho y estómago. El aspecto negativo si la Luna está mal dispuesta.

IV. — Temperamento introvertido, impresionable, por los ambientes material y espiritual. Afección al hogar, al padre y querido de éste. Predominio materno en el hogar. Cambios de residencia y vejez tranquila y modesta. HOSTILIZADA: Temperamento muy afectable por el sexo femenino. Predisposición a la vida nocturna. Afición al tabaco, bebida y actuaciones espíritas.

V. — Temperamento romántico, sentimental, gozador, aventurero. Apto para actuar en teatros, circos, cines, radiofonía y televisión. Suerte en amores y fortuna en el juego. Con buenas disposiciones, fecundidad. HOSTILIZADA: Romanticismo sensualista, licenciosidad. Dificultades y pérdidas por los hijos, amores y placeres.

VI. — Temperamento sobrio, calmoso, retraído, modesto, preocupado por la salud y el trabajo. Apto para desempeñar funciones medicales, higiénicas, oficinescas y periodísticas; más como subalterno que como jefe .HOSTILIZADA: irresolución, dualidad, miedo, rutinarismo, melancolía, manía de enfermedades.

VII. — Temperamento afable y cortés, sociable conyugativo. Matrimonio armónico, popularidad, vida social favorable. HOSTILIZADA: Temperamento egoísta, gregario, muy apegado y fanático de lo suyo: hogar, familia, tradición, etc. E indiferente a lo ajeno. Pleitos y líos por el matrimonio y por la vida social.

VIII. — Temperamento apasionado, místico o sensual. Aptitudes premonitorias, sueños lúcidos y éxitos debidos al cónyuge, a los antepasados o al más allá: HOSTILIZADA: Temperamento viciosamente apasionado, ascético o sexual; angustiado por la muerte y el más allá.

IX. — Temperamento soñador, contemplativo, inquieto, metafísico o religioso. Aptitudes educativas, filosóficas, migratorias, religiosas y proféticas; fama y fortuna por el ejercicio de ellas. Viajes gratos y provechosos. HOSTILIZADA: Temperamento fantasista, caviloso, fanático o excéptico y alucinado. Propenso a sufrir daños y perjuicios por motivos ideales, en o por viajes, en el extranjero o por extranjeros.

X. — Temperamento prudente, utilitario y ambicioso, político y diplomático. Prosperidad, popularidad, y éxitos en cargos mundanos. Propicia el favor y apoyo femeninos. HOSTILIZADA: Trastornos y perjuicios por las anteriores motivaciones y agentes. Amago de pérdida de posición social e impopularidad.

XI. — Temperamento fraternal, solidario y democrático, cooperativista y sentimental. Muchas y afortunadas relaciones populares y femeninas; beneficios y apoyos por amistades, cooperativas o fraternidades. HOSTILIZADA: Disgustos, escándalos o perjuicios de origen colectivo o amistoso, femenino o popular. Fracaso de aspiraciones y desengaños.

XII. — Temperamento humanitario, filantrópico y servicial. Aptitudes psíquicas transcendentes tales como clariaudiencia, clarovidencia, profecía, etc. Exito en ocupaciones impersonales. Relaciones clandestinas. HOSTILIZADA: Temperamento fatalista, miedoso, abúlico; morbosamente impresionable, mediumnímico. Presagia privación de libertad por motivos: médico, civil o religioso. Determina vida laboriosa, oscura, precaria, infeliz, y corta.

Mercurio en los sectores.

En el ASCENDENTE. — Persona inteligente, perspicaz, atenta; plena de recursos mentales y accionales. Destreza y habilidad conceptuales y expresivos. Aptitudes múltiples: científicas, literarias, comerciales y migratorias. HOSTILIZADO: Persona astuta, maliciosa- ventajista, apropiativa, locuaz; muy versátil y sumamente nerviosa.

II. — Mentalidad adquisitiva y utilitaria. Tendencia a ocuparse de transacciones financieras; lucros por diligencias o motivos intelectuales o económicos, modestos. HOSTILIZADO: Ganancias ilícitas o por medios deshonestos, aunque intelectuales. Pérdidas y trastornos por motivos intelectuales: correspondencias, escritos, conferencias, o viajes.

III. — Mentalidad inteligente, elocuente y expresiva; científica; pedagógica, literaria. Multiplicidad de aptitudes y posibilidades intelectuales, manuales, verbales, gráficas, rítmicas, mímicas, plásticas, etc. Presagia viajes instructivos, hermanos inteligentes y transacciones o publicaciones útiles. HOSTILIZADO: Complicaciones, daños y pérdidas por los anteriores motivos y por trasportes.

IV. — Mentalidad práctica. Aptitudes para emplearse en: colegios, librerías, redacciones, negocios de instrucción o de naturaleza doméstica. Cambios de hogar; vida errática, padre intelectual y vejez inquieta. HOSTILIZADO: Mentalidad utilitaria y materialista, profesión cambiante; continuos cambios de ideas, ocupaciones y residencias; padre astuto y vejez intranquila.

V. — Mentalidad sensible, progresiva y liberal. Aptitudes artísticas, habilidad en el juego, especulaciones y deportes. Capacidad para ocupaciones: cine, radiofonía, teatro, circo; negocios bursátiles, educación pública y periodismo. Existe simpatía inteligente entre el nativo sus amantes e hijos, los que serán inquietos e inteligentes. Tiende a intelectualizar el amor. HOSTILIZADO: Desengaños, penas y perjuicios vinculados con los hijos o amantes, con las amistades o los goces y diversiones o asuntos artístico-intelectuales.

VI. — Intelecto racional, detallista, discriminativo, asimilativo y muy aplicativo. Exito, más como subalterno que como jefe y fortuna en ocupaciones de auxiliar, secretario, oficinista, boticario; médico, especialmente dietético. HOSTILIZADO: Mentalidad criticona, indecisa, egoísta e inspira suspicacia. Afecciones de la memoria; neurosis gastrointestinales, del aparato del lenguaje o de la manualidad, manía terapéutica y dietética. Desinteligencias con jefes y compañeros.

VII. — Mentalidad inteligente, comunicativa y diplomática, Denota cónyuge o socio inteligentes e interesados; éxito en la frecuentación de ambientes sociales; ya fuere como instructor, escritor o conferencista. Da elocuencia y habilidad forense. HOSTILIZADO: Mentalidad contradictora y polémica. Indica querellas, difamaciones y persecuciones públicas por motivos legales, sociales y conyugales.

VIII. — Mentalidad apasionada por el misterio, la muerte y el más allá. Da inteligencia escrutadora, aptitudes hipnóticas y sugestivas; habilidad para descubrir, o rescatar obras, libros y arcanos. HOSTILIZADO: Mentalidad inquisitora, belicosa y maniática del misterio. Accidentes de los miembros, brazos, manos, laringe y genitales; en viajes o por viajes. Trastornos cerebrales o nerviosos; riesgo de envenenamiento, o asfixia por imprudencia.

IX. — Mentalidad conceptual, especulativa e inteligente: fogosa

y elocuente, en Aries; calculista, en Tauro; pedagógica y literaria, en Géminis; imaginativa, en Cáncer; dominadora, en Leo; práctica e idealista, en Virgo; artística y diplomática, en Libra; escrutadora y estratégica, en Escorpio; magistral y política, en Sagitario; prudente y práctica, en Capricornio; inventiva e intuitiva, en Acuario, y profética e iluminada, en Piscis. Exito ya fuere por viajes, descubrimientos o publicaciones de obras serias culturales. Indica autodidaxis, elocuencia y juicio, criterio y sentido filosófico. Viajes al exterior y actividades en las colonias o vinculadas con extranjeros. HOSTILIZADO: Mentalidad metafísica, cambiante. Indica disgustos, por motivos ideales y, ostracismo por asuntos intelectuales.

X. — Mentalidad sagaz, prudente y utilitaria. Provee de excelente memoria y suma facilidad expresiva. Capacita para conferencista o literato famoso. Popularidad y prestigio mundiales, por transacciones comerciales o publicaciones. HOSTILIZADO: Mentalidad ambiciosa y utilitaria, hábil para aprovecharse de las debilidades del prójimo. Predice fracaso por inadaptabilidad al medio profesional o social.

XI. — Mentalidad inventiva, politécnica e intuitiva. Numerosas relaciones intelectuales y ganancias y éxitos por cooperación intelectual, social o fraterna y por asuntos pedagógicos. HOSTILIZADO: Líos, calumnias, disgustos y pérdidas por cooperativas, amistades o fraternidades o actividades pedagógicas. Fracaso de aspiraciones y desengaños intelectuales.

XII. — Mentalidad contemplativa, escrutadora y universalista. Da predisposiciones para investigaciones esotéricas, detectivescas y develadoras de misterios. A veces también da habilidades químicas y proféticas. HOSTILIZADO: Mentalidad analítica, difusa, confusionista; manía proyectiva, *ergotista*. Señala perjuicios, calumnias y disgustos por asuntos intelectuales, ocultos o sociales. Induce tendencia a la apropiación ilícita.

Venus en los sectores:

En el ASCENDENTE. — Sensibilidad comunicativa; amabilidad y simpatía. Delicada, pero sana complexión; longevidad. Armoniosa constitución y hermoso aspecto. Gestos, marcha, mirada y voz agradables. Afición al ornato y bienestar. Acuerdo conyugal y colectivo. Juventud afortunada y éxito mundano. HOSTILIZADA: Sensibilidad impulsiva; vanidad, indolencia; pasividad erótica; inmoderada afición al confort e indolente ocio. Escándalos y desengaños sentimentales. Predisposición a la adiposidad, salud irregular, sensualidad.

II. — Sensibilidad concreta; arte aplicado; habilidad calculista y financiera. Amabilidad bien enfocada. Moralidad. Ayuda pecuniaria femenina; éxitos artísticos. Prosperidad económica lenta y segura. HOSTILIZADA: Sensibilidad sensualizada; afectividad interesada. Imprudencia sensual. Gula e indolencia. Fracasos económicos artísticos y financieros.

III. — Sensibilidad inteligente; afectividad intelectualizada, inquieta y brillante. Capacidades artísticas racionales: literatura, poesía educativa, pedagogía, etc. Viajes, hermanos y publicaciones intelectuales propicios. HOSTILIZADA: Sensibilidad cerebralizada; afectividad interesada. Frivolidad. Aficionismo intelectual, literario, artístico, viajero. Hermanos y viajes ingratos.

IV. — Sensibilidad emotiva; afectividad doméstica y familiar. Hogar y familia confortables. Bienes inmuebles de origen femenino, o artístico. Amores tardíos o con personas de madura edad. Vejez tranquila. HOSTILIZADA: Sensibilidad susceptible; afectividad interesada, exclusivamente familiar. Discordias familiares y domésticas; mediocre patrimonio; padre sensual y vejez disoluta.

V. — Sensibilidad artística; afectividad fogosa y radiante. Capacidades artísticas y éxito en ocupaciones de teatro, cine, canto, declamación y baile. Actividades educacionales y artísticas literarias, gratas y lucrativas. Numerosos, cálidos y afortunados amores. Hijos felices y artistas. Aventuras y especulaciones provechosas. Fecundidad. HOSTILIZADA: Aventuras y amoríos escandalosos. Líos y desengaños amorosos. Diversiones perjudiciales. Contrariedades femeninas, filiales o artísticas. Tendencia al libertinaje; sensualismo.

VI. — Sensibilidad compasiva; afectividad simpática. Armonía con jefes, compañeros y subordinados. Magnetismo personal curativo. Exito en ocupaciones de arte higiénico y gastronómico: floristería, terapéutica, embellecimiento. Salud delicada pero excelente. Empleos agradables. HOSTILIZADA: Sensibilidad y salud enfermizas. Desafectos con jefes, compañeros y subordinados. Líos con personas de inferior condición social. Enfermedades urogenitales, renales, epidérmicas o intestinales.

VII. — Sensibilidad artística y afabilidad personal. Matrimonio y asociación armónicos: en Aries o Escorpio, precoces; en Tauro o Libra, afectuosos; en Géminis y Virgo, intelectuales; en Sagitario, cultos; tardíos, en Capricornio; singulares en Acuario y sentimentales, en Cáncer y Piscis. Honorables en Leo. Exito y popularidad en cine, teatro, diplomacia y publicidad. Litigios afortunados. HOSTILIZADA: Sensibilidad y afectividad irritables y egoístas. Separación o divorcio.

VIII. — Sensibilidad exaltable y afectividad apasionada. Oportunidades lucrativas por el cónyuge o asociado. Presentimientos. Probable regeneración moral en Libra, Acuario o Géminis. Posibilidad de legado imprevisto. Muerte de algún ser querido, mujer o artista. En tema masculino viudez. Atracción sexual. HOSTILIZADA: Sensibilidad viciosamente irritable, ascética o erótica. Celos. Males venéreos o renales. Cónyuge o asociado románticos y derrochadores. Exarcerbada sexualidad.

IX. — Sensibilidad inteligente. Afectividad universal, filantropía, religiosidad. Inspiración artística superior. Afición a la Naturaleza. Facilidad y provecho por la publicación de obras de cultura artística o religión. Viajes afortunados y agradables. Beneficios en el

exterior o por extranjeros. Celibato voluntario o amores platónicos. HOSTILIZADA: idealidad sensualizada y voluptuosa. Penurias y perjuicios por viajes, en el extranjero o por extranjeros.

X. — Sensibilidad radiante y jovial; afectuosidad universal. Ocupaciones agradables. Protección de mujeres de elevada posición o artistas famosos. Exito social y artístico. El nativo será querido por sus familiares. HOSTILIZADA: Sensibilidad fuerte, impetuosa e impropia, probables fracasos en Aries o Escorpio. Actividades artísticas malogradas. Desinteligencia con los jefes, damas o artistas.

XI. — Sensibilidad solidaria, altruista, fraternal. Amistades femeninas o artísticas gratas y beneficiosas. Estimación y provecho por asociaciones. Gran éxito social; estimación colectiva y popularidad. Satisfactoria realización de las aspiraciones. HOSTILIZADA: Sensibilidad sentimentalista. Amistades peligrosas, libertinas, infieles y logreras. Desengaños y perjuicios sentimentales.

XII. — Sensibilidad delicada, telepática. Caridad, compasión. Sentido artístico o estético superior. Aptitudes sensitivas trascendentes. Beneficios por ocupaciones de beneficencia social; empleos privados o actividades solitarias. HOSTILIZADA: Sensibilidad afectable, morbosa. Sensiblería. Disgustos, penas perjuicios por motivos artísticos, sensibles y femeninos. Amores clandestinos o libertinos. Mal venéreo y depravación sexual. Posible adulterio, riesgo de violación.

Marte en los sectores:

En el ASCENDENTE. — Constitución atlética. Complexión sanguíneo-biliosa. Da formidable vitalidad y gran poder recuperativo, sobre todo si Aries, Leo, Sagitario, o Escorpio, bien dispuestos ocupan este sector. Energía, actividad, voluntad. Rapidez, fuerza y destreza intelectuales y manuales. Induce audacia, resolución, indisciplina, iniciativa, dominio propio y espíritu de empresa; progreso y prosperidad. Debe evitar supeditación, para la cual no está condicionado. HOSTILIZADO: Vigorosas, pero viciadas constitución y complexión sanguíneo-biliosas; predispuesto a sufrir de fiebres, hipertensiones, congestiones sanguíneas y plétora vital. Amago de accidentes ígneos o mecánicos, en la cabeza, en la cara o en los músculos. Agresividad, precipitación, crueldad, apasionamiento, cólera y lujuria.

II. — Poder adquisitivo y habilidad financiera. Espíritu de empresa. Prodigalidad. Propicio para ocupar cargos industriales, militares, químicos y siderúrgicos de índole lucrativa. Resolución. HOSTILIZADO: Induce también facilidad y actividad adquisitivas, pero carentes de escrúpulos; liberalidad apropiativa y tendencia a derrochar lo propio y ajeno.

III. — Actividad inteligente y ejecutiva, intrépida, polemista; plena de recursos intelectuales y corporales. Iniciativa, velocidad conceptual y expresiva. Da facilidad comunicativa y fuerte inclinación a cambiar de escuela e ideas. Hermanos y colegas enérgicos,

activos y valerosos. Capacidades militares. HOSTILIZADO: Actividad intelectual violenta, precipitada, cínica y contradictoria. Discordias, disputas y perjuicios por escritos, publicaciones, estudios o enseñanzas. Riesgo de accidentes en viajes y mudanzas.

IV. — Constitución vigorosa hasta la vejez, si los signos de fuego ocupan este sector; buena capacidad digestiva. Energía y tenacidad para defender su hogar y asegurarse una confortable vejez. Padre enérgico, activo y valiente; posibilidad de herencia marcial. Hogar de activa existencia. HOSTILIZADO: Trastornos digestivos, musculares o estomacales; o de la parte inherente al órgano del signo emplazado en este sector. Padre violento y hogar despótico o belicoso. Accidentes familiares o en la infancia, ígneos o mecánicos. Residencia natal hostil o prematuramente abandonada. Pérdida o dispersión del patrimonio. Fin de vida agitado.

V. — Actividad sentimental fogosa y apasionada. Incansable y enorme capacidad accional mental y física; aptitud tanto para los más vigorosos deportes como para las audaces aventuras amorosas. Temerarias especulaciones financieras. Apto para el foro, ejército, ingeniería o cirugía. Intensa atractividad sexual. Da hijos marciales y amantes apasionados. Capacita para la vida social. HOSTILIZADO: Actividad inquieta, precipitada, imprudente y temeraria; sensualidad y sexualidad precoces. Trastornos, accidentes y pérdidas por deportes, hijos o amantes. En tema femenino, amago de abortos o partos accidentados. Hijos y amantes violentos, inquietos y agresivos.

VI. — Vitalidad recuperativa, debilidades constitucionales; fuerte poder eliminador. Aptitud industrial, ambición y laboriosidad; destreza y habiliad para asegurarse el porvenir. Exito como funcionario o empleado. HOSTILIZADO: Fuerte, pero viciosa vitalidad predispuesta a fiebres, inflamaciones, accidentes de trabajo, heridas. Querellas, disputas, ataques de los compañeros, subordinados y jefes. Robos o despilfarros.

VII. — Actividad intensa e impetuosa, sociable y conyugal. Tiende a producir precocidad matrimonial y confiere fuerte ascendiente sobre el cónyuge, excepto si Aries o Escorpio ocupan el ascendente. Predispone a dominar en la vida conyugal. Exito en la actividad social. HOSTILIZADO: Despotismo conyugal; matrimonio prematuro y hostil. Disputas, querellas, divorcio. Adulterio. Procesos, robos o violencias por el socio o por la sociedad en general.

VIII. — Actividad estratégica, policial o funeraria; capacidad hipnótica, alquímica o guerrera. Ganancias por asociaciones, procesos o legados conyugales. HOSTILIZADO: Sensualidad sexualizada, actividad cruel, destructora, agresiva y homicida. Impetuosidad arrebatadora sexual. Riesgo de accidentes fatales por máquinas o armas. Despilfarro de la herencia conyugal. Pleitos perdidos. Herencia disipada.

IX. — Actividad intelectual entusiasta, liberal, independiente, heterodoxa, convincente y catequística. Capacidad autodidáctica, lú-

cida e inspirada; ambición y tesón para sostener sus convicciones al margen de toda consideración utilitaria y libre de todo temor. Predispone a actuar de adalid. HOSTILIZADO: Actividad intelectual temeraria, imprudente, rebelde (excéptica o fanática); contradictoria, libertaria o liberticida. Riesgo de expatriación y manía aventurera y errabunda. Amago de accidentes en viajes, o penas por motivos ideales, religiosos o deportivos.

X. — Actividad realizadora positiva. Voluntad ambiciosa, lograda; audaz y emprendedora. Confiere destreza ejecutiva y gubernativa y facilita el encumbramiento social. Exito en ocupaciones militares e industriales (forenses y mecánicas, sobre todo). Aptitud para la supeditación del prójimo, tanto individual como colectiva. HOSTILIZADO: Actividad muy ambiciosa, autocrática e impositiva; violenta y agresiva. Reacciones sociales violentas, impopularidad. Amenazan persecuciones o castigos por las autoridades. Desinteligencia con el padre o muerte de éste.

XI. — Actividad social, fraternal y heróicamente altruista. Aptitud para los deportes y capacidad para realizar proyectos y satisfacer aspiraciones. Concede protecciones y beneficios de índole militar. HOSTILIZADO: Actividad libertaria o despótica; individualista o totalitaria. Motiva irregularidades sentimentales; querellas, disgusto y escándalos por las amistades, los amantes o los hijos. Los amigos muestran tendencia a convertirse en encarnizados adversarios.

XII. — Actividad servicial. Instinto telepático. Beneficios en ocupaciones de hospicios, cuarteles, cárceles, clínicas, etc. HOSTILIZADO: Adversidad fatídica constante. Existencia inferior, agitada, esforzada. Llena de calumnias, injurias, accidentes y privaciones. Riesgo de internamiento militar, civil o penal. Vida relajada: ebriedad, alcoholismo, vagabundismo.

Júpiter en los sectores:

En el ASCENDENTE. — Sentimentalidad magnánima, jovial, juiciosa y espiritual. Induce notables capacidades gubernativas, organizadoras y administrativas. Riqueza, fortuna y confortabilidad crecientes y prósperas. Aptitud para ejercer funciones culturales, ciencia, finanzas, política, religión. También tendencias para viajes, exploraciones o explotaciones. Induce constitución hercúlea, complexión sanguíneo-biliosa pletórica y fuerte vitalidad. HOSTILIZADO: Sentimentalidad sensualista, exigente y voluptuosa. Induce gula, lascivia, cólera y logrerismo. Predispone a sufrir del hígado, de la sangre y de los pulmones; según el signo ascendente.

II. — Sentimentalidad convencionalista, conservadora, sedentaria y muy afecta al dinero. Confiere aptitudes bancarias, administrativas y financieras. Fortuna y prosperidad crecientes y firmes. HOSTILIZADO: Sentimentalidad libertaria, logrerista, acaparadora; ortodoxa, tradicionalista. Complicaciones, pérdidas y dificultades eco-

nómicas. Si carece de aspectos con significadores de fortuna: miseria.

III. — Sentimentalidad inteligente, confiada, optimista. Cortesía, don de gentes, mentalidad a la vez, científica y religiosa. Viajes y cambios confortables; hermanos felices; estudios fáciles y prósperos. Éxitos en ocupaciones pedagógicas, comerciales y literarias. HOSTILIZADO: Sentimentalidad difusa, paradógica, indolente y despreocupada. Explotador del trabajo ageno. Viajes complicados, con posibles accidentes providencialmente librados; trastornos por viajes, enseñanzas o publicaciones. Hermanos hostiles o despreocupados del nativo. Estudios costosos, difíciles y malogrados.

IV. — Sentimentalidad impresionable, receptiva e imaginativa; afecta hacia el ocultismo y la investigación de los fenómenos subconscientes. Hogar confortable, familia honorable y magnánima; padre acaudalado o influyente y patrimonio afortunado. Niñez feliz y vejez tranquila. HOSTILIZADO: Sentimentalidad receptiva, susceptible, fantasmagórica; convencional, tradicionalista, sedentaria. Fracaso por habitual despreocupación de la reorganización de la existencia. Infancia y vejez infortunadas. Dilapidación del patrimonio en ostentosas vanidades:

V. — Sentimentalidad fogosa y entusiasta. Prestigio social y riquezas en empresas espectaculares, deportivas, periodísticas o protesorales. Suerte y riqueza en el juego y especulaciones; amores felices, aventuras agradables, numerosa y afortunada prole. HOSTILIZADO: Sentimentalidad gozadora y sensualista; propensa a toda clase de especulaciones y placeres y dispuesta a explotar al prójimo. Perjuicios y dificultades, relacionados con los anteriores factores.

VI. — Sentimentalidad compasiva, práctica y comprensiva. Aptitudes curativas naturales, agrícolas o científicas e industriales. Augura armonía en el ambiente y prosperidad progresiva en el empleo. Protección hacia los inválidos, ancianos y animales. Sirvientes o subalternos serviciales y fieles. HOSTILIZADO: Sentimentalidad sensiblera y egoísta, fría, irresoluta y dilatoria. Desordenado en la dieta, régimen, trabajo y conducta. Hostilidad de los superiores; deslealtad y abuso de los subalternos. Intoxicación o plétora de la sangre, males hepáticos, gástricos o pulmonares.

VII. — Sentimentalidad armónica, afable y sensible. Induce aptitudes artísticas superiores; en modo especial para la música, el canto, la pintura, el teatro y para la diplomacia; y confiere prestigio y riqueza por estas actividades. Matrimonio acorde con persona afortunada; precoz, en Aries o Escorpio; doble, en Géminis o Virgo; afortunado por viaje, en el extranjero o con extranjero, en Sagitario; tardío, aunque beneficioso en Piscis y problemático en Capricornio. Asociación beneficiosa y cordial. HOSTILIZADO: Cónyuge o asociado ricos, pero egoístas y perjudiciales. Vida conyugal viciosa, desleal, finalizada en separación. Así como si no está hostilizado favorecen y prestigian los litigios, son una fuente de trastornos cuando Júpiter está hostilizado.

VIII. — Sentimentalidad apasionada por lo misterioso y ultramundano; excéptica o mística; fortuna en descubrimientos, hallazgo de bienes y rescate de obras, etc. Favorece el disfrute de la herencia conyugal o del socio. Muerte tranquila. HOSTILIZADO: Sentimentalidad fantasmagórica; fanática del misterio o negadora del más allá. Amagan trastornos por herencia o sucesiones, por litigios o procesos. Indica el órgano mortalmente amenazado, según el signo que ocupe.

IX. — Sentimentalidad culta, universalista, religiosa, filosófica. Aptitudes forenses, religiosas, universitarias o políticas. Los viajes torna gratos y lucrativos. Ayuda del exterior. Publicación de obras artísticas o culturales. Fama, fortuna y prestigio social. Vincula al nativo con círculos esotéricos. HOSTILIZADO: Sentimentalidad arrogante, sofística, mistificadora y sectaria. Perjuicios por motivos religiosos, ideales, políticos o legales; en el extranjero o por agentes extranjeros y complicaciones en los viajes.

X. — Sentimentalidad práctica, ambiciosa y realizadora. Confiere encumbramiento social máximo, prestigio público, autoridad y poder gubernativo. Profesión lucrativa. HOSTILIZADO: Sentimentalidad excesivamente ambiciosa, egoísta y despótica. Descrédito, desprestigio, deposición social; reacciones políticas, religiosas o culturales adversas.

XI. — Sentimentalidad filantrópica, altruista, cordial y afectuosa; muy sociable y jovial. Numerosas, ricas e influyentes amistades que contribuirán al logro espiritual y material del nativo. Estimación, fortuna y prestigio. Su acción estimula la fraternidad y favorece el progreso y es favorecido por fraternidades, cooperativas y organizaciones. HOSTILIZADO: Desinteligencia con los superiores y autoridades amigas; desprestigio o cuestiones vinculadas con fraternidades, compañías o asociaciones.

XII. — Sentimentalidad servicial, virtuosa, inquieta, modesta y vaga; impersonal y benevolente. Aptitudes ocultas trascendentes y humanitarias. Ganancias, beneficios y favores en las ocupaciones de beneficencia o castigo sociales; o en funciones anónimas, laboriosas y solitarias. Inclina a los viajes acuáticos. Victoria sobre los enemigos y cambio de éstos en amigos. HOSTILIZADO: Sentimentalidad difusiva, sensiblera, errabunda, abúlica, indecisa y carente de toda ambición; pobreza creciente que obliga al internamiento.

Saturno en los sectores:

En el ASCENDENTE. — Carácter individual, ambicioso, prudente, paciente y perseverante; dominio propio e incansable laboriosidad. Lenta, ininterrumpida y sólida prosperidad y suma resistencia al desgaste. HOSTILIZADO: Carácter egoísta, codicioso, suspicaz, tímido, taciturno, solitario, retraído, vengativo y rencoroso y muy reservado. Obstrucciones, retardos, complicaciones; hostilidad del ambiente y fracaso de los esfuerzos. Enfriamientos y reuma de la cabeza, contusiones craneanas, amnesia o anemia cerebral.

II. — Individualidad laboriosa y muy adquisitiva, acumuladora y ahorrativa; capaz de aumentar el peculio propio por el trabajo constante. Aptitud calculista y administrativa y habilidad en las artes domésticas y aplicadas. HOSTILIZADO: Individualidad laboriosa y avarienta; negligente y temerosa en cuestiones económicas. Predispone a gastos obligados e innecesarios; induce excesiva codicia y determina laboriosidad mal retribuída. A veces pobreza.

III. — Mentalidad laboriosa, reflexiva, racional. Método, análisis, habilidad matemática, científica e histórica. Diligencias, y publicaciones relacionadas con motivos serios, útiles, científicos y lucrativos. Viajes provechosos. Hermanos estudiosos y prudentes. Induce espíritu especulativo y concretador, a la vez. HOSTILIZADO: Laboriosidad instructiva y científica, dificultosa y malograda. Mentalidad malevolente, crítica, despreciativa, suspicaz, materialista y existencialista. Aversión entre hermanos, dificultades en los viajes, y accidentes en brazos, espaldas y pulmones. Líos, complicaciones, obstrucciones y pérdidas por las actividades inherentes a este sector.

IV. — Laboriosidad doméstica rendidora. Éxitos en administración o labores de tierras, minas e inmuebles. Comienzo y final de vida laboriosa; aptitudes mediumnímicas. Probable longevidad. HOSTILIZADO: Laboriosidad doméstica improductiva. Pérdida de los progenitores, trabas y pérdidas en o por la profesión, en o por la vida del hogar y al comienzo o final de la existencia, que será sedentaria. Riesgo de desheredamiento o pérdida del patrimonio. Amenazas obstructivas en la profesión. Reaccionarismo.

V. — Voluntad intelectual cohibida. Confiere beneficios por la construcción, administración o actividades de las salas de espectáculos o centros docentes. Repulsión hacia placeres, diversiones y descendencia y antagonismo de las aventuras y especulaciones. HOSTILIZADO: Energía laboriosa, contradictoria e infecunda. Trastornos y disgustos por hijos, amantes y diversiones. Discordia con las amistades. Pérdidas por juegos y especulaciones. Aversión a dejar descendencia.

VI. — Mentalidad laboriosa, metódica, paciente, industriosa, práctica. Intenso amor a la Naturaleza y habilidad para regentear, administrar o funcionar en industrias, especialmente agrícolas, gráficas, mineras o frigoríficas. HOSTILIZADO: Laboriosidad mental y manual esforzada, plebeya, complicada e improductiva, de poca estimación y menos lucro. Desinteligencias y obstrucciones con los empleados y empleadores; dificultades para hallar y conservar el trabajo. Hostilidad familiar. Determina atrofia y distrofia orgánica o constitucional, ya fuere de los huesos, del aparato gastro-intestinal o del bazo; atonía funcional y de mínima recuperatividad vital.

VII. — Sentimentalidad intensa, pero reprimida; induce equidad, templanza, apatía y tacto diplomático. Proporciona cónyuge o asociado económico, austero, reflexivo, abstemio y sobrio, de más edad que el nativo. Tiende a retrasar el matrimonio o la asociación.

HOSTILIZADO: Sentimentalidad cohibida; cónyuge o asociado despótico, severo, irritable. Asociación o matrimonio contraproducentes y dañinos. Pérdidas, escándalos o desprestigio social y conyugal. Hostilidad pública. Liquidación del fatum doloroso y complementario. Posible prematura separación o muerte del cónyuge o socio. Dificulta o impide la interpretación astrológica.

VIII. — Laboriosidad escrutadora e incansable, detallista y profundizadora. Aptitud para develar secretos e influir ocultamente en el prójimo. Afición a descubrir el misterio de la muerte o del más allá. Habilidades química o alquímica. Vivencia esotérica. Longevidad. HOSTILIZADO: Laboriosa mentalidad oculta y dañina. Posible pérdida del patrimonio. Reveses económicos y sociales. Escándalo y persecución legal. Melancolía, retraimiento, misantropía. Riesgo de: fracturas graves, consunción progresiva, males venéreos, vía escretora y pérdidas del conocimiento; amago de intoxicaciones, asfixias o sumersiones.

IX. — Laboriosidad filosófica: meditativa y abstractiva o sentido religioso austero y profundo. Aptitudes para: la filosofía, la política, el foro, la ciencia, o para la metafísica, la matemática, el profesorado y la religión. Imprimiendo en todas éstas actividades seriedad, universalidad, método, discriminación y crítica. Éxito por estas ocupaciones o por la edición de obras importantes. HOSTILIZADO: Laboriosidad mental cavilosa, excéptica o fanática, ortodoxa o nihilista. Induce irreligiosidad o superstición, dialéctica materialista, criticismo y sarcasmo. Amagan aplazamientos, complicaciones, pérdidas o accidentes en o por viajes, en el extranjero o por extranjeros. Procesos, castigos o pérdidas por motivos ideales, educativos, culturales, religiosos, políticos o legales.

X. — Laboriosidad resuelta, persistente, ambiciosa y concretadora. Paciente e inquebrantable para lograr su propósito. Habilidad política y poder gubernativo. Impulsa al nativo a culminar en la vida social. Caracteriza a los capitanes de industria, jefes políticos, directores de banca. Progreso próspero, lento pero constante y seguro. HOSTILIZADO: Laboriosidad obstinada, codiciosa, egoísta, falta de escrúpulos y llena de energía para lograr su voluntad. Aunque eleve al nativo a superiores cargos, acarrea inevitable pérdida total de la posición lograda y desprestigio. Padre supeditado a la madre; discordia doméstica y vida sedentaria.

XI. — Laboriosidad sentimental, cooperativa, solidaria, prudente, austera y práctica. Éxito, autoridad y estimación actuando en compañías, sindicatos, agrupaciones políticas o fraternidades. Proporciona escasas, pero beneficiosas y serviciales amistades de más edad que el nativo. Naturaleza abstemia, ascética y refractaria a la descendencia. HOSTILIZADO: Laboriosidad colectiva, egoísta, impropia y malevolente; insolidaria e ingrata. Presagia amistades de mayor edad que el nativo, falsas, hipócritas, abusadoras, y traicioneras que obstruirán y arruinarán sus aspiraciones y realizaciones. Atonía gastro-intestinal y reumatismo articular.

XII. — Laboriosidad paciente, servicial, individual e impersonal, a la vez; auxiliadora y consoladora. Éxito como administrador, consejero, miembro, empleado u obrero de instituciones públicas: hospicios, hospitales, sanatorios, conventos, cárceles, penitenciarías, etc. Generalmente impulsa a ocupaciones solitarias. Tendencias al ocultismo. HOSTILIZADO: Laboriosidad forzada impuesta, y contraproducente. Obstrucciones, trabas, privación de libertad, enclaustramiento, prisión. Escándalos, calumnias y espionajes. Riesgo de fracturas, parálisis, tisis, idiotez, obsesión y locura. Este sector indica el coeficiente del fatum individual a liquidar. A veces tendencia al suicidio y peligrosos y vengativos enemigos ocultos.

Urano en los sectores:

En el ASCENDENTE. — Carácter intuitivo, original, despertador de posibilidades; autodidacto, inventor, independiente e innovador en extremo. Inclina a las actividades politécnicas, científicas, cosmo y antropológicas. HOSTILIZADO: Carácter viciosamente intuitivo o racionalista, bizarro, excéntrico. Totalitario o anarquista. De bruscas, espasmódicas y violentas reacciones. Perjuicios y complicaciones por motivos uránicos: electricidad, radio, aviación, cine, magnetismo y hermetismo. Riesgos de neurosis y contusión cerebral o graves accidentes cefálicos o caídas.

II. — Carácter concentradamente intuitivo, afecto a las más audaces materializaciones y a la explotación económica de fuentes originales: hermetismo, monopolios anónimos, cooperativas bancarias, negociado astrológico, etc. HOSTILIZADO: Fuerte y pertinaz inestabilidad económica, súbitas, importantes e imprevistas pérdidas; incompetencia financiera, bancarrota.

III. — Intuición intelectualizada; transferencia mental; poder sugestivo, gráfico y verbal; talento científico, investigador y experimental. Capacidad autodidáctica y aptitudes para todas las disciplinas herméticas. Numerosos desplazamientos; hermanas y colegas raros, ingeniosos, inventivos. HOSTILIZADO: Intuición exaltada, mística o racionalista. Riesgo de trastornos, pérdidas y accidentes por motivos y agentes uránicos, o por diligencias o publicaciones vinculadas a estas cuestiones. Estudios complicados y malogrados. Colegas y hermanos hostiles, exaltados y excéntricos.

IV. — Hogar y familia originales, innovadores, liberales: Infancia y vejez agitadas y activas. Ventajosos cambios de hogar y residencia. Aptitudes telepático-sensitivas, psicométricas. HOSTILIZADO: Disolución del hogar y dispersión de la familia. Suma incapacidad para permanecer en la residencia nativa o en el lugar propuesto. Hostilidad social, riesgo de reveses (profesional o social), o muerte repentina. Vejez atribulada.

V. — Intuición psicológica, fogosa y exaltable. Aptitudes para explotar espectáculos originales y novedosos. Artes originales e

innovadoras. Amantes, amistades e hijos raros, románticos y despreocupados. Aventuras y especulaciones financieras. Poca descendencia. HOSTILIZADO: Trastornos, escándalos, disgustos y pérdidas o accidentes vinculados con las aventuras, los placeres, los hijos, las amistades o los espectáculos. Anormalidad y libertinaje sexuales.

VI. — Intuición vital curativa; poder magnético; aptitud para el diagnóstico astrológico. Beneficios en empleos uránicos. Capacidades psicométricas, radioestésicas y sensitivas. HOSTILIZADO: Intuición viciada y fantástica. Discordias y disputas bruscas con empleadores y subordinados. Imprevista cesación de trabajo. Enfermedades psíquicas y nerviosas de extraño origen e indefinible causa; epilepsia, histerismo, neurosis, asfixia, accidentes del trabajo o por falso y fatal diagnóstico.

VII. — Matrimonio o asociación tan imprevistos como súbitos y extraños. Intuición psicológica. Asociación o cónyuge bizarros, románticos, inconvencionales. HOSTILIZADO: Intuición impertinente. Clandestinidad conyugal, infidelidad del asociado, hostilidad pública. Divorcio y ruptura social bruscos, escandalosos y violentos. Inconveniencia e incapacidad de ocupar cargos públicos, sociales o legales. Procesos y litigios perniciosos y arruinadores. Dificulta la interpretación astrológica.

VIII. — Intuición psíquico-vital que capacita para develar misterios, inquirir el arcano del más allá y penetrar el enigma de la muerte. Confiere sueños premonitorios y habilidad conjetural. Legados imprevistos. HOSTILIZADO: Intuición fantasmagórica; manía conjetural y miedo a la muerte. Malogro de herencia, accidentes fatales. Perniciosas complicaciones por la herencia social o conyugal; procesos ruinosos y riesgo de muerte instantánea.

IX. — Intuición inteligente; a la vez, metafísica, cósmica, humana y vital. Confiere capacidades clarovidentes, astrológicas y filosóficas. Inclina al reformismo humano. Tiende a estimular el instinto viajero de acción audaz e innovadora, y hacerle modificar su fe y conciencia. Capacítale para actuar de creador de escuela. Induce inspirada capacidad autodidáctica. Propicia la edición de obras herméticas originales. HOSTILIZADO: Intuición intelectual, panteísta y alucinada. Produce perjuicios en procesos por rebeldía social.

X. — Intuición política, gubernativa y realizadora, original, eminente. Induce en la profesión ambición, independencia, audacia, dominio propio y máxima individualidad. Éxitos, beneficios y fortuna en cargos gubernativos, en actividades astrológicas, herméticas o magnéticas. La profesión no estará libre de frecuentes cambios. HOSTILIZADO: Intuición política fanática. Señala ambición exaltada, rebeldía, anticonvencionalismo. Sectarismo anárquico o dictatorial. Graves y frecuentes reveses en la profesión, hostilidad social. Extrañamiento del hogar y constante malogro de las empresas.

XI. — Intuición simpático-comprensiva. Confiere amistades fraternas entre politécnicos, científicos, astrólogos y herméticos y tien-

de a la actuación en sindicatos, logias y fraternidades. Favorece los proyectos tan súbitamente concebidos como singularmente realizados. Ingreso y actuación en círculos esotéricos. HOSTILIZADO: Intuición psíquica disolvente, antisocial o de extravagancia colectivista. Infortunio en especulaciones, que causarán fuertes pérdidas; cónyuge infiel, socio desleal, amigos prevaricadores y escándalos y perjuicios relacionados con estos agentes.

XII. — Intuición inspirada. Desarrolla la telepatía profética y la transferencia magnética. Beneficios por actividades en instituciones de beneficencia e higiene social: manicomios, hospitales, cooperativas, etc. O en descubrimientos químicos. HOSTILIZADO: Intuición supersticiosa y fantasmagórica. Amenazan riesgos de destierro y extrañamiento forzoso. Poderosos y peligrosos enemigos ocultos ya fueren policiales, herméticos u ocultistas. Trastornos psíquicos y neurosis graves, histeria, locura. Amaga, por último, peligro de internación, reclusión o confinamiento.

Neptuno en los sectores:

En el ASCENDENTE. — Constitución delicada linfático-nerviosa, magnética e impresionable. Afectuosidad, paz, simpatía, caridad y recato fervoroso contemplativo e impersonal. Despreocupación por lo externo y obediencia a lo interno. Imaginación, sentido artístico, estético y talento musical. Clariaudiencia, clarovidencia, profecía. Cambios en la existencia y profundo amor hacia la triple naturaleza divina, humana e inferhumana. HOSTILIZADO: Vicia la constitución en sentido mediumnímico y la torna enfermiza neurótica o histérica. Añade sensualismo o mística represión al temperamento que se manifiesta inquieto, miedoso, indolente; displicente e irregularmente afectivo. Presagia existencia errabunda.

II. — Determina inspiración adquisitiva, fabulosas e imprevistas ganancias por actividades neptúnicas. HOSTILIZADO: Fantasía adquisitiva que, con frecuencia, acarrea frecuentes fracasos financieros e imprudencia económica culminando en franca bancarrota. Inclina a la comisión de grandes robos y malversaciones.

III. — Ilumina y sensibiliza la mentalidad, fecundiza la imaginación y promueve en cierto modo, la inteligencia genial. Da elocuencia, poética, literatura, magnetismo intelectual, y aptitud para las artes conjeturales. Numerosos y románticos viajes, sobre todo acuáticos. Hermanos, colegas y vecinos raros o espiritualistas. Señala afecto y lucro por cuestiones inherentes a este sector. HOSTILIZADO: Pérdidas, complicaciones y procesos por las cuestiones propios de Neptuno y del III sector; intromisiones adivinatorias, fantaseos intelectuales; hermanos, colegas, estudios y viajes neptúnicos. Produce anormalidades psíquicas, nerviosas, pulmonares y cerebrales.

IV. — Desarrolla la inspiración subconsciente; intensifica la impresionabilidad e induce capacidades psicométricas, manifiesta tam-

bién parsimonia, paciencia, tenacidad. Atavismo astral, experiencias anímicas. Hogar, familia y padre saturados de atmósfera astral. Beneficios en la explotación de minas, petróleo o gases útiles. Fin de vida tranquilo, sujeto a contacto más o menos directo con el más allá. HOSTILIZADO: Hipersensibiliza morbosamente el instinto, desarrolla mediumnidad y produce alucinaciones. Señala extraño misterio astral en la familia.

V. — Inspiración exaltada artística, mística o ascética. Induce aversión por los placeres, descendencia y diversiones. Confiere abstemia, templanza y caridad. Tiende a los amores platónicos y a beneficiarse por actividades, místicas, espirituales, deportivas o acuáticas. Augura numerosa descendencia. Posibles enriquecimientos debidos a fabulosas especulaciones. HOSTILIZADO: Inspiración fantástica, imaginación tropical, sensualismo erótico exacervado; anormal indiferentismo a todos los goces. Corrupción sexual, aberraciones contra natura. Desgraciadas especulaciones. Amorales amoríos, posible seducción y escándalo social. Hijos viciosamente dotados psíquica y materialmente.

VI. — Inspiración de la naturaleza y sensibilidad magnética, imaginación y poder curativos. Induce aptitudes conjeturales y adivinatorias. Tendencias a la habitual contemplación de la naturaleza. Poder terápico mágico, mesmérico; o como servidor activo de círculos esotéricos. HOSTILIZADO: Alucinación instintiva, curanderismo, brujería. Manías morbosas de régimen, dieta, hábito y conducta. Neurosis, histeria, dispepsia, ebriedad e idiotez. Inseguros y mal retribuídos empleos; vejaciones y traiciones de jefes, compañeros o subalternos. Asfixias, intoxicaciones o accidentes. Incurable haraganería e inadaptabilidad al trabajo.

VII. — Inspiración hacia las cosas sociales, conyugales y psicológicas. Tendencia al mesianismo. Prestigio y ganancias como conferenciante espiritualista. Cónyuge o asociado afectuosos, armónicos y serviciales. HOSTILIZADO: Sentido psicológico o social nefastamente inspirados. Induce megalomanía y extravagante ostentación. Cónyuge o asociado indolentes, despreocupados, misticistas o socialistas; desleales y fraudulentos. Cabe riesgo de adulterio, incesto, aberración sexual y hostilidad pública y proceso por estos motivos. Vicia la interpretación astrológica.

VIII. — Inspiración y lucidez astrales. Acuerda presentimientos y sueños proféticos; tendencia al hipnotismo y al magnetismo. Probable contacto premortal, con el más allá. Importantes e imprevistos legados. Muerte tranquila, súbita, probablemente voluntaria. HOSTILIZADO: Desvaríos y alucinaciones psíquicas. Morbosa hiperestesia. Anormalidades psíquicas: letargia, catalepsia, sonambulismo, amnesia, mediumnidad. Envenenamientos fatales; riesgo de muerte en el agua o por líquidos, gases o tóxicos. Pérdida de herencia, escándalo y proceso público o persecución legal.

IX. — Clara y fecunda inspiración que confiere sentido profé-

co, clarividencia, adivinación. Denota aptitud filosófica, especulativo-mística y religiosa. Indica extraordinaria capacidad astrológica. Induce afición viajera, ideal ecuménico y posibilidad de vincular al nativo con seres o círculos herméticos, de existencia física e hiperfísica. A veces capacita para el desdoble personal o la proyección consciente de la personalidad espiritual. HOSTILIZADO: Alucinación visionaria, imaginación desorbitada y sensibilidad morbosa. Profundas anormalidades de la conciencia. Exilio, extrañamiento familiar, perjuicios por viajes, en el extranjero o por extranjeros. Riesgo de procesos y persecuciones por motivos ideales, sociales o religiosos. Amago de naufragio, sumersión o axfisia.

X. — Inspiración política, religiosa o espiritual. Capacita para jefaturas espirituales o políticas, prestigiosas y lucrativas a la vez; pero caracterizadas por cierta anómina impersonalidad. Con frecuencia confiere genialidad profesional. Llena de aventuras la existecia, con encumbramientos y caídas; extrañamiento patrio y familiar. HOSTILIZADO: Produce manía ecuménica, nihilismo. Introduce contínuos y perniciosos cambios en la vida y escándalos y estimula a ejercer profesiones clandestinas, fraudulentas o mistificadoras. Hogar desgraciado; y probable disolución de la familia; madre mística o de inferior condición.

XI. — Inspiración orientada hacia las cuestiones fraternales y filantrópicas. Amistades y beneficios por estas causas y satisfacciones de índole espiritual. Impulsa al ascetismo inspirado y fecundo y al genuino amor espiritual. HOSTILIZADO: Manía mesiánica. Perjuicios y dificultades causados por amistades de esta naturaleza o por deslealtad hacia círculos esotéricos; muerte o separación de amigos íntimos, amantes o hijos; malogro de aspiraciones; fracasos y decepciones sentimentales y espirituales y numerosos desengaños. Amor morboso.

XII. — Iluminada inspiración espiritual. Aptitudes telepáticas, estéticas y proféticas. Ensimismamiento contemplativo. Promueve piedad, caridad, impersonalidad y apostolado servicial. HOSTILIZADO: Motiva trastornos mentales y psíquicos diversos y graves: alucinaciones, psicosis, idiotez, obsesión, terror pánico, posesión, embrujamiento, hechizamiento, etc. Amenazan hospitalización, confinamiento o prisión por incapacitación personal o por castigo social. Cabe riesgo de persecución, impopularidad y miseria. Estimula el uso de bebidas alcohólicas, estupefactivos y prácticas enervantes. Acarrea poderosos enemigos ocultos, desvergüenza, vagabundismo y caos vital.

Capítulo VIII

LOS ASTROS EN LOS SIGNOS Y EN EL ZODIACO

Conforme al signo o punto zodiacal que ocupe un astro así reaccionará positiva o negativamente, con fuerza o debilidad, amplia o intensamente, y su inducción podrá considerarse durable o fugaz, según la afinidad o discrepancia existentes entre las naturalezas intrínsecas de ambos, sector y signo.

En el cuadro adjunto indicamos nada más que las fortificaciones o debilitaciones más experimentalmente probadas que condicionan a los astros en los signos.

Los astros modifican también sus potenciales según cual fuere el arco angular más ocupado: Aries-Virgo, Libra-Piscis, Cáncer-Sagitario o Capricornio-Piscis.

Reacciones de los Astros en los Signos

Astros	Regencias	Fortificados	Debilitados	Nodos boreales
Sol	Leo	Aries, Sagitario	Libra, Capric., Piscis	0° Aries
Luna	Cáncer	Piscis, Tauro	Capricornio, Aries, Escorpio	Variable [1]
Mercurio	Géminis Virgo	Acuario, Aries	Sagitario, Piscis	17° 30′ Tauro
Venus	Tauro Libra	Libra, Piscis, Cáncer	Aries, Escorpio, Capricornio	16° 4′ Géminis
Marte	Aries Escorpio	Leo, Capricornio	Libra, Tauro, Piscis Cáncer, Acuario	19° 1′ Tauro
Júpiter	Sagitario [2]	Piscis, Cáncer, Leo	Gém., Virgo, Capric.	9° 45′ Cáncer
Saturno	Capricornio	Acuario, Tauro, Libra	Aries, Leo, Cáncer, Piscis	23° 3′ Cáncer
Urano	Acuario	Aries y Géminis	Leo, Piscis, Cáncer	13° 38′ Géminis
Neptuno	Piscis	Cáncer, Leo	Virgo, Acuario, Capricornio	10° 1′ Leo

[1] Debido a la variación de los *nodos lunares*, apogeos y perigeos hay que buscarlos en la efemérides del tema.

[2] Júpiter, es el genuino regente de Piscis, como Saturno lo es de Acuario, mientras no hayan evolucionado más los seres.

Regencia, signo o campo zodiacal de naturaleza idéntica a la del astro regente. Promueve un desarrollo normal y eficiente de su características esenciales.

Fuerza, cuando el astro considerado ocupa este signo, induce una intensa excitación estimulante de la naturaleza esencial del mismo. En la actualidad no corresponden los grados indicados.

Fuerza, tanto la trigonocracia o identidad de la naturaleza elementaria, como la homogeneidad de características, por ejemplo Aries, signo cerebral y Mercurio, astro cerebral, despiertan un mediano y acorde desarrollo de la naturaleza esencial del astro.

Debilidad, cuando el astro regente ocupa el signo de la depresión la inducción viciosa provocada cohibe y deprime el desarrollo normal. En la actualidad no corresponden los grados.

Debilidad, signo opuesto al de la regencia, al ocuparlo el regente propio del signo opuesto induce debilitamiento, refracción y enviciamiento del desarrollo.

Apogeos, Sol, 7°40′ Cáncer, Mercurio 12°37′ Sagitario, Venus 3°58′ Acuario, Marte 0°12′ Virgo, Júpiter 8°50′ Libra, Saturno 21°30′ Sagitario, Urano 21° Aries, Neptuno 14° Cáncer.

Perigeos, signos y grados, diametralmente opuestos a los de los apogeos.

Apogeo, estimulación de la naturaleza espiritual y aminoramiento de la material, y al revés, en el *perigeo,* se intensifica el carácter material y atenúa el espiritual. En el *nodo boreal,* paso zodiacal del astro al norte, la estimulación es positiva, animadora y, viceversa en el *austral,* que aparece negativa, contradictoria, deprimente. Estas últimas correlaciones, las de los nodos, deben ser invertidas para los temas de latitudes australes, es decir que el nodo *boreal* actúa entonces *negativamente* y el *austral* en sentido *positivo.*

Los nodos lunares retroceden 3′11″ por día, o 10° cada seis meses o un signo cada año y medio, y los astrales cambian de 12′ a 53′ por siglo.

Grados críticos, son considerados ciertos grados del zodíaco como factores zodiacales de acción aguda, rápida y fuerte, aunque fugaz, y según sus inducciones serían:

1° 13° y 26° de los signos impulsivos
9° y 21° de los signos estables, y
4° y 17° de los mutables.

Por último, el arco zodiacal comprendido entre Aries y Virgo determina tendencia a objetivar e individualizar; el de Libra-Piscis, da universalidad y colectivismo; el de Cáncer a Sagitario promueve introversión y aspiración evolutiva, y finalmente, el de Capricornio a Géminis induce extraversión y atrae inspiración cósmica.

Determinación de los Astros en cada Signo

Para ver el Sol en el signo, observar en las *signaturas* donde dice *Sol en Aries, Tauro, Cáncer,* etc.

Y para Luna, observar en cada *signatura* donde dice *naturaleza psíquica,* en *Aries, Tauro, Géminis,* etc.

Mercurio, en

ARIES: Mentalidad vivaz, vigilante, rápida y fecunda en recursos; audaz e independiente; de cerebración veloz y precisa. Excelente inervación cerebral. HOSTILIZADO: Espíritu polemista, contradictor, mistificador, precipitado, impertinente, mordaz y agresivo. Desórdenes neuro-cerebrales y dentarios.

TAURO: Mentalidad reflexiva, práctica, sensible; capacidades artísticas, calculistas y adquisitivas; induce lentitud y persistencia conceptuales. Inerva: garganta, aparato sonoro y cerviz. HOSTILIZADO: Lentitud, pesadez, minuciosidad y porfía conceptuales; ideación sensualista. Trastornos nerviosos del cuello, garganta y órgano fonético.

GÉMINIS: Curiosidad inteligente, asimilatividad, dialéctica; poliglotismo. Tendencia viajera y afecta a los cambios y novedades. Inerva: pulmones, órganos de la expresión y del sonido, boca y manos. HOSTILIZADO: Curiosidad pueril e impertinente; versatilidad, duplidad, locuacidad y simulación. Agotamiento nervioso y cerebral; trastornos de los brazos, manos, pulmones y aparato sonoro.

CÁNCER: Mentalidad receptiva, sugestible y asimilativa, adaptable a múltiples disciplinas; tendencia a presentir el futuro. Inerva pulmones y estómago. HOSTILIZADO: Mentalidad impresionable y cambiante, indecisa, fantástica. Trastornos nerviosos de los pulmones y del estómago; deficiente memoria.

LEO: Mentalidad fogosa, realista, imperial, entusiasta y sugeridora; apta para las bellas artes, deportes y espectáculos culturales. Inerva: el corazón y los grandes vasos y estimula los nervios dorsales. HOSTILIZADO: Sentimentalización conceptual; inconstancia, arrebatamiento intelectual, manía de los juegos de azar. Trastornos nerviosos del corazón y del ritmo circulatorio.

VIRGO: Mentalidad lúcida, juiciosa, discernitiva, científica, lingüística, perceptiva, comprensiva y expresiva. Capacidades industriales, terapéuticas, dietéticas o farmacéuticas. Inerva: simpático, plexo solar e intestinos. HOSTILIZADO: Minuciosidad, criticismo, utilitarismo, indecisión, manía curativa. Trastornos del simpático, de la inervación intestinal y de la nutrición.

LIBRA: Mentalidad artística, juzgativa y diplomática; psicológica, ecuánime y recta. Inerva: aparato de la depuración líquida (riñones,

vejiga, útero, etc.). HOSTILIZADO: Manía pleiteadora y legalista; indeterminación; líos conyugales y sociales; indiferentismo al prójimo y al ideal ajeno.

ESCORPIO: Mentalidad tenazmente escrutadora, audaz, temeraria, retentiva e independiente; atracción por lo maravilloso y oculto. Buen poder sugeridor e hipnótico. Inerva: el sexo. HOSTILIZADO: Crítica mordaz, agresividad polémica; cinismo injuria, envidia, prepotencia. Trastornos nerviosos sexuales y del aparato excretor.

SAGITARIO: Mentalidad clara, recta, juiciosa, ordenativa, dialéctica, educativa y diplomática. Tendencias liberales, migratorias, previsoras y exploradoras. Inerva: el aparato locomotor y el hígado. HOSTILIZADO: Mentalidad superficial, difusiva, versátil, paradojal y organizadora en beneficio propio. Trastornos nerviosos y de la locomoción.

CAPRICORNIO: Mentalidad reflexiva, realizadora, analítica, retentiva y ordenadora, sagaz y crítica; impenetrable y pesquisadora; ambiciosa y diplomática. Inerva: médula y articulaciones. HOSTILIZADO: Astucia, hipocresía, suspicacia; análisis, crítica malevolente, avaricia, pesimismo, desdén y rencor. Trastornos medulares, atrabilarios y neurasténicos.

ACUARIO: Mentalidad intuitiva, innovadora; auténticamente original; tendencias filantrópicas, liberales y progresistas; capacidades técnicas y artísticas: políticas y cosmosóficas. Inerva: la circulación sanguínea. HOSTILIZADO: Mentalidad excéntrica, divagadora, extravagante, rebelde, *ultraísta,* prepotente, iconoclasta, excéptica.

PISCIS: Mentalidad hipersensible, inspirada, profética; de poderosa imaginación creadora; humanitaria, telepática y estética; siente atracción por el ocultismo. HOSTILIZADO: Contemplatividad pasiva, cavilación, manía divagatoria, trastornos psíquicos y mentales, melancolía.

Venus, en

ARIES: Sensibilidad fogosa, impulsiva; precocidad erótica, inconstante e infiel; prodigalidad extravagante de cosas y afectos. Irrigación glandular del cerebro. HOSTILIZADA: Sensibilidad exaltada; celosía, pasionalidad erótica, lujuria, acometividad sexual. Anormalidad humoral del cerebro: licuefacción, o reblandecimiento del encéfalo.

TAURO: Sensibilidad emotiva, artística, afectiva, conyugativa; arrebatamiento emocional; arte; éxito y habilidad financiera; generosidad y amabilidad, Regularidad humoral del cerebelo, cuello y garganta. HOSTILIZADA: Sensualidad erótica, lujuria; pereza, lentitud, ingenuidad, tacañería. Defectuosa irrigación humoral del cerebelo, cuello y garganta.

GÉMINIS: Sensibilidad inteligente; facilidad y habilidad expresiva, retórica, poética o gráfica; simultaneidad dualista emocional; simpatía personal general. Regularidad humoral de la laringe, pulmones, brazos y manos. HOSTILIZADA: Cerebración de las emociones, curiosidad sensible viciosa, duplicidad emotiva, infidelidad, flirteo. Deficiente irrigación humoral de la laringe, pulmones, y brazos.

CÁNCER: Sensibilidad impresionable; afectuosidad maternal, caridad, devocionalidad, religiosidad; imaginación fecunda, memoria excelente; fecundidad; hipersensibilidad. Eficaz funcionamiento humoral del estómago, pulmones y genitales internos. HOSTILIZADA: Suma oscilatividad polar emotiva, celosía, miedo, excitabilidad, esterilidad o anormalidades reproductivas. Defectuoso funcionamiento glandular de los pulmones, del estómago o de los genitales internos.

LEO: Sensibilidad emotiva, solemne, afectuosa; fidelidad, instinto protector; capacidades teatrales y coreográficas; ternura espontánea y cordialidad. Eficiente regulación del plasma sanguíneo. HOSTILIZADA: Arrebatamiento pasional emotivo, sensualidad exaltable, precocidad erótica; fogosidad imperiosa, afán del boato. Anormalidades en el plasma de la sangre.

VIRGO: Sensibilidad discernitiva; modestia afectuosa, simpatía personal, amor universalista; compasión, sobre todo con los animales y los desgraciados. Normalización humoral de los intestinos, excelente complexión del quilo, conveniente irrigación humoral de los nervios. HOSTILIZADA: Sensibilidad refrenada y curiosa, afectuosidad calculada y sensualista, extravíos sexuales. Irregular funcionamiento humoral de los intestinos, nervios y quilo.

LIBRA: Sensibilidad ecuánime y simpática; amabilidad, cortesía, afabilidad, sociabilidad, diplomacia; sentido de la belleza y aptitud para las bellas artes; especialmente música, y psicología. Facilidad oratoria y sentido de lo social. Normalización humoral renal eficiente. HOSTILIZADA: Sensibilidad afectable; vanidad, coquetería; morbosa susceptibilidad ante los ambientes hostiles; pereza y temor. Defectuosa irrigación humoral de los riñones y anexos.

ESCORPIO: Sensibilidad exaltable; afectividad extremadamente polarizable en dirección mística o trascendente, capacidad telepática sexual; atracción sexual. Excelente producción menstrual y seminal. HOSTILIZADA: Morbosidad sexual extrema; sexualidad exigente y viciosa; lujuria, onanismo; morbos urogenitales y venéreos.

SAGITARIO: Sensibilidad inteligente, atracción cultural, idealismo, arte superior, magnanimidad y generosidad, aventurismo erótico, o por religiosidad. Normal funcionamiento del hígado. HOSTILIZADA: Sensibilidad romántica, atracción por la aventura artística y amorosa, amores imprudentes, licenciosidad sexual. Anormalidad humoral hepática.

CAPRICORNIO: Sensibilidad concentrada y reprimida, reflexividad emotiva, honorabilidad, moralidad innata natural. Afección a las per-

sonas de edad. Eficaz lubricación sinovial y medular. HOSTILIZADA: Sensibilidad concentradamente susceptible, morbosamente reprimida, melancolía, ansiedad, temor, exclusivismo afectivo, egotismo, celibato. Deficiente lubricación sinovial y mala hidratación de la médula.

ACUARIO: Sensibilidad telepática, delicada, comprensiva, altruísmo solidario benefactor, psicología innata, romanticismo. Normal hidratación del plasma sanguíneo. HOSTILIZADA: Sensibilidad susceptible, inconvencional, extravagante, anormalidades sexuales, disgustos y contratiempos sentimentales, afectos inconvencionales. Anormal hidratación de la sangre, corrupciones de ésta.

PISCIS: Sensibilidad telepática, profunda y sutil, filantropía, piedad, militancia servicial, imaginación artística, estetismo, talento musical. Normal linfatismo y excelente fagocitosis. HOSTILIZADA: Sensibilidad profunda, pasiva, mediumnidad, posesión, amoralidades emotivas.

Marte, en

ARIES: Actividad enérgica, intensa y breve. Valor, audacia, iniciativa, determinación, independencia y generosidad; destreza, sentido mecánico. Dinamiza y templa el encéfalo. HOSTILIZADO: Actividad impetuosa. Agresividad, dominación, despilfarro. Fiebres, inflamaciones, trastornos hepáticos, heridas o quemaduras sobre todo en la cabeza.

TAURO: Actividad intensa, íntima, persistente. Empecinamiento, coraje, generosidad, resolución, aptitud escultórica. Dinamiza y templa: cuello, cerviz y garganta. HOSTILIZADO: Actividad recia y obstinada, sensualidad. Explosividad colérica agresiva, lascivia, despilfarro, disgustos sentimentales, inescrupulosidad. Trastornos febriles e inflamatorios, heridas o quemaduras en : garganta, cuello y cerviz.

GÉMINIS: Actividad inteligente, curiosa, ejecutiva. Habilidad intelectual y manual; franqueza, dialéctica, elocuencia convincente, crítica, instinto mecánico. Dinamiza y templa: pulmones, aparato sonoro, brazos y manos. HOSTILIZADO: Actividad polémica, ironía, cinismo, causticidad, agresividad mental y manual, desinteligencia con colegas y hermanos. Accidentes, fiebres o quemaduras en viaje, de los brazos, pulmones o manos.

CANCER: Actividad tenaz, intermitente e instintiva. Energía en el hogar, indisciplina, industrialidad, patriotismo. Dinamiza: estómago y pulmones. HOSTILIZADO: Actividad esporádica, intemperante, pendenciosidad, exclusivismo pasional, contradicciones y disputas domésticas, cambio frecuente de residencia. Trastornos febriles e inflamatorios pulmonares y estomacales, accidentes o quemaduras en estos órganos.

LEO: Actividad enérgica, firme y entusiasta. Independencia, audacia, intrepidez, franqueza, nobleza, verismo, responsabilidad e in-

subordinabilidad, afición aventurera, desprecio del peligro, resolución inquebrantable, prodigalidad. Enérgica vitalización cardíaca, sanguínea y muscular. HOSTILIZADO: Actividad fogosa, exaltada y violenta. Fiereza, prepotencia, franqueza brutal, inescrupulosidad, despilfarro, ostentatividad y agresividad. Riesgo de accidentes, heridas o quemaduras cardíacas, hepáticas y musculares, palpitaciones e hiperhemias.

VIRGO: Actividad inteligente, práctica, científica, crítica, dialéctica, capacidades quirúrgicas, terápicas, químicas, metalúrgicas e industriales. Dinamiza y templa el abdomen y los intestinos, hace predominar el catabolismo, hipertermia. HOSTILIZADO: Actividad utilitaria, inquieta, imprecisa. Precipitación, tanteamiento. Criticismo, sobre todo contra jefes, colegas y subalternos. Glotonería y desarreglo gastro intestinales, apendicitis, peritonitis.

LIBRA: Actividad equilibrada, justa, alternada. Habilidad artística, capacidad forense, precocidad sexual y conyugal, popularidad. Saludable y ponderada vitalización del organismo. HOSTILIZADO: Actividad erótica, contradictoria, disolvente. Precocidad infortunada sexual, pendenciosidad, pleitos ya sea por motivos legales, sociales, artísticos o conyugales; adulterio y divorcio. Anormalidad o inflamación o accidentes renales.

ESCORPIO: Actividad enérgica y exaltada; capacidades: estratégica, escrutadora, militar, policial, quirúrgica, química, resolución inquebrantable, impavidez. Hiperfunción vital y sexual; excelente magnetismo animal. HOSTILIZADO: Actividad impetuosa, violenta, prepotencia, crueldad, acometividad, tiranía, calumniosidad. Excesos y vicios sexuales; males urogenitales y de los excretores; crapulosidad sexual.

SAGITARIO: Actividad enérgica consciente. Capacidades: dialécticas, polémicas, deportivas, exploradoras, aventureras y gimnásticas. Atracción por: aventuras, viajes, hipismo. Excelente dinamización respiratoria, muscular y hepática, HOSTILIZADO: Actividad pendenciera, indisciplinada, rebelde; polémica, libertarismo, paradojismo; positivismo cultural, materialismo. Manías: deportiva, exploradora y migratoria perniciosa; logrerismo, deshonestidad, inescrupulosidad. Hipertermia hepática, consunción del glucógeno.

CAPRICORNIO: Actividad, laboriosa, inquebrantable tenacidad, suma y positiva voluntad de dominio, impavidez, positivosmo. Temple y dinamización locomotora. HOSTILIZADO: Actividad arrolladora, obstinada, ambición insaciable, inescrupulosidad, crueldad, rencor, destructividad. Trastornos locomotores, fracturas de huesos, sobre todo de las piernas, caídas e inflamaciones de los miembros.

ACUARIO: Actividad original, inteligente, instructiva, capacidades: inventiva, ingeniosa, innovadora, politécnica. Vitalización electrovital, magnetismo personal. HOSTILIZADO: Actividad intensa, espasmódica,

explosiva; rebeldía, anarquía, combatividad. Fiebres e inflamaciones nerviosas, hipertermia sanguínea; accidentes eléctricos, aéreos, psíquicos y magnéticos. Riesgos de ataques personales peligrosos.

PISCIS: Actividad sigilosa, secreta, inspirada y reprimida. Capacidades: náuticas, pesquisantes, marinas y submarinas; de actuación privada, en: cárceles, hospitales, lugares o establecimientos íntimos. Calefacción linfática. HOSTILIZADO: Actividad fraudulenta, escondida, clandestina; relaciones traicioneras; negocios y amores clandestinos; reacciones punitorias, secuestros, internamientos, prisiones; alcoholismo agudo; intoxicaciones febriles.

Júpiter, en

ARIES: Potestad vigilante, ambiciosa, activa. Capacidades; gubernativa, empresaria, conductiva y exploradora; sentido jerárquico; energía y celo civiles, culturales y religiosos; habilidad deportiva. Anima y templa el corazón y los nervios. HOSTILIZADO: Potestad impetuosa exclusivista, exaltada, logrerismo explotador, audacia controlada o desenfrenada, sensualidad. Trastornos hipertróficos, inflamatorios y febriles o riesgos de accidentes o heridas en la cabeza, el hígado y el rostro.

TAURO: Potestad persistente y amable, energía paternal superior, franqueza, generosidad, tendencia religiosa. Capacidades: administrativa, financiera y artística afortunadas y eficaces. Anima y templa: el cuello, la garganta y las glándulas, en general. HOSTILIZADO: Potestad concentrada, displicente, lenta. Logrerismo explotador. Gula vanidad, fanfarronería, afición al confort, desorden financiero. Hipertrofia glandular, adiposa; del cuello, sobrebarba y cerviz.

GÉMINIS: Potestad inteligente, investigadora y educativa, inventiva, didáctica, pedagogía, profesorado. Altas dotes literarias, cultura, magnanimidad, espiritualidad. Equilibrada animación de las funciones: sensoriales, expresivas, respiratorias y nerviosas. Viajes gratos y lucrativos.HOSTILIZADO: Potestad habilidosa, ambiciosa e impertinente, aficionismo intelectual, deshonestidad, instrucción, viajes y hermanos hostiles. Infortunios por motivos culturales, legales, religiosos o administrativos. Anormalidad hipertrófica pulmonar, nerviosa o en los brazos, laringe o manos.

CÁNCER: Potestad sensible, imaginativa, precautiva, maternal; suma fecundidad; capacidades administrativa, buena conducción del hogar, mística u ocultista; popularidad, estimación pública; suma afición al confort. Excelente vitalización del estómago, hígado y pulmones; anabolismo vital. HOSTILIZADO: Potestad ambiciosa, licenciosa, exitista, demagogia, sensualidad, voluptuosidad, glotonería, alcoholismo. Trastornos hiperfuncionales e hipertróficos, especialmente gástricos, pulmonares y hepáticos, pletoricidad, apoplejía.

LEO: Potestad imperial, invencible, radiante, supremacía espiritual, conductiva y directiva, fe, entusiasmo, lealtad, magnanimidad, coraje, cordialidad, intenso sentido de propia responsabilidad, tendencia protectora al prójimo. Intensa y amplia vitalización circulatoria cardíaca; vigorosas constitución, complexión y vitalidad. HOSTILIZADO: Potestad autocrática, ostentosa y prepotente, insaciable ambición, crueldad, pasionalidad sensual; manía aventurera, y de los juegos de azar. Hiperfunción e hipertrofia ya sea del corazón, de los pulmones, estómago o hígado, propensión a excesos de cama y mesa.

VIRGO: Potestad inteligente, funcional, laboriosa y práctica; metodismo, prudencia, habilidad dialéctica, juiciosidad, discernimiento, poder administrativo, servicialidad. Regular vitalización intestinal y nerviosa. HOSTILIZADO: Potestad minuciosa, detallista, crítica, maniática del método, desconfianza, susceptibilidad, aficionismo intelectual, desaveniencias con superiores y subalternos. Anormalidades por irregularidad dietética.

LIBRA: Potestad armónica, ecuánime, simpática, conscienciosidad, capacidades forenses y artísticas superiores, prestigio y poder sociales, religiosidad y moralidad. Equilibrada depuración del organismo, buen funcionamiento renal, fecundidad. HOSTILIZADO: Potestad indecisa, dilatoria, indiferente, displicencia, vanidad, concuspiscencia, licenciosidad, parcialismo, despreocupación, egoísmo familiar e impopularidad.

ESCORPIO: Potestad íntima, privada, invencible capacidad develadora, audacia controlada, intrepidez, combatividad, generosidad; firmeza y suma confianza en sí mismo; ardor, estrategia superior; fertilidad. Vitalidad, magnetismo y atracción sexual. HOSTILIZADO: Potestad tiránica, autoritaria, exclusivista, sensualismo, glotonería, alcoholismo, licenciosidad sexual. Trastornos urogenitales y de la vía fecal.

SAGITARIO: Potestad educativa, gubernativa y cultural, magistratura, jefatura universitaria, forense, religiosa o política, aptitudes migratorias y deportivas prestigiosas y bien remuneradas. Excelente vitalización del cuerpo y buen funcionamiento pulmonar, hepático y locomotor. HOSTILIZADO: Potestad autoritaria y dogmática o licenciosa, sectarismo intelectual o religioso, partidismo deportivo, manías del juego, exploradora, metodista y deportiva. Hiperfunción o hipertrofia pulmonar, hepática y locomotora. Glotonería, afán de confort y pedantería.

CAPRICORNIO: Potestad ambiciosa, concentrada y autoritaria, saber, prudencia, moralidad; extraordinarias capacidades gubernativa y administrativa, eficiencia educadora, laboriosidad cultural. Vitalización reprimida pero consistente, longevidad. HOSTILIZADO: Potestad inoportuna, inadecuada, contradictoria, dogmatismo, pedantería, puntillismo convencional, logrerismo, avaricia, intemperancia, desconfianza, deshonestidad, calumniosidad, reaccionarismo.

ACUARIO: Potestad original, progresista, inventiva, optimismo, hidalguía, cordialismo fraternal, altruísmo, alta cultura, hermetismo, espiritualidad, capacidades técnicas, antroposóficas y proféticas. Excelente animación del flúido electrovital y sanguíneo. HOSTILIZADO: Potestad levantisca, excéntrica, totalitarismo, manía inventiva y vagabundismo. Trastornos sanguíneos, neuróticos y accidentes a las piernas; anormalidades atómicas.

PISCIS: Potestad humanitaria, sacerdotal, estética, caridad, servicialidad filantrópica, arte superior, sobre todo musical; socialismo, comunismo, mesianismo, profecía. Equilibrada vitalización: extrema fecundidad. HOSTILIZADO: Actuación desordenada, imprecisa e infructuosa conducta, pasividad sensual, mendicidad, vagabundismo, depravación sexual.

Saturno, en

ARIES: Laboriosidad ardua y constante, emprendedora, dirigente. Confianza en sí, vigilancia reflexiva, calma, exaltación reprimida. Aminoramiento vital cerebral. HOSTILIZADO: Laboriosidad intermitente e infructuosa, irritabilidad, rencor, celos, mordacidad, carácter vengativo. Trastornos cerebrales profundos y enfriamiento o fractura del cráneo.

TAURO: Laboriosidad persistente y fecunda, reflexión, dominio propio, debilidad y enfriamiento del cuello, laringe y cerviz. Discreción, expresión meditada, lenta y precisa, reserva, templanza, concentratividad conceptual, dotes financieras y administrativas, tendencias al ocultismo conservador y tradicional; aislatividad voluntaria. HOSTILIZADO: Laboriosidad parsimoniosa, sensualista e improductiva, tendencia taciturna y aislativa, dificultades financieras, tacañería, usura, inarmonía sentimental, tartamudez o mutismo, negligencia y pereza. Endurecimiento o atrofia del cuello, garganta, glándulas o faringe.

GEMINIS: Laboriosidad intelectual, informativa e instructiva. Método y análisis, elocución razonada, habilidad científica y matemática, capacidad periodística y gráfica. HOSTILIZADO: Laboriosidad racional, imprecisa, contradictoria, infecunda. Disgustos y pérdidas por publicaciones, comunicaciones, negocios, hermanos, mudanzas o colegas. Reumatismo pulmonar o de los miembros superiores, o accidentes, atrofias o ataxias de éstos, neurastenia.

CÁNCER: Laboriosidad sensible, conmovible y contradictoria. Íntima impresionabilidad, predisposiciones psíquicas. Ahorratividad, frugalidad, aislacionismo en el hogar, misticismo. Debilitamiento de las funciones respiratorias y digestivas y funcionales en general, pasatismo y manía folklórica. HOSTILIZADO: Impresionabilidad laboriosa, profunda y dañina, dificultades contínuas en el hogar, inapetencia, dispepsia, debilidad pulmonar, acrimonia, crueldad con los familiares, esterilidad, reumatismo crónico y de la columna vertebral.

LEO: Laboriosidad contradictoria e intensa. Diplomacia, discreción, intrepidez reflexiva, supremacia conductiva, pensante y ejecutiva. Prestigio, poder social, fácil imposición de la propia autoridad. Hostilizado: Debilidad constitucional y cardíaca, pero predisposición al ahorro vital, laboriosidad amplia, pero impropia, inoportuna, exaltada e improductiva. Crueldad fría y apasionada, explosividad colérica, inescrupulosidad, deslealtad, megalomanía y geniomanía y despotismo totalitario. Trastornos, atrofias, endurecimientos cardíacos, arterioesclerosis, síncopes.

VIRGO: Laboriosidad inteligente y utilitaria. Método, genio práctico, cencentración especulativa y realizadora; capacidades administrativa e industrial; ahorratividad, prolijidad y frugalidad, templanza. Aminoración asimilativa, ahorratividad vital. Hostilizado: Laboriosidad meticulosa, lenta y egoísta. Realización esforzada y poco rendidora. Manías: utilitaria, dietética y de régimen. Esterilidad, hipocondría, trastornos intestinales y nutritivos. Hipofunción, hipotrofia.

LIBRA: Laboriosidad armónica, artística, alternada. Sentido ornamental, dotes lógicas y juzgativas, criterio, equidad, tacto, realización adecuada, prestigio y relacionismo social. Ponderada equilibración del funcionalismo corporal: longevidad. Hostilizado: Laboriosidad vana, vacilante, contradictoria, improductiva. Dificultades, disgustos y pérdidas por motivos legales, asociativos o conyugales, divorcio, pleitos, viudez. Indiferentismo, parcialidad, injustcia. Petrificaciones, enfriamientos o atrofias renales y trastornos urinarios.

ESCORPIO: Laboriosidad al par intrépida, concentrada y sigilosa. Tendencia al mayor rendimiento con el menor desgaste; dotes de mecánica e ingeniería. Austeridad, control propio, economía, frugalidad, castidad o esterilidad voluntarias. Vitalidad más resistente y recuperativa que intensa; longevidad. Hostilizado: Laboriosidad impetuosa, exaltada, intermitente, pero persistente Esforzada concentración realizadora, agotadora e infecunda. Celosía, puntillosidad inadecuada; tendencia vengativa y criminal, misantropía. Extreñimiento e irritación intestinal crónica, males de las vías fecales; relajación sexual, anormalidades genitales.

SAGITARIO: Laboriosidad comprensiva, juiciosa y culta. Orden, jerarquismo, método; profundo sentido de la responsabilidad. Autoridad, poder y fortuna, prudencia, sabiduría, filantropía y alta espiritualidad. Constitución, complexión y vitalidad sanas; frugalidad, longevidad. Hostilizado: Laboriosidad pedante, dogmática, cinismo, mordacidad, licenciosidad, egoísmo. Dificultades, pérdidas y penurias por motivos filosóficos, ideales, religiosos, culturales, legales, políticos, migratorios o gubernativos. Enfriamientos, endurecimientos, atrofias o distrofias pulmonares, locomotoras o hepáticas; accidentes en por viajes o deportes.

CAPRICORNIO: Laboriosidad premeditada, consciente, productiva. Disciplina y ambición, integridad, paciencia, perseverancia, templan-

za, prudencia, cálculo. Innato poder personal, autoridad y prestigio sociales. Cargos superiores y bien retribuídos. Sólida y resistente constitución corporal, vitalidad ahorrativa y longevidad. HOSTILIZADO: Laboriosidad ambiciosa, esforzada y obstinada y mal retribuída. Reserva, descontento, pesimismo, desconfianza propia y del prójimo, desinteligencia y dificultades con: la familia, los jefes, subalternos y en general con la sociedad. Afecciones cutáneas y articulares; melancolía hipocondría, neurastenia y neurotonía intrincada morbosa.

ACUARIO: Laboriosidad inventiva, intuitiva y reformista. Ingeniería. Altruísmo filosófico, ocultismo social y humanista; predisposición augural. Labor a la vez sagaz, intrépida, determinada y sigilosa. Funcionamiento condensado de la sangre; concentración del electrovitalismo personal. HOSTILIZADO: Laboriosidad excéntrica, espasmódica e intemperante, altruísmo fraudulento logrerista, pesoudoocultismo explotador, abuso de confianza personal y colectiva, tendencia díscola, tiránica, anárquica. Pasatismo, manía folklórica, anarquismo. Anemia, ataxia locomotriz, várices; deficiencias cardíacas y sanguíneas. Accidentes o fracturas ya sea por aviación, electricidad, explosiones, agentes personales o colectivos.

PISCIS: Laboriosidad anónima, privada, servicial, solitaria, íntima. Ascetismo, enclaustramiento voluntario; predisposición a actuar en hospitales, hospicios, conventos, cárceles y lugares ocultos y cerrados. Tendencias panteístas. Aminoración de la vitalidad y atonía orgánica. HOSTILIZADO: Laboriosidad forzada, penosa, solitaria, improductiva, impaga. Riesgo de secuestro, prisión, hospitalización, rapto, robo, traición, espionaje impopularidad. Manías: mesiánica, persecutoria, terror pánico, nihilismo, pseudosofía de la negación, fatalismo. Nihilismo, misantropía y pesimismo incurables. Trastornos crónicos y profundos articulares; anemia consuntiva, desvarío.

Urano, en

ARIES: Originalidad intrépida, inventiva, emprendedora y conductiva, tendencia reformista, intuición, estrategia y altruísmo heroico. Radioactivación cerebral. HOSTILIZADO: Brusquedad, inquietud, intromisión, rebeldía, impávida agresividad, explosividad colérica, precipitación, despilfarro y versatilidad. Irritabilidad nervioso-espasmódica, especialmente de la cabeza. Meningitis.

TAURO: Originalidad práctica, intuición e inventiva artísticas, sagacidad psicológica, tesón y coraje, ganancias imprevistas. Radioactivación del cuello y anexos, accidentes eléctricos en estos órganos.

GÉMINIS: Originalidad, inventiva, intuición y reformismo intelectuales, dotes antroposóficas, literarias, electrotécnicas y astrológicas; periodismo de vanguardia. Radioactivación pulmonar. HOSTILIZADO: Intelectualidad excéntrica, utopismo, manía inventiva, impertinencia curiosa; manías sociológica, reformista y radiotécnica. Trastornos

espasmódicos o accidentes eléctricos en: pulmones, laringe, brazos y manos y demás alteraciones de la expresividad.

CÁNCER: Intuición sensible, sentimentalidad original, inventiva doméstica; psiquismo activo, Radioactivación pulmonar y estomacal. HOSTILIZADO: Mediumnidad, brujería, aberraciones psíquicas, dispepsias y espasmos neuróticos, irresponsabilidad sentimental, dificultades familiares y ruptura con la familia.

LEO: Originalidad e independencia insuperables, intuición y emotividad telepáticas, fuerte magnetismo personal, determinación solemne, genialidad artística, conductiva, deportiva o periodística, inconvencionalismo afectivo, intrepidez altruísta, prodigalidad. Radiactivación cardíaca y sanguínea. HOSTILIZADO: Voluntad exaltada, temeraria, incapaz de aguantar contradicción, instinto anárquico o totalitario. Pasionalidad afectiva, manía del juego, romanticismo aventurero. Riesgo de síncopes, espasmos cardíacos y accidentes radioeléctricos en el corazón y espalda.

VIRGO: Inventiva y originalidad científicas; intuición inteligente técnica, comercial o industrial; discernimiento psicológico; fineza servicial. Radioactivación del plexo solar y del vago. HOSTILIZADO: Excentricidad maniática inventiva pseudo práctica, curiosidad analítica e impertinente del prójimo; manías dietética, naturista y terapéutica. Apendicitis, peritonitis. Neurosis, irritabilidad, dificultades y disgustos con jefes, camaradas, subalternos y domésticos. Riesgos de accidentes radiales, eléctricos o industriales.

LIBRA: Intuición psicológica, originalidad e inventiva artísticas, magnetismo personal simpático, independencia. Estética esotérica, arte científico, tendencia a vinculaciones inconvencionales, imaginación creadora. Radioactivación lumbar y renal. HOSTILIZADO: Fantasía artística; excentricidad vanidosa, impaciencia, irritabilidad sensible; riesgo de súbitas rupturas sociales o conyugales. Irritabilidad espasmódica lumbar y renal, aberraciones sexuales.

ESCORPIO: Intuición estratégica escrutadora y sexual. Concentratividad e inventiva científica, militar, mística o pesquisante, inquebrantable determinación; aptitudes mecánicas, navales, alquímicas y conjeturales. Sentido fecundo de lo maravilloso, aptitudes curativas magnéticas. Radioactivación de la región y centro sacros, magnetismo sexual. HOSTILIZADO: Depravación y anormalidad sexuales, irritabilidad neurótica explosiva, epilepsia. Accidentes fatales de aviación, astronáuticos, navales, eléctricos, y explosiones.

SAGITARIO: Originalidad e intuición filosófica y especulativa, metafísica genial, religiosidad universalista heterodoxa, mesianismo, autodidáctica superior, astrología, hermetismo, aptitud profética. Radioactivación de la función locomotora. HOSTILIZADO: Anarquismo, alucinación profética, fanatismo sectario religioso o cultural, impopularidad, dificultades y persecuciones legales, culturales y eclesiásticas.

Riesgos por accidentes en viajes, por electricidad o agentes humanos o en las piernas.

CAPRICORNIO: Originalidad e inventiva industriales, aptitud aerotécnica y electrotécnica, genialidad práctica, intuición conjetural y antropológica, resolución, ambición, instinto político, perseverancia e independencia. Mesianismo positivo. Radioactivación medular y nerviosa. HOSTILIZADO: Excentricidad política, caprichosidad inventiva, insubordinabilidad, anarquía, iconoclastía, extremismo disolvente social. Accidentes graves eléctricos o radiales locomotores.

ACUARIO: Originalidad inventiva, intuición científica, politécnica singular, artes y ciencias antroposóficas y cosmosóficas. Instinto innovador y reformista ideal, moral y material; capacidades astronáuticas y átomo-técnicas. Altruísmo fraternal. Radioactivación nerviosa y sanguínea. HOSTILIZADO: Originalidad extravagante de reformismo social, politécnico y científico. Rebeldía antisocial o totalitarismo sectario, vinculaciones anticonvencionales y egoístas; agresividad temeraria. Irritabilidad y espasmos nerviosos y sanguíneos, trastornos de origen atómico-nuclear, leucemia.

PISCIS: Originalidad inspirada y humanista. Presciencia, arte superior creador, estética musical, magia, astrología trascendente. Suma aptitud para el progreso trascendente, universalización cósmica del individuo. Radioactivación y organización funcional de los centros psíquicos. HOSTILIZADO: Pseudoesoterismo excéntrico, temor y exaltación pánicos, neurosis telepática, mediumnidad, obsesión, locura, indolencia, depravación sensorial, prácticas alucinatorias, necromancia, manía suicida.

Neptuno, en

ARIES: Progreso espiritualizado, reformatividad humana inspirada y trascendente; heroísmo religioso, universalista, fogoso, filosófico y heterodoxo. Aptitud musical marcial. Sensibilización cerebral y nerviosa. HOSTILIZADO: Vano intento de reformismo social progresista, iconoclastía. Utopismo fanático. Morbosa hipersensibilización del cerebro.

TAURO: Sublimidad e inspiración artísticas; música y canto litúrgicos, aplicación utilitaria de las artes conjeturales, inspiración afortunada adquisitiva, estética. Sensibilización de los centros cervicales. HOSTILIZADO: Hipersensibilidad artística y religiosa sensualizada, voluptuosidad, glotonería, pereza, contemplatividad pánica pasiva. Incapacidad económica. Morbosa hipersensibilización de los centros glótico y cervical.

GEMINIS: Inspiración intelectual, aptitud poética y musical superior, literatura original e inspirada, presciencia, elocuencia exquisita sugestiva, genialidad matemática o científica, hipersensibilización cere-

bral y nerviosa. HOSTILIZADO: Inspiración intermitente y fantasmagórica; incapacidad para concentrarse, difusibilidad ideativa, locuacidad divagatoria, impresionabilidad irritante, alucinatoria y quimérica, credulidad ingenua. Manía existencialista.

CANCER: Simpatía telepática, sublimidad religiosa, inspiración esotérica, contemplatividad natural, fecunda imaginación creadora, fecundidad, psicometría, imaginación poética. Sensibilización del centro epigástrico. HOSTILIZADO: Impresionabilidad funesta, pasividad e indulgencia sensuales, glotonería, abulia. Dificultades y aversiones domésticas, Neurosis pulmonar y estomacal. Fanatismo religioso.

LEO: Sublimidad e inspiración geniales, telepatía emisiva y receptora, cordialidad universal, talento educativo, artístico y deportivo. Sensibilización del centro cardíaco. Entusiasmo estético. HOSTILIZADO: Hipersensibilidad fogosa, voluptuosidad, romanticismo desorbitado, impetuosidad afectiva, deslealtad, caprichosidad y celosía. Morbosa sensibilización del centro cardíaco. Pérdidas de conciencia, síncopes.

VIRGO: Inspiración cósmica, pureza, castidad. Habilidad conjetural, terapéutica inspirada, curativa, inspiración científica concreta, piedad. Intenso amor a la naturaleza y tendencia al éxtasis pánico. Sensibilización del centro solar. HOSTILIZADO: Hipersensibilidad orgánica morbosa, obsesión, imaginación alucinada, manía de enfermedades, de regímenes y dietas; regímenes terapéuticos y dietas absurdos; tendencia al abuso de alcaloides y estupefacientes, animosidad y desinteligencia con superiores sirvientes y subalternos.

LIBRA: Sublimidad e inspiración artísticas. Estética superior: poética, musical, psicológica. Trato con personas de alta cultura espiritual, filantropía, caridad. Sensibilización del centro renálico. HOSTILIZADO: Hiperemotividad erótica, sensibilidad artística anormal; manía exhibicionista. Tratos y conyugaciones clandestinas, fraudulentas y escandalosas, impopularidad. Hipersensibilización morbosa del centro renal.

ESCORPIO: Sagacidad auto-escrutadora; innato sentido de lo maravilloso natural, inspiración estratégica y científica, capacidad de curación mangnética. Hipersensibilización del centro coxígeo. Posibilidad de epigénesis voluntaria. HOSTILIZADO: Suma hipersensibilización sexual; anormalidades genitales profundas. Tendencia alcohólica y al abuso de drogas y estupefactivos. Riesgo de envenenamiento, ahogo, asfixia y accidentes sexuales fatales. Obsesión sexual, locura, degradación evolutiva. Inversión sexual.

SAGITARIO: Sublimidad cultural, alta espiritualidad, religiosa, profética o política. Innato espíritu trascendente filosófico, elevada idealidad. Tendencia a efectuar viajes geográficos y desplazamientos hiperfísicos (desdobles de la personalidad) y sentido augural. Sensibilización del centro psíquico (áurico) endocefálico. HOSTILIZADO: Alucinaciones visionarias, presagios equívocos, fanatismo social, utó-

pico, religioso o conceptual. Tendencia al pseudoocultismo utilitario y charlatanesco. Riesgos de accidentes ya sea en o por viajes, especialmente acuáticos, asfixias, submersiones. Peligro de psicosis y obsesión.

CAPRICORNIO: Inspiración realizadora, apostolado, contemplatividad fecunda, capacidad para escrutar eficientemente los secretos de la naturaleza, del hombre y del espíritu. Sensibilización del centro psíquico cavernoso. HOSTILIZADO: Sensibilidad cósmica, morbosa; tendencia a la exaltación o al terror pánicos; riesgo de deposición social, sentimentalidad simulada, misantropía, predisposición al aislamiento o a la reclusión voluntarios. Manía de negativismo filosófico o existencialismo.

ACUARIO: Sublimidad e inspiración originales e inventivas, intuición presciente, altruísmo sacerdotal, fraternal y de vanguardia, mesianismo sincero realizable; capacidad astrológica, conjetural, profética, antropo y cosmosófica. Activa la sensibilización del centro psíquico superciliar. HOSTILIZADO: Las mismas aptitudes, pero irregulares, viciosas y que producen disgustos, descrédito y pérdidas.

PISCIS: Sublimidad e inspiración espirituales. Mística eficiente, espíritu piadoso y humanitario, filantropía heroica, sacerdocio mesiánico. Telepatía clarovidente y clariaudiente. Sensibilización funcional del centro psíquico pineal. HOSTILIZADO: Depravación e hipersensibilización morbosa psíquica general, tendencia a la mediumnidad, al alcoholismo, a la ingestión de estupefactivos, al *delirium tremens*, a la locura o idiotez y al *nihilismo espiritualista*.

NOTA. — Todas estas descripciones derivadas de la posición de los astros en los signos son de carácter general y sólo sirven para despertar la conciencia astral del astrólogo, quedando condicionadas por el estado celeste y terrestre de los astros ocupantes y por el determinismo zodiacal y horizontal del regente del signo ocupado. Esta consideración es aplicable a todas las demás descripciones: sectores en signos, astros en sectores, tipos astrales, tipos zodiacales, etcétera.

Capítulo IX

LOS ASPECTOS ASTRALES AL AS, AL MC. Y ENTRE LOS ASTROS

Denomínanse aspectos en astrología a los arcos o angulaciones formadas sobre determinado círculo (horizontal, ecuatorial, eclíptico) y basados en determinada base proporcional (ternaria, cuaternarial, simétrica o asimétrica, armónica o disonante).

Geométricamente corresponden a las cuerdas de los arcos formados ya sea sobre el círculo ecuatorial, el eclíptico o el horizontal; y que en verdad correspondería a dos puntos de incidencia sobre las caras de los sectores de una esfera.

Ver lámina 8

Dinámicamente simbolizan y corresponden a convencionales líneas de fuerza cósmica o radioangulaciones que interrelacionan astros, éstos entre sí y con los radios del As., Mc. y N puntos de la esfera celeste. Corresponden también a determinadas relaciones del círculo; *desacordes,* bruscas y excitantes; y *acordes,* suaves y fecundantes. Todas las angulaciones relacionadas con el *rectángulo* o cuadratura, operan con *violencia,* pero no estérilmente. En cambio, las derivadas del *trígono* actúan armónicamente; fecundizan sin excitar, y no siempre útilmente.

Cada angulación o aspecto acorde, neutro o desacorde expresa una fuerza, localiza un espacio y mide un tiempo; es decir, manifiesta un potencial, concreta un sitio y señala una fecha.

En general, aparte de su cualidad vibratoria, acorde, neutra o desacorde, los aspectos se clasifican en simples o *incidentales,* los emitidos por los astros a puntos zodiacales, o a radiolindes. Y aspectos dobles o *reflejo-incidentales* que son emitidos por los astros entre sí. En el primer caso la emisión incidental del astro queda absorbida por el foco pasivo receptor, y en el segundo, cada aspectante envía una *incidencia* y devuelve una reflexión. Los aspectos dobles o interastrales son los únicos que señalan triple efecto; potencial, local y temporal; no así los simples, astros a radiolindes indicadores más de tiempo que de potencial.

Según su efectuación los aspectos se clasifican en *efectuables, convergentes,* en formación o *aplicativos;* y *efectuados, divergentes* en deformación o *separativos.* Los primeros, más eficaces, prometen posibilidades; los segundos, recuerdan hechos.

La conversión del arco formado en su tiempo equivalente, en los aspectos, como en todas las demás clases de direcciones, depende del valor asignado al arco en el sistema adoptado como base cronométrica.

Todo aspecto tiene un radio de alcance espacial, su área, denominada en astrología *orbe*; su determinación es una cuestión tan ardua como rudimentariamente resuelta por la mayoría de los astrólogos. Para establecer un inteligente sistema de orbitación deberíamos considerar en cada caso: velocidades medias actuales, del aplicante y del aplicado; volúmenes y luminosidad aparente y distanciamiento de los puntos de latitud y declinación celeste.

Considerando sus magnitudes aparentes en este orden: Sol, Luna, Venus, Júpiter, etc., y sus velocidades medias normales en el siguiente: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, etc., que son condiciones dignas de privar sobre las demás en la práctica astrológica, podremos establecer, a título de comprobación experimental, las siguientes áreas o espacios de influencia:

Áreas o alcances de los aspectos, o sea: orbes.

FOCOS	Conjunción y oposición	Cuadratura y trígono	Sextil, semicuadratura y bisextil
	Grados	Grados	Grados
Sol y Luna	12	10	6
Júpiter, Venus y Marte	6	5	3
As. y MC.	5	5	3
Neptuno, Urano y Saturno	5	5	2
Plutón	3	2	1

Pero si el aspecto es vertical o perpendicular al plano del círculo encarado (tropical u horizontal) habría que añadir además, un grado en las cuadraturas, trígonos, oposiciones y conjunciones.

Verificación de los Aspectos

Disponemos, en definitiva, de dos medios para determinar los aspectos: *calcular* sus arcos o *medirlos.* Para calcularlos, se restará la posición de menor longitud zodiacal de la mayor y la resta entre uno y otro, indicará la dimensión del arco o aspecto. Para medirlos basta poseer un goniómetro cuya circunferencia coincida con

la adoptada como base de la figura horoscópica. Hacemos superponer la *conjunción* del goniómetro sobre el grado que ocupe el astro más lento, uno por vez, dejando siempre la aproximación orbital, si el aspecto no es partil o exacto, para el astro más rápido. Con frecuencia, antes de haber superpuesto la conjunción del goniómetro sobre todos los astros habremos hallado todos los aspectos. Resulta práctico el siguiente orden: Ascendente y seguimos luego con el mediocielo, Luna, Mercurio, Venus, Marte, Sol, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón; sin importarnos el sitio ocupado por ellos en el horóscopo. Los aspectos *desacordes* los trazamos con *rojo* o línea *punteada* y los *acordes* con *azul* o línea *unida*.

Si queremos ser lógicos y dado el poco distanciamiento zodiacal, que alcanzan Mercurio y Venus, 38° y 46° respectivamente, del Sol; debemos asignar, por *elongación*, 18° 40′ al trígono y 14° a la cuadratura para Mercurio; y 32° al trígono y 24° a la cuadratura para Venus y entre ambos, Mercurio y Venus 76° a la oposición, 50° 40′ al trígono y 38° a la cuadratura.

Además de los factores que condicionan el alcance de los aspectos (masa, velocidad y luz), debemos aumentar el orbe por su perpendicularidad, rapidez actual del aspecto y libertad de aplicación.

Disminuyendo algo estos orbes si los aspectantes o aspectados no fueren escendente, mediocielo, Sol, Luna, Venus o Júpiter.

En el presente sinóptico reunimos de un modo claro y eficaz los nombres de los aspectos con los arcos, alcance y naturaleza de éstos: [1]

Nombres	Arcos (Grados)	Orbes (Grados)		Naturalezas
Conjunción	1	5 antes y	5 después	Convertible
Paralelos P	4	2 „ „	2 „	„
Bisextil	30	27 a	33 „	Acorde menor
Semicuadratura	45	42 „	48 „	Desacorde
Sextil	60	56 „	64 „	Acorde mediano
Cuadratura	90	85 „	95 „	Desacorde máximo
Trígono	120	115 „	125 „	Acorde mayor
Inconjunción	150	146 „	154 „	Expansiva
Oposición	180	175 „	185 „	Separativa y complementaria

Las latitudes y declinaciones poseen orbes de 3 grados y los radioslindes de los sectores 5 grados antes de su posición. Respecto de los signos asignamos un orbe de 5 grados antes de su comienzo, que para el Sol equivalen a 5 días de curso.

CULMINACIÓN. — Todo astro situado 15 grados antes o después del radiolinde del mediocielo se considera culminante. Para ser cenital debe ocupar 5 grados antes o después de la perpendicular relacionada con el horizonte dado, es decir, estar entre los 85 y 95 grados *exactos* de arco respecto al plano del horizonte local.

[1] Ver lámina 1, con todos los símbolos.

MÁXIMO EFECTO. — Para que un aspecto partil o exacto exprese toda su fuerza, tanto la declinación (boreal o austral), como la latitud (norte o sur) no deben pasar de 4 grados.

DESARROLLO DE LOS ASPECTOS. — Todo aspecto espacial como toda dirección temporal obedecen a la norma universal de desarrollo: comienzan, culminan y agotan su efectuación.

Tienden a manifestarse según la modalidad y fuerza del aspecto y a comportarse conforme al sistema y fórmula de medición adoptados: horizontal, eclíptico o ecuatorial. Como ya se indicó, los aspectos aplicativos señalan ulterioridades y los separativos recuerdan hechos; sólo los exactos o partiles denotan efectos positivos y precisos.

SIGNIFICADO Y ALCANCE DE LOS ASPECTOS. — Sobre la eclíptica indican los aspectos sucesos vitales personalmente importantes, confluencias de fuerzas elaboradas por el ser. Sobre el círculo ecuatorial celeste reacciones emotivas del sujeto y circunstancias reactivas del medio mundial. Sobre el arco del horizonte oriental (As.) efectos personales activos, oportunidades factibles y concretables. Sobre el arco del mediocielo las reacciones particulares y oportunidades del ambiente social, favorables o adversas que es necesario dominar o sufrir.

CONJUNCIÓN. — La conjunción indica comienzo y fin de un ciclo; fusión de fuerzas, acorde o desacorde, fugaz o durable, según la resultante de la combinación de los dos o más conjuntos. Considerando las naturalezas esenciales, estados celestes y terrestres de ellos. Pero supeditado todo al estado y condición del dispositor o regente del signo emplazado en el sector que ocupen. Expresa combinación de agentes, fuerzas y ocasiones favorables, si la resultante es armónica y perjudiciales, si desarmónica.

Cuando la conjunción contiene más de tres astros señala contradicción, laboriosidad y precariedad de resultantes, tanto mentales como materiales, ideales o ejecutivas. Toda conjunción múltiple, determina congestión en lo material, centro pasional en lo anímico, y foco neurálgico en lo psíquico. Además señala crisis; si coinciden progresiones o direcciones, congestivo período de actividad, complicación de facultades y caótica intensificación. Si el arco opuesto al ocupado por astros conjuntos (más de tres) está vacío, el nativo siente innata e invencible repulsión a ocuparse en las actividades o cuestiones que signifique este último.

TRÍGONO. — El máximo acorde con el que normalmente, pueden aspectarse dos o más astros, es el trígono. Tiende a promover armoniosa, fácil y fecunda realización por la convergencia de afinidades y la complementación de diferencias. Facilita la efectuación y promueve el éxito, atrae suerte y denota armoniosa y orgánica capacidad creadora, positiva o negativa, según las demás circunstancias celestes y terrestres de los aspectantes y sobre todo, del o de los dispositores de éstos.[1] La naturaleza esencialmente acorde del trí-

[1] A veces, su influencia es peligrosamente destructora.

gono suele viciarse cuando un astro esencialmente hostil como Saturno o Marte en mal estado, es uno de los aspectados. Fuera de este caso, recuerda triunfales esfuerzos hechos por el ser para ajustar violentas relaciones.

SEXTIL. — Produce los mismos efectos que el trígono pero en menor grado. El sextil señala mediocres oportunidades, habilidades más o menos artísticas y éxitos de poca monta. Indica facilidad para, con el menor esfuerzo, lograr lo que indiquen las naturalezas y estados de los aspectantes. Y recuerda también esfuerzos fructíferos hechos por el ser para ajustar violencias menores.

BISEXTIL. — De influencia similar a la del sextil pero de menor potencia con estados celestes y terrestres débiles, pero muy favorable con buenos estados celestes y terrestres. Denota adaptabilidad, habilidad o destreza intelectual, emotiva y manual y comienzo de un ciclo armónico.

CUADRATURA. — El más fuerte, violento y excitante de los aspectos es la cuadratura. La perpendicularidad de sus radiaciones, al herir tan profundamente el foco receptivo produce una interferencia de formidable disonancia. Excita todas las demás circunstancias que por sus estados terrestres o celestes pudieran atenuar sus discordias. Si ambos aspectados poseen naturaleza afines y fuerzas equivalentes o bien se produce un estado de violencia tal que anula toda eficacia o se resuelve en una impetuosa e irresistible ejecución, tipo Bismarck, ejemplo clásico de cuadraturas positivas. Si las naturalezas son contrarias, se anula en menor grado que en la oposición, pero en cambio originan un estado violento que incita fuertemente a la acción. Señala un punto intensamente vulnerable del carácter y del destino que es necesario armonizar y trascender.

Si la cuadratura se produce en los signos equinocciales o solsticiales (impulsivos) en el zodíaco, o en los cardinales (angulares) en el horizonte, intensifícase sumamente la violencia y excitabilidad del aspecto. Señala agudas y violentas crisis, disensiones y disputas, explosiones pasionales, accidentes más o menos graves, pero siempre críticos. Su interferencia depende de las condiciones celestes, terrestres y cualidades esenciales de los aspectados, y como en todos los aspectos, de las circunstancias cósmicas y locales de sus dispositores.

OPOSICIÓN. — Así como astronómicamente corresponde la oposición a la *renovación* de un ciclo solsticial, en el zodíaco; *sizigíaco* en la lunación; y, *nocturnal* en el día; asimismo las oposiciones ecuatorial, eclíptica u horizontal de los astros denotan renovación de relaciones, separación de agentes y complementación de fuerzas contrarias. Representan un arriesgado período, un lugar peligroso y una actuación crítica en extremo. Al incidir simultánea y diametralmente las inducciones de los astros opuestos al centro del horóscopo, que en cierto modo simboliza el centro espiritual del nativo, obliga a éste a una extrema tensión de fuerzas psíquicas y vitales que pueden forjar un nuevo ciclo francamente progresivo; o bien promover un lamen-

table y caótico estado de conciencia que amague estancar, la progresiva evolución del ser. La oposición suele cristalizarse, en casos extremos, en anormalidades geniales o en desorbitantes manías. En lo psíquico, denota ensimismamiento; alquimificación complementaria de fuerzas en lo vital; y suma polarización de actividades, en lo funcional. Señala, además, ruptura de relaciones, quiebra de vínculos y obstrucciones violentas, con estados hostiles. En síntesis, indica los focos realmente morbosos y críticos del organismo, pero que compensados provocan un superior desarrollo del ser.

De los dos extremos que definen la oposición, el peor dispuesto fija el efecto morboso (órgano y función afectados).

Toda oposición múltiple, en la que intervengan cuatro o más opuestos, significa qu al nativo le amagan intensas y peligrosas reacciones, períodos de gran actividad seguidos de otros de inercia casi completa. Si se produce entre astros armónicos con estados celestes favorables, la intensa actividad a desplegarse promete provechosos resultados.

En las direcciones *progresivas,* las oposiciones no operan tan intensamente contra el arco (signo y sector) opuesto como ocurre, si son *radicales,* es decir, simultáneas con el nacimiento.

El ocupante de un sector suele tener sobre las cuestiones del sector opuesto más influencia que el regente propio si éste está ausente del mismo, y denota aversión a los asuntos de dicha oposición. La recíproca relación entre los regentes de los sectores opuestos (estados celeste, terrestre y aspecto) si existe, determina con precisión la cualidad y fuerza de los efectos de ambos regentes.

La concentración o ensimismamiento de un ser acontece, especialmente, cuando el gobernante del ascendente está opuesto al o a los luminares, o éstos lo están entre sí, desde los sectores III y IX o VI y XII. Se intensifica la gravedad de la oposición cuando es exacta (180°) y los opuestos poseen iguales latitudes (boreales o australes).

SEMICUADRATURA. — Desacorde mínimo, tal significa el aspecto de 45 grados. Cada aspectado refracta algo la influencia del otro, pero tiende a prevalecer la del que por las demás circunstancias (cualidad esencial, disposición celeste y terrestre) resulte más poderoso. Denota ansiedades, pequeños fracasos, pérdidas leves y súbitas accidentales o fácilmente remediables.

Tanto la cuadratura como la semicuadratura indican los intensos esfuerzos qué debe efectuar el ser, para adquirir en forma positiva, superiores posibilidades; nuevos campos de actividad y complementación de fallas.

INCONJUNCIÓN O QUINCONCE. — Aspecto de 150 grados de arco, indica sumo florecimiento de facultades, cuando el aspecto ocurre entre Sol y Luna; con buenos estados celeste y terrestre, y sucesos notables, pero perjudiciales, sin son adversos los estados.

PARALELOS. — Denotan concentración positiva de la influencia que indiquen, si son de igual polo, y negativa sin son antípodas. En am-

bos casos los astros en curso paralelo mezclan sus cualidades, sumándose las afines y refractándose las contrarias. Tiende a imprimir su cualidad y fuerza el que aparezca mejor dispuesto en el tema. El paralelo *conjuncional* (homópodo), por ejemplo Marte 10° declinación boreal y Venus 12° también boreal tiende a producir *armonía* y el *oposicional*, antipatía; por ejemplo, Marte 10° declinación boreal y Venus 10° declinación austral, suele ocasionar *disonancia*.

INASPECTACION. — Todo astro carente de aspectos, en el tema, evidencia algo insólito, extraordinario, positivo o negativo, favorable o perjudicial según las demás circunstancias celestes y terrestres que le condicionen, prevaleciendo sobre todas, los estados celestes, terrestres y aspectos que *afecten al dispositor del mismo*. Al no recibir aspecto alguno, este astro emite en toda su fuerza su cualidad esencial, produciendo así un extraordinario efecto.

ASPECTOS ANGULARES. — Independientemente de la clase y fuerza del aspecto, éste intensifica su influencia si es zodiacalmente angular, es decir, si ocurre en Aries, Cáncer, Libra o Capricornio. O angularmente en el horizonte, vale decir, si ocupa los sectores ascendente, mediocielo, descendente o subcielo.

ACORDES Y DISONANCIAS; RECAPITULACIÓN. — En general, los aspectos *acordes* suman afinidades y complementan armónicamente antagonismos. Siendo en este caso la *inconjunción* (quinconce) eficazmente ilustrativa al respecto, pues a su vibración aspectal armónica añade la mayor exposición, característica de este ángulo de 150 grados. En la escala armónica prevalece el *trígono*, máximo acorde normal, debido a la armoniosa combinación producida entre los rayos incidentes y los reflexivos de ambos aspectantes.

En el *sextil*, acorde medio cada aspectante adquiere una nota armónica de las cualidades afines del otro y combina complementaria y débilmente las contrarias. En el *dodectil* o *bisextil*, disminuye aun más la fuerza armónica; prodúcese una leve concordancia de afinidades y apenas logran iniciar una complementación las opuestas.

En las angulaciones o aspectos *desacordes*, *cuadratura* y *octógono* (*semicuadratura*), neutralízanse entre sí las cualidades afines y chocan violentamente las contrarias, pero tiende a prevalecer la más fuerte de éstas.

OPOSICION. — Al actuar ambos emisores en la misma línea (en realidad plano) de fuerza establecen al instante por la fusión lograda *nuevo ciclo, nuevo estado, nuevo modo de vida* que entre astros de naturaleza similar y fuerza equivalente combínanse sus cualidades, adquiriendo el más débil la modalidad del más fuerte (sea en esencia o accidentalmente). Origínase así una fundamental crisis que obliga al ser a definirse en determinada dirección: *progresiva* o *regresiva*. De ahí la renovación del proceso, ciclo y estado a formarse.

ASPECTOS MÚLTIPLES. — Siempre que en un tema aparezcan numerosos aspectos, indican multiplicidad de oportunidades, diversidad

de aptitudes y variedad de emplazamientos. En cambio, la escasez de aspectos denota, si éstos son *fuertes* y *acordes,* pocas pero notables ocasiones y aptitudes; si son fuertes y *desacordes,* también escasas, pero críticas ocasiones y violentas facultades; pero si son *escasos, débiles* y *acordes,* pocas y dificultosas habilidades y precarias ocasiones. Y finalmente, si además de escasear los aspectos son *débiles* y *desacordes* sintomatiza, entonces, una vida vegetativa; el sujeto natal no sólo posee precarias y contadas disposiciones sino que el destino le escatima el desarrollo de éstas, presentádole limitadas e insignificantes oportunidades.

JERARQUÍA DE LOS ASPECTOS. — Descartando las circunstancias accidentales celestes y terrestres que condicionan a los aspectantes, si queremos valorar la importancia *determinante* de éstos, conviene adoptemos la siguiente escala, de mayor a menor importancia: Sol, Júpiter, Marte, Saturno, Venus, Urano y Neptuno. Considerando que el Sol es el inductor máximo, la Luna tan sólo modaliza, tamiza y tonaliza su reflejo, Mercurio lo capta, selecciona, coordina y expresa, Venus lo combina, conjuga, armoniza y embellece, Marte le infunde fuerza y lo activa, Júpiter lo ordena, compensa y organiza, y Saturno, al concretarlo lo actualiza.

DETERMINANTE Y DETERMINADO. — El astro que en su movimiento medio diario aparezca *más veloz* en el aspecto, tiende a determinar la acción y el *más lento,* en las mismas oportunidades, a sufrirla, resistirla o concretarla. Además, con frecuencia, el astro más rápido, en su curso medio diario, fija la fecha del suceso y el más lento conforma la categoría de éste. A veces ocurre al revés: el más lento indica tiempo y el más rápido la naturaleza del acontecimiento.

Selección de Reglas Importantes de los Aspectos

Astros armónicos en estados celestes afines y aspectos acordes intensifican la armonía y tienden a producir cualidades positivas.

Astros inarmónicos en estados celestes hostiles y aspectos desacordes tienden a intensificar las disonancias y a promover dificultades y trastornos.

Cuando el astro aspectante más rápido dista la mitad de la suma de los orbes de ambos (aplicante y aplicado) o menos de ésta, si es separativo, la actualización del efecto será conforme a la cualidad del aspecto combinada con las cualidades esenciales y accidentales de los aspectantes. Si el aplicador separativo está situado a más de la mitad de la suma de los dos orbes (el del aplicante y aplicado), como señala progresiva separación sin haber formado aspecto, éste carece de valor.

Toda *conjunción exacta,* referida al factor tiempo, indica el instante del suceso.

Dos *astros* equidistantes de un tercero o de determinado punto de la eclíptica indican interferencia de fuerzas, combinación y dificultades, y su equidistancia marca con precisión la fecha del suceso.

Curso libre significa franca realización de lo que prometa; *directo,* desarrollo progresivamente afirmativo; *rápido,* prontitud y fugacidad del efecto; rápida reacción del sujeto ante las excitaciones del ambiente, espontaneidad accional.

Curso lento, parsimonia de las reacciones y durabilidad de los efectos; *estacionado,* estancamiento, confirmativo o negativo, de lo que promete su aspecto y estado.

Retrógrado, demora, rémora y resistencia a la acción.

El astro que en el conjunto del tema aparezca con movimiento más rápido al suyo medio-normal tiende a dar la iniciativa y a *caracterizar,* globalmente, el ritmo de las reacciones personales del nativo, si es predominante; sino, sólo concierne a las cosas propias de él.

Para verificar el movimiento temático de los astros en el horóscopo, se calcula su movimiento en las 24 horas, anteriores o posteriores al instante natal y se compara con su movimiento medio-normal. Si el astro aparece más veloz, las reacciones del nativo serán rápidas; y lentas, si aparece más lento en su movimiento natal que en el medio normal.

Todo astro *estacionado,* voluminoso y mal dispuesto constituye una casi insalvable resistencia, denota sistemático obstruccionismo a la influencia del astro que sigue a éste en el tema, si éste a su vez aparece debilitado.

La Luna, Minutero del Zodíaco

La naturaleza esencial del signo ocupado por la Luna en el novilunio o en el plenilunio inmediatos anteriores al instantes de la fecha de un pronóstico indicado por tránsitos, progresiones o direcciones es de capital importancia, pues señala a la vez no sólo la naturaleza y circunstancias del mismo, determinadas por las características del signo que ocupa, sino el instante preciso de su más probable realización.

Conviene considerar muy atentamente los estados, terrestre y celeste y aspectos del dispositor lunar (regente del signo ocupado por la Luna), para pronunciarse respecto al suceso. Este, por ejemplo, ofrecerá carácter jovial si la Luna atraviesa Sagitario, y Jupiter, regente de éste ocupa Cáncer.

Armonías y Disonancias

Los astros armónicos, Júpiter y Venus, en aspecto acorde y estados celeste y terrestre afines, determinan armoniosa y beneficiosa actividad. Los disonantes, Saturno y Marte, en aspecto desacorde y estados hostiles producen efecto obstructivo y violento. Los acordes

en relación disonante y con estados afines motivan efectos fructíferos pero difíciles de realizar. Y los violentos, Saturno, Marte y Urano, en aspecto acorde y con estados terrestres y celeste afines promueven efectos frágiles pero de naturaleza inarmónica.

Signos Interceptados

Cuando en un tema, algunos signos no ocupan radiolindes, por quedar *bloqueados* por los inmediatos anterior y posterior al mismo, se dice que están *interceptados* dichos signos. Los aspectos que incidan en los signos interceptados tienden a complicar el normal desarrollo que expresaría el signo si no estuviese interceptado. Más si el regente del signo interceptado ocupa este sector y está mejor dispuesto que el regente del radio de éste, en caso de ausencia, entonces la fuerza y categoría del efecto queda fijada por aquél.

Armonías y Disonancias Entre los Astros

Armonizan:

Neptuno	con	Júpiter, Venus y Luna.
Urano	„	Mercurio, Saturno y Neptuno.
Saturno	„	Mercurio, Urano y Plutón.
Júpiter	„	Neptuno, Sol, Venus y Luna.
Marte	„	Sol, Venus.
Venus	„	Neptuno, Júpiter, Sol, Marte, Mercurio y Luna.
Mercurio	„	Urano, Saturno, Sol, Venus y Luna.
Luna	„	Neptuno, Júpiter, Sol, Venus y Mercurio.
Sol	„	Júpiter, Marte, Mercurio y Plutón.

Disuenan:

Neptuno	„	Saturno, Marte y Mercurio.
Urano	„	Júpiter, Venus, Marte, Sol y Luna.
Saturno	„	Neptuno, Júpiter, Marte, Sol, Venus y Luna.
Júpiter	„	Urano, Marte, Mercurio y Plutón.
Marte	„	Neptuno, Urano, Saturno, Júpiter, Mercurio y Luna.
Venus	„	Saturno, Urano y Plutón.
Mercurio	„	Júpiter y Neptuno, a veces con Marte.
Luna	„	Saturno, Marte y Urano.
Sol	„	Neptuno y Saturno.

Determinismo de los aspectos

Recordemos una vez más que así como el grado del signo ascendente enfoca y condensa el albedrío y las posibilidades del cuerpo, vida y espíritu del individuo, el del mediocielo concreta el fatum social y las reacciones colectivas. Asimismo el radiolinde del IV sector aporta el fatum atávico y el del VII las reacciones complementarias y adversas sociales. Según la cualidad y fuerza de las relaciones entre estos cuatro significadores del tema así prevalecerá en la existencia personal el albedrío, la sociedad, el fatum o el atavismo.

Las relaciones entre los radios del ascendente y del mediocielo indicarán las existentes entre el individuo y el mundo, el poder adaptador y dominador del primero y su éxito, o bien el predominio del mundo, la inadaptabilidad del sujeto al ambiente, y por tanto, su precariedad o fracaso social. Cuanta más armonía exista entre los radios del ascendente y mediocielo y entre los regentes de éstos, más fácil, seguro y afortunado será su progreso, y tanto más difícil, precario e infortunado cuanto mayor fuese la discordia existente entre ambos radios y los antedichos regentes.

Como es muy raro hallar en los horóscopos de latitudes tropical y templada, casos en los que los radios del ascendente y del mediocielo formen trígono o sextil, debemos considerar el contradictorio valor de la mayoría de los temas en los que se ofrece el siguiente paradojal contraste: Júpiter, Venus o Sol, favorables por ocupar el mediocielo y maléficos por formar cuadratura al ascendente.

Aspectos al Ascendente

ASCENDENTE-MEDIOCIELO. — *Acordes:* prosperidad, progreso y fortuna. Destino honorable y profesión lucrativa compatible con el carácter del nativo. Beneficiosa colaboración del ambiente con la existencia personal. *Desacordes:* destino sembrado de complicaciones que dificultan el progreso; incompatibilidad entre carácter y profesión; hostilidad del ambiente e incapacidad del nativo para adaptarse a éste o gobernarle; cuando forman cuadratura.

ASCENDENTE-SOL. — *Acordes:* sagacidad, capacidad analógica, comparativa y verificadora; síntesis, resolución, dominio propio, dignidad, cordialidad y prodigalidad. *Desacordes:* obstinación, orgullo, prepotencia, cólera, megalomanía y despilfarro.

ASCENDENTE-LUNA. — *Acordes:* memoria e imaginación, tendencia a la repetición, afición al cambio y capacidad literaria, poética, religiosa o viajera. *Desacordes:* miedo, indolencia, caprichosidad, credulidad, superstición, rutina. Torna la persona errática, inestable, impresionable y debilita la imaginación y la memoria.

ASCENDENTE-MERCURIO. — *Acordes:* mentalidad inteligente, perceptiva, coordinativa y asimilativa. Aptitudes científicas, poliglotas, vivaces, poderosamente expresivas; da presteza, vigilancia y habilidad conceptual y corporal. *Desacordes:* cambia la inteligencia en astucia y la torna simuladora, impertinente, locuaz, envidiosa, criticona, calumniosa y chismosa. Inquietud, precipitación y rapacidad.

ASCENDENTE-VENUS. — *Acordes:* armoniosa combinación afectivo-sensible-consciente, capacitando para el arte en general y especialmente el plástico y pictórico. Aptitud para conciliar antagonismos, amar concretamente, sentir la belleza y gozar de la vida. Aporta capacidades psicológicas, estéticas o higiénicas. Simplifica la existencia y favorece el destino. *Desacordes:* pereza, credulidad, libidinosidad, miedo, servilismo y celosía. Determina manías artísticas, devocionales y afectivas y hostilidad entre los artistas.

ASCENDENTE-MARTE. — *Acordes:* suministra energía, define los deseos y da iniciativa, resolución, coraje e independencia, y rapidez cenceptual, emotiva y ejecutiva. Actividad industrial, química, metalúrgica, mecánica y militar. *Desacordes:* induce violenta energía, irritabilidad, lujuria, crueldad, precipitación, intemperancia, imprudencia, instinto polémico y acometividad.

ASCENDENTE-JÚPITER. — *Acordes:* induce sociabilidad, sentimentalidad, juicio, concienciosidad ética y práctica; instinto jerárquico y liberal, optimismo, franqueza, entusiasmo y jovialidad. Favorece los viajes, el trato social y da aptitudes gubernativas, administrativas o políticas y financieras. *Desacordes:* megalomanía, vanidad, logrerismo, inmoralidad y deshonestidad. Motiva desprestigio, descrédito, dificultades sociales, legales y religiosas; vulgaridad; pobreza.

ASCENDENTE-SATURNO. — *Acordes:* capacidad pensante y realizadora, individualismo, causalidad, deductividad; excelente memoria. Prudencia, paciencia, templanza, ambición, reserva, economía y suma resistencia corporal y mental. *Desacordes:* pesimismo, tristeza, misantropía, insaciable ambición, avaricia e hipocresía; trastornos y trabas y hostilidad en general.

ASCENDENTE-URANO. — *Acordes:* manifiesta energía dispersiva, innovadora e inventiva; intuición, originalidad, magnetismo personal, intrépida iniciativa, instinto de lo maravilloso, amor fraternal, y sentido cósmico. Capacidad para la receptividad y transferencia mentales para la astrología, aviación y electrotecnia. *Desacordes:* manía inventiva, rebeldía, insubordinabilidad y aventurismo.

ASCENDENTE-NEPTUNO. — *Acordes:* inspirada iniciativa, presciencia, profecía, hipersensibilidad y exquisito gusto artístico, estético y musical; amor ideal, filantropía y tendencia mesiánica. *Desacordes:* romanticismo, manías utopista, artística y mesiánica; toxicomanía, mediumnidad e intensifica la pasividad.

MEDIOCIELO-SOL. — *Acordes*: induce capacidad y oportunidades artísticas, deportivas o directivas. Favorece el desempeño de la profesión. Funciones públicas de autoridad y responsabilidad. Beneficiosa cooperación de artistas, magnates y personajes. *Desacordes*: determina ocupaciones fastuosas, artísticas o deportivas infortunadas y fracasos económicos. Despierta hostilidad de personajes.

MEDIOCIELO-LUNA. — *Acordes:* predispone hacia las profesiones públicas, populares, lucrativas y nocturnas. Concordia con la familia y la sociedad. Popularidad beneficiosa. *Desacordes:* inclina hacia profesiones públicas, vulgares, mediocres, poco lucrativas y menos estimadas. Causa inestabilidad en el empleo y origina discordias entre el nativo, la familia y la sociedad; impopularidad.

MEDIOCIELO-MERCURIO. — *Acordes:* las actividades comerciales, intelectuales, viajeras o literarias gravitan fuertemente en la profesión, atrae cooperaciones intelectuales o comerciales ventajosas. *Desacordes:* actividades igualmente intelectuales, comerciales o instructivas; tratos con comerciantes, literatos o intelectuales, pero complicados, precipitados y económicamente perjudiciales.

MEDIOCIELO-VENUS. — *Acordes:* la emoción, sensibilidad y belleza, es decir, el arte interviene predominante en la profesión que, además de ser grata y fácil, será lucrativa. Amistosa cooperación de artistas y del elemento femenino y madre de características venusianas. Promueve popularidad. *Desacordes:* tendencias o actividades artísticas tan precarias como estériles, desinteligencia con la familia, mujeres, artistas y sociedad; malogros financieros e impopularidad.

MEDIOCIELO-Marte. — *Acordes:* aptitudes de comando, iniciativa, destreza y rapidez conceptual y ejecutiva predisponiendo para las profesiones de ingeniería, gobierno y ejército. *Desacordes:* actividades violentas, precipitadas y combativas. Inclina a las mismas profesiones pero menos lucrativas, más peligrosas y peor estimadas. Provoca críticas, accidentes e inescrupulosidad profesional.

MEDIOCIELO-JÚPITER. — *Acordes:* desarrolla capacidades gubernativas, organizadoras, administrativas y financieras. Criterio, juicio, ponderación y honestidad. Confiere riqueza y bienestar. Inclina a profesiones honorables, prestigiosas, honestas y lucrativas. *Desacordes:* sea administrador o consejero, maestro o conserje, le acarreará desprestigio, perjuicios económicos y culturales.

MEDIOCIELO-SATURNO. — *Acordes:* Tendencias a la actuación profesional reflexiva, metódica, laboriosa, persistente, honesta y prudente y auge lento pero seguro. *Desacordes:* aptitudes profesionales deshonestas, codiciosas, meticulosas, complicadas y estériles. Descrédito, maledicencia, crisis, empobrecimiento, pérdida de posición y

ruina; denota empleos tan difíciles de conseguir y ejercer como fáciles de perder.

MEDIOCIELO-URANO. — *Acordes:* directa o indirectamente intervendrán en la profesión las dotes inventivas, innovadoras e intuitivas. Ciencia, técnica, mecánica, aviación, astrología y electricidad. Inclina a intervenir en cooperativas o en movimientos de transformación social. *Desacordes:* suelen existir las mismas aptitudes y predisposiciones pero de más violenta, impulsiva y nefasta influencia. Manías inventiva, revolucionaria y social; escándalos, hostilidad y conflictos con fuerzas y agentes uránicos.

MEDIOCIELO-NEPTUNO. — *Acordes:* iniciativas inspiradas, capacidades conjeturales o adivinatorias profesionales; poder curativo y tendencias filantrópicas. Fuerzas y seres de índole espiritual colaborarán en la profesión del nativo, el que podrá cosechar fama y fortuna por ello. *Desacordes:* actividades místicas o espirituales, adivinatorias o curativas tan impropias como perjudiciales que le acarrearán vejaciones, calumnias, trastornos y pérdidas. Le será tan difícil conseguir como ejercer y mantener el empleo.

Todo lo referido al mediocielo es aplicable a la madre del sujeto natal.

Inducción Diurna y Nocturna de los Astros

En el tema diurno los astros superhorizontales polarizan con preferencia la influencia física y, los infer horizontales, la anímica.

En cambio, en los temas nocturnos, los astros superhorizontales tienden a inducir sobre todo la influencia espiritual y, los inferhorizontales, promueven el despertar de las virtualidades anímicas.

Neptuno carece de influencia personal en el tema si no está a menos de 5 grados de los radiolindes del mediocielo o ascendente; o en conjunción, trígono, cuadratura u oposición con los luminarios y el gobernante, siempre que el aspecto no sea de más de 5 grados de orbe.

Conjunciones de

SOL-LUNA. — Buena salud y excelente constitución, después de la primera niñez, afectable por el ambiente. Vida corta. Carácter y temperamento equilibrados, sociable y muy adaptable a las circunstancias, vida familiar y sociable, numerosa progenie.

SOL-MERCURIO. — Mercurio precediendo al Sol en el zodíaco propicia la instrucción el don de lenguas y concentración mental: amistades solares y mercurianas; todo esto disminuye si es el Sol quien precede.

SOL-VENUS. — Comunicativa afectuosidad, popularidad, elegancia, capacidad artística, vida mundana, armonía familiar, rendimientos lucrativos. Favoritos del sexo opuesto.

SOL-MARTE. — Confianza en sí, energía, emprendimiento, temeridad y resolución. Posible herencia y disipación de ésta. Desestimación de los superiores, público y familiares. Predisposición a sufrir accidentes, fiebres y quemaduras.

SOL-JUPITER. — Carácer honesto, magnánimo, estimado por el público, autoridades y familiares; excelente moralidad; favorece el desempeño de cargos religiosos, universitarios, catedráticos; tratos benéficos con extranjeros.

SOL-SATURNO. — Carácter austero, reflexivo, resuelto, refrenado, sobrio y prudente; sin dejar de ser ambicioso y orgulloso, pese a su aparente modestia. HOSTILIZADO: Disgustos y conflictos por intereses, con el padre y los superiores, con la sociedad y el público dado lo egoísta, ambicioso, antipático y prepotente de su carácter. Atenúa el ritmo circulatorio y genera arterioesclerosis.

SOL-URANO. — Brusquedad y bizarría en la conducta, elevada y original ambición; fluctuaciones y cambios imprevistos y numerosos. Irregularidad en el trato social. Magnetismo vitalizador. Dificultades conyugales, ruptura. Divorcio. Exitos en actividades trascendentes. Originalidad creadora y accional.

SOL-NEPTUNO. — Posibles desdobles de la personalidad, comunicaciones ultra mundanas, inspiración creadora, sentido hipersensible, mediumnidad; arte. Riesgo de trastornos psicopáticos repercutivos en la vista, corazón, médula y doble magnético. Con buenos estados y aspectos creatividad artística superior, pese a tener que llevar una precaria existencia.

LUNA-MERCURIO. — Facilidad asimilativa de energía, fuerzas y materias; de ideas, afectos y alimentos. Memoria, imaginación y reflexión. Facilidad expresiva, dominio de idiomas. Precocidad intelectual. [1]

LUNA-VENUS: Excelente temperamento, carácter y constitución, demasiado pasivo. sociable, caritativo. Exitos en actividades sociales, artísticas y religiosas. En general más numerosas que destacadas aptitudes. En tema femenino filogenitura y fecundidad.

LUNA-MARTE. — Plétora y derroche de vitalidad; audacia, temeridad, energía, tendencia experimental, materialismo. Numerosos cambios, viajes, determinaciones. Instinto separatista, ofensividad, malevolencia.

LUNA-JUPITER. — Carácter muy sociable, franco, jovial y magnánimo. Predispuesto habitualmente a educar, aconsejar, servir y auxiliar. Afortunado en el hogar, en la vida social, en los viajes y en las finanzas por la excelente imaginación y sentido práctico.

[1] En las conjunciones de la Luna con los astros, ésta se combina con los pasivos: Venus, Tierra y Neptuno; y es absorbida por las naturalezas de los positivos: Plutón, Urano, Saturno, Marte y Júpiter.

LUNA-SATURNO. — Bien dispuesto, inquebrantable y minucioso esfuerzo superante; paciencia, reflexión, confianza en sí. HOSTILIZADO: Dificultades, obstrucciones y contratiempos de todo orden que le fomentan rencor, resentimiento. Dificultades domésticas, sociales, profesionales.

LUNA-URANO. — Brusquedad e intemperancia en las ideas, sentimientos y actividades. Elevada y exótica tensión emotiva. Inconvencionalismo, liberalismo; sentido atemporal, trascendente e innovador. Dificultad en soportar trabas y contradicciones. Tendencia a flotar en la vida *a la deriva*, sin más brújula y timón que su soberana conciencia.

LUNA-NEPTUNO. — Hiperestesia, refinado sentido estético y artístico, inspiración, imaginación creadora. Capacidad literaria, musical, mística trascendente, religiosa, profecía, astrología. Mediumnidad, posesión, obsesión, locura.

MERCURIO-VENUS. — Capacidad psicológica, diplomática y artística; amabilidad e inteligencia. Posibles éxitos en actividades teatrales, pictóricas, literarias, periodísticas, pedagógicas.

MERCURIO-MARTE. — Exuberante vitalidad tendiente al derroche; accionalidad inquieta, enérgica e imprudente; audacia pensante y ejecutiva. Tendencia contradictoria, belicosa e impositiva, exploradora y aguerrida.

MERCURIO-JUPITER. — Carácter inteligente, práctico utilitario, organizador; excelente sentido y criterio financiero. Posibilidad de ejercer cargos honorables, lucrativos y prestigiosos, entre otros, legislativos, facultativos, universitarios, bursátiles, administrativos, contables, pedagógicos, literarios, periodísticos y traficantes.

MERCURIO-SATURNO. — Inhibición funcional, corporal, anímica y mental. Carácter observador, analítico, filosófico, abstractivo y realizador, con buenos estados. Convertible en suspicaz, rencoroso, envidioso, avaro e insociable, con malos estados. Existencia llena de contrariedades, disgustos y conflictos de toda clase.

MERCURIO-URANO. — Electrificación vital del sistema neuro-cerebral que despierta capacidades hipnóticas, sugestivas, magnéticas, de trasferencia dinámica y mental. Carácter extremadamente inquieto, movedizo y explosivo; ingenioso, innovador, rebelde, inconvencional e irreductiblemente independiente. Insuperablemente autodidacto.

MERCURIO-NEPTUNO. — Fuerte magnetismo; excelente e inspirada imaginación. Posibilidad de tener estados iluminativos, proféticos y adivinatorios. Suma e inquieta impresionabilidad; con malas disposiciones sugestibilidad, mediumnidad.

VENUS-MARTE. — Conjunción convertible, sujeta al influjo del más poderoso, en el tema. En general, pasionalidad sensual-sexual, instintiva, gozadora; absorbente y egoísta en amor; arte apasionado, coreo-

gráfico o pictórico. Afán desmedido de éxito a cualquier precio, aun a riesgo de sufrir los más fuertes fracasos afectivos, económicos y morales.

VENUS-JUPITER. — Carácter imaginativo, artístico, organizador, virtuoso, religioso. Muy atrayente para el sexo opuesto. Ocupaciones honorables y lucrativas, fáciles y prestigiosas. Simpatía, estimación y prestigio cosechará este motivo en su vida. Absorbente personalismo.

VENUS-SATURNO. — Carácter modesto, servicial, casto, lleno de paciencia y afán de servir, afortunado con las damas, si es varón, y con los hombres, si es mujer, con estados propicios; pero, a poco que intervenga la adversidad esta conjunción despierta depravada sensualidad, tendencias contra natura, insociabilidad; pérdida de posición y fracaso de todo orden.

VENUS URANO. — Con buenos estados aptitudes geniales para las artes, especialmente música, pintura, cine, teatro y espectáculos ultramodernos. Conceptualidad original, creadora, sensibilidad comprensiva. Mal dispuesta; extravagancia, exotismo, anormalidades sexuales, afectivas y espirituales. Brusquedad y explosividad pasional.

VENUS-NEPTUNO. — Refinada sensibilidad e impresionabilidad estética; franca y profunda emotividad, inspiración artística. Bien dotada; genialidad artística literaria, musical, espiritual. Con mala disposición: carácter abúlico, bohemio, místico, amoral, mediumnímico, alcoholista.

MARTE-JUPITER. — Con buenos estados: ambición, coraje, entusiasmo, energía, magnanimidad, lealtad, audacia, espíritu de empresa, dominante gubernativo. Mal dispuesto: despotismo, insolencia, obstinación, agresividad corporal y espiritual, logrerismo, prepotencia, despotismo.

MARTE-SATURNO. — Con favorables estados: Dominio propio, energia laboriosa, temeridad heroica, consagración sacrificial, altruísmo. Pero, con deficientes o malos estados: egoísmo refinado, astucia prepotente, turbulencia, crueldad; luchas, contrariedades, penas, quebrantos. Pueden manifestar tendencias tanto homicidas como el propio martirio; suicidio.

MARTE-URANO. — Bien condicionados: impavidez, resolución, originalidad innovadora, heroismo espiritual; extraordinario magnetismo personal; indeclinable inconvencionalismo. Suma capacidad para las actividades del hipnotismo, sugestión, magnetismo, magia, alquimia. Mal dispuesto: rebeldía anárquica, dictadura, tiranía, crueldad sanguinaria, acometividad, indisciplina, inmoralidad, brujería.

MARTE-NEPTUNO. — Aptitudes artísticas en las que el color, el sonido, el movimiento, el ritmo, la espiritualidad y el drama intervengan, por ejemplo la tetralogía wagneriana o la de Peladán; con estados

propicios. Fanatismo religioso, sectarismo, puritanismo, ascetismo con adversas condiciones.

JUPITER-SATURNO. — Si acompañan buenos estados y aspectos en el horóscopo: genialidad cultural, gubernativa, administrativa y política. Carácter previsor, filósofo, especulativo y realizador, religioso o moralista. Capacidad pensante, organizadora y administrativa superior. Pero con estados negativos celestes y terrestres denota intolerancia, fanatismo, sectarismo religioso, político, económico. Manía protocolar, metodística y reaccionaria. Hipocresía, simulación, falsedad.

JÚPITER-URANO. — Predispone con estados propicios rápido y sano desarrollo corporal, anímico y mental y promueve capacidad magnetoterápica, hipnótica, sugestiva y sanadora. Eficiente aptitud astrológica, profética y mágica. Con estados negativos: singularidad exótica, pensante, sensible y accional, brujería, magia tenebrosa.

JUPITER-NEPTUNO. — Bien dispuestos, carácter humanitario filantrópico; piedad, idealismo activo, pureza de intención, sentimiento y acción; paciencia, honestidad, altruísmo, servicialidad. Imaginación trascendente, iluminación activa, sentido universal-humano y don profético, mágico y taumatúrgico. Mal dispuesto, falta de coherencia fluídica; excesivas y morbosas impresionabilidad, sensibilidad e imaginación, tendencia al libertinaje sensual y a los paraísos artificiales; alcoholismo, tabaquismo y opiomanía.

SATURNO-URANO. — Bien dispuesto, carácter serio, concentrado, previdente, metafísico, trascendentalista, ocultista inclinado a las disciplinas antropológicas, cosmosóficas y trascendentes; posee originalidad y sentido concretador extraordinarios. Mal condicionado, misantropía, extremá insociabilidad, aislatividad; capaz de experimentar y sufrir la más extrema miseria.

SATURNO-NEPTUNO. — Carácter espiritual, ascético, inspirado, previdente, dotado de un profundo sentido moral y apasionada filantropía. Muy dueño de sí y capaz de grandes obras. Con deficientes estados las más morbosas y regresivas tendencias: brujería, mediumnidad, obsesión, posesión, histeria, locura. Fracasos materiales, sentimentales y espirituales.

URANO-NEPTUNO. — Conjunción de las elevadas potencias superiores espirituales; intuición, presciencia, magia, profecía, taumaturgía, creación trascendente original; conexión activa trascendente. Pero, con deficiente, o negativos estados susceptibles de degenerar en las más nefastas y corrompidas actividades corporales, anímicas, intelectuales y espirituales: brujería, magia negra, prácticas inversivas y degenerantes.

Aspectos Interastrales

Las descripciones que van a continuación consideran tan sólo los más simples aspectos de los astros entre sí, están basadas en las mutuas indicaciones de las cualidades intrínsecas de los dos astros, referidas al individuo humano como sujeto central, e independientemente de las circunstancias condicionantes de los signos y sectores que ocupen.

Los astros *activos* Plutón, Urano, Saturno, Júpiter, Marte y Sol *inducen* sus cualidades y *modalizan* resultados y los *pasivos* Neptuno, Venus, Luna, Mercurio y Tierra *son inducidos y prestan* sus naturalezas.

Los estados celestes afines intensifican las cualidades positivas y propician el desarrollo, y los hostiles promueven las negativas y vician el desenvolvimiento.

Aspectos del Sol

SOL-LUNA. — *Acordes:* armoniosa utilización de las fuerzas lunares por las solares e intensa y completa concordia entre carácter, temperamento, voluntad, imaginación, percepción y memoria. Induce iniciativa, resolución, espíritu conductor, soberanía y modestia. Armoniosa colaboración familiar y social, salud y longevidad. *Desacordes:* discrepancia entre voluntad, carácter y vitalidad con la mentalidad. Origina disonancias volitivas y mentales, mala salud, defectuosa vitalidad; desinteligencia y hostilidades familiares y sociales. Motiva frecuentes contratiempos y fracasos, ésto con la cuadratura del menguante lunar.

SOL-MERCURIO. — *Acordes:* voluntad inteligente; clara, definida y brillante resolución y confiere instinto emprendedor y capacidades artísticas y comerciales. Triunfos y ganancias por estas actividades, sobre todo cuando Mercurio precede zodiacalmente al Sol. *Desacordes:* voluntad e inteligencia disonantes entre sí; impulsividad irreflexiva, atolondramiento accional y desinteligencia entre jefes, comerciantes e intelectuales respecto al nativo; además fracasos económicos y profesionales, especialmente si en el tema el Sol precede zodiacalmente a Mercurio.

SOL-VENUS. — *Acordes:* voluntad afectuosa, emotiva y sensible; atracción y magnetismo personales, aptitudes artísticas, directivas y triunfales. Gratos y lucrativos empleos y éxitos profesionales, sociales y conyugales. *Desacordes:* voluntad impresionable, sensibilidad impetuosa; abulia, pereza, voluptuosidad, frivolidad, ostentación, tendencia al ocio y sensualismo. Trabas y dificultades artísticas, sexuales y económicas.

SOL-MARTE. — *Acordes:* voluntad enérgica y positivo espíritu de comando. Soberanía, intrepidez, iniciativa, entusiasmo, confianza,

audacia y prodigalidad. Intensifica la franqueza y añade al carácter destreza y fuerza. Beneficiosa colaboración de personas solares y marciales y triunfos en actividades gubernativas, militares o industriales. *Desacordes:* irritabilidad, cólera, acometividad, imprudencia temeraria, precipitación, deslealtad, crueldad, insolencia. Presagia agitado destino, contrastes, riesgos y luchas.

SOL-JUPITER. — *Acordes:* voluntad poderosamente dotada, organizadora, jerárquica, emprendedora y conductora. Criterio sagaz, amplio y recto juicio, concienzuda y neta resolución y profundo sentido de la propia responsabilidad. Magnanimidad y cultura. Prestigiosa fama, crédito, bienestar, riueza, salud y longevidad. *Desacordes:* voluntad fuerte, ambiciosa y prepotente; carácter explotador, vanidoso y orgulloso; megalomanía, protocolismo, deshonestidad e inmoderada afición al juego, a los negociados y especulaciones turbias.

SOL-SATURNO. — *Acordes:* voluntad reflexiva, consciente, concretada y resuelta. Desarrolla íntimo e indeclinable sentido del deber, dominio propio, austeridad, rectitud y honestidad. Capacidad matemática, filosófica y práctica. Talento constructivo y conservador. Exito por actividades de esta naturaleza. *Desacordes:* produce intensa discrepancia entre voluntad y pensamiento; originando incoherencia, caos y desconcierto espiritual y material; nihilismo, misantropía y manía paradojal. Amagan riesgos contra la libertad y la posición personales e impopularidad.

SOL-URANO. — *Acordes:* voluntad sagaz, intrepidez inventiva, intuitiva, innovadora y aficionada al reformismo social, con tendencias fraternales y altruístas. Ambición, genialidad perceptiva y creadora y originalidad inventiva. Predispone al hermetismo en sus diversas ramas, y acuerda éxitos por cuestiones de índole inventiva, esotérica, técnica o científica. *Desacordes:* voluntad concentradamente excitable, explosiva y temeraria; bizarría, imprudencia, precipitación, criticismo e indisciplina; tendencias anárquicas o dictatoriales.

SOL-NEPTUNO. — *Acordes:* voluntad elevadamente inspirada, creadora, genial. Forja exquisita sensibilidad artística o humanitaria, gusto y habilidad estéticos; lucidez profética y telepatía adivinatoria. *Desacordes:* voluntad alucinada, indecisa, divagante e impresionable. Induce duplicidad, simulación, ficción y acarrea fraudes, hostilidad social, mediumnidad, obsesión y posesión.

Aspectos de la Luna

LUNA-MERCURIO. — *Acordes:* mentalidad inteligente; excelentes percepción, memoria e imaginación; dotes expresivos, elocuencia, capacidad lingüística, rápida e inteligente adaptabilidad a toda circunstancia y suma asimilatividad; movilidad y tendencia a los viajes, cambios y diligencias intelectuales. *Desacordes:* mentalidad in-

quieta, indecisa, influenciable; inhabilidad expresiva e incapacidad de persistir o concentrarse en ocupación, lugar o actividad determinados. Vagabundismo y aficionismo.

LUNA-VENUS. — *Acordes:* sensibilidad imaginativa, aptitudes artísticas en general y particularmente poéticas, literarias, teatrales y musicales. Acuerda gusto y elegancia, afabilidad, servicialidad y cortesía. Aporta éxitos y favores artísticos, conyugales, familiares y populares. *Desacordes:* imaginación sensualizada, sensibilidad fantástica, temor, indolencia, superstición. Escándalos públicos, desavenencias o fraudes conyugales, maledicencia femenina y hostilidad de artistas.

LUNA-MARTE. — *Acordes:* poderosa actividad práctico-imaginativa; destreza y habilidad, energía y rapidez conceptuales y ejecutivas. Audacia, resolución, independencia, liberalidad y prodigalidad; franqueza y lealtad. *Desacordes:* fogosa y exaltada imaginación, sensualidad, sexualidad exigente. Violencia, indisciplina e imprudencia. Intensa y agotadora actividad o indolente e invencible abulia. Riesgo de maledicencia pública, desprestigio, ataques y pérdidas.

LUNA-JUPITER. — *Acordes:* criterio, sensatez y cordura; memoria, juicio e imaginación excelentes; optimismo, confianza, jovialidad, Induce poder administrativo y organizador. Don de gentes, y confiere popularidad, crédito, riqueza y bienestar. *Desacordes:* criterio utilitario y parcialista; inescrupulosidad, logrerismo, voluptuosidad sensual y licenciosidad sexual. Inveterada tendencia al rápido enriquecimiento por el juego, especulaciones deshonestas o negocios turbios. Descrédito y desprestigio públicos.

LUNA-SATURNO. — *Acordes:* reflexión abstractiva e imaginativa, fortifica la memoria que se torna a un tiempo global y detallista, concentrada y especializada. Genera profundidad y discernimiento mentales, gran dominio propio, templanza, sobriedad, reserva y prudencia. Progreso lento, pero próspero y seguro. *Desacordes:* imaginación cavilosa; divagación, temor, recelo, resentimiento, desconfianza, hipocresía, envidia, codicia y tristeza. Debilita la mente y sobre todo la memoria. Despierta persistentes hostigaciones públicas, femeninas, familiares; disgustos y fracasos por estos factores y motivos. Los trastornos mentales pueden llegar a ser graves y crónicos.

LUNA-URANO. — *Acordes:* imaginación intuitiva, inventiva original y práctica; capacidades, astronómica y astrológica; intuición cósmica. Intrepidez, e independencia, inconvencionalismo, afición a la reforma social ultrademocrática. Magnetismo personal. Aversión reproductiva y conyugal. Exitos tan notables como imprevistos. *Desacordes:* fantasía intuicionista, manía inventiva; excentricidad metafísica, cosmológica o antropológica e incapacidad matemática. Inadaptabilidad social, indisciplina agresiva, anarquía y vagabundismo.

LUNA-NEPTUNO. — *Acordes:* inspirada y clarividente imaginación, telepatía profética, clarividencia retrospectiva y aptitud adivinato-

ria. Desarrolla genialidad poética o musical, filantropía, piedad y refinado gusto, amor ideal, favores y créditos. *Desacordes:* neurosis y demencias, alucinaciones y manías visionarias; alteraciones sensoriales y mentales. Mediumnidad, vicios solitarios, depravaciones sexuales y tendencia a la ingestión de drogas, alcohol y tabaco. Tendencia al vagabundismo, simulación, fraude y espionaje y provoca disgustos por estos motivos.

Aspectos de Mercurio

MERCURIO-VENUS. — *Acordes:* inteligencia sensible, si predomina Venus, sensibilidad inteligente; curiosidad emotiva, afectuosidad; simpatía, sociabilidad y servicialidad. Capacidad elocuente y persuasiva, popularidad, fama y riqueza por actividades artísticas, especialmente literarias, poéticas y teatrales. Da afición al ornato, confort o higiene. *Desacordes:* curiosidad sensual, manías artísticas de confort e higiene; frivolidad y aficionismo intelectual y desinteligencias y desafectos y líos de índole erótico, femenino, artístico e intelectual.

MERCURIO-MARTE. — *Acordes:* inteligencia activa, inafectiva pero muy práctica; agilidad, destreza y precisión intelectuales y manuales. Confianza en sí, fogosidad expresiva, franqueza, poder sugestivo e ironía. Favores y ganancias por inteligente actividad. *Desacordes:* violencia, precipitación e imprudencia mental y corporal; actividad intensa, agotadora, fugaz. Tendencias a la exageración, fraude, mentira y robo; a la ironía agraviante, intromisión, fanfarronería y acometividad. Carácter indisciplinable e incontradecible; pero tenaz contradictor. Acarrea disputas, réplicas, calumnias, críticas, ataques y perjuicios.

MERCURIO-JÚPITER. — *Acordes:* criterio, juicio y ponderación éticas e intelectuales. Capacidades educacionales, morales, dialécticas y jurídicas. Entusiasmo, optimismo, jovialidad, diplomacia y liberalidad. Éxitos y lucros por actividades forenses, políticas, directivas gráficas y médicas. *Desacordes:* tendencias y habilidades educativas, comerciales, administrativas, diplomáticas, forenses o políticas deshonestas y perniciosas. Provoca indisciplina, irresolución y desorden. Astucia e incapacidad de cumplir sus promesas y compromisos, pagar sus deudas y verificar sus afirmaciones.

MERCURIO SATURNO. — *Acordes:* pensamiento inteligente, amplio claro y profundo; excelente memoria y capacidad matemática. Discernimiento, sabiduría, paciencia y diplomacia. Aptitudes para cargos de laboriosidad e inteligencia: artes gráficas, periodismo y agronomía. *Desacordes:* pensamiento viciado. Inhabilidad matemática y mecánica. Deficiente memoria y anormalidad expresiva. Manía crítica, puntillismo intelectual, intromisión, negligencia y descuido. Pertinaz hostilidad de pensadores e intelectuales y trastornos por estas causas.

MERCURIO-URANO. — *Acordes:* intuición inteligente; sagacidad comprensiva o científica, técnica, psicológica. Intrepidez conceptual, razonadora, inventiva y ejecutiva. Transferencia mental y psicológica (especialmente para la astrología). Originalidad, espíritu aventurero y migratorio. Magnetismo personal, poder sugestivo y capacidad hipnótica. *Desacordes:* tendencias, aptitudes y capacidades similares pero de inadecuado método, inoportuna aplicación, violenta expresión y pernicioso resultado; neurosis y psicosis, brujería, hipnotismo deshonesto y epilepsia.

MERCURIO-NEPTUNO. — *Acordes:* inspirada intelectualidad, espiritualidad inteligente. Tendencias y aptitudes conjeturales, telepáticas, adivinatorias, proféticas y astrológicas. Poder curativo espiritual. Capacidades literarias, artísticas y musicales sobresalientes. *Desacordes:* alteraciones de la personalidad, neurosis y psicosis graves. Histeria, frenesí, alucinaciones, desdobles involuntarios, mediumnidad y tendencia al suicidio.

Aspectos de Venus

VENUS-MARTE. — *Acordes:* habilidad y destreza artística y ejecutiva; fogosidad, entusiasmo, afectuosidad, apasionamiento amoroso, generosidad, franqueza y comunicatividad. Fuertes instintos conyugal y social, atracción sexual y magnetismo personal. *Desacordes:* inhabilidad artística; celos, arrebatamiento pasional y sexual; desafectos y requerimientos. Discordia familiar y conyugal.

VENUS-JÚPITER. — *Acordes:* sentimentalidad afectuosa, efusiva y armónica; tendencias religiosas; capacidades artísticas, psicológicas y, morales. Aptitudes educacionales sobresalientes. Magnanimidad, instinto protector; devoción, filantropía, compasión. Esta excelente combinación confiere éxito social, prestigio y estimación públicas, bienestar y riqueza. *Desacordes:* laxitud moral y relajación sentimental; emotividad sensual, frívola y fogosa. Vanidad, ostentación, desplantes personales, desafectos e infidelidad conyugal y malquerencia pública.

VENUS-SATURNO. — *Acordes:* capacidad psicológica superior, virtuosidad, prudencia, templanza, paciencia extremada y castidad. Promueve el control vital voluntario y da capacidad, previsora, ascética y don de gentes. Desarrolla fidelidad, lealtad y constancia intelectuales y afectivas; sólida moralidad y laboriosidad productiva. *Desacordes:* pensamientos y sentimientos sensualizados, libertinos y libidinosos; amor reprimido y depravado; celos, codicia, miedo, superstición. Motiva trastornos, disgustos y perjuicios mentales y sentimentales, propios y ajenos. Esterilidad.

VENUS-URANO. — *Acordes:* intuición psicológica excelente sensible comprensiva; magia artística y magnetismo personal radiante. Simpatía personal y telepatía simpática. Genialidad creadora inventiva, téc-

nica y artística. Telepatía astrológica y precocidad imaginativa y sexual. *Desacordes:* precocidad y anormalidad sexuales; excentricidad afectiva, manías y desvaríos artísticos y psicológicos. Tendencia a las amistades anticonvencionales y perversión erótica.

VENUS-NEPTUNO. — *Acordes:* exquisita y auténtica imaginación creadora; elevada inspiración artística, estética o religiosa. Lucidez profética, psicología trascendente; éxtasis clarividente y clariaudiente. Tendencia a los amores platónicos y gran capacidad reproductiva. *Desacordes:* imaginación morbosamente impresionable, perversión sensual y sexual, mediumnidad, pasividad sexual morbosa.

Así como el *acorde* Venus-Neptuno sublimiza la personalidad humana y confiere estimación y beneficios sociales por la actividad artístico espiritual; el *desacorde* corrompe la espiritualidad, vicia al afecto y prostituye el amor. Y acarrea descrédito, malquerencia y hostilidad familiar, privada, publica y social.

Aspectos de Marte

MARTE-JÚPITER. — *Acordes:* poder consciente, criterio sentimental y accional, resolución, fe, entusiasmo, valor y altruísmo. Grandes capacidades emprendedora, organizadora y conductora; aptitudes gubernativa y financiera. Notable capacidad forense. *Desacordes:* prepotencia, autoritarismo, desplante y orgullo. Libertinaje y materialismo tanto intelectual como afectivo y ejecutivo. Derroche inmoderado de facultades, afectos y bienes.

MARTE-SATURNO. — *Acordes:* autoridad propia, energía inflexible, sangre fría, dominio propio y poder conductor extraordinario. Capacidad para agrupar, educar y conducir las masas humanas y poderosa energía mental y corporal. Respeto, prestigio y beneficio por estas actividades. *Desacordes:* autoritarismo cruel y prepotente, fanatismo dogmático cruel; despotismo; refinado egoísmo, ambición insaciable, rebeldía y turbulencia; insubordinación y ataque a la autoridad, anarquía e indisciplina. Enemistosa persecución de las autoridades; hostilidad de jefes y superiores, procesos y castigos legales; accidentes graves, males crónicos.

MARTE-URANO. — *Acordes:* energía activa original, inventiva, práctica y reformadora; intuición ejecutiva. Intrépida, ferviente iniciativa renovadora-social; fraternal y altruísta o técnica o astrológica. Idealismo trascendente y espiritual, futurismo. Formidable y eficaz capacidad estratégica. Tendencia a convertirse en paladían de la vanguardia cultural y altruísta. *Desacordes:* energía violenta, obstinada y arrolladora. Insubordinabilidad, anarquía militante; acometividad.

MARTE-NEPTUNO. — *Acordes:* capacidad de captar, seleccionar y proyectar individualmente la energía universal y posibilidad de relacionar y trasladarse activa y funcionalmente por los mundos ultrafísicos. Aptitud para dinamizar las actividades estéticas y artísticas con

la magia trascendente. *Desacordes:* energía brutal sensualizada; poderoso instinto animal, impulsividad sensitiva; mediumnidad operativa. Aberraciones sexuales. Riesgo de ser víctima de obsesiones o poseído por las más animálicas fuerzas. Nihilismo, vagabundismo, toxicomanía, alcoholismo.

Aspectos de Júpiter

JÚPITER-SATURNO. — *Acordes:* poder gubernativo. Autonomía mental y sentimental; profundidad pensante, criterio sólido y juicioso; discernimiento y ponderación conceptual y realizadora. Notable poder organizador y conductor culto, idealista y práctico. Elevada y virtuosa moralidad, capacidad financiera. Exitos, favores, respeto y estimación en general. Bienestar y riqueza. *Desacordes:* profunda discrepancia entre pensamientos, conceptos, sentimientos y acciones; incoherencia mental y afectiva, desorden accional; irreligiosidad, nihilismo, materialismo. Sectarismo fanático o indiferencia escéptica. Complicaciones, trastornos, procesos y persecuciones.

JÚPITER-URANO. — *Acordes:* extraordinarias capacidades para el magisterio hermético. Esta superior combinación dota al carácter del poder de transferencia mental y sentimental voluntarios; despierta la intuición cósmico-vital; promueve el altruísmo trascendente y añade juicio, ponderación, resolución y aptitud organizadora. Acuerda beneficios y estimación personales por las antedichas actividades. *Desacordes:* tendencia al más fraudulento y nefasto pseudo espiritualismo; anarquía militante, despotismo y extravagancia cultural, religiosa, social o política. Hostil impopularidad; pérdida o carencia de amistades y vínculos; infidelidad conyugal y libertinaje matrimonial.

JÚPITER-NEPTUNO. — *Acordes:* espiritualidad positiva, filantropía trascendente, piedad. Tendencias mesiánicas eficientes; religiosidad heterodoxa, universal y humanitaria. Arte y estética geniales y teléticas, profecía consciente, genialidad musical, literaria y psicológica. *Desacordes:* misticismo morboso, exaltación utopista, amoralidad, deshonestidad y satanismo. Cabe el riesgo de alucinantes visiones, quiméricos sueños, aberrantes fraudes espirituales y pérdidas, daños y perjuicios por estos factores

Aspectos de Saturno, Urano y Neptuno

SATURNO-URANO. — *Acordes:* pensamiento intuitivo, cósmico y original; abstractivo y concretador. Extrordinaria intrepidez reflexiva y profundo poder de concentración mental. Prudencia serena y temeraria; sagacidad conceptual, perceptiva y realizadora. Talento matemático superior y extraordinaria ingeniosidad mecánica, Beneficios y prestigio por estas actividades. *Desacordes:* capacidad hechicera y maléfica. Explosividad agotadora, frialdad, egoísmo, cruel-

dad, insensibilidad, audacia, indisciplina, insociabilidad, astucia refinada, abulia y terror pánco. Trastornos, neurosis, disgustos y perjuicios por estos motivos.

SATURNO-NEPTUNO. — *Acordes:* realización divina; inspirado e iluminado pensamiento. Castidad, templanza, virtuosidad superior. Conciencia profética. Amor altruísta, comprensivo y piadoso. Respeto, estimación y beneficios por motivos místicos, proféticos, trascendentes y espirituales. *Desacordes:* realización diabólica, satanismo, aberaciones y depravaciones espirituales psíquicas, afectivas y sensoriales. Mediumnidad perversa, alienación mental y *terror pánico*. Daños, trastornos y perjuicios por los antedichos motivos.

URANO-NEPTUNO. — *Acordes:* apoteosis humana; reintegración individuo-universal. Confiere: inspirada y creadora imaginación telética; profecía, consciente, clarividencia y clariaudiencia; genialidad artística original, sensibilidad psicológica; valor temerario, humanitarismo y altruísmo heroico. *Desacordes:* caos individual y espiritual. Obsesión o posesión por alguna fuerza o legión satánica, astral o espiritual que provoca idiotez, desvarío y profunda y angustiosa alteración de la personalidad humana. Tendencia al suicidio.

Estas determinaciones —y discúlpenos el avisado lector esta machacona insistencia—, como las anteriores, y posteriores, son de *orden general* y *sólo justificables*, para despertar el sentido cósmico del astrólogo.

Síntesis sobre los Aspectos

CONJUNCIÓN CONVERGENTE. — Comienzo de un proceso o etapa, combinación de influencias.

CONJUNCIÓN DIVERGENTE. — Comienzo de la separación y ruptura de relaciones.

TRÍGONO. — Máxima armonía de influencias.

CUADRATURA. — Máximo momento crítico a trascender para iniciar nueva capacidad o sucumbir a la violencia y perder una oportunidad de superación.

OPOSICION CONVERGENTE. — Resolución positiva; crisis, despertadora de posibilidades nuevas, posible nuevo y renovado ciclo.

OPOSICIÓN DIVERGENTE. — Comienzo de nuevo estado radicalmente diferente, integrante o desintegrante de relaciones.

ACORDES Y DISONANCIAS. — Los acordes relacionan signos del mismo elemento y las disonancias los del mismo ritmo.

NODO LUNAR CAPITAL. — Máximo punto de apoyo lunar para someter al fatum.

NODO LUNAR CAUDAL. — Máximo punto vulnerable atacable por el fatum.

Tanto las oposiciones, como las conjunciones de los astros superiores marcan períodos de grandes modificaciones sociales. En los horóscopos planteados para estos casos hay que considerar con suma atención en qué signo y sector ocurren.

Las *retrogradaciones* seguidas de curso directo y, viceversa, el cambio de directo en retrógrado señalan cambios radicales en la existencia, sobre todo las de Júpiter y Saturno.

La cuadratura, la semicuadratura y la oposición, representan en realidad nuevos esfuerzos del yo para complementar deficiencias y ajustar funciones, todavía subsistentes en el ser. En grado especial las cuadraturas, pues indican puntos, estados funcionales vulnerables que en el nuevo orden funcional iniciado es necesario corregir.

En cambio los acordes, trígonos y sextiles son fallas pasadas y superadas que favorecen fáciles éxitos por la capacidad organizadora y creadora logradas.

Como la relación angular (cuadratura y semicuadratura entre confluencias de energía) liberta la contenida en las masas relacionadas, tiende a promover la manifestación dinámica a costa de la *desintegración* formal y por eso es que a los aspectos disonantes les llamamos *violentos*.

No así las confluencias triádicas o acordes (trígono, sextil, bisextil) que tienden a *conformar* la masa, a costa de la consumición o internación de la energía con predominio de la estabilidad de la masa sobre la desintegratividad y por esto, por *conformar* núcleos, procesos y cuestiones las consideramos *acordes*.

Respecto a la valuación global o panorámica de los aspectos de un tema dado, es preciso considerar *más el conjunto* resultante aspectal, según fuere escaso o nutrido, fuerte o débil, armónico o disonante que los *aspectos en particular*.

Los aspectos menores bisextil y semicuadratura, actúan más rápida y fugazmente que los mayores cuadratura y oposición; éstos operan más lenta y durablemente.

Las cualidades acordes o disonantes de los aspectos, aunque actúan independientemente de las naturalezas intrínsecas de los astros, armónicas o violentas, hay que combinar ambos aspectos y relaciones.

La localización de los astros en los signos responde a y evidencia, sobre todo, el estado anímico y en los sectores el estado físico-mental, personal y orgánico, es decir, lo concreto.

Entre varios astros concurrentes a un aspecto, el más veloz marca el tiempo del pronóstico y el más lento concreta el hecho; además de sus respectivos determinismos.

Capítulo X

CRONOMETRIA ASTROLOGICA

Sistemas y Fórmulas Usados

Conforme evoluciona el hombre en la Tierra van transformándose sus estructuras material, anímica y espiritual. Sus diversos centros glandulares, nerviosos y psíquicos se condicionan según las circunstancias cósmicas locales del instante natal, pero siguen luego su evolución reaccionados por, y reaccionando con las ulteriores circunstancias cósmicas.

El planetarismo personal o microcosmos, los *átomos, moléculas* y *células* que componen su organismo se condicionan en tonalidad, modalidad e intensidad *vibratoria,* tanto en su faz formal como en la funcional de acuerdo a la tonalidad, modalidad e intensidad de las corrientes y fuerzas cósmicas que nosotros, los astrólogos, por comodidad conceptual y representativa, y para facilitar la correlación práctica entre el macro y el microcomos o entre el universo y el individuo, simbolizamos en estrellas, astros, signos y sectores, estados celestes y terrestres y aspectos. Esto es, como índices de inducción cósmica, campos inducidos y colectores de concreción, interradiaciones y condicionamientos energéticos.

Según desarrolla su existencia el hombre, involuciona espíritu y evoluciona materia. La IMPRESIÓN CÓSMICA TOTAL recibida a través de la madre durante la concepción y gestación y confirmada por la IMPRESIÓN DIRECTA sufrida en el parto, al romperse el cordón umbilical, y aspirar por primera vez —continuación ininterrumpida del pasado personal en orbes diferentes—, subsiste imborrablemente durante toda la vida. Las virtualidades implicadas se manifestarán mediante la acción ininterrumpida del movimiento en los tiempos y espacios que, como oportunidades y sitios, fuerzas y agentes delimitarán y definirán la personalidad viviente.

Pero así como astros y sistemas planetarios siguen sin solución de continuidad sus procesos cósmicos, asimismo el ser humano va desarrollando paulatina o aceleradamente, pero sin cesar jamás, sus materias, formas y facultades. Y así como cambian de continuo sus

potenciales, cambian los índices cósmicos que señalan los principales advenimientos de su vida. A cada rotación terrestre, a cada paso que avanza aparentemente el Sol en la eclíptica (por el avance efectivo de la Tierra en su órbita), nuevos panoramas cósmicos se presentan, nuevas circunstancias que modifican, respecto a un mismo sitio las posibilidades cósmico-humanas que surgen, culminan y se desvanecen. Como al tiempo de rotar la Tierra sobre sí se traslada en la órbita un grado, el renovado e irreversible panorama cósmico queda grabado en su compleja e inseparable totalidad, pero condicionado individualmente según el ascendente y dominantes astrales que predominen, referidos a sus respectivos mediocielos. Ello origina diferentes referenciales espaciales los que, comprimidos y reducidos a sus unidades correlativas, producen diversos sistemas y fórmulas de *convertir distancias en tiempos, arcos de espacio en progresiones temporales.*

Ante todo consideremos dos grandes órdenes de direcciones: *radicales,* ya actualizantes en el instante del tema, y *progresivas,* ya sea inicialmente indicadas en el tema originario (radical) o que por el obligado suceder referido al tema vayan produciéndose, es decir, tránsitos y revoluciones.

¿Qué son las Direcciones Astrológicas?

Dirigir un astro a la posición ocupada por otro o a determinado punto del horóscopo es comprimir el espacio existente entre ambos, convertir la simultaneidad en sucesión.

En toda dirección hay, por lo menos dos referenciales; los extremos que delimitan el arco formado: SIGNIFICADOR y PROMETEDOR. Son *significadores:* Sol, Luna; radioslindes del Ascendente y Mediocielo.

Y *prometedores* son todos los demás astros: Plutón, Neptuno, Urano, Saturno, Júpiter, Marte, Venus, Mercurio y Tierra. En general, los significadores determinan la categoría del suceso según sus estados y disposiciones y los prometedores fijan el tiempo en que ocurrirá, según el arco formado y la *velocidad normal media* que presenten en el tema astral considerado. El aspecto formado señala la fuerza y naturaleza de la relación.

La clasificación de prometedores y significadores es atendible tan sólo para calificar la naturaleza de la influencia de cada uno de los dos astros que definen el arco de posición; pero no debemos hacer tal distingo para decidir por cuál de los extremos del arco iniciaremos el cómputo del mismo.

Siempre que se trate de MEDIR DISTANCIAS es indiferente comenzar por cualquier extremo y con ello evitamos confundirnos y ahorramos energía y tiempo al desentendernos de la COMPUTACIÓN DIRECTA Y CONVERSA; adoptando este sistema RESTAMOS SIEMPRE LA DISTANCIA (eclíptica, ecuatorial u horizontal) MENOR de la MAYOR y la RESTA SEÑALA el TIEMPO.

Dificultan la justeza de la computación temporal varios factores: el hallazgo, siempre arduo, del exacto equivalente temporal a un determinado arco; la ajustada adopción del único referencial determinado entre los diversos, que en general, contiene un tema para un mismo suceso; o bien, viceversa; lo complicado y laborioso que es computar tiempos en temas que, en apariencia, carecen de indicadores y no obstante el destino ulterior comprueba la efectividad de sucesos, pese a la ausencia de índices que los señalen.

Estas y otras consideraciones impiden dar la excesiva importancia que los fanáticos de las matemáticas asignan a la exactitud matemática en astrología. La capacitación matemática no es nada despreciable en astrología, pero se puede ser un técnico consumado en matemáticas y carecer del SENTIDO y PENETRACION cósmico-humanos INDISPENSABLES en la práctica eficiente de la genuina astrología, y por tanto, ser menos que mediocre astrólogo.

Quien imparcial, metódica e inteligentemente haya practicado auténtica astrología se habrá convencido muy pronto de la *absoluta relatividad de las leyes, principios* y *fórmulas matemáticas* y *lógicas* al comprobar el acaecimiento positivo de hechos sin referenciales y la carencia de hechos pese a la multiplicidad de indicadores, que en apariencia los señalan.

Respecto al tan discutido como indemostrado valor de la estadística en astrología sabemos a qué atenernos. Descontemos la ignorancia o mala fe con que proceden algunos expertos en estadísticas en el campo astrológico como en otros muchos, y preguntemos si hubo, hay o podrá haber astrólogo que sea capaz de registrar, clasificar y comparar los miles de temas necesarios para extraer las leyes que buscamos, pero cuya comparación sea hecha *en total* entre todos los temas, no eligiendo a priori CONVENCIONALES y ESQUEMÁTICAS PARTES de los mismos. ¿Quién es capaz de comparar entre sí miles de temas con sus inherentes complejos de estrellas, signos, sectores y aspectos?... Siempre que elijamos convencionales *fracciones* deduciremos *precarios resultantes* pues el método falló y falla por su base: el tema como espejo que es de una vida individual es UN TODO EN ACCIÓN y no un encasilleramiento de partes arbitrariamente separables.

División de las Direcciones

1º RADICALES, ya actuantes en el instante del tema originario, y 2º PROGRESADAS, tanto las derivadas de arcos ya bocetados en el tema radical o que vaya formándose por los ulteriores movimientos celestes y astrales.

Clasificación Específica:

A. — PROGRESIONES,
basadas en el cotidiano desplazamiento que exprimentan las posiciones astrales y los radios de los sectores por la aparente rotación celeste.

B. — ECUATORIALES,
o de recta ascensión, tomadas en sentido vertical u oblicuo sobre el círculo ecuatorial celeste.

C. — ECLÍPTICAS,
que consideran como base el recorrido de los astros en la eclíptica.

D. — CONTEMPORÁNEAS O TRANSITORIAS,
llamadas tránsitos; fundadas en los sucesivos pasajes de los astros —a partir de determinado instante— conforme circulan en sus peculiares órbitas sobre puntos radicales o progresados pero en el instan preciso contemporáneo a la fecha propuesta.

E. — CÍCLICAS,
o revolutivas, que se basan en las diversas revoluciones (trópicas, sinódicas, anomalísticas, etc., del Sol, la Luna y demás astros).

Significado de cada Dirección

A. — PROGRESIONES,
denominadas *secundarias* y que basadas en el simultáneo desplazamiento de *todos* los puntos del horizonte por la rotación diaria de la Tierra miden un año de tiempo civil cada rotación. Se vinculan con sucesos personales de acción inmediata y notable; instrucción, viajes, deceso de los padres, matrimonio, etc. Debido a su peculiar y uniforme simultaneidad de mutación de todos los puntos del cielo son las más naturales y sencillas, pero por el escaso recorrido que los astros lentos, de Júpiter a Plutón, efectúan en 10 días (años de proyección), son insignificantes.

B. — ECUATORIALES,
denominadas PRIMARIAS medidas en las ascensiones rectas de los mediocielos de las posiciones; considerando declinación y latitud. Dependientes del desplazamiento de los astros por la rotación y traslación terrestres. Cada grado de ascensión de los mediocielos de dirección marca cuatro minutos de tiempo sideral y equivale a 370 días.

Las denominamos ECUATORIALES y existen varias fórmulas para computarlas: cálculo trignonométrico, dirección recta simplificada y aproximada, además se vinculan con éstas las OBLICUAS (o al Ascendente y Descendente).

Materializan el fatum mundial cooperante u hostil que afectará al nativo. Condicionan el suceso señalado por la dirección eclíptica respectiva.

Las direcciones ecuatoriales oblicuas (del arco ascendente y su opuesto) indican la condición particular del suceso señalado y su singularización concreta.

C. — ECLÍPTICAS,

convencionales fórmulas para dirigir arcos, pero de gran rendimiento práctico. Se miden en longitud eclíptica, considerando cada grado de longitud como un año de vida, pero añadiendo para ello 0'86 centésimos por cada año de dirección; 4',30 por cada 5° ó 8',60 centésimos cada 10 años.

Se vinculan con los fundamentales acaecimientos de la vida; instrucción, inmigración, matrimonio, profesión, etc.

D. — CONTEMPORÁNEAS O TRANSITORIAS,

conforme circulan en sus respectivas órbitas en la eclíptica los astros pasan sobre diversos puntos: posiciones y aspectos del tema radical o posiciones y aspectos de los temas progresados.

Se registran en el instante exacto de su transición sobre los puntos afectados, en la fecha contemporánea a su pasaje.

Aunque las direcciones *contemporáneas* o *tránsitos* marcan cristalizaciones máximas de sucesos, su influencia de orden general se particulariza en cada tema según el determinismo (signo, sector y aspecto) de la posición transitada. Operan con fuerza al coincidir con novi o plenilunios y transitar sobre alguno de los significadores: As., Mc., Luna, Sol y Tierra; pero sólo merecen considerarse los pasajes de los astros lentos; Plutón, Neptuno, Urano, Saturno y Júpiter. Los tránsitos que coinciden con conjunciones y oposiciones, cuadraturas o trígonos son muy activos. Pero, especialmente los TRÁNSITOS CONJUNCIONALES SON EFICACES.

La importancia del tránsito depende: de la modalidad y fuerza del estado celeste radical transitado, de la modalidad y fuerza del aspecto formado; de la modalidad y fuerza del estado celeste que posea en el instante del tránsito y, el conjunto, supeditado a la potencia esencial del transitador y del astro que sufre el tránsito. La ANALOGÍA o DIFERENCIA de naturaleza entre el transitador y el foco o astro transitado intensifica, confirma, aminora o niega la franca actualización del pronóstico.

Los efectos del tránsito se concretarán según el determinismo del sector transitado condicionado por el del sector opuesto.

E. — CÍCLICAS,

direcciones que tienen por base las revoluciones astrales, solares y lunares iniciadas desde determinados puntos de la eclíptica, lo que originan las SINÓDICAS y las TRÓPICAS.

LUNARES SINÓDICAS: ciclo transcurrido entre dos lunaciones que dura 29 días, 12 horas y 44 minutos. Dividiendo el arco recorrido por la Luna entre 12 marca el recorrido en cada mes, para efecto de computación.

LUNAR, DIARIA: movimiento espacial de la Luna cada día en la eclíptica, a contar del inmediato anterior mediodía (o medianoche). Si dividimos el recorrido efectuado entre 12, el cociente indicará el recorrido en cada mes, en función de dirección.

LUNAR, TRÓPICA: tiempo empleado por la Luna en dar una vuelta completa alrededor de la Tierra, se denomina también revolución lunar y dura: 27 días, 7 horas y 43 minutos.

Si se vinculan éstas con los aniversarios o revoluciones solares especifican el mes y el día y las particularidades del acontecimiento según la disposición celeste, terrestre y aspectos que condicionen a la Luna.

LUNAR SIDÉREA: tiempo invertido por la Luna para retornar al mismo espacio celeste ocupado por una estrella en su comienzo cíclico anterior, dura 27 días, 43 minutos y 11 segundos.

CICLO DE LOS ECLIPSES: revolución lunar al cabo de la cual ocurren los eclipses de Sol y Luna en los mismos signos y grados del zodíaco, dura unos 18 años, realmente 6.585 días y 8 horas.

Revoluciones Solares o Aniversarios

Basadas en la aparente vuelta del Sol al *lugar eclíptico exacto* que ocupó en el instante del tema, *aunque su retorno no coincida* de un modo preciso *con el instante en que fué planteado dicho tema*; marcan un año de tiempo civil, es decir, el aniversario de la persona natal.

En el aniversario tienden a intensificarse y definirse los acontecimientos del año, pero siempre supeditados a las posibilidades y limitaciones que indique el tema originario o radical.

Revoluciones Astrales, Trópicas

Únicamente merecen considerarse para la interpretación de los temas individuales las revoluciones de los astros lentos, Plutón, Neptuno, Urano, Saturno y Júpiter, cuando afecten de un modo señalado importantes posiciones de los temas radical, progresados o aniversarios.

Para precisar el juicio astrológico de las revoluciones astrales hay que considerar: estados terrestres y celeste del astro propuesto, en el tema originario o radical; aspectos recibidos entonces y estados

terrestre y celeste que presenten en la época de su evolución, *sin olvidar jamás la edad evolutiva y la condición social del nativo cuando se efectúa la revolución astral* encarada.

DIRECCIONES CONVENCIONALES: equidistancias, antices y contraantices, dodenarias, del punto gama, vitales, etc.

Equidistancias: Cuando un astro ocupa un lugar zodiacal equidistante entre otros dos que no formen aspecto se produce una equidistancia. Es una dirección importante pues su efecto tiende a actualizar y activar de un modo preciso e intenso el pronóstico correspondiente; el que participará de la combinación conjunta de los tres astros supeditadas al estado celeste, terrestre y aspectos radicales del *dispositor* del signo zodiacal en que ocurra la equidistancia.

Pero aunque no exista ningún astro en el punto equidistante, éste cobra extraordinaria importancia en el tema. Las equidistancias siempre pueden formarse únicamente entre astros, pues si intervienen el As. o el Mc. se denominan equidistancias PARALELAS.

EQUIDISTANCIAS PARALELAS: Cuando dos astros ocupan igual distancia respectivamente uno del Mc y otro del IV sector, o uno del As. y otro del Des., se dice que están en equidistancia paralela. Esta posición permite rectificar la hora natal cuando no es segura. Además, como el carácter de prometedor normal es intensificado por el de prometedor accidental que adquiere el planeta en equidistancia paralela su efecto es muy significativo en el tema.

Todas las direcciones a los astros o a los aspectos, poseen extraordinaria importancia.

DIRECCIÓN CAPITAL: Merece destacarse entre todas las direcciones efectivas y convencionales ésta que se basa en la subdivisión del arco, que en cada tema individual forman el radio del ascendente y el del cuarto sector (llamado de la muerte física). En general se considera el valor del arco en 60 ó 72 años, pero en realidad corresponden tantos años cuantos grados mida. La división entre los años-grados determina el tiempo civil correspondiente a cada grado.

DIRECCION FUNDAMENTAL: Basada en los arcos de longitud eclíptica, pero corregidos en función de 0,86 por cada grado, para que cada uno de éstos mida UN año de tiempo civil.

Síntesis sobre los Sectores Iguales y Desiguales

Únicamente es racional el empleo del diagrama u horóscopo de sectores uniformemente divididos en 30° en las localidades del *ecuador,* todo el año; y en los *equinoccios,* en *algunas latitudes.* Fuera de estos dos casos el área de los sectores se altera doblemente, en función de estación y en función de latitud.

Debido a la inclinación del eje de la Tierra sobre el plano del

círculo de la eclíptica de 23°27', aproximadamente, hace que la proyección del círculo ecuatorial celeste (mera proyección del terrestre), no sea perpendicular y no permita la división del cielo en sectores iguales.

Como la dimensión longitudinal de cada sector zodiacal, o signo de 30° de largo y de 8° ½ de extensión a cada lado de la eclíptica, no varía jamás relativamente; los signos o sectores zodiacales deben medir siempre dichos 30° cada uno.

Ahora bien, como dicha zona intersecciona con diferente ángulo. según latitud geográfica y estación el círculo del horizonte local, la división de éste debe indefectiblemente variar; cada trisección del semiarco considerado será menor cuanto mayor fuere la trisección del arco complementario, de modo que la suma de ambos semiarcos, nocturnos y diurnos, midan 90°.

Es por esto que nosotros, originarios y residentes en latitudes NO TROPICALES, adoptamos el sistema de husos o sectores desiguales.

¿Por Qué Adoptamos el Gráfico Graduado y la Configuración usada?

Es tan ingenuo como arbitrario pretender representar un panorama geo-celeste localizado a determinado instante que, de hecho responde a N dimensiones en una superficie; es decir querer configurar en geometría lineal un caso de geometría esférica y no estática, sino móvil; y además teniendo en cuenta la compenetración de las áreas terrestres zodiacal y celeste. Es tan ingenuo como inútil pretender monopolizar exclusiva y excluyentemente determinada figura puramente convencional.

No cabe posibilidad alguna de fijar gráficamente sobre una superficie la interposición mutua de las esferas terrestre, astrales y celeste intentando conservar, aunque sólo fuese relativamente, volúmenes, distancias y trayectos de las triples correlaciones entre la esfera terrestre, el anillo zodiacal, los astros y el *infinito celeste*. Aun suponiendo la posibilidad de realizar un diagrama que contuviera los elementos indispensables, sería tan intrincadamente complicado, que imposibilitaría su interpretación y su comprensión.

Cada astrólogo tiende a usar —*y hace bien*— determinada figura o mapa horoscopal. La falla radica en creer que tal figura es la única correcta y útil.

Lo importante es lograr usar una figura que clara y simplemente muestre, observada desde determinada longitud y latitud geográfica, la parte superior del cielo, *arriba* de la figura; el *oriente* a la *izquierda* del eje horizontal. Trazar una circunferencia central, rodeada de dos coronas, la inmediata representando los sectores y otra, periférica simbolizando los signos; situados los astros sobre los grados y signos que ocupen y los aspectos unidos por simples líneas, que son las cuerdas correspondientes a los arcos de posición. Y todos los demás detalles, declinaciones, latitudes, tiempos siderales o ascen-

siones rectas y estados zodiacales y horizontales de los astros en planilla aparte.

Entre las principales ventajas que reúne esta fórmula gráfica —que como todas es tan arbitraria como convencional— anotamos: clara distinción y ordenada interrelación entre los cuatro ángulos básicos As., Mc., VII y IV sectores; con los astros, signos, sectores y aspectos ostensiblemente colocados; lo que facilita una rápida y clara captación de los ejes de simetría horizontal y vertical. Nítida representación de la corona de los signos y de la de los sectores. Visibles y claros emplazamientos de los astros y de los nodos lunares. Y clara orientación zodiacal y horizontal de los astros y aspectos que dejan ver si son orientales, occidentales, super o inferhorizontales, aplicativos o separativos. Y sobre todo, habilitan para una contemplación a la vez analítica y panorámica, simultánea y progresiva del conjunto infraccionado o infraccionable.

Son estas las razones prácticas que percibimos y nos estimulan a usar esta configuración del mapa o carta horoscopal. Ver lámina 58, figuras C y D.

Condiciones a Observar en las Direcciones

1º Naturaleza y fuerza de los dos astros que definen el arco de dirección.
2º Estados zodiacal y horizontal de cada uno.
3º Naturaleza y fuerza del arco formado, acorde, disonante, fuerte, débil; si no forma aspecto, del más semejante aspecto.
4º Proyección temporal, si es convergente, exacto o divergente.
5º Resumen de la naturaleza y fuerza del conjunto y *longitud* de la cuerda del arco, que indica lo fundamental: el *tiempo* al ser convertido, el arco en tiempo.

Luego de efectuar una combinación de todas las condiciones del arco, considerar la afinidad o discrepancia que resulte entre el arco en sí y las condiciones de los factores que lo definen: sectores, signos y astros que afecten al *significador* y al *prometedor*, que, como sabemos, son respectivamente Ascendente, Mediocielo, Sol, Tierra y Luna; *significadores;* y, *prometedores* Plutón, Neptuno, Urano,, Saturno, Júpiter, Marte, Venus y Mercurio.

En breve; para determinar cabalmente y con precisión el valor y alcance de una dirección dada conviene determinar *dónde, cómo* y *cuándo* actúa.

Como frecuentemente los más destacados sucesos de una existencia corresponden *más* a *cambios de curso* [1] de los astros lentos Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón; de *directos* en *retrógrados* y viceversa; que a las fechas resultantes de la conversión de la cuerda del arco formado en su tiempo equivalente, conviene registrar todos los cambios de curso que se observen en 62 años, a partir

[1] Más detalles al respecto, al final de estas notas.

del décimo aniversario del nativo, especialmente los de Júpiter y Saturno, considerando el resultante del cambio de presencia, regencia y aspecto de los *retrógrados* o *directos* comparados con sus estados y situaciones radicales, es decir, en el instante natal.

Las vibraciones armónicas de Júpiter, Sol y Venus sintonizan con los aspectos acordes trígono y sextil; y las disonantes de los hostiles Marte, Saturno, Urano, Plutón y Neptuno con los aspectos disonantes cuadratura, oposición y semicuadratura.

La importancia personal de la dirección depende del rol que en el tema radical tengan los limitadores del arco, significador y prometedor.

Para que el *radio-linde* de un sector tenga valor direccional, deben el significador o el prometedor formar arco-aspecto exacto con él. Los significadores básicos Sol, Luna y Tierra operan sobre determinado sector sólo si forman conjunción con su radio.

Los principales casos de dirección a considerar son: entre significador y prometedor, entre significador y un ángulo, entre significador y el radio de un sector y entre el punto orbital de un significador y el punto exacto de la dirección.

LOCALIZACIÓN DE LAS DIRECCIONES. — La verificación del *lugar operativo* de las direcciones es, como repetidamente informamos, inmutable respecto al sujeto y al sitio natales; únicamente en caso de expatriación definitiva o exilio desde la niñez y permanencia *constante* en el lugar residencial, se podría establecer un nuevo horóscopo para el instante local del nuevo lugar, *pero* referido siempre y supeditado al horóscopo natal.

EXACTITUD DE LAS DIRECCIONES. — Aunque la concordancia entre la extensión de la cuerda del arco direccional y su proyección en tiempo es cosa probada, concordancia no corresponde siempre a la misma hora correspondiente al arco, y con frecuencia, ni al día indicado.

Lo cual depende de numerosos factores que convergen en la complicada determinación del suceso, entre ellos: *a*, incertidumbre del instante exacto del nacimiento; *b*, clase y fuerza del arco significador; *c*, sistema computativo adoptado; *d*, fórmulas de conversión aplicadas; *e*, convergencia o divergencia de otras direcciones que aceleren, retarden o paralicen simultáneamente la dirección considerada; *f*, por el aceleramiento o retardo que presentan, a veces, determinados astros y, *g*, por el ritmo peculiar intrínseco resultante del ritmo predominante en el conjunto. Tales son los factores concurrentes en la determinación de cada dirección o de algunas, que dificultan, alteran y llegan, a veces, a impedir la exactitud de los pronósticos.

Cambio de Curso de los Astros

Aunque, no se consideren en astronomía tales cosas, como estacionamiento y retroceso de los astros, para los fines prácticos de la astrología y considerando la realidad que ofrecen en perspectiva geo-

céntrica y no heliocéntrica, se tienen en cuenta dadas las influencias que en la dinámica de la perspectiva presentan.

Sobre todo los cambios de curso de los astros de movimiento lento Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno; pero dadas sus características, los de Júpiter y Saturno especialmente; pues determinan destacados efectos, señalan radicales perspectivas del destino para modificar el curso normal de la existencia; propicios o adversos estados, conforme las demás coincidencias de los astros.

Para fijar las fechas operativas se observan en las Efemérides astrales todos los cambios que, de directos en retrógrados, y viceversa, ocurran durante unos 62 años, a partir del décimo aniversario. Y los cambios que se observen durante el tiempo de desarrollo de los aspectos.

Júpiter suele retroceder durante unos 120 días al año, Saturno 135, Urano 150, Neptuno 135 y Plutón 190 días, cuando retroceden.

Marte 80 días seguidos, cada dos años; Venus, 52 seguidos, cada año y medio y Mercurio 20 días, tres veces al año.

El Sol y la Luna, jamás presentan tal perspectiva.

Diversos Enfoques de la Astrología

Así como la biología clásica estudia la vida de los seres en el planeta en sus aspectos de energías, fuerzas y materias respectivamente a través de la psicología, fisiología y anatomía; la biología cósmica o celeste, la *astrología*, estudia las vidas mineral, vegetal, animal y humana en función universal, también bajo tres fases; material, vital y espiritual, respectivamente, por la astrofísica, la genetlíaca o astrología humana y la cosmogonía.

La astronomía estudia masas, movimientos, distancias y demás fenómenos físicos, esto es, equivale a la física del cielo; la astrología estudia relaciones y reciprocidades entre individuos, procesos e instantes cósmicos, es decir, equivale a una fisiología del cielo y la cosmogonía investiga las causales que rigen la vida universal, equiparándose así, en cierto modo, a una metafísica, psicología y ontogonía del universo.

La fisiología celeste o astrología abarca también diferentes especializaciones: PERSONAL o GENETLÍACA, dirigida a determinar la constitución, el temperamento y el carácter, destino y vida social del individuo, según las circunstancias cósmicas de su concepción, gestación y parto; SOCIAL o mundial, orientada a descubrir lo mismo que la anterior, pero en entidades grupales (sociedades, gobiernos, estados, etc.), también en base de las circunstancias cósmicas de su iniciación como grupos; NATURAL o meteorológica, ocupada en observar los fenómenos naturales y sus consecuencias, a partir de ciertos momentos básicos, sizigías lunares, estaciones, revoluciones planetarias, etc.); y finalmente la HORARIA o ELECTIVA que, al revés de las anteriores, en lugar de considerar el instante y lugar da-

dos para formular el tema, busca la fecha y el sitio mejores para la realización de la cuestión o plan propuestos, ya fueren éstos fecundación de seres, constitución de sociedades, asunción de gobiernos o renuncia de éstos, iniciación o ruptura de relaciones, firma de pactos, compromisos, contratos; construcción de navíos, erección de edificios, etc., etc.

Resumamos, para una mejor comprensión del asunto, en un sinóptico, las diferentes clases de astrología según su función dominante y el sujeto de referencia.

La Astrología se clasifica

SEGÚN SU FUNCIÓN	Diagnóstico-predictiva Diagnóstico-electiva	{	SEGÚN EL SUJETO	Individual Social Natural [1]

Lo cual origina las seis clases de astrología siguientes:

POR SUS FUNCIONES:		POR LOS SUJETOS DEL TEMA:
Predictiva	individual o genetlíaca	Nacimiento de una persona [2]
„	colectiva o mundial	Constitución de un grupo
„	natural o meteorológica	Fenómeno cósmico elegido
Selectiva	individual, horaria	Cuestiones personales
„	social, „	Cuestiones colectivas
„	natural, „	Cuestiones naturales [1]

[1] Ésta abarca desde el estudio de un simple fenómeno (estado del tiempo, proceso de lunación, ciclo de revolución planetaria, en su alcance local o mundial) hasta el estudio de un proceso cosmogónico, (ya sea la génesis de un astro, de un Sol o de un sistema astral).

[2] Puede especializarse en el estudio biográfico o biológico, normal y morboso; por la genetlíaca y por la astrología medical o astrodiagnosis.

SEGUNDA PARTE
Práctica

Capítulo I

HOROSCOPO;
Consideraciones necesarias.

El horóscopo es la base fundamental de la interpretación astrológica, especie de radiografía natural que registra las impresiones cósmicas y astrales del instante local referidas al sujeto y lugar del tema.

Es condensado panorama cósmico vital, reflejo de la fisonomía astral, geoceleste del instante preciso de tomar la criatura naciente directo contacto con las energías del cosmos, mediante la respiración y demás conexiones cósmico-humanas.

Todas las ulteriores circunstancias están dadas y son fijadas en el horóscopo, pero individualizadas por el sujeto natal.

La instantánea impresión hiperfísica recibida por el protoembrión causal de la preconcepción es la primera fase de la génesis de un ser en trance de encarnación terrestre.

Tal primaria impresión afecta en lo abstracto al arquetipo ideal del futuro ser y promueve la segunda fase, verdadera génesis astral dependiente de la atracción y fusión de los cuerpos astrales de los procreadores, en el instante de la concepción; génesis que se totalizan y culminan, en la ya externa, tercera y última, al surgir el naciente al mundo terrestre y físico.

Las tres etapas *causal*, *astral* y *terrestre* se corresponden y complementan; la segunda sintetiza la primera, y la tercera, recapitula y totaliza ambas. Y las tres integran un simple arco de una de las múltiples espiras que constituyen el helicoidal núcleo energético, especie de proyección pluridimensional, de la evolución cósmico-divina de la individualidad.

Aunque, en realidad, no hay solución de continuidad entre una existencia y la serie que de éstas integran una evolución.

Considerando la ininterrumpida progresión cósmico-vital del ser, es erróneo establecer más de un horóscopo, para cada naciente, en función de los diferentes estados, formas de vida y residencias que pudiera desarrollar éste. Pues si el horóscopo es tal: "núcleo germinal-existencial de una vida" [1] todos los posibles cambios actualizables

[1] Mejor dicho, representación ideográfica qua la refleja.

por el ser, están y deben ser tenidos en consideración en el horóscopo natal. Es cierto que es difícil descubrirlos y concebirlos, pero creemos que el genuino astrólogo debe esforzarse todo lo posible para lograrlo.

Si al utilizar el sistema de direcciones basadas en la rotación integral cotidiana del cielo, que marcan un año por día o rotación comprobamos que cambia fundamentalmente el panorama celeste; los sucesivos días, es decir, rotaciones corresponden a sucesivas y distintas circunstancias cósmico-terrestres y por tanto indican distintas vidas y diferentes existencias y por ello, señalan distintos horóscopos y no diversas etapas susceptibles de asignarse a diferentes estados y formas de vida de un mismo naciente.

Consideraciones sobre el Planteo del Horóscopo

Es preciso que, desde el instante mismo en que nos proponemos plantear el horóscopo, procuremos saber de qué se trata.

Veamos. Por efecto de la rotación real de la Tierra o de la rotación aparente del cielo, cada cuatro minutos aparece un grado de los trecientos sesenta que la esfera celeste, como todo círculo, tiene. Lo cual es el resultado de dividir los mil cuatrocientos cuarenta (1440) minutos que dura un día entre los trescientos sesenta grados de la esfera.

Supongamos situado un observador en determinada longitud geográfica; en todas las situadas al *este* de ésta será más *tarde*, y, en las que estén al *oeste*, más temprano. Consideremos que el Sol, en dicho instante y lugar pase por el mediocielo, y que los relojes marcan las 12 horas. A los 15 grados al *este* serán las 13 horas y a los 15 grados al *oeste* las 11; en el primer caso el Sol ya pasó por el meridiano y en el segundo todavía no llegó.

Lo cual depende, como antedijimos, de la efectiva rotación de la Tierra del oeste al este y de la aparente rotación del cielo en sentido opuesto, que hace aparecer un grado del horizonte y del mediocielo cada 4 minutos.

Si en lugar de considerar una determinada longitud, consideramos a la Tierra en forma global, comprobamos que simultánea y constantemente se producen todas las horas; pero respecto a determinada longitud (a cualquiera) existen siempre 180° al este y otros 180° al oeste, o en tiempo 12 horas más tarde al este y 12 más temprano al oeste.

Dada la universalidad alcanzada por la vida mundana actual, para poder coordinar la actividad civil se estableció un meridiano mundial, Greenwich; como en el antiguo Egipto eligieron al que atravesaba más cantidad de tierras conocidas: El Cairo.

Por esto, la mayoría de las efemérides astrológicas son calculadas sobre el meridiano de Greenwich, ya sea a las 12 horas o a la cero hora.

Pero como en la práctica astrológica necesitamos los datos astro-

nómicos *individualizados para el instante* y *el lugar del tema encarado*, es imprescindible comprobar primero, las diferencias de tiempo habidas entre ambos momentos, el *básico* de las efemérides usadas y el *efectivo* del lugar del tema. Y en segundo lugar comprobar la diferencia de longitud geográfica existente entre ambos lugares, el de los cómputos de las efemérides y el del sitio del tema; diferencia de longitud, como dijimos convertida en tiempo a razón de 4 minutos por grado, o una hora cada 15 grados.

Es decir, se trata de aprovechar los datos astronómicos de las efemérides convirtiéndolos en los equivalentes al momento y lugar del tema.

Mas como por diferentes motivos han sido alterados los tiempos reales locales en numerosos países y diversas épocas; es imprescindible conocer estas alteraciones, rectificarlas y retornar las horas a sus bases locales.

Tales son las tareas que fundamentan y requieren el uso de las efemérides y los demás cálculos y operaciones.

Entre los motivos que determinaron las alteraciones de las horas locales recordamos: por uniformar los horarios de los trayectos ferroviarios; por uniformar la hora civil basada en el meridiano de la capital de cada país; o más actual por adopción del Horario Universal, basados en el meridiano de Greenwich; y también por el adelanto de la hora de verano.

Por ejemplo, en la Argentina, descontadas las alteraciones efectuadas para uniformar los horarios de los ferrocarriles, recordamos que desde el 1º de noviembre de 1894 hasta el 30 de abril de 1920 regía el horario de Córdoba, y desde el 1º de mayo de 1920, rige el horario del meridiano 60° oeste, el Huso XX. Además desde diciembre de 1930 hasta el 31 de marzo de 1931, se adelantó la hora en forma irregular; y persiste adelantada desde febrero de 1947 hasta el presente.

En el siguiente cuadro podemos apreciar las alteraciones hechas a la hora local en la República Argentina:

		En tiempo, a Greenwich
Meridiano local Buenos Aires	58°22′ =	3 horas 53 m. Oeste
„ Huso XX	59°59′ =	4 „
„ de Córdoba	64°11′ =	4 „ 17 minutos

Las efemérides planetarias publicadas cada año entre otros, contienen los siguientes datos: Longitudes eclípticas de los astros, tiempos siderales diarios, declinaciones y latitudes, ingresos del Sol en los signos del zodíaco y los de la Luna; aspectos interastrales, comienzo de las estaciones y tablas de logaritmos proporcionales.

Y las de "Raphael's" incluían además los recorridos promedios de cada astro en cada día, los perihelios, afelios, apogeos y perigeos, las elongaciones de Venus y Mercurio y las salidas y posturas del Sol cada siete días para varias latitudes geográficas.

A continuación veremos por qué sirven para el hemisferio austral las "Tablas de Casas" hechas para el boreal y por qué se añaden

12 horas, a la natal para utilizarlas en horóscopos de latitud austral.

Como el hemisferio austral es exacto y geométrico antípoda del boreal, las latitudes de una determinada longitud son simétricas, entre sí; ambas tienen la misma declinación sobre el círculo eclíptico; es decir, poseen la misma distancia polar; pero las intersecciones que forman con la eclíptica, son recíprocamente opuestas; correspondiendo a la salida del Sol de una misma longitud y opuesta latitud la postura de éste.

Como el arco diurno de una es el sector complementario exacto del arco nocturno de la otra; y como las estaciones son también opuestas y recíprocamente complementarias, primavera con otoño y estío con invierno, a los días más *breves* de una latitud *boreal* le corresponden los más *largos* de la misma latitud *austral* y viceversa.

Es por esto que se añaden 12 horas o sea la diferencia del arco, 180° en tiempo. Y como las estaciones son recíprocamente opuestas, debemos *cambiar los signos* por sus contrarios; lo que hace que los signos de larga ascensión de la latitud boreal correspondan a los de corta, en la austral, y viceversa, y no se modifican las estaciones que realmente corresponden a cada latitud.

Como las posiciones de los astros están dadas en latitud geocéntrica, sus coordenadas no alteran su posición zodiacal, dependiente del instante encarado a la longitud y latitud geográficas de dicho tema.

Lo Necesario para el Estudio y la Práctica de la Astrología

DATOS BASICOS: Hora, día mes y año natales.
Longitud y latitud geográfica, o ciudad y país del tema propuesto.
Fotografía (y posición social, en caso de adultos).

ÚTILES: "Efemérides planetarias" del año del tema.
"Tablas de Casas" y atlas geográfico, o direcciones de longitudes y latitudes geográficas.
Gráficos con círculos graduados para trazar los horóscopos.
Goniómetro para hallar rápida y certeramente aspectos y arcos direccionales.

Las efemérides más utilizadas son:

"Raphael's" astronomical ephemeris", de W. Foulsham, London.
"Simplified Scientific Ephemeris", de The Rosicrucian Fellowship, California, Fouler's Ephemeris 1960-1964 inclusive, London.
"The Astrologers ephemeris", de The Aries Press, Chicago, U.S.A.
"Die Deutche Ephemeride", de Otto Wilhelm Barth, München.

Las "Tablas de casas" (sectores) más utilizadas son:

"Tables of houses" de Aries Press, Chicago, U.S.A.

"Raphael's Tables of houses", for northen, de Foulsham, London.
"Tables of houses", de Max Heindel, The Rosicrucian; Oceanside, California.

Casi todos los elementos necesarios; efemérides, tablas de casas, obras sobre Astrología, gráficos de varias clases, atlas se hallan en venta en la librería y editorial especializada en estos asuntos en Latinoamérica:

EDITORIAL KIER, Av. Santa Fe 1260, 1059 Buenos Aires, Argentina.

Datos Astronómicos

Planetas	Masa	Densidad	Ley de Bode	Satélites
	Tierra = 1	Agua = 1		
Neptuno	17,26	1,2	384	1
Urano	14,58	1,3	192	4
Saturno	95,25	0,7	96	10
Júpiter	318,86	1,36	42	9
Marte	1,10	3,08	12	2
Tierra	1,00	5,52	6	1
Venus	0,81	5.00	3	0
Mercurio	0,05	6,00	0	0

Los satélites se denominan: de la Tierra, Luna (Selene o Diana, etc.); de *Marte*, Febos y Daimos; de *Júpiter*, Europa, Ganímides, Calisto; los seis restantes innominados; de *Saturno*, Hermes, Encelado, Thetys, Dione, Rea, Titán, Hyperión, Jafetus, Foebe y Themis; de *Urano*, Ariel, Umbriel, Titania y Oberón, y de *Neptuno*, Tritón.

Velocidades Medias, Estacionados, Retrocesos, Nodos

Planetas	Velocidades medias diarias [1]	Estacionados cada mutación	Retrocesos	Nodos Boreales [2]
Luna	12°48			
Mercurio	1°49'	1 día	3 veces de 20 días, al año.	17°30' Tauro
Venus	1°14'	2 días	42 días c/18 meses	16°4' Géminis
Tierra	0°59' 8" 40,00			
Marte	0°46'	3 días	80 días c/ 2 años	19°1' Tauro
Júpiter	0°5'	4 „	4 meses	9°45. Cáncer
Saturno	0°4'	5 „	4 ½ meses	23°3' Cáncer
Urano	0°0'42"	7 „	4 meses	13°38' Géminis
Neptuno	0°0'24"	8 „	5 meses	10°1' Leo
Plutón	0°0'14"			

[1] Muy importante, para cotejar con las velocidades que presenten los planetas del tema y poder valorarlos en *lentas, normales* o *rápidas*.

[2] El nodo lunar retrocede siempre 3'10" por día, 19°20' anuales, y constan sus cursos en las efemérides contemporáneas al tema encarado.

Equivalencias entre T. S., A. R., Longitudes y Tiempos Civiles

Tiempos siderales	Ascensiones rectas	Longitudes eclípticas	Tiempos civiles correspondientes
1 minuto	15'	0° 16' 21"	92 días 16 hs.
4 minutos	1°	1° 5' 4"	1 año 5 días 14 hs.
5 „	1° 15'	1° 21' 25"	1 „ 99 „ 6 hs.
25 „	6° 15'	6° 47' 5"	5 años 105 „ 6 hs.

Coordenadas Astronómicas Utilizadas en Astrología

Para fijar las posiciones de estrellas, astros, nodos, etc., en el cielo, emplea la astronomía y también la astrología, tres pares de coordenadas: altitud-azimut, ascensión recta-declinación y longitud-latitud celestes. Cada par de coordenadas se vincula con el centro común a las tres: con la Tierra. Cada una posee tres dimensiones fundamentales: un círculo central y dos polos.

En el sistema *horizontal* el gran *círculo* es el *meridiano* del horizonte dado y sus *polos:* cenit y nadir.

En el *eclíptico,* el gran *círculo* es la *eclíptica* y los *polos boreal* y *austral,* eclípticos.

En el sistema *ecuatorial* celeste, el gran *círculo* es la proyección del ecuador terrestre en el cielo, vale decir, el *ecuador celeste* y los polos *norte* y *sur del mismo.*

RESUMEN. — Coordenada *horizontal*: círculo, meridiano; polos, cenit y nadir. Coordenada *eclíptica:* círculo, *eclíptica;* polos, boreal y austral. Coordenada *ecuatorial:* polos, norte y sur; círculo, *ecuador celeste.*

La coordenada horizontal o abscisa geográfica, se mide por distancia meridiana; la abscisa eclíptica, por distancia eclíptica a partir del punto vernal, 0° Aries; la abscisa ecuatorial se mide por ascensión recta, a partir también del punto vernal, pero sobre el círculo ecuatorial celeste.

Cada longitud posee una anchura, o zona de limitación, o latitud. La eclíptica mide 17 grados de ancho, 8° 30' a cada costado del círculo eclíptico. Ver lámina 8, figura A.

Ahora, si comparamos las anteriores coordenadas con las geográficas, veremos que hay tres longitudes limitadas por tres latitudes:

Longitud geográfica o abscisa terrestre, medida a partir de Greenwich este y oeste, condicionada por la ordenada *latitud terrestre* a partir del ecuador, norte y sur.

Longitud eclíptica o abscisa zodiacal, medida sobre la eclíptica a partir del punto vernal, condicionada por la *latitud zodiacal* u ordena eclíptica, a partir del círculo eclíptico, 8° 30' a cada lado.

1° de longitud eclíptica más 0'86/00 miden un año exacto.

Longitud ecuatorial o abscisa ecuatorial celeste, medida en ascensión recta sobre el círculo ecuatorial a partir del punto vernal, condicionada por la latitud ecuatorial u ordenada ecuatorial.

Intersecciones

Lugar donde se entrecruzan dos planos o dos líneas; en astrología las principales son:

De la *eclíptica*	*Determinan*
Con el oriente del horizonte,	el ascendente.
Con el meridiano superior,	el mediocielo.
Con el punto vernal boreal,	la longitud, en la eclíptica.
Con el punto vernal boreal,	la ascensión recta, en el ecuador.
Con el círculo ecuatorial celeste,	el punto vernal.
Con la órbita lunar,	los nodos lunares.
Con las órbitas astrales,	los nodos astrales.

Ciclos Astrales

Los principales ciclos astrales que se computan en astronomía son:

Anomalístico. — Retorno de un astro al punto celeste de su anterior perigeo.

Trópico. — Retorno de un astro al punto vernal, cero Aries; respecto a la Tierra (aparentemente la vuelta del Sol), el 22de marzo.

Sinódico. — Retorno de un astro al mismo punto de la eclíptica de su nodo anterior.

Sideral. — Retorno de la Tierra o un astro al punto ocupado por una estrella determinada.

Duración de cada Año o Ciclo de Traslación Terrestre

365 días, 6 horas, 13 minutos y 54 segundos, el *anomalístico*.

365 días, 5 horas, 48 minutos, 47 segundos y 5 terceros, el *trópico*, denominado también solar o equinoccial.

365 días, 6 horas, 9 minutos, 10 segundos y 7 terceros, el *sideral*.

Ciclos Trópicos Astrales

	Tránsito por Signo
Luna: 27 días, 7 horas y 43 minutos.	2 días, 4 hs. y 38 ms.
Mercurio: 87 días y 23 horas	7 días, 2 hs.
Venus: 7 meses, 10 días y 7 horas	18 días.
Tierra: 365 días, 5 horas, 48 ms. y 47 sgs.	1 mes
Marte: 1 año, 10 meses y 22 días	1 mes, 26 días y 10 h.
Júpiter: 11 años, 10 meses, 10 días y 12 hs.	11 meses y 26 días.
Saturno: 29 años, 5 meses, 17 horas	2 años y 6 meses.
Urano: 83 años, 9 meses, 3 días	7 años, 11 ms. y 22 ds.
Neptuno: 163 años, 8 meses y 13 días	13 años, 6 ms.
Plutón: 250 años	20 años y 10 meses.
Nodos lunares: 18 años y 223 días	1 año, 1 mes, 3 ds. Ret.

Revoluciones Sinódicas; Latitudes y Longitudes Coincidentes

Luna 4 años, Mercurio 10, Venus 8, Sol 19; Marte, 18 años, 11 meses y 8 días; Júpiter 12 años, Saturno 30 años, Urano 84 años, Neptuno 164 años y Plutón, 250 años.

Revoluciones Lunares

Sinódica. — De 28 días 2 horas y 18 minutos de duración. Si se divide el arco recorrido por la Luna durante este ciclo, entre 12, cada dozavo corresponderá a un mes, de progresión. En 13 lunaciones 365 días, 5 horas 54 minutos, o sea 5 minutos 13 segundos más que el año de 365 días, 5 horas, 48 minutos y 47 segundos.

Trópica. — Ciclo de traslación orbital de la Luna en torno a la Tierra: 27 días, 7 horas y 43 minutos. Se conexiona con los aniversarios solares y marcan el mes, día y particularidades del suceso, según las disposiciones celeste, terrestre y aspectos de la Luna.

Diaria. — Arco eclíptico recorrido por la Luna entre dos rotaciones terrestres o entre dos días. Dividiendo el número de grados y minutos entre 12, cada dozavo indica un mes de sucesos (según el sistema de progresión secundaria).

Cuando se progrese la Luna para una longitud geográfica distanciada de Greenwich es necesario rectificar el recorrido en función de la distancia meridiana de la localidad a Greenwich.

Coordenadas geocéntricas y heliocéntricas. — Las longitudes heliocéntricas se detallan en grados de círculo, de 0° a 360° y no en signos del zodíaco. Bajo ciertos aspectos, se consideran las posiciones de los astros como si estos fuesen observados desde el Sol, por lo que las posiciones de Mercurio, Venus y Marte, suelen discrepar mucho de sus correspondientes longitudes celestes geocéntricas; no así las de Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno que varían muy poco.

Las coordenadas heliocéntricas señalan la potencialidad creadora universal de la actividad cósmica y nuestro fatum individual.

Las coordenadas geocéntricas; cómo esta actividad cósmica universal está condicionada en y por el individuo humano y la capacidad manifiesta de éste.

Nodos lunares. — Los nodos lunares, capital ☊ y caudal ☋ son indicadores de los puntos eclípticos donde acaecen los eclipses, por carecer la Luna en ellos de latitud. Retroceden en el zodíaco a razón de 3'10", por día o 19°20' por año; empleando 18 años y 223 días en la vuelta completa al zodíaco. En un período de 70 años, término medio de la vida humana, ocurren 140 eclipses solares y 100 lunares. Astronómicamente corresponden a los puntos de intersección de la órbita lunar con el plano de la eclíptica y, por tanto, indican los sitios zodiacales antedichos. Astrológicamente tienden a estimular las características de los grados y signos que ocupan y a intensificar las

de los astros cercanos (de uno a tres grados) *positivamente* el *capital* y *negativamente* el *caudal*. Su potencialidad culmina, para el capital, en el 3° de Géminis y para el caudal en el 3° de Sagitario, y viceversa, declinan en el 3° de Sagitario y 3° de Géminis, respectivamente.

El nodo *capital* superior o norte, con acordes de la Luna, vigoriza la salud y favorece la fortuna; reforzando las funciones correspondientes al órgano del signo ocupado por ella. El nodo *caudal*, o negativo situado en Aries y en el ascendente o también en el ascendente en Escorpio, Capricornio Acuario, tiende a promover desgaire, despreocupación, grosería y licenciosidad. En As. o V sector conjunto a Marte retrógrado, perversión sexual. En los sectores VI, VII, VIII y XII, suele presagiar accidentes, violencias o graves sufrimientos premortales. En IX y Mc., estudios y ocupaciones raras, privadas, anacrónicas; las que serán provechosas si es el nodo capital.

Efemérides Planetarias Diurnas y Nocturnas

Cuando el T.S. de las efemérides comienza al mediodía y, por tanto, el punto vernal coincide con el 22 de marzo (equinoccio primaveral boreal) se suma el tiempo del tema al tiempo sideral del inmediato anterior mediodía y la suma indicará el tiempo sideral del tema.

Pero si las efemérides planetarias comienzan a contar el tiempo sideral del equinoccio otoñal boreal y, por tanto, están calculadas cada día para medianoche, al instante del tema se *añaden 12 horas, 1 minuto y 58 segundos*, para convertirlas en diurnas, o bien se comienza el intervalo siempre desde medianoche.

Influencia de la latitud. — En el hemisferio boreal los astros con latitud norte emiten más fuerza que los que ocupan latitud sur, y viceversa. Es decir, la fuerza emisiva aumenta con la latitud homópoda y disminuye con la antípoda.

Epocas, Fechas y Fórmulas para Verificarlas; Resumen:

Por los arcos zodiacales a razón de 1° por año.

Para corregir la diferencia entre 360° del círculo y 365 de días del año se añaden tantas veces 86 centésimas de minuto cuantos grados completos mida el arco de dirección; entonces cada año corresponderá a un grado de longitud zodiacal.

Por rotaciones terrestres o direcciones secundarias, a razón de un día por cada año civil.

Por las ascensiones rectas o sus equivalentes tiempos-siderales a razón de 10 segundos de T. S. por 15 días; 1 minuto por 3 meses; 4 minutos por 1 año de tiempo civil.

Por los arcos correspondientes a los mediocielos de los sectores ascendentes o de los opuestos a los grados del arco descendente si ocupan el occidente del tema.

Por tránsitos contemporáneos a la fecha encarada.

Por revoluciones lunares, solares y planetarias.

Convergencia de progresiones y tránsitos importantes, más sizigías, sobre todo novilunios y direcciones primarias.

Sobre alguno de los puntos capitales del tema: As., Mc., grados de longitud del gobernante, de la Luna o del Sol del tema original.

Para computar las fechas actuantes por tiempos siderales se hallan en las "Tablas de Casas" de la longitud del tema los T. S. correspondientes a los grados de posición de los astros, pero cuando ocupen el mediocielo; luego se resta el menor del mayor tiempo sideral y la diferencia, convertida en tiempo civil, indicará la fecha del suceso.

Cuando se traten de arcos comprendidos entre los sectores II, As. y XII (o sus opuestos, VI, VII y VIII) se anotan los T. S. de los grados de posición, pero extraídos de las columnas de los *ascendentes* o sus opuestos y *no* de la de los *mediocielos*.

Cada hora sideral, 15 años de tiempo civil; cada 4 minutos, 1 año; cada un minuto T. S., 3 meses de T. civil.

Los luminarios significadores se progresan en dirección ecuatorial, por las longitudes de sus mediocielos o por los tiempos siderales que a éstos correspondan.

Los mediocielos se progresan por sus propias ascensiones rectas o por los tiempos siderales correspondientes a estas ascensiones.

El ascendente y su opuesto análogo se progresan por las ascensiones oblícuas respectivas.

Se pueden simplificar las progresiones de los luminarios o del mediocielo (o su opuesto) asignándolas un año por cada grado de diferencia meridiana, es decir, al mediocielo.

Las progresiones más poderosas y persistentes son las formadas por dos o más astros en curso evolutivo, sentido directo y velocidades aproximadas; por ejemplo, Marte y Sol evolutivos y ambos en curso directo; Venus y Mercurio o Júpiter y Saturno en las mismas condiciones.

Sólo actúan de un modo eficaz los aspectos progresivos que vinculen las progresiones evolutivas o direcciones progresadas con las progresiones radicales del tema original.

Las progresiones no admiten más de un grado de alcance, área u orbe de influencia.

Además del tiempo equivalente al arco formado habría que considerar en la computación de los pronósticos la velocidad real media con que, en dicho tiempo, se mueve el aplicador.

Siempre que un sector no contenga astros o, si existen, no afinen con la categoría de cuestiones del sector, la verificación del tiempo se efectúa por los arcos dirigidos al radio de éste.

Diferentes Computaciones de las fechas actuantes

Se subdivide el arco formado por los radios de los sectores IV y As. entre 72 años y cada subdivisión medirá los grados que corresponden a cada año civil.

Equivalen a 1 Año, más o menos, de Tiempo Civil

Una rotación de la Tierra o un día de efemérides.
Una traslación trópica en la eclíptica (o un año).
Tres minutos y 9 segundos de tiempo sideral.
Una quinzava parte del ángulo As. al IV sector.
Un grado de longitud eclíptica, más 0'86 de corrección.

Diferentes Días Utilizados en Astrología

Local o verdadero, basado en el sucesivo pasaje del Sol a las 12 horas por el meridiano de un mismo lugar, entre dos rotaciones, equivale al día solar medio.

Sideral, sucesivos pasajes del Sol sobre el meridiano superior local, pero a partir del 22 de marzo, y que dura 3 minutos, 56 segundos y 56 terceros (prácticamente 4 minutos) menos que el día local; por lo que para convertir tiempo sideral en tiempo local hay que añadir dichos 3 minutos 57 por cada día transcurrido al tiempo local.

Civil, el mismo día local pero iniciado no a las 12 del día, sino a las 24 horas.

Legal, duración del día referido al meridiano del "Huso Horario" rector, en la localidad encarada y que comienza también a medianoche.

Diferentes Horas Utilizadas

Hora local, HL. 24ava parte del día solar medio, equivalente a hora solar media.

Hora sideral, HS., 24ava parte del día sideral; se cuenta desde el 22 de marzo a las 12 a. m. o desde el 22 de septiembre a los 0 horas.

Hora civil, HC. 24ava parte del día local, pero a partir de medianoche.

Hora legal, H. Legal, 24ava parte del día, pero referida al convenio horario universal e iniciado el cómputo a medianoche.

Hora estival, HE., hora adelantada en estío, cuya computación varía de país a país, estación a estación, y a veces de un año a otro.

No hace mucho tiempo se empleaban en el planeta dos sistemas de computar el año, es decir, dos almanaques: *Juliano*, utilizado en casi todo el mundo hasta el 4 de octubre de 1582 y el *Gregoriano*, usado cada vez por más países, desde entonces. La diferencia entre ambos era en dicha fecha de 10 días de adelanto del gregoriano sobre el juliano; así el 4 de octubre de 1582 se contó 15 del mismo mes y año. El 1º de marzo de 1700 eran 11 días y 12 a partir del 1º de marzo de 1800; que sumaron 13 desde el 1º de marzo de 1900.

Véase la fecha de adopción del cambio del juliano (antiguo) por el gregoriano (moderno), en los siguientes países:

Gran Bretaña	2	Setiembre	1752
Irlanda			1788
Japón			1872
China	18	Diciembre	1912
Bulgaria	13	Noviembre	1915
Rusia	14	Febrero	1918
Turquía	13	Noviembre	1917
Servia, Croacia	18	Enero	1919
Rumania	18	Marzo	1919
Grecia	15	Febrero	1923

Etimología de los Meses

Enero, deriva de *Jannarius*, de Janus, dios bifronte consagrado a *Minerva*.

Febrero, de *februare*, purificar; consagrado a *Neptuno*.

Marzo, de *Martius*, dios de la guerra: consagrado a Marte.

Abril, de *aprire*, abrir; consagrado a *Cibeles*, hija de Zeus y Rea y esposa de Cronos.

Mayo, de *Maia*, hija de Atlas y Mercurio; consagrado a Venus-María.

Junio, de *Juno*, hija de Cronos y Rea y esposa de Zeus; consagrado a Mercurio.

Julio, derivado de *Julio* César; consagrado a Luna.

Agosto, derivado de César *Augusto;* consagrado a Leo y Sol.

Septiembre, de *séptimo;* consagrado a Mercurio.

Octubre, de *octo;* consagrado a Baco y Venus.

Noviembre, de *nono;* consagrado a Quirón y Cronos.

Diciembre, de *décimo;* consagrado a Júpiter.

Tiempo Correspondiente a Minutos de Arco, de Traslación Eclíptica

1′	igual	0h. 24 minutos
2′	„	0h. 48 „
3′	„	1 hora 12 minutos
4′	„	1 „ 36 „
5′	„	2 horas
6′	„	2 „ 24 „
7′	„	2 „ 48 „
8′	„	3 „ 12 „
9′	„	3 „ 36 „
10′	„	4 „
20′	„	8 „
30′	„	12 „
40′	„	16 „
50′	„	20 „
60′ ó 1º	„	24 „ = 1 día.

El observatorio u oficina astronómica de Greenwich está situado 5 millas al este del puente de Londres (London Bidge); es decir a 5 minutos del arco meridiano.

NOMBRES DE ASTROS Y SIGNOS EN DIVERSAS TRADICIONES

ESPAÑOLA	EGIPCIA	CALDEA	CHINA	HINDU	GRIEGA	LATINA
Neptuno	Oan	Noa	Hoa	Manú	Poseidonis	Neftunios
Urano	Nuth	Anu	Anu	Varuna	Uranius	Coelum
Saturno	Refas	Adar	Tot	Dzani	Kronius	Saturnus
Júpiter	Pi-zeus	Bel	Man	Cura	Zeuspiter	Jovis
Marte	Ertosi	Nerjal	Ho	Kuya	Martius	Ares
Venus	Suroth	Isthar	Kin	Dzudra	Eros	Venus
Mercurio	Pi-Hermes	Nebo	Chei	Budham	Hermes	Mercurius
Luna	Pi-Hu	Sin	Vue	Soma	Diana	Lunae
Sol	Osiris	Samas	Ghe	Surya	Apolo	Solis
Carnero	Amón-Ra	Nisan	Pe-gang	Mesham	Krios	Aries
Toro	Apis	Anu	Kin-yang	Rishabha	Tauros	Tauros
Gemelos	Apollon	Sivanu	Sim-yang	Mithuna	Didymoi	Géminis
Congrejo	Hermanubis	Douzu	Kien-yang	Karkataka	Karkinos	Cáncer
León	Mofta	Abu	Sun-yang	Simbha	Leo	Leo
Virgen	Athyr	Ululu	Tien-yang	Kamya	Parthenos	Virgo
Balanza-Libra	Ofta	Thastiru	Tien-kiang	Thulam	Zigos	Libra
Escorpión	Tifón	Arhasama	Gumm-ang	Vristchita	Xheli	Escorpio
Arquero	Nefta	Kiselo	Mot-yang	Dhamus	Zurots	Sagitario
Capricornio	Anubis	Tebetu	Po-piang	Makaram	Aigokeros	Capricornio
Aguador	Canopus	Sebatu	Su-yang	Kumbha	Idroxos	Acuarius
Peces	Ictión	Adaru	Oan-yang	Minam	Ixties	Piscis

NOMBRES DE ASTROS Y SIGNOS EN LOS PRINCIPALES IDIOMAS

ESPAÑOL	INGLES	FRANCES	ITALIANO	ALEMAN	PORTUGUES
Sol	Sun	Soleil	Sole	Sonne	Sol
Luna	Moon	Lune	Luna	Mond	Luna
Mercurio	Mercury	Mercure	Mercurio	Merkur	Mercurio
Venus	Venus	Venus	Venere	Venus	Venus
Marte	Mars	Mars	Marte	Mars	Marte
Júpiter	Jupiter	Jupiter	Jiove	Júpiter	Júpiter
Saturno	Saturn	Saturne	Saturno	Saturn	Saturno
Urano	Uranus	Uranus	Urano	Uranus	Urano
Neptuno	Neptune	Neptune	Neptuno	Neptun	Netuno
Plutón	Pluto	Pluton	Pluton	Pluto	Pluton
Carnero	Ram	Le Bèlier	Ariete	Widder	Carneiro
Toro	Bull	Le Taureau	Toro	Stier	Touro
Gemelos	Twins	Les Gemeaux	Gemilli	Zwillinge	Gemeos
Cangrejo	Crab	L'Ecrevisse	Cancro	Krebs	Cancer
León	Lion	Le Lion	Leone	Loewe	Leão
Virgen	Virgin	La .Vierge	Vergine	Jungfrau	Virgem
Balanza	Balance	La Balance	Bilancia	Wage	Libra
Escorpión	Scorpio	Le Scorpion	Scorpione	Skorpion	Escorpião
Arquero	Archer	Le Sagittaire	Sagittario	Schütze	Sagitário
Capricornio	Goat	Le Capricorne	Capricornio	Steinbock	Capricórnio
Aguador	Waterman	Le Verseau	Acuario	Wassermann	Aguario
Peces	Fishes	Les Poissons	Pisces	Fische	Pisces

Verificación Astrológica

Pocos, y cabalmente intepretados horóscopos, resulta mejor y más rendidor medio interpretativo que muchos superficial y fragmentariamente analizados.

En el primer caso se actualiza *vivencial,* íntegramente y en el segundo *racional,* analítica, especulativamente.

En el sistema *vivencial,* la vivencia efectuada promueve la activación funcional de los centros y facultades del ser; en el segundo propéndese a desarrollar la *adquisición* de *datos* y *recuerdo* de detalles, fórmulas y leyes, es decir, elementos conceptuales, eruditos y especulativos.

Conviene interpretar toda clase de horóscopos, y no los previamente elegidos, prefiriendo los de personas ignoradas por el astrólogo.

Capacidad Astrológica y Habilidad Científica

Puede ser el astrólogo un consumado científico, un gran técnico para plantear y desarrollar matemática y astronómicamente los temas astrológicos, es decir la parte puramente abstracta, tecnológica y material de la astrología. Puede ser un experto, erudito conocedor de sistemas y fórmulas para plantear horóscopos y computar cronometrías y a la vez ser deficiente aplicador del *sentido cosmobiológico* y de los correctos significados atribuídos en cada caso.

En astrología, en el arte-ciencia de conocer y saber aplicar la "Dinámica Cósmica" a la vida humana, lo principal no es saber *medir, pesar* y *computar* relaciones y efectos, sino saber *actualizar vivencias* entre el integral, aunque convencional reflejo de una vida: el *horóscopo,* el *individuo natal* al que representa; y el *intérprete* (o astrólogo) de dicho tema natal.

Lo fundamental es despertar el poder astrológico latente en todos los seres normales. Mas sin previos conocimientos generales de los valores intrínsecos de los astros, signos y sectores y de las correlaciones entre éstos es tan aventurado como estéril y, aun nocivo, pretender interpretar, real, verdaderamente temas astrológicos basándose en *forma exclusiva* en elementales y *parciales* datos, apoyados en tradiciones y prestigios de escuelas y autoridades; o, peor aún; en improvisados ensayos pseudo-esotéricos, místicos, tecnológicos... ¡tan en boga en la luminosa aurora de la época acuariana que vivimos!

Una cosa es aprender realmente *"astrología-astrológica"* y otra cosa, distraerse con divulgaciones más o menos correctas.

Pues, con harta frecuencia, la interpretación degenera entonces en simple imaginería, o en artificioso formulismo o en pedantesco alarde de metodismo tecnológico, vacío de conceptos y carente de contenido real o, en erudición cultural muy excelente, en su función *teorética* y exhibicionismo intelectual, tan en boga en la actualidad.

Y, sobre todo consideremos, que es tan ingenuo como esteril pretender suplantar al *conocimiento, sentido, función* y *facultad* astrológicos apelando a maravillosas evocaciones bibliográficas y culturales... las que, no obstante en su ambiente desempeñan un magnífico y educador rol.

Para ser astrólogo hay que tener *activado* actualizado en menor o mayor grado el funcionamiento normal del arte-ciencia cosmosófica aplicada a la vida humana; lo que implica, que entre otras condiciones que pueden variar indefinidamente hay que tener alguna o varias de las siguientes correlaciones, en el propio horóscopo: correlación acorde, más o menos directa con el As. o el Gobernante y los sectores XII, IX u VIII, o con sus regentes; y además poderosos y bien relacionados Urano, Neptuno, Mercurio, en primer lugar y Luna, Sol y Júpiter, en segundo término.

Carecer de excesivas disonancias y hostilidades entre estos significadores, y las que existan, determinantes de ardua y esforzada labor productiva, estar más o menos compensadas por fuertes acordes de Urano, Neptuno o Sol.

Aptitud y Capacidad Interpretativas

> "Todo poder consciente condiciónase siempre conforme al carácter, temperamento y constitución del conocedor."

La capacidad perceptiva e interpretativa astrológicas, más o menos actualizadas —sin las cuales es inútil pretender hacer práctica eficaz— presenta innumerables diferencias de actitud, ritmo, sensibilidad, comprensividad y juicio, según los dominantes astrales, zodiacales y sectoriales del intérprete.

Entre la diversidad de modalidades podemos considerar algunas destacadas, entre otras observamos: rapidez, sagacidad y brillo en sus exámenes, en los menos; minuciosidad, lentitud y profundidad, en algunos; otros dan más importancia a la modalidad interpretativa y a la comprensión conceptual que a la fidelidad del retrato horoscópico logrado.

En quiénes prevalece el *elemento ígneo* manifiestan presteza, penetración y, con frecuencia fogosidad, en sus relatos; pero a veces juicios erróneos y precipitados. Si predomina el elemento *aéreo* la penetración, simpatía y comprensión, junto con la facilidad expresiva dan la nota a su forma y fondo interpretativos; y, si no cooperan otros factores interpretativos sus labores horoscópicas adolecerán de locuacidad y expresividad. Si, en cambio, priva sobre todos el elemento *acuoso*, sensitivo, por excelencia, sus descripciones serán fieles y correctas, claro es, que siempre que otros factores coadyuden y no entorpezcan la tendencia a la fantasía, difusibilidad y confusionismo propios del elemento *acuoso*. Y, por último cuando supera en el horóscopo el elemento *terrestre* la minuciosidad, densidad y concentración de concepción y expresión; si otros elementos biopsicológicos no ayu-

dan, sus exámenes e interpretaciones serán lentos, detallistas y, a la vez, apretados y en exceso realistas.

El predominio de la *polaridad positiva* imprime confianza e iniciativa en las propias capacidades y el de la *pasiva,* induce más receptividad y secuencia.

Los *signos impulsivos* además de promover espontaneidad, iniciativa y rapidez de examen e interpretación, participan de las características de los elementos fuego y aire. Los *estables* no sólo imprimen seguridad, precisión y secuencia, sino que aportan constancia, es decir, atributo básico del elemento material, tendencia propia del elemento tierra. Los signos *mutables,* por coparticipar de las cualidades del elemento aire, inteligencia; y del agua, sensitividad; dotan de excelentes aptitudes para percibir, compenetrar y relatar la vida del horoscopado.

En síntesis, y en orden menguante, del potencial interpretativo, los *signos* mejores son: *Sagitario,* que con buenas disposiciones da poder profético; *Acuario,* que dota de sentido y facilidad astrológicos; *Piscis,* con su hiperestesia telepática facilita la inspiración y la profecía; *Géminis,* aporta discernimiento inteligente o intuición conscientes, conforme indique su horóscopo; *Escorpio,* además de espontáneo presentimiento, despierta instinto escrutador y capacidad desocultante. *Leo,* si está libre de su tendencia impositiva y, en cambio, está saturado de cordialidad y lucidez, produce resonancia sensible-comprensiva y capacidad biopsicológica superior. *Virgo,* da intuición razonada y gran receptividad; *Tauro,* sensibilidad objetivante; *Cáncer,* fuerte y conmovible sensitividad, rayana con frecuencia, en mediumnímica-impresionabilidad. ¿*Libra*?, ¿no será resonancia simpático-psicológica? *Aries,* por hoy, y *Capricornio,* durante largo tiempo parecen ser los menos indicados para la práctica astrológica; el primero por su exaltada y precipitada cerebración y, el segundo, por su parcialismo y apática indiferencia y ambos por su excesiva aptitud individualista.

La influencia de los *astros,* descrita en decreciente orden de importancia, figura así: *Neptuno,* clásico inductor de adivinación, considerada esta palabra en su original y correcta acepción: acción *divina,* o sea presciente-creadora. *Urano,* genio especial de las capacidades cosmo y antroposóficas, del poder intuitivo-trasferente y de la consciente trasposición de planos y estados cósmicos. *Sol,* promotor de la iluminación creadora objetivamente, de la verificación correcta sensible y del realismo y precisión descriptiva. *Mercurio,* el intérprete por autonomasia, curioso, científico, hábil y rápido en la percepción, coordinación, concepción y expresión. Y la *Luna* que despierta impresionalidad, e imaginación.

Finalmente los *sectores,* encauzan y concretan la capacidad astrológica en sentido concreto, objetivo, así: el *IX* promueve profecía, presciencia, inspiración activa, filosofía antropo-cosmosófica; el *XII,* inspiración presciente, más o menos superconsciente; el *VIII,* presentimientos, premoniciones, *sentido* astrológico; y el *IV,* impresiones instintivo-intuitivas. El *V* sector inclina a la astrología artística y li-

teraria, a la interpretación sensible-expresiva. Y finalmente, el *signo ascendente,* representante de las capacidades ya organizadas y, por tanto, activas en general, dependiente del signo, astros y aspectos condicionantes el poder interpretativo y expresivo que eduzcan. El *Mc.,* ante todo indica que la astrología puede ser la profesión propicia o determinada para ganarse el sustento; ya fuese directamente o mediante formas auxiliares, si Urano ocupa dicha sector.

Etica del Astrólogo

Dada la intimidad, responsabilidad y develación propias de la disciplina astrológica es preciso tener siempre la conciencia de la importante y *delicadísima* función que tiene el ejercicio de ésta en la vida humana.

¿Será por casualidad e ignorancia, que el conocimiento y práctica astrológicas se reservaron, desde la más remota antigüedad a los hierofantes, sacerdotes y maestros, en saber y moral?

Si no se puede corregir, estimular y tonificar los valores, indicios y síntomas manifestados en el horóscopo, ¿no es preferible, conveniente y oportuno, silenciar las fallas y dirigir la atención del consultante en dirección opuesta al mal o déficit registrado, secundándole en forma positiva, privada y voluntaria con las fuerzas reales que posea el horóscopo del astrólogo y que la vivencia real devele?

Además, ¿quién, fuera del propio consultante —o en caso de un menor de edad, sus padres—, tiene derecho a conocer lo que el horóscopo, especie de autoconfesión inviolable, hecha al margen de convenciones. dogmas e intereses creados y libre de amenazas y temores revele?

El astrólogo debe esforzarse por actualizar de inmediato una cooperativa acción compensadora respecto al horoscopado, imprimir leal veracidad en el relato, absoluta reserva de lo captado para todos, excepto para el consultante, o sus tutores, en caso de ser una criatura para quien se hace el horóscopo. No hacer nefastos presagios aunque pudieran ser probables los hechos negativos; suprimir toda tentativa de sugerir suerte y fortuna, sin mérito, ni labor; y sobre todo, evitar ingerencia dañina y mistificación en la vida personal. Tal es la ética del astrólogo.

Debe, sobre todo, quien consciente, positivamente practique astrología ABSTENERSE de: insinuar, sugerir o manifestar algo que deprima, desconcierte o atemorice (informes, diagnósticos, previsiones); tanto se trate de accidentes, penas graves, vicios incurables, y sobre todo vaticinios mortales.

Le es permitido, al astrólogo, cuando algún consultante negador de la ciencia astrológica y ridiculizador o explotador de esta suprema disciplina del conocimiento, le *presente una celada,* desenmascararle y evidenciar astrológicamente su real catadura moral.

Pero si el consultante contradictor es un simple ignorante, debe esforzarse por instruirle y ayudarle; y si es un sencillo y sincero curioso, debe prevenirle y aconsejarle estimulando sus positividades;

esto al margen del premio o reacción negativa que su intervención le aporte.

Respecto a los honorarios, hace siglos ya se dijo, en las Logias Internas de Egipto que "el trabajador es digno de su salario", debe percibir del potentado lo que a su labor corresponda; y en cambio, al que le urja un estudio y no pueda costearlo debe realizarlo sin explotarle.

En el estudio y en la práctica de la astrología conviene evitar el esterilizante prejuicio de imaginar que sólo hace unos cuantos años se estudia y practica astrología eficiente; y que únicamente los basados en experimentaciones y estadísticas de unos cientos de años practican astrología real; olvidando que egipcios y caldeos, chinos e hindúes ya poseyeron registros de experimentaciones, investigaciones y descubrimientos hace cientos de siglos.

Epoca Acuariana

¿Por qué consideran los astrólogos tan importante para el progreso y la superación del ser humano la incipiente edad acuariana próxima?

¿Será quizás por las coincidencias que presenta? o, acaso por desempeñar el Sol tan destacada importancia en esta época? Ya que el Sol rige Leo y por Leo circulará la Tierra, mientras da la sensación de aparecer el Sol en Acuario? [1]

Entre las coincidencias que caracterizan al signo Acuario, recordemos: que es aéreo, como Géminis y Libra; pero *estable*, y no mutable, ni impulsivo; y es como Libra, humano. Además le rige Urano, el despertador de potenciales, liberador de trabas, transferente de mundos, innovador de capacidades, libertador del impase saturniano y directo trasmisor entre Cielo y Tierra, mundo y mundos, mortales e inmortales...

Desde los más lejanos tiempos los sacerdotes y maestros del saber, poder y moral, caldeos y egipcios, hierofantes y astrólogos, observaron y estudiaron los cielos y sus repercusiones y reciprocidades con la Tierra. Ya antes de Alejandro Magno los caldeos afirmaban que su ciencia celeste existía desde hace más de 470.000 años.

Los hierofantes, Supremos Maestros de Egipto poseían antiguos tratados y originados por Toth o Hermes Trimegisto, *auténtico creador* de la Ciencia Celeste y coordinador de su práctica para el progreso y superación funcional del ser humano. Entre sus obras figuran: "Asclepius sive natura deorum dialogus", "Pimander", arcaico tratado sobre génesis, naturaleza y la divinidad"; "Astrología" como indicadora del resultado y tratamiento de las enfermedades; "Revolutionibus Nativitatum" y "Enseñanzas Trascendentes para la superación funcional cósmica divina del ser humano", y otros.

[1] Por la fusión de los campos magnéticos entre las constelaciones de Piscis y Acuario, no puede determinarse el instante preciso del comienzo de la edad acuariana.

Capítulo II

PLANTEO Y DESARROLLO DEL TEMA ASTROLOGICO

Como ya en la primera parte de esta obra y en páginas de esta segunda dimos cuantos elementos de información, planteo, examen y desarrollo juzgamos convenientes para la práctica astrológica eficiente ejercitable por el estudioso, desprejuiciado y apto que, previo detenido estudio pueda formar una cabal concepción de lo que en realidad pretende y logra la astrología y, a la vez, conocer su origen, fundamento, medios y fines.

En esta parte *práctica* incluímos elementos aplicativos, habiendo suprimido *simplezas elementales* y generalidades de detalles, en beneficio de la claridad, orden orgánico y arquitectural que toda práctica sana e integral del conocimiento humano-cósmico requiere.

Exponemos un plan extructurado investigador al margen de toda pretensión escolástica o dogmática, movidos por el afán de contribuir al conocimiento lo mejor posible, sin pretender que este plan sea el mejor, ni el único eficiente; y considerar que sin determinados conocimientos previos de biopsicología, biología, astronomía, geografía, y, hasta algo de sociología, cualquier párvulo pueda hacerse astrólogo en unas semanas.

Cada cual es capaz de desarrollar sensibilidad, inteligencia y voluntad y de expresarse en el mundo, con las cosas, seres y fuerzas de acuerdo a su predisposición, ejercitamiento y madurez evolutiva. Y esto en toda actividad personal, y por lo tanto, en la astrológica.

Este plan consta de tres etapas y diez operaciones. Etapas: *A* planteo y construcción del tema astrológico; *B* examen e interpretación; y *C*, determinación del destino y de las fechas actuantes.

Las diez operaciones abarcadas por las tres etapas las anotamos en el siguiente sinóptico.

Etapas básicas	Operaciones Requeridas
A. — Planteo y formación del horóscopo.	1ª rectificación del tiempo indicado. 2ª conversión en su tiempo sideral. 3ª orientación y sectorización del cielo. 4ª conversión del tiempo local exacto en su equivalente tiempo solar de Greenwich y conversión de las posiciones astrales de las efemérides en posiciones locales. 5ª medida y trazado de los aspectos.
B. — Examen e interpretación.	6ª ¿hay posibilidad de vida? 7ª captación biopsicológica del tema. 8ª examen racional; hallazgo de: la tónica, de la esfera vital gravitante y descripción de la naturaleza, del alma, y del espíritu del horoscopado,
C. — Determinación del destino y verificación de las fechas operativas.	9ª mundo del horoscopado o destino: relaciones personales, instrucción, estudios, ocupaciones, profesiones, recursos y potencial material; traslados, viajes, residencias, vitalidad y salud. 10ª SÍNTESIS: cronometría astrológica; afinidades y hostilidades; observaciones y sugerencias.

Desarrollo del Tema Astrológico

PRIMERA OPERACIÓN. *Si el tiempo indicado para iniciar el horóscopo no es el local, hay que corregir cuantas alteraciones hayan sido hechas a éste.*

Ante todo es necesario averiguar las alteraciones que por diversos motivos hayan modificado al tiempo local; ya fueren por convenios ferroviarios, por adoptar la capital del país como patrón horario, o por regir la localidad por el horario mundial; y, además por adelanto de la hora de verano.

Cuando se adoptó otro meridiano que el local para regir la hora se *atrasó* el tiempo, si el *meridiano adoptado* es *occidental* y se *adelantó* si está al *este* en razón de 4 minutos por grado, o una hora cada 15 grados, del *meridiano local.* Por ello, para *retornar* la hora a su verdadero tiempo, es decir, *local* hay que *invertir* el sentido de las operaciones hechas *sumando* es decir, adelantando la hora, si el patrón oficial (adoptado) está al *oeste* y *restando,* si queda al *este* del meridiano local.

Además si la fecha del tema coincide con el adelanto de la hora, en verano, hay que atrasar el tiempo que haya sido adelantado.

Calculando el tiempo local, es decir, natural o solar medio se

anota en carilla aparte en forma bien visible, pues el tiempo local es la base *única* temporal del tema.

SEGUNDA OPERACIÓN. — *Orientación y sectorización del cielo local.* Para lo cual hay que *convertir el tiempo exacto local en el tiempo sideral correspondiente en Greenwich, al instante local del tema.*

Con las efemérides planetarias del año de la fecha del tema, se busca en la página correspondiente al mes de la fecha el día inmediato anterior al instante del tema y verificamos cuánto tiempo falta para llegar del instante local, si el momento del tema es antemeridiano o cuánto tiempo transcurrió desde el tiempo sideral de la fecha natal hasta el instante natal.

Las columnas de los tiempos siderales ocupan diferentes lugares, según las efemérides fueren de "Raphael's", "The Rosicrucian Fellowships", "Ebertin-Verlag", etc.

Comprobado el intervalo existente entre ambos tiempos, *sideral* de las *efemérides usadas* y el *local* del *instante del tema;* se añade a dicho intervalo 10 segundos por cada hora de diferencia y dicha cantidad, se *resta* del T.S. efemérico si el T. local es *premeridiano* y se *suma* si es *postmeridiano.*

Además, se corrigen 10 segundos por cada 15 grados de diferencia de longitud, entre los dos meridianos, básico de las efemérides y el local; los que se *suman,* si Greenwich es *oriental* y se *restan* si es *occidental* al lugar del tema.

Calculado ya el tiempo sideral local correspondiente a Greenwich, orientamos y sectorizamos el cielo y el horizonte del horóscopo propuesto. Ver lámina 58, fig. C.

TERCERA OPERACIÓN. — *Sectorización del horóscopo.* Mediante la conversión del tiempo local en el T.S. de Greenwich correspondiente, lograda en la anterior, segunda operación, conseguimos la cifra del tiempo sideral básico para hallar en las "Tablas de Casas" las longitudes zodiacales de los radios-lindes de los sectores (cúspides de las casas).

Provistos de las "Tablas de Casas", *vemos* en la página *correspondiente* a la *latitud más cercana a la del lugar* del tema, *en las primeras columnas, encabezadas* ya fuere por *Sidereal Time,* o *Sternzeit,* Tiempo sideral; según la edición de las efemérides usadas; repetimos, *vemos* y anotamos el T.S. más aproximado al básico hallado y siguiendo la línea horizontal hacia la derecha, registramos las longitudes de los *seis radiolindes* (cúspides) *orientales,* encabezados por las cifras 10, 11, 12, Ascend. II y III; que a su tiempo fijaremos en el círculo gráfico graduado que elijamos para configurar el horóscopo. [1]

Si el lugar del tema es en el hemisferio *austral,* al tiempo sideral básico tenemos que sumar doce horas y al copiar las posiciones de los sectores, cuidar de anotar los signos y grados *diametralmente*

[1] Las "Tablas de Casas" contienen solo las posiciones de los radioslindes de los seis sectores orientales.

opuestos a los que indiquen las efemérides. Por ejemplo, si al Tiempo N. N. le corresponden las siguientes radios-lindes 10,1° Aries;11,1° Tauro; 12,1° Géminis; Ascend., 1° Cáncer; 2,1° Leo y 3,1º Virgo, se anota así: 10,1° Libra; 11,1° Escorpio; 12°, 1° Sagitario, etc. Ver lámina 58, figura C.

CUARTA OPERACIÓN. — *Emplazamiento localizado de los astros en* sus longitudes *zodiacales.* Mediante la conversión del tiempo solar medio de Greenwich (o de las efemérides usadas) anotado ya fuese a las 12 horas (mediodía) o las cero horas (medianoche). Es decir, al inmediato tiempo medio solar al local del tema sumamos el instante local y la suma, nos indicará el intervalo recorrido por los astros, en curso *directo o retrocediendo,* si aparecen *retrógrados.*

Averiguado el intervalo entre ambos tiempos, *solar medio* y *local,* vemos en la *"Tabla de logaritmos proporcionales",* que publican todas las efemérides el *logaritmo* más aproximado a la cifra del intervalo y lo anotamos muy visiblemente, pues este logaritmo tenemos que usarlos para los recorridos de todos los astros.

Después, uno por vez, comprobamos cuánto recorre cada astro en las 24 horas anteriores al instante local, para lo cual restamos siempre de la posterior-mayor longitud (si no es retrógrado) la menor-anterior; la resta indica el recorrido en 24 horas al que asignamos, uno por vez, el logaritmo correspondiente a dicho recorrido.

Después, cada vez, sumamos ambos logaritmos, el *básico-constante del intervalo* y el de *cada curso* de los astros; la suma nos aporta el contralogaritmo que visto en la (*Tabla de logaritmos*) y, convertido en el espacio respectivo nos indica la corrección a efectuar en cada longitud zodiacal de los astros.

Convencidos de la inutilidad práctica del rigorismo y minuciosidad astronómicas corregimos sólo las longitudes zodiacales de Sol, Luna, Mercurio y Venus, si usamos efemérides que tengan las posiciones de los astros, cada día; la de la Tierra es el signo y grado diametralmente opuestos a los asignados al Sol, en las efemérides. Y copiamos directamente las que tengan Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón.

Con esta operación finalizamos la corrección de todos los datos que necesitamos para formar el horóscopo; cosa que efectuamos en la

QUINTA OPERACIÓN. — Colocados los astros en sus respectivas longitudes zodiacales corregidas, en la corona externa del círculo gráfico graduado que utilicemos. Vamos colocando la conjunción del *goniómetro* (círculo graduado medidor de ángulos) sobre cada una de las cinco o seis longitudes de los astros y de una vez, comprobamos doce posibles aspectos: (una conjunción, dos bisextiles, dos semicuadraturas, dos sextiles, dos cuadraturas, dos trígonos y una oposición). Ver lámina 58, figuras C y D.

Si forman aspecto trazamos la *cuerda* que une y mide cada ángulo, es decir, los extremos del aspecto, que marcamos, los acordes, con línea *unida* o *azul* y los disonantes, con línea de *puntos* o *roja.*

Con lo cual concluímos la construcción del horóscopo. Nos falta

localizar las latitudes y declinaciones de los astros que podemos hacerlo mediante simples ajustes o interpolaciones mentales; hallando el promedio entre dos fechas inmediatas anterior y la natal. Y corregir el nodo lunar ascendente que retrocede uniforme y constantemente 3' por día.

Al trazar las cuerdas de los aspectos podemos optar, si no son exactos entre dejar la distancia del orbe ya sea para los más lentos o para los más rápidos; pero adoptada la elección conviene usarla sistemática y uniformemente; y así al calificar arcos de dirección o aspectales, vemos de inmediato, si son *ocurribles* o *convergentes* o *sucedidos* o *divergentes.*

Con frecuencia, antes de comprobar con el goniómetro las relaciones aspectales de las 14 posiciones astrales habremos correlacionado todos los astros, el ascendente y el mediocielo.

Finalmente, nos resta hacer un sinóptico que registre: astros, longitudes eclípticas, declinaciones, latitudes, tiempo siderales y desarrollos.

Planteo de Temas Mundiales o Meteorológicos

Como en estos casos, se trata del problema inverso al natal, pues lo importante es saber, cuando ocurre un fenómeno de índole munrial; eclipses, etc., qué horas son en los diferentes países, cuando es registrado tal fenómeno, en Greenwich, p.e.

Para calcular tal tema, la diferencia de longitud entre Greenwich y los países afectados por el fenómeno encarado, convertidas en tiempo, a razón de 4 minutos por grado, se *resta* para los países *occidentales* al lugar del patrón horario mundial, Greenwich y se *suma* para los países orientales a dicho patrón, pues, supongamos que a las 12 horas se registra un fenómeno (guerra mundial, eclipse, maremoto, etc.) en Greenwich; en todos los países *orientales* a Greenwich es ya más *tarde*, y en todos los occidentales, más *temprano*; y serán las 13 a los 15° este y las 11 a los 15° oeste. Supongamos que deseamos saber a qué hora ocurrirá un episodio de índole mundial en Buenos Aires que está 60° ó 4 horas al *oeste* de Greenwich y en Nijni (Ciudad de la URSS, que está a los 60°19' longitud *oriental,* 4 horas de longitud *este.* Pues serán en Buenos Aires las 8 de la mañana y en Nijni las 4 de la tarde; es decir, en Buenos Aires 4 horas más temprano y en Nijni 4 horas más tarde.

Verificación Previa de los Cálculos, antes de Formar el Horóscopo

Se observa la posición del Sol que debe corresponder así: de 6 a 8 en el XII sector, de 8 a 10 en el XI, de 10 a 12 en el MC., de 12 a 14 en el IX, de 14 a 16 en el VIII, de 16 a 18 en el VII, de 18 a 20 en VI, de 20 a 22 en el V, 22 a 24 en el IV, cero a 2 en el III, 2 a 4 en el II y 4 a 6 en el As.

Si trazamos un círculo de una pulgada de diámetro inscrito dende otra de tres obtendremos una proporción relativamente aproximada entre ambas esferas, terrestre y celeste.

Para orientar y sectorizar el panorama del horizonte local tenemos que considerar la culminación del Sol, cada día, en dicho horizonte.

Conforme a la inclinación geográfica derivada de la latitud local que marca el ángulo formado entre meridiano y paralelo varía la inclinación en función de latitud y estación o fecha propuesta para el tema y nos señala la extensión de los semiarcos, diurno y nocturno, y por tanto el área de la cara del ángulo diédrico formado que aumenta y disminuye en función de latitud y tiempo.

Este sencillo y natural sistema de orientar y sectorizar el cielo local de base témporo-espacial, dicho de Plácido; es la fórmula que responde mejor a la proporción natural que presentan los sectores entre sí, de dimensiones diferentes.

Cada semiarco hallado diurno y nocturno, se trisecciona en función de duración temporal de dicho semiarco y convirtiendo los radios limítrofes en diámetros obtendremos los doce sectores simétricamente iguales pero de diferente extensión entre ambos semiarcos, diurno y nocturno.

Recordemos que únicamente en la zona ecuatorial terrestre y en los equinoccios, ambos semiarcos varían muy poco de extensión entre sí, y por esto, también varían poco unos de otros los sectores. Como tampoco se diferencian entre sí, en dichas zonas geográficas la faz clara, o día de la oscura o noche, en función de duración.

En general, la trisección o sector de cada ángulo determina: el primero, *impulsión*, inicialidad e intensidad dinámica; el segundo, *secundación*, resistencia, estatismo y durabilidad y el tercero *flexibilidad*, mutabilidad y tensión cinemática.

Precaución Indispensable al Comenzar la Interpretación

Todo astrólogo que se considere competente debe, antes de iniciar cualquier interpretación, asegurarse que el horóscopo cuya interpretación encara *carezca* de alguna o varias de las siguientes condiciones: tener el VII sector o su regente, que lo representan a él, hostilizados por *Urano, Saturno, Neptuno o Marte;* Urano o Neptuno en disonancia con el Sol o con la Luna del tema del astrólogo, o Saturno en semejantes disposiciones. Especialmente, si Saturno, Urano o Neptuno del horoscopado hostilizan al radio del VII sector del intérprete.

Ejemplos de Planteo

Para el mismo lugar base de las efemérides planetarias

Lugar: Greenwich, Lg. 0°5′ de Londres, Lt. 51°32′ N.
Fecha: 3 h. a. m. del 1 enero 1951, intervalo hasta las 12 h., 9 horas.
Conversión del T.S.G en T.S. local, para orientar y sectorizar el tema.

	H.	M.	S.
T.S.G. a las 12 h., el 1 enero 1951 18h. 41m. 19 (para restar)	18	40	79
Menos, intervalo 9 horas y corrección 1m. 30s.	9	1	30
T.S. Greenwich convertido en tiempo sideral local (Greenwich)	9	39	49

Orientación y localización de los radiolindes de los sectores orientales:

T.S. inmediato	10	11	12	Ascen.	2	3
9h. 37m. 29s.	Leo	Virgo	Libra	Escorpio	Sagitario	Capricornio
Lat. 51°32 N.	20°	25°	19°	8°9′	6	13

Conversión del T. Medio Solar en Greenwich, para localizar los astros:
T.M.S. local, 3 a.m., intervalo hasta las 12, 9 h., logaritmo constante 0.4260.

Lg. Luna 2 enero 27°41′ = 26°101′ Libra
1 „ − 13° 50′ „

Recorrido en 24 h. 13°51′ logaritmo 0.2388
Más logaritmo constante, del intervalo 0.4260

Importa, arco a restar = 5°12′ = 0.6648

Lg. Luna el 1 enero 1951 13°50 Libra − 5°12′ = Lg. natal 8°38′ Libra.

Y así se opera con los restantes recorridos planetarios.

Elegimos este ejemplo inicial, considerando la hora dada en Greenwich como si fuere la local exacta, 3 a.m. para probar con el más simple caso de cálculos astrológicos.

Lugar: Buenos Aires, Argentina, Lg. 58°22′ oeste, Lt. 34°33′ sur.
Fecha: 1 enero 1951, 3 h. a.m. oficial — 1 adelantada + 7m. por diferencia meridiano patrón, T. local 2h., 7m. de intervalo y corrección 9h. 54m. 30s.

Conversión del T.S. local para orientar y sectorizar el horóscopo:

T.S.G. a las 12 del 1 enero 1951, 18h. 41m. 19s. para poder restar	17	100	79
Menos 2,7m. a.m., intervalo 9h. 53m. y corrección 1m. 30s.	9	54	30
Resta	8	46	49
Más 12 horas por Lt. sur y 40s. por dif. 60° oeste	12	00	40
T.S.G. convertido en T.S. local para orientar y sect. el horóscopo	20	47	29

Orientación y localización de los radiolindes de los sectores:
(Así quedan después de invertir los signos y grados por su opuestos)

	Mc.	XI	XII	As.	II	III
20h. 49m. 48s.	Leo	Virgo	Libra	Escorpio	Sagitario	Capricornio
Lt. 34°30 sur	10	9	17	29°8′	24°	17°

Conversión del T.M.G. en T.M. local para localizar los astros:

T. local 2h. 7m. más 3h. 53m. por diferencia de Lg. a G. 6 horas, intervalo 6 h. que le corresponde el logaritmo constante 0.6021

Corrección de la posición de la Luna:

Lg. Luna el 2 enero, Libra 27°41′ o	26°101′	
1 enero „	13° 50′	
Recorrido, Luna en 24 hs. y logaritmo =	13° 51′	+ 0.2388
	Suma =	0.8409

cuyo contralogaritmo (0.8409) convertido en arco = 3°28′ y restado de la Lg. de la Luna, de 13°51′ de Libra, da 10°22′ como Lg. de la Luna.

Lugar: San Juan, R. Argentina, Lt. 31°56′ S., Lg. 68°40′ O.

Fecha: 1 enero 1951, T. oficial 3h. a.m. — 34m., dif. meridiano patrón son 2h. 26m. T. M. local y el intervalo 9h. 34m., más corrección 1m. 40s. = intervalo 9h. 35m. 40s.

Conversión del T.S.G. en T.S. local para orientar y sectorizar el horóscopo:

	H.	M.	S.
T.S.G. a las 12 h. el 1 de enero 18h. 41m. 19s., para restar	18	40	79
Menos intervalo y corrección ..... =	9	35	40
	9	05	39
Más 12h. por Lt. sur y 40s. por 60° Lg. oeste	12	00	40
T.S.G. convertido en T.S. local para trazar el horóscopo	21	06	19

Orientación y localización de los radiolindes de los sectores:
(Ya están invertidos los signos y grados por sus opuestos)

T.S. inmediato	Mc.	XI	XII	As.	II	III
21h. 5m. 53s.	Leo	Virgo	Libra	Sagitario	Sagitario	Capricornio
Lt. 31°46′ N.	14°	14°	2°	2°1′	27°	20°

Conversión del T.M.G. en T.M. local, para localizar los astros:

T. local 2h. 26m. más 4h. 34m., 7h. intervalo 5h. 1m., log. constante 0.6798

Lg. Luna el 2 enero, Libra 27°41′ =	26° 101′		
1 enero „	—13° 50′		
Recorrido de la Luna	= 13° 51′	+ logaritmo	0.2388
Suma logaritmo			0.9186

Contralogaritmo (0,9186) convertido en arco, da 2°54′ a restar de la posición de la Luna (13°50′ Libra), = 10°56′ Libra, posición local.

Luego se repiten las sumas de los logaritmos de cada recorrido astral con el logaritmo constante de intervalo (0.6798) y cada suma (o contralogaritmo) convertido en arco se resta de la suma indicada si el intervalo es a.m. y el astro está en curso directo y si es retrógrado se resta el curso; se suma si el intervalo es p.m. y el curso directo se suma; si es retrógrado, se resta.

Lugar: Viena, Austria, Lt. 48°14′ N., Lg. 16°20′ E. Meridiano 15° E.
Fecha: 10 febrero 1907, T. oficial 5h. 57 m. a.m., menos 4 m., diferencia de meridiano. Tiempo local, 5h. 53 m.

Conversión del T.S.G. en T.S. local para orientar y sectorizar el horóscopo:

	H.	M.	S.
T.S.G. el 10 febrero 1907 a las 12	21	17	39
Menos intervalo de 5h. 53 y 1m. correc = 5h. 54 a 12	6	6	00
T.S.G. convertido en T.S. local, para trazar el horóscopo .... =	15	11	39

Orientación y localización de los radios lindes de los sectores:

T.S. inmediato	XII	XI	XII	As.	II	III
15h. 10m. 12s.	Escorp.	Sagitario	Sagitario	Capricornio	Piscis	Aries
Lt. 48°14′ N.	20	10	28	18°54′	10	23

Conversión del T.M.G. en T.M. local, para localizar los astros:

T. M. local 5h. 53m. − 1h. por 15° E. de G., 4h. 53m. y corrección, Intervalo 7h. 7m. = logaritmo constante ..... = 0.5279

Sol	el 10	20°36′51″	Luna	el 10	19°81′	Mercurio	el 10	25°97′
Acuario	„ 9	19°36′ 7″	Capricornio	„ 9	5°44″	Acuario	„ 9	24°48′
1.3802		= 1°00′44″	0.2154		=14°37′	1.1209		= 1°49′
0.5279			0.5279			0.5279		
1.9081=18′ menos			0.7433=4°20′ menos			1.6488=32′ menos		

Venus	el 10	3°50′
Capricornio	„ 9	2°49′
1.3730		= 1°01′
0.5279		
1.9009=18′ menos		

Marte	el 10	2°58′
Sagitario	„ 9	2°24′
1.6269		= 0°34′
0.5279		
2.1548=10′ menos		

Posiciones locales de los astros

Sol	20°18′51″	Acuario
Luna	16° 1′	Capricornio
Mercurio	26° 5′	Acuario
Venus	3°32′	Capricornio
Marte	2°48′	Sagitario
Júpiter	1°24Rt.	Cáncer
Saturno	14°26′	Piscis
Urano	10°57′	Capricornio
Neptuno	10°16′	Cáncer
Plutón	21°49′	Géminis
☊	1°40	Leo
Tierra	20°18′51″	Leo

Porqué Tenemos que Calcular los Movimientos de los Astros

Si recordamos que al utilizar los cómputos hechos para determinado sitio y hora, (los de las efemérides adoptadas para los cómputos) no son los correspondientes al lugar y hora del tema propuesto, comprenderemos que, aunque simples operaciones, tenemos que efectuar las necesarias para aprovechar dichas efemérides astrales al tiempo y lugar del tema encarado. Para lograrlo debemos convertir el instante y lugar, en tiempo de las efemérides en los mismos del tema en cuestión.

Si invertimos el sentido gramatical de la explicación generalmente usada y en vez de decir que tal o cual localidad queda al *este* por ejemplo, de Greenwich; decimos que respecto a tal o cual localidad Greenwich queda al *oeste*, comprenderemos porque hay que restar cuando Greenwich queda al *oeste* y *sumar* si está al *este* de la localidad del tema.

Lo que notaremos con el siguiente ejemplo: supongamos dos temas localizados en la misma dimensión de longitud uno con Greenwich al *este* Buenos Aires, a los 58°22' y otro con Greenwich al *oeste*, Ekaterinburg (URSS), a los 60°42' (descontando, por ahora, la diferencia de tiempo, por latitud sur y norte, respectivamente); cuando son las 12 hs. en Buenos Aires, tiempo justo para hacer los cálculos, en Greenwich son las 15 h. y 53 m. Pero si la localidad fuera Ekaterinburg, el tiempo sería en Greenwich las 7 h. 57 m. cuando en Ekaterinburg serían las 12. Es esta operación para aprovechar los datos de las efemérides.

Supongamos que debemos *operar la rectificación* del tiempo en una localidad de la Argentina (Córdoba, por ejemplo) que está a 64° 11' de longitud oeste de Greenwich y a 4°11' o sea a 16 minutos 44 segundos de diferencia con el meridiano patrón horario de la Argentina (60° oeste), debemos *restar* la diferencia entre Córdoba y el meridiano patrón por estar éste al *oriente* de Córdoba. Por ejemplo, plantear un horóscopo para las 12 horas de Córdoba, debemos restar la diferencia al meridiano patrón Huso XX, o sean 16 minutos, 44 segundos menos, es decir, las 11 hs.43m. a.m., y, respecto a Green., sumar 4 horas, = 16 h. 44m.

En breve para corregir los tiempos, en función de diferencia de longitud hay que *sumar* siempre la diferencia, convertida en tiempo, si el lugar básico (Greenwich o patrón horario) están situados al *este* de la localidad del tema y *restar*, si están al *oeste*.

Recordemos que, respecto a determinado meridiano, todos las localidades al *este* de dicho meridiano están *adelantadas* en función de diferencia de longitud y las colocadas al oeste están *atrasadas*; supongamos dos localidades una al este y otra al oeste a 15° de longitud de dicha localidad por ejemplo, Greenwich, cuando sean las 12 horas 15° al este serán en Greenwich las 11, y cuando Greenwich quede a 15° al *oeste* de dicha localidad y sean las 12, en Greenwich serán las 13 horas.

Capítulo III

EXAMEN E INTERPRETACION DEL TEMA

Diferentes Sistemas Utilizados

Una vez finalizado el planteo y registrados todos los elementos de juicio necesarios para la INTERPRETACION, podemos aplicar uno de los tres fundamentales sistemas: *racional-inductivo, racional-deductivo e inteligente-sagaz.* En el método racional-inductivo encaramos la solución del juicio, anotando una a una las diversas condiciones que presentan astros, signos y sectores, sin atender *a priori* a vincularlas a categoría alguna de conceptos, fuera de la inherente a sus condiciones en el tema. Registradas todas las particularidades, las ordenamos y clasificamos en series de categorías de concepto, cada vez más generales, hasta dar con las *causales* particulares que señalen predisposiciones, hábitos, tendencias y capacidades. Sepámoslo o no, hemos empleado en este caso un método científico, analítico y experimental, es decir, racional-inductivo. Partimos de la observación de indicios particulares para hallar las leyes y causales y poder establecer así las correlaciones resultantes.

En el *racional-deductivo,* sin apartarnos del método extrictamente racional, adoptamos otro sistema; procedemos exactamente a la inversa que en el anterior: iniciamos nuestro examen partiendo de determinados conceptos y causales, para verificar si en el tema existen los indicios correspondientes a dichos conceptos. Sepámoslo o no, empleamos también un método rigurosamente experimental y racional, pero especulamos; aplicamos leyes y deducimos consecuencias.

En el *racional-sagaz,* operamos diferentemente. Antes de iniciar la interpretación del tema astral establecemos una *convencional base esquemático-conceptual* que con más o menos intensidad ensamble causales y efectos, premisas y síntomas, no importa la base que adoptemos para tal esquema: especulativo-filosófica, anímico-psicológica o físico-biológica y que sus delineamientos fueren duales, triples, cuádruples, novenarios, dodenarios, etc. Al iniciar la interpretación

y proyectar nuestra ojeada panorámica, regulada por la base-conceptual adoptada y dejarnos saturar por la totalitaria impresión recibida, captaremos a la vez que la *fluyente vida* involucrada en el tema las circunstancias de espacio, tiempo y acción que se derivarán particularmente del mismo. Siempre, claro está, que nos esforcemos sincera e imparcialmente por *describir* con toda precisión las sugerencias singulares que provoque la contemplación atenta y simpática del horóscopo. Conscientemente o no, si procedemos así empleamos el método inteligente-sensible, intuitivo-vital o *sagaz*, el único que nos descubrirá la *viviente unidad* contenida en el tema, momentánea y accidentalmente fraccionada por nuestro proceso gnoscitivo. Todo el contenido espiritual, moral y material del horóscopo se develará a través de su continente formal convencional: el tema considerado.

Qué Trascendencia Puede Alcanzar un Horóscopo

En el horóscopo, como esquemático pero condensado espejo cabal que es de una vida, debemos considerar simultáneamente los tres esenciales factores cósmicos: *tiempo, espacio* y *actividad* y el referencial u objetivo fundamental que los motiva, es decir, el *sujeto*.

Pero a su vez en cada uno de ellos podemos considerar las tres fundamentales fases de su manifestación. Respecto al *tiempo*, registrar el pasado, expresar el presente y prever el futuro. A su vez relacionado con el factor *espacio* señalar lo inmediato, lo mediato y lo lejano. Y con la *actividad* determinación y clasificación innumerable: natural, humana, sobrehumana; material, anímica, mental; polar, rítmica, elementaria, zodiacal, astral, etc., etc. Y, por último, en el horóscopo también pueden considerarse varios sujetos, ante todo el sujeto natal, sus relaciones personales; después, la colectividad, la nación, el mundo, la tierra, la humanidad y el cielo.

Por los motivos anteriores podemos darnos cuenta de lo que sería una completa interpretación de un solo tema, si quisiéramos agotar en él sus posibilidades. Aun si reducimos los sujetos, por ejemplo, al al ser humano que nos interese, como el horóscopo fija un eslabón de la infinita cadena de existencias que integran la vida individual humana, es decir, un simple arco de una espira (una existencia) de las innumerables que integran la espiral de la eterna transformación de la vida. En dicho tema debemos describir el pasado, presente y futuro del ser que en él están involucrados. Sus relaciones espaciales directas, inmediatas y mediatas, circunstantes y trascendentes que, también están contenidas en él. La parte material, anímica y espiritual del nativo y sus relaciones, pudiendo retroceder hasta la última causa segunda que produjo su individualización o trascender hasta la *penúltima finalidad* que motiva hoy sus actos [1] y que le permitirán la reintegración individual al Todo del que emanó. Esto y mucho más

[1] No se admire lector: en la realidad teleológica astral, la *finalidad*, motiva y dirige lo *pretérito*..., aparentemente a ella.

podríamos percibir en el horóscopo, si nuestro infantil entendimiento y nuestra limitada conciencia no estuviesen interferidas por los Espesos y Opacos Muros que forja el Espacio y la Fantástica e Ilusoria Efemeridad que ofrece el Tiempo: ambos simples y limitados espejismos de nuestra incipiente conciencia. Y no sólo el Espacio y el Tiempo traban el libre juego de nuestra Conciencia, sino que los prejuicios y temores, las sospechas y ansiedades, las pasiones, los instintos, los intereses, se confabulan para sembrar el Caos, el Miedo y la Duda en la magna asamblea del Espíritu, donde sólo debe imperar soberana la sagaz, omnisciente y activa, pero absolutamente imperturbable SABIDURIA!

Astrólogo Auténtico ...

es el que siente el instante cósmico, comprende la armonía celeste, capta y descifra el misterio de la solidaria y recíproca influencia existente entre universo e individuo, entre fuerza y materia...

Místico y filósofo, naturalista y poeta, psicólogo y matemático; tal es el intérprete del lenguaje astral y terrestre: EL ASTRÓLOGO. Receptor delicado, cuya exquisita sensibilidad apórtale los impactos reales que su intuición penetra, su imaginación configura, su sagacidad comprende, y su razón explica. A quien la tradición adoctrina, pero que sólo la propia experiencia faculta. Es el que neta y profundamente saturado por el instante cósmico sentido, evoca el pasado, aclara el presente, *retrotrae el futuro,* y no sólo logra prever lo acontecible, sino que sabe forzar su realización.

Advertencia al Curioso e Inteligente Lector

Con seguridad habrá observado el curioso e inteligente lector, cierta machacona repetición de tópicos, conceptos y temas; a la vez que desempeñan la misión de educar, por reptición, la comprensión del lector, por darse dichas repeticiones, en diferentes y jerarquizadas esferas de comprensión y práctica, tienen por objeto ofrecer al *sagaz y avisado* una serie de descripciones, resúmenes y cuadros sinópticos que pueden ahorrarle enorme trabajo en la PRACTICA Y SAGAZ aplicación e interpretación del *Conocimiento Astral;* principal motivo de esta obra, y *poder llegar, luego de haberla leído,* A DESENTENDERSE DE CASI TODA LA TEORÍA... *sin menoscabo de la eficiencia aplicativa; al contrario, aumentada, abreviada y acelerada...*

Reflexiones Previas a la Interpretacion

"Todo en la vida es creado por la Naturaleza y el Destino, dirigidos por la Inteligencia." — HERMES.

Al iniciar la interpretación del tema procuremos dejar de lado cuantos datos tiendan a sembrar confusión en nuestra mente y evitemos fijarnos, con preferencia, en los elementos negativos que todo

horóscopo, como fiel espejo que es de una vida, contiene. Al contrario, esforcémonos por evocar y reforzar los factores positivos que hubiere, compensando con nuestras potencias astrales las deficiencias de que aquél adolezca. Estimularemos así la actualización de las virtualidades que contenga.

Después, procuremos despertar nuestra curiosidad-simpática y nuestra sensibilidad-inteligente; nos hará captar la vida representada en el horóscopo, percibiremos las predisposiciones, capacidades y eventos todavía encubiertos para el *horoscopado*, pero que deben ser asequibles al *horoscopador*.

Recordemos que si es cierto que en todo cielo natal actúan los numerosos complejos y contradictorios factores que integran la vida cósmica: estrellas, astros, signos y sectores, no es menos verdadero que en cada nacimiento dichos factores se combinan distintamente, totalizando un inextricable panorama, único, cósmico e individual.

Por lo tanto, para actualizar el método de interpretación sagaz fijemos lo antes posibles las tres bases referenciales, que cual inconmovibles pilares fundamentan la individualidad cósmico-humana del horoscopado: *Ascendente-mediocielo-gobernante, Luna y Sol.*

Cuanto antes determinemos estos tres referenciales, más pronto y mejor percibiremos la dosificación, combinación y juego de las energías fuerzas y materias que individualizan, singularizando cósmicamente al sujeto natal.

Si en verdad queremos que Urania nos descubra la clave del correlacionismo natural, tan celosamente cubierto en el intrincado laberinto conceptual y anímico que todo tema astral involucra, debemos abandonar todas las trabas doctrinales, metafísicas, místicas, científicas y experimentales y dejar de lado cuantos intereses creados esotéricos y profanos, económicos y políticos tiendan a limitar nuestra conciencia o a constreñir nuestro entendimiento.

El sagaz captador del instante cósmico elegido, el genuino astrólogo, debe actuar siempre libertado de todo par de opuestos: alabanzas y críticas, premios y castigos, esperanzas y temores, amores y odios, ha tiempo deberán haber perdido su influencia si en verdad quiere percibir, comprender y explicar el misterio de la existencia humana terrestre, astrológicamente sentida y concebida.

Tan sólo debe animarle el afán de responder, cada vez mejor, a la vital intuición de Urano o sensibilidad inteligente y a la cósmica iluminación de Neptuno o simpatía presciente; intensificando la ecuanimidad e imparcialidad indispensables, pero que fueren compatibles con la sensibilidad comprensiva (Venus y Mercurio armónicos) que ha de actualizar para *evocar* y *describir* la vida que en forma demasiado esquemática y no menos convencional representa toda configuración horoscópica, no importa el sistema empleado y la figura adoptada.

Más según nos esforcemos, *primero* por *representarnos* y *después* por *describir* fielmente las impresiones e imágenes percibidas, en esa misma proporción nos capacitaremos para interpretar temas, diagnosticar vidas y pronosticar destinos. Los métodos, fórmulas y

sistemas de planteo, examen y verificación astrológicos, aunque nada despreciables en sí, en la aplicación sagaz de la Astrología real son de muy relativo valor. Cuanto más simple, claro y cabal sea el instrumental gráfico, lógico y matemático adoptado más veraz, precisa y completa será la interpretación.

Abundante y seleccionadísimo material del tesoro universal astrológico ofrecemos en esta obra, dejamos al buen juicio del criterioso lector la libertad de aprovechar el material que le sirva para despertar su conciencia astral y desentenderse del resto.

Nuestra experimentada conciencia nos obliga a insistir en afirmar que pese a la gratuita afirmación de *iluminados, teóricos* y VULGARIZADORES que pretenden restar valor a la Ciencia Astral; quien carezca de inspiración cósmica y de intuición vital y no obstante su erudición astrológica, su bagaje matemático, su afán místico, su habilidad filosófica o su técnica experimental no llegará a ser eficiente astrólogo, sino se esfuerza por desarrollar la sensibilidad inteligente comprensiva y cósmica de Urano. Recordemos que Urania no descubrió ni descubre sus arcanos más que a sus elegidos.

Pero antes de abordar la práctica interpretativa, vamos a concisar en el siguiente resumen las cinco leyes del Hermetismo, esta vez *aplicadas prácticamente a la interpretación del tema astral.*

Aplicación de las Cinco Leyes del Hermetismo a la Astrología

VIBRACION. — Esta califica el *potencial intrínseco* de cada astro, signo o sector; la combinación de astro y signo, y signo y sector, y astro y sector, determinan, su *vibración* no intrínseca sino *accidental.* Hay astros armónicos y desarmónicos, dominantes y dominables, veloces y lentos. Igualmente la diferencia de potencial específico o *vibración,* sirve para calificar a los signos en angulares, intermedios, super e inferhorizontales, orientales, occidentales, equinocciales, solsticiales, etc. Lo mismo ocurre con los sectores, se clasifican según su intensidad *vibratoria* en veloces, lentos y pesados, orientales, occidentales, super e inferhorizontales, etc. Los aspectos en última instancia, se clasifican también según su *vibración* o expresión dinámica en acordes, desacordes, neutros, fuertes o angulares, (cuadraturas, oposiciones, trígonos), y débiles (octógonos o semicuadraturas, sextiles, dodectiles, etc.).

POLARIDAD. — Astros, signos y sectores actúan positiva o negativamente; absorben o irradian, dominan u obedecen, impulsan o resisten astros, signos y sectores se expresan polarmente; su polaridad atrae y define a la opuesta a la que complementa y anima.

Todo en la vida responde a la atracción o la dispersión, a la absorción o a la emisión, unos son eléctricos, masculinos; otros magnéticos femeninos; energía, fuerzas, materias; seres, astros, signos, sectores atraen y rechazan, son positivos o negativos.

RITMO. — Astros, signos y sectores poseen su modalidad específica de movimiento, su *ritmo:* impelen, transmiten o resisten al movimiento; unos y otros pueden manifestarse impulsivos, mutables y estables;; angulares, sucedentes y cadentes; móviles, convertibles e inerciales. Su ritmo, al par que expresa, define su movimiento.

La frecuencia vibratoria define la categoría de la manifestación. Del diamante al pensamiento hay una enorme gama de velocidad vibratoria. Aries representa un extremo y Tauro el otro; como Vulcano y Plutón.

ESTADO. — Toda manifestación tiende a concretarse en uno de los cuatro estados de elementaridad: *radiante* o ígneo, *expansivo* o aéreo, *fluyente* o *acuoso* y *cohesivo* o terrestre. Astros, signos y sectores particularizan uno más que otro, los estados de elementarización. Estas cuatro tipificaciones de vibración definen los cuatro elementos de los tan calumniados como incomprendidos alquimistas; que son más variación de la vibración que estados de materialización. Pues, por ejemplo el agua, que en su estado normal es líquido, saturada de fuego es vapor; de aire rocío y de tierra hielo.

ASTRALIDAD. — Los tres principios cósmicos, energía, fuerza y materia operados por los tres factores vitales, naturaleza, alma y espíritu producen nueve series de transformación, astrológicamente tipificados en las nueve astralidades: lunar, mercuriana, venusiana, marciana, jupiterina, saturniana, uraniana, neptuniana y plutoniana; generadas y dinamizadas por el Sol central y, concretables, para nosotros los terrestres, en el planeta que habitamos.

Estas cinco leyes básicas del Hermetismo, se compendían y complementan por las dos actividades universales: *correspondencia* y *representación mental.*

Como todo vibra e influye todo y en cada parte actúa el todo; se descubren los efectos de correspondencia por la ANALOGÍA; clave absoluta del conocimiento universal.

Por su aplicación comprobamos la reciprocidad, solidaridad y correspondencia que hay entre lo ínfimo y lo máximo, entre el centro y la periferia, entre el átomo y el astro, entre un sistema atómico y un sistema cósmico, entre el micro y macrocosmos, el individuo y el universo.

REPRESENTACION MENTAL. — Mientras el astrólogo sea incapaz de percibir, *sensible-simpática-inteligentemente* el cosmos del horoscopado en su doble aspecto *individual y mundial,* en y a través del horóscopo del mismo, y por tanto REPRESENTARSE fielmente lo captado, no *sólo mental,* sino *vivencialmente,* no podrá interpretarlo.

En esta condición radica precisamente lo que diferencia y distingue el astrólogo *funcional* que actúa entre realidades, del astrólogo especulativo que se mueve entre paradojas y contradicciones.

No sólo la operatoria de los tres principios cósmicos respondiendo a la acción de los tres factores vitales produce nueve series de transformaciones cósmico-vitales, las nueve astralidades; si no que

relacionando los tres *principios activos* (energías, vidas, actividades) con la transformación universal de *estados* (o formas o esferas de transformación) produce DOCE y no siete categorías de transformación o series de manifestación estático-dinámica: el ZODÍACO.

Es, en realidad, un proceso interaccional de dos categorías de factores: un triple *energismo* operando una cuádruple *elementarización;* en síntesis 3×4 y no $3 + 4$.

Pues en toda suma cualitativa se entiende que se adicionan sumandos homogéneos y no se yuxtaponen elementos heterogéneos. En cambio, en la multiplicación vital de integrantes, precisamente el multiplicando difiere, en clase, del multiplicador.

En astrología se utilizan tres zodíacos: ESTELAR basado en el circuito de precesión equinoccial que dura 25.920 años (producto de 72 años por grado de los 360 que tiene el círculo); el IDEAL o de los signos, basado en el comienzo del punto vernal en el hemisferio boreal, como punto de partida de doce series de categorías o de correlaciones biodinámicas, los doce sectores del zodíaco, es decir, los doce signos; y el TERRESTRE, dependiente del instante local del tema propuesto, en función de la intersección de los círculos eclíptico y horizontal; el área de cada semiarco (diurno y nocturno) aumenta o disminuye en función de diferencia de latitud geográfica y estación; cuyas áreas triseccionadas (diurna y nocturna) originan los *sectores,* absurdamente denominados *casas.*

Pero antes de abordar detalladamente la interpretación, añadimos algunos datos más para facilitar la práctica interpretativa.

Detalles Indispensables para la Práctica de la Interpretación

Los signos representan doce series de predisposiciones latentes formales y vitales que los astros caracterizan y los sectores definen concretamente.

Los astros señalan inducciones cósmicas de orden general que los signos definen en tiempo, lugar y modo, cuya combinación astrosigno al par de singularizar una efectiva predisposición cósmica, denotan capacidad o mérito e incapacidad o demérito. Predisposición que los sectores actualizan, estimulando, interfiriendo o anulando, en parte, su concretación particularizada en oportunidades, sitios y actividades determinadas; modalizando, por así decirlo, la facilidad, dificultad o imposibilidad del nativo para realizarse; vale decir, la suerte o el infortunio personales.

El Sol indica el centro vital del ser, la orientación, fuerza y determinación de la *voluntad.* [1] La Luna, [2] la subconciencia, la memoria indefinida, la *imaginación* material, el funcionamiento vegetativo glandular y humoral. Mercurio corresponde a la rapidez, habilidad, y facilidad de coordinaciones y relaciones tanto materiales como vi-

[1] Influye en la cerebración activa, espiritual, creadora.
[2] La Luna también en el cerebro en la parte instintiva.

tales e intelectuales, y por ello a la *inteligencia* en general y en particular, a las funciones perceptiva, selectiva y expresiva; le es afín el sentido de la vista. Venus simboliza armonía, acuerdo, fusión y suavidad de relaciones y efectos, especialmente de los afectivos, emotivos y sensibles; la *sensibilidad,* imaginación artística, la reproductividad y sexualidad le son inherentes y el *tacto* y el sexo son sus sentidos afines. Marte expresa fuerza, movilidad, *transformación,* destreza, intrepidez, fogosidad, violencia y apetencia en general; el sentido del *gusto* (apetito) predomina en el tipo marcial. Júpiter indica jerarquía, orden, potestad, gobierno, facilidad, riqueza, juicio, *consciencia* y determinación; se correlaciona con las funciones respiratorias y locomotora y con el *olfato.* Saturno denota mesura, método, autoridad, prudencia, profundidad, reflexión, consistencia, lentitud, dificultad, esfuerzo, laboriosidad, persistencia, facultad matemática, memoria especializada y sentido del tiempo; el *pensamiento* abstractivo y causalista, la realización concreta, el *oído* y el instinto de la estabilidad del cuerpo le son afines. Urano, además de relacionarse con la *vista interna* o *intuición* y con el sentido cósmico-astral, se vincula con la facultad inventiva, la tendencia a la originalidad e innovación y la intrepidez, representa el genuino *despertador* de posibilidades y de potencias en las esferas física, vital y espiritual y el comunicador entre ambos mundos: físico e hiperfísico. Neptuno se relaciona, ante todo, con la *auditividad astral* o audición telepática y con el tacto psicométrico o *telepatía activa,* y en segundo término con la corriente inspirativa e *iluminativa;* por lo cual desarrolla el sentido profético, la presciencia y la pura imaginación creadora; además promueve sentido *abstracto universal* y todas las artes teléticas llamadas divinas.

Determinaciones Esenciales de los Astros — Síntesis

Veloces: rapidez y fugacidad del efecto.
Lentos: lentitud y persistencia del efecto.
Grandes: absorción de fuerza, obstrucción de influencia.
Chicos: radiación y fugacidad, asimilación.
Armónicos: operan con suavidad y fecundidad.
Violentos: operan con intensidad y fuerza.
Positivos: irradian e imponen materias, fuerza e ideas.
Negativos: reciben y acumulan materias, fuerzas e ideas.
Fecundos: producen abundantemente, sea creación o generación.
Estériles: producen difícil y escasamente.
Radiantes: emiten energía, fuerza y materia; espiritualizan.
Absorbentes: reciben energía, fuerza y materia, materializan.
Dominantes: imponen y no admiten influencia.
Cáncer-Sagitario (arco de): introversión, aspiración
Autónomos: actúan con libertad relativa.
Sirvientes: admiten y no pueden imponerse.

Zodiacales

Apogeo: estimulación espiritual de lo determinado por el astro y el signo.
Perigeo: intensificación material de lo mismo.
Nodo austral: excitación contradictoria deprimente.
Nodo boreal: estimulación positiva, animadora.
Aries-Virgo (arco de): objetivación e individualismo.
Libra-Piscis (arco de): universalidad, colectivismo.
Capricornio-Géminis (arco de): extraversión, inspiración.
Directos: realización progresivamente creciente.
Retrógrados: alejamiento progresivo de la realización.
Estacionados: consistencia y persistencia del efecto.
Cambio de curso: comienzo y fin de una nueva realización.
Regencia: estimulación normal de la influencia.
Exilio: oposición inhibidora.
Exaltación: intensificación del desarrollo.
Depresión: debilitación inhibidora.
Trigonocracia: estimulación mediana.
Afinidad: desarrollo de la cualidad homogénea.
Desalojo: estado zodiacal anodino, sin fuerza.
Apogeo lunar: hace difíciles las relaciones en el mundo astral.
Perigeo lunar: facilita las relaciones con el mundo astral.

Horizontales

(Estados dependientes del lugar en el horizonte).
Dispersados: más variedad que calidad de disposiciones.
Repartidos: variedad y multiplicidad de aptitudes, aficionismo.
Agrupados: unilateralidad, especialización, épocas congestivas.
Fuertes y libres: facilidad y brillantez para manifestarse.
Fuertes y obstruídos: capacidad, pero de esforzada realización.
Débiles y libres: facilidad para expresarse, pero de escaso vigor.
Débiles y trabados: esfuerzos frustrados, vulgaridad.
Orientales: prosperidad, expansividad; acción personal, prematura.
Occidentales: recolección, madurez, reacción colectiva.
Sobre horizonte: actualización positiva, potencia objetivante.
Bajo horizonte: latencia, pasividad, impresionabilidad.
Culminante: poder, ambición, brillantez, energía activa.
Declinados: sumisión, pasividad, latencia, impresionabilidad.
Angulares: iniciativa, impulsividad, fugacidad, intensidad.
Sucedentes: consistencia, estabilidad, durabilidad, lentitud.
Cadentes: flexibilidad, mutabilidad, adecuabilidad, versatilidad.

Aspectos

Convergentes: progresiva confirmación, conexión de relaciones.
Divergentes: progresiva negación, ruptura de relaciones.
Exactos: confirmación actualizadora, instantaneidad.

Inaspectación: intensificación de la influencia esencial del astro.
Múltiples: diversidad de capacidades, versatilidad, superficialidad.
Escasos: pobreza expresiva, vegetatividad, mediocridad.
Fuertes: intensidad de acción, potencia.
Débiles: flojedad expresiva, mediocridad.
Acordes: armonía ejecutiva, capacidad creadora.
Desacordes: fuerza impulsiva, energía accional, violencia.
Reforzados: facilidad realizadora, fracasos.
Debilitados: dificultad expresiva, fracasos.
Cambio de curso: mutación de actividad; *positiva,* si de *retrógrado* adviene *directo; negativa,* al revés, si de *directo* pasa a ser *retrógrado.*

Reacciones Planetarias en los Doce Signos

ESTIMULANTES

Regencia: signo de la naturaleza esencial del astro rector.
Exaltación: signo que tiende a excitar fuertemente la naturaleza.

DEPRIMENTES

Exilio: signo de opuesta plaza al de la regencia; obstruye y vicia.
Depresión: signo opuesto al de la exaltación; vicia y deprime.

ASPECTOS

Conjunciones: no más de tres, excepto si intervienen Sol, Mercurio y Venus; éxito y habilidad; si entre sí armonizan más de tres, excepto los antedichos, congestión, confusión, complicación laboriosa.
Oposiciones: profundas crisis, señal de renovación total de la existencia; complementación fecunda, progresiva o deprimente según indiquen las *demás condiciones celestes* y *terrestres.*
Cuadraturas: impulsividad, energía, violencia, falla del carácter, base positiva para adquirir un poder, accidentes, riesgos; punto vicioso.
Semicuadraturas: crisis, inquietudes, ansiedades, pérdidas.
Trígonos: capacidad creadora, facilidad expresiva, arte, éxito.
Dodectiles: arte, habilidad, progreso laborioso, fluidez.
Sextiles: arte, prosperidad, destreza, éxitos medianos.
Inconjunciones: (150°) brillante y espiritual realización.

Retrogradaciones Clasificadas

De *Neptuno:* dilaciones y trabas psíquicas, escándalos.
De *Urano:* trabas y fracasos en inventos, cosmosofía y electricidad.
De *Saturno:* dificultades, aplazamientos, crisis económicas.
De *Júpiter:* aplazamientos y estancamientos políticos y financieros.
De *Marte:* rupturas y disolución de relaciones, contratos y ejecuciones; retardos militares, industriales, químicos.
De *Venus:* aplazamientos y postergaciones de asuntos artísticos, femeninos, higiénicos, eróticos, emocionales y sexuales.

De *Mercurio:* crisis y estancamientos intelectuales, periodísticos, de comunicaciones, infantiles; postergación de negocios.
De *Luna:* retardos, suspensiones, negaciones de índole popular, materna, naviera, de pesca [1] y poco importantes.
De *Sol:* retardos, dilaciones e impedimentos en asuntos vitales de salud, terapéutica, artes; finanzas y cuestiones profesionales. [1]

Influencias de las Exaltaciones Astrales

Sol en *Aries:* voluntad enérgica, cordialidad, vitalidad, dinamismo.

Luna en Tauro: mentalidad emotiva, arte, afectuosidad, religiosidad.

Mercurio en *Virgo:* inteligencia teórico-práctica; idealista-realista, gran asimilatividad, sociabilidad, expresividad. Predominio de los sistemas nerviosos simpático y cerebro-espinal.

Venus en *Piscis:* arte superior, estética, genio musical, caridad y religiosidad activa, altruismo e hipersensibilidad.

Marte en *Capricornio:* voluntad ambiciosa, realizadora y absorbente; audacia, impavidez, dominio propio. Recalcitrante utilitarismo.

Júpiter en *Cáncer:* magnanimidad, potestad, fortuna, prestigio. Sensibilidad consciente, fecundidad. Armoniosa organización de la vitalidad, eufórica y pletórica.

Saturno en *Libra:* autoridad y justicia, austeridad, ecuanimidad rayana en indiferencia. Cohesividad y resistencia de la complexión, consolidación corporal y salud persistente.

Urano en *Escorpio:* inventiva gananciosa, intuición técnica, predictiva y cósmica, magia: Poder escrutador.

Neptuno en *Sagitario:* potestad superior, difícil de realizar; genialidad artística, especulativa y estética; arte musical transcendente; facultad profética.

Las *opresiones* indicarán todo lo contrario, así por ejemplo Saturno en Aries, voluntad concentrada, pero explosiva; apatía voluntaria, vitalidad fuerte, pero morbosa, etc.

Fortificaciones y Debilitaciones

Fortificaciones Accidentales

Neptuno, en los sectores IX y XII; Urano, en los VIII y XI; Saturno, en el I; Júpiter, en los II, IX y X; Marte, en el ascendente y mediocielo; Venus, en los II, V y VII; Mercurio, en el ascendente y en los II, VI y XI; Luna, en los III, IV y IX; Sol, en el ascendente y en los sectores mediocielo, V y IX.

[1] Todos los astros, excepto los luminarios, retroceden, mas si éstos experimentan algún fuerte aspecto de los *retrocedientes*, participan de sus naturalezas y aspectos.

Cuando aparecen retrógrados, bloqueados, en cuadratura exacta al As., excepto en este caso el Sol; en cuadratura al gobernante, en los sectores VI, VIII y XII, debilitados por estado celeste y con aspectos desacordes. Saturno es muy pernicioso en el mediocielo, pues aunque anuncia una segura culminación personal, evidencia una inevitable y desastrosa pérdida de posición. Marte es peligroso en el VIII, especialmente con nefastas condiciones.

Determinaciones de. As., Mc. Gobernante, Luna y Sol

El ASCENDENTE, intersección del círculo eclíptico con el oriente del horizonte local en el instante del tema, representa lo organizado y personal del nativo. El *sector*, según el número de orden que le corresponda en el zodíaco-patrón, indica las cuestiones, ambientes, efectos y agentes, que directa e inmediatamente gravitarán en la vida de aquél: por ejemplo Géminis As., cuestiones del III sector; si es Leo, del V; y así todos los demás. El *signo* determina las circunstancias orgánicas, las cuestiones temperamentales y de orden general, los ambientes y medios de expresión mundial del sujeto. (El *regente*, lo definimos al tratar el gobernante del tema). Los *astros presentes*, los agentes y motivos que directamente intervendrán en la vida personal; los *aspectantes*, las fuerzas, agentes y épocas que mediatamente le afectarán.

El MEDIOCIELO, intersección del círculo de la eclíptica con el punto culminante del círculo meridiano local, denota lo de orden universal y mundano, al par que la máxima posibilidad realizadora, las circunstancias y condiciones de su mejor ocupación. El ascendiente más poderoso en la vida del sujeto, paterno o materno. El *sector*, según su orden en el tema zodiacal patrón la categoría de cuestiones que privarán en la vida pública del nativo, la modalidad de su profesión o la del progenitor más influyente, o la característica profesional de sus jefes. El *signo* indicará las condiciones vitales y anímicas y sociales del progenitor más influyente o del jefe de su profesión, sobre todo en la edad viril. El *regente* denotará combinado con su dispositor, si aquél no ocupa el mediocielo, las condiciones particulares y las características ya sea del progenitor o del jefe del nativo. Los astros *presentes*, los agentes, fuerzas y motivos que dinamizarán su vida pública, profesional y la del ascendiente familiar influyente. Los *aspectantes*, las fuerzas, motivos y agentes que colaborarán positiva o negativamente en su vida pública.

El GOBERNANTE, astro regente del signo ascendente representa la fuerza, el motivo, el caudal y la orientación general del nativo, y en modo especial las características y directivas de la conciencia de éste. Modaliza el triple aspecto de la mente: perceptivo, conceptual y expresivo. Suele definir con remarcada expresión la fisonomía formal y espiritual del sujeto, sobre todo si se considera el estado celeste y

terrestre del *dispositor* del gobernante. El *signo* ocupado por el gobernante destaca las circunstancias anímicas y vitales, las facultades y ambientes que afectarán conscientemente al sujeto.

Los tres elementos de juicio, As., Mc. y gobernante, integran la *base* de la diagnosis personal.

La LUNA en general indica la modalidad y el ritmo peculiares de las funciones del organismo en conjunto, y en particular,[1] determina la o las glándulas, el humor o humores, el temperamento anímico que colorearán su vegetativismo o *subconciencia:* la memoria, no especializada, la imaginación secundaria, los deseos y pasiones, y en cierto modo el atavismo. El *sector ocupado* por la *Luna* —si no es Cáncer el signo ascendente— indicará según el número de orden en el zodíaco-patrón la fuente de los motivos y de las cuestiones y los efectos concretos y familiares que influirán en el *subconsciente;* el ambiente y la naturaleza de la familia, y en cierto grado, señala el factor atávico del horoscopado. El *sector regido* por la Luna en el horóscopo natal, indicará lo mismo que el ocupado por ésta, pero en grado más mediano. El *signo ocupado* por este luminar señala las circunstancias vitales (órganos, funciones y agentes) vinculados a la vida vegetativa y anímica. El *dispositor* de la Luna suele colorear de un modo neto y definido el temperamento anímico del nativo y lo singulariza, combinado con alguna *conjunción* que aspecte a la Luna si se da este caso.

Conviene distinguir la diferencia existente entre el determinismo de orden general que corresponde a los luminarios y demás astros en todos los temas y el de orden particular que define el *dispositor* de los luminarios y en cada horóscopo.

El *Sol* representa a la vez lo más individual y universal, lo más íntimo y más público del nativo. Induce el poder eficiente, la orientación, decisión y ejecutividad volitivas.[2] Denota la vocación, el ideal y la capacidad realizadora. Señala el centro-vital etéreo, el foco nervioso y la corriente psíquica prevalecientes. De lo que se deriva el potencial vital y la polarización magnética, en tema masculino. El *sector* que *ocupa*, siempre que no fuese Leo el signo ascendente, concretará las cuestiones —ideas, voliciones, obras— efectivas del sujeto; las motivaciones y cuestiones que repercutirán tanto en su salud como en su profesión, vocación y carácter; en cierto aspecto caracterizará al progenitor masculino, al padre. El *sector* regido por el *Sol*, señala lo mismo que el anterior, pero en grado más mediato y radical. El signo *ocupado* por el Sol, que como se sabe corresponde al *mes zodiacal del nacimiento*, determinará el carácter psíquico, la voluntad, en primer término, y los aparatos y funciones más activos en la vida corporal, en segundo lugar. Por ello, define así la potencia y durabilidad vitales. En última instancia revelará la orientación y posibilidad cósmico-trascendente del ser. Los astros relacionados con

[1] El funcionalismo cerebral y cereberal vegetativo, instintivo y personalista.

[2] El funcionalismo consciente, activo, individual, universalista.

el Sol denotarán: el *dispositor*, el genuino carácter astropsíquico del individuo; el que orienta, dinamiza y define capacidades, aspiraciones e ideales. Quedando todos estos elementos supeditados a los estados celestes y terrestres y a los aspectos de dicho dispositor. Los astros que *aspecten* al Sol representan motivos, fuerzas, agentes, momentos y sucesos profundamente influyentes, tanto en el fuero íntimo e individual como en la esfera profesional y pública de la persona natal.

Cualidades de los Predominios de Polaridades, Rítmos y Elementos

Factores de polaridad POSITIVA

Faz diurna: vitalidad, radialidad objetividad, actualización.
Lunación clara: florecimiento, expansión, emitividad, ardor.
Primavera-estío: vitalidad, fogosidad, entusiasmo, expansividad.
Sectores nones: dominio, impulsividad, espontaneidad, fugacidad.
Astros positivos: soberanía, emotividad, voluntad radiante.

Factores de polaridad NEGATIVA

Faz nocturna: pobreza vital, receptividad, subjetividad, latencia.
Lunación oscura: gestación, receptividad, impresionalidad
Otoño-invierno: declinación vital, concentratividad, usura vital.
Sectores pares: obediencia, reflexividad, resistencia, consistencia.
Astros negativos: sumisión, pasividad, sensibilidad, receptividad.

Factores del rítmo IMPULSIVO

Sectores angulares: iniciativa, rapidez, fugacidad, impulsión.
Signos impulsivos: autodidaxis, audacia, precipitación.
Urano, Marte, Sol: coraje, intrepidez, violencia, voluntad.

Factores del rítmo ESTABLE

Sectores sucedentes: durabilidad, rutina, laboriosidad, lentitud.
Signos estables: obediencia, parsimonia, persistencia, concentración.
Saturno, Júpiter, Venus: firmeza, solidez, tranquilidad, paciencia.

Factores del rítmo MUTABLE

Sectores cadentes: versatilidad, adecuabilidad, movilidad.
Signos mutables: flexibilidad, asimilación, inquietud.
Neptuno, Mercurio, Luna: imaginación, inteligencia, memoria, telepatía, habilidad, impresionabilidad.

Indices del elemento IGNEO

Sectores IX, VIII y VII: poder, brillo, forma, radialidad.
Signos igneos: ardor, entusiasmo, fe, emitividad, voluntad.
Sol, Marte, Júpiter: soberanía, actividad, vitalidad, voluntad.

Indices del elemento TERRESTRE

Sectores VI, V y IV: declinación, madurez, melancolía.
Signos terrestres: templanza, sensualismo, frigidez, codicia.
Saturno, Mercurio: mentalidad, curiosidad, egoísmo, avidez.

Indices del elemento AEREO

Sectores XII, XI y X: progreso, expansividad, confianza
Signos aéreos: inteligencia, comunicatividad, esperanza.
Urano, Mercurio: conceptualidad, expresividad, inventiva.

Indices del elemento ACUOSO

Sectores III, II y As.: impresionabilidad, vida familiar, gestación.
Signos acuosos: emotividad, sensibilidad, arte, fecundidad.
Neptuno, Venus, Luna: imaginación, fecundidad, telepatía, sensibilidad, memoria.

Constituciones, Temperamentos y Caracteres

IGNEA

Const.: cálido-seca, cerebral, hepática, catabólica.
Temp.: colérico, bilioso, ardiente, impetuoso, audaz.
Carác.: intelectual-voluntario, dominador, orgulloso.

TERRESTRE

Const.: *seco-frío,* atónita, cerebral-sensora, esplénica.
Temp.: apático, retraído, absorbente, melancólico.
Carác.: comprensivo, concretador, intelectual-pasivo, utilitario.

AEREA

Const.: cálido-húmeda, vital, neuro-muscular, sanguíneo-pulmonar.
Temp.: inquieto-versátil, comunicativo, jovial, sensible.
Carácter.: sociable, intelectual, corporal-activo, anímico, activo.

ACUOSA

Const.: húmedo-fría, gastro-intestinal, sexual, linfática.
Temp.: erótico, tranquilo, sensual, impresionable, gozador.
Carác.: pasivo, memorioso, imaginativo, corporal-pasivo.

IGNEO - AEREA

Const.: cálida, húmedo-seca, cerebro-pulmonar-muscular, hepato-biliosa.

Temp.: bilioso-sanguíneo, voluntario-entusiasta, fogoso, radiante, simpático, colérico-jovial.

Carác.: voluntario-anímico, intelectual-ejecutivo, organizador, dirigente, creador.

IGNEO - TERRESTRE

Const.: cálido-seca, hepático-esplénica, cerebro-articular, neuro-epidérmica; disbólica, es decir, catabólico-morbosa.

Temp.: fogoso-concentrado, bilioso nervioso, tranquilo-explosivo.

Carác.: voluntario-reflexivo, realizador, concretador, intelectual positivo.

IGNEO - ACUOSA

Const.: cálido-húmeda, pletórica, hepato-estomacal, anabólica, hipersexual, hipergenital.

Temp.: hiperhemotivo, apasionado, impetuoso, colérico-erótico, celoso, afectivo.

Carác.: artista, sentimental, voluntario-sensible, fanático.

AEREO - TERRESTRE

Const.: seca-templada, susceptible, neuro-cerebral epidérmica, articular-pulmonar.

Temp.: ciclotímico, entusiasta-depresivo, expansivo-retraído, jovial-melancólico, inquieto-susceptible.

Carác.: intelectual-práctico, racional-imaginativo, realizador-minucioso, asimilativo, intelectual-razonador.

AEREO - ACUOSA

Const.: húmedo-templada, sanguíneo-linfática, gástrico pulmonar, vital, prolífica, genital.

Temp.: sentimental, comunicativo, emotivo, jovial-erótico.

Carác.: artista, religioso, imaginativo-memorioso, anímico sensual, impresionable, corporal activo-pasivo.

ACUOSO - TERRESTRE

Const.: fría, húmedo-seca, linfático-nerviosa, atónica, cerebro-intestinal, sub-vital, distrófica, morbosa, corruptible.

Temp.: conmovible, sensible-susceptible, espasmódico, timorato desconfiado, supersticioso, erótico-frígido, monomaníaco.

Carác.: corporal-cerebral pasivo sensual, indolente, extrañamente contradictorio, mediumnímico.

CONSTITUCIONES	TEMPERAMENTOS	CARACTERES
Ígnea	Bilioso	Voluntario
Cerebro-muscular	Colérico	Dominador
Hepática	Subyugante	Organizador
Aúrica	Impositivo	Dirigente
Terrestre	Melancólico	Mental
Nervioso-articular	Apático	Reflexivo
Medular	Retraído	Entenditivo
Estructural	Concentrado	Especulativo
Aérea	Sanguíneo	Accional
Sanguíneo-pulmonar	Jovial	Anímico
Pulmonar	Expansivo	Imaginativo
Pneumática	Simpático	Sentimental
Acuosa	Linfático	Sensible
Linfático-visceral	Erótico	Instintivo
Intestinal	Adhesivo	Memorativo
Humoral	Temeroso	Abúlico

Destino Personal

Cuando el individuo logró ya la posesión de su destino utiliza su energía consciente, sus predisposiciones anímicas y sus capacidades físicas y penetra en el mundo; las cosas, elementos y seres al reaccionar entre y contra su actividad al par de limitarle, le definen. De inmediato tienden a gobernarle dos potencias conductivas: el fatum y la voluntad individual. ¿Quién triunfará? Es la formidable incógnita que plantea el destino y cuya solución depende de varios factores. Ante todo de la aquiescencia o repudio que la conciencia del individuo ofrezca a las inspiraciones de la otra conductiva universal: la Providencia. ¿Atiende a la armonía de la Inteligencia del universo y coopera con ella? Entonces, no sólo acrece y afirma cósmicamente su individualidad, sino que en la brega con el *fatum* natural y con la *voluntad* de la especie, triunfa. Niega su colaborador y armónico concurso a Dios o la Inteligencia Universal? Entonces, como la Naturaleza tiene *horror al vacío,* al entregarle al Caos, queda a merced de la inconsciente y brutal corriente de fuerzas instintivas del planeta, arriesgando de hecho su individualidad al par que aniquila su carácter en la contienda.

Estructura — Clave de la Interpretación

Dominantes	Principios	Factores	Resultante
Polaridades Ritmos Elementos Signos Astros	Espíritu Alma Naturaleza	Nativo Destino	**GUÍA VITAL** **Humano-Cósmica**

NATIVO, naturaleza, persona: necesidades, capacidades, iniciativas.

DESTINO

Hogar, atavismo, familia, niñez, vejez.
Instrucción, aptitudes mentales, racionalidad, descubrimientos.
Educación, civilidad, pasiones; arte, emociones, amores.
Vocación, profesión, predestinación, empleos.
Recursos materiales, dinero, libertad material.
Relaciones personales: vecinos, colegas, cónyuges, descendencia, amistades, enemigos, adversarios.
Viajes poco y muy importantes, residencia, países.
Subconsciencia, trances, sueños.
Cultura, espiritualidad, inspiraciones, creaciones.
Astrodiagnosis normal y morbosa; vitalidad.
Fechas y sucesos.

Capítulo IV

SINTESIS DEL PLAN DE LA INTERPRETACION

En carilla aparte y perfectamente visible para ser consultada en forma constante registramos los dominantes finales de:
Polos, ritmos, elementos, astros.
Fases del día, de la lunación y estación del año.
Cómo están distribuídos los astros en el *horizonte* y en el *zodíaco;* si están agrupados o repartidos; qué hemisferio oriental, occidental, super o inferhorizontal tiene más astros.
Qué arcos zodiacales: de Aries a Géminis, de Cáncer a Virgo, de Libra a Sagitario, de Capricornio a Piscis tiene más astros.
Con lo anterior fijar la base *física, anímica* o *psíquica* prevaleciente, según domine el *Ascendente,* la *Luna* o el *Sol.*
Con este resultado determinar el principio vital dominante: la naturaleza, el alma o el espíritu.
Y con el resultante forjar la entidad natal.
Luego considerar todo, en función del destino.
Finalmente verificamos los indicadores de fechas (arcos zodiacales y ciclos), con lo cual conformamos el plan de la interpretación.

Como para lograr una correcta interpretación utilizamos el plan de la labor a efectuar concisado en el esquema antedicho, si nos ajustamos a éste, solucionaremos con rapidez y facilidad el hallazgo y aplicación de las bases; y el alcance a seguir.

Observemos contradicciones y afinidades complementándolas entre sí para forjar la entidad del naciente integrada por la *naturaleza,* el *alma* y el *espíritu* del naciente; y luego de describir el destino habremos descrito al ser y su mundo.

Mas para conseguir una correcta marcha debemos dominar los elementos del examen astrológico y comprender bien la diferencia y correlación existente entre las funciones de los tres principios: *naturaleza* humana, *alma* humana y *espíritu* individual; mediante sus respectivos reflejos constitución, temperamento y carácter.

Y sus inherentes correspondencias, en cada horóscopo, con los astros, signos y sectores que las caracterizan.

Evitemos en el planeamiento fracasar tanto en exceso como en defecto de detalles; recordemos que planificar un orden en astrología implica adoptar una concepción sencilla, clara y universal de la constitución integral del ser humano y del cosmos personalizado y ella, tiene ya milenios de existencia en esencia, pero, como ahora es adaptada actualizándose a las necesidades y posibilidades del momento, tal concepción formula:

Cuatro principios de manifestación:

ABSTRACTO, causal, inteligible, celeste, uno;

RELATIVO, mediador, anímico, astral, otro;

CONCRETO, efectual, sensible, físico, el tercero;

TOTAL, integrado por los tres fusionados en la Unidad cósmica y universal del ser y del mundo, y que para el caso actual significa: *naturaleza, alma, espíritu* y *destino.*

Insistimos: no obstante la importancia que tiene el plan interpretativo, es en realidad secundario, en *astrología funcional;* pues lo fundamental, lo positivo, lo real, es la FUNCIÓN compenetrante *sensible-simpático-comprensiva* entre el astrólogo y el horoscopado a través del horóscopo de éste.

Si dividimos la interpretación en las cinco partes ya indicadas: *a* verificación de la posibilidad de vida, *b* captación previa biopsicológica, *c* examen y aplicación racional de los elementos interpretativos, *d* y con estos descubrimos la tónica funcional del horóscopo y con ésta la esfera vital gravitante habremos forjado la descripción de la entidad naciente; nos resta *e,* la captación y desarrollo del destino, con lo cual finalizamos la interpretación.

Encarecemos al estudioso y practicante que esta base estructural interpretativa queda sujeta a la caución, admisión y/o rechazo del astrólogo.

Las Cinco Operaciones de la Interpretación

SEXTA OPERACIÓN — *Verificación de la posibilidad de vida que presenta el tema.*

Observemos en forma global, panorámica y no detalladamente los estados zodiacales y horizontales de los astros, especialmente del GOBERNANTE y de los regentes de los sectores VI, XII y VIII; y los estados y *potenciales vitales* de los sectores As., Mc., VI, VIII y XII.

Notemos las condiciones del novilunio previo inmediato al instante natal, la faz del día, la lunación y los estados zodiacal, horizon-

tal y aspectos de los luminares, especialmente el Sol en tema masculino y la Luna, en el femenino.

Después procuremos notar la significación vital de los *vitalizadores* y de los *mortíferos*, es decir, los astros y signos de vitalidad y de mortalidad o enfermedad.

De lo anterior visto a *vuelo de pájaro* hacemos un resumen sin parar, ni detenernos en detalles y captaremos si existe o no posibilidad de vida, si existe, proseguimos la interpretación.

SÉPTIMA. OPERACIÓN — *Captación biopsicológica; (intuitiva).*

Confirmada ya la posibilidad de vida enfocamos nuestra contemplación en forma *sensible-simpático-comprensiva*, es decir, sensorial-afectivo-inteligente, o compenetrativa anímico-psíquico-espiritual hacia el horóscopo para sincronizar y sintonizar a "toda velocidad", las impresiones que la contemplación del tema natal nos evoque y sugiera, y con no menos rapidez las fijamos gráficamente en el papel; procurando durante toda la contemplación no pensar en lo que hacemos, cómo lo describimos, ni razonar sobre lo efectuado; despreocupándonos momentanemente de toda consideración gráfica y literaria.

Captaremos, ante todo, el estado del sector *ascendente*, signo y astros ocupantes y astros aspectantes y el gobernante y todos los estados y aspectos que le condicionen. A continuación captamos los estados zodiacales, horizontales y aspectos de los tres sectores impulsivos IV, VII y X.

Después captamos la calidad y fuerza de los cuatro hemisferios: oriental, occidental, superior e inferior, del horizonte. Y las posiciones y estados, distribución y potenciales de los astros en los cuatro arcos zodiacales: Aries-Virgo, Libra-Piscis, Capricornio-Géminis y Cáncer a Sagitario.

Es indispensable, mientras se efectúa la contemplación sintónico-comprensiva, escribir "a toda velocidad" las impresiones y sugerencias que nos afecten para no *cortar* la conexión funcional establecida, entre astrólogo y horoscopado.

Terminado el borrador, *sin leerle*, lo guardamos hasta finalizar el examen siguiente, el *racional*. Finalizado éste sí; lo debemos leer con atención y al combinarlo con el examen definitivo y corregido, redactar la combinación de ambos lo más clara, detallada y concisamente que podamos.

OCTAVA OPERACIÓN — *Examen racional de los dominantes.*

Con las siguientes planillas, A, B y C registramos los coeficientes que determinan los dominantes de polo, ritmo, elemento, signos y astros del tema propuesto y conforme al predominio que resulte des-

[1] Las planillas B y C están incluídas en el texto del horóscopo modelo al final de la obra.

cubrimos la *tónica astral* característica del conjunto, considerando que:

la *polaridad* y el ritmo, determinan la expresividad;
los *elementos* la cuádruple elementaridad;
los *tercios del zodíaco* el dominante anímico;
el As y la Tierra los focos concretantes de la naturaleza;
el signo y el sector de la Luna, condicionan lo anímico;
el sector, signo y astros relacionados con el Sol lo espiritual.

Mientras no dominemos comprensiva y *memorísticamente* los valores intrínsecos de astros, signos, sectores y aspectos no podremos operar directamente sobre el tema la acción racional, tendremos que hacer apuntes del significado e influencia de los signos en los sectores, de los astros en los signos y sectores y de los aspectos que los coordinan.

Tanto en la observación directa, como basados en las notas auxiliares debemos cuidar no anotar, en cada significado *nada más* (o por lo menos especialmente) que *lo correspondiente a la esfera dominante;* por ejemplo, sensaciones, vitalidad y concretaciones al As., si domina la esfera física; emociones, si la anímica y pensamientos y voliciones e iniciativas, si la psíquica.

Y detallar, en forma destacada lo referente al As., a la Luna, al Sol y a la Tierra.

Coeficientes del Potencial Astral
conforme a las siguientes condiciones: TABLA **A**

	Puntos
En el ASCENDENTE, desde 5° antes a 10° después del radio Ascendente	9
" " " 11° a 20° después del radio Ascendente	7
" " " cuadraturas, trígonos, oposiciones al Ascendente	6
En el MEDIOCIELO, desde 5° antes a 10° después del Mc.	10
GOBERNANTE, o dominante, si éste está más reforzado	12
Al SOL, en tema masculino	5
" " " " femenino	4
" dispositor del Sol, regente del mes natal, tema masculino	9
" " " " " " " femenino	7
A la LUNA, en tema femenino	6
" " " " masculino	4
" dispositor de la Luna, ambos temas	5
Astros positivos conjuntos a la Luna (ésta pierde 3 por cada uno)	5
" negativos " " " " Venus, Tierra, Mercurio, c/uno	3
" signos impulsivos, regencia, trigonocracia o afinidad	7
En los SECTORES IV, VII, IX y XI	5
" " " II, III, V, VI, VIII y XII	2
Conjuntos a las estrellas Régulus, Rigel, Antares, Arista	7
NEGATIVOS:	
En vía combusta, o "quemados" por el Sol	7
Conjuntos a la estrella ALGOL, o en el XII Sector y hostilizados	9
Disonantes con Saturno, o Marte, o Plutón, Urano o Neptuno	5
Sin conexión con el As., el Mc., el Gobernante o dispositor de Sol	3

Hallazgo de la Esfera Dominante

Después de efectuado el registro de los dominantes y descubierta la tónica, al anotar los atributos correspondientes a cada esfera vital conviene no considerar en cada una más que los afines a dicha esfera; por ejemplo, en la de la *naturaleza* sólo las sensaciones, instintos, necesidades, impulsos y concretaciones; en la *anímica* los anhelos, sentimientos, impulsiones, deseos y pasiones y en la *psíquica* las percepciones, nociones, pensamientos, concepciones, intuiciones, juicios, voliciones y manías.

Descripción de la Naturaleza

ASCENDENTE. — Consideramos cuanto concierne al aspecto físico: volumen, proporción entre los miembros y el cuerpo, complexión y constitución; enfocamos para logralo, primero al ascendente, signo y sector, el sector que corresponde al que en el zodíaco patrón, tenga tal signo, por ejemplo, si asciende Libra, serán las cuestiones del VII sector, y si Acuario, las del XI, etc.

Como en la mayoría de las personas, el ascendente, en gran parte, sintetiza a la persona natal; y aunque en el As., subsisten los tres principios físico, anímico y espiritual; hay, no obstante, que dar más importancia al *físico,* si no lo ocupan astros.

El gobernante, regente del signo ascendente contribuye a la definición de la *naturaleza;* en detalle, para definirla es necesario tener en cuenta:

a) signo ascendente, astros presentes y aspectantes;
b) fases del día, de la lunación y estación;
c) influencias físicas resultantes de los dominantes de polaridad, ritmo, elementaridad, signos y astros dominantes;
d) resultantes de los hemisferios horizontales y zodiacales que prevalezcan en el conjunto del horóscopo;
e) efectuar un resumen de todo lo anterior y forjar la naturaleza.

Detalles Anexos a la Constitución

Tienden a desarrollar el volumen: Júpiter, Marte, Urano; Neptuno bien dispuesto y la Luna del creciente al menguante. Los 15 primeros grados de cada signo y entre éstos: Sagitario, Escorpio, Géminis, Acuario y Leo; a veces Tauro. El Sol matinal y vesperal. De las triplicidades, Agua y Aire, y la primavera, entre las estaciones.

Tienden a comprimir el cuerpo: Venus mal dispuesto, y Saturno y Mercurio mal dispuestos; el Sol, de tarde y los 15 últimos grados de los signos, y entre éstos, Capricornio, Cáncer, Aries, Piscis y Virgo. De los elementos, Fuego y Tierra .El otoño y verano entre las

estaciones. La Luna, del menguante al creciente lunar, o sea la faz oscura.

Determinación de la clase de ojos: la constitución y forma de los ojos depende de los siguientes factores: los que correspondan al ascendente, según el signo y planetas ocupantes, el luminario que aspecte más definidamente al radio de éste, el signo ocupado por Mercurio, como se sabe, rige la vista en general.

En general, si el Sol ocupa Mc., los ojos tienden a ser azulados; grisáceos, si el oriente; azulado oscuro, si al nadir. La Luna y Neptuno sobre el horizonte tienden a aclarar el color de los ojos. Pero, en particular determinan ojos oscuros, Venus y Saturno, Tauro, Escorpio y Capricornio; castaños, Sol, Marte y Mercurio, Sagitario, Aries y Géminis.

Luna y Urano, Cáncer, Leo y Acuario, producen ojos *claros*. Tanto Piscis como Neptuno suelen determinar bellísimos y grandes ojos de color azul cobalto o glaucos, de atractivos y magnética mirada, y Libra, con frecuencia, da ojos azules, como así Géminis.

Cutis y cabellos: producen tonos oscuros: Capricornio, Tauro, Escorpio y Virgo; Saturno, Venus y Mercurio.

Tonos *claros:* Cáncer, Acuario, Piscis, Leo y Aries; Luna, Neptuno y Júpiter; algunas veces Venus.

Cetrinos o castaños: Libra, Leo, Géminis, Aries y Marte; Sol y Urano. Si el ascendente denota matiz claro y los luminarios indican color oscuro, por el signo que les emplaza, el cutis y el cabello *castaños* en la juventud, *blanquearán* prematuramente. Viceversa, cuando el As. indique color *oscuro* y los signos ocupados por los luminarios, señalen color *claro* en la juventud; se tornarán más oscuros en la edad madura.

La *talla:* estará condicionada de hecho cuando los luminarios ocupen el ascendente. De lo contrario, hay que observar el signo que ocupe el gobernante y determinar conforme indique el regente del mismo. Si ningún astro irradia aspectos fuertes al gobernante, se juzga según la determinación de éste, combinada con la de la naturaleza del signo que ocupe si no es retrógrado, pues en este caso prevalece sobre todos estos referenciales la naturaleza peculiar de signo ascendente.

Carnación magra determinan: Aries, Sagitario, Acuario y Capricornio; Saturno, Urano y Mercurio. En cambio Leo, Tauro, Sol y Marte inducen *carnación musculosa*. Cáncer, Piscis, Libra, Neptuno, Luna, Júpiter y Venus tienden a producir tipos obesos y de *carnación blanda*. Los luchadores responden a Tauro, los boxeadores a Aries, los atletas a Sagitario y los nadadores a Cáncer y Piscis. Cuando Júpiter está bien dispuesto en el tema, aunque el nativo fuese diminuto y flaco en su infancia, será corpulento al completar su desarrollo.

Vitalidad: salud, enfermedades, accidentes

Los principales indicadores vitales son el As., el Sol y la Luna. El grado y signo ocupado por la Luna en el inmediato anterior novilunio al instante natal y los nodos lunares en segundo lugar; finalmente el astro que resulte ser el *vitalizador*.

Son significadores vitales, en natividad *masculina diurna*, el *Sol*; en *nocturna*, la *Luna* y el *Sol* si aquélla está sobre el horizonte, sino el *Sol* y el *As*.

En natividad *femenina diurna*, la *Luna* y el *As*. si la primera está sobre el horizonte, sino el As.; en natividad *nocturna* la Luna, si está sobre el horizonte; el As. y Luna si ésta está bajo el horizonte.

Los focos más vitales del tema son: 15 grados antes, hasta 10 grados después del radio del Mc., 5 grados antes y 5 después del radio As. En el día: de las 10 a las 14 horas (Sol entre los sectores XI y IX). En la lunación del creciente al plenilunio (14º al 21º día lunar), y en el *año*, primavera y comienzo de estío (o sea Abril y Mayo-Junio en el hemisferio boreal y Octubre, Noviembre-Diciembre en el austral).

El potencial vital depende, sobre todo, de la afinidad que exista entre la *polaridad, ritmo y elementaridad* del ascendente y los mismos datos de luminario que resulte vitalizador. La Luna en *general* se vincula con la vitalidad femenina y el Sol con la masculina. Si los signos y astros del As., y el luminario vitalizador, son *positivos* denotan máxima vitalidad.

Determinado ya el astro que afecte del modo más vital al luminario correspondiente, se consideran los estados zodiacales que le condicionen, recordando que Aries, Leo y Sagitario inducen *potencia* y Tauro y Escorpio *resistencia vitales*. Aries es el signo de más rápida y asombrosa convalescencia y recuperatividad vitales y Piscis el de más inferior y precario índice vital.

ASPECTOS: siempre que aparezcan aspectos contradictorios, por ejemplo, ascendente en Leo y Sol en Aries pero ambos hostilizados por discordias de Neptuno, Urano, Saturno o Marte o de varios de éstos a la vez, o bien el luminario vitalizador esté atacado por alguno de estos violentos, sufrirá un fuerte quebranto la salud. Entonces conviene examinar cuidadosamente el radio del ascendente; si le ocupa alguno de los signos vitales (Leo, Sagitario, Aries, Escorpio, Tauro) si el nativo llega a enfermarse, se restablecerá pronto y bien. Cuanto más fuerte (por naturaleza zodiacal, estado y aspectos) resulte el sector As., más sana y vigorosa será la constitución del sujeto natal.

RITMO FUNCIONAL: el signo As. combinado con los aspectantes más fuertes a su radio o que ocupen este sector y con el signo ocupado por la Luna, *más* el que haya resultado dominante en el tema, determinará el metabolismo dominante (ána, cata o disbólico) y con ello el estado sanitario personal. Hay que considerar con sumo cuidado el signo y disposiciones del sector VI (que en general rige el

metabolismo o intercambio de fuerza y materia) y el estado del regente de éste.

Sol, en natividad masculina y Luna en femenina, orientales al Mc. (entre el As. y Mc.) acrecientan y favorecen la vitalidad. La conjunción de Marte y Sol, especialmente en natividad masculina, mejora y aumenta la vitalidad.

RESPECTO A LA VITALIDAD. son *positivos* Sol, Marte, Júpiter y Urano; *negativos* Neptuno, Venus y Luna, entre los astros; y Aries, Leo, Sagitario, Géminis y Libra, signos *positivos;* y Piscis, Cáncer, Capricornio, Virgo y Escorpio, *negativos.* Astros *vitales:* Sol, Júpiter y Venus, y *mortíferos,* Saturno, Marte, y con estados hostiles Urano y Neptuno.

SATURNO Y LA VITALIDAD: Toda hostilidad o discordia manifiestas entre Saturno y el Sol, en tema masculino y entre aquél y la Luna, en tema femenino, a la vez que señalan defectos de desarrollo indican anormalidades de la conformación, de carácter crónico, sean o no teratológicas.

Cada elementaridad tiende a determinar una diátesis o predisposición morbosa especial. Los *acuosos-linfáticos* suelen padecer de anormalidades de los humores: linfa, jugo gástrico, saliva, semen, menstruo, sinovia, sudor, orina y mucosidades. Los *aéreo-sanguíneos* de la sangre y respiración: aliento, flúido sanguíneo, cavidades y vasos circulatorios y respiratorios. Los *ígneos-biliosos* de anormalidades térmicas y hepáticas: fiebre, sangre arterial, hipertensión y tensión muscular y del sistema cerebral activo. Los *térreo-nerviosos* tienden a sufrir trastornos de los sistemas articular, cerebro-medular, epidérmico e intestinal y, especialmente, del sistema nervioso.

La elementaridad predominante en el conjunto del tema induce las siguientes características vitales:

AÉREA. sanguínea, excelente complexión; cálido-húmeda, arterial.

ÍGNEA, complexión biliosa, cálido-seca, arterial, hepato-cerebral.

ACUOSA, complexión linfática, vitalidad deficiente, frío-húmeda.

TERRESTRE, nervioso-melancólica; frío-seca; atónica, esplénica.

Los signos *impulsivos* señalan: diátesis cefálica, Aries; gástrica, Cáncer; renal, Libra; ósteo-epidérmica, Capricornio. Los *estables,* de la garganta, cuello y cerebelo, Tauro, incluyendo oídos, cuello y el sentido del gusto. Cardíaca, Leo; sexual-excretora, Escorpio; y, nervioso-sanguínea, Acuario. Los signos *mutables,* pulmonar y nerviosa de los hombros, brazos y manos, Géminis; del plexo solar, intestinal y neuro-cerebral, Virgo; locomotora, neuro-sanguínea del simpático y muscular de las piernas, Sagitario; de la linfa, piel y pies, Piscis, los signos *aéreos,* trastornos celulares, pneumáticos, circulatorios y reflejos nerviosos anormales; los *acuosos,* reumas, fermentaciones, enfriamientos, corrupciones e hidrataciones y, finalmente, los *terrestres,*

calcificaciones o fragilidad de los huesos; acumulaciones residuales y petrificaciones; descomposiciones de las sales orgánicas y anormalidad de los cartílagos. Saturno en Cáncer o Piscis determina reumatismo crónico.

INTENSIDAD DE LA VITALIDAD. — As., Sol o Luna, radio u ocupantes del VI sector débiles y hostilizados por Urano o Saturno o Marte o Neptuno, indican pobre constitución y deficiente vitalidad y por tanto predisposición morbosa. En cambio, As., Luna y Sol fuertes y libres de hostilidad, especialmente de estos astros, denotan el contrario, sana y fuerte constitución, excelente complexión y, por tanto, vitalidad notable y eufórico temperamento.

CICLICIDAD DE LAS ENFERMEDADES. — Cuanto más débiles y hostilizados estén los significadores vitales y cuanto más numerosos y fuertes fueren los aspectos disonantes que reciban, más frecuentes, graves y críticas serán las enfermedades. Sobre todo si alguno de los desacordes rige u ocupa el VI sector en mal estado y aspecta a otro violentamente que tenga alguna relación con este sector o con el XII; con el As., con la Luna o el Sol y éstos, a su vez, estén débiles u hostilizados.

PELIGROSIDAD DE LAS ENFERMEDADES. — Depende en primer término de la naturaleza vital de los significadores vitales, combinada con la de los aspectantes y con la de los signos ocupados, resultando tanto más peligrosa cuanto más morbosa y violenta fuere la naturaleza vital de planetas, signos y aspectos implicados. Considerando en primer lugar el potencial, estados y aspectos del astro que resulte más mortífero.

CONVALECENCIA Y CURABILIDAD. — Se relacionan con esta cuestión: armonía entre la constitución derivada del ascendente y la que resulte dominante en el conjunto del tema; *más* armonía con el ritmo funcional indicado por la Luna, *más* armonía con la complexión derivada del VI sector, *más* armonía con el potencial vital que determine el Sol. Considerando que cuanta más armonía haya entre las polaridades y elementos de los astros que afecten al complejo vital (As. + Sol + Luna) mejor y más fuerza vital poseerá el organismo y mejor y más pronto se repondrá de las enfermedades. Lo que se intensificará con los aspectos acordes que reciban los significadores vitales (bióforo, mortífero, sectores y ocupantes de los sectores VI, XII y As.) de los astros armónicos, Júpiter, Sol y Venus; sobre todo si están bien condicionados. Además, más fácil y segura será entonces la convalescencia. Dichos rayos acordes beneficiarán la salud en razón directa a la fuerza y armonía del aspecto emitido.

INDICADORES DE LAS ENFERMEDADES. — El astro indica el *agente* y la *fureza* morbosos; el signo, el *sistema* y la *función* afectados; el sector, la *parte* del cuerpo o el *órgano* enfermo; y el aspecto la *intensidad* y *cualidad* del radio *trastornador*.

Todo aspecto *convergente disonante* tiende a reagravar la dolencia; el *divergente disonante* denota al contrario, convalecencia; la *convergencia acorde* propende a la curación y el *divergente acorde* ocasión de cura inaprovechada.

Para decidir cuál es más afectado, si el *órgano* o la *función* por el significador morboso; se examina con atención cuáles están peor dispuestos, el *sector* o el *signo*, ya fueren por los astros presentes o por los aspectantes a éstos o por los supeditados al regente del signo. El que acumule más significaciones morbosas denotará el punto vital más vulnerable.

El ritmo, la polaridad y el potencial vitales dependen especialmente del Sol, en general y en temas masculinos. Los desórdenes periódicos y humorales y glandulares; especialmente en tema femenino y la vitalidad, de la Luna. Los trastornos orgánicos y constitucionales del signo y sector más vulnerados en el tema, sea por estado o aspectos; teniendo en cuenta, primero, al signo y regente del VI sector para las enfermedades de índole *aguda* y los mismos elementos del XII sector para las de carácter *crónico*. Sin descuidar el signo, sector y aspectos que posea el As., el gobernante y los luminarios. El comienzo y fin del cuerpo, como conjunto orgánico se observará en el sector IV.

Localización Anatómica, según Sectores y Signos

Ascendente y Aries

Comienzo [1] y 1° a 10° — Cabeza, cráneo, frente y ojos.
Medio del sector y 11° a 20° — Cara, nariz, maxilar superior.
Fin del sector y 21° a 30° — Mentón, boca, maxilar inferior.

II y Tauro

Comienzo: 1° a 10° — Labios, lengua, paladar, epiglotis.
Medio: 11° a 20° — Glotis, garganta, amígdalas, oídos.
Fin: 21° a 30° — Cerebelo, faringe, cuerdas vocales, voz.

III y Géminis

Comienzo: 1° a 10° — Tráquea, laringe, tiroides, aparato sonoro.
Medio: 11° a 20° — Hombros, esternón, brazos, 1ª a 4ª vértebras.
Fin: 21° a 30° — Parte pulmonar superior, timo, manos, tacto.

IV y Cáncer

Comienzo: 1° a 10° — Parte pulmonar inferior, senos, esófago.
Medio: 11° a 20° — Cardias, estómago, pleura.
Fin: 21° a 30° — Píloro, diafragma, páncreas.

V y Leo

Comienzo: 1° a 10° — Venas pulmonar, aorta y cava.

[1] Comienzo del sector, los grados corresponden al signo; el sector considérase dividido en tres partes de diez divisiones cada una.

Medio: 11° a 20° — Arterias, corazón, 5ª a 9ª vértebras dorsales.
Fin: 21° a 30° — Lóbulo superior del hígado, vesícula biliar.

VI y Virgo

Comienzo: 1° a 10° — Parte inf., hígado, duodeno, intestino delgado.
Medio: 11° a 20° — Colon trasverso, mesenterio.
Fin: 21° a 30° — Colon descendente, "caecum" apéndice.

VII y Libra

Comienzo: 1° a 10° — Ombligo, región sacro-lumbar, riñones.
Medio: 11° a 20° — Vejiga, uréteres, región glútea.
Fin: 21° a 30° — Útero, ovarios, glándulas seminales.

VIII y Escorpio

Comienzo: 1° a 10° — Genitales, clítoris, vulva, verga; nariz.
Medio: 11° a 20° — Próstata, úretra, vagina; reflejo faríngeo.
Fin: 21° a 30° — Esfínteres, ano, recto; reflejo vocal, labios.

IX y Sagitario

Comienzo: 1° a 10° — Tronco, nalgas, aparato locomotor e hígado.
Medio: 11° a 20° — Ingles, ilíacos, isquión, nervios esciáticos.
Fin: 21° a 30° — Muslos, fémures.

Mediocielo y Capricornio

Comienzo: 1° a 10° — Esqueleto, piel, cartílago, bazo.
Medio: 11° a 20° — Rodillas, rótulas.
Fin: 21° a 30° — Tibias.

XI y Acuario

Comienzo: 1° a 10° — Pantorrillas, peronés, inervación circulatoria y aura neúrica radiante.
Medio: 11° a 20° — Tobillos, tendón de Aquiles.
Fin: 21° a 30° — Calcaño, líquido sinovial.

XII y Piscis

Comienzo: 1° a 10° — Parte superior de los pies, sistema fibroligamentoso.
Medio: 11° a 20° — Plantas de los pies, aura celular o magnética.
Fin: 21° a 30° — Dedos de los pies, reflejo pulmonar.

Los signos y sectores *nones* corresponden al costado *izquierdo* en los *varones* y *derecho* en las mujeres; viceversa, los signos y sectores *pares* indican el costado *derecho* en los *varones* e *izquierdo* en las *mujeres*.

Correlación Biológica

Sol y Leo, fuerza vital, circulación sanguínea.
Luna y Cáncer, fuerza vegetativa, función digestiva.
Mercurio y Géminis, fuerza nerviosa, respiración, aliento.

Mercurio y Virgo, reflejos simpáticos, quilificación, asimilación.
Venus y Tauro, masticación, deglución, saliva, comida, fonación.
Venus y Libra, orinación, depuración renal, gravitación sexual.
Marte y Aries, fuerza neuro-muscular, inervación motora.
Marte y Escorpio, fuerza sexual, reproducción, defecación.
Júpiter y Sagitario, respiración, locomotividad, inervación.
Saturno y Capricornio, estabilidad ósea, depuración cutánea.
Urano y Acuario, fuerza aúrica, inervación sanguínea.
Neptuno y Piscis, acción leucocitaria, función ganglionar, magnetismo.

FECHAS MORBOSAS. — Entre los numerosos sistemas utilizados para fijar las fechas críticas para la salud, recomendamos el siguiente: Búsquese en las efemérides planetarias del año natal cuando los rayos más desacordes hostilicen a los luminarios, al radio del sexto sector o al dozavo o, en fin, al astro más morboso del tema. Se registra el día correspondiente y se asigna (según las direcciones progresadas) un año a cada día transcurrido a partir de la fecha natal, o se convierte en tiempo a razón de un grado de longitud por año.

Los aspectos desacordes de los astros violentos Urano, Saturno, Marte a los luminarios señalan la fuente productora de la enfermedad y los signos ocupados por el Sol y la Luna y los astros morbosos fijan con frecuente precisión las regiones orgánicas afectadas. Si sólo uno de los luminarios está hostilizado con violencia, inútil será ocuparse del otro.

Cuando las discordias son *separativas* o divergentes, a la vez que los luminarios se aplican o reciben aplicaciones o convergencias acordes, sobre todo, de astros armónicos con estados favorables puede preverse pronta curación, previo el adecuado tratamiento. En caso de índices contrarios es indispensable aplicar tratamientos drásticos.

DURABILIDAD VITAL. — La duración de la existencia debe ser cuestión tratada aparte de la vital. Un nativo suele presentar precaria vitalidad y débil constitución, como, por ejemplo, les ocurre a los saturnianos, y no obstante, vivir largo tiempo. O viceversa: morir joven, pese a poseer vigorosa constitución y pletórica vitalidad, como suele ocurrirle a los jupiterianos que sucumben, con frecuencia, a la primer crisis morbosa fuerte que ataque al organismo. También los marciales están expuestos a este riesgo.

ACCIDENTES. — Determinado ya el luminario vital se examinan las hostilidades que reciba de Neptuno, Urano, Saturno o Marte en primer término, y la de los demás astros en segundo lugar.

Los accidentes afectarán la parte del cuerpo correspondiente al signo ocupado por el *accidentante,* repercutiendo su efecto en la que corresponda al signo ocupado por el luminario vital o por el luminario afectado por el accidentante.

Para determinar con precisión la parte del cuerpo afectada, se recordará que el *costado derecho* en los varones y el *izquierdo* en las mujeres se corresponde con los *sectores nones* y el *izquierdo* en los

varones y *derecho* en las mujeres, con los *pares*. Además el primer decanato, en los signos y el primer tercio en los sectores se relaciona con la parte *superior;* el segundo decanato, de 11 a 20 grados y la parte media de los sectores con la parte *central* y el tercer decanato en los signos, del 21 al 30 grados y la última parte de los sectores con la parte *inferior* del *órgano* afectado.

En los signos estables, el riesgo no es tan seguro como en los impulsivos, a no ser que los primeros reciban aspectos aplicativos o exactos hostiles de los planetas desacordes. En los signos móviles e impulsivos el peligro del accidente es casi seguro.

Accidentes Correspondientes a los Astros

Neptuno: asfixias, intoxicaciones sumersiones, psicosis, pérdidas de conciencia; accidentes penales, martirios.
Urano: accidentes aéreos, explosivos, fluídicos, eléctricos, magnéticos, locomotores; político-sociales, tiránicos, epilépticos, personales.
Saturno: caídas, asfixia, fracturas; accidentes subterráneos y religiosos; congelaciones, petrificaciones.
Júpiter: accidentes apopléjicos, congestivos, gastronómicos; intoxicaciones; por motivos financieros, políticos o gubernativos.
Marte: lesiones, quemaduras, magullamientos, heridas, hemorragias; accidentes ígneos, mecánicos, belicosos, por animales, fieras o personas. Epilépticos.
Venus: accidentes acuáticos, humorales, intestinales, venéreos, genésicos, por arte o mujeres.
Mercurio: accidentes por motivos intelectuales; nerviosos, particulares, fonéticos, técnicos, intestinales; humanos o criminales.
Luna: accidentes neurovegetativos, histéricos, nerviosos, cerebrales; glandulares, humorales, ganglionares, de la nutrición y todos los que trastornen los ciclos funcionales (menstruación, seminación, respiración y sueño). Los dependientes de cuestiones públicas, populares y callejeras; motines, pánicos y alucinaciones. Subconscientes. En viajes, sobre todo por agua.
Sol: accidentes ópticos, cardíacos, sanguíneos, cerebrales, congestivos, lumínicos, solares, vitales y aúricos; por asuntos de nobleza, de joyas, oro; o por cuestiones de arte.

SUMERSIÓN. — Predisponen a morir ahogado cuando los dos o uno de los luminarios gravemente hostilizado ocupen alguna de las siguientes situaciones: primera mitad de Leo o segunda de Acuario, segunda de Cáncer o en Piscis o Escorpio.

MUERTE. — Entre otros síntomas, presagian peligro de muerte: cuando Neptuno, Urano, Saturno o Marte *están mal dispuestos* y además ocupan o rigen el sector VIII radical. Siendo índices de enfermedades o crisis graves, si a la vez que hostilizan al luminario vital o al regente del VIII, afectan también, sea por aspecto, regencia o presencia de los sectores XII y VIII radicales.

Los astros aspectantes hostiles denotan los agentes y las fuerzas mortales. El astro señala la causa, y el agente; el signo, el sistema; el sector, el efecto y a la parte del organismo afectada.

Aries, Escorpio, Capricornio y Acuario suelen provocar muerte violenta. Asimismo las siguientes estrellas, cuando algún significador mortal conjunta con ellas: Algol, 25° 12′, de Tauro; Pléyades, 29° 9′, de Tauro; Hyades, 4° 19′ de Géminis; Sirio, 13° 9′ de Cáncer; Balanza Austral, 14° 6′ Escorpio; 18° 24′; Boreal 18° 24′ de Escorpio, Oficus 21° 5′ también de Escorpio; Cabeza de Hércules, 15° 10′ de Sagitario; Facies, 8° 53′ de Capricornio y Scheat, 28° 24′ de Piscis.

Estrellas de Influencia muy Violenta

Algol, 25° 12′ de *Tauro:* influencia de Saturno y Venus; accidentes mortales; violentos sucesos.

Pléyades, 29° 9′ *Tauro:* Luna y Marte: accidentes a la vista o por sumersión, excesos sensuales o subitáneos.

Hyades, 4° 19′ *Géminis:* influencias de Júpiter, Marte y Mercurio; accidentes mortales por tóxicos, caídas, aguas, armas.

Lysis, 21° 59′ *Géminis:* accidentes mortales o ceguera.

Alhena, 7° 7′ *Cáncer:* influencias de Venus y Mercurio; accidentes graves, ígneos, femeninos y acuáticos.

Sirius, 13° 9′ *Cáncer:* influencias de Júpiter, Marte y Mercurio; accidentes mortales, estando hostilizada por Marte o Saturno.

Canopus, 14° *Cáncer:* influencias de Saturno y Júpiter; muerte accidental o judicial o por asuntos femeninos.

Polux, 22° 16′ *Cáncer:* naturaleza de Marte, accidentes mortales, ígneos, marciales; por latrocinio.

Asno boreal, 6° 34′ *Leo:* influencias de Marte y Sol; accidentes por cuadrúpedos, caídas o fuego.

Asno austral, 7° 44′ Leo: influencias de Marte y Sol: por caídas, cuadrúpedos o fuego, accidentes graves.

Alfard, 26° 19′ *Leo:* naturalezas de Saturno y Venus; accidentes por sumersión, tóxicos o pasiones.

Balanza austral, 14° 6′ *Escorpio:* naturalezas de Júpiter y Mercurio; accidentes graves por tóxicos, naufragios o medios violentos.

Balanza boreal, 18° 24′ *Escorpio:* naturalezas de Júpiter y Marte; accidentes graves por robo, asesinato o vía judicial.

Cuello de Oficus, 21° 5′ *Escorpio:* naturalezas de Saturno y Marte; accidentes derivados de tóxicos, traiciones o violencias.

Grafías, 2° 12′ *Sagitario:* influencias de Marte y Saturno; accidentes por venenos, epidemias, o gases asfixiantes.

Cabeza de Hércules, 15° 10′ *Sagitario:* influencias de Marte y Mercu-

rio; accidentes graves por violencias, medios criminales o acciones súbitas.

Cabeza de Oficus, 21° 27′ *Sagitario:* influencias de Saturno y Venus; accidentes por ofidios, tóxicos, mujeres o determinados por perversión mental.

Facies, 8° 53′ *Capricornio:* influencias de Sol y Marte; accidentes violentos y súbitos.

Altair, 0° 47′ *Acuario:* influencias de Marte y Júpiter; accidentes por ofidios, reptiles, fuego o electricidad, o electrónicos.

Nashira, 20° 48′ *Acuario:* influencias de Saturno y Júpiter; accidentes mortales por riesgos o fieras.

Markab, 22° 31′ *Piscis:* influencias de Marte y Saturno; accidentes mortales por asfixias, inmersión o suicidio.

Los ángulos (As., Mc. VII y IV) sectores ocupados por Neptuno, Urano, Saturno o Marte o éstos en aspecto desacorde con los luminarios o con radios-lindes del As., o del VIII sector; y especialmente si estos radios corresponden a signos impulsivos (Aries, Cáncer, Libra o Capricornio) indican también graves riesgos.

SIGNIFICADOR MORTÍFERO. — Dos astros violentos, por ejemplo, Saturno y Marte hostilizando a un tiempo a los luminarios y recibiendo aquéllos a la vez aspectos desacordes de Neptuno y Urano presagian gravedad mortal. El astro, que en el tema radical, acumule determinaciones morbosas, ya fuere por sus nefastos estados celeste o terrestre o por los aspectos desacordes que reciba de los astros violentos es el verdadero significador de muerte, el que "aporta la muerte", el *mortífero.*

Y de un modo muy especial cuando a sus fatales disposiciones en el tema radical se suman progresiones o tránsitos peligrosos.

Si los astros fatales ocupan Géminis, Sagitario, Libra, Virgo o Acuario, la muerte se relacionará o dependerá de factores humanos. Urano produce, con frecuencia, muerte judicial, eléctrica o por explosiones. Cuando alguno de los violentos hostilizan a los luminarios, en el tema radical, señalan muerte violenta, sobre todo si los violentos son Urano o Marte y mal dispuestos.

Los signos impulsivos indican accidentes serios: Aries, a la cabeza; Cáncer, al pecho, pulmones, senos, estómago; Capricornio, al esqueleto o la piel, en general y a las rodillas y articulaciones, en particular; y Libra, a toda la región pelviana, sacra, lumbar y glútea; hernias, riñones y genitales.

No existiendo indicios de muerte violenta, bien evidentes, puede pronosticarse muerte normal.

Grado del Novilunio Anterior

Punto vital. — El grado del signo en el que haya ocurrido la inmediata anterior lunación, esto es, el precedente novilunio al día de la

fecha natal desempeña importantísimo papel en el horóscopo, especialmente en lo que a la vitalidad se refiere.

Hay que considerar el grado, signo y los estados celeste y terrestre del regente del signo ocupado y los aspectos que afecten a éste.

Influencias Principales de las Fases Lunares

Plenilunio y apogeo: Baja la presión atmosférica — Frío.
Plenilunio y perigeo: Sube la presión atmosférica — Calor.

EN GENERAL

Creciente, 8° a 14° día — Calor-húmedo — Sanguíneo.
Plenilunio, 15° a 21° día — Calor-seco — Bilioso.
Menguante, 22° a 28° día — Sequedad-fría — Nervioso.
Novilunio, 1° a 7° día — Frío-húmedo — Linfático.

COMPUTACIÓN DE LAS FECHAS FATALES. — Cuando se efectúe ya fuere mediante progresión o dirección primaria la *conjunción* exacta, *cuadratura* u *oposición* del *índice mortífero* con el luminario que en el tema radical signifique el vitalizador, especialmente si en dicha fecha coincide algún tránsito, conjuncional, cuadratural u oposicional de Neptuno, Urano, Saturno o Marte mal dispuestos; y una de las fases críticas, lunares, novilunio o plenilunio se DIRIGIRÁ el radio linde del As. en progresión directa hasta dar con el grado ocupado por el hostilizador o el regente u ocupante del VIII sector radical. Convertido el arco en tiempo indicará una fecha realmente peligrosa para la vida. Si tal época coincide con alguno de los años climatéricos, 7 ó múltiples de 7, o de los cíclicos, 9 y sus múltiples, entonces el riesgo se acentúa. Es muy peligroso cuando acaece dicha efemérides planetaria en el año 63 que es al par climatérico y cíclico y año víspera del cuadrado de 8. Ya se sabe cuán ligada está con la muerte la *óctada,* lo que culmina en su cuadrado: 64.

Descripción del Alma

Para describir el alma, o su reflejo, el temperamento; es decir el animismo, tenemos que observar el signo, sector y astros aspectantes a la Luna; la parte anímica dependiente del tercio zodiacal más fuerte en el tema y sólo lo anímico correspondiente al signo ascendente y sólo lo anímico de los astros que hayan resultado dominantes en el tema; pero en forma especial lo correlativo al signo ocupado por la Luna, y sobre todo, a lo anímico indicado por el dispositivo de ésta.

Ante todo debemos combinar los dos integrantes del animismo en total; el temperamento elemental dependiente del signo ascendente, en su faz anímica *más* el temperamento propiamente anímico derivado del signo ocupado por la Luna. Ambos definen por completo el animismo general del horóscopo, es decir, el alma del naciente.

Cuanta más armonía haya entre los ritmos y los elementos de ambos signos As. y el ocupado por la Luna, más rica y dinámica será el alma y más pobre e inerte cuanto menos. En cambio las polaridades contrarias se compensan y complementan entre sí.

Los ritmos impulsivo con mutable concuerdan, pero aumentan la versatilidad e inquietud anímicas. Temperamentos mutable y estable imprimen perplegidad anímica, incertidumbre y vacilación; pero si logran equilibrarse con otros significadores anímicos que los compensen producen fuerza a la vez impulsiva, adaptabilidad y tendencia transformal y tienden a despertar optimismo.

Los elementos activos fuego y aire, lo mismo que los movientes, aire y agua y los absorbentes agua y tierra, concuerdan y se complementan entre sí.

Si al examinar el complejo anímico aparecen signos contradictorios, p. e., armónicos y disonantes, evidencian elasticidad ética y moral utilitaria, convencional y acomodaticia.

Si, en cambio, además de concordar ambos temperamentos, elemental del As. y emocional del signo lunar, no existen hostilidades de los astros Saturno, Marte, Urano y Plutón (de uno o de varios de éstos), y se notan acordes con el As. y la Luna o el dispositor de ésta, es síntoma de elevado animismo, conscienciosidad ética y moral superior.

Pero, si a estos últimos indicios se suman otros propicios a la superioridad moral, entonces indican magnanimidad activa, altruismo servicial, heroísmo ético y espiritualidad transcendente.

Toda discordancia fuerte de Plutón, Neptuno, Urano y Saturno o Marte con los luminarios, con el ascendente o con el gobernante denuncia relajación moral, que puede oscilar desde la simple displicencia ética a la más perversa depravación.

Júpiter posee destacada importancia en la determinación temperamental, dada la íntima y fuerte conexión que tiene con la faz moral de la personalidad. Y, ya Plutón tiende a cobrar progresiva influencia por su conexión con la *ética pura*, al margen de todo moralismo dogmático o doctrinario.

Resultantes de las combinaciones de ambos temperamentos

Ascendente positivo y signo lunar positivo: armonía emocional; temperamento expansivo, sugerente, radiante; cordialidad comunicativa.

Ascendente negativo y signo lunar negativo: armonía emocional receptiva, sugestibilidad, arte, sensibilidad, estética.

Ascendente positivo y signo lunar negativo: discordia anímica; impulsividad conmovible; temperamento contradictorio y pasional.

Ascendente negativo y signo lunar positivo: contradicción anímica; receptividad impulsiva; oscilatividad e impresionabilidad emotivas.

Astros en signos de iguales polo y ritmo: fuerza y uniformidad anímica, virtuosidad.

Astros en signos de polo y ritmo diferentes: discordia, pasión, interferencia anímica; confusión emotiva.

Resultantes Polares, Rítmicos y Elementarios

POLARIDADES

Positiva: temperamento inductor, rechaza la influencia ajena.

Negativa: temperamento inducible, incapaz de impartir su propia influencia, asimila la ajena..

RITMOS

Impulsivo: inicialidad, vehemencia, fugacidad; iniciativa.

Estable: fijeza, tenacidad, durabilidad, amplitud; persistencia.

Mutable: variabilidad, indecisión, adecuabilidad; flexibilidad.

ELEMENTARIDADES

Ígnea: voluntad, fe, energía; valor. Temp. *colérico.*

Terrestre: sensualidad, concreción, apatía. Temp. *melancólico.*

Aérea: imaginación, vivacidad, esperanza. Temp. *jovial.*

Acuosa: sensibilidad, credulidad, impresionabilidad. Temp. *erótico.*

Los temperamentos de igual polo se rechazan tanto como los de opuesto polo se atraen.

La mujer simpatiza con la *pasividad* y el *hombre* con la *actividad*; pero *aquélla* busca y se complementa con la *actividad* y el *hombre* con la *negatividad.*

Deseos-emociones Inducidos por los Doce Signos Zodiacales

Aries. — Audacia, coraje, insubordinabilidad, heroicidad, fe, resolución, carencia de afectividad; agresividad y precipitación.

Tauro. — Amor, servicialidad, persistencia, laboriosidad; celosía, obstinación, cólera, sensualidad, pereza, lujuria.

Géminis. — Simpatía, flexibilidad, curiosidad, sentimentalidad, comunicatividad; inquietud, duplicidad, indecisión, versatilidad.

Cáncer. — Caridad, ternura, religiosidad, patriotismo, tenacidad; caprichosidad, oscilatividad, rutinarismo, pasividad.

Leo. — Cordialidad, nobleza, valor, dominio propio, solemnidad, fe, dignidad, señorío, fogosidad; cólera, despotismo, orgullo.

Virgo. — Pureza, sencillez, modestia, templanza, satisfacción, utilitarismo, minuciosidad, parsimonia, irresolución, reserva.

Libra. — Amabilidad, ecuanimidad, justicia, cortesía, sensibilidad, paz, indeferentismo, vanidad, reserva, separatividad.

Escorpio. — Intrepidez, amor propio; extremosidad mística o sensual; intuición psicológica; fanatismo, crueldad, envidia.

Sagitario. — Hidalguía, magnanimidad, fe, entusiasmo, jovialidad, quijotismo, potestad; licenciosidad, glotonería, cólera, convencionalismo.

Capricornio. — Ambición, utilitarismo, prudencia, templanza, persistencia, reserva; codicia, aislatividad, envidia y sectarismo.

Acuario. — Altruísmo, fraternidad, intuición vital, inconvencionalismo, originalidad, amor consciente; rebeldía, excentricidad, anarquismo

Piscis. — Caridad, devoción, filantropía, humanismo, sociabilidad; duplicidad, indeferentismo, timidez, pasividad, telepatía, ebriedad.

Deseos y Emociones de las Nueve Astralidades

Neptuno. — Negativo, mutable, acuoso, amor abstracto ideal; estetismo, devoción, mediumnidad.

Urano. — Positivo, impulsivo aéreo; amor altruísta; inconvencionalismo, fraternidad, sentido cósmico.

Saturno. — Positivo, estable, terrestre; ambición general, templanza, absorción, codicia, reserva.

Júpiter. — Positivo, estable, ígneo; magnanimidad, satisfacción, jovialidad, expansividad.

Marte. — Positivo, impulsivo, ígneo; amor propio, coraje, deseo concreto, fogosidad, agresividad.

Venus. — Negativo, estable, acuoso, amor definido, particular; cariño, adhesividad, servicialidad, arte, sensibilidad, lujuria, pereza.

Mercurio. — Neutro, mutable, aéreo-terrestre; comunicatividad simpática; curiosidad emotiva; sensibilidad inteligente; insanía afectiva.

Luna. — Negativa, mutable, acuosa; deseo radical e indefinido, devocionalidad, credulidad, pureza; negligencia, temor, pereza.

Sol. — Positivo, estable, ígneo, fe, voluntad, soberanía, nobleza, cordialidad, solemnidad, dominio propio; orgullo, despotismo, crueldad.

Descripción del Espíritu

Para descubrir la importancia que el espíritu posee en el horóscopo, debemos atender en forma especial al Sol y considerar el signo ocupado, que como sabemos, corresponde al mes natal y no olvidarnos del dispositor del Sol, o sea del astro regente del signo emplazante del Sol. Éste regentea al mes natal.

En segundo término considerar los aspectos que reciben y emiten Sol y dispositor, *más* las indicaciones psíquicas del tercio zodiacal que

prevalezca en el conjunto y las pertinentes al tercio horizontal y todo el complejo supeditado a las influencias de los astros dominantes en el conjunto. Pero sobre todo predomina la influencia del Sol junto con la de su dispositor y aspectantes.

Efectuado un correcto resumen de todo lo antedicho hacemos la descripción del carácter que como recordamos, es el fiel reflejo del espíritu.

Conviene no olvidar que al asignar la serie de atributos propios de los sectores, signos y astros, cuidemos de dar más importancia, cuando se trate de los *sectores* a las cosas concretas, órganos, sensaciones y cuestiones mundanas, en el espíritu son obras.

Si son los *signos* los que moviliza nuestra atención serán los deseos, emociones, sentimientos, pasiones y relaciones mundanas lo importante, de las obras y labores.

Pero si son los *astros* los que atraen nuestro interés, entonces en forma singular, pero no exclusivamente, serán las percepciones, ideaciones, conceptos, intuiciones y determinaciones, lo que, además de las manías y fallas psíquicas debemos considerar, indican el potencial espiritual.

Para fijar con precisión los elementos interpretativos a considerar al definir el influjo y carácter del espíritu en el tema natal encarado formulamos el siguiente sinóptico; o

Determinación del Espíritu

Para lograr tal propósito consideremos:

a) signo ocupado por el Sol;
b) sector correspondiente al signo en el zodíaco patrón;
c) aspectantes al Sol;
d) dispositor del Sol (astro regente del mes natal);
e) astros dominantes en el conjunto u horóscopo;
f) influencia espiritual dependiente del tercio zodiacal que prevalece en el tema;
g) características propias del astro dominante, en el conjunto, si supera a la influencia del gobernante y del dispositor del Sol.
h) signo y astros afectantes al ascendente.

Como sabemos, el carácter que es el fiel y cabal reflejo del espíritu —es decir *lo real del ser actuando*, tanto que podríamos afirmar, sin posibilidad de ser contradichos, que tal carácter corresponde indefectiblemente a tal espíritu— es que añadimos algo más al respecto.

El carácter condensa, aquilatadas las actividades físicas, anímicas y psíquicas y orienta funcional y activamente al ser en determinada dirección, tanto como finalidad real en sí y como medio de alcanzar una finalidad, una meta.

El dispositor del Sol junto con el gobernante del horóscopo sugieren la posibilidad no sólo del enfoque general de las energías, fuerzas y materias del cosmos personal; sino también la facilidad o

dificultad que existe para hacerlo en determinados sentido y dirección. Y suelen señalar también las características vitales del naciente.

Cuando se presenten temas de evidente superioridad evolutiva, vale decir, personas fuera de la serie normal; al llegar a este punto podemos considerar el horóscopo solar, que como sabemos, comienza en el signo y grado que ocupa el Sol, en el zodíaco, y se proyecta aumentando sucesivamente doce veces 30 grados, con lo cual formamos los doce segmentos del zodíaco solar o las doce secciones de la corona solar.

Más adelante, bajo el título "DETERMINISMO DE LOS SECTORES SOLARES" describimos muy sumariamente las correlaciones del zodíaco solar.

En general y en la mayoría de las personas, (y esto justifica, en parte, la abundancia de horóscopos hechos en serie y con sólo esta base y la irresponsabilidad de los astrólogos más o menos improvisados) —el determinismo del Sol, según sus aspectos y estados referidos a la salida del mismo para cada longitud—, puede colmar la descripción personal en la mayoría de los casos.

Por ello no debemos olvidar que el determinismo del Sol es lo más *singular y general*, a la vez; y combinado con los determinismos del *gobernante individualizado* del tema y el dispositor del Sol, con los aspectos y estados *zodiacales* y *horizontales* que reciban y emitan y en grado menor, pero en singular, con lo indicado por los *cortesanos* del *Sol, Venus y Mercurio* caracteriza fundamentalmente al nativo. Conviene no olvidar la proyección espiritual del ascendente.

En las conjunciones astrales con el Sol debemos particularizar el orbe que los une, para discernir el grado y fuerza del acorde o disonancia producida.

En el raro caso de un empate de influencias de los significadores que afecten al Sol, para definir el predominio espiritual debemos considerar los estados zodiacal y horizontal y aspectos, del gobernante del tema y del dispositor del Sol, los cuales definen el empate.

Respecto a las estrellas y a las constelaciones deberán considerarse sólo en natividades notables, *constructivas* o *destructivas*, por ejemplo: Jesús, Leonardo, Sakespeare, Krishnamurti, Ignacio de Loyola; Atila, Hitler, Gengis Khan, etc.

La cultura espiritual o el potencial creador forjado por la combinación-acorde convergente de la *sensibilidad*, la *inteligencia* y la *voluntad*, guarda extricta relación con la vida espiritual real y realizante y, por ello, los elementos interpretativos del espíritu pueden indicarnos su característica. Pero en este caso, los *resultantes*, combinación del astro con los aspectos que recibe y sus estados zodiacales y horizontales, es lo importante y no la naturaleza aspectal, sea acorde o disonante, afin u hostil. En este problema el zodíaco solar desempeña predominante papel.

En el zodíaco solar, el signo ocupado por el Sol señala el animismo ya coordinado por el ser en forma activa, y además indica los concretos u obras personales espirituales pero de trascendencia mundial.

Llegados a esta etapa de la interpretación, abordamos las *metas* o posibles finalidades máximas que justifican cada existencia. Determinadas por la influencia de los tres astros dominantes, y especialmente si alguno o varios de éstos son Urano, Neptuno y Plutón. Y además el ángulo solsticial más inmediato en el curso de la precesión equinoccial.

Determinismo de los Sectores Solares

I — Aspecto físico mediato; aptitudes positivas, orientación de la voluntad; éxitos y fracasos sociales.

II — Concretaciones voluntarias espirituales; extraordinarias, afectos concretos.

III — Actividades mentales prácticas; relaciones intelectuales inmediatas; transporte espiritual.

IV — Espíritu del padre; atavismo espiritual; predisposiciones gregarias.

V — Vida artística, creación apasionada; afectos apasionados.

VI — Trabajos obligatorios; predisposiciones curativas, botánicas, farmacéuticas; de jardinería o granja.

VII — Complementación espiritual, conyugal o no; prestigio y poder sociales; reacciones colectivas.

VIII — Conciencia en sueño, premoniciones; intensificación sensual-sexual o sublimación sexual; subconsciencia.

IX — Actividades espirituales inteligentes mediatas; mente abstracta, fe, superconciencia, sueños, visiones, profecía.

X — Poder del fatum, poder personal; ambición activa; lucha por el poder; triunfo o fracaso personal.

XI — Afinidades espirituales y sentimentales electivas; riquezas, satisfacciones, protecciones espirituales.

XII — Adversarios obligados; largos viajes interoceánicos o astrales; superconsciencia, religiosidad; superación o retrogradación.

Los doce sectores solares se cuentan invariablemente desde el ocupado por el Sol y continuando cada 30° a partir del grado y signo del Sol.

El nativo gobernará su alma y su destino si la mayoría de los astros ocupan el primer hemiciclo solar (sectores 1º al VI) y estará supeditado a ésta si ocupan el 2º (del VII al XII sector solar).

Caracteres Según el Sector que Ocupa el Gobernante, o el Sol

En el ascendente. — Conciencia intuitivo-racional, muy personalista. *Afortunado* [1], el nativo suele ser dueño de su destino, probable longevidad y salud si no hay indicios contrarios; evolución continua,

[1] Equivale a bien dispuesto, en el tema.

próspera y progresista. *Infortunado* [1], persistentes esfuerzos por encauzar el propio destino; prosperidad laboriosa, salud sujeta a crisis y cuidados; vida poco longeva. Éxito a través de penosos esfuerzos.

Carácter individualista, impetuoso y emprendedor.

En el II. — Conciencia utilitaria, materialista, adquisitiva y acumuladora; concentración mental, afectiva y ejecutiva. *Afortunado* ingresos y ganancias lucrativas y perdurables, fáciles y rápidas; notable capacidad adquisitiva, esfuerzos personales bien remunerados, concentración productiva. *Infortunado* preocupaciones económicas, gastos, pérdidas, penurias financieras; vanos esfuerzos por labrarse una fortuna; codicia, laboriosidad poco lucrativa, posible pérdida o dispersión de riqueza.

Carácter adquisitivo, acumulativo, trabajador.

En el III. — Conciencia intelectualista; mentalidad inteligente y práctica, erudita, racional, curiosa, informativa, experimental, científica y divulgadora; todo lo referente a investigación, comunicaciones, transporte, prensa e información priva en la existencia. *Afortunado* beneficios y satisfacciones derivados de las anteriores cuestiones. *Infortunado* perjuicios o insatisfacciones ya fuere por hermanos, colegas, estudios, vecinos, publicaciones, correspondencia, mudanzas o transportes.

Carácter intelectual, científico, viajante.

En el IV. — Conciencia sensible, subjetiva, impresionable, instintiva; el hogar, la familia y la patria, gravitan de un modo intenso en la vida personal; la infancia y la vejez primarán sobre las demás edades. *Afortunado* armonía con los ascendientes y con la patria, patria, posibilidad de herencia inmobiliaria. *Infortunado* niñez y ancianidad penosos; fracaso en la herencia, desinteligencia con el hogar, la familia o la patria.

Carácter impresionable, rutinario y espiritual.

En el V. — Conciencia sentimental, intelectual y apasionada. Mentalidad creadora, aventurera, artística; placeres, diversiones, hijos, amantes; el azar, juego y deporte cobrarán destacada importancia en la vida *Afortunado* suerte y placer ya fuere por hijos, amantes, juego o especulaciones financieras; por los espectáculos públicos o por aventuras. *Infortunado* penas y pérdidas vinculadas con las antedichas cuestiones.

Carácter aventurero, apasionado, artístico.

En el VI. — Conciencia racional, idealista y práctica a la vez; asimilativa y analítica; el trabajo, la salud, y la huerta o jardín enfocan de un modo intenso la conciencia. *Afortunado* ganancias y satisfacciones producidas o por el trabajo o por asuntos sanitarios;

[1] Equivale a mal dispuesto.

como subordinado. auxiliar o industrial. Éxito como auxiliar o subalterno, jamás como jefe. *Infortunado* disgustos, perjuicios y pérdidas por asuntos vinculados con las anteriores cuestiones.

Carácter virtuoso o industrioso, racional.

En el VII. — Conciencia sentimental, conyugativa, sociable, muy colectivista y fuertemente aficionado a toda clase de asociaciones. *Afortunado* felicidad, fortuna y poder dependientes del cónyuge o del asociado, de la ley o de la sociedad. *Infortunado* desgracias y pérdidas por el matrimonio, por litigios o por el asociado; adversario peligroso.

Carácter colectivista, conyugativo, sentimental.

En el VIII. — Conciencia emotivo-impulsiva, perspicaz, con tendencia ultramundana; la muerte y el más allá atraen la atención del nativo. Conciencia crítica, susceptible de polarizarse tanto en vigilia como en sueño o tiende a producir una completa desorientación propia; desinterés por la vida e inquietud por el más allá. *Afortunado* muerte natural con plena conciencia, bienes conyugales, sueños lúcidos, dotes premonitorias. *Infortunado* tendencia a flotar en la vida *a la deriva*, sin rumbo ni objeto y llegar a ser voluntaria o involuntariamente su propio victimario. Expropiación o líos legales de los bienes conyugales o sociales; vida extraña, sonambulismo, pesadillas.

Carácter escrutador, ultramundano, rebelde.

En el IX. — Conciencia inteligente, idealista, especulativo-filosófica; aptitudes migratorias, religiosas, culturales, espíritu fervoroso, metafísico, viajero. El ideal, los conceptos, la ley o la religión enfocan preferentemente el carácter del sujeto; espíritu inspirado y, con frecuencia, profético. *Afortunado* fama, prestigio y fortuna dependientes de la fe, de la cultura, de ultramar, de largos viajes o de la ley. *Infortunado* persecuciones, perjuicios, pérdidas y penas vinculados con los antedichos motivos.

Carácter culto, idealista, especulativo, viajero.

En el X. — Conciencia activa, realizadora; aptitudes gubernativas y fuerte voluntad. Todo cuanto se refiera al poder, rango y profesión personal atrae la atención del nativo; éste podrá culminar según acrediten los estados terrestre y celeste y los aspectos que condicionen al radio de este sector. Con mucha probabilidad será el que mejor condición social posea en la familia. *Afortunado* posición social prominente; jefe responsable, gobernante o presidente. *Infortunado* ascensión laboriosa seguida por inevitable deposición; dificultades, riesgos y perjuicios en el desempeño del elevado cargo ejercido y trabas para conservarlo.

Carácter dominador, realizador, mundano.

En el XI. — Conciencia sentimental, muy afectiva, altruísta, solidaria; tendencia inventiva, intuitiva y original. Las afinidades selectivas, la amistad, las satisfacciones y aspiraciones realizadas colorearán la existencia del nativo. *Afortunado* colmación de las aspiraciones, beneficios, amistades útiles y provechosas, leales y serviciales. *Infortunado* esperanzas, anhelos y protecciones frustrados; falsas o estériles amistades; asociaciones perjudiciales; invenciones malogradas.

Carácter fraternal, altruísta, corporativista.

En el XII. — Conciencia espiritual, emotivo-volitiva. Aptitudes estéticas y artísticas: musicales, imaginativas, serviciales y caritativas. Predisposiciones al sonambulismo, mediumnidad o telepatía. *Afortunado* beneficios y goces derivados de la beneficencia pública, de asilos, cárceles o nosocomios; facultades esotéricas trascendentes, inspiración profética. *Infortunado* inagotable perspectiva desgraciada. Limitación, castigo, pena, pérdida de libertad personal, hospitalización o confinamiento. Fraude, traición, espionaje. Enfermedades penosas, crónicas o incurables constituirán el fatídico lote del nativo. Indica además negocios y relaciones privadas y secretas.

Carácter espiritual, bohemio o romántico.

En síntesis. — El nativo percibe y se orienta conforme al ascendente; siente, desea, recuerda e imagina de acuerdo a la Luna; comprende y se expresa, según el gobernante; y quiere, determina y obra obedeciendo al Sol.

Para facilitar la definición del carácter haremos un detallado, claro y conciso resumen de los antedichos elementos de juicio, extrayendo los resultantes que nos permitirán hacer la síntesis, base de la definición.

Según el predominio (es decir, cuál está mejor y más poderosamente dispuesto en el tema).

Si el *ascendente:* privarán necesidades, percepciones, hábitos; predisposiciones.

Si la *Luna:* deseos, emociones, recuerdos, atavismo, personalidad, subconciencia.

Si el *gobernante:* ideas, nociones, expresiones, mentalidad.

Si el *Sol:* voliciones, determinaciones, obras; individualidad..

La fórmula clave de interpretación del carácter, consistirá pues, en ascendente + gobernante + Luna + Sol + dispositor del Sol.

La Luna: índice de la *mente instintiva,* representativo-sensual, según el signo que ocupe en el tema, determinará las siguientes mentalidades, en:

ARIES. — Exaltada, original, creadora, fogosa, independiente.
TAURO. — Fecunda, concentrada, reflexiva, concretadora, calculista.
GÉMINIS. — Asimilativa, inteligente, informativa, didáctica.
CÁNCER. — Memoriosa, imaginativa, impresionable, narrativa.
LEO. — Artística, asimilativa, detallista, politécnica, racional.

VIRGO. — Receptiva, asimilativa, crítica, detallista, politécnica.
LIBRA. — Psicológica, ecuánime, indiferente, diplomática, legalista.
ESCORPIO. — Crítica, audaz, escrutadora, trascendente, perspicaz.
SAGITARIO. — Comprensiva, especulativa, liberal, universalista.
CAPRICORNIO. — Ambiciosa, utilitaria, ávida de poder, realizadora.
ACUARIO. — Intuitiva, proyectiva o retrospectiva, inventiva.
PISCIS. — Inspirada, abstractiva, universalista, profética.

Mercurio: exponente del intelecto o *mente racional* producirá la intelectualidad, matizada de las cualidades siguientes, según el signo que ocupe en el horóscopo, en:

ARIES. — Vigilante, curiosa, audaz, indisciplinada, precipitada.
TAURO. — Concentrada, calculadora, lenta, utilitaria, reflexiva.
GÉMINIS. — Inteligente, poliglota, politécnica, flexible, rápida.
CÁNCER. — Rutinaria, detallista, memoriosa, imitativa, tenaz.
LEO. — Comparativa, sintetizadora, analógica, realista.
VIRGO. — Analítica, crítica, intuitiva, racional, aplicativa, técnica.
LIBRA. — Psicológica, juzgadora, equitativa, sentimental.
ESCORPIO. — Escrutadora, crítica, sagaz, memoriosa.
SAGITARIO. — Enciclopédica, dialéctica, didáctica, filosófica.
CAPRICORNIO. — Ambiciosa, utilitaria, práctica, autoritaria.
ACUARIO. — Intuitiva, inventiva, politécnica, científica, original.
PISCIS. — Inspirada, profética, meditativa, universalista.

Urano: índice de la *conciencia intuitiva* y cósmica, determinará — según el signo que lo emplace en el tema— las siguientes características, conciencia en:

ARIES. — Audaz, original, innovadora, precipitada, iconoclasta.
TAURO. — Interferida, lenta, concentrada, explosiva, materialista.
GÉMINIS. — Sagaz, inquieta, dialéctica, literaria, pedagógica, técnica.
CÁNCER. — Caprichosa, intermitente, telepática, imaginativa.
LEO. — Simpático-sensitiva, brillante, fogosa, cordial, convincente.
VIRGO. — Idealista-realista, naturalista, ascética, criteriosa.
LIBRA. — Psicológica, artística, sagaz, diplomática, culta.
ESCORPIO. — Muy sagaz, crítica y escrutadora; esotérica, audaz.
SAGITARIO. — Magistral, metafísica, fervorosa, profética.
CAPRICORNIO. — Crítica, demoledora, ambiciosa, utopista.
ACUARIO. — Sagaz, intuitiva, cosmosófica, autodidáctica, temeraria.
PISCIS. — Estética, profética, inconvencional, universalista.

Neptuno: considerado como expresión de la *conciencia universal*, iluminada, inspirada, profética o mediaumnímica, determinará la *presciencia* (o conciencia neptuniana), según el signo que ocupe en el horóscopo, con las siguientes cualidades, en:

ARIES. — Anómala, instable, quijotesca, utopista, mesiánica.
TAURO. — Sensual o artística, mística o materialista.
GÉMINIS. — Ideativa, pedagógica, literaria, instructiva.

CÁNCER. — Sensitiva, telepática, artística, imaginativa.
LEO. — Fogosa, intermitente, sugestible, artística, creadora.
VIRGO. — Cohibida, estéril, detallista, materialista, parsimoniosa.
LIBRA. — Psicológica, sentimental, artística, humanista, mesiánica.
ESCORPIO. — Estratégica, contradictoria, rústica, premonitoria.
SAGITARIO. — Culta, ferviente, humanista, profesoral, profética.
CAPRICORNIO. — Política, utilitaria, concentrada, reprimida.
ACUARIO. — Sensitivo-cósmica, bizarra, trascendente, anormal.
PISCIS. — Profética, estética, mística, musical, genial, misionera.

Inducciones Psicológicas de los Doce Signos

ARIES. INICIATIVA. — Atención, individualización, vigilancia, belicosidad, autonomía, coraje, decisión, inafección, polémica, heroicidad, comando.
Funciones. — Vigila, conduce y protege; sabiduría práctica.
Vicios. — Excitabilidad, precipitación, agresividad, impetuosidad.
Carácter. — Volitivo-accional, intelectual, inafectivo.

TAURO. PRODUCTIVIDAD. — Concretación, percepción, adquisitividad, acumulatividad, cálculo, concentratividad; pensamiento lento, profundo y productivo, Sensibilidad artística o sensualidad erótica; calma, persistencia.
Funciones. — Trabaja, adquiere, acumula y conserva.
Vicios. — Obstinación, arrebatamiento, lujuria, glotonería.
Carácter. — Volitivo, emotivo, concretador, erótico, artista.

GÉMINIS. INTELECTUALIDAD. — Percepción, reflexión, discernimiento, investigación, comunicatividad, dualidad vital, psíquico-física; flexibilidad, duplicidad, inquietud, contradictoriedad; intelectualización de la vida.
Funciones. — Observa, discierne, comprende, explica y publica.
Vicios. — Versatilidad, indecisión, frivolidad, puerilidad.
Carácter. — Intelectual, intuitivo, racional, dualista.

CÁNCER. IMPRESIONABILIDAD. — Repetición, experimentación, análisis, recordación, esfuerzo productivo, imaginación; tenacidad, fecundidad, agrupatividad, religiosidad, maternidad.
Funciones. — Siente, se conmueve, recuerda, imagina y genera.
Vicios. — Afectarse, encapricharse, descorazonarse; superstición.
Carácter. — Sensual, anímico-emotivo, ciclotímico.

LEO. SOBERANÍA. — Observación, analogía, comparación, síntesis, creación. Cordialidad universal, simpatía protectora, prodigalidad, fe, nobleza, solemnidad, entusiasmo, dignidad, autocracia. Sentido artístico y directivo; fuerte magnetismo personal.
Funciones. — Quiere, sabe, dirige y perfecciona.
Vicios. — Orgullo, tiranía, exclusivismo, dilapidación.
Carácter. — Volitivo-sentimental, soberano, imperial.

VIRGO. ASIMILATIVIDAD. — Percepción, análisis, razón, discriminación; sentido crítico, mentalidad idealista-realista. Subordinación, carencia de iniciativa, minuciosidad y tendencia a cerebralizar sensaciones, sentimientos y conceptos.
Funciones. — Analiza, descompone, selecciona, crítica y aplica.
Vicios. — Parsimonia, detallismo, modestia, criticismo, mezquindad.
Carácter. — Intelectual-realizador, virtuoso, crítico.

LIBRA, ECUANIMIDAD. — Orden, coalición, paz, asociatividad, amabilidad, estética, arte, equidad, diplomacia, sentido artístico y psicológico, armonía. Profundo apego a lo propio: familia, hogar, patria.
Funciones. — Compensa, complementa, armoniza y une.
Vicios. — Indiferencia, separatismo, ostentación, conformismo.
Carácter. — Intelectual-sentimental, pacifista.

ESCORPIO. RENOVATIVIDAD. — Reformación material y espiritual; clasificación, extremismo, escrutación, temeridad; intenso psiquismo espiritualista o materialista, dominio propio, impavidez, estrategia.
Funciones. — Quiere, descubre, clasifica, regenera o degenera.
Vicios. — Envidia, calumnia, crueldad, crítica, acometividad.
Carácter. — Anímico volitivo, psíquico-instintivo; temerario.
El escorpiano tiene ante sí un inevitable problema: forja incansablemente la *regeneración* total de sí o *degenera* hacia el caos.

SAGITARIO. CULTURA. — Independencia, liberalidad civilidad, discernimiento, juicio, didáctica, sentido pedagógico; instinto jurídico, religiosidad. Capacidad especulativa, filosófica y metafísica o explorativa y migratoria. Sentido geométrico.
Funciones. — Comprende, se identifica con la cultura y educa.
Vicios. — Licenciosidad, frivolidad, quijotismo, glotonería, manía deportiva.
Carácter. — Sentimental-intelectual, universitario o deportista.

CAPRICORNIO. REALIZACIÓN. — Deducción, comprensión, duda, causalidad, memoria clasificada, sentido matemático, ambición, capacidades políticas, filosóficas y ascéticas. Prudencia, reserva, templanza, paciencia, aislatividad.
Funciones. — Piensa, abstrae, deduce, concreta y aplica.
Vicios. — Logrerismo, abuso del prójimo, avaricia, utilización de los vicios ajenos.
Carácter. — Mental, realizador, ambicioso; práctico.

ACUARIO. RENOVACIÓN. — Abstractividad metafísica, intuición cósmica, inventiva, originalidad, altruísmo, inconvencionalismo, bizarría. Magia, capacidades astroposóficas y cosmosóficas; trascedentalismo o circunstancialismo; insubordinación, impetuosidad, subitaneidad.
Funciones. — Instruye, inventa e innova; fraterniza, armoniza.

Vicios. — Rebelión, anarquía, inadaptación.
Carácter. — politécnico, intuitivo-racional, innovador, excéntrico, inventor.

PISCIS. UNIVERSALIZACIÓN. — Abstracción, generalización, iluminación, caridad; estética y arte superior. Humanismo, filantropía, socialismo, romanticismo; impresionabilidad, carácter muy difícil de penetrar.
Funciones. — Confiar, secundar la inspiración, servir.
Vicios. — Esclavizarse e inmolarse, obsesionarse, alucinarse.
Carácter. — Anímico-sensitivo, esteta; iluminado, profético.

Aspiraciones Astrales y Metas Correspondientes

SOLAR. — Consciente, volitiva; despierta fuerte sentido de autoresponsabilidad y vehemente afán de superación integral y, en lo social, tiende a expresarse en una convivencia jerárquica superior. Induce correlativo esfuerzo a la soberanía e impulsa a expresarse con verdad, claridad y belleza. Infunde vitalidad y plenitud.

Es integralista, volitiva, iluminativa, soberana.

LUNAR. — Promueve vago e instintivo deseo de experimentar, sentir y percibir el espectáculo del mundo y tiende a conocer por repetición experimental y sensorial en base a fenómenos y particularidades. En lo social impulsa tendencia gregaria y afán político democrático y popular.

Es sensorial, imaginativo-recordativa y experimental.

MERCURIANA. — Motiva insaciable afán por percibir, conocer y explicar qué significan los seres que le tratan o con quiénes debe relacionarse. Quiere saber para qué pueden servirle los seres, ambientes y funciones circunstantes, sean seres o mundos. Como resultante de su innata actitud despierta amplia e intensa curiosidad susceptible de convertirse en conocimiento universal, resueltamente aplicativo.

Esta meta es especialmente intelectualista, conceptual y expresiva; actualiza conocimiento y persigue utilidad.

VENUSIANA. — Íntimo y profundo deseo de sentir el alma de la vida de todo cuanto le rodea; cosas, fuerzas y seres despiertan intensa emoción que le desarrollan la compenetración intuitivo sentimental de lo captado. Tiende siempre a conciliar opuestos, armonizar discordias y pacificar antagonismos. Quiere complementar mediante el amor toda clase de odios. Impulsa a vivir y expresar armonía, ritmo, belleza, ya fuere de ideas, formas y movimientos; de palabras, sonidos, colores y fuerzas; y promueve a fundirse sensible-simpático-comprensivamente con lo contemplado.

Da como resultante: capacidad artística, sentido biopsicológico y poder conciliador.

Es la línea de conducta artística, emotiva, o devocional o erótica.

MARCIANA. — Provoca infatigable esfuerzo accional. Destruye, para crear; es constructiva, transformal, iniciadora. Tiende siempre a suprimir o trasponer cuantas resistencias se opongan al plan propuesto. En lo social fuerza a vencer cuantas *cristalizaciones* de ideas, afectos o intereses dificultan el libre fluir del progreso humano. Impulsa a imponer una convivencia social, fuerte, libre y soberana. Como resultante aporta capacidad de comando, conducción y ejecución. Procura victoria.

Es esta línea conductiva impulsiva, dinámica, determinante, ejecutiva.

JUPITERIANA. — Ante y sobre todo se preocupa por elevar el nivel cultural, político-social de las masas humanas y tiende a socializar cívicamente los medios de producción y consumo; se esfuerza por extender la educación y mejorar la enseñanza de las agrupaciones humanas. Da capacidad para complementar utilitaria y eficazmente los más dispares intereses, afectos e ideales, equilibrando diferencias y compensando antagonismos. Producto de este esfuerzo constante procura: poder gubernativo, legislativo, administrativo, financiero y civilista. Aporta riqueza, fama y prestigio.

Esta conducta es ético-socializante, sentimental, moralizadora.

SATURNINA. — Especialmente, esta línea o senda de conducta, despierta superante ambición, incansable y laboriosa productividad y esfuerzo adquisitivo intenso y persistente. Promueve también reflexión consciente en la búsqueda de la verdad abstracta y su aplicación concreta. Induce insaciable tendencia adquisitivo-acumulativa y conservadora. Desarrolla la actualización individual e íntegra del ser y la afirmación de sí, al margen de cuantos intereses, éticas y doctrinas pretendan impedirlo. El resultado de esta clase de constancia conductiva da: individualización integral consciente; razonada y positiva en fusión con el Todo.

URANIANA. — Realización individuo-agrupativa; ética super, anticonvencional, o recalcitrantemente pasatista. Manifiesta formidable esfuerzo por establecer verdadera solidaridad humana en la convivencia social; al margen de toda clase de estatutos, convenciones y compromisos, tanto familiares, como sociales; o ya sean de casta, raza, doctrina o credo.

Tal senda evolutiva aporta afán verificador, vivencial y evidencial de la realidad trascendente ambimundial. Y tiende a despertar el apoyo mutuo y solidario en la fraternidad humana. El producto inherente a esta senda ejecutiva procura plenitud cósmica constante del Yo; cosmosofía y antroposofía operativas, intuición consciente, perceptividad de la nueva gama de manifestación cromático-sonora y poder trasferente mágico, trascendente.

Es la línea *despertadora* funcional; innovadora y creadora.

NEPTUNIANA. — Da tendencia a sublimar la sensibilidad, la conceptualidad y la voluntad. Se esfuerza por actualizar la belleza ideal,

y el amor altruísta entre los seres humanos. Produce como resultado: presciencia, inspiración, piedad, arte genial, especialmente musical, literario y poético y capacita para la universalización efectiva del Yo. Tiende al mesianismo. Esta línea de conducta es filantrópica, humanista, universalizante, iluminativa.

PLUTONIANA. — Esta, que podemos considerar cuando adquiera su plenitud manifestativa la más superior; muestra las siguientes características: supremo e incontenible esfuerzo por actuar, trascendiendo todas las limitaciones, normas, éticas, doctrinas, intereses creados, etcétera. Tiende a emanciparse totalmente y a reintegrarse positivamente en el Todo, que presiente. Se esfuerza por vivir ya, ahora y aquí, la libertad creadora total, en unión con el conocimiento, el pensamiento y la acción universales.

Propulsa el progreso real del propio espíritu; mejor dicho, destruir todo cuanto impide la universal plenitud del Espíritu.

Resultante: apoteosis real del ser por su fusión con el TODO.

Síntesis

Los respectivos significadores de la mente, del alma y del espíritu son: Gobernante, dispositor de la Luna y dispositor del Sol. Conforme el ascendente sea dominado por el Sol o por la Luna, privará en el tema, el Albedrío o la Necesidad.

Los cinco dominantes que definen la definición de los tres principios como base para determinar al nativo y su destino, que totalizan la GUÍA VITAL, son: *polar, rítmico, elemental, zodiacal* y *astral* aplicables a la valoración de astros, signos, sectores, aspectos y arcos que forman el esquema que extructura la interpretación magistral del horóscopo.

Al hallar los dominantes, descubriremos la *tónica* y con ésta, la nota-clave de la intepretación.

Al considerar el destino procuremos no considerar nada más que los asuntos, cosas y seres que afecten personalmente al sujeto natal, ya fueren familiares, profesionales, sanitarios, migratorios, colectivos o económicos.

Evitemos imaginar o conjeturar cosas, circunstancias o seres relacionados con el pasado o el futuro lejanos, que si en realidad sucedieron o podrán ocurrir, es tan complejo como inconveniente hacerlo; pues lo importante para cada naciente es su actual existencia, condensación de su pasado y potencial de su futuro. Y, para el astrólogo debe ser lo exclusivo a tratar, el sujeto natal y su destino

Si queremos practicar *Astrología Magistral,* evitemos minuciosas descripciones y no efectuemos relatos de lo que no corresponda en forma directa con el horoscopado.

Ultimada la descripción del destino la fusionamos con lo relacionado con el individuo natal y con las fechas operativas y habremos consumado la construcción de la biografía cósmico-natal o GUÍA VITAL.

En síntesis la interpretación consta de las *cinco etapas* siguientestes: registro y calificación de los dominantes; determinación de los principios; definición de los sujetos, *nativo* y *destino* y reducción a la unidad por la confección de la GUÍA VITAL.

Al describir cada uno de los tres principios o factores vitales formados, *naturaleza, alma* y *espíritu,* cuidemos de tener en cuenta todas las correlaciones que condicionan a cada uno de éstos: cualidades intrínsecas de los astros, estado zodiacal y horizontal y aspectos que los correlacionan entre sí, con lo cual terminamos la descripción de la individualidad personal naciente; falta describir su mundo que logramos al ocuparnos del destino.

Repetimos, al anotar los atributos de cada principio, no debemos registrar las características de otro; por ejemplo, si nos ocupamos de la naturaleza registremos sólo, o casi exclusivamente, necesidades, impulsiones, y tendencias concretantes. Si nos ocupamos del alma, serán los deseos, impulsos, emociones, sentimientos y pasiones; en breve, las fuerzas, funciones y facultades anímicas lo importante, y si es el espíritu, entonces lo registrado debe ser las ideas, pensamientos, intuiciones y manías, esto es, las potencias, capacidades y actividades lo importante.

No olvidemos que si en todos los cielos natales existen todos los significadores de influencia cósmica, astros, signos, etc.; y si en todos actúan las tres esferas vitales, sensorial, sentimental y mental; en cada horóscopo prevalecen unos más que otros y su dosificación y coordinación es infinita.

Al describir el mundo del nativo cuando nos ocupemos del destino, debemos asimismo registrar nada más que las personas, ambientes y actividades que afecten directamente al nativo y de éstas, particularmente las correspondientes a la tónica que domine en el horóscopo.

El Sol que indica lo universal y a la vez, lo individual, el espíritu, ¿no tendrá que ver esta condición con la base, la unidad ultérrima que fundamenta ambos aspectos con el *átomo*? es decir, ¿con la infinitesimal partícula o vórtice vibratorio, increado e indestructible que involucra a lo individual y universal?

Cuanto antes y más completamente consigamos describir la naturaleza, el alma y el espíritu propio de cada horóscopo mejor desarrollaremos la descripción del destino y por lo tanto, habremos facilitado la comprensión total del horóscopo.

Si no olvidáramos la índole esencial de la disciplina astrológica que opera siempre considerando al horóscopo en su *infraccionable unidad* cósmico-humana, jamás perderíamos energía y tiempo en efectuar parciales estudios que —aparte de comprobar determinadas especializaciones de carácter— a nada positivo conducen y resultan completamente inútiles en la compenetración y descripción totalitaria de la individualidad humana infraccionable examinada.

La vida, cada vida, responde a un deliberado plan ejecutivo, delimitado por el *arco de la espira* alcanzado en su transformación perenne por el ser en su *espiralización eterna;* tal arco implica cada

horóscopo natal manifestado. Pero en la disciplina astrológica conviene enfocar la atención en dos direcciones, *transitoria*, efímera existencial, siguiendo el orden de los signos en el zodíaco, Aries, Tauro, Géminis, etc. y lo mismo, en los sectores, As., II, III, etc.; y *permanente* proyectada conforme al curso de la precesión equinoccial, o sea, contra el orden, mejor dicho, invirtiendo el curso de los signos, esto es, de Aries, a Piscis, Acuario, etc.

Por lo antedicho, un horóscopo sagaz, cabalmente desarrollado es no una, sino la BIOGRAFÍA REAL DEL SER o, por lo menos la GUÍA VITAL insustituíble.

Para ajustar los Principios y las Leyes de la Astrología Magistral debemos ir operando de las partes al todo; de la naturaleza, al alma; del alma, al espíritu y del espíritu al ser y su mundo actuantes.

Sin creer, no obstante la plenitud y precisión que nos brinda esta disciplina, que la astrología puede suplir la función de la iniciación consciente activa, lograda por la conexión funcional normal entre conocedor y objeto, sujeto o mundo cognoscible.

Pero, mientras no logremos esta capacitación funcional, la disciplina astrológica suplanta en parte tal facultad. Ensayemos entonces, la sencilla fórmula que ofrecemos en este momento, basada en las cinco operaciones de la interpretación y cuatro etapas que comprenderemos mejor repitiendo el siguiente cuadro:

Dominantes	Principios	Actores	Resultante
Polar	Espíritu	Nativo	GUÍA VITAL
Rítmico	Alma	Destino	
Elemental	Naturaleza		
Zodiacal			
Astral			

Como vemos la interpretación consta de las cuatro etapas: determinación de dominantes, descubrimiento de los principios, descripción de los actores y confección de la GUÍA VITAL, que es la finalidad resultante.

Significadores de Nivel Vital

Significadores	Nivel superior	Nivel inferior
Sol y Luna	Fuertes y armónicos	Débil y disonante
Gobernante	Fuerte y armónico	Débil y disonante
Dispositor del gobernante	„ „	„ „
Mayoría de astros en hemiciclo	Invernal	Estival
„ „ „ „ signos	Aéreos	Terrestres
„ „ „ „ „	Igneos	Acuosos
„ „ „ „ „	Mutables	Estables
„ „ „ „ curso	Directo	Retrógrado
„ „ „ con aspectos	Fuertes	Débiles
„ „ „ „ „	Acordes	Desacordes
„ „ „ „ est. celest.	Afines	Hostiles
Sol, Luna, gobernante	Sobre horizonte	Bajo horizonte
Sol, Luna, gobernante, aspectados con Neptuno, Urano, Saturno o Júpiter.	Acordemente	Desacordemente

Significadores y Niveles

Significadores	Expresión superior	Expresión inferior
SIGNOS		
Positivos	Dominio, iniciativa, radiación	Indisciplina, inadaptación
Negativos	Recepción, asimilación	Pasividad, supeditación
Impulsivos	Emprendimiento, dirección	Intromisión, logrerismo
Mutables	Flexibilidad, habilidad	Indecisión, versatilidad
Estables	Persistencia, conservación	Obstinación, reaccionarismo
Ígneos	Voluntad, fogosidad	Despotismo, fanatismo
Aéreos	Inteligencia, ciencia	Curiosidad, aficionismo
Acuosos	Sensibilidad, arte, religión	Misticismo, superstición
Terrestres	Buen sentido, practicidad	Codicia, materialismo
ASTROS		
Armónicos	Creación, genialidad	Facilidad, inactividad
Violentos	Estrategia, ejecutivdad	Violencia, destructividad
Rápidos	Espontaneidad, prontitud	Precipitación, fugacidad
Lentos	Persistencia, durabilidad	Postergación, parsimonia
Fuertes	Potencia, dominio	Impetuosidad, violencia
Débiles	Esfuerzo evolutivo	Insuficiencia, vegetatividad
Directos	Convergencia eficiente	Precipitación
Retrógrados	Retardo ajustador	Anulación de lo indicado
Grandes	Potencial acumulativo	Obstrucción absorbente
Chicos	Intensidad cinética	Dispersión de fuerzas

Palabras Claves, Según los Sectores, Signos y Planetas Dominantes

Sectores	Signos	Astros
Ascendente Individualista	Aries Emprendedor	Marte, material Enérgico
Sector II Financista	Tauro Conservador	Venus, terrestre Erótico
Sector III Curioso, colega	Géminis Instructor	Mercurio, celeste Intelectual
Sector IV Hogareño	Cáncer Experimentador	Luna Memorioso
Sector V Artista	Leo Realizador	Sol Voluntarioso
Sector VI Colaborador	Virgo Virtuoso	Mercurio terrestre Inteligente
Sector VII Colectivista	Libra Justiciero	Venus, celeste Sentimental
Sector VIII Trascendental	Escorpio Reformador	Marte, espiritual Apasionado
Sector IX Universalista	Sagitario Educador, deportista	Júpiter Ético, juicioso
Sector X, Mc. Dominador	Capricornio Gobernante	Saturno Pensador
Sector XI Cooperativista	Acuario Innovador	Urano "Despertador"
Sector XII Socialista	Piscis Laborioso	Neptuno Idealista

Influencia Espiritual Celeste

El determinismo puramente celeste de la influencia astral presenta tres órdenes de inducción: VOLITIVA, integrada por el potencial mágico, creador, transformal y ejecutivo peculiar a cada jerarquía astral; muy limitado entre los seres que pueblan cada mundo planetario. ANGÉLICA, potencial sentimental producido por el resultante colectivo de los pensamientos y sentimientos grupales (éticas, doctrinas, religiones) prevalecientes en cada mundo. Este potencial posee doble vida esencial y accidental. Son pasivos, respecto al VOLITIVO de cada estado; por eso obedecen siempre a algún espíritu creador o VOLUNTAD MÁGICA; y, al devenir entonces activos, influyen unos en otros, cooperando o pugnando entre sí y por reflejo, haciendo sentir sus reacción al mismo espíritu que los creó. GENIAL o imaginativo-intuitiva; inspiración mediante la cual los genios creadores captan y asimilan los arquetipos o Ideas-Madres, que luego transforman según su genialidad conceptual, condicionada por el país, raza, cultura e idioma y las expresan en corrientes sentimentales, angélicas y pensamientos, dominantes-culturales o *egregores*.

Jerarquía de las Influencias Astrales

Todo astro fuera de su regencia queda supeditado al regente del signo que ocupe. Las cuestiones del sector regido se concretarán en efectos del sector ocupado, condicionados por la naturaleza y potencial del ocupante.

Ejemplos; el gobernante en el mediocielo: adquisición de rango social, que absorberá su existencia; viceversa, el regente del mediocielo en el ascendente, el nativo arribará a elevada posición con facilidad. El gobernante en el VII sector: el nativo queda supeditado al cónyuge y viceversa, el regente del VII en el As., el nativo dominará al cónyuge. El gobernante en el XII sector, la fatalidad (adversidad, daños y limitaciones) afectarán nefastamente al nativo, y al revés, el regente del XII en el As., la fatalidad coloreará la existencia del nativo, pero beneficiándose con ésta. El gobernante en el VIII sector, la muerte, el más allá y los hermanos menores que el nativo prevalecerán en su vida, y viceversa, el regente del VIII sector en el As. dichos factores y cuestiones intervendrán intensamente en la vida del nativo, pero bajo el poder de éste.

Entre todas las posibles determinaciones que por regencia, exaltación, exilio, depresión, aspecto o *presencia* ofrezca un astro en el horóscopo, predomina siempre esta última, la que a su vez queda condicionada por la afinidad y discrepancia que exista entre las cuestnones propias del ocupante y las del sector ocupado, *más* la afinidad o discrepancia existentes entre el ocupante y el dispositor de este, *más* la afinidad o discrepancia existentes entre el ocupante y el exaltado en el signo ocupado.

Por ejemplo: Venus, regente del II y IX sectores, ocupa el Mc. en Géminis, y Mercurio está ausente de Géminis, en VIII y Aries;

la cuestión profesión priva sobre todas las demás (jefe, madre, hermanos, estudios, etc.), condicionada por la naturaleza marcial de Mercurio y definida por efectos intelectuales (Géminis) de la profesión.

En primer término, todo radio de sector queda condicionado por el regente del signo que la ocupe, esté o no presente en el sector.

En segundo lugar, prevalecen el estado y disposición del aspecto formado entre el regente y el radio que rija y los del primero, si no forman aspecto entre sí.

En último término, domina la relación existente entre ambos regentes del sector ocupado y del sector aspectante.

Todo ocupante en fuerte aspecto (cuadratura, trígono, oposición) exacto a la cúspide de un sector combina de modo íntimo su naturaleza y estado con los que presente el regente de éste.

El punto más sensible a la influencia celeste reside en los nodos lunares, positivo-estimulante el *capital* y negativo-deprimente el *caudal*.

La situación de astros en signos, denota más capacidad que oportunidad, y viceversa, en los sectores más suerte que mérito. El mérito inherente al carácter se halla en los signos y la suerte relativa al destino en los sectores.

Con aspectos desacordes y debilitados en signos y sectores: los astros indican fallas del carácter y adversidades del destino, denotan hostilidad entre carácter y destino, y por ello, vida desgraciada.

Astros fuertes en signos y debilitados en sectores, aun con aspectos desacordes: éxito a través de esfuerzos, carácter positivo capaz de afrontar y vencer las circunstancias adversas.

Fortificados en sectores y debilitados en signos, los aspectos hostiles indican más fallas del carácter que dificultades del destino, y por tanto señalan más suerte que mérito; vida mediocre.

Cuando los astros aparecen fuertes en signos y sectores, aun con pésimos aspectos, indican vida brillante, no sólo capaz de realizarse, sino de aprovechar las oportunidades para triunfar, por tanto anuncian mérito y suerte a la vez.

Los aspectos *fuertes acordes* señalan *poder* armónico; los *fuertes desacordes, energía* violenta; los *acordes débiles, habilidad y suavidad;* los *desacordes débiles, deficiencias*. Numerosos aspectos: *complejidad* de carácter y oportunidades múltiples. Pocos: intensidad de fuerzas y *escasez* de habilidades, pocas oportunidades. *Inaspectación:* anomalía notable, genial o maniática, según las demás condiciones.

Influencia Astral

Cambio de instrucciones entre HERMES TRIMEGISTO Y AMMON-RA.

"Todo en la vida es creado por la naturaleza y el destino dirigidos por la inteligencia".

"Como el destino responde a la influencia de los astros que estimulan, coordinan e inhiben las necesidades humanas y de las demás especies naturales —también dirigidas por la Inteligencia Universal— nadie puede substraerse a la influencia de los astros sino es por el asentimiento y cumplimiento del ser a las libres inspiraciones de la Inteligencia Universal, que domina la fatalidad del destino, y libra de las limitaciones del determinismo de la naturaleza" H.

Transformaciones Cuantitativas de los Astros

El principio activo "en suspensión" de los astros forma una masa amorfa sensible, que es concisa-actuante e integra el *cuantum* refractable por el ser en sus diversos estados plasmadores: *nacimiento, infancia, adultez* y *madurez.* Es decir, son diversos elementos-fuerzas con el máximo poder para las respectivas y diferentes etapas evolutivas de sus vidas activas

NACIMIENTO. — Esta etapa inicial aporta elementos básicos para hacer la constante "preformal"; o sea induce las condiciones justas para manifestar las "combinaciones prefijadas"; pero de concepción astral; pues el principio sensible, en esta etapa está movido por diversos elementos fuerzas astro-concretantes en función plasmante helio-corpórea y centro-emitente.

INFANCIA. — Aporta la "constante-activante"; la repetida percusión para constituir el eje funcional básico, de elementos "sensible-cuantitativos". La realidad forjará ciertas excreciones en trance ascensional y en rotación de básicas posibilidades.

ADULTEZ. — Etapa en la cual domina la formación constante de elementos vitales de constitución superante; germen de las "variantes lógicas" e inductor de las posibilidades racionales peculiares de cada uno de acuerdo ajustado con la energía vital adquirida por el ser.

En realidad son tres previas etapas de dosificación de posibilidades, alquimificadas en la cuarta, que es la extracción lógica de lo atesorado en realidad.

MADUREZ. — Cuarta y última etapa de autofecundación superante que complementa *lo conceptual* con lo *concreto* y define la ambigüedad en la que la mayoría de los seres oscila y actualiza superlativamente el *sumún* de sus posibilidades máximas por la consciente VOLUNTAD.

Capítulo V

DESCRIPCION DEL DESTINO

Novena Operación — Mundo del Nativo.

Ya registrados los dominantes de polos, ritmos, elementos, signos, y astros y fijadas las tres bases, ascendente, Luna y Sol; y descubiertas las esferas vitales que prevalezcan física, anímica y espiritual, debemos fijar la atención en la relación que haya entre los *radiolindes del ascendente y del mediocielo* que denotan respectivamente el foco individual, y el mundial a dominar.

Esta observación, al revelarnos cuál de ellos prevalece, cuál está más y mejor desarrollado y la clase de estado y aspecto que los une entre sí nos indicará la efectiva relación existente entre ambos, sujeto del tema y mundo, es decir, entre la individualidad naciente y el medio colectivo y mundial de su destino.

Observemos si él es *transformista, conformista* o *indiferente,* o sea, si tiende a modificar las circunstancias, a soportarlas o le son indiferentes.

Cuánta más armonía haya entre los radios del As. y del Mc., y, sobre todo, cuanto mejor estén relacionados los regentes de ambos sectores, será más afortunada y propicia su existencia y, viceversa, menos, cuanto peores sean las relaciones entre ellos.

Los aspectos acordes, trígono y sextil entre ambos radios señalan capacidad realizadora y cooperación favorable, y por tanto éxito personal. Los disonantes, cuadratura y semicuadratura indican interferencia hostil entre el ambiente y el sujeto natal e ímprobo e infructuoso esfuerzo por adoptarse al ambiente, y probable fracaso personal en esta dirección; o en el mejor de los casos, enormes esfuerzos para vencer y utilizar las refractarias circunstancias; pero a veces, en estas condiciones, pueden manifestarse destacados destinos.

Si carecen de conexión ambos radios, As. y Mc., sea por aspecto, disposición o regencia de sus sectores, anuncian indiferentismo personal respecto al ambiente, negligencia para aprovechar las circunstancias, impermeabilidad a las reacciones del mundo o ineptitud para utilizar las ocasiones y condiciones que como época, familia, país y

cultura le presenta el ambiente; es decir, *inadaptabilidad* al mundo circunstancial.

En la cuestión del destino son los sectores y no los signos quienes concretan los efectos de los *aspectos* y éstos califican más conforme a la naturaleza del sector de *dónde parten* que a la correspondiente al *signo* que ocupa dicho sector.

Por ejemplo, si Sol y Marte conjuntos en el IX sector emiten un trígono desde Tauro al As., Virgo; hay que considerar *más* las cuestiones migratorias, culturales y filosóficas, dinamizadas por la voluntad, Sol y la energía, Marte, inherentes al IX sector, cuyo radio ocupa Tauro, que no a lo derivado de la naturaleza tauriana.

Predomina el As., personalidad activa; si es el Mc., relieve social; acuerdo entre ambos, o entre sus regentes, fortuna, éxito, prestigio. Discordia entre éstos, penurias, infortunio, infructuosidad; ambos sin relación entre sí, destino incierto y azaroso.

Astros, fuertes en signos, capacidad y mérito; fuertes, en sectores, facilidad de realización, oportunidades propicias, fortuna. Prevalecen astros armónicos, fácil y realizante originalidad; dominan los hostiles violencia, energía; si privan los convertibles, flexibilidad, acomodatividad.

Aspectos fuertes acordes creatividad, fecundidad realizadora; si son acordes, pero débiles, técnica, habilidad, arte menor. Si son fuertes y hostiles, energía, violencia accional, estrategia, esfuerzos triunfantes; pero si son hostiles y débiles, impotencia accional, nulidad productiva.

Si prevalece la polaridad positiva, determina comando, iniciativa; imparte y no obedece sugerencias. Si es la pasiva, receptividad, admite más que imparte influencias, en cambio resiste a las sugestiones.

La evolución tiende a la *objetividad* si el arco zodiacal de Aries a Cáncer está surtido de astros; y el arco horizontal del As. al IV sector. También los signos impulsivos acentúan la tendencia a la objetivación.

La evolución será *subjetiva* si hay más acumulación de astros en el arco del segundo tercio zodiacal, de Leo a Escorpio, o en los signos de aire y agua, o en el segundo tercio del horizonte, del V al VIII sector y en los sectores sucedentes.

Será equilibrada cuando los astros menudeen en el tercer tercio zodiacal, Sagitario a Piscis; o el horizontal del IX al XII sector.

Saturno, Urano, Neptuno y Plutón tienden a imprimir *universalidad* al destino.

La evolución personal tiende a ser voluntaria, progresista, *activa* si prevalece el libre arbitrio sobre la fatalidad de la naturaleza, que en índices astrológicos puede vincularse con un ascendente provisto de astros fuertes y bien aspectados, predominio de los signos impulsivos y de los sectores angulares y nones y los arcos zodiacales Aries-Tauro-Géminis y Libra-Escorpio-Sagitario.

Y tiende a ser *pasiva*, conformista, sufriente, si prevalece el fatalismo de la naturaleza sobre el libre albedrío, que en términos astrológicos podríamos significarla con: abundancia de astros, no fortifi-

cados en los sectores VI y XII y pares; y en los arcos zodiacales Cáncer-Leo-Virgo y Capricornio, Acuario y Piscis.

El destino es en realidad el campo de resonancia vital mundana que, al par *posibilita* y *delimita* las actualizaciones personales de cada existencia. Las limita mientras el ser no sea capaz de responder a la libre inspiración del espíritu.

Si bien la sensibilidad individual tiende sólo a responder a determinadas vibraciones de amplitud, dirección y frecuencia dadas; la inteligencia inspirada por el espíritu y movida por la voluntad puede trascender el marco limitado del destino, trasfiriendo su vivencia del círculo de la Necesidad al círculo de la Creación.

Pero, en general, la individualidad humana sólo tiene acceso a la esfera cósmico-humana que su sensibilidad le aporta. La sensibilidad es el nexo comunicante entre el individuo humano y el universo cósmico-humano que le rodea y compenetra; es el lazo de unión entre el ser y los seres. Por eso, en la generalidad de las personas, el destino es la diaria tónica personal con que debemos vivir día a día y hora a hora nuestra conexión con el universo.

El destino es lo vivido, no el por qué, ni el para qué, sino el *cómo* reaccionamos cada uno *activamente, productivamente,* venciendo y utilizando todas las energías, fuerzas y materias, del Todo, e incluso, por tanto la de la *Inercia* que tiende a dominar y trabar toda ación. El destino posibilita la expresividad individual, y si ésta, es auténticamente creadora: queda justificada la existencia. La vida terrestre concreta es para crear el vehículo de la vida perenne y abstracta.

Agrupaciones de los Astros, en los Signos:

Aries. — Individualismo, impetuosidad, dominación, precipitación, agresividad, fugacidad.

Tauro. — Laboriosidad, concentratividad, productividad, persistencia, codicia, sensualidad, obstinación.

Géminis. — Intelectualismo, erudición, poliglotismo, dualismo, inestabilidad, hipocresía, indecisión.

Cáncer. — Impresionabilidad, fecundidad, memorismo, sensiblería, rutinarismo, tradicionalismo, mediumnidad.

Leo. — Totalitarismo, soberanía, numerosos poderes; megalomanía, autocratismo, despotismo.

Virgo. — Politécnica, terapéuticas diversas, industrialidad; detallismo, criticismo, tecnicismo, morbomanía.

Libra. — Asociacionismo, colectivismo, equilibración, indeferentismo, vanidad, desequilibrio, apatía.

Escorpio. — Ocultismo, metodismo, tecnicismo, escrutacionismo; logrerismo, despotismo, belicosidad, destructivismo.

Sagitario. — Filosofía, cultura, universalidad, pedagogía, utopismo, quijotismo, fanatismo, sectarismo.

Capricornio. — Autoritarismo, poder social, éxito público; utilitarismo, explotación, hipocresía, ambición.

Acuario. — Inventiva, originalidad, avanguardismo, liberalidad, anarquismo, excentricismo, bizarría, inconvencionalismo.

Piscis. — Utopismo, mesianismo, fraudes, temeridad, sumisión negligencia.

Efectuando un examen global de las condiciones y disposiciones astrológicas que modalizan en conjunto el destino, abordamos el detallado examen del mismo.

Profesión, Estado Civil y Relación Social

En toda existencia individual llega un momento en el que el individuo tiene que decidirse por la ocupación que desempeñará, por el estado civil que caracterizará su vida y por el relacionismo social que integrará su mundo social.

Orientado por estas finalidades debe cultivar determinada preparación, para afrontar compromisos de productividad y cumplirlos; y debe también, previamente y sobre todo, lograr descubrir no sólo su naturaleza, alma y espíritu; sino la orientación de su nave, las oportunidades de su viaje y los escollos del camino.

Es decir debe saber coordinar las discrepancias existentes en su persona y destino con las demás personas y destinos; pues al decidirse a engranar su personalidad en la sociedad y ambiente, en la profesión y campo de actividad que le circundan, en determinado lugar y épocas, forzosamente al ajustarse al convivio social beneficiará a unos que se inclinarán a ayudarle y estorbará a otros que reaccionarán contra él.

Como la fuerza efectiva de la astrología, radica entre otras posibilidades en la determinación del carácter individual —que como sabemos— es la fiel y aquilatada manifestación del espíritu y como el carácter condiciona y no depende del destino: el astrólogo responsable, no debe aventurar predicción alguna, mientras no sepa cómo reaccionará el carácter implicado en el destino que estudia y cómo reaccionará el temperamento ante los ajenos temperamentos.

Los sucesos de cada existencia resultan de la acción de los astros que señalan activaciones reactivas entre el ser y sus circunstancias. Es por ésto que la combinación de ambiente, *más* circunstancias, *más* reacción del carácter individual determinan un suceso; y la suma positiva o negativa de éstos, la capacidad ejecutiva y expresiva, es decir, la capacidad o incapacidad de percibir, concebir y concretar su voluntad.

No basta describir un carácter, cuando se trata de individuos superiores para describir la entidad horoscopada; pues ésta manifiesta innumerables gradaciones de combinación entre naturaleza, alma y espíritu.

En general la naturaleza responderá con más o menos resistencia a los impulsos del alma, conforme a las inspiraciones del espíritu manifestadas por la dirección, amplitud y potencia de la voluntad.

Descripción del Destino

Desarrollo completo.

Ascendientes, hogar, infancia, vejez

Padre, sector IV, natividad masculina.
Sol „ diurna, Saturno, nocturna.
sector X „ femenina
Madre, „ X „ masculina
„ IV „ femenina
diurna Venus. Luna, nocturna

Ejemplo: nat. masculina, diurna: *padre*, sector IV y Sol. Sagitario ocupa el IV sector y el Sol (natividad diurna) está en el IX en Tauro. Padre de índole sagitariano-venusiano (Júpiter regente del IV está en Libra y As.), en deficiente relación con el nativo, éste quédose huérfano de padre a los nueve años.

Madre, natividad masculina, sector X y diurna, Venus; en efecto Venus, culmina en el Mc. y Géminis, en disonancia mayor con el As., a los diez y nueve años, se quedó huérfano de la madre; Venusiano-geminiana en difícil relación con el nativo y muy acorde con el padre.

Sol o Saturno, en disonancia mayor o en oposición al As., o al gobernante: riesgo grave para el padre, o desinteligencia o separación con el nativo.

Toda hostilidad entre los luminarios y los radios del Mc. o del IV sector, o con sus regentes señala discordia, entre los progenitores y sus descendientes.

Si necesitamos o queremos precisar más la naturaleza, temperamento y carácter del padre, utilizamos el IV sector, como el ascendente del horóscopo paterno, entonces, el V, será el II; el VI el III y así sucesivamente hasta el III que será el XII. Esto está basado en el teorema de los sectores derivados de cada sector.

Hermanos, Colegas, Vecinos

En general, el sector III, signo, regente y ocupantes responden a la naturaleza de los hermanos o hermanas, antecesores al nativo.

El signo señala la naturaleza, temperamento y relacionismo mundano de los hermanos, el número ordinal que corresponde por el signo indicará los efectos concretos y asuntos concernientes a los hermanos, colegas y vecinos.

Los astros denotan las personas y sus características principales; los estados celestes y terrestres del regente y ocupantes la clase y fuerza de las relaciones.

Signos fértiles y astros fecundos, probabilidad de tener varios hermanos; si son estériles los astros y los signos infecundos poca posibilidad de tener hermanos.

Regente u ocupantes, Sol, Saturno, Júpiter o Marte, hermanos influyentes. Neptuno, Luna o Venus: hermanos serviciales, y modestos; Mercurio, Urano, Plutón: independientes.

Cuánta más armonía haya entre el regente y ocupantes del III, más concordia habrá entre los hermanos; y cuanta mayor sea la armonía entre el regente y ocupantes del III con el ascendente, gobernante y Mercurio del nativo más afinidad y concordia, existirá entre éste y sus familiares.

Todo lo anterior cabe hacerse extensivo a los colegas y vecinos del sujeto natal; a los maestros de sus primeros años y a los instructores y compañeros de aprendizaje.

Si no existen ocupantes en el III sector, y su regente ocupa un sector y signo estériles y carecen de aspectos, además de indicar poca posibilidad de tener hermanos; hay que iniciar un curso circular en el horóscopo: así el V indicará también hermanos, lo mismo que el VII, IX y XI; ésto respecto a los posteriores; pues respecto a los anteriores hay que descubrir, primero, en el As.; después, en el XI y en el IX, en el VII, en el V y finalmente en el III.

Profesión, Vocación, Ocupaciones

Si consideramos la enorme cantidad de profesiones y ocupaciones que existen hoy en el mundo, al multiplicarse del modo extraordinario en que se han diversificado las técnicas, facultades, artes y oficios tenemos que reconocer la dificultad, casi insuperable que existe y presenta el problema profesional, cuando se trata de descubrir, entre el conjunto de predisposiciones que ofrece el horóscopo, cuál o cuáles, serán las ocupaciones más adecuadas y convenientes para el sujeto natal.

Sólo cabe destacar del complejo conjunto de aptitudes, predisposiciones y capacidades tanto manuales, como anímicas e intelectuales las que ofrecen más afinidad con las cualidades innatas y posiblemente cultivables por el nativo.

Dado lo complicado del problema sólo cabe contar con posibilidades, más o menos realizables, sin que jamás, por ahora, podamos discernir racionalmente con segura probabilidad, entre la innumerable cantidad de actividades cuáles serán, las que al fin llegará a desempeñar el horoscopado.

Para solucionar, en parte, tal dificultad es que trazamos el siguiente plan interpretativo, que al abarcar en conjunto y en forma orgánica las posibilidades y oportunidades que presentará el destino junto con las capacidades y limitaciones que presenta la individualidad naciente, servirá de gran ayuda para aclarar, ya que no resolver tal problema.

Plan para Descubrir Predisposiciones y Capacidades

1º — Considerar ¿cuál de las esferas vitales predomina, física, anímica, psíquica?

2º — Comprobar los estados y aspectos de los tres significadores básicos: ascendente, Luna y Sol que nos revelarán respectivamente las predisposiciones activas, las modalidades de adaptación y la dirección y fuerza accional.

3º — Registrar el estado zodiacal, repercusión en los sectores y aspectos que recibe el mediocielo, ante todo, que representa la fuerza y orientación del *fatum*, tanto en sentido positivo como en el negativo.

Podemos determinar las capacidades, facultades y limitaciones, pero no en qué particular facultad, profesión arte u oficio, y menos aún, en qué particular rama de determinada profesión el nativo desempeñará sus actividades.

No obstante la casi imposibilidad existente para discernir las ocupaciones, podemos efectuarlo con relativa seguridad; mas esta capacidad no puede enseñarse ni aprenderse por textos, concepciones o escuelas astrológicas; tal facultad depende de la innata o cultivada capacidad sensible-perceptivo-comprensiva actualizada por el astrólogo, es decir, de su real *capacidad astrológica vivencial.*

Lo cual sólo puede adquirirse desarrollando la sensibilidad *sensciente*, simpático-comprensiva que todos tenemos, pero si está orientada uniforme y voluntariamente al conocimiento humano.

Profesión, Vocación, etc.

Para determinar las aptitudes ejecutivas del sujeto natal se observa, ante todo el Sol y el Mc. El planeta más próximo al Sol o el más fuertemente aspectado con éste debe ser considerado el significador especial.

Hay que considerar: sector del signo ocupante del Mc., sector del signo ocupado por el Sol y sector del signo ocupado por el dispositor del Sol.

Generalmente el Sol señala la ocupación dominante relacionada con la que señale el Mc. y ambas subordinadas a las posibilidades dependientes del As.

Resumen: Mc. + Sol + As. + Gobernante + Dispositor del Sol = Posibilidades profesionales.

Pero mientras logramos tal eficiencia podemos auxiliarnos con el siguiente orgánico plan; observando:

1º POLARIDADES: la *positiva* produce actitud al comando, iniciativa, independencia.

La *pasiva* induce tendencia a secundar, obedecer, persistir.

2º RITMOS: *impulsividad,* independencia, acción, impulsión, voluntad.

Mutabilidad, flexibilidad, mediación, versatilidad, inteligencia.

Estabilidad, resistencia, concentración, laboriosidad, sensación.

3º ELEMENTARIDADES, *fuego,* voluntad, actividad, fe, autonomía, fogosidad.

Tierra, adquisitividad, sensación, mentalidad, materialización, concretación.

Aire, sentimentalidad, ideación, comunicatividad, expresividad.

Agua, sensualidad, emotividad, impresionabilidad, arte.

Las ocupaciones afines a los elementos son:

Al *fuego:* técnicas, metalúrgicas, bélicas, deportivas, mecánicas, térmicas, ejecutivas.

A la *tierra:* mineras, agrícolas, constructivas, dietéticas, gráficas, geográficas.

Al *aire:* profesiones liberales, intelectuales, comunicaciones, comerciales, gimnasia, aviación, prensa, arte.

Al *agua:* higiene, química, navegación, gastronómica, hidráulicas, populares, pintura, música.

Sectores y Profesiones

Especialmente si son el ascendente, el mediocielo, el VI o el II.

Ascendente. — Lucrativas, dependiendo el éxito del propio esfuerzo y de la propia iniciativa, prosperidad.

II. — Financieras, administrativas, líricas, dentarias; a base de esfuerzo constante.

III. — Instructivas, científicas, periodísticas, comerciales, de comunicaciones, trasportes.

IV. — Terrenas, agrícolas, domésticas, inmobiliarias, culinarias, clero inferior, constructivas.

V. — Espectaculares, artísticas, deportivas, del azar, juegos; cine, teatro, radio, educación.

VI. — Sanitarias, dietéticas, industriales; secretariado, obreros, granjeros, horticultores, gráficos.

VII. — Demográficas, diplomáticos, forenses, artísticas, psicológicas, conyugales.

VIII. — Militares, policiales, químicos, penales, fúnebres, anímicas, secretas.

IX. — Culturales, forenses, facultativas, universitarias, ultramarinas, migratorias, aduaneras, alto clero, metafísicas, filosóficas y trascendentes.

MC — Gubernativas, políticas, autoritarias, de poder y prestigio social, alpinistas.

XI. — Cooperativas, asociativas, mutualistas, monopolios, técnicas, originales.

XII. — Caritativas, penales, artísticas, estéticas, humanitarias, secretas, populares.

Agrupaciones de Astros en los Sectores:

As. — Múltiples y activas capacidades, fuerte personalismo. *Tipo conductor.*

II. — Intensa adquisitividad, concentración determinada, laboriosidad, materialismo. *Tipo comerciante.*

III. — Habilidad múltiple, aficionismo, ciencia experimental, versatilidad. *Tipo intelectual.*

IV. — Vida doméstica, sedentarismo, parcialismo, atavismo, rutinarismo, subjetivismo. *Tipo gregario* o *ultraespiritual.*

V. — Aventurerismo, arte, educación; pasionalidad, deportismo, filogenitura. *Tipo artista, aventurero.*

VI. — Tendencia sanitaria, industrialidad, politécnica, naturismo, artesanía. *Tipo inteligente, asimilativo.*

VII. — Asociacionismo, conyugabilidad, complementación; pleitos, litigios, separaciones. *Tipo sentimental, artista.*

VIII. — Apasionamiento, logrerismo, escrutación, generación, regeneración. Accidentes, venganzas. *Tipo revolucionario o tirano.*

IX. — Cultura, filosofía, exploraciones, migración, actuación trascendente. *Tipo espiritual.*

X. — Poder, fama, prestigio. Numerosas relaciones y realizaciones mundanas. *Tipo realizador, gobernante.*

XI. — Afinidades electivas, relaciones cooperantes, aspiraciones, éxitos. *Tipo cooperativista y fraternalista.*

XII. — Discrepancias, enemistades, asuntos privados, daños, trabas, confinamientos. Concentración de la voluntad. *Tipo espiritual genial* o *desorbitado.*

Signos y Profesiones

ARIES. — Empresarios, exploradores, ingenieros, metalúrgicos, industriales, ferroviarios, dibujantes, pugilistas, militares.

TAURO. — Banqueros, estadistas, calculistas, cantores, pintores, dentistas, ganaderos, lecheros, oficinistas ministeriales, negociantes.

GÉMINIS. — Profesiones liberales; prensa, del vendedor al director del diario; libreros, literatos, publicistas, pedagogos, de comunicaciones y trasportes, especializaciones científicas, corredores de comercio.

CÁNCER. — Ocupaciones públicas y populares, noctámbulas y nocturnas, gastronómicas, higiénicas, domésticas, musicales, domiciliarias, vendedores ambulantes, parteras, proletariado en general.

LEO. — Cargos de carácter único, dirigentes, bursátiles, joyeros, deportistas, artistas de espectáculos, magnates de la industria y de las finanzas.

VIRGO. — Ocupaciones auxiliares, secretariado, obreros calificados, oficinistas, sanitarios, gráficos, cerealistas, granjeros, hortelanos, dietistas, terapeutas, fruteros, comerciantes minoristas, soldados, marinos, farmacéuticos.

LIBRA. — Ocupaciones sentimentales y forenses, consulares, demográficas, artísticas, matrimoniales, religiosas.

ESCORPIO. — Profesiones militares, náuticas, quirúrgicas, ortopédicas, pugilísticas, penales, policiales, químicas, esotéricas. Masagistas, magnetizadores, hipnotistas, matarifes, funerarios, carceleros, verdugos.

SAGITARIO. — Ultramarinas, exploradoras, profesorales, universitarias, forenses, religiosas, senatoriales, aduaneras; deportes delicados, equitadores, desbravadores, magos, profetas, herméticos.

CAPRICORNIO. — Cargos políticos, gubernativos, de responsabilidad, autoridad y confianza, monásticos, industriales, inmobiliarios, agrícolas, campesinos, alpinistas, mineros, prestamistas.

ACUARIO. — Ocupaciones politécnicas, tanto hacia el pasado, como arqueólogos, anticuarios, restauradores e historiadores, como futuristas, profetas, revolucionarios, etc. De telecomunicaciones, electrotecnia, radio, antropológicas, astrológicas, astronáuticas, atómicas, cosmosóficas. Cooperativas, sindicatos, monopolios y logias.

PISCIS. — Ocupaciones de índole caritativa, asistencia social, penales; medicina, arte superior, literatura, música; cineasta, náuticas, submarinas. De hoteles, albergue y bebidas, del pinche al jefe. Monjes, iluminados; misioneros, astrólogos, profetas, detectives, adivinos, médiums, espías, delatores, tratantes de blancas y ocupados en estupefacientes, tabaco y pesca.

Astros y Profesiones

SOL. — Ocupaciones únicas, autónomas, directivas; en el gobierno, en la banca, en el clero y en el arte; deportes y exploraciones, empresas. En las que intervengan sobre todo la luz, la *vista,* la voluntad. Y como elementos: oro, gemas, sobre todo crisopacio y diamantes. Orfebrería y joyería, óptica, fotografía, dibujantes.

LUNA. — Empleos públicos, populares, subalternos, higiénicos, nocturnos, gastronómicos, mercaderes, náuticos, acuáticos, ópticos; el *gusto* y los sabores. Sensitivos, médiums, videntes, domésticos, parteras y entre los elementos: plata, nácar, selenita, agua, naves, trasatlánticos, alimentos, productos higiénicos y para el hogar, y líquidos, especialmente, agua.

MERCURIO. — Actividades intelectuales, informativas, mensajeras y en cuantas intervenga la habilidad perceptiva, coordinativa y expresiva, rapidez de percepción, coordinación y expresión. Periodistas, literatos, traductores, intérpretes, emisarios, pedagogos, científicos, publicitarios, comerciantes (corredores y corresponsales); gimnastas, secretarios, libreros, mensajeros, políglotas, comunicaciones y trasportes.

Elementos: *vista, olfato, tacto:* azogue, cornalina, jaspe, caolín, marcasita, papel, tinta, plumas, máquinas de escribir, calcular e im-

primir. Libros, diarios, revistas, escuelas. Artes visuales, gráficas, expresivas y auxiliares.

VENUS. — *Olfato,* el *tacto* y el *sexo;* y, en general, la sensibilidad perceptiva y emotiva; en cuantas ocupaciones intervenga, en una u otra forma: armonía, belleza, conciliación, confort, atracción y encanto. Entre ellas, teatro, coreografía, cine, radiofonía, decorado, pintura, escultura, vestuario, perfumería; ocupaciones amorosas desde la más desgraciada ramera a la más espiritual devota. Tocólogos, parteras.

Elementos: cobre, perlas, esmeraldas, turquesas, vestidos, perfumes, lechos, obras de arte.

MARTE. — Toda clase de ocupaciones que requieran: audacia, valor, dominio propio; energía física, anímica y psíquica; intensidad accional, confianza en sí, desprecio del peligro y despreocupación de las reacciones. Tales como la milicia, cirugía, química, industria; especialmente técnica, ígnea, mecánica y metalúrgica. Ingeniería, abogacía, ferrocarriles, policías, carceleros, verdugos, fiscales, matarifes, químicos. Se relaciona con el *apetito,* la *vista* y la fuerza muscular, boxeadores.

JÚPITER. — Profesiones educativas, liberales, lucrativas, financieras, prestigiosas, legislativas, religiosas; filosóficas, políticas, aduaneras, ultramarinas pedestres. Facultades, universidades y cátedras. Entre otras: profesorado en general, pedagogos, forenses, embajadores, gobernantes; carpinteros, ebanistas, perfumistas, geómetras; y las que intervengan aire y agua, el *olfato* y el *gusto.*

Elementos: estaño, amatista, záfiro azul, protocolos, códigos, reglamentos y estatutos.

SATURNO. — Rige el *sentido auditivo* y los ritmos temporal, espacial y cinético, y por lo tanto en cuantas ocupaciones intervengan el sonido y la audición, la música y las matemáticas. Y en las que requieran prudencia, austeridad, laboriosidad, persistencia, ambición, y reflexión concentrada. Y en las que requieran prudencia, austeridad, laboriosidad, persistencia, ambición, sobriedad, concentración, paciencia, ahorratividad y habilidad constructiva. Entre ellas recordamos: gobernantes, jefes monásticos, arquitectos, usureros, gráficos, plomeros, escultores, agrónomos, agricultores, mineros, matemáticos, filósofos, físicos, músicos, prestamistas, negociantes inmobiliarios, carceleros, heladeros, cloaquistas, poceros. Yoguis, ascetas, faquires, monjes, barrenderos y basureros.

Elementos: plomo, antimonio, grafito, calcio, onix, azabache, carbón, sales, cenizas.

URANO. — Rige la *intuición,* la telética en todas sus aplicaciones: dinámica, gráfica, sonora, radial, visual, atómica, nuclear, astral, cósmica, biopsíquica, mental y espiritual.

Las más modernas profesiones de la aviación, de la atmósfera y astronáutica. Pertenecen a este orden profesional electro y radiotécnicos, cinematografistas, automovilistas, paleontólogos, astrólogos, astrónomos, electroquímicos, hipnólogos y magnetizadores.

Elementos: radio, actinio, blenda, uranio, electricidad, torio, fuerza motriz.

NEPTUNO. — Rige el aura magnética, y por ésto, el magnetismo emisor y receptor, la energía interatómica o esencial, el *sonido*, la inspiración, la presciencia y la mediumnimidad.

Y las profesiones en las que intervengan, además de dichos elementos, gases, líquidos, de los mares a los océanos, las *aguas cósmicas*, es decir, la homogénea substancia imparticulada del universo, las regiones submarina y estratoesférica. Y entre los profesionales: monjes, religiosos, médicos, hospitalarios, penalistas, carceleros, hoteleros, taberneros. Grandes artistas. Médiums.

PLUTÓN. — Promueve transferencia de planos y sublimación de estados, intensifica formidablemente la alquimificación transformal superlativa de la substancia. Se relaciona con la energía intraatómica y con la radioactividad nuclear de las constelaciones atómicas y de las moléculas.

Impulsa a la regeneración de las materias, destruyendo cuantas resistencias se opongan a ello. Promueve la desintegración de masas. Despierta el genuino conocimiento del Bien y del Mal, al margen de toda convención de casta, clase, dogma y moral. Esto los genuinos y maduros plutonianos, inexistentes aún.

Los actuales y normales plutonianos caracterízanse por su bizarra excentricidad, su extraordinaria, natural *singularidad* que les fuerza a sentirse siempre a distancia de los demás, pese a los vínculos que les unen a ellos. Jamás se ligan a grupos, intereses, funciones, personas ni circunstancias.

Evitan con cuidado toda ocupación a horario determinado y sujeta a cualquier reglamentación.

Influye en todas las fuerzas, corrientes y materias subterráneas: petróleo, lava, etc. Es el supremo disolvente y desintegrador, vinculado con la antimateria o energía elevada a la N potencia de sutilidad y radialidad.

Como el plutoniano sacrifica todo a la activa libertad creadora difícilmente se casa, asocia, sindicaliza, ni agrupa.

Repugna y anula cuanto intente vincularle al pasado, en cualquier forma.

Les atrae irresistiblemente cuanto se relacione con los más profundos *estados del alma*, el ultramundo y lo postmortal.

Induce, por lo menos durante el trascurso de 1956 al 1979, predisposición al servicio humanitario altruísta trascendente; extraordinarias capacidades curativas ultramagnéticas, hermetismo aplicado, sagacidad comprensiva; alquimia eficaz aplicada a la granja, huertas, cereales, flores y hortalizas. Esto en el aspecto positivo, pues en el negativo provoca tendencia a conectarse con seres y fuerzas del subconsciente caótico de la especie y a emplear malignamente el magnetismo.

Induce extraordinaria capacidad adquisitiva, y tendencia a desconocer toda propiedad privada; fuertes pérdidas o colosales riquezas

por la explotación del subsuelo terrestre (líquidos, sólidos, gases, fuegos).

Arte y poder curativos profundamente renovadores; originalísimos deportes, fabulosas especulaciones bursátiles.

Poder voluntario sobre el *fuego espiral humano;* arte superior libre de escuelas y sectas y capacidad de intervenir positivamente en el *humanum fatum.*

Características de las Clases Sociales en el Horóscopo

1º Ver la superioridad o inferioridad de los estados zodiacales, los acordes o disonancias, las fortalezas o debilidades de Júpiter, Saturno, Marte, Urano y Sol; ya actúen como regentes, dispositores o aspectantes con los radios del mediocielo y del ascendente.

2º Observar los signos y estados propios de los sectores Mc. y As.

3º Notar si Mercurio está poderoso, en signos de comando o en signos de obediencia.

Son signos de *comando;* en el hemisferio *boreal:* Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario y Capricornio y de *obediencia:* Acuario, Piscis, Aries, Tauro, Géminis y Cáncer.

En el hemisferio austral se invierte la correlación, los de comando actúan en obediencia y los de obediencia, comandan.

Las personas actuantes en clases *pudientes* tienen generalmente poderosamente actualizados Júpiter, Marte, Saturno y Sol. Y las de clase *dependiente* Luna, Venus y Neptuno.

Los signos de jerarquía social son: Leo, Sagitario, Capricornio, Aries, y Acuario; y los sectores Mc., XI, IX y V.

Los signos de supeditación social son: Piscis, Cáncer, Virgo, Libra y los sectores VI, XII y IV.

En Síntesis

POTENTADOS Y BURGUESES. — *Astros:* Júpiter, Sol, Marte, Urano y Saturno. *Signos:* Leo, Aries, Sagitario y Acuario. *Sectores:* Mc., XI, IX, As., y V.

EMPLEADOS Y OBREROS. — *Astros:* Luna, Venus, Neptuno, Saturno y Tierra. *Signos:* Cáncer, *Piscis,* Libra y Virgo. *Sectores:* VI, XII, IV y VIII con deficiente estado.

Índices de SOBERANÍA: Júpiter, Marte, Urano, Neptuno y Saturno.

De INDEPENDENCIA: Plutón y Mercurio.

De SUPEDITACIÓN: Venus, Luna y Tierra.

ARTE. — Leo en el sector con Venus, Neptuno o Sol en el V y Leo.

Se relacionan: los luminarios con artes visuales; Neptuno, Venus y Saturno, Tauro y Piscis, con artes auditivas; signos de aire y agua

con artes pictóricas; Tauro, Escorpio, Venus, Marte con artes escultóricas y arquitectura; signos ígneos, Sol, Venus y Marte, con el grabado, pirograbado, repujado y fotografía. Sol, Marte, Mercurio y Venus, coreografía; Júpiter, Mercurio y Luna, teatro; Urano, cinegrafía y todas las modernas en base al séptimo arte.

ARTISTAS. — Además de notables dosis de capacidad intelectual combinada de las facultades de Mercurio, Júpiter, Venus, Sol y Luna; los sectores V, III y IX deben estar bien desarrollados y los signos Leo, Tauro y Libra importantes.

APTITUDES ASTROLÓGICAS. — Urano o Neptuno poderosos, buena dosisficación intelectual; uno a varios significadores en 11° de Tauro, 22° de Cáncer, 27° de Leo, 29° de Virgo, 11° de Escorpio, 22° de Capricornio, 27° de Acuario y 29° de Piscis.

MEDICALES. — As. o Mc. en Escorpio; astros en los sectores XII, VIII, VI. Buenos significadores intelectuales; Saturno acorde y poderoso. Sol en Acuario, Aries o Cáncer. Mercurio en Piscis, Escorpio o Acuario. Marte en Piscis o Virgo, Júpiter en Tauro o Libra. Varios astros en Piscis, Tauro o Aries.

EDITORES, LIBREROS, GENTES DE LETRAS. — Mercurio y Luna importantes, angulares, regentes u ocupantes de los sectores Mc., o III, en signos de Aire o en Aries y conectados con Urano, Venus y Júpiter.

PROFESORES, CATEDRÁTICOS, CONFERENCIANTES. — Mercurio angular, especialmente en el Mc. y acorde con Júpiter, regente del As., o acorde con éste, o en el IX sector. Sagitario importante. Sol en III, V o IX.

ESPIRITUALISTAS, OCULTISTAS, ASTRÓLOGOS. — Urano y Neptuno poderosos e importantes, reforzados por acordes y fuertes aspectos.

MÉDIUMS, SENSITIVOS. — Urano y Neptuno conectados con el As., IV o VII, disonantes u hostilizados. Piscis, Cáncer, importantes.

MEDIADORES. — Acuario, Virgo o Sagitario fuertes e importantes; bien activados los sectores XII, I, VIII o IV.

PROLETARIOS SIN OFICIO. — Sectores XII, VI o IV en pésimos estados; Saturno fuerte, pero disonante y hostil; Luna notable en mediocre condición; Neptuno fuerte y mal dispuesto. Ningún aspecto fuerte y acorde de los demás astros. Cáncer y Piscis en el As., en pobre estado.

OBREROS CALIFICADOS. — Los sectores XII, VI, VIII o IV notables, pero con acordes de Saturno o Luna, Marte, Neptuno o Venus.

TRAFICANTES. — Sectores II, y VIII con Tauro, Escorpio, Capricornio o Virgo; con aspectos inferiores de Saturno, Venus, Luna, Mercurio o Tierra.

DISCIPLINARIOS. — (Policías, militares, gobernantes, carceleros, verdugos, etc.). Sectores VIII, Mc., XII, VI; signos Aries, Escorpio, Leo, Sagitario y Piscis. Astros Marte, Saturno, Sol.

1º Examinaremos la afinidad mineral y metálica propia del nativo que revelará el horóscopo y la polaridad global dominante en el tema. Es decir qué minerales, metales y gemas sintonizan con la potencia adquisitiva y concretadora del sujeto natal; y si su actitud o polaridad ejecutiva es *adquisitiva, acumulativa* o *dispersiva.*

2º Registramos el ritmo dominante en el tema y el que prevalece entre los significadores de riqueza y según fuere *impulsivo, estable* o *mutable* así el proceso adquisitivo será impetuoso, rápido y fugaz, lento, constante y durable o versátil y cambiante.

3º Anotamos el elemento dominante en el conjunto y el que domine entre los significadores de adquisitividad.

4º Anotamos el estado zodiacal y astral de los sectores As., II, VI, Mc. y IV desde el punto de vista de polarización, afinidad mineral, ritmo y elementaridad.

5º Determinamos lo relacionado con la capacidad adquisitiva en los signos dominantes en el conjunto del tema, y finalmente,

6º Determinamos lo mismo en los astros que prevalezcan, también en el conjunto.

7º De todos esto datos hacemos un resumen que compensando diferencias y aunando afinidades nos suministrará la tónica adquisitiva personal.

CALIFICACIÓN DE LOS SIGNIFICADORES. — Si resulta afinidad universal: probable riqueza; si hay disparidad de actitudes entre los significadores minerales y los personales, pobreza.

La polaridad radiante induce dispersión de bienes y la absorbente, adquisición.

El ritmo impulsivo señala rapidez y facilidad adquisitiva y fugacidad de lo poseído. El estable, lentitud, constancia y durabilidad de lo adquirido. Y el mutable, versatilidad, adaptabilidad y fluctuación de bienes.

El predominio ígneo atrae metales, el aire, gases y éteres; el agua, líquidos y vegetales; y la tierra, minerales, sales y cenizas.

El aire se relaciona con el reino humano; el fuego, con los animales; el agua, con los vegetales y la tierra, con los minerales.

Entre los sectores, el II, mediante laboriosidad concentrada y trabajo propio; el ascendente por la disposición emprendedora, iniciadora y personal; el mediocielo por el ejercicio de la profesión y el sexto, por trabajos necesarios, poder asimilativo y servicios subalternos.

Los signos denotan, Tauro, trabajo laborioso y continuado, adquisitivo y ahorrativo; Virgo por labores regulares, asimilación y aplicación; Cáncer, mediante tenacidad, asuntos domésticos y actividades subalternas y, Capricornio, debido a la indeclinable ambición, actitud productiva intensa, acumulatividad y atesoramiento.

Los astros se relacionan con los siguientes elementos y trabajos: Sol, con oro, joyas, riquezas, arte, grandes empresas, negocios bursátiles, luz y asuntos ópticos y visuales. — La Luna, con la plata, los líquidos, logros con modesto y arduo esfuerzo y también con elementos visuales y ópticos. — Mercurio con azogue, elementos, medios y actividades intelectuales, trasmisivas y expresivas. — Venus sintoniza con el arte, las mujeres, los protectores, el atuendo, confort y artículos de belleza. — Marte, requiere energía, intensa actividad, utilitarismo personal, industrialidad, competición y lucha. Fuego, calor, hierro y mecánica. — Júpiter, asuntos financieros, administrativos, culturales, gubernativos y extranjeros. — Saturno, demanda ardua, difícil y persistente labor, y adquiere lenta y firme riqueza. El plomo, el minio, grafito, las sales; los trabajos de pintura, imprenta, minas, tierras, edificios y usura le son afines. — Urano, a través de intensas y frecuentes fluctuaciones económicas puede labrarse una gran fortuna o perderla; ya fuere por las profesiones modernas, por invenciones, actividades sui géneris, etc. — Neptuno provoca difícil enriquecimiento y frecuente precariedad. — Plutón provoca extraordinaria y extremada fluctuación financiera; puede producir tanto insólita, súbita y descomunal fortuna, como no menos imprevista y fulminante pobreza. Se conexiona con actividades ultramodernas y posiblemente aún inactuales, futuras; en inmensos campos de realización: subterráneos, extratosféricos, bioquímicos, astronáuticos, ultrahumanistas, etc.

Los Regentes en los Sectores

El gobernante en el II. — Riqueza fácil, posibles fluctuaciones; la cuestión económica gravita mucho en el destino.

El regente del II en el As. — La riqueza depende de la actividad propia del nativo.

El regente del II, en

el II: intensa concentración adquisitiva;

el III: ganancias por estudios, trasportes, actividad intelectual o científica o por hermanos;

el IV: bienes patrimoniales, tierras, agricultura;

el V: por especulaciones financieras, deportes, arte, espectáculos, amantes o descendientes;

el VI: por curaciones, trabajos de granja, labores; fuerte, jefes; débil, proletarios, soldados, marinos.

el VII: por matrimonio, asociaciones, pleitos;

el VIII: por legados, bienes conyugales;

el IX: por viajes, extranjeros o en el extranjero, por alta cultura;

el Mc.: por la profesión, ambición, negocios o gobierno;

el XI: por amigos, protectores, asociaciones;

el XII: por esfuerzos laboriosos, trabajos poco remunerados.

1º Regente o radiolinde del II hostilizado por Saturno, Neptuno, Plutón o Marte, disonantes.

2º Júpiter o Venus en el VI o XII hostilizados por disonancias del regente del II.

3º Más de cuatro astros retrógrados.

4º Marte y Saturno angulares en signos impulsivos.

5º Predominio de astros bajo el horizonte.

II sector hostilizado: no dejar una ocupación antes de procurarse otra.

Mc. hostilizado: evitar emprender algo por sí mismo.

V sector débil y/u hostilizado: evitar toda clase de juegos de azar, loterías y aventuras bursátiles.

VII sector hostilizado: evitar pleitos.

Relaciones Personales

Cuestión Matrimonial

En astrología o ciencia de la génesis cósmico-humana; se entiende por matrimonio la triple y simultánea unión física, anímica y espiritual de dos seres humanos de opuesto sexo; con total prescindencia de cuantas convenciones sociales, éticas y religiosas confirmen o condicionen tal unión.

Como la genuina función sexual es simple y natural complementación de cualidades opuestas en un marco de afinidades, que compensan deficiencias con superávits; y como toda fuerza busca y atrae a su contraria, a la que complementa y sublima, fecundizándola; toda fuerza, en la dinámica natural del universo, rechaza a su igual, evitando así su ocasional e infecunda unión.

Por esto, en astrología magistral, la cuestión sexual se resuelve buscando los índices de opuestas polaridades corporales y espirituales sobre un fondo anímico de afinidades y cuya fusión producirá las tendencias conyugales, amorosas y volitivas.

Las condiciones terrestres, celestes y astrales del VII sector — opuesto complementario del As., que como sabemos representa al individuo natal— señalan la genitalidad de cada cónyuge, es decir, la atracción y potencia sexuales.

Venus y Luna del tema masculino y Marte y Sol, del femenino, denotan la fuerza y cualidad eróticas y afectivas; y el Sol del horóscopo femenino y la Luna del masculino, la energía y modalidad volitivo-intelectual complementarias.

Urano y Neptuno tipifican y enfocan la complementación erótico-espiritual, Los aspectos acordes convergentes predisponen a uniones; si son disonantes y aplicativos, rupturas; si son separativos acordes, separaciones amistosas y si son separativos disonantes, rupturas de relaciones súbitas y violentas.

Claves de la Gravitación Intersexual

En tema femenino, la aplicación del Sol al radio del VII sector, al regente de éste o a Venus indica al posible candidato conyugal; y la aplicación de la Luna, en el horóscopo masculino, ya fuere al radio del VII al regente de este sector o a Venus o a cualquier otro astro señala la probable esposa.

Lo cual sintetizamos en el presente sinóptico:

Índices en los temas masculinos	Significación	Índices en loss temas femeninos
Sector VII		**Sector VII**
(Radio, ocupantes, regente y aspectantes)	**Gravitación sexual** (corporal)	(Radio, ocupantes, regente y aspectantes)
Venus	**Gravitación afectiva** (emotivo-impulsiva)	**Marte**
Luna	**Gravitación espiritual** (ideo-volitiva)	**Sol**
Neptuno	**Gravitación trascendente** (Amor platónico)	**Urano**

El afectivo e ideal amor de Neptuno sólo se complementa con el bizarro y extranormal de Urano. Júpiter se asocia a veces, con Saturno. Únicamente el independiente y curioso Mercurio suele vincularse indistintamente con todos y Plutón rehuye toda conjugación.

Cuando se poseen los dos temas de los candidatos al matrimonio se procede así: se superpone o se considera superpuesto, en el tema masculino el radiolinde del VII sector del tema femenino sobre el radiolinde del VII masculino. Después se colocan Venus y Luna del tema femenino sobre los mismos grados que ocupen en el tema femenino pero *transferidos al horóscopo masculino.* Se efectúa lo mismo con el Sol y Marte del tema *masculino* y se trasladan al tema *femenino.*

Finalmente se observan las correlaciones resultantes de estados y aspectos en los dos temas y se juzga, luego de efectuada la síntesis.

Repetimos: la *gravitación intersexual* depende de la relación entre los radiolindes de ambos temas, masculino y femenino. La afectivo-impulsiva, se conexiona con la relación que tengan Venus del tema masculino con el Marte del femenino y, viceversa; Marte del masculino con Venus del femenino. Pero la gravitación *intersexual espiritual* hay que hallarla en las relaciones existentes entre el Sol de la mujer y la Luna del varón, en el plano *real* y la de Neptuno y Urano, en el plano *ideal.*

La armonía conyugal depende de la complementación, primero de la *polaridad,* segundo del ritmo y finalmente, del *elemento;* re-

cordando que concuerdan los signos de la misma triplicidad elementaria; después, Aire y Fuego; y Tierra y Agua; es decir, de igual polaridad pero opuesto elemento.

Cuanta más concordancia haya entre Júpiter o Venus, con el radio del VII sector o su regente, en cada uno de ambos temas, masculino y femenino o con el radio del ascendente o el gobernante más armonía habrá entre ambos cónyuges.

Cuando Marte del tema femenino ocupa el lugar de Venus del tema masculino se origina intensa y súbita atracción entre ambos amantes, aún en la primer entrevista que les una.

En general, el regente del VII sector denota la naturaleza y el carácter del cónyuge. Y si algún astro ocupa el VII hay que combinar ambas influencias. Casi siempre, cuando el regente del VII no está en el signo del VII, es necesario combinar su naturaleza y temperamento peculiares con los del signo que lo emplace.

Varios astros en el VII no indican otros tantos conyuges como astros ocupen este sector; sino simples candidatos al matrimonio; cuyo cónyuge dependerá del astro más poderoso y favorablemente dispuesto.

Si dos signos ocupan el VII sector y el regente del radiolinde está debilitado y el interceptado, también ocupante del VII está fortificado o irradia fuerte aspecto al radio VII, entonces el regente del signo interceptado y no el del que ocupe el radio representa astrológicamente al cónyuge.

El regente del As. en el VII, a la vez que matrimonio indica supeditación del nativo al cónyuge.

Signo doble, Géminis, Piscis, evidencia posibilidad ya fuere de más de una relación conyugal o dualidad en la vida matrimonial.

INDICAN PRECOCIDAD CONYUGAL. — Luna en creciente, en el tema masculino entre los sectores V y VII. Y Sol, en el femenino entre los sectores III y Mc. Luna y Venus en fuerte desarrollo, signos fecundos en los sectores V y VII.

SEÑALES DE DIFICULTOSO O TARDÍO MATRIMONIO. — Saturno en Escorpio, Luna menguante. Sol, Venus; Luna o Marte o los regentes u ocupantes del VII sector retrógrados, debilitados u hostilizados, ya fuere por el Gobernante del tema, por el regente del VII, por la Luna o Venus. O Urano en las mismas condiciones.

CELIBATO. — En temas masculino Luna o Venus o ambos en signos estériles o fuerte y discordemente hostilizados por Saturno o Urano. Más poderoso Saturno en el tema que los significadores de matrimonio y relacionado con éstos. En temas femeninos Sol y Marte en signos estériles y hostilizados por Saturno, Urano y Neptuno.

RELACIONES CONYUGALES PRIVADAS. — Venus en el XII sector, especialmente si regentea el V, VII u VIII o si está en Piscis y XII o Urano regente del V y Venus en este sector.

AMOR ESPIRITUAL. — Los regentes de los sectores V o VII en el IX o Venus aspectando acordemente con Urano y Neptuno, siendo igual estos significador conyugal.

DESCENDENCIA. — Los significadores principales de hijos o hijas son el rector del V sector o sus ocupantes. La procreatividad depende de la naturaleza fecunda del signo y de los astros relacionados con el V sector. Si el V está ocupado por dos signos conviene tener en cuenta ambos y combinar la observación con la naturaleza reproductiva del signo ascendente.

Respecto a la capacidad reproductora de los signos se dividen en fecundos, semifecundos y estériles. De mayor a menor fecundidad la *proliferación* corresponde así: Piscis, Cáncer, Escorpio, Libra, Sagitario y Tauro. *Semifecundos,* Acuario, Virgo y Géminis. *Estériles,* Capricornio, Aries y Tauro.

POLARIDADES, *positiva,* genera *varones:* Aries, Géminis, Leo, Libra, Sagitario y Acuario, en los *signos;* Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Plutón en los *astros. Negativa,* genera *hembras:* Tauro, Cáncer, Virgo, Escorpio, Capricornio y Piscis, en los signos. Y Neptuno, Luna y Venus, genera *hembras.* Mercurio, tanto puede indicar varones como mujeres.

Cuando el V sector no dé suficientes indicios para determinar la descendencia se hallan en el mismo tema, en el sector XI, que corresponde al V del cónyuge, visto en el tema del nativo, por la fórmula de los sectores derivados.

Cuanta mayor sea la afinidad elementaria (o complementaria) existente entre los regentes de los V sectores de ambos cónyuges y mayor sea la armonía entre el Sol paterno con la Luna materna habrá más posibilidad de prole.

Astros fértiles en signos fecundos denotan suma capacidad reproductora, y por tanto, numerosa progenie, especialmente si ocupan o rigen el V sector, por ejemplo, Luna y Venus en Cáncer o Piscis.

Más de tres astros fértiles en signos fecundos denota suma capacidad reproductiva, es decir, numerosa descendencia.

Siempre que aparezcan con síntomas contradictorios, por ejemplo, astros fértiles en signos infecundos o astros estériles recibiendo fuertes disonancias de Saturno, Urano o Plutón, para emitir correcto juicio debemos analizar los estados celestes (zodiacales) del sector, del signo, y de los ocupantes considerados, entonces se juzga respondiendo a la más fuerte determinación.

Se podría detallar la prole, cuando aparezcan escasas probabilidades de tener descendencia, empleando la fórmula del zodíaco derivado; así el segundo hijo se vería, según el signo y ocupantes del IX sector (que es el V del V); el tercero en el As. (V del IX) y el cuarto, en el V (de nuevo, V del As.); etc.

MARTE:
Muy sexual, algo fecundo.
VENUS:
Muy sexual, muy fecunda.
MERCURIO:
Poco sexual, algo estéril.
LUNA:
Poco sexual, muy fecunda.
SOL:
Poco sexual, estéril.
MERCURIO:
Poco sexual, estéril
VENUS:
Sexual, muy fecunda.
MARTE:
Muy sexual, algo fecundo.
JÚPITER:
Sexual, fecundo.
SATURNO:
Frígido, estéril.
URANO:
Asexual, estéril.
NEPTUNO:
Bisexual, muy fecundo.

ARIES:
Poco sexual, semifecundo.
TAURO:
Sexual y fecundo.
GÉMINIS:
Poco sexual, estéril.
CÁNCER:
Sexual, muy fecundo.
LEO:
Poco sexual, estéril.
VIRGO:
Casto, estéril, frígido.
LIBRA:
Sexual, muy fecunda.
ESCORPIO:
Muy sexual, semifecundo.
SAGITARIO:
Sexual, fecundo.
CAPRICORNIO:
Poco sexual, estéril.
ACUARIO:
Poco sexual, semiestéril.
PISCIS:
Bisexual, fecundísimo.

PARTO FATAL. — Saturno en cuadratura a Marte y ambos en cuadratura al regente del V; o Saturno en cuadratura y Marte en oposición al regente del V aborto que precisará la acción quirúrgica; si además el Sol está conjunto a Marte la madre no se curará nunca por completo de los efectos del parto. En las conjunciones con Saturno, peligra la vida de la madre en el parto; si en éstas condiciones astrales la Luna está conjunta a Marte habrá herida con desgarramiento incurable del útero. Si en cambio, es Saturno el conjunto con la Luna, el parto abortivo será seguido de una enfermedad incurable de la matriz.

Saturno opuesto y Marte en cuadratura al regente del V, aborto seguido de peligrosa hemorragia, pero sin peligro para la madre.

GEMELOS. — Cualquiera de los signos dobles ocupando el sector V (Géminis, Sagitario o Piscis), especialmente este último, o bien interceptado, pero no debilitado en V; o conteniendo al regente del As., o al del V, denota probable nacimiento de gemelos.

Pero si el caso de parto múltiple no es el del primogénito, ya no es en el V si no en el VII sector donde deben buscarse los síntomas: si desea indagarse el caso después del segundo hijo, es en el IX; y así sucesiva y progresivamente de tres en tres hasta el VII

sector en vez de volver a examinar el V, que es el que correspondería, se analiza el anterior, el IV.

Generalmente cuando un signo doble y fecundo como Piscis, ocupa el XII y el regente de éste no sufre hostilidad y, en cambio, está bien relacionado con el regente, ocupante o cúspide del V, acusa nacimiento de gemelos.

Amantes, Goces, Aventuras, Vocación, Arte

Todo esto hay que referirlo al V sector, signo, regente y ocupantes y aspectantes; en primer lugar; y en segundo término al Sol y a Leo.

El V sector corresponde en el determinismo astral a la voluntad anímica, emocional; así como el ascendente corresponde a la voluntad cerebral, ejecutiva y, el IX, a la sentimental, espiritual. Por esto cuando atañe a la educación estética y emotiva, al arte y a las aventuras es inherente a la influencia del V sector.

El afán de espectáculos tanto como autor, actor o espectador corresponde al V sector.

El signo ocupante el V sector, el regente, los presentes y aspectantes, condicionan el arte, la pasión, y la educación.

Amistades, Protectores, Asociados, Servidores

El sector XI, su regente y ocupantes se relacionan con las amistades, los protectores y posibles benefactores. Conforme los *signos* que marquen sus radioslindes serán las amistades, aspiraciones y usufructos:

ARIES: militares, industriales, audaces; jefes, fogosos.
TAURO: terratenientes, agrícolas, ganaderos, místicos, artistas.
GÉMINIS: intelectuales periodistas, comerciantes, políglotas.
CÁNCER: vulgares, minoristas, marinos, hogareños, proletarios.
LEO: nobles, señoriales, artistas, joyeros.
VIRGO: maestros, comerciantes, médicos, sirvientes, subalternos.
LIBRA: artistas, diplomáticos, religiosos, forenses, psicólogos.
ESCORPIO: policías, estrategos, químicos, cirujanos, ocultistas.
SAGITARIO: maestros, profesores, filósofos, gimnastas, políticos.
CAPRICORNIO: terratenientes, ganaderos, gobernantes, capitalistas.
ACUARIO: aventureros, politécnicos, cineastas, electricistas, aviadores, automovilistas, astrólogos.
PISCIS: religiosos, místicos, videntes, utopistas, comunistas.

Respecto a los astros que rijan u ocupen el sector XI, los beneficios, las amistades y las perrogativas sentimentales tendrán los siguientes caracteres:

SOL: nobles, aristocráticos, poderosos, señoriales.
LUNA: plebeyos, serviciales, sumisos, populares.
MERCURIO: inteligentes, hábiles, comerciales, cambiantes.
VENUS: artistas, femeninos, amables, afectuosos, religiosos.
MARTE: marciales, industriosos, audaces, enérgicos.
JÚPITER: dignatarios, gobernantes, legales, cultos, religiosos.
SATURNO: austeros, industriosos, utilitarios, explotadores.
URANO: bizarros, huraños, excéntricos, intuitivos, rebeldes.
NEPTUNO: filántropos, humanitarios, religiosos.

Todo astro presente en el XI indicará la naturaleza intrínseca astral de las amistades y la de los beneficios que de ellas cabe esperar; si por estado y aspecto manifiesta fuerza y armonía, las relaciones personales serán poderosas, eficaces y benefactoras. Si están o aparecen débiles u hostilizados señalan amistades anodinas o perjudiciales, anhelos fracasados; si Saturno ocupa el XI en Cáncer, amistades plebeyas falsas y traidoras.

Todo astro bien dispuesto en el ascendente (excepto el propio gobernante o regente del VII o XII) indica amigos íntimos muy afines con el sujeto natal.

Todo astro bien dispuesto ya fuere en el ascendente, con el radio o con el gobernante del As., denota personas de rango social predispuestas a beneficiar al nativo.

Si no existen astros en el XI sector, se juzga según los que afecten al regente del XI, o al dispositor de éste; a los que ocupen el V o a los que irradien aspectos a los radios de estos sectores.

El sector VII, su regente y el o los ocupantes, además de indicar las personas conyugables, señalan a los socios que compartirán la vida colectiva con el nativo, benéfica o perjudicialmente según sus estados y aspectos, y por lo tanto, cuando aparecen mal dispuestos o son de naturaleza hostil (Urano, Saturno, Marte), denotan los posibles adversarios, contrincantes y litigantes nefastos, pero difíciles de evitar.

El sector VI, su regente y ocupantes indican la calidad y cantidad de auxiliares (hombres, animales o máquinas) que podrá emplear el sujeto del tema. También suelen señalar los servicios o trabajos que *necesariamente* y en calidad de subalterno deberá efectuar.

Si no existen astros en estos sectores, los regentes de los mismos indicarán las naturalezas, fuerzas y efectos de los agentes que como amigos, asociados o auxiliares se vincularán con el nativo.

Armonías y Discordias Entre los Tipos Astrales

El SOLAR, trasciende toda norma afectiva, aunque acuerda bien con Luna y Venus y discrepa con Saturno; tolera bien a Marte.

El LUNAR, armoniza con Mercurio y el Sol y discrepa con Saturno y Marte.

El MERCURIANO, armoniza con el Sol y la Luna y discrepa con Júpiter y Neptuno, pero suele adaptarse bien a los demás.

El MARCIANO, acuerda con Venus y discrepa con los restantes, excepto con el Solar.

El VENUSIANO, armoniza con todos, excepto con Urano y Saturno.

El JUPITERIANO, amiga bien con todos menos con Marte y desconfía de Mercurio y Plutón.

El SATURNIANO, se entiende con Mercurio y discrepa con los demás

El URANIANO, combina bien con Neptuno y discrepa con los demás, especialmente con Venus y Luna.

El NEPTUNIANO, armoniza con el Lunar y se identifica casi por completo con el Uraniano.

Enemistades, Perjuicios, Limitaciones, Reclusiones

Se adoptan las mismas consideraciones que para la cuestión amistades, pero observando el *sector XII*, su regente, ocupantes, dispositor y estados terrestres y celestes que los afecten.

Urano, Saturno o Marte en las sectores VII o XII, a la vez que hostilicen al gobernante, radio del As. o al Sol, o disuenen con la cúspide del VII sector o con los ocupantes de éste, intensifican la tendencia a la enemistad y a la desarmonía de las relaciones personales y presagian disgustos y obstrucciones.

Júpiter, Venus o Sol, con aspectos *acordes atenúan* la adversa influencia, si son *mediocres* (sextil, bisextil), y la *cambian en benéfica* si son *poderosos* (trígono, exaltación).

Si el Sol y la Luna, orientales al mediocielo, están bien dispuestos (por aspecto y estado) y Júpiter y Venus prevalecen sobre Urano, Saturno y Marte, el nativo contará con pocos enemigos y numerosas y útiles amistades. La relación entre los dos luminarios, Sol y Luna, posee fuerte repercusión en la amistad. Aspectados con discordia, el nativo disfrutará de pocas y anodinas amistades y habrá de soportar múltiples contrariedades, en modo especial si ningún astro armónico aspecta favorablemente al radio del XI sector; al regente, al dispositor de éste o a los ocupantes de aquél.

Marte disonante con el Sol, en temas masculinos y con la Luna en los femeninos, anuncia ataques de la maledicencia. Saturno discrepante con los luminarios, de modo especial con la Luna, en tema masculino y con el Sol, en tema femenino; señala sufrimientos provocados por amistades, malos consejos y traiciones de amigos.

Cuando en el horóscopo natal de una persona el signo ascendente de otra ocupa los radios de los sectores VII, VIII o XII, el nativo debería precaverse contra dicha persona, y si es posible, evitar toda relación con ella.

Mudanzas y Largos Viajes

Los principales indicadores de cambios de espacio (calle, barrio, pueblo, región, continente) dependen de diversos índices. Los de cambio próximo, del III sector (regente, ocupantes y aspectantes al radio y dispositor del regente). Y los de mudanzas lejanas, ultramarinas o trascontinentales, se relacionan con el IX sector: regente y dispositor de éste; ocupantes y aspectantes a su radio. Los signos impulsivos (Aries, Cáncer, Libra y Capricornio) adquieren la característica de los astros que ya sea por regencia, presencia o aspectación los afecten .Virgo y Acuario sintonizan con viajes. Los signos estables (Tauro, Leo y Escorpio), son refractarios a los cambios y viajes. Cuando por disposiciones especiales de regencia, aspecto o presencia son condicionados para viajes, éstos originan un profundo y completo trastoque en la existencia del nativo.

Los astros móviles (Neptuno, Urano, Marte y Mercurio) estimulan las tendencias migratorias. La Luna adquiere la característica del rector del signo ocupado por ella, condicionada por las de los astros que la aspecten. Los astros estables (Saturno, Venus y Sol) restringen la tendencia viajera e inducen propensión sedentaria.

Neptuno, Urano, Marte, Mercurio y Luna, en el ascendente, señalan predisposición a cambios y viajes. La Luna creciente, sobre todo del cuarto creciente al plenilunio y a la vez emplazada en el ascendente, en signo impulsivo o mutable y conexionada de modo armónico con Mercurio, Marte, Urano o Neptuno y especialmente si alguno de éstos rige u ocupa el III o el IX sector, indica invencible tendencia migratoria y notable capacidad viajera.

Urano, Mercurio o Luna en el ascendente conjuntos con los regentes del III o del IX sector y en signos impulsivos y el regente del Mc. en el IX, acorde con el ascendente y con su gobernante, al mismo tiempo que la Luna ocupe signo móvil en el III sector y aspecte al Sol o al rector del Mc.; señala también propensiones y capacidades para los viajes y cambios de vida.

Residencias y Cambios Domiciliarios

La residencia natal la indica el signo y disposiciones del IV sector. Cuando una persona quiera cambiar de residencia y se desee conocer las condiciones que acarreará tal cambio, hay que comparar entre sí los dos meridianos el natal-residencial y el de la nueva residencia, lo que se establecerá así: si la nueva residencia queda al *oeste* del meridiano natal se *substraen* de la longitud del Mc. del horóscopo radical tantos grados cuantos haya de diferencia entre ambos meridianos, a contar desde el natal. En cambio si la nueva longitud queda al *este* se *suman*. Con este nuevo Mc. se busca en la "Tablas de Casas" (Sectores) los radios correspondientes a la nueva longitud, *pero sin cambiar las posiciones de los astros del tema radical*. Cuando el traslado residencial hace cambiar de hemisferio

terrestre se hace la necesaria corrección de latitud, adicionando 12 horas.

Mientras el horoscopado resida en el nuevo país elegido "las direcciones" y "tránsitos" serán referidos al nuevo horóscopo planteado. Muchos astrólogos *discrepamos de tal arbitrariedad,* pues las condiciones cósmicas de tiempo, espacio y actividad impresas en el cielo natal individual permanecen durante toda la existencia del nativo; no importa los cambios de modo, lugar y tiempo que desenvuelva en su futuro. Todos estos cambios de un modo u otro, *están* o *deben estar* ya preindicados en el tema originario.

Respecto al Mc. del horóscopo radical, la orientación espacial es la siguiente: Ascendente este; VII sector, oeste; mediocielo, sur en el hemisferio boreal y norte en el austral, y sector IV, norte en el boreal y sur en austral. Los sectores intermedios señalan orientaciones secundarias.

Para establecerse beneficiosamente en un lugar debe elegirse aquel país cuyo dominante astral rija el radio del IV sector del tema radical o progresado u ocupe dicho radio y que por estados y aspectos sea más favorable, y emigrar de aquél, cuyo radio regente del IV sector resulte más hostilizado.

Cuando un signo impulsivo ocupa el IV sector debe elegirse una residencia emplazada en un costado de la calle aislado y elevado. Si Aries, cara al este; si Libra, al oeste; Cáncer, al norte y Capricornio al sur. Si es un signo estable debe elegirse una morada baja o en medio de la manzana edificada. Tauro indica al N. E.; Leo al N. O.; Escorpio al S. O. y Acuario al S. E. Pero si es un signo mutable el emplazado en el IV sector, conviene adoptar un sitio cercano a una esquina; Géminis al N. N. E.; Virgo al O. N. O. y Piscis al E. S. E. Si es Sagitario, al S. S. O.

Todos estos datos para elegir residencia están sujetos a caución y experimentación.

Signos Rectores de Países y Ciudades

ARIES. — Inglaterra, Alemania, Dinamarca, Japón, Polonia, Suecia, Palestina, Siria. Birmingham, Brunwich, Damasco, Tokio, Chile, Copenhague, Zaragoza, Florencia.

TAURO. — Irlanda, Bélgica, Sardaña, Cáucaso, Grecia, Persia, Sur de Italia, Rusia Blanca. Dublín, Leipzig, Palermo, Nápoles, Parma, Burgos.

GÉMINIS. — Estados Unidos, Sur Este de Bélgica, Bajo Egipto, Armenia, Tripolitania, Londres, Metz, Córdoba hispánica, San Francisco (Cal.), Bruselas, Cairo, Turín.

CÁNCER. — Holanda, Marruecos, Argelia, Arabia, Isla de S. Mauricio, China y Paraguay.
Amsterdam, Mánchester, Constantinopla, Génova, Túnez, Nueva York, Milán, Venecia, Asunción del Paraguay.

LEO. — Francia, Bohemia, Italia, Checoslovaquia, Rumania, Indostán, París, Praga, Sicilia, Belgrado, Roma, Bassora, Bucarest, Bombay, Bagdad, Habana.

VIRGO.—Suiza, Grecia, Turquía, Mesopotamia, India, Polonia, Silesia. Berna, Atenas, Constantinopla, Benares, Creta, Virginia, Brasil, Varsovia, Estambul, Bostón, Jerusalem, Londres, Río de Janeiro.

LIBRA. — Austria, Indochina, Tibet, Alto Egipto, Saboya, Argentina. Viena, Lassa, Amberes, Frankfort, Plasencia, Leningrado, Bs. Aires.

ESCORPIO. — Noruega, Jutlandia, Baviera, India Meridional, Algeria. Cristianía, Halifax, Franfort sur'Order, Liverpool, Dover, Fez, Barcelona, Baltimore, N. Orleans y Wáshington.

SAGITARIO. — España, Hungría, Francia, Provenza, Arabia Feliz, Bretaña, Australia y Madagascar. Toledo, Colonia, Narbone, Florencia, Pekín, Messina.

CAPRICORNIO. — India, Albania, Bulgaria, Grecia, Macedonia, Tracia, Afganistán, Islas Orcadas, México. Benares, Sofía, Creta, Oxford, Port-Said y México, D. F.

ACUARIO. — Prusia, Rusia Roja, Suecia del Sur, Abisinia, Westfalia. Hamburgo, Bremen, Ingolstadt, Moscú y Sydney.

PISCIS. — Portugal, Galicia hispánica, Nubia, Sahara, Lisboa, Santiago de Compostela, Ratisbona, Alejandría y Sevilla. [1]

[1] Todas estas correspondencias deben ser consideradas con suma caución y comprobarse en la experiencia su justeza o error. Esta cuestión es una de las menos correctas en astrología.

Capítulo VI

CRONOMETRIA ASTROLOGICA

Décima Operación — Práctica de las Direcciones

Recordemos que dirigir un astro a la posición análoga de otro o a un determinado punto del cielo o del espacio, representado por el estático del tema, es decir, por el horóscopo, es comprimir la distancia, el espacio entre ambos, o sea convertir el orden de simultaneidad en orden de sucesión. Y para lograrlo hay que establecer determinada *unidad conceptual,* base de toda conversión.

Astrológicamente debemos, ante todo considerar dos grandes órdenes de direcciones: *radicales,* basadas en los arcos ya existentes en el horóscopo inicial (original), y *evolutivas,* o progresivas relacionadas con los arcos o ciclos a formarse en el futuro, durante la existencia del sujeto natal.

En todo arco direccional hay que considerar dos delimitadores, uno en cada extremo del mismo, que los denominamos *significadores* y *prometedores.* Los primeros son los cinco referenciales básicos: As., Mc., Sol, Luna y Tierra que singularizan la clase del evento y prometedores, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón que determinan, sobre todo, y *no exclusivamente* el intervalo del período a suceder, es decir, la fecha del suceso.

En el arco de dirección, no sólo hay que tener en cuenta la medida del tiempo, sino cuál es el aspecto más semejante a la cuerda que mide el arco y los estados sectoriales y zodiacales de los dos definidores del mismo.

Es decir, si el aspecto más semejante es acorde o disonante, mayor o menor, fuerte o débil, en formación (convergente) o en deformación (divergente). Además si los estados sectoriales y zodiacales son armónicos o disonantes, fuertes o débiles.

Aunque en parte puede tenerse en cuenta tal condición de significador y prometedor respecto a sus diferencias cualitativas, en función de espacio y tiempo es insignificante; pues lo único importante es la extensión de la cuerda del arco y la semejanza al aspecto que más se aproxima.

En general las direcciones participan de las naturalezas vibratorias específicas de los astros direccionales, *más* las de sus estados horizontal y zodiacal, *más* las del aspecto formado (el más parecido). Son *armónicas* entre astros *armónicos* y aspectos *acordes* y *disonantes* entre astros *hostiles* y aspectos *disonantes*.

De los doce radiolindes de los sectores, tan sólo los del As. y Mc., poseen fuerza realizadora, por dirección; los demás únicamente cuando los ocupan Sol, Luna o los prometedores. También el gobernante posee fuerza operativa.

Las direcciones que consideramos de más práctico resultado son:

A, **progresiones o rotatorias;**
B, **ecuatoriales o primarias;**
C, **eclípticas y equidistancias;**
D, **transitorias;**
E, **cíclicas.**

Cómo Verificar Metódicamente las Direcciones del Tema

Comenzamos por las más simples, por las *secundarias, A:* aunque, en verdad, sólo los astros rápidos pueden dar indicaciones precisas durante los 70 años, término medio de la existencia actual humana. No así desde Júpiter a Plutón, que en 70 días, modifican muy poco sus situaciones.

Hacemos unas notas con los aspectos que vayan formando cada día-año, a partir del siguiente al instante natal, tanto a los radios de las bases As. y Mc., como a las posiciones de los astros básicos Sol, Luna y Tierra, es decir, a los significadores.

Con las efemérides astrales del año natal a la vista (siempre que la fecha no corresponda a los tres últimos meses del año, pues entonces habría que operar con las del año siguiente), vamos registrando los años correspondientes a los días-años que deseamos conocer; por ejemplo queremos saber qué le ocurrirá a uno, nacido el 1º de enero de 1961, desde los 17 años en adelante, pues el 18 de enero de dicho año, indicará lo acontecible el 18 de enero de 1978, ó sea 17 años después.

Si bien es cierto que, con este sistema se mueven simultáneamente, tal mal ocurre en realidad, los astros y los sectores, y dan la sensación de ser las más naturales direcciones. Tiene este sistema dos grandes defectos: uno, el insignificante movimiento que los astros, desde Júpiter a Plutón experimentan y el otro no menos importante y *fundamental,* que cada día cambia constante y progresivamente el panorama astral, y por tanto, deja de tener la importancia, que en realidad tiene la impresión cósmica del instante local INDIVIDUALIZADA A UN INDIVIDUO: la persona naciente.

En este sistema de direcciones el Sol mide un grado por día y no el término medio adoptado: 59′ 8″ 40‴.

B – Direcciones Ecuatoriales, o primarias (simplificadas)

Registramos todas las posiciones astrales no distanciadas más de 40° de cada uno de los cuatro radios-ejes, verticales Mc. y IV sector y horizontales, As. y Des.

Después, en las "Tablas de Casas" (sectores) de la latitud geográfica más aproximada al lugar del tema observamos en la *1ª columna* titulada *Sidereal Time* o *Stern Zeit* (tiempo sideral) y verificamos la cifra correspondiente al signo y grado de longitud eclíptica (zodiacal) del astro a dirigir, pero observada cuando ocupa el *mediocielo,* es decir, en la *columna encabezada* por la cifra *10;* luego efectuamos la misma operación del astro delimitador del arco propuesto, vale decir, del ocupante del otro extremo y en la de los *tiempos siderales* anotamos el que indique.

Restamos del mayor el menor tiempo sideral, la resta convertida en tiempo civil indica la fecha del pronóstico, conforme a las siguientes equivalencias:

Cada	4 segundos	de T.S.,	6 días	de	tiempo	civil
„	10 „	„ „	15 „	„	„	„
„	3 minutos 57 sg.	„ „	1 año	„	„	„
„	4 „	„ „	1 „ y 5 días	„	„	„
„	30 „	„ „	15 años, 2 meses y 2 días	„	„	„

Si las posiciones de los astros direccionales ocupan la zona inferhorizontal o inferior, sectores III, IV y V (no incluídas en las tablas de casas) se opera con los signos y grados *diametralmente opuestos,* esto es, con los sectores IX, Mc. y XI.

Después, registramos las posiciones de los astros situadas en la zona del eje horizontal, sectores XII, Ascend. y II; pero al verificarlas vemos en la columna *quinta,* la de los *Ascend.,* los signos y grados da la posición eclíptica y siguiendo a la izquierda la horizontal, anotamos los *tiempos siderales* que indique la *primera columna,* la de los tiempos siderales.

Si se trata de la zona horizontal del occidente (no incluídas en las "Tablas de Casas" operamos con los signos y grados *diametralmente opuestos* a las posiciones eclípticas de los astros medidores de la dirección. Y, como siempre, del mayor tiempo sideral restamos el menor, y la resta convertida en tiempo civil, con arreglo a la antedicha equivalencia, indica la fecha del suceso.

B – Cálculo Trigonométrico de las direcciones ecuatoriales

Los aficionados al rigorismo peculiar de la disciplina matemática del espacio pueden utilizar la fórmula mundialmente empleada: Sumar el logaritmo del complemento aritmético del coseno de declinación al logaritmo del coseno del arco de longitud eclíptica de

la posición encarada y adicionar el logaritmo del coseno de la respectiva latitud celeste.

La suma de los tres logaritmos: de declinación, de longitud y latitud indica el logaritmo del coseno de la AR. correspondiente, el que convertido en su tiempo civil equivalente indica el tiempo civil de la dirección.

C^1 – Eclípticas, simplificadas

Registramos todos los arcos que existen en la eclíptica entre significadores y prometedores y, como es norma, restamos de la mayor longitud eclíptica la menor entre ambos extremos del arco y la resta convertida en tiempo civil indica la fecha.

Cada grado de longitud eclíptica mide un año si se le agregan 0'86 centésimos para que equivalga realmente a 1° y no 59'14, así 59'14 más 0'86 = 60' = 1°.

Esta operación se facilita aplicando la siguiente tabla:

Corrección a efectuar en los arcos de longitud zodiacal, por la fórmula básica

GRADOS	CORRECCIÓN	GRADOS	CORRECCIÓN
1	0'86 centésimos	10	8'60 centésimos
2	1'72 „	20	17'20 „
3	2'58 „	30	25'80 „
4	3'44 „	40	34'40 „
5	4'30 „	50	43'00 „
6	5'16 „	60	51'60 „
7	6'2 „	70	1° 0'20 „
8	6'88 „	80	1° 8'80 „
9	7'44 „	90	1°14'40 „

1 centésimo equivale a 36''' (terceros de arco).

Esta fórmula direccional se basa en el recorrido promedial diario por el Sol en la eclíptica que es de 59'14 de arco de A.R. lo que en tiempo sideral equivale a 3m. 56s. 56t., prácticamente 3m. 57s. y proyectan una duración de tiempo civil de 365 días y 242 milésimos, o sea el año trópico de 365 días, 5 horas, 49m. y 47 s.

Si se carece de la anterior tabla o no se quiere usar, añadiendo tantas veces 0'86 centésimos de minuto por grado de arco a la dirección encarada, para equivaler los 59'14 a 60' o 1° de ascensión recta y a un año de tiempo civil, sumamos a este arco la fracción de grado que la eleva una unidad. Después de la cifra resultante, restamos tantos minutos cuantas decenas completas tenga dicha cifra; esta resta, convertida en años a razón de uno por cada grado mide la fecha del suceso.

Ejemplo: Mercurio 21°17' Aries forma sextil con Venus que está en los 19°9 de Géminis = 57°52'. Sumamos 8 y el arco llega a

58°, de los que restamos 5 (tantos como unidades completas) da como resultado 57°60 — 5 = 57°55′ de arco definitivo, que convertido en tiempo civil equivalen a 57 años y 11 meses, desde el instante natal, supongamos 1º de enero de 1960 + 57 años y 11 meses, el 1º de enero del año 2018.

En síntesis: 1º de AR. del mediocielo ó 4 minutos 370 días y 0.14 de tiempo civil, o a 1°5′24″ de longitud eclíptica.

En la aplicación de esta fórmula hay que tener en cuenta los días correspondientes a los años bisiestos y sumarlos a la cifra total. Por ejemplo, si corresponden 14 años, bisiestos en una dirección de 57 años, se añaden 14 días más, al cómputo. Transcurridos 24 años habrá que añadir 6 días.

No siendo mayor de 50°, habrá muy poca diferencia entre los grados-años y la real dimensión del pronóstico.

C^2 — Eclípticas oblicuas

Se consideran eclípticas *òblícuas* las formadas por arcos situados en las zonas del eje horizontal, sectores XII-As.-II y sus opuestos VI, VII y VIII.

Observamos en las "Tablas de Casas" de la latitud más cercana —(norte o sur), las Tablas están hechas sólo para latitudes norte— el lugar del tema en la *5ª columna*, de los *Ascend.*, las cifras más aproximadas a las dos longitudes eclípticas del arco encarado y siguiendo la horizontal a la izquierda, retrocedemos hasta la *1ª columna*, de los *Sidereal Time*, tiempos siderales, y como es norma, restamos del mayor el menor tiempo sideral y la resta, convertida en tiempo civil, conforme a la equivalencia preindicada, que repetimos, indica la fecha del suceso.

Cada	4	segundos	T.S.	6 días	de	tiempo civil
„	10	„	„	15 „	„	„ „
„	3m. 57sg.	„		1 año	„	„ „
„	4	minutos	„	1 „ y 5 días	„	„ „
„	30	„	„	15 años, 2 meses, 2 días	„	„ „

C^3 — Equidistancias

Son las posiciones simétricas de dos o más astros, uno a cada lado de un determinado ángulo, las angulares, o a cada lado de un tercer astro, las astrales.

Cuando no es exacta la distancia simétrica de las posiciones, se observa en la "Tabla de Casas" de la latitud más próxima a la del lugar del tema y, según fuere el ángulo eje encarado vertical u horizontal; a qué nueva hora y minuto, respectivamente en las *columnas 10*, la vertical y en la 5 la horizontal, el ángulo se coloca exactamente entre los dos astros de paralela (o simétrica) posición

del ángulo encarado; dividiendo el ángulo existente entre los dos astros entre dos y añadiendo la diferencia de los tiempos siderales correspondientes a las longitudes de los extremos del arco formado, obtendremos la hora exacta, de rectificación.

En síntesis: el semiarco exacto del arco formado por las dos simétricas posiciones indica el instante más activo del arco.

Estas equidistancias paralelas radicales son muy importantes porque los astros definidores del arco actúan como *prometedores* naturales, lo cual implica que todas las direcciones confluyentes a sus *cuerpos* intensifiquen los significados del sector por el arco formado.

Además, dan excelentes bases para rectificar temas de personalidades definidas, cuando la hora dada para el planteo del tema es incierta. Entonces se elije el eje más próximo al significador (horizonte o meridiano) y se rectifica la posición con la "Tabla de Casas" de la latitud del lugar (o la más próxima) y con las efemérides de la fecha natal, se rectifica el nuevo ascendente o nuevo meridiano (mediocielo), según lo requiera el caso a rectificar se emplaza el radiolinde de nuevo. Entonces el grado exactamente equidistante entre los dos astros definidores del arco corrige la dirección.

D – Tránsitos o Direcciones Contemporáneas

Como se explicó en la parte teórica de las direcciones, los tránsitos son los sucesivos pasos que durante el curso de los astros en una vida sobre sus órbitas eclípticas van afectando posiciones y aspectos, ya fuera del tema radical o de temas o posiciones progresadas.

Se registran en el momento exacto de su paso sobre los puntos afectados en el instante contemporáneo a su tránsito.

Provistos de las respectivas efemérides de la fecha para la cual queremos calcular el tránsito, registramos todos; cuando formen aspecto, conjunción, oposición, cuadratura, y sólo de los astros lentos: Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón.

Si queremos, p. e.; averiguar los tránsitos que afectarán el 21 aniversario de un nativo, nacido en 1960, tenemos que observar en las efemérides de 1981 y en el día que nos interese, si forman o no aspecto, cuántos y cuáles son los aspectantes. O bien, anotar cada día que vaya coincidiendo con algún aspecto.

El término medio de la influencia exacta de cada tránsito es; por grado: Luna 2 horas, Ascendente 2 horas, Mercurio 1 día, Venus 1 día, Tierra 1 día, Marte 1 ½ día, Júpiter 12, Saturno 16, Urano 20 y Neptuno 40 días.

Ahora bien, la polarización de la Luna, es de 32′ por hora.

Generalmente un fuerte tránsito o un conjunto simultáneo de éstos sobre una o varias de las cinco bases de dirección, As., Mc., Sol, Tierra y Luna o sobre los arcos-aspectos, conjunción, cuadratura, oposición suele fijar con precisión el instante del efecto singularizado por el tránsito sobre dichas bases.

TRÁNSITOS. — Los tránsitos de la Luna deben ser considerados nada más que para temas natales en los cuales ésta tenga destacada influencia, ya fuere por ser gobernante, o por ocupar el mediocielo o el ascendente o por tener numerosos aspectos. También si queremos averiguar sucesos específicamente lunares: viajes, salud, cambio de estado de ánimo, cosas populares o derivadas del determinismo particular de la Luna en el tema radical; fecundación, embarazo y parto en temas femeninos.

En cambio, para presagios de orden general o aun de índole particular conviene considerar las sizigías lunares, novilunios y plenilunios, inmediatos anteriores al instante del tema propuesto.

El regente del plenilunio anterior situado en un ángulo del tema señala la característica de los sucesos del mes en curso.

Para que un novilunio confirme la fecha de un pronóstico anunciado por direcciones de un tema natal es indispensable que la conjunción o la oposición lunar coincida con la posición radical del Sol o de la Luna del tema natal, o transite por un sector significador de la dirección encarada; por ejemplo: si viajes, III o IX, finanzas II, vida social y matrimonio VII.

Pero estos tránsitos y direcciones sólo deben ser considerados como factores cronométricos, de lo significado en el tema radical, tanto en función de lugar como de la naturaleza de la cuestión. Pues, como reiteramos, sólo el tema radical opera como placa radiográfica cósmico-humana ÚNICA, exclusiva y excluyente de todo otro horóscopo progresado.

Direcciones Lunares Secundarias

Después de verificar el arco recorrido por la Luna en las 24 horas inmediatas al instante propuesto, se divide entre 12 y cada dozavo corresponde a un mes; los dozavos se anotan en la corona periférica del círculo, graduado del horóscopo.

Actualización de un Pronóstico

Diversos factores concurren a la actualización de un suceso o pronóstico; acumulación de direcciones convergentes: ecuatoriales, eclípticas, progresiones; tránsitos importantes, sobre todo de Marte, Júpiter, Saturno, Urano o Neptuno y lunaciones, etc.

El novilunio indica un período de 14 días, a partir del comienzo de la lunación; pero si la característica del signo y estados celestes de la Luna en tal momento son contrarias a la naturaleza del suceso que indique suele retrasar y atenuar sus efectos.

En los anteriores factores concurrentes a la determinación de un

suceso conviene observar si coinciden con la orientación y concretación específicas de los significadores: Mc., As., gobernante, Luna o Sol.

Sea cual fuere la residencia actual del nativo en el instante de la dirección, los *cómputos* debieran hacerse *siempre* para el lugar natal, y *no* para la residencia actual.

Para valorizar las progresiones hay que examinar las tres esferas de vida del sujeto natal física. As.; Anímica, Luna; y psíquica, Sol y gobernante; para comprobar a cuál corresponde el suceso.

Toda circunstancia afín a la cuestión progresada confirma el pronóstico, favorable o adverso; y viceversa, toda circunstancia (estados celestes y terrestre) refractaria u hostil le traba, vicia y a veces, impide.

Para juzgar una previsión, progresión o dirección h. y que considerar: naturaleza esencial de los astros progresados, naturaleza y fuerza del aspecto formado, naturaleza y fuerza de los signos aspectados. La resultante circunstancial de estos tres factores determina el valor y alcance de la dirección o progresión.

El radio del As. se dirige, especialmente para cuanto atañe a la salud, cambios de vida, accidentes personales, ambiente inmediato y, en general, para todo lo referente al cuerpo y persona.

La LUNA para la modificación de hábitos, instintos y circunstancias familiares, de hogar y vinculaciones sensuales.

El SOL, para todo lo concerniente al prestigio, posición y fortuna que evidencie el tema y además para las vinculaciones voluntarias y ocasionales.

Los NODOS LUNARES, capital y caudal para las cuestiones económicas; favorables y adversas. Para fijar cuál de ambos nodos domina en el horóscopo se traza un diámetro en el círculo del horóscopo encarado que le secciones en dos desde el medio del sector II al medio del VIII. El nodo que esté sobre el diámetro trazado determina el valor y significado prevaleciente en el tema.

Supongamos un diámetro trazado del medio del II que corresponde a 15° de Libra y que el nodo capital está en Leo, es decir sobre el diámetro, este nodo fija el dominio nodal en el tema.

Receptividad y Acondicionamiento del Tiempo Cósmico por el Nativo

Todo sistema y fórmula de computación temporal de carácter general queda, de hecho, supeditado a la receptividad individual del nativo; el factor tiempo actuará, en cada caso, según la *polaridad*, el *ritmo*, y la *característica receptiva* que posea éste. Es decir, según predomine en el tema la *actividad* o la *pasividad*, la *impulsión*, la *estabilidad* o la *mutabilidad*, así será concretado *activa* o *pasiva*, *espontánea*, *reflexiva* o *asimilativamente*. Pero más que cualquier otro factor, condiciona al suceso la edad que atraviese, en el instante del pronóstico, el nativo.

Nada que fuere propio de la edad senil, por ejemplo, podrá afectar al infante; y viceversa; a continuación resumimos las principales características de cada edad *elementaria* o *básica:*

Determinación de las Edades Humanas

INFANCIA: Vegetatividad, instinto sensible, nutritividad.

JUVENTUD: Sexualidad, impulsivo-viril, sensible-femenina.

MADUREZ: Maternal-colectivista o paternal-individualista.

VEJEZ: Recapitulación; regresivo-conservadora-materialista o instructivo-filosófico-metafísica.

Edades Críticas del Hombre y sus Características

INFANCIA, 1 a 7 años, etapa vegetativa o lunar.

Predominan las necesidades vegetativas y la impresionabilidad; el niño, puro instinto es absorbente, maleable y sumiso; cariñoso y asustadizo, muy espontáneo, inquieto, excitable, glotón y sugestible.

ADOLESCENCIA, 8 a 14 años, etapa mercuriana o de instrucción.

En esta edad sigue dominando la inquietud, la curiosidad aumenta, tanto en su faz sensual, como en la intelectual; lo puramente vegetativo tórnase más consciente cada vez. Intensifícase el poder informativo y asociativo, se despierta la memoria.

PUBERTAD, de 15 a 21 años, etapa sensual-afectiva o venusiana.

Con el despertar de la sexualidad, cobra fuerza la afectividad y, la emotividad, viciosa o virtuosa; se intensifica. El cuerpo define su fisonomía. El individuo, inmergido en la marea de la vida pasional tiende de continuo a polarizarse entre los extremos de la gama emotiva: arrogancia-temor, gula-templanza, ira-paciencia, codicia-largueza, soberbia-humildad, envidia-admiración, lujuria-castidad, etc. Acomete o respeta, según su carácter y las circunstancias. Progresivamente se acentúa el proceso de la curiosidad emotiva y comprensiva, germen del entendimiento personal futuro; se aclara, orienta, define y enriquece la sensibilidad que predominará luego.

JUVENTUD, 22 a 35 años, etapa cultural o solar.

Hacia los 28 años, el cuerpo queda completamente desarrollado, definiéndose la constitución, magnitud y forma que expresará toda la vida. El hombre intensifica su actividad desplegando el mayor vigor corporal. La sensibilidad reaccionada y regulada por la curiosidad informativa, ya canalizada, induce la conciencia receptiva,

conceptual y expresiva que manifestará la persona; coloréase toda la conducta de cierta, al par solemne y efusiva cordial simpatía; típica de la dorada edad juvenil.

Preponderan en este período la emotividad consciente y comienza a afirmarse la actividad voluntaria que prevalecerá en la futura y próxima etapa.

VIRILIDAD, 36 a 49 años; etapa marcial o ejecutiva.

Definido ya por completo el proceso corporal, atenuada la sensibilidad, culmina la sensualidad, si la persona responde al tipo instintivo o emotivo; en cambio, en los tipos intelectuales insinúa su decadencia. Se especializan y perfeccionan, cada vez más, los medios de expresión, ejecución y soberanía. En el varón llega a su culminación la marcialidad o virilidad intelectual y sexual; y la mujer inicia la menopausa. Confrontada la conciencia personal con la realidad, desarrolla el raciocinio, el juicio y el criterio inteligente; pero todavía supeditados, en general, o los pares de opuestos, no sólo emocionales, sino intelectuales; pero en plano superior al de la pubertad. La conciencia oscila entre la ambición-temor, la confianza-sospecha, la hipocresía-desvergüenza, la audacia-cautela, el egoísmo-altruísmo, la estimación-desprecio, etc.

POTESTATIVA, o edad madura, 50 a 62 años; etapa jupiteriana o del poder, lucro y gobierno personales.

Comienza una progresiva decadencia del cuerpo; la vitalidad, la sensualidad y la pasionalidad, en los seres evolucionados, aparecen sojuzgadas por completo.

Culmina la actividad inteligente o voluntad. Aminóranse rápidamente los restos emocionales y se debilita acentuadamente la actividad física; en cambio crece y se perfecciona la razón inteligente. El hombre, arribado a la edad magistral de la vida, percibe con justeza objetiva, comprende con recto criterio y sabe explicar inteligentemente. Prevalece la estimativa ético-social y tiende a expresarse la capacidad política personal.

VEJEZ, 63 a 72 años; etapa abstractiva o saturniana.

Acentúan de modo intenso su decadencia la *vitalidad*, la *sensualidad* y la *pasionalidad* en los tipos cósmica y humanamente evolucionados . Agotada la sensibilidad, disminuída la inteligencia, refrenada la actividad y aquilatada la conciencia devenida razonable; extrae la personalidad el "radical constante" que el individuo deberá aumentar cada año, el que proporcionará el "principio suficiente" de su *inteligencia* comprensiva combinado con la singularización que de las capacidades concretantes, lógicas, ejecutivas y abstractivas haya logrado efectuar.

Después, el despertar de la conciencia y ejecutividad cósmico-transcendente, en el ocaso de la existencia terrestre y aurora de la vida cósmica, señalará el éxito de su misión, en los avanzados de la raza, y el fracaso o total decadencia, en la mayoría.

La sensibilidad retorna a cero; y la conciencia, pasado los 50 años decrece un punto, cada diez de éstos. También paulatina, pero ininterrumpidamente continúa agotándose la actividad. Mas no así la inteligencia razonante y abstractiva; que aumenta también a partir de los 50 años un punto cada 10; lo que hace 2 a los 60, 3 a los 70 y 4 a los 80 años.

Después de los 50 años, debilitada sus constituciones humoral, muscular, epidérmica y ósea, comienza a resentirse el sistema nervioso. El individuo, en franca decadencia, procura desligarse, poco a poco, de cuantos lazos lo atan a lo circunstancial: familiares, intereses particulares y sociales y convenciones humanas le interesan progresivamente menos. Si es instintivo, sensual, pasional o racionalista, el miedo a lo Desconocido Inevitable le aterra, se torna suspicaz, descreído, cínico, malevolente y fieramente egoísta; mas si es individual y cósmicamente evolucionado, el cada vez más lúcido y claro presentimiento de la Evidencia Eterna, despierta y educe su conceptualidad abstractiva, trascendental y mística y, sereno y confiado, aguarda el ingreso en la augusta legión del más allá.

Edades	Sensibilidad	Conciencia	Actividad	Inteligencia
Infancia	1	1	0	0
Juventud	4	1	1	0
Madurez	1	4	4	1
Vejez	0	— 1 A	— 2 B	+ 1 C

Coeficiente 4 — A, menos 1 cada 10 años, a partir de los 50
B, „ 2 „ 10 „ „ „ „ „ „
C, más 1 „ 10 „ „ „ „ „ „

Esquemas-claves de las Edades Humanas
Relacionadas con las Doce Etapas Zodiacales

1 a 6 años, *niñez:* instintividad vegetativo-impresionable.
7 „ 12 „ *infancia:* curiosidad, crecimiento, excitabilidad.
13 „ 18 „ *pubertad:* instructividad, información, emotividad sexual.
19 „ 24 „ *1ª juventud:* fundación del hogar, sentido patrio, impresionabilidad emotivo-afectiva.
25 „ 30 „ *2ª juventud:* expansividad familiar, capacitación profesional.
31 „ 36 „ *3ª juventud:* organización de auxiliares, sanguíneos o mecánicos, industrialidad.
37 „ 42 „ *virilidad:* complementación conyugal, personal y artística.
43 „ 48 „ *virilidad:* especialización profesional; canalización crítica o constructiva; estancamiento o progreso.
49 „ 54 „ *madurez:* cultura, conformación individual de la conciencia cósmico-social. Pedagogía, religión, emigración.

55 „ 60 „ *vejez:* urufructo del rango y bienestar sociales logrados o supeditación a las penurias del "fatum". Comienzo de la vida abstractivo-contemplativa.

61 „ 66 „ *senilidad:* liberación de toda traba y obligación sociales; declinación del poder colectivo; intensificación de la vida contemplativa y universal.

67 „ 72 „ *decrepitud:* desintegración de la vida individual y desapego probable de la propia existencia; posible captación del significado de ésta; iluminación de la ruta seguida y a efectuar y progresiva intensificación de la convivencia espiritual universal, en los avanzados. Posible retorno a la inconsciencia infantil e incrementación de la vaciedad en los rezagados y nulidad de la propia vida.

Auge y Declinación de las Facultades Según las Cuatro Edades Básicas

Edades	Sensibilidad	Conciencia	Actividad	Inteligencia
Infancia	Comienza	Latente	Latente	Latente
Juventud	Florece	Comienza	Germina	Germina
Madurez	Culmina	Florece	Se madura	Comienza
Vejez	Se extingue	Culmina	Decae	Florece

Sinópsis de los Diversos Ciclos Vitales

1º — Manifestativo, 1 a 46 años

2º — Recapitulativo, 47 a 72 años

1º — Crecimiento 1 a 28 años

2º — Consolidación 29 a 46 años

3º — Decrecimiento, 47 a 72 años

1º — Plasmable, 1 a 14 años

2º — Organizable, 13 a 32 años

3º — Accional, 35 a 56 años

4º — Desintegrativo, 37 a 72años

72 años, es por múltiples motivos, considerada la edad media de la vida humana; es el cuádruplo de la madurez sexual (4 por 18) y sólo 2 ½ veces el de su desarrollo orgánico, que debiera ser 112 años (4 por 28). El varón conserva su poder reproductor 43 años (de los 14 a los 57) y la mujer 34 (de los 12 a los 46).

Relación Entre el Septenario y la Vida Humana

A las 7 horas de nacida, puede afirmarse si la criatura vivirá; a los 7 días se desprende el cordón umbilical; a los 14, sus ojitos pueden seguir la luz solar; a los 21, sabe mover la cabeza.

A los 7 meses, cesa de lactar y le salen los primeros dientes; comienza a caminar a los 14 y a los 21 parla y gesticula.

A los 7 años le brotan los segundos dientes, comienza a adquirir conciencia de sus necesidades orgánicas. A los 14 alborea la conciencia reproductora. A los 21 define su fisonomía el cuerpo y actualiza la emotividad afectivo-impulsiva.

A los 28 años ultima su desarrollo óseo y proporcional.

A los 35 culmina el vigor y la eficiencia material y ejecutiva. A los 42 años adquiere y manifiesta toda su potencialidad corporal y anímica, y a los 49, a la vez que culmina su inteligencia pasional comienza la decadencia corporal. A los 56 años, tiende a universalizarse cada vez más su conciencia individual. A los 63 se intensifica la decadencia corporal, anímica e intelectual, insinuándose en los tipos evolutivamente selectos la espiritualidad transcendente. De los 70 a los 72 años, el hombre en plena declinación de sus facultades y organismos se prepara para develar o sucumbir al Misterio postmortal; para progresar, estancarse o degenerar... *¡Todo cabe en lo posible!*

Fórmula Simplificada para Plantear Temas Aniversarios (o Revoluciones Solares)

AÑOS	M. H.	AÑOS	M. H.	AÑOS	M. H.	AÑOS	M. H.	AÑOS	M. H.
1	5 49	21	2 14	41	22 40	61	19 5	81	15 30
2	11 38	22	8 3	42	4 29	62	0 54	82	21 19
3	17 28	23	13 53	43	10 19	63	6 44	83	3 9
4	23 17	24	19 43	44	16 8	64	12 33	84	8 59
5	5 6	25	1 32	45	21 57	65	18 22	85	14 48
6	10 55	26	7 21	46	3 46	66	0 11	86	20 37
7	16 45	27	13 11	47	9 36	67	6 1	87	2 27
8	22 34	28	19 0	48	15 25	68	11 50	88	8 16
9	4 23	29	0 49	49	21 14	69	17 39	89	14 5
10	10 12	30	6 38	50	3 3	70	23 28	90	19 54
11	16 2	31	12 28	51	8 53	71	5 18	91	1 43
12	21 51	32	18 17	52	14 42	72	11 7	92	7 32
13	3 40	33	0 6	53	20 31	73	16 56	93	13 22
14	9 29	34	5 55	54	2 20	74	22 45	94	19 11
15	15 19	35	11 45	55	8 10	75	4 35	95	1 0
16	21 8	36	17 34	56	13 59	76	10 24	96	6 49
17	2 57	37	23 23	57	19 48	77	16 13	97	12 39
18	8 46	38	5 12	58	1 37	78	22 2	98	18 28
19	14 36	39	11 2	59	7 27	79	3 52	99	0 17
20	20 25	40	16 51	60	13 16	80	9 41	100	6 9

Incrementos de correción para las revoluciones solares o aniversarios.

Toda revolución solar o aniversario debe plantearse para el instante exacto que ocupe el Sol, en grados, minutos y segundos, coincidente con la posición exacta del Sol radical; aunque dicho instante aniversario, se adelante o atrase del instante radical.

Esta tabla está basada en al duración trópica del curso del Sol 59'8"40"' ó 59'14 centésimos.

En las columnas de los años, se halla la cifra correspondiente al año-aniversario encarado; pero las longitudes planetarias y demás posiciones deben calcularse para el intervalo que resulte en el aniversario y no al del instante natal.

Aplicación de la Tabla

Como notaremos la tabla consta de 10 columnas; 5 indican 100 aniversarios y las otras 5, los 100 incrementos de corrección, en horas y minutos.

Hallamos en las columnas de los años la cifra correspondiente al año aniversario encarado y siguiendo la horizontal hacia la derecha, extraemos de la inmediata columna, el incremento de corrección que indique; éste añadido al tiempo sideral del instante del tema originario (radical) corresponde al tiempo sideral exacto del año aniversario propuesto. Con este tiempo sideral planteamos el tema.

Para calcular las posiciones de los planetas corregimos de este tiempo sideral, el intervalo resultante, en el instante aniversario y no el del instante natal.

Supongamos que precisamos plantear un horóscopo para el 32º aniversario de una persona nacida en Londres el 5 de octubre de 1907, a las 7 h. am.

Para el tema radical los datos son: 7 am. a las 12 son 5 h. de intervalo; el T.S. marca 12h. 52m. restado el intervalo quedan *7h. 52m.* como T.S. para orientar y sectorizar el tema.

Hallando en la "Tabla de Casas" de la Lt. de Londres, los radiolindes de los sectores, registramos:

T.S.	Mc.	XI	XII	As.	II	III
7h. 52m.	Cáncer	Virgo	Virgo	Libra	Escorpio	Sagitario
Lt. 51°32' N.	26°	1°	29°	19° 43'	16°	19°

Como el 32 aniversario ocurre el 5 de octubre de 1939 y el T.S. marca 12 h. 52m., le añadimos el incremento de corrección de 32 años que indica 18h., 17m. y suma *26h. 9m.* o sea 2h. 9m. a.m. del 6 de octubre.

Se podría simplificar aun más *añadiendo* a la hora local natal *7h. 52m.* el incremento para el 32 aniversario, es decir 18 h. 17m. + 7h. 52m. = 26 h. 9 m. que indica los siguientes radios de la 2h. 9m. a.m. del 6 de octubre de 1939.

T.S.	Mc.	XI	XII	As.	II	III
2h. 10m.	Tauro	Géminis	Cáncer	Leo	Virgo	Libra
Lt. 51°32'	5°	14°	20°	19°15'	8°	3°

Los astros se corrigen con el T.S. del aniversario (5 de octubre 1939) o sea 12h. 52m. — 2h. 9m. = 10h. 43m. = intervalo 1h. 17m. p. m.

Cambio de Residencia

Repetimos; los astrólogos del mundo, en ésta como en tantas otras cuestiones capitales están divididos en varios grupos, generalmente en dos bandos: los que consideramos que el horóscopo original (radical) es la *única base*, fuente matriz y límite de todo el determinismo vital del nativo; pasado, actual y futuro y, por tanto, en el horóscopo original deben hallarse los índices de todo lo pretérito, de todo lo contemporáneo y de todo el porvenir y quienes sostienen que para cada continuada residencia en determinado local, fuera del originario, debe plantearse un tema. Es para estos últimos que publicamos la siguiente información.

Si el nativo, en el aniversario encarado reside fuera del lugar natal y quiere plantear el tema considerando esta circunstancia, se corrige el T.S. en función de diferencia de longitud y de latitud. Para corregir la longitud, se *resta* si la localidad está al *oeste* o se *suma* si al *este* del lugar natal.

EJEMPLO. — El nativo del tema, se trasladó de París (supongamos que nació en París) a Nueva York que está 5h. 5m. de diferencia meridiana al oeste. El T.S. rectificado, del aniversario era 2h. 9m. *menos* 5h. 5m. oeste igual a *21h. 4m.* Con este T.S. hallamos la AR del MC. en Nueva York, o sea 14° Acuario.

El cálculo de las posiciones planetarias, se corrige en función de la diferencia de longitud, en tiempo. Asimismo, la diferencia de latitud se corrige añadiendo 12 horas al T.S. corregido cuándo el cambio es de norte a sur, o restando dichas 12 horas, si es del hemisferio austral al boreal. No olvidándose, al anotar los radios de los sectores, invertir la asignación de los signos por sus opuestos.

Para localizar los astros al aniversario es preciso corregir el T.S. del Mediodía del 6 de octubre. Del T.S. del 6 de octubre de 1939, 12h. 56m. se restan 2h. y 9m. y resulta un intervalo hasta las 12h. Greenwichk de 9h 51m., hasta las 12 m. van 2h. 9m. para calcular las posiciones de los astros al 33 aniversario.

Ciclos Astrales

Sólo las revoluciones cíclicas de los astros Marte, Júpiter y Saturno merecen considerarse, pues se reproducen durante una existencia: Marte cada 2 años, Júpiter cada 12 y Saturno cada 30, no así los demás, Urano, Neptuno, etc.; que es muy raro puedan repetirse. Y tampoco las de Sol, Venus y Mercurio que se producen cada año, Sol; y menos de un año, Venus y Mercurio.

El perigeo lunar, cada 8 años y lo mismo, el apogeo. El primero estimula y facilita las actuaciones terrenas, emotivas y artísticas y el segundo las astrales.

El ciclo Saturno-Júpiter, se repite cada 11 años, indica destacada prosperidad o fracasos, según las circunsstancias condicionantes. Lunisolar, cada 19 años, crisis de índole femenina. Soliterraqueo cada

33 años, crisis de orden masculino. Uránico, cada 42 años, crítica culminación. Subciclos saturnianos cada 7 años y medio, penosos momentos.

Cambios de Curso, de Directos en Retrógrados y Viceversa

Aunque responden en fenómenos aparentes de la perspectiva con que los terrestres vemos el cielo, mejor dicho los astros, en ciertas circunstancias; sus efectos reales son innegables y muy destacados, propicios y adversos. A tal grado, que un cambio de curso puede promover un radical cambio de desarrollo de la existencia, sea favorable o desfavorablemente.

Son importantes, especialmente los de Júpiter y Saturno y en segunda importancia los de Urano, Neptuno y Plutón.

Para registrarlos tenemos que mirar en las efemérides astrales desde los 10 años en adelante hasta los 72, y anotar, según vayan apareciendo los cambios directos en retrógrados, y viceversa.

Júpiter retrocede unos 120 días al año, cuando retrocede; Saturno 135, Urano 150, Neptuno 135, Plutón 180; Marte 80 días seguidos, cada dos años; Venus 42, cada año y medio y Mercurio 20 días, tres veces al año.

Dirección Particular

Como dijimos, es muy importante, pues señala con precisión la evolución paulatina del horoscopado. Consiste en fraccionar el semiarco formado entre el Sol y la Luna en 18; cada fracción representa un año de vida; es decir, cada diez y ocho ava parte del semiarco existente entre los luminarios, a partir del instante local natal va fijando dónde y cuándo actualiza su existencia el nativo.

En caso de no poderse efectuar el fraccionamiento del semiarco por lo reducido de éste, por ejemplo en las conjunciones, se inicia el cómputo desde el inmediato anterior novilunio.

Dirección Vitalicia

Depende del arco formado entre los radios del As. y IV sector; dividiendo los grados que abarca entre 72 (promedio actual de la duración de la vida humana), cada grado señala un año de vida.

Es la verdadera cifra-clave del cromometrismo astrológico y marca el instante espacial exacto, año por año que en el zodíaco personalizado por el tema natal, ocupa el horoscopado.

Existe fundamental diferencia entre la dirección particular, antedescrita y esta vitalicia; la primera, destaca lo anímico-espiritual y la vitalidad del nativo y la última lo puramente existencial, físico y objetivo.

Direcciones a Efectuar y sus Principales Determinaciones

ARCOS A LOS SIGNIFICADORES

Del As. — Efectos personales, actuación propia, salud.
„ Mc. — Efectos mundiales, poder, profesión, madre.
„ Sol. — Actuaciones individuales, voliciones, salud, actos.
De la Luna. — Hechos familiares, sociales, subjetivos, anímicos.
„ „ Tierra. — Concretaciones, materialización, reproducción.

EQUIDISTANCIAS

Al As., Mc., IV y VII sectores: ratificaciones.
„ IV: efectos atávicos, familiares, residenciales.
„ VII: „ reaccionantes, sociales, conyugales.

ARCOS ECLÍPTICOS ENTRE LOS ASTROS (excepto los de Sol y Tierra, ya indicados).

TRÁNSITOS de Plutón, Neptuno, Urano, Saturno y Júpiter.

REVOLUCIONES solar (aniversario) y lunar (mensual).

DIRECCIONES BÁSICAS: vital y personal.

Significaciones de las Direcciones. Síntesis

ASTRO, potencial, fuente, causa.
SIGNO, animación, generalidad, mundanidad.
SECTOR, efectuación, personalización, concretos.
NEPTUNO, trascendencia, inspiración, humanismo, navegación.
URANO, intuición, superación, innovación, invención.
SATURNO, individuación, pensamiento, construcción, análisis.
JÚPITER, sociabilidad, sentimiento, educación, finanzas.
MARTE, acción, energía, lucha, industria, química, fuego.
VENUS, sensibilidad, afecto, arte, emoción, coalición, agua.
MERCURIO, intelectualidad, ciencia, cambio, trasmisión, viajes.
LUNA, imaginación, experiencia, rutina, vulgaridad, viajes.
SOL, iluminación, creación, potencia, jerarquización, mérito.
CUADRATURAS, acción tensa y enérgica, pero efectiva.
TRÍGONOS, acordes máximos, creatividad fácil.
SEXTILES, acordes medianos, armonía menor.
OPOSICIONES, complementación o contraste, según.
CONJUNCIONES, aplicativa, iniciación; separativa, terminación.

Asuntos Relacionados con las Direcciones Astrales

GOBERNANTE, se dirige para conocer la movilización de la energía astral que haya a disponibilidad personal; para iniciativas y complementación voluntaria de la conciencia y de la actividad personales.

SOL, para la vitalidad, salud, orientación global de las energías que prometa el tema natal, obras de largo aliento, creaciones superiores, acción volitiva y actuación espiritual. Y relacionado con la profesión.

LUNA, para lo referente al animismo: deseos, emociones, sentimientos, pasiones; para cuestiones hogareñas y familiares y públicas; para asuntos subconscientes, viajes, cambios. Y, para lo concerniente a la madre.

En general, el Sol y la Luna señalan las épocas y fechas fundamentales en la existencia del horoscopado. El Sol, trastornos superiores, la afirmación o el cese de autoridad.

MERCURIO, indicado para obras de inteligencia, en su múltiple diversidad: información, instrucción, traducción, interpretación, mensajes; comunicaciones, trasmisiones, trasportes, cambios, mudanzas, viajes, comercio, negocios.

VENUS, asuntos sentimentales, afectivos, eróticos, sexuales, artísticos, reproductores, higiénicos y femeninos (mancebos y doncellas).

MARTE, empresas, en general; industria, cuestiones militares, químicas, quirúrgicas, metalúrgicas, térmicas. Y en las que la audacia, la iniciativa, carencia de escrúpulos, energía y violencia intervengan. Adultos.

JÚPITER, riquezas, bienestar, fama, prestigio; actuaciones administrativas, gubernativas, culturales, universitarias, forenses, religiosas. Hombres maduros.

SATURNO, asunto de autoridad, responsabilidad, gobierno, economía, constructividad, productividad, agricultura. Ciclos: temporales, espaciales y cinemáticos; limitaciones, postergaciones, dificultades, adversidades, crisis, gastos. Autoridades, jefes, ancianos.

URANO, actividades politécnicas, antropológicas, cosmológicas, astronómicas, astronáuticas, astrológicas, aviación, radio, televisión; innovaciones, inventos, intuiciones, totalitarismo, anarquismo, ruptura de normas y ligaciones sociales.

NEPTUNO, cuestiones de elevada inspiración, iluminación, adivinación, profecía, creación artística, ética y estética. Superación de conciencias; acceso a los ultramundos. Viajes oceánicos, atmosféricos y submarinos. Lo relacionado con gases, traiciones, delaciones, intoxicaciones, aberraciones y caos.

PLUTÓN, suprema integración superante, cósmico-humano-divina; universalización de la conciencia individual, cese de la personalidad. Energía desintegrante y constructiva máxima. Actuación positiva trascendente ultraindividual. Jerarquismo antigregario y antiautoritario máximo. Revoluciones explosivas, descubrimientos, ruptura anárquica de normas, vulcanizaciones.

Por qué Insertamos Varios Sistemas y Fórmulas

Reiteramos una vez más, lo repetidamente dicho en la primer parte de esta obra, respecto a la *problemática* precisión con que los diferentes sistemas y fórmulas direccionales indican las fechas ¿exactas? de los sucesos.

Todo el que, honesta y sinceramente haya practicado computación astrológica, se habrá dado clara cuenta de que en los numerosos casos en los que haya acertado fechas episódicas, con un 70 % de exactitud, ha sido independientemente del sistema y fórmula utilizados y, con frecuencia, a pesar de las indicaciones en contra derivadas de tales sistemas.

Es por ello, que en esta obra no recomendamos el empleo de alguna en particular ni rechamos las demás. Mientras no se consiga dar con el *exacto* y *único* indicador, entre los numerosos que anuncian un suceso, en cualquier tema astral; y mientras no se logre dar con el *único* y *exacto* equivalente temporal para un *arco* (espacial o temporal) dado, no se puede ni debe hablar de la matemática exactitud de las direcciones, así fueren primarias y trigonométricamente planteadas y menos aún de todas las arbitrarias, convencionales y simbólicas. Las consideramos meras bases *conjeturales* para despertar y aplicar la *intuición pronóstica;* único método de acertar fechas y sincronizar sucesos.

Rectificación de la Hora por la "Balanza de Hermes"

Suelen emplearse diferentes sistemas y fórmulas para rectificar la hora, base del tema, cuando ésta es insegura.

A continuación registramos algunas de las más generalmente empleadas; comenzando por la tradicional, secular y universalmente utilizada, *Balanza de Hermes.*

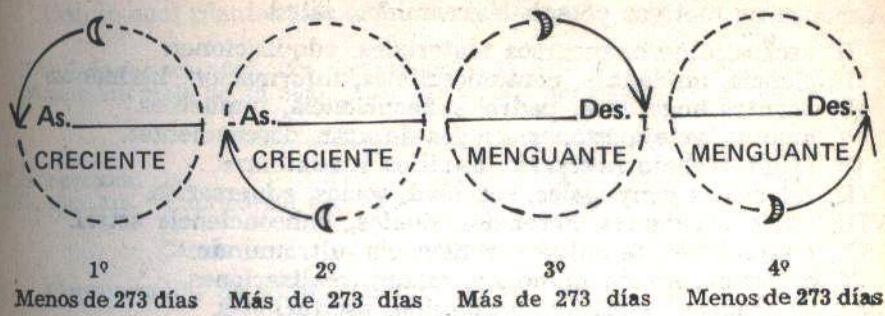
Se basa ésta en la coincidencia existente entre el punto zodiacal ocupado por la Luna del tema natal y el que ocupó nueve lunaciones anteriores; o sea en el instante de la concepción.

Pero según que la Luna fuere creciente o menguante y esté sobre o bajo el horizonte en el cielo natal, así la gestación habrá durado de 258 a 288 días, dando un promedio de 273 días; base que sirve para *balancear* el punto zodiacal, *ascendente* o *descendente,* conforme a la siguiente regla:

1º	corresponde al	As.	y dura 258	días	Creciente y sobre horizonte
2º	„	„ As.	y dura 288	„	Creciente y bajo horizonte
3º	„	„ Des.	y dura 288	„	Menguante y sobre horizon.
4º	„	„ Des.	y dura 258	„	Menguante y bajo horizonte

Como observamos, pueden presentarse los siguientes cuatro casos: Luna *creciente sobre* y *bajo* horizonte; y *menguante sobre y* bajo horizonte.

Lo que podemos resumir más gráficamente así:



1er. caso: creciente sobre horizonte natal la Luna concepcional determinó el As. natal y el ciclo menor de 273.

2do. caso: creciente subhorizontal natal, la Luna concepcional correspondió al signo As. natal y el ciclo duró más de 273 días.

3er. caso: menguante, sobre el horizonte natal, la Luna de la concepción correspondió al signo que ocupará el descendente del tema natal y el embarazo duró más de 273 días.

4º caso: menguante y bajo horizonte del tema natal, la Luna de la concepción ocupó el signo que será el descendente en el tema natal y el embarazo duró menos de 273 días.

Correción del Instante Natal Dudoso por los Radios Lindes

Aunque los astros demarcadores de una determinada dirección fueren significadores de la cuestión encarada, no debemos dirigirlos entre sí, sino dirigir el significador hacia el radio inicial del arco que corresponda a la cuestión.

Recordemos que aún dirigiendo el astro más veloz hacia otro, la Luna; tarda 32′ por hora y 13° por día en circular en la eclíptica; en cambio los radios de los sectores en su rotación diaria emplean sólo 4 minutos por grado y en un día circulan los 360°. Así, un error de 12 minutos en la sectorización del tema implica una alteración de 3° en la dirección y 3 años de diferencia en la efectuación del pronóstico.

Es teniendo en cuenta estas condiciones que la rectificación por los radiolindes de los sectores y el signo fijador aplicante nos hace valorar prácticamente esta base rectificadora cronométrica.

Conviene dirigir los significadores de una dada cuestión a los radios-iniciales de los arcos de la cuestión, en la *latitud* del tema *radical* y *no* en la *residencial* del instante correspondiente al cómputo del arco considerado.

Los radiolindes de los doce sectores se dirigen respectivamente para las cuestiones:

ASCENDENTE, motivos personales, cambios, salud.
II SECTOR, dinero, recursos materiales, adquisiciones.
III, ciencia, mudanzas, comunicaciones, información, hermanos.
IV, asuntos hogareños, padre, subconciencia, inmuebles.
V, amores, arte, pasiones, juegos de azar, descendientes.
VI, salud, trabajo necesario, auxilios y auxiliares.
VII, relaciones conyugales, sociedad, socios, adversarios.
VIII, crisis, accidentes, herencias, duelos,, subconciencia astral.
IX, migraciones, fe cultura, conciencia, ultramundo.
X, profesión, acción mundana, madre, realizaciones.
XI, amistades, beneficios, protección, aspiraciones.
XII, crisis profundas, penurias, traiciones, fracasos, enemistades.

Cómo Rectificar una Sectorización por Significadores de Hechos

Se eligen tres o cuatro sucesos registrados y que hayan causado intenso efecto biopsicológico en el nativo, tales como colación de grados, deceso de los ascendientes de primer grado, fundamental cambio de vida, enfermedades agudas, casamientos, divorcios, asunción de cargos importantes, grandes pérdidas o ganancias, etc.; pero siempre que los casos elegidos hayan motivado *profunda impresión* o *radical cambio* de *existencia*.

Se anotan correctamente las fechas de los sucesos ocurridos y se hallan los astros significadores y los radiolindes correspondientes a los sectores propios del suceso o cuestión elegidos. Especialmente si corresponden a los sectores Mc., IV, As., o VII; y en general a los otros sectores.

Luego balanceamos las longitudes de los radiolindes de los sectores significadores, de la cuestión propuesta, restando o sumando la longitud del radio radical para ajustar la cuerda de la dirección real indicada por el arco equivalente al tiempo del hecho ocurrido.

Para aclararlo damos un ejemplo; tenemos precisión por rectificar el instante natal que consideramos incierto: 9 horas 55 minutos a.m. cuyo intervalo, a las 12h. son 2h. 5m. a restar. Pero contamos con un hecho comprobado, un importante viaje ocurrido cuando el nativo tenía 18 años y 25 días de edad, con un T.S. 1h. y 12m.

Datos: Orán, Argelia. Lg. 0°37′ oeste, Lt. 35°43′ norte. Tiempo 9h. 55m. a.m.; T. local, del 7 de febrero 1907, intervalo 2h. 5m.
T.S. 19h. 0m. 50s.

SECTORES

Mc.	XI	XII	As.	II	III
Capricornio	Acuario	Piscis	Aries	Tauro	Géminis
14°	8°	10°	23°37′	27°	22°
Cáncer	Leo	Virgo	Libra	Escorpio	Sagitario
IV	V	VI	VII	VIII	IX

Sol 17°30′ Acuario, Luna 5°33′ Sagitario, Marte 1°11′ Sagitario.

Se busca en la columna 10 (Mc.) de Sagitario el T.S. que corresponde a 17 minutos menos entre ambas horas, o sea 9h. 55m. — 17m. = 9h. 38m. que produce un intervalo de 2h. 22m. (20s. de correc.).

Con lo cual planteamos el tema rectificado:

	H.	M.	S.
T.S. 7 de febrero 1907, 12h. Greenwich = 21.5.50 =	20	65	50
Menos intervalo de 9h. 38m. = 2h. 22m. y 20s. de correc. =	2	22	20
T.S. local, corregido, para sectorizar =	18	43	30

T.S. aproxim.	Mc.	XI	XII	As.	II	III
18h. 43m. 31s.	Capricornio	Acuario	Piscis	Aires	Tauro	Géminis
	10°	4°	4°	17°3′	23°	18°
	Cáncer	Leo	Virgo	Libra	Escorpio	Sagitario

Comparación de ambos temas:

	H.	M.	S.	H.	M.	S.
Radio IX sector radical 22° Sagitario	17	25	9 =	16	84	69
Longitud de Marte 1°11′ Sagitario				15	55	25
T.S. radical =				1	29	44
Radio IX sector 18° Sagitario ..... = T.S.	16	67	49			
Longitud de Marte 1°11′ Sagitario ..... = T.S.	15	55	25 =	1	12	24
Diferencia en menos, minutos =					17	20

Arco direccional corregido = T.S.	1h. 12m. 24s.
Arco exacto correspondiente al suceso ..... =	1h. 12m. 6s.
Diferencia en menos, segundos de T.S.	0m. 18s.

Rectificación de la Hora por Dirección al Mediocielo

Se puede también rectificar la hora natal, cuando es dudosa, mediante conjunciones o aspectos al radio del mediocielo o su opuesto del IV sector. Para ello basta deducir del T.S. del horóscopo rectificado el T.S. de las Efemérides del día de la fecha del tema.

Supongamos un tema cuyo radio sea Libra y su regente Venus, esté en los 10° de Escorpio y sepamos, con seguridad, que el nativo se casó al cumplir 25 años y 7 meses; hacemos la siguiente operación:

	°	′
Diferencia meridiana en AR. de Venus 10° Escorpio y el Mc.	32°	00′
Más arco corresp. a 25 años y 7 meses	25°	35′
Da un arco de	57°	35′

El aspecto que más se aproxima a 57° 35′ es el sextil (60°, menos el arco de la fecha 25° 35′ da 34° 25′) que sumamos a la AR. de Venus y habremos así verificado el Mc.:

Arco rectificado de la fecha episódica	34°	25′
Más AR. del 10° de Escorpio, long. de Venus	217°	35′
Da como AR. del MC. rectificado	252°	00′

que corresponde al 12°00′ de Sagitario.

Es preferible rectificar el horóscopo personal por *conjunciones*, cuadraturas, oposiciones o trígonos al *MC.* o al *IV* sector que por cualquier otra fórmula, en modo especial si se trata de temas en latitudes alejadas del ecuador.

En un caso elegimos a Marte como rectificador, por ser el más cercano al radio de viajes (IX), lo que estaría más acertado si Marte fuera el gobernante o regente del IX sector. En el otro fue Venus por ser regente y cercano del VII sector (matrimonio).

Se registra el tiempo transcurrido entre el matrimonio y la fecha exacta del suceso encarado y se convierte este tiempo civil en su equivalente arco de ascensión recta.

Según que el significador fuere el As. o el Mc restar el arco obtenido de la As. oblicua del primero o de la AR. del Mc., el segundo.

Supongamos que acaeció un suceso, cuando el Sol por dirección al Mc. marcaba 15 años, 8 meses y 29 días, haríamos la siguiente resta:

Ascensión recta del Sol, 164° 1′	163°	61′
Arco correspondiente a la edad	15°	31′
Diferencia	148°	30′

es decir, la AR, del MC. rectificado es de 148° 30′, que convertido en su tiempo equivalente restaremos del T.S. dado y supuesto incierto, la resta nos indicará la fecha.

Capítulo VII

CLAVES MAGISTRALES DE CORRESPONDENCIA

Polaridad Humana, Clave Binaria

ACTIVIDAD

Mercurio inerva y Marte mueve:
el hemisferio cerebral izquierdo, y
los centros corticales motores,
los plexos cerebro-musculares,
las raíces nerviosas centrales,
los cordones medulares derechos,
el pedúnculo cerebral inferior,
las fibras musculares estriadas,
el miembro viril,
las gonadas masculinas,
la dinaminación del zoospermo,
el erotismo masculino,
la fosa nasal derecha,
la corriente pneumática derecha,
y, en conjunto,

cuantos órganos producen movimientos y emiten *fuerzas* e *ideas*, esto es: la EMITIVIDAD

El Sol se relaciona con el centro rojo de Stilling y la cerebración conceptual activa y universalista y el cerebro; el ritmo y potencial cardíacos, la corriente arterial, costado derecho de los varones e izquierdo en las mujeres, excepto en el cerebro, que es viceversa.
Induce-conciencia-objetivo-voluntaria.

PASIVIDAD

Mercurio inerva y Venus sensibiliza:
el hemisferio cerebral derecho y
los centros corticales sensores,
los centros medulares sensores,
los terminales nerviosos cutáneos,
los cordones medulares izquierdos.
el pedúnculo cerebral superior,
las fibras viscerales lisas,
la vulva femenina,
las gonadas femeninas,
la germinación del óvulo,
el erotismo femenino,
la fosa nasal izquierda,
la corriente pneumática izquierda,
y, en conjunto,

cuantos órganos registran *fuerzas* e *ideas;* es decir con la RECEPTIVIDAD.

La Luna se relaciona con la cerebración pasiva, el gran simpático, el cerebelo (el árbol de vida) y la cerebración vegetativa y personalista, el caudal sanguíneo, la corriente venosa, el costado derecho en las mujeres e izquierdo en los varones, excepto en el cerebro.
Conciencia subjetivo-emotiva.

Mercurio se conexiona con: protuberancia anular, centros y corticales y nervios en general; epéndimo [1], centro superciliar y registro, coordinación y adaptación de sentidos y miembros. Anima la conciencia receptivo-coordinativa inteligente.

[1] Realmente el epéndimo está conexionado con Neptuno, Plutón y sus determinaciones. ¿Y Vulcano?

La Polaridad en la Especie Humana

Veamos los principales aspectos de la polaridad universal referida al ser humano mediante la aplicación de la clave binaria:

Referencias	Polaridad positiva	Polaridad negativa
SUJETOS	HOMBRE	MUJER
Sexos	Masculino	Femenino
Voluntad	Innovadora	Conservadora
Desiderata o meta	Abstracción creadora	Sublimación ética
Conceptualidad	Ideativa	Reproductiva
Entendimiento	Racional	Intuitivo
Imaginación	Abstracta, pasional	Concreta, sensible
Realización	Universalista	Particularista
Afectividad	Extensa	Intensa
Referencial básico	El *yo*	La *sociedad*
Pensamiento	Generalizador	Concretador
Emoción	Convertible, activa	Convertible, pasiva
Sensación	Concisa, sexual	Vaga, afectiva
Animismo	Dominador	Secundador
Complejo astral	Andrógino-pasiva	Andróg.-activo,ginandro
Vitalidad	Radiante	Absorbente
Inducción vital	Magnético-atractiva	Eléctrico-radiante
Recepción vital	Eléctrico-emisiva	Magnético-atractiva
Metabolismo	Catabólico	Anabólico
Glándulas dominantes	Gonadas mascul. tiroides	Folículo; cuerp. amarillo
	Suprarrenal-cortical	Suprarrenal-medular
Gestación	Zoospermo	Ovulo
Orgasmo sexual	Intenso y breve	Amplio y lento
Organismo físico	Vigoroso-emisivo	Delicado, receptivo
Doble etéreo	Magnético o receptivo	Eléctrico o radiante
Corriente eléctrica	Costado derecho	Costado izquierdo
Corriente magnética	Costado izquierdo	Costado derecho
Insuficiencia	Impulsividad, grosería	Pasividad, insensibilidad

Interacción de la Triple Naturaleza

La naturaleza *física*, base de la constitución:	La naturaleza *anímica*, base del temperamento:	La naturaleza *psíquica*, base del carácter:
Organiza todo lo formal y somático del hombre; es el soporte natural material que plasma las células.	*Conforma* y es el agente plástico y anímico que desea, siente e impulsa, es decir, anima al ser; opera vitalizando las moléculas.	*Dirige* y *centraliza*, es el factor que percibe, condiciona, ajusta y uniforma órganos y facultades. Se conexiona con los átomos.
En síntesis, proporciona quilo al cuerpo, sangre a la vida y energía al espíritu; y, mediante el plasma constituye las células.	Por las glándulas los sistemas nutridor, circulatorio y respiratorio comunican mediante las moléculas su ritmo peculiar a las células. Se unifica por el aura magnética, astral o anímica.	Mediante la fuerza nerviosa dirige la materia orgánica, y por los átomos del aura psíquica imparte su energía a las moléculas.
Reacciona sobre el alma por las emociones anexas a las sensaciones experimentadas, determinadas por el institnto y condicionadas por la necesidad, mediante el destino.	Reacciona directamente sobre el cuerpo y el espíritu determinando estados orgánicos sensores y motores y condiciones psíquicas e intelectuales según que la voluntad ceda al instinto, a la pasión o a la inteligencia.	Actúa directamente sobre la fuerza y, por ésta, promueve cambios en la materia orgánica, dominándola o sirviéndola, según la capacidad responsiva del espíritu.
La necesidad instiga	La pasión conmueve	La inteligencia delibera

Y la voluntad unifica y determina el conjunto sensual e intelectualmente.

CORRELACIONES HUMANAS TERNARIAS

Referencias	Impulsividad	Estabilidad	Mutabilidad
Agentes cósmicos	Energía	Materia	Fuerza
Actividades	Acción — Intelección	Concretación	Impulsión, emoción
Potencias	Voluntad	Sensacion-Conciencia	Emotividad
Facultades	Directivas	Plasmativas	Afectivas
"	Accional	Reflexiva	Comunicativa
Funciones básicas	Reajusta elementos	Comprensión de la sensación	Reflexión-simpática
Centros vitales	Aurico-solar	Cefálico	Cardíaco-lunar
Sist. nerviosos	Cerebral-medular	Cerebral-sensorial	Simpático-gland.
Reg. corporales	Cefálica	Cervical	Toráxica-Abdominal
Sentidos	Ojos	Boca y piel	Oídos y narices
Elementos	Luz y color	Sabor y masa	Sonido y aroma
Miembros operantes	Ojos, laringe, manos	Esqueleto	Miembros y sexo
Fuerzas accionadas	Mirada y voz	Inervación-estabilidad	Moción, reproducción
Sublimaciones	Fuerza: en energía	Materia: en plasma	Plasma: en fuerza
Conductos	Nervios, músculos	Capilares, intestinos	Vasos sanguíneos
Materias	Energía nerviosa	Plasma orgánico	Fuerza sanguínea
Condensadores	Cerebro	Intestinos, bazo	Pulmones, corazón
Excretores	Genitales, seminación	Fecales, defecación	Urinarios micción
Sistemas	Neuro-muscular	Gastro-intestinal y óseo	Sanguíneo-Pulmonar
Necesidades	Accionante	Gnoscitiva, objetivante	Relacionante
Desiderata	Reintegrarse	Organizarse	Vincularse
Elementos orgánicos	Fuerzas	Tejidos	Humores
Constitución	Potencial	Formal	Fluídica
Entidad	Psíquica	Física-mental.	Anímica

CORRELACIONES HUMANAS CUATERNARIAS

Estados	Radiante	Cohesivo	Expansivo	Fluyente
Complexiones	Cálido-seca	Frío-seca	Cálido-húmeda	Húmedo-fría
Estructuras	Cerebral	Neúrica	Pulmonar	Visceral
Sistemas	Hepatocerebral	Esplénico-cerebral	Cardio-circular	Gastro-genital
Temperamentos	Fogoso	Retraído	Comunicativo	Vegetativo
Animismos	Colérico	Apático	Jovial	Erótico
"	Audaz	Reflexivo	Inquieto	Amable
Humores	Bilioso	Melancólico	Sanguíneo	Linfático
Caracteres	Voluntario	Mental	Sentimental	Sensible
Conductas	Directiva	Reflexiva	Comunicativa	Asociativa
Objetivos	Soberanía	Conocimiento	Ordenación	Armonía
Tendencias	Dominación	Verificación	Intelección	Goce
"	Volición	Concretación	Deseo	Apetencia
Instigaciones	Inspiración	Ideación	Afecto	Necesidad
Funciones	Intención	Asentimiento	Sentimiento	Sensación
Mentalidades	Sagaz	Racional	Intelectual	Recordativa
Virtudes	Fe	Templanza	Esperanza	Caridad
"	Justicia	Fortaleza	Entusiasmo	Pureza
Vicios	Crueldad	Envidia	Iracundia	Lujuria
"	Orgullo	Codicia	Vanidad	Pereza
Pasiones	Megalomanía	Pesimismo	Deportemanía	Mitomanía
Excesos	Acometividad	Fantasía	Inquietud	Pasividad
Defectos	Insensibilidad	Perplejidad	Indecisión	Miedo
Reg. Corporal	Cabeza, anterior	Cabeza, post. sup.	Tórax	Abdomen
Reg. cefálicas	Frente	Occipucio	Parietales	Cerviz
Reg. faciales	Frente	Nasal-auricular	Mentoniana	Cervical
Órganos	Cerebro	Piel-cerebro	Pulmones, corazón	Estómago
Sentidos	Vista	Tacto-oído	Olfato, oído	Gusto, sexo
Ejecutores	Ojos	Articulaciones	Laringe, manos	Genitales, ano
Biotipos	Dispersivo	Intrincado	Respiratorio	Asimilativo
Metabolismo	Catabólico	Disbólico	Eubólico	Anabólico
Embriogénesis	Ectodermo anterior	Ectodermo posterior	Mesodermo	Endodermo
Miradas	Impositiva	Curiosa	Franca	Receptiva
Voces	Alta, de tenor	Baja	Baritónica	Atiplada
Marchas	Firme	Lenta	Rápida	Vacilante

CORRELACIONES COSMICAS CUATERNARIAS

Referencias	Fuego	Tierra	Aire	Agua
Mundos	Volitivo	Concreto-Mental	Anímico	Sensual
Astros	Plutón	Tierra	Urano	Neptuno
"	Marte y Júpiter	Saturno y Venus	Júpiter y Mercurio	Venus y Neptuno
"	Sol	Mercurio	Venus	Luna
Signos	Ígneos	Terrestres	Aéreos	Acuosos
Sectores	IX, X, XI	VI, VII, VIII	XII, I, II	III, IV, V
Fases (Día)	10 a 16 horas	16 a 22 horas	4 a 10 horas	22 a 4 horas
Fases (Luna)	Plenilunio	Menguante	Creciente	Novilunio
Fases del Año	Estío	Otoño	Primavera	Invierno
Procesos	Fructificación	Ingestión	Floración	Germinación
Estados	Radiante	Cohesivo	Expansivo	Fluyente
Substancias	Éteres	Sólidos	Gases	Líquidos
Elementos	Nitrógeno	Carbono	Oxígeno	Hidrógeno
Cualidades	Calor-seco	Sequedad-fría	Humedad-cálida	Humedad-fría
Contactos	Áspero-cálido	Duro-frío	Leve-cálido	Blando-frío
Formas	Angulosas	Cuadradas	Ovoidales	Curvas
Sabores	Picantes	Amargos	Agridulces	Dulces
Aromas	Ardientes	Narcóticos	Refrescantes	Eróticos
Luces	Brillantes	Opacas	Diáfanas	Transparentes
Coloraciones	Rojizas	Cetrinas	Rosadas	Pálidas
Regiones	Tropical	Polares	Templadas	Templadas
Orientes	Mediodía	Polos	Oriente	Occidente
Dominios	Fuego central	Litosfera	Atmósfera	Hidrosfera
Meteoros	Erupciones	Sismos	Huracanes,	Lluvias
"	Volcanes	Terremotos	Ciclones	Maremotos
Lugares	Termas	Continentes, islas	Alturas	Océanos, mares, ríos
Reinos	Hominal	Mineral	Animal	Vegetal
Funciones	Creativa	Reflexiva	Anímica	Sensitiva

LAS NUEVE CORRELACIONES ASTRALES HUMANAS

LAS NUEVE CORRELACIONES HUMAN

Astralidades	Neptuno	Urano	Saturno	Júpiter
Caracteres	Universalista	Innovador	Pensador	Organizad
Temperamentos	Hipersensible	Sublimativo	Melancólico	Entusiasta
Constituciones	Fluídica	Aúrica	Óseo-epidérm.	Pneumátic
Voluntades	Generalizadora	Inventiva	Concretadora	Asociativa
Conciencias	Abstractiva	Cósmica	Causalista	Juzgativa
Memorias	Universal	Metafísica	Matemática	Geométrica
Facultades	Arquetípicas	Trascendentes	Filosóficas	Políticas
Emociones	Ideales	Telepáticas	Centrípetas	Centrífugas
Impulsiones	Pánicas	Cósmicas	Reflexivas	Organizante
Sensaciones	Ultrasensibles	Hiperfísicas	Absorbentes	Jerárquicas
Vitalidades	Absorbente	Radiante	Cohesiva	Pletórica
Sistemas	Fluídico	Aúrico	Óseo	Respiratorio
Org. capitales	Centr. psíquicos	Cent. aúricos	Bazo, esqueleto	Pulmones
Sentidos	Consciencia	Intuición	Audición	Olfato
Org. actuantes	Aura magnética	Id. eléctrica	Articulaciones	Nariz, pier
Miradas	Magnética	Hipnótica	Absorbente	Paternal
Voces	Encantadora	Persuasiva	Grave	Jovial
Gestos	Suaves	Raros	Lentos	Amplios
Carnaciones	Gruesa	Magra, blanda	Magra, dura	Hercúlea
Pigmentaciones	Pálida	Rosada	Morena	Rojiza-rosada
Fisonomías	Espiritual	Sagaz	Severa	Jovial
Centr. cerebrales	Pineálico	Pituitario	Occipital	Coronal
Centros astrales	G. pineal	G. pituitaria	Bazo	Suprarrenales

ASTRALES FUNDAMENTALES

Marte	Venus	Mercurio	Luna	Sol
Práctico	Artista	Intelectual	Imaginativo	Realizador
Valiente	Erótico	Simpático	Impresionable	Eufórico
Muscular	Glandular	Neúrica	Humoral	Sanguínea
Impositiva	Vinculativa	Aplicativa	Servicial	Dominadora
Inductiva	Emotiva	Inteligente	Imaginativa	Totalista
Histórica	Psicológica	Politécnica	Detallista	Sinóptica
Ejecutivas	Artísticas	Científicas	Religiosas	Realistas
Impelentes	Atrayentes	Curiosas	Subconscientes	Conscientes
Enérgicas	Armónicas	Vivaces	Reflejas	Solemnes
Combativas	Afectuosas	Gnósticas	Subjetivas	Objetivas
Catabólica	Eubólica	Cambiante	Anabólica	Vigorosa
Motor	Sexual	Nervioso	Humoral	Sanguíneo
Hígado	Riñones	Cerebro	Estómago	Corazón
Gusto	Tacto	Vista	Impresión	Emoción
Lengua	Genitales	Manos, boca	Piel, sexo	Ojos
Fascinante	Amable	Curiosa	Atónita	Fulgurante
Estridente	Atiplada	Infantil	Femenina	Baritónica
Enérgicos	Seductores	Gimnásticos	Vagos	Solemnes
Musculosa	Rechoncha	Elástica	Fofa	Atlética
Rojiza-canela	Rosada-pálida	Cetrina	Pálida	Azafranada
Marcial	Bella	Juvenil	Abocetada	Solemne
Parietales	Cervical	Laríngeo	Cavernoso	Frontal
Hígado	Pubis	Laringe	Plexo solar	Plexo cardíaco

LAS SIETE CORRELACIONES PLANETARI

Astros	Saturno	Júpiter	Marte
Elementos	Sonido, ritmos	Aroma, espacio	Calor, movi
Colores	Añil, oscuros	Violados	Rojos
Sonidos	Graves	Amplios	Altos
Aromas	Fétidos	Fragantes	Excitantes
Formas	Longilíneas	Curvilíneas	Angulosas
Masas	Pesadas, densas	Pesadas, amplias	Pesadas, ten
Gemas	Azabache	Turquesa	Rubí
Metales	Plomo	Estaño	Hierro
Minerales	Carbón	Alabastro	Minio
Flores	Cólchida	Magnolia	Anémona
Frutos	Nísperos	Peras	Piñones
Animales típicos	Solitarios	Nobles	Carnívoros
Aves	Buitre, buho	Cisne	Águila
Caminantes	Camello	Elefante	Tigre
Reptantes	Cocodrilo	Boa	Cobra
Peces	Lobo de mar	Ballena	Tiburón
Aromas típicos	Asefétida	Benjuí	Amoníaco
Partes vegetales	Raíces	Frutos	Maderas
Procesos	Petrificación	Fructificación	Combustión
Sahumerios	Alcanfor	Benjuí	Aloes

Venus	Mercurio	Luna	Sol
Agua, atracción	Flúido neúrico	Luz astral	Vitalidad, luz
Celestes	Amarillos	Verdes	Naranjados
Suaves	Infantiles	Femeniles	Solemnes
Eróticos	Refrescantes	Narcóticos	Balsámicos
Hemisféricas	Poliformales	Esferoidales	Ovoidales
Livianas, flojas	Livianas, móviles	Pesadas, flojas	Normales
Perlas	Esmeralda	Cristal	Diamante
Cobre	Mercurio	Plata	Oro
Mármol	Caolín, jaspe	Nácar	Crisolita
Jazmín	Lavanda	Lirio	Heliotropo
Bananas	Avellanas	Melones	Naranjas
Eróticos	Vivaces	Domésticos	Solemnes
Paloma, pavo real	Loro, urraca	Gallina	Gallo, quetzal
Vaca	Mono	Perro	León
Foca	Camaleón	Cangrejos	Salamandra
Salmón	Delfín	Sardinas	Delfines
Sándalo	Café	Incienso	Mirra
Flores	Cortezas	Tallo, hojas	Semillas
Decantación	Extracción	Digestión	Desecación
Almizcle	Menta	Tabaco	Mirra

Capítulo VIII

GENESIS UNIVERSAL

Cada organismo, cada astro, cada sistema planetario son el resultado de la nucleación de un torbellino astral, de una nebulosa átomo-molecular de la que se manifiestan primero los torbellinos astrales, después los focos anímicos y finalmente los esquemas ideales de lo que posteriormente serán los centros gangionales, simpáticos y neuro cerebrales, en el embrión humano y, los satélites planetas y corrientes astrales y cósmicas en el sistema planetario en formación.

En el ser humano los centros cerebrales rigen las facultades, los anímicos, los sentidos y los medulares, las necesidades.

En el sistema planetario los astros se determinan entre sí y condicionan a los signos, éstos concretan sus efectos en los sectores. La Luna, tamiza, refracta y refleja la influencia de los astros. El Sol, tanto en su relación con los astros, como con los signos y los sectores es siempre determinante.

Atomos y Astros

Así, como los astros circulan en torno al Sol de su planetarismo, los electrones circulan en torno al protón que los atrae; estos son soles atómicos.

Los electrones trasportan las fuerzas del mundo físico al astral a través de los núcleos electrónicos, al astral y luego se difunden en el éter.

Los protones especializan fuerzas que los electrones plasman, y traspasan del mundo psíquico a través del astral las fuerzas al mundo físico.

Constitución Triple del Ser Humano

Observado ultra sensorialmente el ser humano presenta los siguientes aspectos: una base densa que según tenga extendidos o adheridos los miembros al cuerpo aparece como un ovoide, una cruz ansata o un pentágono estrellado; esto es el cuerpo denso desarrollado en tres dimensiones; compenetrado y aureolado por una at-

mósfera sutil, emplazada en cuatro dimensiones, la que trasciende unas pulgadas de la periferia del cuerpo aumentadas o disminuídas conforme a la función actuante en el momento de la observación y al potencial que predomine en tal instante.

Luego se manifiestan tres aureolas; vital o *atmósfera*, *anímica* y *psíquica* o mental.

La atmósfera astral está animada por diversas corrientes de energía y fuerza que dinamizan ambos vehículos astral y corporal.

En la periferia astral existen varios remolinos, que si están activados, es decir, actualizados rotan o sea giran a diferentes velocidades.

Existen seis principales que son a la vez centros humanos de conciencia cósmica, dinamizadores bipsíquicos y conectadores cósmicos. Como funcionan en una esfera de cuatro dimensiones parece que coincidieran topográficamente con determinados órganos, ganglios y plexos cerebrales, medulares y simpáticos; pero no es así, pues sólo coinciden en determinado aspecto y rebasan tal coincidencia, en realidad.

Desde el coxis a lo largo de la columna vertebral hasta la médula oblongada (bulbo raquídeo) circulan corrientes vitales que los dinamizan y activan mediante los canales simpáticos paralelos a cada lado de la columna vertebral.

Llegada la corriente a la médula oblongada se dirige hacia la fontanela y desde ésta se expande en el espacio.

El doble etéreo-vital especializa cinco funciones, mejor dicho, dichos sentidos doblemente polarizados que suman diez focos astrales y el solar más el lunar, no polarizados, pues son polarizadores totalizan los doce regentes de los signos zodiacales.

El aura anímica, agente funcional directo de la intuición comprensiva aporta el conocimiento cualitativo, condicionado por la característica sensora especializada por el observador y se relaciona con el ambiente por los cinco estados elementarios esenciales magnetismo, electricidad, aroma, sonido y luz.

El aura mental capta y discierne las sensaciones y actividades conscientes percibe, registra, coordina, conoce y expresa.

Pero, si queremos concebir en máxima y simplificada síntesis al ser viviente de la especie humana, desde ya descontando la concepción monista basada en la UNIDAD ACTUANTE, presenta el ser dos aspectos: absoluto, abstracto, condicionante, ESENCIAL, uno; relativo, concreto, condicionado EXISTENCIAL, otro.

La conciencia de ser uno parte inextricable del concierto universal de la vida puede orientarse en dos direcciones: *Dinámica* y *estática*. La primera por su inherente necesidad, impulsación y querer hacer, mueve y actúa. La otra por la inevitable sensación que produce en el ser la ilusión del hacer, la quimérica ficción de poder-querer y la fatalidad de ser, impulsa al ser a cesar de ser, a adaptarse a todo y hacer nada.

Despertada la formidable energía orientada o sintonizada por el centro coxígeo; corriente que es neutra y bipolar une y fusiona

ambas polaridades, del simpático, derecha positiva solar y lunar de simpático izquierdo y asciende por el canal central de la médula activando a su paso los centros terrestre, acuoso, aéreo, ígneo y etéreo.

El cerebro humano dinamizado por determinadas corrientes, converge hacia los centros interciliar y cavernoso y al librarles de las limitaciones propias del organismo físico que lo limitan al estado físico personal, estado normal y habitual del quehacer humano, lo unen y conexionan directamente con la vida, energía y conciencia del macrocosmos.

Tal unión pónese más o menos de manifiesto, en unos consciente, voluntariamente; los *adeptos* (o realizadores integrales) y en otros super o subconsciente; artistas, inventores, filósofos, místicos y esotéricos. Quienes a una depurada y libre sensibilidad, unen una lúcida, imparcial e insaciable inteligencia, y ambas regidas por una libre, soberana e indomable voluntad y el todo en indeclinable acción CREADORA.

Cuando está enfocado el cerebro plenamente en su específica función por la irresistible acción del *telesma,* conviértese en un órgano andrógino, capaz de *inmaculada concepción,* prerrogativa funcional del espíritu humano superado.

La íntima y relacionante conexión existente entre los centros, funciones y fuerzas *creadores* y los *generativos* obliga al ser, en trance de *epigénesis real* a una seria, constante, alerta accesis reforzada por una seria, sincera y real disciplina de todas sus funciones orgánicas, anímicas y psíquicas.

Si el experimentador en la Superación Integral de Sí, no se halla guiado por la más sublime y superante inspiración; aleccionando por la más correcta y noble filosofía, impulsado por la más espiritual moral la posibilidad de alcanzar el adeptado se alejará... quizás definitivamente y de sincero investigador de los arcanos de la naturaleza, del hombre y de la divinidad, convertido en incosciente e impertinente entrometido en la Vida Real y Profunda sólo conseguirá degradar su intelecto con las puerilidades del psiquismo, con las ebriedades del estatismo, o ser propiciatoria víctima de las tenebrosas fuerzas del mundo fantasmal, sino arruina su alma con las repugnantes prácticas de la hechicería fálica, como por desgracia, ahora, como hace siglos se efectúa en toda latitud geográfica y por toda clase y categoría de gente...

Los seis focos anímicos están sintonizados por los seis astros, doblemente polarizados, Saturno, Júpiter, Marte, Venus, Mercurio y Tierra, corresponden a los doce signos del zodíaco, polarizados pasivamente por la Luna y activamente por el Sol, manifestados en los cinco estados astrales: terrestre, mercúrico, venusiano, marcial, jovial y saturniano. Observar lámina 9 figuras A y B.

La naturaleza constitucional humana, globalmente considerada, presenta dos polaridades, magnética, pasiva, absorbente, lunar en las células integrantes de sus tejidos; excepto en los cerebrales, medulares y nerviosos que son eléctricos, activos, radiantes, solares.

El alma humana mediante el cerebro, domina y sintoniza a los seis focos anímicos, doblemente polarizados, como sensores y actores. Y por éstos impera en la monarquía funcional del organismo humano integrada por tejidos, humores, glándulas, fuerzas y energías.

No sólo el cerebro y el alma humana controlan o deben controlar necesidades, instintos, deseos e impulsos, sino que las ideas, conceptos y manías pueden y deben controlarse en provecho de la propia y espiritual superación.

La extensa y diversificada batería electro magnética del cuerpo humano puede acumular y distribuir sus energías, fuerzas y materias a voluntad.

La médula oblongada (bulbo raquídeo) no es sólo un acumulador-generador de energía, sino un coordinador de funciones y un regulador del fuerzas pues está en directa relación con la energía del Reservorio Cósmico.

Los focos interciliar y cavernoso cooperan solidariamente en las funciones anímico-cósmicas, en el magnetismo y en la electricidad biológicas, en los aspectos neptúnico-absorbente hipersensible y uránico-radial-radiante e hipermoviente.

No olvidemos que todos los fenómenos de la Naturaleza y del ser humano, sin excepción, físicos, anímicos, psíquicos, mentales y espirituales están condicionados por las universales leyes de *polaridad* y *elementaridad*, así suman 2 polaridades, positiva, negativa; operando en 5 elementos, tierra, agua, aire, fuego y éter, 10 astralidades, a las que adjuntamos Sol y Luna, pues los luminares, además de ser polarizadores, poseen cada uno su específica astralidad. Lo que totaliza la duodenaria constitución del zodíaco... por ahora, A su debido tiempo, cada signatura estará regida por un astro.

Sentidos Anímicos

Conforme va el ser actualizando estados superiores de ánimo y comprensivo discernimiento entre los estados ilusorios-reales, de la vida personal y quitando los velos que encubren la Unica Realidad de la Vida Universal; es decir, practicando la unidad entre la vida individual y la Vida Universal se forjan centros que desarrollan facultades del alma y actualizan sentidos que capacitan para conocer Lo Real de lo Ilusorio, y lo Eterno de lo Fugaz inherentes en el proceso personal de la vida.

Meditando gnoscitivamente sobre la relación e importancia de los sentidos y sus tres planos de manifestación relacionado todo esto con el progreso evolutivo del ser se inicia el desarrollo de los sentidos anímicos.

El desarrollo se consigue convergiendo en forma directa simpático-comprensiva y actualizando tal sintonía vibratoria que fuerce a sentir la razón de ser y la cualidad anímica provocadas en el experimentador y su ánimo.

Hay que conformar los sentidos con plena conciencia hacia su correcta funcionalidad, evitando que la conciencia sea embargada por la emoción.

El desarrollo armónico-activo de los focos anímicos coopera muy eficazmente en la superación real-transcendente del ser, pues con insuperable seguridad intuyen la línea directa, la única adecuada en tal caso, para ascender en el curso superante iniciado, jamás estático.

El alma posee determinadas claves que deben saber aplicarse para desarrollar la Superior Comprensión de la Vida; entre ellas, recordamos la que otorga el eficaz pasaporte hacia el aspecto profundo y misterioso de la Vida, de la Naturaleza y del Ser.

La función de este *capital* foco es utilizable sólo en obras superiores y de ayuda a los demás. Conviene no impacientarse, no desesperar, pero no conformarse jamás con la evolución real lograda, pues hoy como hace siglos "el trabajador es siempre digno de su retribución".

Los focos anímicos carecen de relación anatómica con los órganos y partes del cuerpo cercanas; pues no sólo actúan y existen entre los vehículos astral y psíquico y trascienden las tres dimensiones físicas y dominan sobre éstas, sino que además funcionan dentro de un orden funcional sin centro especializador de cada foco; es decir, que las sensaciones de afecto, p. ej., pueden ser captadas por uno u otro foco, aunque no fuere el específicamente determinado a tal función.

La característica funcional de los focos anímicos depende en primer lugar de la corriente inherente a cada foco, *más* la actividad anímica superante de cada ser y *más* la del potencial evolutivo cósmico alcanzado por éste.

Registramos a continuación, nada más que algunas de las posibilidades funcionales de cada sentido-foco-anímico.

COXÍGEO. — Acumula, genera y emite el dinamismo electro-magnético capaz de regenerar incomparablemente al ser en cósmica función o degenerarle bárbaramente.

Su despertar activa y actualiza positivamente los demás focos, corrientes y funciones anímicas.

El psiquismo *orgánico* inherente al vago, calma y retarda las reacciones que el simpático estimula y acelera; sintoniza la vegetatividad.

El psiquismo *anímico* funciona regulado por el simpático el foco cardíaco y la naturaleza e intensidad de la emotividad.

El psiquismo *espiritual* depende del sistema neuro-cerebral, de los pensamientos e ideas superiores repetidas y de la cooperación de los focos laríngeo, interciliar y cavernoso.

UMBILICAL. —Registra y selecciona las energías, fuerzas y materias propicias y refractarias y capta en forma difusa sensaciones de simpatía y antipatía.

CARDÍACO. — Capta sensible-simpática-comprensivamente y telé-ticamente (es decir, sin relación directa personal) las emociones, sentimientos y pensamientos ajenos y capacita para, también en forma telética, inducir los propios sentimientos, emociones y pensamientos en los demás.

LARÍNGEO. — Facilita la captación espontánea y correcta de los idiomas y del significado de los sonidos, músicas y ruídos.

Promueve la liberación de las limitaciones terrenas y da el pasaporte normal y constante para la vivencia efectiva en el mundo espiritual y forja el renacimiento humano.

INTERCILIAR. — Facilita la comprensión e intuitiva captación de las ideas, sin grafías ni fonías que las plasmen. Capacita para la práctica políglota sin estudio, ni preparación. Y capta la energía del color-sonoro y la fuerza electro-magnética trascendente y despierta la televidencia espiritual. Perfecciona y activa los poderes y facultades del foco laríngeo. Y puede convertir al Iniciado en Adepto. Capacita para la microscopía y telescopía anímicas.

Como "el alma de todo progreso es el progreso del alma"... pero este anímico progreso no consiste en la activación de determinados sentidos o en la actualización unilateral de determinados poderes o facultades psíquicas especiales, sino en la re-integración real y efectiva (voluntaria, consciente entre el ser y el Cosmos), entre la Conciencia y el Espíritu Universal.

El inmortal señor del Fuego cósmico, el inflexible destructor de cristalizaciones, petrificaciones y estancamientos, de formas y normas; el dominador absoluto del constante alternar de la Vida y la Muerte es el Hombre Superado unido al Cosmos!

Al coordinar el ser los magnetos etéreos con los plexos y ganglios simpáticos y con los focos cerebrales se coordinan cuerpo y alma y unificado el Binomio Funcional, actualízase el SER y ES en la Unidad Eterna!

CAVERNOSO. — Se unifican y perfeccionan todas las anteriores potencias, sentidos y facultades y se actualiza la acción trascendente espiritual sensora, accional y creadora en ambos mundos, causal y efectual; quedan unificados los tres estados de conciencia, subconsciente, consciente y superconsciente, en este último. La iluminación e inspiración gnoscitivas y creadoras y la teurgía dependen, especialmente, de la actualización activa de este foco.

Los cinco estados o esferas de actividad astro-cósmica: denso o cohesivo, fluyente o acuoso expansivo o aéreo, ígneo o radiante, eléctrico y magnético se corresponden y asemejan analógicamente, funcional pero no topográfica, anatómicamente, entre los macro y los microcósmicos estados.

De la esfera de Mercurio a la de Saturno y viceversa existe una gama de ritmos vibratorios condicionada por dos polaridades solar-radiante y lunar-absorbente. Durante el proceso ascensional de la corriente serpentina se activan y actualizan los remolinos astrales,

verdaderos torbellinos de energía; y conforme a las corrientes dominantes inducidas por los ciclos astrales del momento y a las funciones y potenciales actualizados, en cada caso por el ser, así determinan unas u otras facultades y funciones anímicas psíquicas y mentales.

Conviene tener en cuenta que como "en la vida todo actúa conmoviendo a todo", como formuló Hermes, siglos antes que lo repitiera magistralmente Goethe ¡jamás se presentan puros 4 tipos elementales, 9 astrales y 12 zodiacales; siempre aparecen, más o menos mezclados los elementarios entre sí, los astrales entre ellos y los zodiacales unos con otros y además los elementarios, zodiacales y astrales también entremezclados.

Como otra de las fundamentales leyes herméticas, también pretérita a la que no menos magistralmente formulara, en su tiempo Hermes, antes que Shopenhauer, formula la de la "individualización" del ser; el infinito complejo de dominantes polares, elementarios, dinámicos, psíquicos y espirituales que prevalecen y modalizan la triple constitución humana, basada en última instancia en la modalidad, fuerza y orientación de los electrones girando en torno a los protones tiende a la individualización; y por ello jamás hay *identidad* absoluta entre los innumerables seres que integran la Humanidad...

Resultado de los cinco Sentidos Actuando en Tres Planos

Los cinco sentidos elementales, vista, oído, olfato, gusto y tacto triplemente manifestados perciben luces, colores, formas, cuerpos y espacios; sonidos, músicas, palabras, ruídos; aromas, sabores y volúmenes en tres niveles de manifestación.

Si por ahora la mayoría percibe luces, colores y formas limitados por la calidad y alcance de su vista física; en un cercano futuro logrará percibirlos anímicamente sin la intervención de los ojos físicos y su conexión directa y sincrónica entre vidente y visión.

Y no sólo podrá ver a través de cuerpos opacos, aumentar ultramicroscópicamente lo visto, rever lo pasado o prever lo futuro. Sino que lo visto a distancia y fuera del tiempo de la visión le rendirá de inmediato su potencialidad y significación.

Asímismo el oído, limitado generalmente a escuchar y oír los sonidos directa y simultáneamente al acto sonoro; al funcionar la auditividad anímica, no sólo podrá registrar lo lejano e independientemente al tiempo de su sonido; si no que desde el más brutal ruído a la más delicada sinfonía, desde el más onomatopéyico *argot* el más magistral poema le rendirá su sentido y significado real, independientemente del concepto que contenga.

El olfato físico, circunscrito hasta el presente a la percepción directa y simultánea del aroma captado; al funcionar anímicamente, captará sin relación simultánea, indirectamente la naturaleza tempera-

mento y carácter de los seres y fuerzas que le interese olfativamente conocer.

Igualmente el gusto, limitado por ahora a ponerse en directo contado con la materia, objeto o ser para ser gustado; lo podrá efectuar sin contacto y sin ser simultánea la función gustativa con el tiempo del sabor propio de lo gustado. Y aún por los sabores podrá captar las características del ser u objeto saboreado teléticamente.

También el tacto que para ser registrado precisa el contacto directo entre percibidor (piel, corpúsculos *paccínicos*) y lo percibido aportará sus características en forma telética. Y no sólo por la piel, sino por todo el cuerpo.

Se podrá también ver, oír, oler, gustar y tactar, sin usar exclusivamente los centros o sentidos especializados en estas funciones.

Por ejemplo, si ahora queremos ver por completo un despertador funcionando en todas sus partes y desde diferentes sitios, tenemos que observarle, desde diversos ángulos visuales y parte por parte. En cambio con la vista anímica lo podremos ver simultáneamente desde todos los lados, externa e internamente y moviéndose.

En síntesis, los sentidos anímicos aportan percepciones subjetivo-emocionales lumínicas, sonoras, odoras, sápidas y táctiles y los espirituales, los mismos elementos telético-significativamente.

Capítulo IX

HOROSCOPO DEL EJEMPLO

Desarrollo completo (extracto)

Lugar, Buenos Aires, cap. República Argentina, Lt. 34°36′ sur. Lg. 58°22′0, meridiano patrón 60°, dif. 1°38′ = 6m. 32s., *más.*
Fecha 1927, octubre 21. T. oficial 5h. + 7m. = Tiempo local 5h. 7m. AM.

Provistos de las efemérides de 1927, en la página de octubre y línea del 21 hallamos el T.S. que indica 13h., 55m. 44s., del cual tenemos que *restar* el intervalo, entre las 5h. 7m. y las 12 h. (instante de los cálculos de las efemérides) que importa 6h. 53m. más, 1m. de corrección, suman 6h. 54m. y la resta indica el T.S. local en el hemisferio boreal al cual sumamos 12h. y 40s. de corrección por los 60° de diferencia meridiana y obtenemos el T.S. local, del hemisferio austral 19h. 2m. 24s. con el cual (o el más aproximado, que resulta ser 19 h. 0m. 30s.) orientamos y sectorizamos el horóscopo.

Lo que aclaramos en las siguientes operaciones

Orientación y sectorización del tema:		H.	M.	S.
T.S.G. el 21 de octubre 1927 a las 12h.		13	55	44
Menos intervalo de 5h. 7m. y 1m. correc. a las 12		6	54	00
Resta, T.S. local (en el hemisferio boreal)		7	1	44
Más 12 h. para el hemisferio austral y 40s. por 60° de diferencia meridiana con Green.		12	00	40
T. S. local, referido a Greenwich, base	=	19	2	24

T.S. Inmediato	MC	XI	XII	Asc.	II	III
19h. 0m. 50s.	Cáncer	Leo	Virgo	Libra	Escorpio	Sagitario
Lt. 34°30′N.	14°	8°	10°	23°12′	27°	22°

Conseguido el T|S. en Greenwich equivalente al lugar e instante natales (19h. 2m.) hallamos en las "Tablas de Casas" (sectores) de la latitud más cercana a la natal, en la columna de los T.S. (*Sidereal Time*) el más inmediato al natal, que, como vemos, resultó el 19 h. 50sg. y siguiendo la horizontal vemos las posiciones de los seis radios lindes(cúspides) y al anotarlos sustituimos los signos por sus opuestos, pero con los mismos grados; como ya hemos hecho,

Con estas posiciones orientamos y sectorizamos el ciclo natal, conforme lo podemos observar en la lámina 58 figura C.

Las posiciones de los restantes seis sectores occidentales (que no incluyen las "Tablas de Casas") las logramos convirtiendo los 6 radios en diámetros y en sus extremos anotamos los signos y grados opuestos.

Localización de los astros.

Ante todo tenemos que convertir la hora local en la hora media solar en Greenwich, lo que logramos sumando a ésta el tiempo correspondiente a la diferencia de meridiano entre Buenos Aires, lugar natal y Greenwich, lugar

de los cómputos de las efemérides, que son 3h. 53 m. que añadidos a la hora local natal importan 9 horas (5h. 7m. + 3h. 53m.) y un intervalo hasta las 12h. de 3h.

Entonces, en la "Tabla de Logaritmos" que insertan todas las efemérides hallamos el logaritmo de 3h, que es 0.9031, que es el logaritmo constante para los cálculos.

Con este *logaritmo constante* corregimos las posiciones de los astros rápidos, Sol, Luna, Mercurio, Venus y Marte, uno por vez; el que sumado al logaritmo correspondiente a cada recorrido nos da el contralogaritmo, éste convertido en *arco*, según la misma tabla de logaritmo marca la corrección a efectuar en cada posición astral.

Estas operaciones las efectuamos con cada uno de los *seis astros rápidos* y las anotamos bien visibles para trasportarlas después al gráfico circular graduado.

A continuación detallamos, para facilitar la comprensión, todas las operaciones efectuadas.

Correcciones de las Posiciones de los Astros

Logaritmo constante **0.9031**

Posiciones el 21	Sol	26°64′85″		Luna		41°47′	Leo
„ „ 20	Libra	26° 5′44″				29°38′	Virgo
Logaritmo	1.3875	=	0°59′41″	0.2956	=	12°09′	
Id. constante	0.9031			0.9031			
Logaritmo	2.2906	=	7′menos	1.1987	=	1°31′	menos

Mercurio	20°84′	Escorp.	Posiciones el 21	Venus	14°77′		Marte	26°58′
	20°32′	„	„ „ 20	Virgo	14°41		Libra	26°18′
1.4424 =	0°52′		Logaritmo	1.6021 =	0°36′		1.5563 =	0°40′
0.9031			id. constante	0.9031			0.9031	
2.3455 =	7′ menos			2.5052 =	4′ menos		2.4594 =	5′

Las posiciones de Júpiter, Saturno, Urano Neptuno y Plutón las copiamos de las efemérides y formamos el resumen:

Sol 26°58′25″ Libra, Luna 10°16′ Virgo, Mercurio 21°17′ Escorpio, Venus 15°13′ Virgo, Marte 26°53′ Libra, Júpiter R, 25°2′ Piscis, Saturno 5°21′ Sagitario, Urano R,0°26′ Aries, Neptuno 28°42′ Leo, Plutón 17°6′ Cáncer, Nodo lunar capital 21°31′ Leo.

Velocidades en 24 horas: normales Sol y Luna, lentos Mercurio, Venus, Marte; retrógrados Júpiter y Urano.

Después corregimos las declinaciones y latitudes de los astros mediante un promedio entre las dos posiciones inmediatas, anterior y posterior al instante natal, y una por vez, corregidas las anotamos aparte, para trasladarlas luego al cuadro sinóptico que efectuemos.

Declinaciones y latitudes:

Astros	*Sol*	*Luna*	*Merc.*	*Venus*	*Marte*	*Júpiter*	*Saturno*	*Urano*	*Nept.*
Orientación	S.	N.	S.	N.	S.	S.	S.	S.	N.
Declinac.	10°23′	11	21	3°41′	10°	3°25′	19°37′	0°32′	12°23′
Orientación	——	N.	S.	S.	N.	S.	N.	S.	N.
Latitud	——	5°4′	3°2′	1°51′	0°27′	1°35′	1°37′	0°46′	0°29′

Ya anotados los lindes de los sectores y las posiciones locales de los astros los trasportamos al gráfico graduado (sin signos impresos o

tachándolos si hubiere), tal como se observa en la figura C de la lámina 58; colocamos los astros en la corona de la periferia, frente a los signos y grados de cada posición.

Nos falta calcular o medir los ángulos existentes entre los lindes del As y el MC y los astros, y entre éstos. Lo que podemos efectuar con extraordinaria facilidad si utilizamos un goniómetro que mida un poco menos que la esfera del gráfico adoptado; pues así cada vez que superponemos el punto de la conjunción del mismo sobre cada una de las posiciones de los astros, As. y MC; obtendremos a la vez doce posibles aspectos o *cuerdas* y, con frecuencia, antes de superponerle en los catorce puntos de posición habremos verificado todos los aspectos.

Para finalizar el trazado del mapa horoscopal, unimos los dos extremos de cada aspecto por la cuerda correspondiente con una línea unida o *azul* los acordes y con una línea punteada o *roja*, los disonantes, como nuestra la figura D de la lámina 58, con el horóscopo completo.

Si utilizamos un gráfico graduado, sin signos impresos o tachamos estos y superponer los que convengan, podemos situar correctamente siempre el horóscopo, el eje horizontal, horizontalmente y el ascendente en el extremo oriental, en el lado izquierdo y el MC. arriba; tal como aparece en realidad.

Utilizando esta fórmula de inmediato y sin esfuerzo notamos varios detalles: primero aspecto angular entre As. y MC., entre el MC. y el Cénit; segundo, qué y cuántos astros ocupan los hemisferios, los tercios y los cuartos del horizonte y del zodíaco y tercero, la dimensión de las áreas de los sectores.

Si queremos facilitar aun más el desarrollo de la interpretación hacemos un sinóptico que contenga los referenciales As., MC., Sol, Luna, etc., con las longitudes eclípticas, las zodiacales ya están anotadas, los tiempos siderales, las declinaciones, latitudes y estados de los astros.

Finalizamos así el planteo y trazado del horóscopo. De inmediato abordamos la

Interpretación

Examen Global

Como al encargar este horóscopo el nativo era adulto, suprimimos la verificación de la posibilidad de vida y como no podemos extendernos tanto como en el horóscopo entregado tampoco incluímos la operación biopsicológica, ni todo el resto, sino solo partes del mismo.

Con el horóscopo siempre a la vista y guiados por las planillas A, B y C registramos, según la A, los coeficientes astrales; polos, ritmos, elementos y estados sintetizados mediante la C, y registrados, conforme la B.

La planilla C, consta de tres etapas: primera registro total detallado de los dominantes, segunda registro de los coeficientes y tercera sinóptico general, al final del cual hacemos la síntesis que sirve de de guía y marco para la interpretación.

Coeficiente del Potencial Astral conforme a las siguientes condiciones:

TABLA A

	Puntos
En el ASCENDENTE, desde 5° antes a 10° después del radio Ascendente	9
" " " 11° a 20° después del radio Ascendente	7
" " " cuadraturas, trígonos, oposiciones al Ascendente	6
En el MEDIOCIELO, desde 5° antes a 10° después del Mc.	10
GOBERNANTE, o dominante, si éste está más reforzado	12
Al SOL, en tema masculino	5
" " " " femenino	4
" dispositor del Sol, regente del mes natal, tema masculino	9
" " " " " " " " " femenino	7
A la LUNA, en tema femenino	6
" " " " masculino	4
" dispositor de la Luna, ambos temas	5
Astros positivos conjuntos a la Luna (ésta pierde 3 por cada uno)	5
" negativos " " " " Venus, Tierra, Mercurio, c/uno	3
" signos impulsivos, regencia, trigonocracia o afinidad	7
En los SECTORES IV, VII, IX y XI	5
" " " II, III, V, VI, VIII y XII	2
Conjuntos a las estrellas Régulus, Rigel, Antares, Arista	7
NEGATIVOS:	
En vía combusta, o "quemados" por el Sol	7
Conjuntos a la estrella ALGOL, o en el XII Sector y hostilizados	9
Disonantes con Saturno, o Marte, o Plutón, Urano o Neptuno	5
Sin conexión con el As., el Mc., el Gobernante o dispositor de Sol	3

Registro de los Coeficientes

TABLA B

SOL, en As.	9			Júpiter en regencia	7		
" en tema masculino	5			" " VI sector	2	=	9
" signo impulsivo	7	=	21				
				Saturno en II sector			2
Luna en tema masculino	4						
" " XII sector	2	=	6	Urano en signo impulsivo	7		
				" en VI sector	2	=	9
Mercurio, dispos. de Luna	5						
" en el As.	7	=	12	Neptuno en Leo	5		
				" en XI sector	7	=	12
VENUS gobernante	12						
" dispositor del Sol	9			Plutón en MC.	10		
" en el XI sector	5	=	26	" en signo impulsivo	7	=	17
MARTE en el As.	9			Tierra en signo impulsivo	7		
" en signo impulsivo	7	=	16	" en VII sector	5	=	12

DOMINANTES: **VENUS, SOL y MARTE**; aunque Plutón tiene un punto más que Marte, consideramos a éste y no a Plutón, como integrante del trío de los dominantes.

Síntesis de los Dominantes Personales

TABLA C

SECTORES					SIGNOS				PUNTOS
Focos	Polos	Ritmos	Elementos	Estados	Polos	Ritmos	Elementos	Estados	
As.					+	Impulsivo	Aire	Regular	
Mc.					−	Mutable	Tierra	Débil	
Sol	+	Impulsivo	Aire	Fuerte	+	Impulsivo	Aire	Fuerte	9 + 5 + 7 = 21
Luna	−	Mutable	Aire	Débil	−	Mutable	Tierra	Débil	4 + 2 „ 6
Merc.	−	Estable	Agua	Débil	−	Estable	Agua	Débil	5 + 7 „ 12
Venus	−	Mutable	Aire	Débil	−	Mutable	Tierra	Débil	12 + 9 + 5 „ 26
Marte	+	Impulsivo	Aire	Fuerte	+	Impulsivo	Aire	Débil	9 + 7 „ 16
Júpit.	−	Mutable	Tierra	Débil	−	Mutable	Agua	Fuerte	7 + 2 „ 9
Satur.	−	Estable	Agua	Débil	+	Mutable	Fuego	Débil	2 „ 2
Urano	−	Mutable	Tierra	Débil	+	Impulsivo	Fuego	Fuerte	7 + 2 „ 9
Nept.	+	Mutable	Aire	Débil	+	Estable	Fuego	Fuerte	5 + 7 „ 12
Plutón	−	Impulsivo	Fuego	Fuerte	−	Impulsivo	Agua	Débil	10 + 7 „ 17
Tierra	+	Impulsivo	Tierra	Fuerte	+	Impulsivo	Fuego	Fuerte	7 + 5 „ 12

SÍNTESIS TOTAL:

POLOS	Positivo-negativo	Sol Luna y gobernante
RITMOS	Impulsivo-mutable	Sobre el horizonte
ELEMENTOS	Aire-Fuego-Agua	
FASES NATURALES	Mañana, Menguante, Primavera	Velocidades: Sol y Luna, normales; Neptuno y Saturno, veloces;
SIGNOS	Libra-Virgo	Júpiter y Urano retrógrados.
SECTORES	Ascendente	
ASTROS	Venus, Sol, Marte, dispersos Orientales y sobre horizonte.	

La polaridad marca la actitud, el ritmo la velocidad de las reacciones, los tercios y los elementos primero la tónica horoscopal y con ésta la esfera vital gravitante; los signos condicionan lo anímico y mundial, los astros la causal y mental y los sectores lo físico, concreto y efectual.

No obstante contar más puntos Plutón que Marte y estar culminante y cenital como carece de relaciones con el As, la Luna y el Sol consideramos a Marte y no a Plutón como dominante, por estar en el As., conjunto al Sol y disponer de la Tierra, Mercurio y Urano.

El examen de los astros en signos y sectores indica, además de su dispersión, el predominio del oriente y del horizonte visible, de los tercios físico y espiritual del zodíaco. Y su precario estado tanto en los signos, como en los sectores. Consideramos también el determinismo de las fases naturales mañana, menguante y primavera y que tanto el gobernante, como la Luna y el Sol están sobre el horizonte.

Debe comprenderse que plantear, construir e interpretar astrológicamente y en forma correcta, un horoscopo no es labor para párvulos, ni persona alguna puede improvisarse astrólogo con semanas o meses y, con frecuencia años, de acelerado y elemental estudio de rudimentarias informaciones, sin suficiente y experimentada práctica.

No olvidemos que un horóscopo correctamente planteado y comprensivamente desarrollado e interpretado es la más cabal, eficiente y fiel radiografía cósmico-humana del hombre, y que con tal disciplina tratamos nada menos que de interpretar las causales, los motivos, los fines las acciones y reacciones naturales, anímicas y psíquicas de su existencia personal.

Y, que el ejercicio de esta disciplina, a la vez individual y universal requiere conocimientos generales, de biología, geografía, astronomía biopsicología, sociología y metafísica, valorados con buen sentido filosófico.

Además no se debe ignorar qué significa en realidad en la biodinámica del Cosmos *orden de sucesión*. (temporal) y *orden de simultaneidad* (espacial), para no confundir lamentablemente la *estática* del horóscopo con la *cinemática*; lo que el conjunto muestra en coexistencia y lo que promete en progresión.

Y, finalmente, saber y poder captar y expresar vivencialmente el horóscopo.

Proseguimos con el examen global, y comprobamos que prevalece la actitud polar receptiva pero quedando supeditada a la positividad resultante de la convergencia activa del Sol, Marte y Libra; todo lo cual imprime en el nativo su característica dual que le hace inducir tanto como recibir energías, fuerzas y efectos.

Los ritmos impulsivo y mutable producen un ritmo personal de acciones-reacciones a la vez precipitado, retardado, acelerado, fugaz y con frecuencia, vacilante.

Es decir, su accionar tanto conceptual, como expresivo y concretador tiende a ser intenso, breve, rápido y versátil.

Combinando lo anterior comprobamos que usted joven impetuoso, apasionado, tranquilo y contradictorio, es al fín, más radiante y emisor que impresionable, pese a los síntomas que contradicen esta disposición.

La importancia que en este tema natal tienen el aire, el fuego y el agua sobre el elemento tierra hacen que las ideas, la acción y las emociones priven sobre las sensaciones y las concretaciones.

Ahora bien, la gravitación volitivo-conceptual, las resoluciones y las ideas tienden a enfocar más *hechos* e *ideas*, que sensaciones y emociones. Pues aunque la Luna conjunta a Venus, actúa, en el tercio horizontal espiritual y en el anímico zodiacal, Luna y Venus están cerebralizados en Virgo y constreñidos en el XII sector; lo que entre otras cosas implica trabas y hostilidades, tanto para sentir y poder manifestar afecto, como para ser afectuosamente correspondido, y esto por motivos y agentes, efectos y circunstancias de la profesión, del rango mundano, del *fatum* o adversidad, de la madre, del más allá astral, patrimonio y litigios.

Si el espacio lo permitiera nos extenderíamos sobre la determinación de los astros dispersados en signos y sectores que condiciona el predominio del oriente y del horizonte visible sobre el occidente y el invisible; y lo implicado por estar, gobernante Luna y Sol sobre el horizonte.

Combinando todo lo relacionado con este aspecto, el nativo tendrá un cuerpo armónico y bien proporcionado, algo predispuesto a la obesidad, pero refrenado por la tendencia a la magrura que induce la disonancia de Saturno a la Luna.

Su fisonomía o aspecto de la forma, en conjunto, resultará de la combinación de Sol y Marte en el As. y Libra algo alterada por la disonancia menor de la Luna y el acorde medio de Neptuno en Leo que le induce delicadeza, vivacidad y destreza, amabilidad y susceptibilidad.

Sus predisposiciones naturales: impresionabilidad y reactividad de y contra el medio ambiente físico y personal. Es susceptible de ser impresionado y a veces, conmovido por las vicisitudes profesionales y laborales y las fluctuaciones económicas, pero cuenta con recursos vitales que llega a sobreponerse a estas depresiones.

Plutón, en MC., cenital casi, acorde con Venus y disonante con la Luna no es ajeno a la mayoría de sus fluctuaciones económicas y laborales, habiendo en cuenta que ésta rige el MC. y está en Virgo (trabajo y XII sector (*fatum*).

La parte temperamental o anímica de su naturaleza, tiende a provocarle estados de negativa pasividad, tristeza, angustia, perplegidad y temor, y suele forzarle a buscar lenitivo a estos deprimentes estados de ánimo, escudándose precisamente en el recurso que más le molesta emplear: la soledad.

Se evidencia en usted fuerte inclinación a la vida hogareña y a defender con ardor cuanto le afecta: familia, región, partido, etc.; y esto pese a su otra tendencia cosmopolita, fraternalista y universalista.

Si llegara a escuchar y respondiera a las atinadas y inspiraciones que reciba tanto de agentes como de las fuentes de trabajo secundadas por intuiciones inteligentes personales podría quebrar, en parte, las adversas circunstancias que suele presentarle la cuestión vocación y trabajo; y podría enriquecer y fortalecer su carácter.

Su susceptible emotividad afectiva puede ocasionarle disgustos y contrariedades ya fuere por amistades, asuntos hogareños, compañeros y adversarios, cuide su subconsciente manía de persecuciones que, a veces, logra ofuscar su mente y malograr sus esfuerzos: ¡rechácela con energía!, pues cuenta con poderosos recursos para vencerla.

Jefes, o personas importantes relacionadas con su profesión o empleo podrán provocarle negativas reacciones. En cambio relaciones amistosas relacionadas ya fuere con cuestiones sociales, humanitarias y sanitarias le serán franca y eficazmente provechosas y benéficas, tanto en la faz material, como en la espiritual.

Retomando el examen de su naturaleza, notamos que —como ya observamos al examinar globalmente aquella— su actitud tiende

más a la extroversión y a la extrospección que a la introversión e introspección, no sólo por el predominio del ritmo radiante y objetivador sino por la combinada influencia que la mañana, la primavera natales y el aire, el fuego y el Sol le imprimen, reforzada esta condición por ocupar signos impulsivos los cuatro sectores impulsivos: As., IV, VII y MC.

La Luna en Virgo conjunta a Venus y disonante con Saturno y con el As. influye muy contradictoriamente en este horóscopo, promoviendo la existencia. de un conjunto muy complejo físico-anímico y al mismo tiempo impresionable, sensible y reprimido, imaginativo-razonador, confiado-pesimista, antoritario-justiciero, indiferente y partidista.

Sintetizando inducimos el tipo cósmico-humano intelectual, imaginativo, accional, ambivalente y contradictorio. Por lo cual consideramos que en su vida tienden a predominar las ideas, los ideales y los sentimientos sobre las sensaciones y los hechos, a pesar de su potencial ejecutivo-accional.

Esto en cuanto a la naturaleza personal se refiere.

Alma

¿Alma? No sólo al conjunto de sentimientos, imaginaciones, anhelos, deseos y pasiones es a lo que designamos alma; también consideramos a la constitución fluídica que forma el intermediario entre el cuerpo al que compenetra y circunda y el espíritu.

Contrayéndonos a este horóscopo registramos como condicionantes anímicos: predominio global negativo-positivo, ascendente positivo, impulsivo, aéreo; Luna en signo negativo, mutable, terrestre, faz menguante; faz diaria, mañana, positiva, impulsiva, aérea; estación positiva, impulsiva, aérea; Sol y Marte dominantes y en el As.; Venus, Luna y Saturno con Neptuno negativos. Predominio de los tercios 3º horizontal y 2º zodiacal; todo lo cual condiciona un muy complejo y contradictorio animismo, un alma a la vez emocionable e impulsiva, cambiante de ritmo y de gravitación; proceso emotivo predispuesto a oscilar con frecuencia del uno al otro extremo de la gama emotiva; yendo fácilmente del entusiasmo a la decepción, de la cordialidad simpática a la desdeñosa indiferencia; de la intensidad accional a la negligente abulia.

Su contradictorio animismo pese a su innata afabilidad y comprensiva simpatía tiende a dificultar y obstruir su relacionismo social y personal.

En *síntesis*: discordia y perplegidad; impulsiva excitabilidad; vivacidad, imaginación, fe y duda; afán justiciero social, ecuanimidad rayana en desdeñosa indiferencia.

Debiera usted esforzarse por controlar no sólo su tendencia a la fluctuación emotiva, sino su otra predisposición a la negligente abulia, ésta más emotiva que mental.

Usted tiende a accionar y reaccionar sentimentalmente con tanta vehemencia como fugacidad. Y está predispuesto a concretar sus emo-

ciones, en los dos opuestos sentidos: o a materializarlos, sensualmente a cerebrarlos intelectualmente. Contradicción anímica reforzada por la existente entre la franca y espontánea afectuosidad, algo femenina y su brusca, impetuosa energía temperamental. Susceptible de sufrir y manifestar extraordinarias crisis que le provocan hostilidades públicas y privadas.

Existen además determinados motivos que denotan crisis nerviosas, amnesias circunstanciales, cierta caprichosidad emotiva, algo de suspicacia e infundados temores.

No obstante, trascendida la primera juventud y a poco que se lo proponga, si sabe aprovechar los recursos que le afrecerá su efemérides astral cambiará favorablemente su animismo.

Le reiteramos joven y experto psicólogo, en usted mismo la fuente de energía capaz de mejorar sus condicionalismo anímico tiende a manifestarse; bastará para ello que capte y secunde las sugerencias que desde el foco amistoso y de personas cultas y nobles recibirá. Pudiendo llegar a percibir superiores inspiraciones que trasmutando su subconsciente, orienten su sentido ético trascendente y su originalidad accional hacia humanitarias y constructivas realizaciones.

Espíritu

Incluímos nosotros en el término espíritu, astrológicamente aplicado, cuanto se relaciona con la individualidad intrínseca del ser humano, es decir; lo que la refleja y corresponde: el carácter.

Involucramos en este asunto las voliciones, determinaciones conscientes, actos, ideas, pensamientos, conceptos e intuiciones.

Para *semblantear*, no para pretender definir, ni menos aún querer explicar el espíritu utilizamos entre otros, los siguientes elementos de juicio: signo, sector aspectos y estados del Sol y los de su dispositor, más los dominantes generales del tema referentes a la esfera espiritual, las líneas evolutivas y las metas alcanzables.

Además de considerar los dominantes generales ya indicados, debemos de atender a todo lo referente al Sol, a su dispositor y al gobernante del horóscopo.

Combinadas y reunidas todas las condiciones que atañen al Sol, a su dispositor o sea al regente del signo del mes natal y demás elementos de juicio relacionados con el carácter comprobamos las siguientes características.

Sentimentalidad noble y virtuosa, magnanimidad, persona digna de estimación; moral y artista, psicólogo y diplomático; cortés, y equitativo si se lo propone, no obstante la ininterrumpida fluctuación de su inquieto animismo.

Como el Sol ocupa el As., la mayoría de las características ya indicadas al tratar de la naturaleza corresponden también al carácter. Precisamente los horóscopos trazados para la salida del Sol corresponden a la enorme cantidad de horóscopos *sedicentes* individuales, hechos en serie sin considerar el sectoramiento personal del tema.

Su ingénita modestia compensa su no menos ingénita presunción;

y su discreta reserva no afloja a pesar de su franca locuacidad. Es susceptible a la alabanza y busca, con frecuencia la ajena aprobación; he aquí las armas con las que algunas de sus falsas amistades le tientan y llegan a dominarle.

Su intuición consciente vital es una de sus mejores facultades orientada tanto hacia trabajos, en cierto aspecto obligatorios, como hacia cuestiones sanitarias, filantrópicas y humanitarias.

Debido al equilibrio de sus aspiraciones, reforzado por el estado mediocre del MC. y al deficiente estado del dispositor de éste le será difícil escalar altos cargos no obstante estar dotado para ejercerlos.

La hostil disonancia que le emite Saturno simultáneamente al As., al Sol, a Marte y a la Luna forman una barrera difícil de franquear que altera las promisoras esperanzas que tales significadores pudieran reportarle. Y cambian su productiva laboriosidad, su comprensión y sentido de la propia responsabilidad en arduo trabajo, tendencia crítica y prepotente que le ocasionan pérdidas ydisgustos derivados del relacionismo y trato mundanos y de las dificultades laborales, doctrinarias, económicas y políticas.

Pero desde otro punto de vista aparecen indicios que permiten augurar posibles oportunidades de ocupar puestos de responsabilidad y más independientes.

Líneas de Posibilidades y Metas Alcanzables

1ª — *Erótica* que despierta el íntimo afán por develar el arcano del alma humana y llegar a armonizar contrastes y antagonismos, originando como resultante poder conciliador y aptitud psicológica.

2ª — *Marcial* basada en: el sentido de la justicia social y de la libertad humana, el afán de vencer resistencias, romper cristalizaciones y trascender prejuicios procurando como resultante capacidad orientadora y ejecutiva.

3ª — *Solar*, predisposición a aclarar y perfeccionar cuanto se relacione más o menos directamente con usted, ambiente físico, trabajo, relacionismo social, que se esforzará por hacerlo más humanamente solidario, noble y bello, como efecto le procurará sentido de la verdad, de la armonía social y de la nobleza de la existencia humana.

Destino

Incluímos en este término todo el mundo del nativo, todo lo que no es él en sí; es decir las cosas, lugares, seres, acciones y reacciones del triple ambiente natural, familiar y social, que a la vez lo estimula potencializa y delimita.

Hogar, padre, patrimonio, vejez.

Hogar y ascendientes laboriosos, profesional, relacionado con asuntos medicales; podríamos describirle combinando a Saturno regente del IV, con Sagitario en II sector, disonante con la regente del

MC., Luna, en Virgo y XII y acorde con el regente del V, Urano en VI y Aries. Hostiliza Saturno al período infantil del nativo, al posible patrimonio, a sus actividades personales, a su vocación y, en forma especial entorpece su desarrollo profesional.

En cambio, su señora madre, combinación de Luna, regente del MC., en XII y en el signo Virgo indica afinidad y amor hacia el nativo, pero determinados indicios revelan separación o fallecimiento,

Familiares. — Posibilidades de tener pocos hermanos, quizás uno o dos a lo sumo, en acorde afinidad con usted.

Amores y matrimonio. — Marte, regente del VII sector y significador general del cónyuge en horóscopo masculino indica a la probable esposa. Regente de los sectores VII y II preanuncia enlace relacionado con la parte económica y su conjunción con el Sol, que será amiga de viajes, afín al nativo, complementaria con sus actividades, noble y afectiva; pero la doble disonancia de la Luna a Sol y Marte puede postergar y entorpecer la realización del matrimonio, derivada de dificultades laborales, económicas y familiares.

Instrucción, cultura, ideal. — Mentalidad amplia, abierta, liberal, intuitivo-racional, encauzada hacia problemas sanitarios y políticos, contradictoria y propensa a raciocinar las superiores potencias del espíritu. Su espiritualidad vacila sacudida por las vicisitudes y precariedades laborales y económicas. Quizás, trascendidos los treinta y seis años se enfrentará con una crisis que renovará en forma radical sus estados material, afectivo y espiritual.

Profesión, ocupaciones. — Dada la extraordinaria importancia que este problema presenta en el tema que estamos desarrollando; fué muy detallada y ampliamente tratado en el horóscopo entregado, pero ahora sólo mencionaremos una extractada síntesis del mismo.

Usted, puede ocupar correctamente cargos administrativos, industriales, técnicos, auxiliares, pero la característica de la regente del MC. hostilizada a la vez por Saturno y Marte y en cierto aspecto, por el Sol y emplazada en el XII sector, le obligará —con frecuencia— a tener que desempeñar ocupaciones subalternas y escasamente retribuídas, máxime considerando la situación de Plutón y la disonancia que tiene con Neptuno, que podríamos señalar como el benefactor y protector que le inspira.

El presentimiento que el nativo tenía y tiene, (principal motivo que le impulsó a encargar el horóscopo) sobre el asunto trabajo y profesión fue justificado dada la problemática condición de este asunto en la existencia de dicha persona.

Desde su juventud deberá usted afrontar y vencer la serie de asechanzas que elementos femeninos, artistas, familiares, autoridades vinculadas con sus puestos y jefes de colegios, podrán provocarle.

En realidad usted puede desempeñar las más dispares ocupasiones: administrativas, contables, gráficas, periodísticas, policíacas, metalúrgicas, educacionales y de transportes. En las que la laboriosidad, la iniciativa, el coraje, la energía, la rápidez y la intensidad

del breve esfuerzo intervengan. O bien cargos en los que la política, la salud, la diplomacia tengan destacada influencia. Esto siempre que logre trascender el *fatum* que le constriñe.

Síntesis sobre lo Profesional

Ocupaciones obligatorias. — Administración y auxiliar industrial, cuestiones sanitarias, higiénicas, metalúrgicas, trasportes.

Vocacionales. — Educación y sanidad infantil, leyes, detective.

Ideales. — Profesorado, política, psicología, filosofía.

VITALIDAD. — Dada su aptitud polarizante usted puede admitir tanto como rechazar contagios y curaciones. Versátil manifestación de excelente estado de salud alternada con frecuentes, pero nada graves estados de enfermedad, rápida manifestación y breve y rápida convalecencia.

Cooperan a la buena salud haber nacido en la mañana y primavera y atenúa esto ser menguante lunar la faz natal.

Sol y Marte ascendiendo en Libra evidencian salud floreciente y fácil recuperatividad. Pero la disonancia de la Luna desde Virgo y el VII provocan negativos estados gastrointestinales con fuertes reflejos neuróticos y renales.

Amistades, enemistades. — Pocas, pero selectas y superiores amistades podrán beneficiarle si Vd. logra atenuar la rara actitud que imprime Plutón en sus relaciones, sociales y profesionales y no intensifique su liberalismo.

Personas inteligentes a la vez prácticas e idealistas, nobles y magnánimas le serán. muy serviciales, y en general, posee usted natural ascendiente sobre ellas; otras de tendencia espiritual, humanistas y afectivas cooperarán a su desarrollo personal, no sin motivarle actuaciones mundanas difíciles y algo perjudiciales. Y algunas de espíritu de vanguardia podrían llegar a cumplir muy eficaz ayuda en sus ocupaciones.

En cambio debe procurar armonizar sus tratos con personas adustas, laboriosas, sanitarias, de regular posición social y muy relacionadas en sus relaciones familiares y recursos económicos pues, estas últimas presentarán alternadamente dos perspectivas: propicias y hostiles. Y algunos de carácter similar al suyo y de tendencia antagónica, pese a ello se le supeditarán y hasta podrán llegar a beneficiarle.

Viajes y residencias. — La Argentina, país natal es de hecho uno de los más apropiados sitios para su desarrollo personal: Francia, Indostán, Cuba podrían ofrecerle interesantes experiencia; Portugal, Galicia española y Brasil, también. La estadía en Suiza, Estados Unidos, Brasil y Uruguay, si llegara a residir en ellas le rendirían aleccionadoras pero amargas experiencias.

Previsiones

Extracto de algunas previsiones hechas en 1950 y prolongadas hasta 1960.

1951-52, conciliación familiar y acuerdo respecto al porvenir profesional. Riesgo de conflicto e intensificación del propósito propio. —*cumplida.*— Octubre: Dificultades respecto al trabajo. **1953**, enero: posibilidad de obtener apoyo para encauzar el problema laboral. Junio; resultados relacionados con el apoyo económico familiar. **1954**. Propicio para lo referente al trabajo. **1955**. Circunstancias hostiles y contradictorias respecto a finanzas y trabajo. —*Cumplido.*— **1957**. Enero, Diciembre. Propicio, tanto desde el punto de vista profesional como desde el personal. —*Cumplido.*— **1959**, Abril, posible resolución definitiva del puesto u ocupación a desempeñar incrementación económica y consolidació de la posición social. —*Cumplido.*— **1961**. Extraordinaria época tanto para: soldar vínculos, adoptar resoluciones importantes; quizás la determinación de alguna iniciativa de trascendencia político-social; pero todo ello siempre que usted se propongan substraerse al influjo de bizarras ingerencias hechas por personas importantes pero de muy raro carácter.

GLOSARIO ALFABETICO
DE LOS TERMINOS ADOPTADOS EN ESTA OBRA

Absorbentes, signos y sectores pares, y entre los astros Luna, Venus y Neptuno; de naturaleza polar negativa, receptiva, endosmósica, impresionable.

Acordes, radioangulaciones o aspectos de influencia armónica y adhesiva: trígono de 120 grados; sextil de 60 y dodectil de 30; la inconjunción de 150 grados, también es considerado acorde.

Afines, signos cuya naturaleza esencial es homogénea a la del planeta considerado, por ejemplo Aries y Mercurio, ambos cerebrales e inafectivos; Leo y Júpiter, ígneos y cordiales; Piscis y Venus, acuosos y afectivos, etc.

Agrupados, toda constelación o conjunto de tres o más astros, ya fuere en un sector o en un signo; si son sólo tres actúan eficazmente; más de tres producen confusión de capacidades, crisis de actividades y congestión de sucesos caóticos.

Angulos, cada uno de los cuatro grandes arcos del círculo horizontal: *oriental, superior, occidental* e *inferior;* o del círculo zodiacal, *Aries-Géminis, Cáncer-Virgo, Libra-Sagitario, Capricornio-Piscis.*

Armónico, astros de naturaleza vibratorias esencialmente *acordes* que operan por fusión, sintonía y colaboración productiva: Júpiter, Venus y Sol.

Arcos, secciones de un círculo limitadas por dos puntos: por astros, radios de sectores o aspectaciones, que disten entre sí por lo menos cinco grados.

Antices, puntos simétricamente equidistantes del eje solsticial Cáncer-Capricornio. Contraantices son los que equidistan simétricamente del eje equinocial Aries-Libra. Los antices se asemejan en su efecto a las conjunciones y los contraantices a las oposiciones.

Ascensión oblícua, proyección de un punto celeste sobre un círculo horario dado, dependiente de estación, latitud geográfica e instante.

Ascensión recta, proyección vertical de un punto celeste perpendicular al plano del círculo ecuatorial; se cuenta a partir del punto vernal, cero grados y mide este círculo como todo círculo, 360 grados.

Asediados, planetas bloqueados por otros cercanos; si éstos poseen más volumen y fuerza que aquéllos les imprimen sus naturalezas; atenuando o trabando sus cualidades; si no, asediados y asediantes combinan sus influencias.

Aspectos o radioangulaciones, arcos formados sobre un círculo dado: *horizontal, zodiacal, ecuatorial* y que responden a sistemáticas subdivisiones del círculo, ternarias o cuaternarias, principalmente. *Geométricamente,* son las cuerdas del arco formado por dos o más significadores: astros, radios de sectores o N puntos de la esfera celeste. *Dinámicamente,* simbolizan espaciales líneas de fuerza o corrientes vibratorias entre dos o más focos. Entre las numerosas clases de aspectos merecen mencionarse: acordes, desacordes, neutros, convergentes, divergentes, fuertes, débiles, exactos, aproximativos, horizontales, zodiacales y ecuatoriales.

Astralidades, naturalezas peculiares correlativas e indicadas por cada astro en su triple dominio: material, animal y espiritual. Por ahora consignamos las nueve siguientes: neptuniana, uraniana, saturniana, jupiteriana, marciana, venusiana, mercuriana, lunar y solar.

Astros, esferas móviles del firmamento que giran en la eclíptica en torno al Sol. *Astrológica* y cósmicamente convencionales orbes poseedores de las cualidades que el consenso universal les otorga; pero *metafísica* y *filosóficamente* son más luminosas representaciones de nuestro espíritu que esferas del firmamento.

Ascendentes, dozava parte o sector del cielo local coincidente con el oriente en el instante del tema propuesto; intersección del signo zodiacal o dozava parte de la eclíptica que asciende en dicho momento y en el oriente del horizonte encarado.

Ascendentes, signos y astros situados en el hemiciclo oriental; entre los sectores III, II, As., XII, XI y Mc.

Átomo, constelación de vórtices vibratorios compuesta de un Sol central positivo, el *protón*; varios satélites negativos, *electrones* y un campo intercomunicante neutro. Los protones trasmiten la energía de lo astral a lo físico y los electrones, a la inversa, de lo físico a lo astral.

Autónomos, planetas que no admiten ni imponen supeditación: Plutón, Urano y Marte.

Bióforo, indicador de vida, o vitalizador, Astro que por diversos motivos acumula mayoría de indicios respecto la cuestión salud. Verdadero exponente del coeficiente vital del nativo o sujeto del tema.

Cadentes, los sectores que en el curso normal del zodíaco siguen, de inmediato, a los sucedentes, es decir: III, VI, IX y XII. De acción

dual y receptiva, comparados con la impulsiva-fugaz de los angulares y la estable-pasiva de los sucedentes; son los mutables.

Carácter, marca, huella, impresión a la vez formal y rítmica, o plástica y dinámica; lo que diferencia y distingue entre sí a las individualidades humanas y que al par de definirlas las expresa.

Carnación, aspecto característico que ofrecen las carnes (músculos, grasa, piel) en la constitución formal del cuerpo humano y animal.

Casas, barbarismo consagrado por la desidia astrológica para designar las dozavas partes, husos o *sectores* del cielo local del instante del tema: condicionado por meridiano, latitud geográfica (distancia polar) y estación. Nosotros utilizamos el término *sectores*.

Causalidad, la ley regente de toda acción y reacción; generadora de efectos.

Cénit, punto vertical celeste correspondiente a la proyección en el espacio de la perpendicular de un sitio dado, independiente del factor tiempo. Se calcula restando 90° exactos del horizonte. No debe jamás confundirse con el mediocielo (Mc.) que corresponde al punto celeste formado por la intersección de la eclíptica con el meridiano del lugar en el instante del tema. El Mc. es el punto culminante del zodíaco y puede serlo o no del cielo en dicho momento y lugar.

Cerebrales, signos de inducción predominantemente intelectual: Géminis, Acuario, Libra y quince primeros grados de Virgo y Sagitario.

Combustos, astros distanciados no más de 5 grados del Sol, en la eclíptica o que ocupen la vía combusta: del 13° de Libra al 9° de Escorpio en el hemisferio boreal o del 13° de Aries al 9° de Tauro, en el austral.

Complexiones, cada una de las cuatro constituciones o modalidades humorales derivadas de las constituciones estructurales básicas: hepatobiliar, cardio-sanguínea, linfático-intestinal y melancólico-esplénica. A cada constitución le corresponde una complexión, un temperamento y un carácter.

Conjunciones, el comenzar o finalizar la formación de un arco ya sea sobre el círculo horario, sobre la eclíptica o el ecuador celeste es la conjunción, distancia orbital no mayor de 5 grados. Su naturaleza esencialmente convertible combina acorde o discordemente las de los conjuntos, según los estados terrestres y celestes que posean.

Constelaciones, grupos de estrellas fijas entre las cuales figuran las que integran el zodíaco; se desplazan a razón de 50″ de arco por año, lo que da 25.920 años de duración para todo el ciclo, llamado de precesión zodiacal. Suele designarse también constelación a toda reunión de tres o más astros.

Cordiales, astros y signos de naturaleza predominantemente emoti-

vo-afectiva, tales como Neptuno, Venus y Júpiter, entre los primeros, y Cáncer, Piscis y Escorpio, entre los últimos.

Convertibles, astros cuya característica esencial es adquirir y expresar la del planeta que más poderosamente le aspecte y son Neptuno y Luna; a veces también el proteimorfo Mercurio. Respecto de los aspectos, como ante dijimos, las conjunciones son también de cualidad convertible.

Culminantes, se denominan así a los signos y astros situados en el arco superior, entre los sectores IX y IX ,pero especialmente cuando están a 5° de orbe, ya sea del mediocielo o cénit.

Cursos, serie de circunstancias astrológicas que caracterizan a cada modalidad de los movimientos astrales en sus círculos de posición, compuesta por los factores velocidad, tránsito e incidencia. Suelen presentarse los siguientes casos de cursos: estacionario, lento, rápido, directo, retrógrado, libre, asediado, convergente y divergente, pudiendo combinar algunas de las circunstancias según los casos.

Debilidad, estado terrestre o celeste precario de un astro por hallarse en signo de naturaleza refractaria a la suya, los siguientes son los principales casos de debilidad: depresión, desalojo y exilio, combustión e intercepción.

Decanatos, tercera parte de un signo; convencional y simbólica división del círculo zodiacal en 36 dominaciones míticas. Se emplean varias concepciones para utilizar los decanatos.

Declinación, distancia norte o sur de un astro desde el círculo ecuatorial.

Descendente, signo que forma la intersección de la eclíptica con el occidente del horizonte en el instante inicial del tema considerado; es diametralmente opuesto al ascendente, corresponde al radio del VII sector.

Descendentes, astros y signos emplazados en el hemiciclo occidental o arco integrado por los sectores VIII, VII, VI, V y IV. También denominados occidentales.

Destino, síntesis causal determinante de las circunstancias cósmico-humanas individuales y colectivas que condicionan cada existencia en la Tierra.

Direcciones, convencionales fórmulas matemáticas por las que se convierten distancias o arcos (horario, eclíptico, ecuatorial) en sus tiempos equivalentes; es decir, modos de convertir espacio en tiempo. Fórmulas para proyectar en *orden de sucesión* lo que en el tema aparece en *simultaneidad;* en resumen, bases matemáticas de las previsiones temporales. Se emplean diversos sistemas y fórmulas de previsión: *secundaria, ecuatorial* o *primaria,* convencional-*dodenaria;* cíclica, *lunar, solar* y *astrales,* etc.

Directo, astro que aparece siguiendo el curso normal del zodíaco, de Aries a Piscis.

Dispersión, emplazamientos de los astros en varios signos y sectores sin formar conjunciones entre ellos. A la vez que indican superficialidad y multiplicidad de capacidades señalan diversidad de sucesos.

Dispositor, cada uno de los astros regentes de los signos ocupados por otros, a los que condiciona, esté o no presente en el signo o sector ocupado por el condicionado. Por ejemplo, Mercurio en Aries, queda condicionado a Marte; Júpiter en Capricornio, a Saturno; Saturno en Leo, al Sol; etc.

Domicilio, tradicional término empleado para designar el signo regido o peculiar de cada astro, vale decir, el campo zodiacal donde actualiza mejor su inducción natural. Ejemplos de domicilios o regencias: Aries y Escorpio, de Marte; Tauro y Libra, de Venus; Géminis y Virgo, de Mercurio; Cáncer, de Luna; Leo, de Sol; etc. Nosotros los denominamos *regencias.*

Dominante, astro, signo o sector que por diversos motivos: exaltación, culminación, angularidad, gobernación, múltiple y fuerte aspectación, etc., adquiere capital y decisiva importancia en el tema; puede o no ser el astro *gobernante* del horóscopo, pero generalmente coincide con éste o con el dispositor del Sol.

Efemérides planetarias, tablas astronómicas de uso general entre los astrólogos,[1] *indispensables para plantear* técnica y correctamente los temas astrológicos. Habitualmente contienen las posiciones geocéntricas o heliocéntricas o ambas, de los astros; calculadas para determinado instante y lugar: París, Greenwich, Filadelfia, etc., para las 12 meridianas o 0 horas. Casi en todas ellas se registran longitudes, latitudes, declinaciones, tiempos siderales, ascensiones rectas, velocidades medias astrales, ingreso del Sol, Luna y astros en los signos, aspectos y tránsitos, etc., etc.

Elementaridad, cualidad natural de complexiones, constituciones, ángulos, astros y signos referida al factor *elemental:* fuego, aire, agua, tierra.

Elementos, cada una de las cuatro modalidades de formación substancial natural, conocidas y representadas por sus universales estados de concreción *aéreo* o expansiva; *etéreo,* ígneo o radiante; *acuoso* o fluyente y cohesiva o *terrestre.* Cada una de las cuatro formas elementarias puede presentar uno u otro de los cuatro aspectos materiales; así el agua puede aparecer radiante o vapor, fluyente o rocío, líquida o agua propiamente dicha y cohesiva o hielo. También el fuego puede ser etéreo o fuerza atómica, aéreo o electricidad, acuoso o lava y terrestre o vulcánico. Lo mismo el aire se puede manifestar etéreamente, como ozono; aéreamente, como oxígeno; acuosamente, como hidrógeno y terrestremente, como ácido carbónico. Y finalmente, el elemento tierra puede

[1] Miles de millares en español, francés, italiano, inglés y alemán se consumen cada año en el mundo.

presentarse en estado radiante, como polvo volcánico; aéreo, como polvo; acuoso, como barro y denso, como roca.[1]

Estables, signos de vibración rítmica esencialmente inercial, resistente y persistente: Tauro, Leo, Escorpio y Acuario; también pueden considerarse estables entre los astros, al Sol, Venus y Saturno, y entre los sectores, a los sucedentes II, V, VIII y XI. Astrológicamente denominados fijos.

Estacionarios, siempre que siguiendo su curso normal un astro comienza *aparentemente* a retrogradar, experimenta un lapso más o menos largo de paralización, también aparente; a esta apariencia se denomina *estacionamiento.* Mercurio estaciona, término medio, 1 día, Venus 2, Marte 3, Júpiter 4 y Saturno 5 días.

Estado, acondicionamiento o determinación de la cualidad intrínseca de cada astro según el campo zodiacal o signo que ocupe y el campo terrestre, sector o ángulo horizontal que lo emplace. De aquí que en resumen admitimos dos determinaciones o estados: *celeste* o zodiacal y *terrestre* u horizontal.

Estériles, astros signos y sectores refractarios a la creación o procreación: Saturno, Urano, Sol, a veces Mercurio; Leo, Virgo, Acuario y Géminis; los sectores VIII y XII dificultan la fecundidad.

Exaltaciones, concentradas intensificaciones excitantes de la naturaleza esencial de un astro al ocupar determinado signo y son las siguientes: Sol en Aries, Luna en Tauro, Mercurio en Géminis, Marte en Capricornio, Júpiter en Leo, Saturno en Libra, Urano en Escorpio y Neptuno en Cáncer. Actualmente no corresponden ya a los grados, y algunos, ni a los signos asignados.

Exacto, aspecto justo, carente de orbe; tradicionalmente denominado plático o partil. Señala el punto e instante precisos de relación entre los aspectantes.

Fatum, potencial cósmico-divino imponderable que regula, estimula, inhibe y condiciona la vida.

Genetlíaca, astrología humana natal; motivo y finalidad de esta obra.

Gobernante, regente del signo ascendente o dominante del horóscopo; canaliza toda la influencia astral, personalizada por el nativo. Se le denomina también dominante, genio, señor, maestro, etc.

Grado, cada una de las 360 avas partes de un círculo. Como la Tierra gira sobre sí en 24 horas, cada 4 minutos el cielo presenta un nuevo grado, que resulta de dividir los 1.440 minutos que tiene cada día entre los 360 grados del círculo.

Hora, veinticuatroava fracción de una rotación terrestre, en tiempo, durante la cual circulan 15 grados sobre el horizonte. Los chinos

[2] No está lejos la fecha del descubrimiento del fundamento ultérrimo originador de toda diferenciación constitucional, es decir, la base energético-substancial que diferencia entre sí a las cuatro modalidades átomo-vibratorias -primarias.

utilizan la dozava parte, siendo por tanto sus horas el doble que las nuestras. Cada hora china o dos horas nuestras, un signo aparace en el horizonte.

Horizonte, panorama geoceleste circunscripto por los cuatro puntos cardinales referidos a una longitud y latitud geográficas dadas. La altitud tiende a ampliar la amplitud del horizonte.

Horóscopo, derivado de los vocablos griegos *"horus"* y *"scopein"*, observación de la hora y por extensión analógica, observación de la constitución, temperamento, carácter y destino inherentes y correlativos a dicho instante humano-cósmico. En particular se refiere a cuanto signifique el signo ascendente y en general a toda la fisonomía geoceleste esquematizada en el mapa, diagrama, gráfico o cartografía astrológica del instante y lugar del tema astral.

Horoscopar, insustituíble término que indica, primero, la operación de plantear y configurar el tema astral; segundo, la de examinarla; y tercero, la de interpretarlo o desarrollarlo.

Horoscópica, motivo y finalidad principal de esta obra. Arte-ciencia de esquematizar comprimidamente una vida, individual o colectiva; considerando las circunstancias cósmicas de su iniciación terrestre local o de alguna etapa de la misma. Basada en la solidaria y recíproca acción existente entre el individuo o microcosmos y el universo o macrocosmos y en la comprobada analogía que ofrece una serie de causas dadas con sus efectos consiguientes. La intuición debe guiar y no doblegarse a la razón y secundar a la inspiración si en verdad se quiere realizar horoscopía eficiente. El *sólo* examen y *juicio racional,* como la *intuición* e *inspiración aisladamente no capacitan* para el ejercitamiento magistral de la astrología.

Horus, genio, que en la astrología griega, devenida mitología, gobernaba el instante natal.

Hostiles, signos de naturaleza opuesta a la de los astros emplazados en ellos. También se denominan así los aspectos desacordes.

Impulsivos, signos del cuaternario de vibración rítmica moviente, excitante, intensiva, fugaz, impetuosa, son ellos; Aries, Cáncer, Libra y Capricornio, designados *cardinales.* También involucran ritmo impulsivo los sectores angulares As., IV, VII y Mc.

Intaxis, arrobamiento y ensimismación en el propio espíritu superior o EGO de cada uno; de orientación espiritual diametralmente opuesta al *éxtasis* pánico o unión y arrobamiento con la Naturaleza.

Interceptado, se dice del signo bloqueado entre otros dos y que no lindan sus radios con el sector emplazante. Por ejemplo: ascendente 25° Piscis y II sector 10° Tauro; en su totalidad Aries queda interceptado. A su vez, siempre el signo diametralmente opuesto a uno interceptado, también está bloqueado. Trabas y

entorpecimientos, inadaptabilidad del nativo a funcionar en el ambiente propio del signo interceptado, indica y a la vez gran amplitud de las cosas significadas por este signo.

Interpretación, operación de examinar, juzgar y desarrollar racional e intuitivamente un horóscopo o tema natal, de diagnosticar sus características y pronosticar las ulterioridades.

Latitud geográfica u ordenada terrestre, distancia de un lugar terrestre a partir del ecuador, hacia el polo norte *boreal* y hacia el sur, *austral.*

Latitud celeste u ordenada eclíptica, distancia norte o sur de un planeta en la zona zodiacal referida al círculo de la misma, esto es, a la eclíptica; tiene 17° de ancho (8°30′ a cada lado del círculo eclíptico).

Longitud geográfica o abscisa terrestre, distancia oriental u occidental de un sitio terrestre referida a determinado meridiano. Mundialmente adoptado hoy el de la Oficina y Observatorio Astronómico ubicado en el arrabal de Londres, en Greenwich, 5 millas al este del London Bidge (Puente de Londres) es decir 5 minutos de arco de longitud meridiana. Los antiguos sabios egipcios empleaban el que atravesaba más superficie terrestre conocida; el del Cairo que está a 30° al este de Greenwich.

Longitud celeste o abscisa eclíptica, distancia de un lugar en la eclíptica, a partir del punto gamma o 0 Aries; suelen emplearse dos principales órdenes de medición, uno que cuenta de 0 a 360 grados y otro que considera 12 signos de 30 grados cada uno.

Luminarios, en astrología se denominan así al Sol y a la Luna, respectivamente, diurno y nocturno.

Luz, característica energía-substancia cósmica, una de las modalidades más sutiles de la energía cósmica; a la vez ondular, vibrante, radiante y automática (considerando esta palabra en su genuina acepción original: movida por sí misma). Polarización etérea cromática peculiar a todo foco que emite o refleja esplendor. En general, el color expresado por un objeto dado, el que nuestra retina percibe corresponde al de su fuerza material, opuesto y complementario del que involucra; por ejemplo, la *esmeralda* de verde-azulino tono, *emite* fuerza verde-azulina, *sensible* pero *involucra* color rojo-*volitivo.* Hasta ahora, la ciencia, al pretender medir la velocidad de la luz, que es absoluta, por ser simultánea su radiación, sólo comprueba la *velocidad limitada* por la *resistencia* que a su paso ofrece la *substancia* cósmica o éter y que se calcula en unos 300.000 kilómetros por segundo.

Magnética, polarización etéreo atractiva, receptiva, centrípeta; por oposición a la corriente etérea repulsiva, centrífuga, emisiva o eléctrica.

Maléficos, absurda y errónea palabra tan frecuente como desgraciadamente empleada en astrología; sobre todo para calificar los astros *inarmónicos,* los signos *hostiles* y los aspectos *desacordes.*

En este arte magistral de las realidades celestes debe evitarse con sumo cuidado toda vaguedad de conceptos que se preste a lamentables mistificaciones, casi siempre debidas a incuria intelectual, a parasitismo ético o a fanatismo doctrinario; cosas que tanto dañan a la eficiencia astrológica. Las palabras *inarmónico, hostil* y *desacorde* adoptadas en este ensayo precisan correctamente el matiz negativo que, en cada caso, queremos expresar. Toda inarmonía astral queda condicionada por la modalidad, intensidad y potencial del astro aspectado; más las mismas condiciones del signo o signos aspectantes y aspectado. El beneficio y perjuicio, el *mal* y *bien* resultantes, ya fueren materiales, morales o espirituales serán asuntos de terapia, economía, ética o política colectivas o individuales, pero no de conocimiento y práctica naturales u *ordenación-cósmico-funcional del ser.* Lo único que en verdad, debiera dirigir la conciencia astrológica. Bueno y malo y todos sus sinónimos y similares, hace tiempo que debieran haber cesado de utilizarse en la estimativa cósmica de la individualidad humana, motivo fundamental de la astrología.

Marte, astro de orbitación solar extraterrena; como las de Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón. Venus y Mercurio circulan en órbita solar intraterrestre. La Luna, en astrología, es también considerada como de orbitación intraterrestre. La naturaleza intrínseca de Marte, presenta, entre otras, las siguientes características: positivo, radiante, fogoso, hipertensor, catabólico, emisor, dispersivo; desintegrante de formas y condensador de fuerzas. Violento inductor de coraje, pasión, intelectualidad inafectiva y actividad.

Mediocielo, punto del *zodíaco* culminante en determinado lugar e instante, variable en función de latitud y estación, resultante de la intersección del círculo eclíptico con el círculo meridiano del lugar. Para un mismo sitio, declina hacia el sur, en el verano, y hacia el norte, en el invierno, en el hemisferio boreal; en el austral, al revés hacia el norte, en el verano y hacia el sur en invierno. Es decir, siempre hacia el ecuador la parte superior. Conviene no confundirle con el límite celeste superior de un lugar, con el extremo de la proyección perpendicular hacia el cielo que en todo tiempo es para dicho sitio el mismo y que es el *cénit.*

Mercurio, astro de orbitación solar intraterrestre, de polaridad neutra y cambiante inducción; convertible, proteiforme, aéreo, seco, frío, trasmisor coordinante, asimilador, aplicativo y expresivo. De capacidad intelectual, perceptiva, coordinativa y explicativa.

Meridiano, círculo que atraviesa de norte a sur el horizonte de un lugar determinado y por el cual pasa cotidianamente el Sol a las 12 del día. El tiempo empleado en rotar la Tierra de occidente a oriente hace que cada 4 minutos aparezca un nuevo grado en el oriente por la aparente circulación del cielo de oriente a occidente, es decir, en sentido opuesto.

Místicos, signos que tienden a promover inquietud trascendente e íntima, a la vez; Escorpio, en su faz espiritual, 15 grados de Sagitario y, algunas veces, Tauro y Piscis.

Mórbidos, astros que en el horóscopo natal denuncian crisis y enfermedades orgánicas o funcionales, según los signos y sectores afectados.

Mortífero, de todos los astros mórbidos del tema, el que acumule los mayores y más numerosos indicios mortales, es el indicador probable de la muerte.

Mutables, los signos del cuaternario de vibración rítmica cambiante: Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis. Expresan flexibilidad, mutación y ductibilidad. Llamados *comunes.*

Nadir, punto de la esfera geoceleste supuesto diametralmente contrario al cénit; el extremo inferior de la vertical de un lugar.

Nativo o *nativa,* el nombre con que los astrólogos designamos al sujeto o naciente, sin que signifique para nosotros nacionalidad; equivale a nacido o nacida.

Neptuno, astro que circula después de la órbita de Urano. De inducción pasiva fluídica, frío-húmedo, muy receptiva e impresionable, mediumnímica e inspiracional. Da tendencias socialistas, cristianas, humanitarias y mesiánicas. Supremo sublimador, o corruptor de posibilidades.

Nodos, puntos de cada órbita planetaria colocados exactamente sobre la eclíptica y, por tanto, carentes de latitud celeste.

Nodos lunares, cuando la Tierra y, aparentemente el Sol y la Luna ocupan el mismo plano celeste acaecen los eclipses; solar en el novilunio y lunar en el plenilunio. Entonces Tierra y Luna ocupan los nodos. Astronómicamente se les denomina *capital,* cabeza de Dragón al superior y *caudal* o cola de Dragón, al inferior; se mueven a razón de 3′ 10″, 63 por día ó 19° 20′ al año y emplean 18 años, 223 días en el ciclo zodiacal. Los nodos planetarios se mueven de 12 a 53 minutos de arco cada siglo. Son a modo de jalones celestes que demarcan el cambio de hemisferio de la Luna y astros sucesiva y respectivamente. Los nodos lunares intensifican con vigor la peculiar inducción del planeta emplazado en ellos, acordemente el *capital* y discordemente el *caudal.* En cambio, los nodos astrales intensifican las cualidades esenciales de cada uno, armónicamente el *superior* y discordemente el *inferior.*

Occidente, punto cardinal del horizonte, donde parece ocultarse el Sol cada día respecto a un meridiano o longitud dados. Para lograr dar una adecuada representación del curso del Sol en el zodíaco, en el hemisferio *boreal* de modo que el punto superior (Capricornio) corresponda a la parte superior, del mapa astral, es que se coloca el este a la izquierda y el oeste a la derecha de la figura natal. Lo cual no implica que en realidad el este deje

de continuar en el lado derecho del horizonte y el oeste, en el izquierdo, como se percibe si el observador ocupa el hemisferio *austral* y mira hacia al frente al ecuador y arriba.

Occidentales, astros y signos situados en el hemiciclo derecho de la figura, esto es, entre los sectores V y IX.

Orbes, o áreas de influencia astral que alcanzan las emisiones radiales de cada astro; en general puede asignarse cinco grados tanto a los astros como a los radios de los sectores; antes y después de su impacto.

Orientales, astros y signos emplazados en el hemiciclo vertical derecho del cielo e izquierdo del gráfico horoscópico; esto es, entre los sectores III y XI.

Oriente, punto cardinal de un horizonte donde cotidianamente aparece el Sol.

Paralelos, cuando los astros ocupan iguales o simétricamente opuestas latitudes: por ejemplo, Júpiter 9° latitud norte y Marte 9° latitud sur, se dice que están en paralelo de oposición; y Marte 9° latitud norte y Júpiter, 9° latitud también norte, están en paralelo conjuncional. La determinación del primer caso equivale a oposición y la del segundo a conjunción.

Planetas, astros, centros cósmicos de evolución de vidas y de progresiva organización de materias, fuerzas y energías; puras representaciones de nuestro espíritu, esferas del firmamento y centros espirituales que ejercen la influencia que el consenso universal les adjudica. La influencia astral se basa principalmente en la recíproca situación de dos o más astros en el zodíaco, pero referidas a la Tierra como centro común de manifestación. Influencia astral observada y registrada por la milenaria experiencia inteligente de los astrólogos egipcios, chinos, caldeos, hindúes, griegos, etc., y comprobada diaria y mundialmente en la actualidad. Influencia astral que opera, sea cual fuere la naturaleza esencial de los astros o el valor que adjudiquemos a ésta. Influencia astral fundada especialmente en los indicios que astros, signos y sectores ofrecen; considerando al Sol y a la Luna, como astros en función astrológica; sin desconocer que aquél es el foco central animador de nuestro planetarismo y la última, nuestro satélite. Actualmente registramos la intervención de diez astros: Plutón, Neptuno, Urano, Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio y Luna[1] y a la Tierra, como astro focal capital de nuestra estada terrestre. Pronto, quizás consideremos la influencia del astro de orbitación entre Mercurio y Sol y alguno otro.

Plutón, astro que circula en torno al Sol, después de la órbita de Neptuno; emplea 20 años en atravesar un signo y parece vincu-

[1] En puridad de verdad, nuestro *planetarismo eterno*, consta de siete focos planetarios, o sea: seis circulantes y un Sol central.

lar su naturaleza con la más profunda conciencia y substancia del ser humano y con el automático discernimiento del bien y del mal cósmicos.

Polaridades, extremos opuestos de una gama vibratoria plástica, rítmica o genética; primera diferenciación de la unidad homogénea de la vida; dualidad que distingue entre sí a los fenómenos naturales, procesos y seres, ya se expresen como astros o signos, sectores o mundos, individuos o colectividades. Unos emiten, mueven, impresionan; otros captan, son movidos e impresionados.

Prometedor, el astro que en un aspecto dado, establece la cualidad y fuerza del mismo, determinando la índole de la influencia; excepto la Luna, el Sol y la Tierra, los demás astros son prometedores.

Potencias, estados celestes de los astros que ofrecen franco desarrollo y estimulación normal de sus fuerzas, denominados dignidades, tales como regencias, trigonocracias, puntos solsticiales, etc.

Potencial, intensidad dinámica, estática o cinemática, de las naturalezas intrínsecas de los astros.

Radio, supuesta pero eficiente línea de fuerza, que une entre sí a dos o más aspectantes; realmente es la *cuerda*, el nexo de los aspectos. En Astrología Magistral sustituímos el absurdo nombre de cúspides que marca el radio limítrofe inicial de los sectores por el de radiolinde o simplemente radio.

Radiolinde, nombre que, científica y lógicamente, debe asignarse a las cúspides o (divisiones limítrofes de secciones esféricas), simbolizadas en el círculo superficial por los sectores, divididos entre sí por *radios*.

Radical, término habitual en astrología para designar la fisonomía y configuración celestes, o tema y direcciones originarios o primitivos, los que corresponden al comienzo, sea de una generación o de un proceso. Es el horóscopo radical, al cual quedan supeditados todos los demás horóscopos y cuestiones, que para un mismo sujeto se produzcan.

Rápidos, astros cuya velocidad, en determinado momento, trasciende en apariencia la correspondiente a su curso normal. Al prevalecer en un tema las velocidades sobre las lentitudes en el sujeto natal tienden a predominar la impetuosidad, espontaneidad, franqueza y fugacidad. También suelen llamarse astros rápidos a la Luna y Mercurio, dado su veloz curso normal.

Recepción, siempre que se presenten situaciones de recíproca *permutación* planetaria existe recepción: por ejemplo, Marte en Tauro y Venus en Aries, Luna en Leo y Sol en Cáncer están en recepción; indican una relación armónica.

Receptividad, cualidad peculiar de los signos acuosos, sobre todo Cáncer y Piscis; denota impresionabilidad e indica que reciben

más que emiten influencias; éstas varían según la zona astral considerada: físico-personal, en el ascendente; anímica, en el zodíaco y psíquica respecto a los aspectos que reciben de los astros.

Rectificación del tema, siempre que sea incierta o dudosa la hora dada para plantear el tema se debe corregir mediante los métodos habitualmente utilizados: "Balanza de Hermes", basada en el sincronismo existente entre el acto concepcional, el paso de la Luna por el zodíaco, el sector ocupado por ésta y el sector que la contenga en el momento natal (ascendente o descendente). Por la afirmación o negación resultantes de la verificación del tiempo señalado por el arco de un pronóstico y la fecha en que ocurre éste. Por la combinación de fuertes direcciones primarias a los extremos de los ejes del horóscopo: Mc. — IV y As. — VII. Por conjunciones o aspectos exactos a los luminarios, al ascendente y al mediocielo, o por equidistancias a los ángulos.

Referenciales, cada uno de los cinco elementos astrales del examen que totalizan las tres bases de juicio del tema, se denominan referenciales y son ascendente, mediocielo, Luna, gobernante y Sol.

Regencias, los signos inducidos o activizados por sus astros peculiares ya antedescritos y, tradicionalmente llamados domicilios.

Regente, cada astro domina, en el zodíaco patrón, uno o dos signos, en los que de un modo espontáneo induce su naturaleza normalmente; es en tales que actúa como señor, gobernador, maestro; es al que nosotros denominamos *regente.* Por extensión denominados también así al dominante del radio de cada sector. Las regencias son: Aries y Escorpio, de Marte; Tauro y Libra, de Venus; Géminis y Virgo, de Mercurio; Cáncer, de Luna, Leo de Sol; Sagitario, de Júpiter; Capricornio, de Saturno; Acuario, de Urano; y Piscis, de Neptuno. Si por ejemplo, Géminis ocupa el II sector, Mercurio es el regente de éste, etc.

Retrógrados, astros que, en apariencia, circulan contra el orden de los signos en el zodíaco, indícase en la efemérides con una R atravesada por un tilde e indica el instante en que comienza su retroceso. En general la retrogradación señala dilación o estacionamiento o negación de un suceso o relación. Mercurio retrógrada, término medio, 3 veces por año y unos 20 días por vez; Venus, 40 días cada 18 meses; Marte, una vez en 2 meses cada 2 años; Júpiter y Saturno, unos 4 meses y medio; Urano y Neptuno, de 4 a 5 meses y Plutón, 6 meses seguidos cada vez que retroceden.

Revolución lunar, tema planteado para el retorno de la Luna, ya fuere a su posición inicial en el zodíaco, o a la distancia que en dicha posición la separaba del Sol.

Revolución solar, tema aniversario, vale decir, planteado para el retorno al instante preciso, en horas, minutos y segundos de tiempo sideral en que ocurrió el nacimiento.

Ritmo, cada una de las tres modalidades vibratorias con las que se expresa el cinematismo natural: *impulsivo, estable* y *mutable.*

Saros, ciclos de 19 años de duración, durante cuyo transcurso vuelven a repetirse los eclipses en longitudes zodiacales casi idénticas.

Satélites, orbes celestes que giran alrededor de los astros en nuestro planetarismo. *Neptuno* posee *1,* Tritón; *Urano 4,* Ariel, Umbriel, Titania y Oberón; *Saturno 10,* Hermes, Encelados, Tetis, Dione, Rea, Titán, Hiperión, Jafetus, Foebe y Themis; *Júpiter 9,* Io, Ganímedes, Calixto; los demás carecen de nombre; *Marte, 2,* Foebos y Daimos y la *Tierra, 1;* Selene o Diana, es decir la Luna.

Sideral, tiempo sideral; duración basada en la rotación de la Tierra sobre sí que emplea invariablemente 24 horas, menos 3 ms. 55, 90 de tiempo solar medio. En cambio, el tiempo solar tiene 3 minutos 56 segundos más cada día sobre el sideral a partir del equinocio vernal, en el hemisferio boreal. Por esto la hora sideral es menor que la hora media solar en 9 segundos y 86 centésimos. Por ello para convertir la hora solar media en hora sideral, se añade a esta última 9 segundos 0,86 (prácticamente 10 segundos) por cada hora sideral.

Signaturas, cada una de las doce series de categorías vitales, cualicuantitativas que corresponden a los doce tipos zodiacales y sus respectivas correlaciones materiales, temperamentales y caracterales.

Signos, cada uno de los doce sectores o husos en los que se divide el zodíaco ideal; resultado de triseccionar los cuatro estadios naturales, estaciones o ángulos del círculo eclíptico. Cada uno imprime un conjunto de características propias que *marcan* o *signan* su naturaleza; de aquí *signo* y *signatura.*

Significadores, astros que indican ciertas cuestiones en el tema; por ejemplo, vitales el gobernante; regente del mediocielo, bióforo; mortífero, Sol y Luna. También suelen designarse así los radios del ascendente y del mediocielo. Existen significadores financieros, familiares, migratorios, intelectuales, etc. En general: Sol, Luna, As., Mc. y Tierra son considerados los significadores.

Subcielo, IV sector, que ocupa el extremo inferior e invisible del eje vertical meridiano; antípoda del Mc.

Solsticios, los puntos trópicos de la eclíptica, donde ésta presenta su mayor declinación, norte o sur, y comienzan las estaciones solsticiales, estival e invernal, son los solsticios.

Telética, percepción sin conexión inmediata.

Tema, tanto la esquemática y convencional configuración del cielo, en un instante lugar dado, como el desarrollo matemático, lógico e intuitivo de un horóscopo es lo que denominados tema: *Plantearlo,* es calcular y *configurar* sus elementos gráficos; *interpretarlo,* es describir su desarrollo y alcance y *computarlo,* verificar las fechas de los pronósticos. Así pues el desarrollo y alcance de

un tema consta de *planteamiento* (por abreviación nos permitimos decir planteo), *configuración, interpretación* y *computación.* Se emplean numerosas clases de temas: original o radical, progresado o evolutivo, revolutivo o cíclico; individual, colectivo, mundial, cuestionario, horario, aniversario, etc.

Temático, conjunto de las circunstancias horoscópicas que definen a uno a varios índices del cielo e instante propuestos.

Temperamento, conjunto de las características vitales impulsivo-emotivas que ofrece el animismo personal; conjunto que equilibra, templa o *atempera* y anima los desequilibrios funcionales derivados de la hiperatividad, sea de la constitución (corporal) o del carácter (espiritual). Cada temperamento responde a cierto predominio glandular y humoral y le corresponde cierto conjunto de plexos y ganglios y le son anexas determinadas constitución y carácter.

Tiempo medio-solar; como la aparente velocidad media del Sol en el zodíaco oscila entre 51′ 12″ y 1° 10″ de arco por día se ha convenido en establecer un término medio de 0″59′8″ 0,40, de modo que así todos los días miden 59′8° 40/00 de arco, es lo que equivale en espacio al tiempo medio-solar.

Tránsitos, contemporáneos pasajes de los astros siguiendo sus propios cursos celestes, sobre posiciones zodiacales o evolutivas de los astros, radios y aspectos. Se registran los tránsitos en las fechas que interesa conocer. Por ejemplo en la efemérides del año 1945, en agosto 21 del mismo año si ocurre algo que interese en dicho 21 de agosto.

Vía combusta, zona del zodíaco comprendida entre 13° de Libra y 9° de Escorpio, en el hemisferio boreal y el 13° Aries y 9° Tauro, en el austral. Los astros emplazados en cada zona sufren viciosa interferencia de sus influencias.

Violentos, astros y aspectos de naturaleza esencial desacorde, que operan por contraste, pero no inocuamente: Plutón, Urano, Saturno y Marte entre los primeros y octógonos, cuadratura y oposición, entre los últimos.

Zenit o Cénit, punto del horizonte perpendicual a su plano; invariable para un mismo horizonte. No debe confundírselo con la intersección del meridiano y la eclíptica, esto es, con el mediocielo.

Zodíaco, zona celeste recorrida por la aparente circulación del Sol y en realidad por la vuelta anual de la Tierra en la eclíptica. Astrológicamente es la zona de vida evolutiva y se consideran así diversos zodíacos o ciclos vitales. *Terrestre,* basado en la efectiva rotación de la Tierra de occidente a oriente o en la aparente rotación diaria del cielo en sentido inverso. Referido a una latitud, longitud e instante dados motiva el ángulo de intersección de la eclíptica con el meridiano y el círculo del horizonte; definiendo así el área de cada ángulo y, por tanto, de cada sector. Se relaciona con la vida personal objetiva del nativo. Es inmutable

respecto a un lugar dado. *Lunar,* ciclo comprendido entre dos novilunios sucesivos, que según las circunstancias cósmicas consideradas puede durar 27, 28 ó 30 días. Se relaciona, en modo especial con la vida orgánica y anímica del ser. *Solar* o *ideal,* constituído por el ciclo anual del Sol, a partir del 22 de marzo; es el zodíaco solar patrón. Se vincula con la vida objetiva y universal del hombre. *Estelar,* integrado por la demarcación de las doce principales constelaciones zodiacales próximas a la eclíptica, cuyo movimiento varía a razón de 50″ de arco por año, es decir, unos 25.920 ó 26.000 de duración el ciclo, llamado de precesión.

Zodíaco, deriva de los términos griegos *zoe* = vida, y *diacos* rueda, ruta o ciclo de la vida.

Zootipo, semblante humano referido al animal a que se parece.

ABREVIATURAS USADAS EN ASTROLOGIA

As.	Ascendente.
A.O.	Ascensión oblicua.
A.R	Ascensión recta.
D.	Directo, astro en curso directo.
Des.	Descendente, el séptimo sector, VII.
Dec.	Declinación.
D.M.	Distancia meridiana.
E.	Estacionario, astro aparentemente parado.
Green.	Greenwich, base mundial del tiempo medio.
H.M.G.	Hora media Greenwich.
H.M.L.	Hora media local, base real del tema.
Lg.	Longitud geográfica, o eclíptica.
Lt.	Latitud geográfica, o celeste.
Mc.	Mediocielo.
R.	R con un tilde, curso inverso aparente.
Retr.	Retrógrado
R.A.	Recta ascensión.
R.L.	Radiolinde.
S.A.D.	Semiarco diurno, mitad del arco diurno.
S.A.N.	Semiarco nocturno „ „ „ nocturno.
T.C.	Tiempo civil.
T.S.G.	„ sideral Greenwich.
T.M.L.	„ medio local, base del horóscopo.
T.N.	„ natal, equivale a T.M.L.
T.S.R.	„ sideral rectificado.

INDICE

Figuras astrológicas y fisiognómicas diseñadas por el autor 7 a 42
Prólogo de la primera edición 43
Prólogo de esta edición 49
Comenzó la Astrología en... 51
Motivo y finalidad de la Astrología 52

PRIMERA PARTE - Teoría

Cap. I - Generación de las cualidades primarias de los elementos 55

Cualidades físicas, anímicas y psíquicas inherentes a los elementos; Los cuatro elementos, potencial H; Observemos el cuaternario desde otro ángulo visual; Concepción hermética cuaternaria; He aquí la clave absoluta de toda verdadera y eficaz conexión trascendente y ambimundial; Cada ser vive en su esfera vital, ésta es su Cosmos; Constitución, temperamento, carácter y destino; Reflexiones metafísicas sobre la encarnación humana terrestre, normal y supernormal; Inervación del organismo; La gestación humana según la Astrología; Embrional, proceso saturniano; Insinúase la vida embrional, proceso jupiteriano; Destácase la vida anímica primaria, embrional, proceso marciano; Manifiéstase la vida anímico–impulsiva. Fetal, proceso solar; Inicia su actividad lo emotivo–impulsivo. Fetal, proceso venusiano; Destácase la vida sensible y emotiva sexual. Fetal, proceso mercuriano; Vida cerebral a través de la madre. Fetal, proceso lunar; Comienza la vida cerebral activa. Fetal, 2º proceso saturniano; Vida consciente vegetativa. Fetal, 2º proceso jupiteriano; Vida objetivo–sensible–consciente; Las cinco básicas leyes del hermetismo, teoría.

Cap. II - Las Nueve Astralidades 74

Naturaleza corporal, anímica, espiritual y destino y vida social de las astralidades: Solar, Lunar, Mercuriana, Venusiana, Marciana, Jupiteriana, Saturniana, Uraniana y Neptuniana.

Cap. III - Las Doce Signaturas 96

Naturaleza física, predisposiciones naturales, naturaleza anímica, naturaleza psíquica, carácter y destino de las signaturas: Ariana (Sol en Aries, 21 de marzo al 20 de abril); Tauriana (Sol en Tauro, 20 de abril al 21 de mayo); Geminiana (Sol en Géminis, 21 de mayo al 22 de junio); Canceriana (Sol en Cáncer, del 22 de junio al 23 de julio); Leonina (Sol en Leo, del 23 de julio al 22 de agosto); Virginiana (Sol en Virgo, del 23 de agosto al 22 de septiembre); Balanciana (Sol en Libra, del 23 de septiembre al 23 de octubre); Escorpina (Sol en Escorpio, del 23 de octubre al 22 de noviembre); Sagitariana (Sol en Sagitario del 22 de noviembre al 22 de diciembre); Capricorniana (Sol en Capricornio, del 22 de diciembre al 20 de enero); Acuariana (Sol en Acuario, del 21 de enero al 19 de febrero); Pisciana (Sol en Píscis, del 19 de febrero al 20 de marzo).

Cap. IV - Los Doce Sectores o Dozavas secciones del horizonte 122

Clave de los sectores – Ejes de simetría polar – Cuatro etapas de evolución vital – Síntesis de los tres ritmos básicos – Síntesis metafísica de los sectores – Síntesis fundamental y práctica de los sectores – Sectores desiguales.

Cap. V - Los Signos en los Sectores 135

Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis, del segundo al duodécimo sector.

Cap. VI - Los Regentes en los Sectores 149

El gobernante en el ascendente y los regentes en los sectores del II al XII.

Cap. VII - Los Astros en los Sectores y en el Horizonte 165

Ascendente y sectores del II al XII, de los astros: Sol, Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno.

Cap. VIII - Los Astros en los Signos y en el Zodíaco 185

Reacciones de los astros en los signos - Determinaciones de los astros en cada signo.

Cap. IX - Los Aspectos Astrales al As. al Mc. y entre los Astros 201

Verificación de los aspectos – Culminación – Máximo efecto – Desarrollo de

los aspectos – Significado y alcance de los aspectos – Conjunción – Trígono – Sextil – Bisextil – Cuadratura – Oposición – Semicuadratura – Inconjunción o Quinconce – Paralelos – Inaspectación – Aspectos angulares – Acordes y disonancias; recapitulación – Oposición – Aspectos múltiples – Jerarquía de los aspectos – Determinante y determinado – Selección de reglas importantes de los aspectos – La luna minutero del Zodíaco – Armonías y disonancias – Signos interceptados – Armonías y disonancias entre los astros – Determinismo de los aspectos – Aspectos al ascendente – Aspectos al mediocielo – Inducción diurna y nocturna de los astros – Conjunciones – Aspectos interastrales – Aspectos del Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno – Síntesis sobre los aspectos – Generalidades sobre la influencia astral.

Cap. X - Cronometría Astrológica 228

Sistemas y fórmulas usados – ¿Qué son las direcciones astrológicas? – División de las direcciones – Clasificación específica – Significado de cada dirección – Revoluciones solares o aniversarios – Revoluciones astrales, trópicas – Síntesis sobre los sectores iguales y desiguales – ¿Por qué adoptamos el gráfico graduado y la configuración usada? – Condiciones a observar en las direcciones – Cambio de curso en los astros – Diversos enfoques de la Astrología – La Astrología se clasifica.

SEGUNDA PARTE - Práctica

Cap. I - Horóscopo; consideraciones necesarias 240

Consideraciones sobre el planteo del horóscopo – Lo necesario para el Estudio y la práctica de la Astrología – Datos astronómicos – Velocidades medias, estacionados, retroceso, nodos – Intersecciones – Ciclos astrales – Duración de cada año o ciclo de traslación terrestre – Ciclos trópicos astrales – Revoluciones sinódicas; latitudes y longitudes coincidentes – Revoluciones solares – Efemérides planetarias diurnas y nocturnas – Epocas, fechas y fórmulas para verificarlas; resumen – Factores concurrentes a la determinación de pronósticos – Diferentes computaciones de las fechas actuantes – Equivalen a 1 año, más o menos, de tiempo civil – Diferentes días utilizados en Astrología – Diferentes horas utilizadas – Calendarios – Etimología de los meses – Tiempo correspondiente a minutos de arco, de traslación eclíptica – Tablas de nombres de astros y signos en diversas tradiciones y en los principales idiomas – Verificación astrológica – Capacidad astrológica y habilidad científica – Aptitud y capacidad interpretativas – Ética del astrólogo – Epoca acuariana.

Cap. II - Planteo y Desarrollo del Tema Astrológico 260

Etapas básicas, operaciones requeridas – Desarrollo del tema astrológico – Planteo de temas mundiales o meteorológicos – Verificación previa de los cálculos, antes de formar el horóscopo – Trazado del horóscopo – Precaución in-

dispensable al comenzar la interpretación – Ejemplos de planteo – Porque tenemos que calcular los movimientos de los astros.

Cap. III - Examen e Interpretación del Tema 270

Diferentes sistemas utilizados – Que trascendencia puede alcanzar un horóscopo – Astrólogo auténtico... – Advertencia al curioso e inteligente lector – Reflexiones previas a la interpretación – Aplicación de las cinco leyes del hermetismo a la Astrología – Detalles indispensables para la práctica de la interpretación – Determinaciones esenciales de los astros-síntesis – Zodiacales – Horizontales – Aspectos – Reacciones planetarias en los doce signos – Retrogradaciones clasificadas – Influencias de las exaltaciones astrales – Fortificaciones y debilitaciones – Determinaciones de: As., Mc., gobernante: Luna y Sol – Cualidades de los predominios de polaridades, ritmos y elementos – Constituciones, temperamentos y caracteres – Destino personal – Estructura-clave de la interpretación.

Cap. IV - Síntesis del Plan de la Interpretación 288

Las cinco operaciones de la interpretación – Coeficientes del potencial astral conforme a las siguientes condiciones –Hallazgo de la esfera dominante – Descripción de la naturaleza – Detalles anexos a la constitución – Vitalidad (salud, enfermedades, accidentes) – Localización anatómica – Correlación biológica – Accidentes correspondientes a los astros – Estrellas de influencia muy violenta – Grado del novilunio anterior – Influencias principales de las fases lunares – Descripción del alma – Resultantes de las combinaciones de ambos temperamentos – Deseos-emociones inducidos por los doce signos zodiacales – Descripción del espíritu – Determinación del espíritu – Determinismo de los sectores solares – Caracteres según el sector que ocupa el gobernante, o el Sol – Inducciones psicológicas de los doce signos – Aspiraciones astrales y metas correspondientes – Síntesis – Significadores de nivel vital – Significadores y niveles – Palabras claves, según los sectores, signos y planetas dominantes – Influencia espiritual celeste – Jerarquía de las influencias astrales – Influencia astral – Transformaciones cuantitativas de los astros.

Cap. V - Descripción del Destino 325

Novena operación, Mundo del nativo – Agrupaciones de los astros, en los signos – Profesión, estado civil y relación social – Descripción del destino – Hermanos, colegas, vecinos – Profesión, vocación, ocupaciones – Plan para descubrir predisposiciones y capacidades – Profesión, vocación, etc. – Sectores y profesiones – Signos y profesiones – Astros y profesiones – Características de las clases sociales en el horóscopo – En síntesis – Capacidad adquisitiva – Los regentes en los sectores – Indices de pobreza – Relaciones personales, cuestión matrimonial – Clave de la gravitación intersexual – Capacidad sexual y reproductora de astros y signos – Amantes, goces, aventuras, vocación, arte – Amistades, protectores, asociados, servidores – Armonías y discordias entre los tipos astrales – Enemistades, perjuicios, limitaciones, reclusiones –

Mudanzas y largos viajes – Residencias y cambios domiciliarios – Signos rectores de países y ciudades.

Cap. VI - Cronometría Astrológica 352

Décima operación, práctica de las direcciones – Cómo verificar metódicamente las direcciones del tema – Direcciones ecuatoriales o primarias (simplificadas) – Cálculo trigonométrico de las direcciones ecuatoriales – Eclípticas simplificadas – Eclípticas oblicuas – Equidistancias – Tránsitos o direcciones contemporáneas – Revoluciones solares – Direcciones lunares secundarias – Actualización de un pronóstico – Receptividad y acondicionamiento del tiempo cósmico por el nativo – Determinaciones de las edades humanas – Edades críticas del hombre y sus características – Esquemas-claves de las edades humanas relacionadas con las doce etapas zodiacales – Auge y declinación de las facultades según las cuatro edades básicas – Relación entre el septenario y la vida humana – Fórmula simplificada para plantear temas aniversarios (o revoluciones solares) – Aplicación de la tabla – Cambio de residencia – Ciclos astrales – Cambios de curso de directos en retrógrados y viceversa – Dirección particular – Dirección vitalicia – Direcciones a efectuar – Significaciones de las direcciones, síntesis – Asuntos relacionados con las direcciones astrales – Por qué insertamos varios sistemas y fórmulas – Rectificación de la hora por la "Balanza de Hermes" – Corrección del instante natal dudoso por los radios lindes – Cómo rectificar una sectorización por significadores de hechos – Rectificación de la hora por dirección al mediocielo.

Cap. VII - Claves magistrales de correspondencias 375

Polaridad humana, clave binaria – La polaridad en la especie humana – Interacción de la triple naturaleza – Correlaciones humanas ternarias – Correlaciones humanas cuaternarias – Correlaciones cósmicas cuaternarias – Las nueve correlaciones humanas astrales fundamentales – Las siete correlaciones planetarias de naturaleza universal.

Cap. VIII - Génesis Universal 386

Atomos y astros – Constitución triple del ser humano – Sentidos anímicos – Resultado de los cinco sentidos actuando en tres planos.

Cap. IX - Horóscopo de Ejemplo. Desarrollo completo (extracto) 394

Correcciones de las posiciones de los astros – Interpretación (examen global) – Coeficientes del potencial astral – Registro de los coeficientes – Síntesis de los dominantes personales – Naturaleza – Alma – Espíritu – Líneas de posibilidades y metas alcanzables – Destino – Síntesis sobre lo profesional – Previsiones.

Glosario Alfabético de los Términos Adoptados en esta Obra 407

Abreviaturas Usadas en Astrología 422

Este libro se terminó de imprimir en
Industria Gráfica del Libro SRL
Av. Warnes 2383, Capital Federal
en el mes de Septiembre de 1983

Tirada: 2.000 ejemplares.

colección pronóstico

La astrología real, auténtica y universal, se ocupa del arcano del ser, como lo hace la vida misma, que, a la vez, es manifestación de dicho arcano. Y en astrología, los métodos y fórmulas utilizados para referirse al hombre y su mundo, al humano y su destino, son medios auxiliares, parciales y provisorios, para despertar y ayudar a actualizar el conocimiento único: la identificación vasta del Ser con el TODO... Consideradas así la teoría y la práctica astrológicas (y, por extensión, las de la caracterología), la grafología, la fisiognómica, etc.), desaparecen los principales motivos que, a la única y real astrología, la diversifican en tradiciones, concepciones, escuelas y sistemas. Y el formidable problema de saber y lograr transferir lo sensible a lo inteligible, y viceversa, queda en gran parte resuelto. **José P. Garaña** se impone el cometido de resolver tal problema, enfatizando la formá de actualizar el valor de vibraciones de toda índole que emanan del sujeto observado, en y por el horóscopo; o sea, que la **vivencia** entre observador y observado **anteceda** a toda técnica y método intelectual, racional, científico, místico, etc. Y **evitar** especialmente perdernos en análisis fragmentarios e interminables, y armar mecánicamente, y con retazos, un horóscopo. **ASTROLOGIA MAGISTRAL** brinda **claves de caracteres y destinos** con intención totalizadora, más 46 dibujos, 17 gráficos y diversas tablas de fácil captación.

Tapa:

HORACIO CARDO